

HAYA DE LA TORRE 1978 - 1979
CUADERNO BIOGRÁFICO

Carlos Lúcar Arias



HAYA DE LA TORRE 1978 – 1979: CUADERNO BIOGRÁFICO

LA ASAMBLEA CONSTITUYENTE
Y
LA CONSTITUCIÓN DE 1979

Carlos Lúcar Arias

En el recuerdo, a Roy Soto Rivera,
Primer Director de la Casa Museo de Villa Mercedes,
Biógrafo emérito de Víctor Raúl Haya de la Torre y
Modelo de investigador serio y dedicado.

Nos dicen algunos amigos intelectuales que la ideología creada por Haya de la Torre alcanzó la cúspide en el articulado de la Constitución de 1979. También afirman que la filosofía contenida en sus fundamentos ha sido clausurada por la realidad abierta y transfronteriza que ha inaugurado la historia mundial a partir de la caída del Muro de Berlín. No es la primera vez que los planteamientos de Haya de la Torre pretenden ser rebatidos desde el espectáculo y la grandilocuencia, que ahora se esconden en tecnicismos y en datos estadísticos. Haya de la Torre no sólo no se equivocó sino que anticipó todos los cambios que estamos viendo y sintiendo en nuestras vidas. La "lucha contra el imperialismo", ¿no es acaso hoy en día una forma del enfrentamiento de los sistemas entre sí?, ¿no es cierto que el capitalismo es ahora una pluralidad?, ¿se puede negar que el capitalismo sea en nuestro mundo más una ingeniería que una doctrina?, ¿No fue Haya de la Torre quien dijo que tanto el comunismo como el nazifascismo eran "masturbaciones mentales", mucho antes de que se convirtieran en explosiones de magnitudes cataclísmicas en todo el orbe?

Los artículos de la llamada *Constitución de Haya de la Torre* corresponden a la clausura de una época, es cierto, pero no señalan el "fin de las ideologías" que presagiaba Fukuyama (a quien ahora ya nadie lee), menos aún el de la doctrina creada por Haya de la Torre.

Las reflexiones contenidas en este libro acerca de cada uno de los artículos de la Constitución de 1979, abordan su lectura desde un punto de vista acorde con la ideología del Presidente de la Asamblea Constituyente. Y aunque es un trabajo personal, no podemos dejar de reconocer que su autor analiza la ideología de Haya de la Torre con la corrección y el objetivismo propio de un investigador que cuenta con las mismas cualidades de aquél a quien se ha dedicado el libro.

El glosario contenido en la última parte es lo que nos permitirá realizar trabajos en torno al pensamiento del líder. Han sido rescatados cientos de términos que Haya de la Torre utilizaba magistralmente tanto para fines de investigación como de didáctica multidisciplinaria.

Los lectores acuciosos podrán leer, además, veinte artículos que son como veinte ensayos *dialectizados* acerca de la doctrina de Haya de la Torre. Es como deben leerse ahora las obras del líder, no como un acopio de ideas solamente, sino como una relectura de la realidad, es decir, con la misma plasticidad con que el creador de la doctrina leía su propio *espacio-tiempo histórico*.

El libro fue elaborado como parte del homenaje que el Congreso de la República rendía al Presidente de la Asamblea Constituyente de 1978-79. Inicialmente iba a figurar como autor la Comisión Especial que se había formado para ello. Como no se pudo publicar en el tiempo que correspondía a sus funciones, ahora se publica bajo el nombre de su autor real, el historiador Carlos Lúcar Arias, quien tiene en su haber otras publicaciones sobre la vida y la obra de Haya de la Torre.

Sabemos que será de gran ayuda para quienes quieran, de verdad, acercarse no sólo al pensamiento del líder, sino a la *trayectoria de su pensamiento*, tanto en el ámbito de la pragmática política como en el de las ideas que lo llevaron a firmar en su lecho de muerte y con la mayor complacencia la Constitución de 1979.

LUIS ALVA CASTRO
PRESIDENTE DEL CONGRESO 2009-2010

TODOS SABEN QUE EL MUNDO ha cambiado. Algunos lo dicen porque lo ven y lo sienten y otros simplemente porque repiten el esnobismo de "esos" otros. Con Haya de la Torre habría que preguntarse, ¿cuál es la novedad?, ¿en qué etapa la historia se ha enclaustrado alguna vez?, ¿no es cierto, acaso, que el mundo ha estado siempre en movimiento? El líder hablaba de todo esto y sobre todo esto, además, escribía. Es más, teniendo en cuenta esta misma dialéctica, actuaba. Un eslogan publicitario como *just do it* fue previsto por él, más no el activismo de la *otrariedad* del nazifascismo, sino la actividad en tránsito a la realización de los objetivos de la sociedad como un *metahumanismo* real.

Que el capitalismo no es más una ideología sino una ingeniería; que el Muro de Berlín no cayó sobre el comunismo (inexistente) sino sobre el capitalismo (tradicional); que durante cientos de años las izquierdas "le han regalado" a sus adversarios liberales el capitalismo, cuando éste ha brotado más bien del pueblo más miserable y empobrecido de la Europa medieval; que ya no hay capitalismo sino capitalismos; que en unos cuantos años la demagogia será una figura penal; que una democracia se consolida cuando consolida su Poder Judicial; que se ha pasado de una lucha de clases a una lucha de pueblos y actualmente a una lucha de sistemas; que no hay nada más tonto que anteponer socialismo o capitalismo; etcétera, son ideas que provienen de su dialéctica.

Sus planteamientos de un Frente único cuando toda la maquinaria *nostradámica* del comunismo internacional apuntaba en sentido inversamente proporcional a la realidad; su crítica al caudillismo, a la insanía política de las dictaduras de todo color y matiz, todo ello es lo que legó a los que vinimos después: Un perfil fácilmente reconocible en el tráfago de los liderazgos de todo tipo. En pocas palabras, el liderazgo de Haya de la Torre.

Treinta años después de su desaparición física, ha demostrado – desde el Hades – que el caudillismo no es sólo un problema de educación sino también un problema socio-económico; que, en efecto, "hay que crear riqueza para el que no la tiene" y; que el providencialismo, como el populismo, son las peores formas de gobierno.

En este Libro de Homenaje a Víctor Raúl Haya de la Torre, Presidente de la Asamblea Constituyente de 1978-79, por el trigésimo aniversario de su presencial ausencia, hemos acopiado las ideas que andaban sueltas como los lazarillos caminantes de la literatura pastoril. El fundador de la política como arte y del buen gobierno como ciencia, no merece menos que el reconocimiento de los pueblos que ahora gozan de derechos que en su momento tuvieron que ser arrancados de todas las formas de la esclavitud moderna: el derecho a la vida, a la libertad, a la educación, a la salud, a la democracia, al sufragio, a todos los derechos naturales y positivos, a la cultura, al aprovechamiento de la ciencia y la tecnología y a la contemplación del arte. El hombre, ser poliédrico por excelencia, fue entendido así por uno de los más cultos y audaces políticos latinoamericanos, que un día hablaba con Albert Einstein, Miguel de Unamuno y León Trotsky, y otro día podía estarse "agarrando" a balazos con los sicarios de cualquier dictadura.

La Carta Constitucional de 1979 se encuentra completa, seguida en cada artículo por una reflexión sobre el pensamiento, la vida y la obra de Haya de la Torre.

Se ha incluido en este Libro de Homenaje un glosario de los términos que Haya de la Torre empleaba en su magisterio como en su análisis de la *orbedad* del mundo.

Quienes dispongan de sus Obras Completas pueden hacer un seguimiento de su semántica. Si no fuera porque no disponemos de más páginas, hubiera sido el Diccionario Político-Jurídico de Haya de la Torre.

Asimismo, aparecen veinte artículos que entendemos como una especie de "seguimiento" dialéctico de su doctrina. Este homenaje no es, por ello, un tributo necrológico, sino la demostración de que el pensamiento de Haya de la Torre está vivo y produce nuevas formas de análisis, como nuevos tallos, desde un tronco común. No hay desviación donde no hay desviación en su deontología y en su epistemología. Cualquier lector se dará cuenta que, en realidad, seguimos la ruta trazada por el líder fundacional.

En la parte final aparecen los cuadros estadísticos que son propios de estos libros de homenaje (en lo que a registro de información se refiere), pero hemos añadido algunas de las intervenciones más recordadas o, en todo caso, más entrañables que se dieron durante la Asamblea Constituyente. En todo caso, para probar a las nuevas generaciones la calidad del debate político y académico que se alcanzó en esas recordadas sesiones plenarias. Así, este libro también rinde homenaje a todos y cada uno de los constituyentes de 1978-79: Luis Alberto Sánchez, Luis Bedoya Reyes, Roberto Ramírez del Villar, Genaro Ledesma Izquieta, Mario Polar Ugarteche, Andrés Townsend Ezcurra, Luis Felipe Rodríguez Vildósola, Ramiro Prialé, Carlos Manuel Cox, Luis Heysen Incháustegui y Héctor Cornejo Chávez, entre otros.

Por último, este no es sólo un Libro de Homenaje es, sobre todo, una crónica de viajero o como quería, Luis Alberto Sánchez, un Cuaderno de Bitácora, y fue Víctor Raúl Haya de la Torre quien escribió en él su vida y su trayectoria como un derrotero por el que sólo transitan los políticos de verdad.

Lima, año del trigésimo sexto aniversario de la partida de Víctor Raúl Haya de la Torre.

Carlos Lúcar Arias

HAYA DE LA TORRE Y LA PERSONA HUMANA COMO FIN SUPREMO DE LA SOCIEDAD Y EL ESTADO

TÍTULO I DERECHOS Y DEBERES FUNDAMENTALES DE LA PERSONA
CAPÍTULO I DE LA PERSONA
Artículo 1.- La persona humana es el fin supremo de la sociedad y del Estado. Todos tienen la obligación de respetarla y protegerla.

Este es el *artículo sumario* de los derechos humanos para Haya de la Torre*. En un político realista como él, la primera parte de la Constitución de los derechos humanos consiste en comprometer dentro de la Constitución a todos los *actores sociales* – políticos y jurídicos – en esta construcción real de una sociedad que coloque al ser humano como la meta suprema de su organización y de su quehacer.

El día que firmó la autógrafa de la Constitución en su lecho de muerte, bien le pudo bastar que le leyeran el artículo primero de la Carta, para sentirse satisfecho de sus seis décadas de lucha y compromiso.

Sin embargo, este principio bien podría "rastrearse" hasta llegar a los Evangelios, donde el mismo Dios reconoce la dignidad de la persona humana muy por encima de "las otras importancias", como el reino, la comunidad, el Estado y las diferentes instancias a las que se sacrificaba entonces la vida del hombre: la dignidad social, el heroísmo patriótico, la inmolación ritual y otros. Así, tendríamos que reconocer en el Cristo de los Evangelios al fundador de este principio: "No es el hombre el que ha sido creado para el sábado, sino el sábado para el hombre".

El antropomorfismo monoteísta del Antiguo Testamento sirve a la idea del *pueblo* como *fin supremo de la sociedad y el Estado.* El mensaje cristiano reemplaza esa abstracción, *el pueblo,* con el *hombre concreto*.

Haya de la Torre, humanista profundo, nunca albergó dudas respecto de la importancia vital y esencial de la persona humana en la construcción y la evolución de las sociedades.

Su Constitución empieza por donde él siempre quiso que comenzaran las Constituciones del mundo.

* Pero Haya de la Torre no es iluso: "... Me parece equivocado pretender estudiar la vida inglesa tomando a los individuos como punto de partida... Los individuos no son sino factores de la clase a que pertenecen..." VRHT: *Impresiones de la Inglaterra imperialista y la Rusia soviética*, en O.C. T. 2. Además es bastante conocida la posición del iusfilósofo Álvaro D'Ors acerca de que no es conveniente que el orden jurídico descanse en individualismos como tampoco en colectivismos sino en un *concepto de persona*.

HAYA DE LA TORRE Y EL DERECHO A LA VIDA Y DESARROLLO DE LA PERSONA HUMANA

> **Artículo 2.-** Toda persona tiene derecho:
> **Inciso 1:** A la vida, a un nombre propio, a la integridad física y al libre desenvolvimiento de su personalidad. Al que está por nacer se le considera nacido para todo lo que le favorece.

Si alguna vez la *nueva cienciología jurídica* operase en la filosofía del Derecho su epistemología, de tal manera que obligara a la Iglesia Católica a "crear" una especie de "nuevo sacramento" aplicable a los mayores de 18 años, que tal vez se llamaría *ciudadanía católica,* y por la cual todo feligrés tendría que suscribir legalmente – y bajo pena de sanción – una serie de normas referidas al aborto; el control de la natalidad y la reproducción artificial; la homosexualidad y el lesbianismo; el comunismo; el fascismo y otras; es posible que ambas corrientes del pensamiento (y de la conducta, por añadidura) apenas coincidirían en reconocer que el *derecho a la vida* es el "primer derecho" y derecho fundamental de la persona humana.

Haya de la Torre, cuya vida estuvo en peligro casi siempre, sabía que se trataba de un *derecho inherente,* que por *inherencia de la lucha social* se perdía con suma facilidad y en el D*erecho sumo*.

En el vitalismo de Bergson (a quien se consideró cercano) Haya de la Torre reconoció la *erlebnis* (vivencia) en que fundaría su concepción de un moderno humanismo.

Su amistad con Miguel de Unamuno, José Ortega y Gasset y André Bretón, le permitirían abundar en esta doctrina.

Haya de la Torre jamás aceptó que la vida humana *debiera estar al servicio de la revolución o el Estado*,* como pregonaban los comunistas y los fascistas, respectivamente. Pero, tampoco suscribía las entelequias de los iusnaturalistas que convertían al individuo en una *isla inorgánica*.

Para Haya de la Torre la vida sólo podía estar al servicio de la vida misma; y este concepto no era en él un simple juego de palabras.

* Haya de la Torre aborda así a Max Weber en la Universidad de Berlín *(Economía y sociedad*).

HAYA DE LA TORRE Y LA DOCTRINA DE LA IGUALDAD ANTE LA LEY

> **Artículo 2.-** Toda persona tiene derecho:
> **Inciso 2:** A la igualdad ante la ley, sin discriminación alguna por razón de sexo, raza, religión, opinión o idioma. El varón y la mujer tienen iguales oportunidades y responsabilidades. La ley reconoce a la mujer derechos no menores que al varón.

Cuando la *aplicación del Derecho* se convierte, más bien, en una *explicación de derechos,* por lo general asistimos a la ejecución de la ley natural y al de las conductas convencionales.

"Si todos somos hijos de Dios, ¿Por qué no habría de ser la ley igual para todos?; y, sin embargo, cuantos siglos ha demorado el hombre en entender estas palabras" [*]. Decía Haya de la Torre, en los albores del siglo XX, que en el Perú *se legislaba para la mayoría (¡!) de oligarcas y aliados del imperialismo* [**], y que el cuerpo de leyes que brotaba de esa actitud enmarañaba el orden legal de tal manera que la *igualdad ante la ley* se convertía en un *mito republicano*.

El aporte más valioso de Haya de la Torre con relación al ordenamiento jurídico de la Nación, bien podría ser el de luchar porque en el Perú la doctrina de la *igualdad de todos* ante la ley se hiciera palpable, tangible, casi sensorial.

Como sufrió tantas veces la desigualdad "legal" y fue víctima y testigo de cómo "los derechos son más fuertes que los textos" (León Duguit), nunca decansó en el empeño de construir una sociedad *legalmente justa*.

* VRHT: *Coloquios*. Bogotá, Ed. ICD, 2 ed. 1988. 2T.
** VRHT: *Por la emancipación de América Latina*. Lima, Ed. JMB, ed. 1976, T1.

HAYA DE LA TORRE Y LA LIBERTAD DE CONCIENCIA

> **Artículo 2.-** Toda persona tiene derecho:
> **Inciso 3:** A la libertad de conciencia y de religión, en forma individual o asociada. No hay persecución por razón de ideas o creencias. El ejercicio público de todas las confesiones libre, siempre que no ofenda a la moral o altere el orden público.

La huelga de hambre aparece en el Perú a raíz de que un gobierno dictatorial reprimió la *libertad de conciencia* de un joven ciudadano.

En efecto, el presidente Augusto B. Leguía hizo encerrar al joven Haya de la Torre (28 años de edad) en la Isla San Lorenzo el 3 de octubre de 1923, por haber sido éste el líder de la movilización nacional contra la pretensión del dictador de consagrar el Perú al Corazón de Jesús.

La *libertad de conciencia* es el derecho conculcado por Antíoco Epífanes cuando, según el Libro Segundo de Macabeos, se "hizo torturar hasta la muerte a los judíos que se resistían a comer carne de cerdo" [*].

El *derecho a la libertad de conciencia* ha sido consagrado en el artículo 18 de la Declaración Universal de Derechos Humanos; el artículo 18 del Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos y; el artículo 12 de la Convención Americana sobre Derechos Humanos.

La *historia de la libertad de conciencia* está plagada de actos de genocidio, pero también de hazañas luminosas y luminarias.

Para Haya de la Torre no se trataba únicamente de consagrar la tolerancia sino la plenitud de una libertad que debía entenderse como básica de la esencialidad humana. Y no se trataba sólo del derecho a discrepar; más que eso, era la consideración del hombre como un poliedro de infinitos lados, o de un ser cuyo ángulo de observación (espacio-tiempo histórico, *individual y social*) nunca coincidiría *totalmente* con el de otro.

La religión y la moral eran el ámbito de lo *personal-social*.

El *disenso,* la *no-cooperación* y la *objeción de conciencia,* fueron derechos que Haya de la Torre siempre empleó contra las dictaduras.

* MADRID-MALO G., Mario: *Derechos fundamentales,* Santa Fe de Bogotá, 3R editores. 2da, ed. 1997, pg.238.

HAYA DE LA TORRE Y LA LIBERTAD DE PENSAMIENTO, EXPRESIÓN E INFORMACIÓN

> **Artículo 2.-** Toda persona tiene derecho:
> **Inciso 4:** A las libertades de información, opinión, expresión, difusión del pensamiento mediante la palabra, el escrito o la imagen, por cualquier medio de comunicación social, sin previa autorización, censura ni impedimento alguno, las responsabilidades de ley. Los delitos cometidos por medio del libro, la prensa y demás medios de comunicación social se tipifican en el Código Penal y se juzgan en el fuero común. También es delito toda acción que suspende o clausura algún órgano de expresión o le impide circular libremente. Los derechos de informar y opinar comprenden los de fundar medios de comunicación.

La *libertad de pensamiento* es de aquellos derechos que no se pueden prohibir sin que la norma prohibitiva no caiga en el mayor ridículo y contradicción.

Se puede prohibir el ejercicio de la libertad de opinión; todas las dictaduras lo hacen, ya sea por compulsión o por inducción (de otras).

No es posible, en cambio, ingresar en el fuero íntimo del raciocinio de la persona humana, por eso es que hay "delitos de opinión" pero no "delitos de pensamiento".

La sabiduría de Dios, o de la naturaleza, o de ambos en consonancia, libró al hombre, en este ámbito, del flagelo de las dictaduras.

Es evidente que el hombre actúa y opina tal y como piensa. Si no hay de por medio un caso agudo de carácter psiquiátrico, esa es la forma en que se manifiesta el hombre en el medio social. Así es como las dictaduras apenas pueden fustigar la dermis de la humanidad. Y el pensamiento seguirá siendo libre hasta cuando ellas encuentren la manera de inducirlo.

Haya de la Torre creía, por eso, que si bien la revolución – como en el *problema del indio* – era un tema económico y social, su consolidación debía darse con la consagración de los derechos y libertades del hombre, no tanto en Cartas constitucionales, tratados, pactos y declaraciones – aspecto formal del Derecho – sino en la formación y la educación de la ciudadanía respecto de estos mismos derechos y libertades [*].

* VRHT: *Coloquios*. Bogotá, 2da, ed.1988, 2T.

HAYA DE LA TORRE Y EL DERECHO DE TODA PERSONA HUMANA AL HONOR Y AL RESPETO DE SU REPUTACIÓN

> **Artículo 2.-** Toda persona tiene derecho:
> **Inciso 5:** Al honor y la buena reputación, a la intimidad personal y familiar y a la propia imagen. Toda persona afectada por afirmaciones inexactas o agraviantes en su honor por publicaciones en cualquier medio de comunicación social, tiene derecho de rectificación en forma gratuita, sin perjuicio de la responsabilidad de ley.

Cualquiera que lea estas líneas estará de acuerdo en que ningún peruano ha sufrido más en su honor y buena reputación que Haya de la Torre.

Sesenta años de agravios y ofensas graves, atentados contra su vida, calumnias, insinuaciones, infamias y maledicencias, no pudieron doblegar su espíritu de perdón.

Todo adjetivo fue ensayado contra él. Cualquier frase peyorativa *debía* emplearse para desacreditarlo. Y el líder no respondió nunca ni los insultos, ni los infundios.

Así fue que inauguró en el Perú la era del *hartazgo de los rencores*. Si su proceder hubiera sido indigno, estaríamos ante el mayor ejemplo de cinismo en la historia patria.

Como, por el contrario, su biografía nos lo muestra dignísimo, para todos Haya de la Torre representa la *moral irrecusable del político,* por antonomasia.

El vilipendio, la imputación gratuita, la injuria, creen algunos que es "parte del juego democrático". Craso error. Haya de la Torre, que no alcanzo a ver la consagración del *derecho de habeas data* en la legislación peruana, por ejemplo, estimaba que la maledicencia – "arma" predilecta del civilismo – finalmente obraba contra quien la empleaba como quehacer político o como estrategia electoral. Tampoco se equivocó en esto*.

* Y es improbable que repitiera solamente a Charles Wright Mills *(La imaginación sociológica).*

HAYA DE LA TORRE Y LA CULTURA, LA CREACIÓN Y LA CREATIVIDAD

> **Artículo 2.-** Toda persona tiene derecho:
> **Inciso 6:** A la libertad de creación intelectual, artística y científica. El Estado propicia el acceso a la cultura y la difusión de esta.

Ningún político peruano ha estado tan comprometido con la cultura, su fomento, sus propuestas y sus *rescates*, como Haya de la Torre.

Han pertenecido al movimiento que fundó: César Vallejo, Ciro Alegría, Manuel Scorza, Fernando Cabieses, Felipe Cossío del Pomar, Ricardo Grau, Julio Garrido Malaver, Javier Pulgar Vidal, Macedonio de la Torre, Alberto Hidalgo, Alberto Guillén, Cecilia Bustamante, Luis Alberto Sánchez, Francisco Izquierdo Ríos, Juan Ríos, Willy Pinto Gamboa, Juan Seoane, Francisco Bendezú, Alcides Spelucín, José Carlos Mariátegui, Antenor Orrego, Apu Rímak, Eduardo Gonzales Viaña, Alfredo Rebaza Acosta, Nicanor de la Fuente (Nixa), Camilo Blas, Juan Espejo Azturrizaga, Carlos Valderrama, José Gálvez Barrenechea y Raúl Porras Barrenechea (los dos últimos considerados *apristas sin carné*).

La convocatoria de la cultura no era *gratuita**.

Aunque no pretendía *direccionar* la obra y el contenido de la producción cultural de los artistas e intelectuales que lo rodeaban, sí los persuadía de ver la política como un *acto de creación de pueblos* y de creatividad (permanente) del paisaje, la textura y la intimidad de sus sociedades.

La construcción de la vida era, en Haya de la Torre, la razón de ser de la política.

Su arte fue la búsqueda de la felicidad de su pueblo por medio de lo que definió con palabras de arte y de síntesis dialéctica: *Justicia social de pan con libertad*.

* Era una forma de representar la política desde el arte. (Erwing Goffman: *La presentación de sí mismo en la vida cotidiana*).

HAYA DE LA TORRE Y EL DERECHO CIUDADANO DE LA INVIOLABILIDAD DEL DOMICILIO

> **Artículo 2.-** Toda persona tiene derecho:
> **Inciso 7:** A la inviolabilidad de domicilio. Nadie puede ingresar en él ni efectuar investigaciones ni registros sin autorización de la persona que lo habita o por mandato judicial, salvo el caso de flagrante delito o de peligro inminente de su perpetración. Las excepciones por motivo de sanidad o de grave riesgo son reguladas por la ley.

Haya de la Torre sufría el despojo extrajudicial de sus bienes en cada incursión que la soplonería o los diferentes esbirros de las dictaduras perpetraban en su domicilio legal o en sus innumerables domicilios clandestinos, que él llamaba *Incahuasi*.

El *domicilio de Haya de la Torre* casi nunca gozó de esos cuatro derechos anexos que adherimos siempre mentalmente al nuestro: derecho a la intimidad, a la tranquilidad, a la libertad física y a la seguridad personal.

El *domicilio de Haya de la Torre* fue siempre una especie de *Casa del Pueblo,* durante los regímenes democráticos y; *núcleo de resistencia,* en las épocas de gobiernos ilegítimos.

En razón de esto último es que las dictaduras premiaban especialmente con ascensos y con dinero contante y sonante, la ubicación y allanamiento ilegal de los refugios de Haya de la Torre.

A ello se sumaba, en todos los casos, además, la incautación y apropiación ilícita de sus bienes personales por parte de los "interventores", como ocurría frecuentemente con las bibliotecas que le desaparecieron sucesivas dictaduras, hasta en cuatro oportunidades, incluyendo la que heredara de Manuel González Prada, y de la cual apenas se conservan algunos estantes con sus libros, en la Casa Museo de Villa Mercedes, en Vitarte*.

* Debiera revisarse lo que opinaba sobre los "cuadernos de embargo" (según nuestro argot), Antonio Gramsci *(Cuadernos de cárcel).*

HAYA DE LA TORRE Y EL DERECHO CIUDADANO A LA INVIOLABILIDAD DE LA CORRESPONDENCIA

> **Artículo 2.-** Toda persona tiene derecho:
> **Inciso 8:** A la inviolabilidad y el secreto de los papeles privados y de las comunicaciones. La correspondencia sólo puede ser incautada, interceptada o abierta por mandamiento motivado del Juez, con las garantías previstas en la ley. Se guarda secreto de los asuntos ajenos al hecho que motiva su examen. El mismo principio se observa con respecto a las comunicaciones telegráficas y cablegráficas. Se prohíben la interferencia y la intervención de las comunicaciones telefónicas. Las cartas y demás documentos privados obtenidos con violación de este precepto no tienen efecto legal. Los libros, comprobantes y documentos de contabilidad están sujetos a inspección o fiscalización de la autoridad competente, de conformidad con la ley.

La historia de la correspondencia aprista constituye todo un capítulo en la historia política del Perú.

Son incontables los seudónimos y *santo y seña* que tuvieron que improvisar los dirigentes y militantes del Partido de Haya de la Torre, para sortear la persecución de las directivas que emitían los comités ejecutivos del Aprismo desde la clandestinidad.

Juan Pueblo, Pachacutec y Claudio Vértiz * son algunos de los más de mil seudónimos que utilizó Haya de la Torre en cartas, documentos y directivas durante los períodos de ilegalidad. Aun así, la violación de la correspondencia no se podía evitar, y la incautación ilegal de los papeles que los interventores encontraban en los hogares apristas, permitían a las dictaduras encontrar a los dirigentes en sus propios hogares como en sus refugios.

En el Perú, la violación de la correspondencia siempre se ha acompañado con la incautación de la documentación, fatalmente casi al mismo tiempo, con la desaparición física de su portador. Ese procedimiento es el que ha utilizado Damián Müstiga, como Alejandro Esparza Zañartu, y Vladimiro Montesinos. Luis Alberto Sánchez publicó en vida las cartas que pudo salvar de su correspondencia con Haya de la Torre. En ellas se relata las vicisitudes por las que atravesaban las cartas apristas durante los períodos de ilegalidad **.

* Uno de los últimos seudónimos que empleó Haya de la Torre para filtrar el clandestino Correo Aprista durante la dictadura del General Velasco Alvarado.

** HAYA DE LA TORRE, VR Y SANCHEZ, Luis Alberto: Epistolario, Lima, Mosca Azul editores. 2T.

HAYA DE LA TORRE Y EL DERECHO CIUDADANO AL LIBRE TRÁNSITO

> **Artículo 2.-** Toda persona tiene derecho:
> **Inciso 9:** A elegir libremente el lugar de su residencia, a transitar por el territorio nacional y salir de él y entrar en él, salvo limitaciones por razón de sanidad. A no ser repatriado ni separado del lugar de su residencia sino por mandato judicial o por aplicación de la ley de extranjería.

La ley de Emergencia con que el dictador Sánchez Cerro hizo "domesticar" al Congreso Constituyente, en enero de 1932, apuntaba especialmente a restarle a la ciudadanía el derecho al libre tránsito. De esa manera se podía conculcar los otros derechos ciudadanos con relativa facilidad.

En efecto, casi inmediatamente se consintió en el desafuero de veintitrés de los veintisiete constituyentes apristas, su detención e inmediata deportación.

El derecho de tránsito, libre y sin cortapisas, es una antiquísima prerrogativa que ya ejercían los ciudadanos libres de las ciudades-estado helénicas.

Al parecer fue Dionisio, tirano de Siracusa, uno de los primeros en coartarlo.

Ya los reyes teocráticos orientales cobraban por el ejercicio de este derecho. Aún el simple cambio de domicilio no era permitido, salvo autorización especial del gobernante, pues ello perjudicaba los ingresos de su gobierno.

A los hombres peligrosos o adversos que detentaban algún tipo de poder no se les encerraba, como piensa el común de los historiadores, sino que se les impedía viajar, movilizarse, *recorrer geografías.*

Contra Haya de la Torre también se aplicó el recorte de este derecho ciudadano. Se le impidió el *libre tránsito* entre mayo y octubre de 1923; 1934 y 1945; entre el 3 de octubre de 1948 y el 3 de enero de 1949 (inicio del asilo).

La *real reivindicación* del indio, de la clase trabajadora, de las comunidades andinas y nativas de la Selva, provocó en las clases gobernantes del civilismo el odio cainita, que se manifestaba en la suspensión de éste y otros derechos de Haya de la Torre y su Partido*.

* La suspensión de este derecho "acreditaba" las dictaduras. (B. Moore: *Los orígenes sociales de la dictadura y la democracia).*

HAYA DE LA TORRE Y EL DERECHO DE REUNIÓN

> **Artículo 2.-** Toda persona tiene derecho:
> **Inciso 10:** A reunirse pacíficamente sin armas. Las reuniones en locales privados o abiertos al público no requieren aviso previo. Las que se convocan en plazas y vías públicas exigen anuncio anticipado a la autoridad, la que podrá prohibirlas solamente por motivos probados de seguridad o de sanidad públicas.

La doctrina jurídica señala que el *derecho de reunión* pacifica, no puede ser coartado sin que por ello deje de sufrir la ciudadanía la suspensión del Estado de Derecho. Lo han sostenido Jellinek, Kelsen, Von Ihering y hasta el ubicuo Carl Schmidt.

Reunirse es la condición básica de la gobernabilidad.

El *buen gobierno* (señalaban Erasmo de Rotterdam y Francisco de Vitoria) gobierna sobre los que pueden reunirse libremente, sin la compulsión del príncipe o el denuesto de las aristocracias.

Es notorio que Nicolo Macchiavello "recomendara" la suspensión de este derecho como el primer paso para eliminar a la oposición. Coartar el *derecho de reunión* es la forma "limpia" de represión que ensayan todas las dictaduras cuando empiezan a cercenar de la vida pública y privada las demás atribuciones de la ciudadanía.

Haya de la Torre ejercitó este derecho cuantas veces pudo y de diferentes maneras: la asamblea, el coloquio, la plaza pública, el encuentro pragmático, la cátedra, el foro y la movilización civil, claro está*.

Fue el primer político en organizar equipos de profesionales y especialistas para elaborar propuestas, planes y leyes. De estas reuniones técnicas es que brotó el Plan de Acción Inmediata o Programa Mínimo de 1931, primer plan de gobierno que un partido político presentara a la ciudadanía como alternativa electoral y no más el simple caudillismo. Fue el primer documento de este tipo en América Latina, pues se adelantó en cinco años al del Partido Colorado de Paraguay y en diez años al que recomendara Emilio Portes Gil para el PRI de México.

* Habrá quienes opinen que todo se reduce al derecho de reunión y que de éste se desprende todo lo demás; las mismas sociedad inclusive. (George Herbert Mead: *Espíritu, persona y sociedad*; Talcott Parsons: *El sistema social*).

HAYA DE LA TORRE Y EL DERECHO DE ASOCIACIÓN

> **Artículo 2.-** Toda persona tiene derecho:
> **Inciso 11:** A asociare y a crear fundaciones con fines lícitos, sin autorización previa. Las personas jurídicas se inscriben en un Registro Público. No pueden ser disueltas por resolución administrativa.

Todo individuo vive en una *asociación*. Es imposible prohibir este derecho sin que ello no constituya desnaturalizar la esencialidad humana.

El hombre es fruto del trabajo, pero antes lo es de la *asociación*. Inclusive, los organicistas y los fenomenologistas (Husserl) podrían decir que es imposible legislar sobre este tema o que es una pretensión de los juristas hacerlo.

El hombre es la asociación, y su represión por parte de las dictaduras es la mejor demostración de que toda dictadura es antihumanista, sea la dictadura de Simón Bolívar; la restauradora de los carlistas; la agrarista de Zapata o; la del proletariado industrial de los leninistas.

El hombre vive siempre y en cada momento en relación con los otros, aun el eremita, el solecista o el homófobo, renuncian a esa *función social* en *relación con los demás*. La dialéctica hegeliana lo explica como la antítesis que genera una nueva tesis llamada síntesis.

Por tanto, reprimir a la ciudadanía con la *suspensión del derecho de asociación*, siempre será una pretensión dictatorial, con la cual se va armando claramente el cadalso de cualquier dictadura. Nada pudo impedir que Haya de la Torre fundara organizaciones dentro de los períodos de ilegalidad.

El concepto de asociación está en la estructura misma de la *conciencia humana**, por lo que el líder nunca dudó acerca de lo efímero de la prohibición de institucionalizar la democracia aun en medio de las más implacables persecuciones. La Confederación de Trabajadores del Perú (CTP), por ejemplo, se fundó en 1941, en medio del período llamado de la Gran Clandestinidad. El mismo Partido Aprista Peruano, fundado *en actas* dentro de una modesta ebanistería, se constituyó como partido clandestino antes de participar en las elecciones generales y constituyentes de 1931.

*Al respecto, un libro de Anthony Giddens (*La constitución de la sociedad*), abunda en reflexiones sobre la *asociatividad* humana.

HAYA DE LA TORRE Y LA LIBERTAD DE CONTRATACIÓN

> **Artículo 2.-** Toda persona tiene derecho:
> **Inciso 12:** A contratar con fines lícitos. La ley regula el ejercicio de esta libertad para salvaguardar los principios de justicia y evitar el abuso del derecho.

El derecho de libre contratación: de contratar y de ser contratado; es el primero de los derechos sociales en la historia de la humanidad. Los juristas más reputados confinan este derecho al ámbito de la legislación comercial. Es el mismo tipo de error que durante doscientos años han cometido los ideólogos de la izquierda mundial, deplorando el capitalismo e identificándolo con las posiciones de derecha, como si no fuera cierto que este sistema ha sido creado (como el cooperativismo) por las clases depauperadas de la Europa medieval.

De igual manera, el desarrollo que ha alcanzado el capitalismo, no se debe ni a los CEOs, sino a las masas de empleados, obreros, vendedores, desempleados y subempleados del mundo, que lo han enriquecido y diversificado.

El *derecho de libre contratación* – desde el punto de vista del *materialismo histórico* (que suscribió Haya de la Torre) y no del *historicismo metafísico* de Agustín, Garcilaso e Hipólito Taine – fue lo que derrotó al esclavismo latino, cambiando la historia universal para siempre. Y donde este derecho se ha aplicado, la sociedad ha cambiado ciento ochenta grados: Rusia con Pedro el Grande; la América de Abraham Lincoln y; últimamente, la Europa Oriental, que después de derribar la *cortina de hierro* ha reingresado al mundo del capitalismo privado.

El *derecho de libre contratación* tampoco se agota en la contratación laboral, comercial o profesional*.

El tema invoca la "filosofía de la confianza" que también forma parte de las ideologías.

Haya de la Torre – marxista dialéctico – lo explicaba así, en el marco de su espacio-tiempo histórico.

* Un aspecto más filosófico que de derecho administrativo se podría encontrar por parte de un lector acucioso en el libro R. Dahrendorf: *Clase y conflicto de las clases en la sociedad industrial*.

HAYA DE LA TORRE Y LA LIBERTAD DE TRABAJO

> **Artículo 2.-** Toda persona tiene derecho:
> **Inciso 13:** A elegir y ejercer libremente su trabajo, con sujeción a la ley.

Haya de la Torre pudo conversar personalmente con Máximo Gorky y con George Bernard Shaw, y conocer su opinión acerca de las condiciones de trabajo en la *Rusia soviética* y en la *Inglaterra imperialista*[*], respectivamente; situación que el mismo líder *indoamericano* conocía por haber convivido con los trabajadores del Sur de Moscú como del Norte de Irlanda.

En ambos casos, como en los que conocía sobre China (a través de la viuda de Sun Yat Sen) y La India (por boca de Rabindranath Tagore y por epístolas que cursó con él), la *libertad de trabajo* era un derecho al que sólo tenían acceso las grandes burguesías europeas de principios del siglo XX, ni siquiera sus aristocracias y sus virreyes (de La India; de El Caribe y las Antillas y; del continente africano). Este derecho es más parecido al espectro solar que a una tabla periódica, si se tienen ánimos pedagógicos para explicarlo. En el centro figura la capacidad del individuo para discriminar sus opciones laborales; hacia la izquierda, cinco mil años de historia de esclavitud, servidumbre y "flexibilidad laboral", en esa progresión y; hacia la derecha, la promoción de la *autonomía integralista*, por la que el *homo informático* elabora su propia sistémica (nada menos que toda una cosmetología disfrazada de cosmología) laboral, social, amical y hasta amatoria.

Para evitar esos *ficcionismos fractales* de los futurólogos sociales de las grandes universidades del mundo, Haya de la Torre prevenía a sus discípulos acerca del estudio de la realidad y del espacio-tiempo histórico *de cada* realidad y *en cada* realidad. Así, para él, el *derecho al trabajo* como el *derecho a la libertad de trabajo* se implicaban (mutuamente). Por el primero era realista.

Gracias al segundo no dejaba de soñar en una sociedad *de veras* mejor para el hombre.

* VRHT escribió un libro titulado *Impresiones de la Inglaterra imperialista y la Rusia soviética.*

HAYA DE LA TORRE Y EL DERECHO A LA PROPIEDAD Y LA HERENCIA

Artículo 2.- Toda persona tiene derecho:
Inciso 14: A la propiedad y a la herencia, dentro de la Constitución y las leyes.

Gerómino de la Torre, ascendiente de Víctor Raúl que firmara la Declaración de Independencia de La Libertad en 1820, dejó a sus legatarios no tantas propiedades como pudiera pensarse, pero sí algunos esclavos negros boreales que eran parte del patrimonio familiar*.

Sin embargo, el hogar de los de Haya de la Torre (fundado el 24 de abril de 1894 con la unión de los primos Raúl Edmundo y Zoila Victoria) no tenía en su haber riqueza alguna.

Las grandes plantaciones del capital externo habían "empobrecido" a muchas familias de *rancio abolengo* y de *orgulloso blasón.*

Haya de la Torre nace, no obstante, en un medio de clase bastante propicio, pero 84 años más tarde fallece en una casa prestada (*Quinta Mercedes*, hoy Museo Nacional V.R.H.T., de *Villa Mercedes*).

Todo cuanto le fuera legando la familia, él lo invertía en la lucha social, o lo compartía con el Partido que fundara y con cuanta organización de servicio social se le cruzara por la vida.

En su último testamento (1977) deja todas sus propiedades a la fundación del Niño del Pueblo que organizara, y cuyos papeles oficiales recién habría de firmar en su despacho de la Presidencia de la Asamblea Constituyente (1978).

Haya de la Torre constituye el *caso de rompimiento de clase* más importante de América Latina.

La propiedad, como la herencia, eran derechos irrenunciables para él, pero en él debían estar al servicio de compensaciones más nobles que sólo la retribución crematística.

* LÚCAR ARIAS, Carlos: "Haya de la Torre: Ideología para la acción" en VRHT: *Vida y obra*, varios III Concurso Latinoamericano de Ensayo. Lima, IVRHT, ed.2006, pg.287.

HAYA DE LA TORRE Y EL DERECHO DE TODO INDIVIDUO A ALCANZAR UN NIVEL DE VIDA ÓPTIMO

> **Artículo 2.-** Toda persona tiene derecho:
> **Inciso 15:** A alcanzar un nivel de vida que le permita asegurar su bienestar y el de su familia.

Para el líder aprista, *alcanzar un nivel de vida óptimo* (para el pueblo) no era tarea fácil, tampoco imposible.

En su apreciación, los pueblos escandinavos habían alcanzado esa meta.

¿A que llamaba Haya de la Torre *nivel de vida óptimo*? Simplemente, a un estilo de vida en que las preocupaciones por si se podrán satisfacer las necesidades básicas o no, es inexistente.

Él lo graficaba con el derecho a la salud "desde la cuna hasta la tumba; asimismo, el poder educarse, profesionalizarse y trabajar, y que el producto de ese trabajo permitiera al ciudadano desarrollarse en familia o, corporativamente, dentro de un estilo de vida propiciatorio de la *felicidad terrenal*.

No era una ilusión, ni un *falansterio,* ni una utopía.

En sus Coloquios había advertido que frente al Marx "profeta", Cristo era mucho más realista porque éste prometía el Paraíso en la otra vida, mientras que aquél prometía el Paraíso "en la tierra" [*]. La felicidad no existe pero ello no invalida la *búsqueda de la felicidad* a la que aludía Thomas Jefferson [**].

Ahora bien, el *nivel de vida óptimo* no tendría que encontrarse tan lejos cuando la sociedad y, especialmente, el Estado promueven políticas económicas responsables y no aventurerismos seudorrevolucionarios o enriquecimientos no distributivos que sólo benefician a una *nueva clase* (Milovan Djilas), como en el primer caso, o la misma clase de siempre, como en el segundo caso.

Por estas razones Haya de la Torre hablaba de una *revolución integral,* que no sea individualista (como promueven las "exitologías" de los libritos de "autoestima", ni compulsivamente como organicista, el fascismo, el nazismo, el anarquismo y el comunismo).

* VRHT: *Coloquios,* Bogotá Ed. ICD, 2da, edición 1988.
** Declaración de la Independencia de los Estados Unidos de América, 1776.

HAYA DE LA TORRE Y LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA

> **Artículo 2.-** Toda persona tiene derecho:
> **Inciso 16:** A participar, en forma individual o asociada, en la vida política, económica, social y cultural de la nación.

Si la democracia es el "gobierno del pueblo, para el pueblo y por el pueblo", la *participación ciudadana* es la plena realización de esa democracia*.

La mayor participación del pueblo permite distribuir el poder y, al hacerlo, distribuye también la responsabilidad.

Hasta que la demagogia no sea una figura penal (que ya tiene características reconocibles pero que juristas y políticos prefieren no legislar), la *participación ciudadana* seguirá siendo una especie de termómetro de la "gradación democrática".

En 1919, Haya de la Torre reclamó el *cogobierno* de las universidades públicas; en 1931, la inclusión de dirigentes sociales en la representación nacional del Parlamento; ese mismo año, promovió por vez primera la inclusión del Congreso Económico Nacional en la estructura jurídica del Estado; en 1945, la *cogestión* (de trabajadores y empresarios) en las grandes empresas mineras y petroleras (así como el reparto de utilidades, que en 1947 pudo conseguir en Talara, Luis Negreiros Vega) y; la aplicación de las ideas que Manuel Seoane esbozara en su libro La *Revolución que el Perú necesita:* inserción de las organizaciones sociales en la modernización del Estado.

Como Haya de la Torre quería *desburocratizar, despresidencializar y desaristocratizar* el Perú, toda su vida política fue una demanda de mayor participación del pueblo en su propio destino.

Cuando en 1931 y 1945 plantea – durante las campañas electorales de esos años – la convocatoria a elecciones municipales y a la elaboración y aplicación de los presupuestos ediles por parte de los vecinos de cada municipalidad, estaba anticipándose sin dudas al *presupuesto participativo* de hoy.

* La represión, por ejemplo, no es para Haya de la Torre una de las formas soterradas de la participación (Michel Foucault: *Vigilar y castigar*); tampoco una imposición velada del *tribalismo*, sino su representación fenomenológica apenas (Norbert Elias: *El proceso de civilización*).

HAYA DE LA TORRE Y EL DERECHO DEL INDIVIDUO A LA RESERVA DE SUS CONVICCIONES

> **Artículo 2.-** Toda persona tiene derecho:
> **Inciso 17:** A guardar reserva sobre sus convicciones políticas, filosóficas y religiosas o de cualquier otra índole.

Durante el Proceso al que fue sometido en el Panóptico de Lima, los jueces y fiscales trataron de establecer una relación (forzada) entre la ideología creada por el acusado (Haya de la Torre) y la intención de sus seguidores de "asesinar a diestra y siniestra con tal de conseguir el poder".

El líder pudo haber apelado a la *reserva de sus convicciones* para eludir el tema, pero, al contrario, se defendió *inexcusando* los atropellos que pudieran haber cometido sus partidarios en el fragor de la insurgencia y de todas las formas de la lucha política que protagonizaban, pero advirtió a sus acusadores que sus convicciones democráticas, como su convencimiento de que el Partido era respetuoso de la vida individual, como de la vida institucional, no estaban en juego; menos aún, en un proceso viciado desde el principio por haber sometido el texto constitucional al de una Ley de Emergencia impuesta desde el Ejecutivo.

En adelante, las desapariciones, las torturas y las mutilaciones, se iban a dar en la represión de este derecho.

En las cortes marciales y en los juicios sumarios se blandían "argumentos" contra el *derecho a la reserva de las convicciones*.

Así, fueron condenados el médico Carlos Phillips ("Sólo Dios salvara mi alma y solo el aprismo salvará al Perú"), el *cabo Torres* y el mayor EP Raúl López Mindreau, héroes de la Revolución de Huaraz (1932)*.

* Percy Murillo Garaycochea (*Historia del APRA, 1919-1945*), alude a que algunos apristas condenados por las cortes militares sanchecerristas guardaban silencio durante los procesos sumarios, pretendiendo así que las autoridades no los involucren en los sucesos de la revolución.

HAYA DE LA TORRE Y EL DERECHO DE PETICIÓN

> **Artículo 2.-** Toda persona tiene derecho:
> **Inciso 18:** A formular peticiones, individual o colectivamente, por escrito, ante la autoridad competente, la que está obligada a dar al interesado una respuesta también escrita dentro del plazo legal. Transcurrido éste, el interesado puede proceder como si la petición hubiere sido denegada. Las Fuerzas Armadas y las Fuerzas Policiales no pueden ejercer el derecho de petición.

Durante los meses en que Haya de la Torre fue asistente del Secretario de Educación de la Revolución Mexicana, José Vasconcelos, fue testigo de cómo se podía caricaturizar el *derecho de petición* cuando no se legislaba esta prerrogativa ciudadana bajo la luz del Derecho positivo.

Los generales de la Revolución se reclamaban *peticionarios* e inmediatamente se autoproclamaban primera autoridad de los pueblos que tomaban.

El *petitorio* era en realidad una *proclama* sobre la que no había más razón que el acatamiento.

Por ello, Haya de la Torre exigía que el *derecho de petición* se circunscribiera siempre al Estado de Derecho; su experiencia y observación lo convencían del discurso civil de esta prerrogativa.

Las armas no pueden "levantarse en petición".

Sin embargo, su fineza dialéctica lo persuadió de plantear la creación de un Ministerio de Defensa que canalizara también las demandas sociales de los miembros de las fuerzas armadas, así como de hacer hospitales para cada una de las Armas; de esta manera el *derecho de petición* podía circunscribirse a la civilidad, sin mengua de los derechos sociales de los miembros de los institutos tutelares de la Patria.

La *institución de la petición* (medieval y escolástica en sus inicios) fue reconocida por Haya de la Torre como un derecho ciudadano de primera importancia. Él lo había ejercido contra las fraudulentas elecciones de 1939 – además de un recurso de *acción popular* – pero la dictadura de Benavides, entonces, obvió la demanda*.

*La institución de la *petición* parece acomodarse mejor a una sociedad "dirigida por otros" porque en ella se patentiza una necesidad irrevocable del grupo (David Riesman: *La muchedumbre solitaria*). Haya de la Torre enseñó que esa era la base de la democracia. ("La toga ante la dictadura", en su libro *Construyendo el aprismo,* en O.C. T. 2 pg. 78.

HAYA DE LA TORRE Y EL DERECHO DE TODA PERSONA HUMANA A TENER UNA NACIONALIDAD

> **Artículo 2.-** Toda persona tiene derecho:
> **Inciso 19:** A su nacionalidad. Nadie puede ser despojado de ella. Tampoco puede ser privado del derecho de obtener o renovar su pasaporte dentro o fuera del territorio de la República.

En 1954, la dictadura del general Manuel A. Odría se vio obligada a extender el correspondiente salvoconducto de salida del país a Haya de la Torre, quien había permanecido desde el 3 de enero de 1949 en la Embajada de Colombia como aislado político.

La Corte Internacional de Justicia de la Haya había declarado que el reo era inocente de los cargos que le imputaba el gobierno militar, así que el líder partiría otra vez al destierro debido a la intransigencia del régimen castrense.

La dictadura del Ochenio, entonces, en escueto y deplorable fundamento emitió un decreto declarando a Haya de la Torre "indigno" de la ciudadanía patria y *retirándole* la nacionalidad peruana.

Habíamos regresado a la época de los *condotieri*, de la *Divina Comedia* y del *El Príncipe*, e ingresado en la fórmula jurídica de los *tribunales del pueblo* (así llamados) de la Alemania nazi y la Rusia bolchevique, en que el destierro implicaba retiro de la ciudadanía y la nacionalidad.

A ninguno de los constituyentes de 1978, trajo la consagración de éste derecho mayores recuerdos y *aproximaciones* vivenciales que al propio Presidente de la Asamblea Constitucional*.

* A propósito, Daniel Bell *(El advenimiento de la sociedad post-industrial*, 1972), acuñó el prefijo *post* como una forma de demarcación intelectual. Corresponde a Haya de la Torre el haber inaugurado la etapa de la *post-nacionalidad*, en que la *nacionalidad* es, además, de una "identificación" una diferencia con el propio entorno: su negación y superación.

HAYA DE LA TORRE Y EL DERECHO A LA LIBERTAD Y SEGURIDAD PERSONALES

Artículo 2.- Toda persona tiene derecho:
Inciso 20: A la libertad y seguridad personales.

La persecución sistemática desde el Estado tiene su primera víctima en Haya de la Torre.

Cuando un ciudadano, en razón de sus ideas, se ve compelido a tener que refugiarse de la mansalva del poder de turno, se produce el primer elemento que puede desencadenar el terrorismo de Estado. Entonces la libertad y la seguridad personales se convierten en un producto que el gobernante "distribuye" de acuerdo a sus complacencias y a sus intereses.

Es lo que ocurrió tras los sucesos del 23 de mayo de 1923, en el cual la ciudadanía – liderada por Haya de la Torre**,** *El Comercio* y Clemente Palma (escritor y diputado leguiísta) se movilizó contra el plan de Leguía y de monseñor Emilio Lisson de consagrar el Perú al Corazón de Jesús.

Basadre lo señala: "Haya se escapó de la policía inmediatamente después de los sucesos de mayo de 1923. Así empezó su vida en la persecución y en la clandestinidad" *.

El Estado debe *garantizar* la libertad y la seguridad personales de sus ciudadanos, no coaligarse con la delincuencia o competir con los actos de inestabilidad social.

En el Perú, los llamados *Sistemas de Inteligencia* han actuado muchas veces así.

Este vigésimo acápite del artículo segundo de la Constitución consagraba la voluntad pacifista de la ciudadanía.

* BASADRE, Jorge: *La vida y la historia*. Lima, Ed. Industrial Gráfica. 2da., ed. 1981.pg. 253.

HAYA DE LA TORRE Y EL PRINCIPIO CONSTITUCIONAL DE: "NADIE ESTÁ OBLIGADO A HACER LO QUE LA LEY NO MANDA, NI IMPEDIDO DE HACER LO QUE ELLA NO PROHIBE"

> **Artículo 2.-** Toda persona tiene derecho:
> **Inciso 20:** A la libertad y seguridad personales.
> **Acápite a.** Nadie está obligado a hacer lo que la ley no manda, ni impedido de hacer lo que ella no prohíbe.

La historia de la "persecución del delito" y de la "comisión anticipada" de éste, tiene siglos de presencia en la *argumentación doctrinera* de los *jurisconsultos* que han asesorado tiranías como la de Juan Sin Tierra o dictaduras como la de Mussolini.

Al primero se le arrancó la *Carta Magna* y el segundo murió colgado.

Entre latinajos y entelequias, los defensores del objetivismo han defendido en diferentes oportunidades las prerrogativas del Estado contra las libertades individuales, como si ambas no pudieran complementarse.

Y dentro de esa argumentación han ido "creando precedencia" en cada juicio sumario, de tal manera que el individuo era enjuiciado por delitos que no figuraban en la requisitoria política de las dictaduras.

Para cualquier persona el enunciado del acápite es racional y consistente. Sin embargo, bajo el imperio de una dictadura un ciudadano podría ser obligado a hacer lo que la ley no manda (ya el mimo gobierno de facto, por ejemplo, está haciendo lo que la ley no le ha facultado) e impedido de hacer lo que ella no prohíbe.

Son los argumentos que esgrimieron los fiscales que acusaron a Haya de la Torre durante el proceso de 1932, y los que propusieron también a la Corte Internacional de Justicia de La Haya los abogados de la dictadura del Ochenio contra el asilo político del líder. Nicanor Mujica Álvarez Calderón * y Luis Alva Castro ** han echado luces con sendas publicaciones acerca de estos dos casos que involucraron a Haya de la Torre como parte acusada.

* MUJICA A.C., Nicanor: *El proceso, instructiva secreta*. Guayaquil, reedición de 1969.
** ALVA CASTRO, Luis: *El señor asilo,* Lima, ed. IVRHT, ed. 2006.

HAYA DE LA TORRE Y EL PRINCIPIO CONSTITUCIONAL: *"NO SE PERMITE FORMA ALGUNA DE RESTRICCIÓN DE LA LIBERTAD PERSONAL..."*

> **Artículo 2.-** Toda persona tiene derecho:
> **Inciso 20:** A la libertad y seguridad personales.
> **Acápite b.** No se permite forma alguna de restricción de la libertad personal, salvo los casos previstos por la ley. Están abolidas la esclavitud, servidumbre y trata en cualquiera de sus formas.

Un libro de Erich Fromm se titulaba *El miedo a la libertad*.

La tesis central del libro afirma que los pueblos luchan por su liberación hasta que la consiguen. Entonces la ponen en manos de un opresor emergente; de esta manera se reinicia la lucha en un ciclo cerrado que recuerda el *mito de Sísifo.*

Haya de la Torre, hegeliano y marxista dialéctico, no estaba de acuerdo con esta argumentación.

Sostenía que las formas de opresión eran superadas con nuevas formas de liberación, las cuales traían consigo sus contradicciones o nuevas formas de opresión, de las que había que liberarse con *nuevas-nuevas* formas de liberación.

La teoría se sustentaba en la tríada hegeliana: tesis-antítesis-síntesis, además de la teoría marxista- hegeliana del proceso cuantitativo y el salto cualitativo (que tanto interesan en la teoría de la relatividad y en el Principio e Incertidumbre).

Si bien la esclavitud había desaparecido de la Jurisprudencia peruana ya en las *Bases de la Constitución* de 1823, ésta se había mimetizado con las "nuevas formas" de la servidumbre - *servus privatus* – de la que no era ajena la sevicia.

La familia de Haya de la Torre fue liberando los esclavos que heredara de Gerónimo de la Torre (firmante del Acta de Independencia de La Libertad, 1820) a lo largo del siglo XIX. * El líder explicaría en sus *coloquios* cómo la legislación laboral del Perú permitía aun la esclavitud, la servidumbre y la trata de manera soterrada, especialmente a través de la proletarización indiscriminada tanto en la ciudad como en el campo.

* LUCAR ARIAS, Carlos: "Haya de la Torre: Ideología para la acción", en VRHT: Vida y obra, III Concurso Latinoamericano de Ensayo. IVRHT, Lima 2006, pg.287.

HAYA DE LA TORRE Y EL PRINCIPIO CONSTITUCIONAL: *"NO HAY PRISIÓN POR DEUDAS..."*

> **Artículo 2.-** Toda persona tiene derecho:
> **Inciso 20.** A la libertad y seguridad personales.
> **Acápite c.** No hay prisión por deudas. Este principio no limita el mandato judicial por incumplimiento de deberes alimentarios.

La figura del *servitus* (servidumbre o encierro involuntario) en que por la *manus iniectio* el deudor se encontraba temporalmente "en manos" del acreedor (ya sea privado o el Estado), cumplía el siglo XX nada menos que veinticinco siglos de presencia en el derecho universal. El Perú fue de los primeros países en abolirlo.

Haya de la Torre fue víctima de cierta doctrina peregrina sobre la *apatridad*, que debía aplicarse sobre los sujetos que eran incapaces de "solventar" y honrar *económicamente* sus "deudas con la sociedad".

Entonces, en vez de encerrársele había que denunciarlo ante la ciudadanía.

Es por ello que se le declaró "indigno de la ciudadanía" y se le retiró la *nacionalidad documentaria*, además de expulsado del país. De tal manera que el líder era "encerrado afuera" y pagaba "el alto precio de sus conjuras" con el "encarcelamiento de sus documentos", pues éstos no desaparecieron sino que fueron "encerrados" en "lugar secreto" por el prefecto de la libertad, representante del gobierno militar del general Manuel A. Odría [*]. Toda una telaraña surrealista.

Por otro lado, en el Perú, fatalmente, estamos pasando de un período de irresponsabilidad patena alimentaria a otro de desconocimiento y de renuncia de la paternidad.

Nada menos que todo un Presidente de la República ha inaugurado este período.

* A Haya de la Torre se le aplicó la Ley de Emergencia de 1932 en cuyo artículo 2º se lee: "El poder Ejecutivo podrá imponer las siguientes sanciones: Una Multa de S/.50.00 soles oro hasta s/.5,000.00 Soles oro; confinamiento o expatriación, según la gravedad del hecho que se reprima". (En ALARCÓN QUINTANA, Luis***:*** *Origen y proceso de la Constitución de 1933***,** Lima, ed.1978., pg.531).

HAYA DE LA TORRE Y EL PRINCIPIO CONSTITUCIONAL: *"NADIE SERÁ PROCESADO..."*

> **Artículo 2.-** Toda persona tiene derecho:
> **Inciso 20.** A la libertad y seguridad personales.
> **Acápite d.** Nadie será procesado ni condenado por acto u omisión que al tiempo de cometerse no este previamente calificado en la ley, de manera expresa e inequívoca, como infracción punible, ni sancionado por pena no prevista en la ley.

El llamado Proceso de Haya de la Torre, que en su tiempo también fue "el juicio del siglo", nunca fue sobreseído*. Sencillamente se *anuló políticamente* al inaugurase el interregno de Paz y Concordia que inauguró el general Oscar Benavides en su segundo período (ilegal como el primero).

En la historia de los procesos judiciales o judicializados de dirigentes políticos, en el Perú, los casos de ejecución sumaria y de fallos premunidos de pruebas irrelevantes, son alarmantemente numerosos.

En el país se ha llevado a juicio a personas inocentes, y se les ha condenado sin ningún miramiento durante décadas.

Recién podríamos decir que el Poder Judicial va asumiendo, poco a poco, el papel que le corresponde.

En la historia de una democracia, tal como comprobamos, hay tres etapas – de acuerdo, además, a lo que en su pedagogía popular enseñaba Haya de la Torre, cada jueves, en sus coloquios – siendo la primera etapa la instauración del Ejecutivo; la segunda, el fortalecimiento del Legislativo y; en tercer lugar, la consolidación del Poder Judicial.

Donde el Poder Judicial es fuerte y autónomo, la democracia ha alcanzado su más alto grado.

Haya de la Torre, víctima reconocible de procesos sin fundamento, es quien mejor podría haber llegado a esa conclusión.

* COSSÍO DEL POMAR, Felipe: Víctor Raúl, México D.F., FCE, ed.1939, 380 pp.

HAYA DE LA TORRE Y EL PRINCIPIO CONSTITUCIONAL: *"NO HAY DELITO DE OPINIÓN"*

Artículo 2. Toda persona tiene derecho:
Inciso 20. A la libertad y seguridad personales.
Acápite e. No hay delito de opinión.

Las dictaduras siempre han tenido argumentos – irracionales todos, por lo que desde ellos el término *argumento* en una licencia excesiva – y pareceres respecto del "delito de opinión".

En primer lugar, ninguna dictadura *castiga* el delito de opinión, sino la "prédica antipatriótica", el "discurso antirrevolucionario", las "declaraciones de los enemigos del pueblo", los "infundios de grupos de poder contrarios al Estado".

Se trata, pues, del pretexto sempiterno que nunca dejarán de blandir las dictaduras para "tratar de degollar" las ideas contrarias o extrañas.

Por otro lado, es probable que en este siglo encontremos la *fórmula para penalizar la demagogia*, que cada vez es más osada y más la causa de la muerte de la democracia en países principalmente constitucionalistas, y con cuya desaparición emergen genocidios aviesos que instauran nuevos regímenes de terror.

La demagogia debe ser ya una figura penal; y los constitucionalistas tienen ahora fórmulas que aplicar. Mientras no sea penalizada, la demagogia (causante de podre política, de genocidio y de frustraciones nacionales) seguirá "escondiéndose" en los pliegues de este principio constitucional.*

Haya de la Torre enseño que la opinión no puede ser considerada como delito, porque siempre expresará un conjunto de ideas y como tal, a lo sumo, suele ser inocua si es ridícula.

En cambio la demagogia es su versión peligrosa. Puede encaminar a los pueblos al abismo y aun pretenderse salvadora de ellos en la caída que ha provocado.

Haya de la Torre hubiera dicho con lenguaje moderno: "cero tolerancia con la demagogia".

* Esta idea tiene su fundamento en las deducciones del libro clásico de Max Weber: *La ética protestante y el espíritu del capitalismo* (que Haya de la Torre estudió en Inglaterra).

HAYA DE LA TORRE Y EL PRINCIPIO CONSTITUCIONAL: *"TODA PERSONA ES CONSIDERADA INOCENTE..."*

> **Artículo 2.-** Toda persona tiene derecho:
> **Inciso 20.** A la libertad y seguridad personales.
> **Acápite f.** Toda persona es considerada inocente mientras no se haya declarado judicialmente su responsabilidad.

Durante la época de la llamada Gran Clandestinidad (1934-1945), Haya de la Torre fue incluido en cuanto proceso se abriera contra sus seguidores.

Aparecía como responsable intelectual y ejecutor de las Revoluciones de Huancavelica, Huancayo y Ayacucho; de las asonadas del Cuartel de El Agustino; de sedición en Puno, Cuzco y Arequipa (en el proyecto de Julio Cárdenas, el *Negus*); y, claro está, en todas las cortes civiles y militares era condenado en ausencia.

La responsabilidad de Haya de la Torre en estos sucesos, como en los asesinatos de los esposos Miró Quesada, de Remigio Morales Bermúdez y de Francisco Graña, no ofrecía ninguna duda a los jueces y fiscales de la dictadura.

La *presunción del delito* fue la figura que siempre se aplicó contra Haya de la Torre.

En su caso, el que se le haya declarado siempre culpable no sorprende en los fastos de la historia. Entonces no se exigía a los vocales el *debido proceso*, así *que cualquier* proceso era suficiente, especialmente tratándose de condenar a Haya de la Torre*.

* Declaración Universal de los Derechos Humanos, artículo 11º: "*Toda persona acusada de delito tiene derecho a que se presuma su inocencia mientras no se pruebe su culpabilidad, conforme a la ley y en un juicio público en el que se le haya asegurado todas las garantías necesarias a su defensa".*

HAYA DE LA TORRE Y EL PRINCIPIO CONSTITUCIONAL: *"NADIE PUEDE SER DETENIDO SINO POR..."*

> **Artículo 2**.- Toda persona tiene derecho.
> **Inciso 20.** A la libertad y seguridad personales.
> **Acápite g.** Nadie puede ser detenido sino por mandamiento escrito y motivado del Juez o por las autoridades policiales en flagrante delito. En todo caso el detenido debe ser puesto, dentro de veinticuatro horas o en el término de la distancia, a disposición del Juzgado que corresponde. Se exceptúan los casos de terrorismo, espionaje y tráfico ilícito de drogas en los que las autoridades policiales pueden efectuar la detención preventiva de los presuntos implicados por un término no mayor de quince días naturales, con cargo a dar cuenta al Ministerio Público y al Juez, quien puede asumir jurisdicción antes de vencido el término.

Las dictaduras se cuidaron siempre de "documentar" la persecución contra Haya de la Torre, salvo en una de las tres oportunidades en que vivió el encierro: la isla San Lorenzo (1923), el Panóptico de Lima (1932) y la Embajada de Colombia en Lima (1949-1954).

La primera vez fue detenido por perturbador de la tranquilidad pública, por ello "mereció" deportación más persecución internacional (en Panamá y en Suiza). En él aplicaron, además, detenciones permisivas, *traídas* de otros artículos constitucionales. Por ejemplo, las detenciones políticas se hacían en base al artículo 53º de la Carta Magna de 1933 que decía: "El Estado no reconoce la existencia legal de los partidos políticos de organización internacional; los que pertenecen a ellos no pueden desempeñar ninguna función política". Bien lo señala Alarcón Quintana:

"...Este es el más grande genocidio cometido por la Constituyente del 31. El artículo se aprobó el 26 de setiembre de 1932, (págs. 3679-3695 del Diario de Debates)... Era evidente que el gobierno dirigía este artículo contra el Apra, hacía 6 días, antes del 20 de setiembre de 1932, que se había aprobado el artículo 54º, el de la pena de muerte. Ambas disposiciones iban de la mano, por el 53º se prohibía la vigencia política de los apristas y por el 54º se les quitaba la vida" *.

Para eso se hacían las detenciones en las épocas dictatoriales: Invalidar instituciones y convalidar homicidios **.

* ALARCÓN QUINTANA, Luis: *Origen y proceso de la Constitución de 1933*. Lima, 1978 pg. 196 y sgtes.
** Declaración Universal de Derechos Humanos, Artículo 9º: *"Nadie podrá ser arbitrariamente detenido, preso ni desterrado".*

HAYA DE LA TORRE Y EL PRINCIPIO CONSTITUCIONAL: *"TODA PERSONA SERÁ INFORMADA INMEDIATAMENTE..."*

> **Artículo 2.-** Toda persona tiene derecho:
> **Inciso 20.** A la libertad y seguridad personales.
> **Acápite h.** Toda persona será informada inmediatamente y por escrito de la causa o razones de su detención. Tiene derecho a comunicarse y ser asesorado con un defensor de su elección desde que es citado o detenido por la autoridad.

Lo más probable es que bajo una dictadura la persona sea informada de los motivos de su detención mucho después. O tal vez no sea informada; quizás inclusive sea ejecutada extrajudicialmente*.

El principio acerca de que toda persona debe ser informada de las razones de su detención tan pronto como ocurra y por mandato judicial, con derecho a defensa, con *ausencia de tortura*, y con el debido proceso que le sucede, es, como se ve, una conquista realmente revolucionaria para la *realidad del Derecho* en el Perú; y que se encuentra ahora contemplada en nuestro Derecho Procesal Constitucional.

El que la persona detenida sea informada y, además, *debidamente* informada del porqué de su comparecencia de grado o fuerza, le permite acceder al conocimiento de la *preclusión o eventualidad* del Derecho Procesal Constitucional, que puede incidir en su libertad o en su penalización.

Por esta razón, éste no es un principio gratuito.

En el Perú, Javier Valle Riestra, es uno de sus más preclaros defensores y su más importante expositor en cuanto *debate constitucional* se haya realizado dentro y fuera del recinto parlamentario.

En el *Proceso* a Haya de la Torre se verificó que el detenido podía ser encerrado y aislado durante varias semanas sin que fuera informado sobre el objeto y el motivo de su detención.

* Por ejemplo, Haya de la Torre estuvo incomunicado todos los meses que duró su encierro en el Panóptico de Lima. (Alberto Vera la Rosa: *Haya de la Torre*, F.E. VRHT, ed., 2007, pg. 67)

HAYA DE LA TORRE Y EL PRINCIPIO CONSTITUCIONAL: *"NADIE PUEDE SER INCOMUNICADO..."*

> **Artículo 2.-** Toda persona tiene derecho:
> **Inciso 20.** A la libertad y seguridad personales.
> **Acápite i.** Nadie puede ser incomunicado sino en caso indispensable para el esclarecimiento de un delito y en la forma y el tiempo previsto por la ley. La autoridad está obligada a señalar sin dilación el lugar donde se halla la persona detenida, bajo responsabilidad.

Los centros penales fueron, hasta 1980, verdaderos centros de incomunicación.

Los abogados tenían acceso a ellos sólo a través de "permisos" que eran expedidos por los jueces. Estos podían *opinar* acerca de esas concesiones y generalmente lo hacían en común acuerdo con la Fiscalía.

Las dictaduras emplearon este sistema para incomunicar a los presos políticos que – de acuerdo al derecho consuetudinario – se encontraban en condición de *detenidos especiales*.

Luego de la promulgación de la Constitución de 1979, que consagraba el derecho de que nadie podía ser incomunicado, las "Inteligencias" del Estado comenzaron a emplear salas, habitaciones y hasta celdas subterráneas dentro de algún recinto militar o fuera de cualquiera *jurisdicción inmueble* del Estado para confinar a los reos. La "salita del SIN" es producto de esta época.

El alquiler de apartamentos, inmuebles en general y propiedades rurales, que se contratan secretamente para ejercer en ellos tortura o secuestro desde el Poder, en lo que podríamos llamar *terrorismo de Estado*, también corresponde a esta época.

Antes se utilizaban El Frontón, la isla San Lorenzo, la "Siberia de Fuego" y el Panóptico de Lima, entre otros espacios geográficos y recintos oficiales para los mismos fines*.

Haya de la torre fue incomunicado las dos veces en que sufrió encierro en establecimientos penitenciarios reconocidos (la isla San Lorenzo y el Panóptico) y otras dos veces – caso único en el mundo – en los dos barcos que lo condujeron, fuera del Perú, el primero y; fuera de Latinoamérica, el segundo.

*Armando Villanueva del Campo y Guillermo Thorndike publicaron en 2004 un libro titulado *La gran persecución.* En él abunda la narración acerca del tema de la incomunicación de los presos políticos en el Perú. Lima, USMP. 1º edición, 2004. 510 pp., inc., índice.

HAYA DE LA TORRE Y EL PRINCIPIO CONSTITUCIONAL: *"LAS DECLARACIONES OBTENIDAS POR LA VIOLENCIA CARECEN DE VALOR..."*

> **Artículo 2.-** Toda persona tiene derecho:
> **Inciso 20.** A la libertad y seguridad personales.
> **Acápite j.** Las declaraciones obtenidas por la violencia carecen de valor. Quien la emplea incurre en responsabilidad penal.

Otra de las grandes conquistas del Derecho Procesal Constitucional consiste en que las declaraciones obtenidas de forma ilegal, son ilegales.

Verdad de Perogrullo o meta y suma de la lógica preposicional, lo cierto es que muchos son los constitucionalistas que se asombran ahora de que este principio jurídico – elemental en su concepción y fundamental en su acepción – no apareciera antes de que el Derecho Constitucional inglés aprobara sus más importantes cartas, actas y acuerdos, los que fundan y anticipan la pirámide kelseniana de las leyes y las normas previsionales de estos casos, en varios siglos inclusive.

Las declaraciones obtenidas con aplicación de sistemas vedados – para la condición humana y para el ejercicio del Derecho – y con ausencia de servicios básicos (dejar en la inanición a una persona detenida, por ejemplo), para obligar a una declaración de autoinculpación o de "atestiguamiento", ya no prevalece sino en los medios del hampa*.

Así, todo aquél – autoridad, funcionario o servidor público – que incurre en acciones que soslayan este principio constitucional se hace pasible de penalización.

Sin embargo, como expresa León Duguit (*los hechos son más fuertes que los textos*); así que las torturas a que fue sometido Haya de la Torre: aislamiento, inanición, insalubridad, amenaza reiterativa de fusilamiento y hasta invalidación de sus declaraciones testimoniales, nunca produjeron la anulación de los procesos en que fue parte acusada.

* Francisco García Calderón decía ya en 1860: "En los juicios no tiene mérito ninguno la Confesión prestada por fuerza..." (En RUBIO CORREA, Marcial: *La constitucionalización de los derechos en el Perú del siglo XIX*, Lima, UPCP, Fondo Editorial, 2003.

HAYA DE LA TORRE Y EL PRINCIPIO CONSTITUCIONAL: *"NADIE PUEDE SER OBLIGADO A PRESTAR JURAMENTO..."*

> **Artículo 2.-** Toda persona tiene derecho.
> **Inciso 20.** A la libertad y seguridad personales.
> **Acápite k.** Nadie puede ser obligado a prestar juramento ni compelido a declarar o reconocer culpabilidad en causa penal contra sí mismo, ni contra cónyuge ni sus parientes dentro del cuarto grado de consanguinidad o segundo de afinidad.

El Juez Villacorta le increpa al acusado Haya de la Torre el creer que sus "idealidades" (cita textual o literal) van a contribuir a mejorar las condiciones sociales y económicas del Perú. Enseguida le exige que declare que eso es cierto.[*]

Durante el Proceso que el gobierno de Sánchez Cerro abrió contra el líder trujillano – entonces confinado en el Panóptico de Lima – las autoridades judiciales siempre buscaron que éste declarase contra sí mismo. Es decir, que se inculpase.

La estrategia era evidente: Primero se reconocía como el autor intelectual de las ideas del Partido Aprista; luego, asumía que los integrantes de su agrupación conocían de su ideología y su pragmática política; finalmente, el líder tendría que reconocerse a sí mismo como autor de las acciones de los militantes de su Partido.

De esta manera se podía haber inaugurado ya en el Perú de entonces la era de la prueba indiciaria: *era imposible que el acusado no estuviera al tanto de los crímenes o actos subversivos que individualmente inclusive cometieran sus partidarios*. Y asunto resuelto. Entonces Haya de la Torre podía ser condenado a muerte.

El problema que no pudieron resolver ni el juez ni el fiscal fue que Haya de la Torre se mantuvo en el plano ideológico sin *llamarse a sí mismo* autor de la doctrina, sino, limitándose a colocar a "la realidad" como el indicio ideológico de *su lectura* social del Perú. En otras palabras, invitaba al juez a comulgar con él en que cualquiera podría expresar lo que él expresaba con sólo *leer* la realidad socioeconómica del país y no únicamente su realidad sociopolítica.

Si el juez admitía el método se enemistaba con el poder. No lo hizo, pero tampoco pudo obtener de Haya de la Torre lo que entonces se llamaba "inculpación indirecta", y que no era otra cosa que una *leguleyada* de aquellas épocas.

* VRHT: *Proceso*…. OCT.5, Lima, ed. JMB 1976.

HAYA DE LA TORRE Y EL PRINCIPIO CONSTITUCIONAL: *"NINGUNA PERSONA PUEDE SER DESVIADA DE LA JURISDICCIÓN PREDETERMINADA..."*

> **Artículo 2.-** Toda persona tiene derecho:
> **Inciso 20.** A la libertad y seguridad personales.
> **Acápite l.** Ninguna persona puede ser desviada de la jurisdicción predeterminada por la ley ni sometida a procedimientos distintos de los previamente establecidos, ni juzgada por tribunales de excepción o comisiones especiales creadas al efecto, cualquiera que sea su denominación.

El texto consagra *principios de orden jurisdiccional*: unidad y exclusividad de la jurisdicción; juez legal o predeterminado por la ley e; imparcialidad e independencia judicial.

Por la naturaleza y la esencialidad de la doctrina, es claro que en el campo de su ejecución prevalecen otros principios, como los *principios del* proceso: de legalidad procesal, de oficialidad y sistema acusatorio, de igualdad procesal y de contradicción y audiencia; y los *principios del procedimiento*: de celeridad procesal, de oralidad y de inmediación.

Con Haya de la Torre jamás se respetó el principio de que ninguna persona debía ser desviada de la jurisdicción que le corresponde.

Fue juzgado en todos los juzgados y siempre en ausencia, y en ausencia era condenado. Toda la historia de la jurisprudencia universal se desmoronaba o, mejor dicho, se desmontaba con la finalidad de eliminarlo.

La figura legal sólo se "respetaba" formalmente, porque no convenía ejecutarlo – las veces que se encontraba encerrado – sin antes probar que era un delincuente político.

No proceder así traería como consecuencia una guerra civil de resultados imprevisibles, además de la consabida idealización del mártir civil que todos los pueblos consagran siempre.

Así que, por algún imponderable de birlibirloque, con Haya de la torre se mantuvieron en el ámbito de la formalidad sospechosa los más recurrentes principios de legalidad procesal menos el que se reseña en esta página. Incluso hay que recordar – para el anecdotario jurídico internacional – que es el gobierno de Panamá el que le deporta en una ocasión.

***** "El hecho de que el juez tenga una facultad de decisión no predeterminada por las normas generales ya le permite introducir elementos "extrasistémicos" de decisión, juicios morales, políticos, convicciones personales, etc.) La "lagunas" y las normas que contienen conceptos imprecisos son las "aberturas" por las que más frecuentemente se introducen criterios externos al derecho en la fase aplicativa" (ESTEVEZ ARAUJO, José: *La jurisdicción: definición y criterios de legitimidad.* Madrid, Ed. UNIV., ed., 2005, pg. 20).

HAYA DE LA TORRE Y EL PRINCIPIO CONSTITUCIONAL: *"LA AMNISTÍA, EL INDULTO, LOS SOBRESEIMIENTOS DEFINITIVOS Y LAS PRESCRIPCIONES..."*

> **Artículo 2.-** Toda persona tiene derecho:
> **Inciso 20.** A la libertad y seguridad personales.
> **Acápite ll.** La amnistía, el indulto, los sobreseimientos definitivos y las prescripciones producen los efectos de cosa juzgada.

Haya de la Torre es el peruano cuyo nombre ha figurado por décadas en la mayor cantidad de procesos judiciales.

Es claro suponer que el móvil que "inspiraba" a los fiscales era político. Sin embargo, aun en períodos constitucionales su nombre seguía figurando en dichos procesos e inclusive en las ejecutorias.

Por ejemplo, recién treinta años después de perpetrado el execrable asesinato de Francisco Graña Garland, quedaban *expresamente* exculpados Haya de la Torre y Manuel Seoane a quienes la *oligarquía criolla* "acusó" de ser los autores intelectuales del alevoso crimen. En efecto, los jueces del Tercer Tribunal Correccional de Lima (Juan Francisco La Rosa Sánchez, presidente; Artemio Álvarez Benavides y; Ricardo Martínez Iraola) expiden apenas el 14 de enero de 1965 una declaración de prescripción de la acción penal incoada.

Por esta razón, Haya de la Torre negociaba siempre, en primer lugar, amnistías políticas que abrieran las puertas de las cárceles del país a favor de quienes habían sido acusados de lo que antes se denominaba "delitos políticos."

Curiosamente – ya en otro plano del análisis – hay que recordar que la Comisión de abogados que envió el gobierno del Ochenio a la Corte Internacional de Justicia de La Haya (en el *affaire* Haya de la Torre) proponía acordar con el alto Tribunal la figura del indulto, como si el líder hubiera cometido alguno de los delitos comunes que tipifica el Código Penal peruano.

José Bernardo Goyburo respondió – a nombre de la parte acusada – que el proceso era de carácter político e ideológico.

El Tribunal de La Haya aceptaría en el fallo los argumentos de la defensa en ese sentido*.

* Con respecto a los militares bolivianos a quienes el Gobierno del presidente Alan García ha concedido asilo político, la directora de *Amnistía Internacional Perú*, Silvia Loli ha afirmado que "es obligación de los Estados democráticos, como Perú, otorgar el estatus de asilado y refugiado..." (ANF, 15-05-2009). Cuando gobiernan dictadores, el primer paso para un retorno a la democracia real siempre es una *amnistía política* lo que precede su re-instauración. Así lo entendió siempre Haya de la Torre.

HAYA DE LA TORRE Y LOS DERECHOS FUNDAMENTALES DE LAS PERSONAS JURÍDICAS

> **Artículo 3**.- Los derechos fundamentales rigen también para las personas jurídicas peruanas, en cuanto les son aplicables.

¿Cómo hacer que el Estado de Derecho, o el imperio de la ley no se traduzca, *en realidad y en la realidad*, como una *dictadura del Derecho*, contra las libertades fundamentales del hombre y del ciudadano? Antiguo debate. Respuesta reciente: las *personas jurídicas*, es decir, aquéllas que se *legalizan* conforme al Derecho Administrativo y el Derecho Societario, y que son los cuerpos de individuos que al hacer prevalecer las leyes dentro de ellos (y *desde* dentro y *hacia* adentro) le dan al Derecho Constitucional la prevalencia real que ya no es sólo la que proviene de una teoría iusnaturalista.

Las personas jurídicas, al no ser personas humanas, no manifiestan actitudes sino facultades, y facultades que no son otra cosa que comparaciones o metáforas, de tal manera que terminamos legislando incluso sobre organizaciones compuestas por organizaciones, y ello es vital para las sociedades modernas*.

Haya de la Torre decía que lo que él había creado era una *fraternidad* (todavía no se puede legislar sobre una *voluntad de identificación)* cuyos integrantes tenían que educarse, por lo que ahora se trataba de una *escuela* (*voluntad de servicio*), pero que no podían hacerlo en vista de las injusticias, segregaciones y discriminaciones de toda índole. Así, era necesario constituirse como *partido* (voluntad de poder).

Haya de la Torre había creado tres instituciones en una: *fraternidad-escuela-partido.* ¿Cuál de las tres era la persona jurídica sobre la que debía ejercerse la legislación? Él siempre se tuvo por una persona pragmática: prevaleció el *partido*.

Fatalmente las tres instituciones eran desmanteladas cuando los gobiernos de facto asediaban: el partido, las universidades populares (sus escuelas y academias) y las diferentes cooperativas o asociaciones de servicios que alentaba (comedores, por ejemplo); los tres estamentos, legalmente constituidos.

* Curiosamente, el gobierno "socialista" del general Velasco Alvarado cumplió con pagarle a las transnacionales que estatizó, más del ochenta por ciento del justiprecio de esas empresas, en cambio a las personas jurídicas peruanas (empresas y bienes inmuebles así como sus propiedades rurales) les entregó unos bonos que nunca pudieron ser cobrados. Simplemente esquilmó y conculcó los derechos de las personas jurídicas que eran de peruanos.

HAYA DE LA TORRE Y LOS DERECHOS HUMANOS

> **Artículo 4.-** La enumeración de los derechos reconocidos en este *Capítulo* no excluye los demás que la Constitución garantiza, ni otros de naturaleza análoga o que derivan de la dignidad del hombre, del principio de soberanía del pueblo, del Estado social y democrático de derecho y de la forma republicana de gobierno.

Los derechos humanos, en la historia de los pueblos, se pueden entender como las atribuciones que la persona humana *se atribuye a sí misma* por su sola *condición esencial* de ser humano.

Estos derechos – inherentes y legalmente irrenunciables e imprescriptibles, como los entendía Haya de la Torre – no se pueden dividir en individuales y sociales, ni siquiera para la propedéutica, porque desnaturalizan su *esencialidad*.

Los derechos humanos constituyen un cuerpo integral en el que, como en todo sistema, sus elementos no se presentan en forma secuencial sino alternativamente; además éstos son interactuantes, de tal manera que las libertades individuales descansan en las prerrogativas sociales de la persona humana, así como éstas descansan en aquéllos.

Por todo esto, podemos decir que Haya de la Torre entendió los derechos humanos como una *integridad,* tan dinámica como la naturaleza que los origina, y tan dialéctica como el proceso de las instituciones que los constitucionalizan.

Los derechos humanos son inherentes por naturaleza pero subsecuentes por el Derecho.

Esa filosofía política y constitucional se nutre del análisis integral de la realidad, en lo que Haya de la Torre fue un maestro.

No olvidemos que así como él fue el primero en hablar de imperialismo y antimperialismo en América Latina, también fue el primero en emplear la expresión derechos humanos en nuestra región: "... los derechos humanos de nuestras ciudadanías indefensas..." *

* HAYA DE LA TORRE, V.R: "La democracia justa", abril, 4 de 1948, en ALVA CASTRO, Luis: Víctor Raúl en El Tiempo, Santiago, Ed. A, I; 2da; ed.1988 pg.24

HAYA DE LA TORRE Y LOS DERECHOS DE LA FAMILIA

CAPÍTULO II DE LA FAMILIA

Artículo 5.- El Estado protege el matrimonio y la familia como sociedad natural e institución fundamental de la Nación.

Las formas de matrimonio y las causas de separación y disolución son reguladas por la ley. La ley señala las condiciones para establecer el patrimonio familiar inembargable, inalienable y transmisible por herencia.

Artículo 6.- El Estado ampara la paternidad responsable.

Es deber y derecho de los padres alimentar, educar y dar seguridad a sus hijos, así como los hijos tienen el deber de respetar y asistir a sus padres. Todos los hijos tienen iguales derechos, está prohibida toda mención sobre el estado civil de los padres y la naturaleza de la filiación de los hijos en los registros civiles y en cualquier documento de identidad.

Artículo 7.- La madre tiene derecho a la protección del estado y a su asistencia en caso de desamparo.

Artículo 8.- El niño, el adolescente y el anciano son protegidos por el Estado ante el abandono económico, corporal o moral.

Artículo 9.- La unión estable de un varón y una mujer, libres de impedimento matrimonial, que forman un hogar de hecho por el tiempo y en las condiciones que señala la ley, da lugar a una sociedad de bienes que se sujeta al régimen de la sociedad de gananciales en cuanto es aplicable.

Artículo 10.- Es derecho de la familia contar con una vivienda decorosa.

Artículo 11.- La familia que no dispone de medios económicos suficientes, tiene derecho a que sus muertos sean sepultados gratuitamente en cementerios públicos.

Haya de la Torre conocía el valor de la familia. Había nacido y crecido en el seno de una familia tradicional y de catoliquísimas costumbres. Sin embargo, en diferentes entrevistas reconocerá que entre sus frustraciones se encuentra el no haber podido fundar familia: "Yo no tuve derecho a casarme... siempre he sido pobre y siempre he estado perseguido" *.

En efecto, quien fuera el primer defensor de las familias peruanas y latinoamericanas – a través de la promoción de leyes que establecían el derecho a la vida desde la concepción, y el de una vida digna y plena para quienes forman un hogar – no pudo contraer matrimonio y procrear familia, porque a lo largo de su biografía política (no menos de cincuenta años) lo encontramos desterrado, perseguido o encerrado.

Aún en los períodos de legalidad, el ritmo de sus ocupaciones y responsabilidades hacía imposible que el líder pudiera adoptar decisiones personales de este tipo. Sin embargo, a través de la Célula Parlamentaria Aprista (en la persona de Judith Prieto de Zegarra) Haya de la Torre le daría al país sus primeras conquistas en la legislación familiar. **

* LÚCAR ARIAS, Carlos: *Autorretrato de V.R.H.T.,* Lima, Ed. Cristiana, 1986.

** Inclusive la terminología "asignación familiar" y su contenido ("una cuota de sobresueldo por cada hijo") fue propuesta en el Perú por Haya de la Torre a partir de un artículo sobre el estadista uruguayo José Batlle y Ordoñez a quien el líder aprista admiraba mucho. Ver, HAYA DE LA TORRE, VR: "Democracia social contra comunismo" en ALVA CASTRO, Luis: *Víctor Raúl en El Tiempo,* Santiago, Ed. A.I., 2da., Ed. 1988 págs. 67 – 68.

HAYA DE LA TORRE Y EL DERECHO A LA PROTECCIÓN DE LA SALUD Y A LA SEGURIDAD SOCIAL

CAPITULO III DE LA SEGURIDAD SOCIAL, SALUD Y BIENESTAR

Artículo 12.- El Estado garantiza el derecho de todos a la seguridad social. La ley regula el acceso progresivo a ella y su financiación.

Artículo 13.- La seguridad social tiene como objeto cubrir los riesgos de enfermedad, maternidad, invalidez, desempleo, accidente, vejez, muerte, viudez, orfandad y cualquiera otra contingencia susceptible de ser amparada conforme a ley.

Artículo 14.- Una institución autónoma y descentralizada, con personería de derecho público y con fondos y reservas propios aportados obligatoriamente por el Estado, empleadores y asegurados, tiene a su cargo la seguridad social de los trabajadores y sus familiares. Dichos fondos no pueden ser destinados a fines distintos de los de su creación, bajo responsabilidad.

La institución es gobernada por representantes del Estado, de los empleadores y de los asegurados en igual número. La preside el elegido entre los representantes del Estado.

La asistencia y las prestaciones médico-asistenciales son directas y libres.

La existencia de otras entidades públicas o privadas en el campo de los seguros no es incompatible con la mencionada institución, siempre que ofrezca prestaciones mejores o adicionales y haya consentimiento de los asegurados. La ley regula su funcionamiento.

El Estado regula la actividad de otras entidades que tengan a su cargo la seguridad social de los sectores de la población no comprendidos en este Artículo.

Artículo 15.- Todos tienen derecho a la protección de la salud integral y el deber de participar en la promoción y defensa de su salud, la de su medio familiar y de la comunidad.

Artículo 16.- El Poder Ejecutivo señala la política nacional de salud. Controla y supervisa su aplicación. Fomenta las iniciativas destinadas a ampliar la cobertura y calidad de los servicios de salud dentro de un régimen pluralista. Es responsable de la organización de un sistema nacional descentralizado y desconcentrado, que planifica y coordina la atención integral de la salud a través de organismos públicos y privados, y que facilita a todos el acceso igualitario a sus servicios, en calidad adecuada y con tendencia a la gratuidad. La ley norma su organización y funciones.

Artículo 17.- El Estado reglamenta y supervisa la producción, calidad, uso y comercio de los productos alimenticios, farmacéuticos y biológicos. Combate y sanciona el tráfico ilícito de drogas.

Artículo 18.- El Estado atiende preferentemente las necesidades básicas de la persona y de su familia en materia de alimentación, vivienda y recreación. La ley regula la utilización el suelo urbano, de acuerdo al bien común y con la participación de la comunidad local. El Estado promueve la ejecución de programas públicos y privados de urbanización y vivienda. El Estado apoya y estimula a las cooperativas, mutuales y en general a las instituciones de crédito hipotecario para vivienda y los programas de autoconstrucción y alquiler venta.

Concede aliciente y exoneraciones tributarias a fin de abaratar la construcción.

Crea las condiciones para el otorgamiento de créditos a largo plazo y bajo interés.

Artículo 19.- La persona incapacitada para velar por sí misma a causa de una deficiencia física o mental tiene derecho al respeto de su dignidad y a un régimen legal de protección, atención, readaptación y seguridad. Las entidades que sin fines de lucro prestan los servicios previstos en este régimen, así como quienes tienen personas con incapacidades a su cargo, no tributan sobre la renta que aplican a los gastos correspondientes. Tampoco tributan las donaciones dedicadas a los mismos fines.

> **Artículo 20.-** Las pensiones de los trabajadores públicos y privados que cesan temporal o definitivamente en el trabajo son reajustadas periódicamente teniendo en cuenta el costo de vida y las posibilidades de la economía nacional, de acuerdo a ley.

El plan de Gobierno que Haya de la Torre presentó a la ciudadanía en las elecciones presidenciales de 1931, comenzaba por el análisis de la salud en el país fomentando enseguida la idea del seguro social obligatorio y la de protección preferencial de la salud de la madre y el niño, del pobre y del trabajador.

Durante las campañas electorales de 1962 y 1963, fue el primer político en hablar acerca de la necesidad de extender la atención de la salud a la familia del trabajador y, a partir de allí, al universo de la población [*].

* Ver *La Tribuna*, sexta época, ediciones Marzo/Abril/Mayo de 1962 y Febrero/Marzo de 1963; también, DE LAS CASAS GRIEVE, Luis Felipe: Plan de Gobierno PAP, 1962, Lima, ediciones del pueblo.

HAYA DE LA TORRE Y LA EDUCACIÓN, LA CIENCIA Y LA CULTURA

CAPITULO IV DE LA EDUCACIÓN, LA CIENCIA Y LA CULTURA

Artículo 21.- El derecho a la educación y a la cultura es inherente a la persona humana. La educación tiene como fin el desarrollo integral de la personalidad. Se inspira en los principios de la democracia social. El Estado reconoce y garantiza la libertad de enseñanza.

Artículo 22.- La educación fomenta el conocimiento y la práctica de las humanidades, el arte, la ciencia y la técnica. Promueve la integridad internacional. La formación ética y cívica es obligatoria en todo el proceso educativo. La educación religiosa se imparte sin violar la libertad de conciencia. Es determinada libremente por los padres de familia. La enseñanza sistemática de la Constitución y de los derechos humanos es obligatoria en los centros de educación civiles y militares y en todos sus niveles.

Artículo 23.- El Estado garantiza a los padres de familia el derecho de intervenir en el proceso educativo de sus hijos, y de escoger el tipo y centros de educación para estos.

Artículo 24.- Corresponde al Estado formular planes y programas y dirigir y supervisar la educación, con el fin de asegurar su calidad y eficiencia según las características regionales, y otorgar a todos igualdad de oportunidades. El régimen administrativo en materia educacional es descentralizado.

Artículo 25.- La educación primaria, en todas sus modalidades, es obligatoria. La educación impartida por el Estado es gratuita en todos sus niveles, con sujeción a las normas de ley. En todo lugar, cuya población lo requiere, hay cuando menos un centro educativo primario. La ley reglamenta la aplicación de este precepto. Se complementa con la obligación de contribuir a la nutrición de los escolares que carecen de medios económicos y la de proporcionarles útiles.

Artículo 26.- La erradicación del analfabetismo es tarea primordial del Estado, el cual garantiza a los adultos el proceso de la educación permanente. Se cumple progresivamente con aplicación de recursos financieros y técnicos cuya cuantía fija el Presupuesto del Sector Publico. El mensaje anual del Presidente de la República necesariamente contiene información sobre los resultados de la campaña contra el analfabetismo.

Artículo 27.- El Estado garantiza la formación extra-escolar de la juventud con la participación democrática de la comunidad, la ley regula el funcionamiento de las instituciones que la imparten.

Artículo 28.- La enseñanza, en todos sus niveles, debe impartirse con lealtad a los principios constitucionales y a los fines de la correspondiente sustitución educativa.

Artículo 29.- Las empresas están obligadas a contribuir al sostenimiento de centros de educación. La ley fija los alcances de este precepto. Las escuelas que funcionan en los centros industriales, agrícolas o mineros son sostenidas por los respectivos propietarios o empresas.

Artículo 30.- El Estado reconoce, ayuda y supervisa la educación privada, cooperativa, comunal y municipal que no tendrá fines de lucro. Ningún centro educativo puede ofrecer conocimiento de calidad inferior a los del nivel que le corresponde, conforme a ley. Toda persona natural o jurídica tiene derecho a fundar, sin fines de lucro, centros educativos dentro del respeto a los principios constitucionales.

La vinculación de Haya de la Torre con la educación, la ciencia y la cultura es de carácter transversal por tres motivos: Primero, sus planteamientos fueron inicialmente educativos. Por ejemplo, antes de fundar una agrupación política organiza las *universidades populares*, no únicamente en el Perú, sino en varios de los Estados *indoamericanos*.

Ha liderado además, a lo largo de su vida política, propuestas de legislación educativa en los campos de desarrollo e implementación de nuevas pedagogías, normas de protección para el docente y promoción de instituciones de formación de profesores*.

Segundo, a partir del concepto – explicado por él en todas sus disertaciones – de que el desarrollo del país se fundamenta en la *conciencia social* y que ésta sólo se puede conseguir *con-ciencia*, siempre priorizó el fomento de la ciencia entre la juventud, como elemento esencial de su política cultural y educativa.

Finalmente, hay que reconocer que el líder fue el primero en presentarle a la ciudadanía – mediante un plan de Gobierno – temas como el de la promoción de la investigación científica; la protección de los santuarios históricos y de patrimonio cultural de la nación y; el reconocimiento público a los hombres y mujeres que han contribuido al desarrollo del Perú en estas áreas del humanismo.

* Un dato adicional: en las Universidades Populares que fundara aparecieron: la primera escuela nocturna; el primer servicio de educación a distancia y de educación de adultos y; la primera escuela técnica moderna, a diferencia de la antigua Escuela de Artes y Oficios del Estado. Ha sido, pues, Haya de la Torre el verdadero gestor de la modernización de la educación en el Perú.

HAYA DE LA TORRE Y LA UNIVERSIDAD

> **Artículo 31.-** La educación universitaria tiene entre sus fines la creación intelectual y artística, la investigación científica y tecnológica y la formación profesional y cultural. Cada universidad es autónoma en lo académico, formativo y administrativo dentro de la ley.
> El Estado garantiza la libertad de cátedra y rechaza la intolerancia.
> Las universidades nacen por ley. Son públicas o privadas, según se creen por iniciativa del Estado o particulares. Se rigen por la ley y por sus estatutos. Las universidades están constituidas por sus profesores, graduados y estudiantes. La comunidad y las universidades se coordinan en la forma que la ley señala. Las universidades otorgan grados académicos y títulos profesionales a nombre de la Nación.
> **Artículo 32.-** Las universidades y los centros educativos y culturales están exonerados de todo tributo, creado o por crearse.
> La ley establece estímulos tributarios y de otra índole para favorecer las donaciones y aportes a favor de las universidades y centros educativos y culturales.

La mayoría de los historiadores aluden a la Reforma Universitaria de 1920 como la oportunidad que tuvo la Generación del Centenario de oponerse a la Generación Novecentista o Arielista; de promover la modernización de la universidad peruana y; de conquistar, a través del derecho de tacha y del cogobierno, la participación del poder en la institucionalización educativa del país.

Sin embargo, lo que fundamentalmente Haya de la Torre consiguió para el Perú, cuando lideró esta Reforma, fue que el pueblo tuviera acceso a la universidad. No lo tenía antes.

Para acceder a la universidad, los jóvenes debían poder demostrar ciertas condiciones socioeconómicas, en forma similar a las que hoy en día exige, por ejemplo, la Embajada de los Estados Unidos a un ciudadano peruano para otorgarle la visa correspondiente.

En esto sí, todos los historiadores están de acuerdo que así era de difícil ingresar a la universidad. El conocimiento de los postulantes era apenas la parte formal del proceso de admisión.

Ya en la primera década del siglo XXI, la necesidad de una Reforma Pre-universitaria se impone como una exigencia de la historia.

De haber vivido en estos días, Haya de la Torre, seguramente, también la hubiera liderado*.

La vinculación de Haya de la Torre con la universidad peruana es condicionante de su biografía. Haya de la Torre fue un trabajador intelectual. Ejerció en Europa y América: Oxford, Roma, la Sorbona y la Universidad de Columbia, entre otras. En el Perú, la accidentada historia política que ha caracterizado al país durante el siglo XX, impidió que Haya de la Torre, principal promotor de la universidad nacional, pudiera ejercer la docencia entre nosotros.

Como le cerraron las puertas de las universidades del Estado convirtió en ágora las plazas públicas y el Aula Magna de la Casa del Pueblo.

* En la actualidad, los adolescentes preuniversitarios son víctimas de un sistema de ingreso a la universidad pública bastante injusto. A la clase política peruana, en general, no le interesa solucionar esta problemática, por cuanto muchos son los políticos que tienen intereses personales en instituciones educativas privadas. Haya de la Torre, que reconocía los aportes de la educación privada, hubiera buscado una solución que vaya más allá de una "preparación" en academias preuniversitarias, sistema que en el 2007 cumplió medio siglo de existencia. Justamente la primera academia de este tipo la fundó Orestes Rodríguez Campos en 1957 en el local de la Federación Universitaria de San Marcos (FUSM), de la 2º cuadra del Jr. Puno en El cercado de Lima. Al morir el filósofo Antenor Orrego en 1960 tomó el nombre de *Academia Pre-universitaria del pueblo Antenor Orrego.* Sufrió el "desmantelamiento" de sus carpetas y enseres por dos dictaduras: Pérez Godoy-Lindley y Velasco Alvarado. Carlos Lúcar Arias y José Venturo Ríos la *refundaron* en diciembre de 1998.

HAYA DE LA TORRE Y LOS COLEGIOS PROFESIONALES

> **Artículo 33.-** Los colegios profesionales son instituciones autónomas con personería de derecho público. La ley establece su constitución y las rentas para su funcionamiento. Es obligatoria la colegiación para el ejercicio de las profesiones universitarias que señala la ley.

"Con el nombre de colegio se comprendía en la Roma antigua, la sociedad de derecho público, con personalidad jurídica, formada por una pluralidad de personas de un mismo oficio. Para su constitución se necesitaban por lo menos tres personas, para continuarlo una vez constituido bastaba una sola.

COLEGIUM

La característica de estos primeros Colegium, se encontraba en el predominio de fin común sobre los intereses privados. Los colegios necesitaban de una autorización especial del Emperador o del Senado para tener legalmente personalidad jurídica.

COLEGIUM OPIFICUM

Los Colegios opificum o societate, de los que proceden nuestros colegios oficiales, se cree probable que fueran derivaciones de las asociaciones formadas por los plebeyos para alcanzar ventajas parecidas a las que disfrutaban los patricios.

El gobierno y la administración se escogían en asamblea de todos los participantes.

Existía una caja común (arca Fratum) a la cual se contribuía con dos cuotas, una por la admisión y otra mensual; y además se podían imponer multas que debían pagarse en los casos que determinase el Magíster Collegi.

A algunos miembros de estos colegios se les concedió la exención de cargas municipales**"** *.

En efecto, la institución de los Colegios Profesionales es tan antigua como la *democracia nacional* (no la democracia de las ciudades-estado helénicas).

Es más, la *democracia nacional (real e institucional)* se funda en los Colegios Profesionales.

Por esa razón, Haya de la Torre "sembraba" instituciones de trabajadores intelectuales o profesionales por donde iba. Cada uno de sus mensajes y discursos aludían a la necesidad de que los profesionales, como los obreros y los campesinos, se organicen en instituciones, no únicamente de defensa sino también de propuesta.

No olvidemos que los organizadores de la mayoría de Colegios Profesionales del Perú han sido discípulos de Haya de la Torre, y aun los más antiguos (el de los Abogados y el de los Médicos) han sido dirigidos también por éstos.

* www.copitile.es/copitileon/col_historia.asp.

HAYA DE LA TORRE Y LAS MANIFESTACIONES ARTÍSTICAS DE LAS CULTURAS NATIVAS

Artículo 34.- El Estado preserva y estimula las manifestaciones de las culturas nativas, así como las peculiares y genuinas del folklore nacional, el arte popular y la artesanía.

De vez en cuando algún intelectual aventurero publica – con innegable *intención política* – un artículo acerca de la realidad de las comunidades campesinas y nativas. Cuando se menciona a Haya de la Torre, desde esa perspectiva que en el argot criollo se llama *caviar* pero que sociológicamente corresponde al de un *civilismo de izquierda*, se desliza, cuando no se expresa de manera frontal, que el líder más importante de la vida política del Perú, no tuvo un discurso para los pueblos de las comunidades campesinas y nativas.

Evidentemente se trata de una afirmación gratuita y falsa.

En cinco libros de su bibliografía [*], Haya de la Torre aborda el "problema del indio" y del ayllu – desde el punto de vista socioeconómico como quería González Prada –; fue el primer líder político, además, en llegar a los pueblos de Loreto (durante la campaña electoral de 1931 fue contagiado de paludismo); presentó a lo largo de la historia – por medio de las distintas Células Parlamentarias de su agrupación política – proyectos de ley que han servido de base a toda la legislación sobre comunidades andinas y *comunidades de montaña*.

Inclusive, la Asamblea Constituyente que presidió (como se prueba en este artículo y en los que le corresponden más adelante) legisla por vez primera en materia de derechos de los pueblos comunales del Perú al más alto nivel de la pirámide jurídica, la Constitución Política de la Nación.

* Ver HAYA DE LA TORRE: *Por la emancipación de América Latina*; sus propuestas acerca del tema en *Política aprista* y *Construyendo el aprismo*; también en *El antimperialismo y el APRA* (incluyendo el anexo sobre la Constitución de Querétaro) y; en *Treinta años de aprismo*.

HAYA DE LA TORRE Y LAS COMUNIDADES QUECHUA, AYMARA Y DEMÁS COMUNIDADES NATIVAS

> **Artículo 35.-** El Estado promueve el estudio y conocimiento de las lenguas aborígenes. Garantiza el derecho de las comunidades quechua, aymara y demás comunidades nativas a recibir educación primaria también en su propio idioma o lengua.

Las comunidades en el Perú preceden a la República.

Cuando algunos virreyes pretendieron regirlas – con la sola finalidad de "hispanizar" el ayllu – terminaron incluyéndolas en las encomenderías, desde donde fue más fácil desconocerles derechos de propiedad, cuando el gamonalismo provinciano y las oligarquías criollas asumieron el gobierno real del Perú naciente.

El apóstol civil, Manuel González Prada, colocó el debate de la injusticia de que eran víctimas las comunidades campesinas y nativas en el terreno socioeconómico.

Haya de la Torre y José Carlos Mariátegui le dieron el contenido ideológico al debate.

Como se ha citado *, Haya de la Torre no abordó el tema ocasionalmente sino que lo hizo desde antes de fundar las universidades populares y, si se revisa su desempeño como Presidente de la Asamblea Constituyente, fueron las delegaciones de la Confederación Campesina del Perú y las comunidades nativas las últimas que pudo recibir en su despacho antes de partir a Houston para someterse a una operación quirúrgica antes de caer en cama, herido de muerte.

Toda la vida de Haya de la Torre estuvo dedicada a la reivindicación de los derechos de las comunidades andinas y nativas.

* Leer artículo anterior: Haya de la Torre y las manifestaciones artísticas.

HAYA DE LA TORRE Y EL PATRIMONIO CULTURAL DE LA NACIÓN

> **Artículo 36.-** Los yacimientos y restos arqueológicos, construcciones, monumentos, objetos artísticos y testimonios de valor histórico, declarados patrimonio cultural de la nación, están bajo el amparo del Estado. La ley regula su conservación, restauración, mantenimiento y restitución.

El patrimonio es la propiedad mueble o inmueble, tangible o intangible que está puesta en valor o que puede estarlo.

Por eso se habla de un patrimonio real y otro virtual.

Es evidente que esta última era la condición de la mayor parte de las zonas arqueológicas del Perú cuando Haya de la Torre iniciaba su vida política.

Justamente, en razón de la necesidad de identificar el patrimonio cultural de la Nación con las acciones políticas que lo hicieran legítimo desde el punto de vista legal, es que a Haya de la Torre se le ocurrió que el Primer Congreso Nacional de Estudiantes debía realizarse en el Cusco, Capital Arqueológica de América. Así, pudo figurar entre los acuerdos de este primer foro estudiantil el del compromiso de los congresales por impulsar desde la Universidad y desde las organizaciones sociales que liderasen en el futuro próximo, la protección de los centros culturales andinos o nativos descubiertos o los que estuvieran por descubrirse.

Algunos de los asistentes serían los *próximos historiadores* y funcionarios del *establishment*, que velarían por el patrimonio cultural de la Nación: Raúl Porras Barrenechea y Jorge Basadre, entre otros*.

La depredación de este patrimonio es una "costumbre" entre los pobladores circundantes de las zonas arqueológicas. Lo comprobó Haya de la Torre en Trujillo a muy tierna edad. Cuando viaja a Europa recoge una visión de lo que realmente significa la depredación del valor cultural. Sin embargo, su propuesta es original: promueve el compromiso de los pueblos y de sus dirigentes, y no sólo el de los funcionarios del Estado, para defender, proteger y promover la valoración legal y económica del bien cultural que se posee.

* En el Plan de Acción Inmediata, primer plan de gobierno presentado en el Perú por un candidato a la Presidencia de la República, en 1931, Haya de la Torre abogaba por un Ministerio de la Cultura. Su trato con Anatoly Lunacharsky, primer Comisario de Cultura de la Revolución Rusa, lo convenció de que era también necesario entre nosotros el establecimiento de esta institución.

HAYA DE LA TORRE Y LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN DEL ESTADO

> **Artículo 37.-** Los medios de comunicación social del Estado se hallan al servicio de la educación y la cultura. Los privados colaboran a dichos fines de acuerdo a ley.

Haya de la Torre murió creyendo que el periodismo debía contener por encima de todo la idea de un compromiso social que empezaba por los propios periodistas y trabajadores gráficos (o editores y diagramadores como sería hoy en día).

La propiedad de los medios de comunicación debía ser: estatal, privada con participación de sus trabajadores y cooperativa. Cuando la dictadura del general Velasco Alvarado irrumpió en los talleres y oficinas de la prensa libre, Haya de la Torre planteó que el Partido Aprista lanzara un comunicado notificando su desacuerdo con esa medida.

Desde entonces él llamó a ese periodismo capturado "prensa parametrada" *. Fue también quien propuso la participación de los periodistas y los maquinistas en el reparto anualizado de las utilidades de las empresas periodísticas. Por otro lado, el Diario del Pueblo "La Tribuna", órgano periodístico del PAP, hasta su clausura en 1970 siempre fue una cooperativa de servicios que, como es de suponer, era de propiedad de quienes trabajaban en él. Fue, además, el primer diario que hizo clausurar la dictadura del general Velasco Alvarado a través del Banco de la Nación.

Haya de la Torre pensaba que el Estado debía ser propietario de algunos medios escritos, radiales y televisivos, pero del tipo de la BBC de Londres: órganos de comunicación que no compitieran con los medios comerciales sino que tuvieran como única función servir a la difusión de las expresiones de la cultura y de los proyectos educativos.

* HAYA DE LA TORRE, V.R.: "Discurso del Día de la Fraternidad de 1976", en VTR: Fraternidad con todos los peruanos. Lima, Ed. Pachacutec. 1ra, ed. 1991. 301pp, inc., anexo.

HAYA DE LA TORRE Y EL DEPORTE

> **Artículo 38.-** El Estado promueve la educación física y el deporte, especialmente el que no tiene fines de lucro. Le asigna recursos para difundir su práctica.

Para el gran líder, el deporte es fundamental en la vida del hombre y en la de sus sociedades. El deporte es una *filosofía de vida* en Haya de la Torre. No se trata solo de fortalecer el cuerpo, las coyunturas y las musculaturas físicas, sino que por el deporte adoptamos – real y naturalmente – una actitud positiva de la vida y de la historia, además del espíritu democrático a que conlleva la práctica de todo deporte.

Esa era su opinión y, fiel a ella, siempre fue deportista. Practicó caminata de campo, natación, alpinismo, regata, tenis, gimnasia de fortaleza, trote, cabalgata, atletismo en general. Subió montañas, volcanes y cerros. Bajó boquerones, depresiones y quebradas. Nado en mares, valles y lagos. Caminó en el Ártico con los lapones y en el desierto de Atacama con los que soportaban sus largas caminatas.

El único fanatismo que se le podía reconocer es el "deportismo". Seguramente se cuenta entre los políticos "más deportistas" del mundo.

Y fiel a ese empeño nunca dudó en implementar una verdadera legislación deportiva para el Perú. Es así que en 1945, con su directa intervención, se crean los cursos de educación física que debían ser impartidos en todo el país.

Es él quien promueve la creación de clubes y federaciones deportivas durante los siguientes treinta años.

El gran organizador político y social que fue comenzó a serlo justamente cuando en Enero de 1912, a la edad de diecisiete años funda y dirige el Club Deportivo *Jorge Chávez*, quizás la primera institución que llevaba el nombre del héroe de la aviación[*]. Haya de la Torre quería que las federaciones deportivas participaran directamente de la formación deportiva de niños y adolescentes en los colegios del país.

* COSSÍO DEL POMAR Felipe y LÚCAR ARIAS Carlos: *V.R.H.T. Biografía, documentos y testimonio*, pg.36; Lima, Ed. Artesi, 1ra edición 1989. 743 págs., inc., índice.

HAYA DE LA TORRE Y LA INVERSIÓN DEL ESTADO EN EDUCACIÓN

> **Artículo 39.-** En cada ejercicio, se destina para educación no menos del veinte por ciento de los recursos ordinarios de presupuesto del gobierno central.

La idea de que el Estado debía invertir en el Sector Educación no menos del 20%, quinta parte del Presupuesto Nacional cada año, no es original de Haya de la Torre pero sí lo es el que por su mediación este porcentaje fuera incluido en la Carta Magna de 1979.

Cincuenta y seis años antes, como asistente del Secretario de Educación de la Revolución Mexicana, José Vasconcelos, había sido testigo y protagonista, él mismo, de la distribución del presupuesto azteca en esa forma.

Posteriormente, en 1924 como en 1956, comprobó que tal porcentaje y más, destinado por los gobiernos escandinavos a la educación en sus cuatro niveles, obraban muy positivamente en los destinos nacionales.

Como siempre había sido un apasionado por los temas educativos (fundó las primeras universidades populares en América Latina aun antes de fundar el APRA Continental y los partidos apristas de la región), creía, ya en los albores del Siglo XX, que al margen de los proyectos y las fluctuaciones del poder desde el Estado, el monto de inversión de los gobiernos en materia educativa debía ser alto.

Él fue el primero en América Latina que empleo la expresión *capital humano* para referirse a la necesidad perentoria – por parte de la sociedad – de enriquecer y enriquecerse con ese capital [*]. Ya en el primer plan de gobierno que candidato alguno haya expuesto en el Perú, cuando le tocó serlo en 1931, hablaba de que la educación era el eje de la inversión social del Estado.

* "...Capital humano no es, pues, "capitalismo humano". Alguien ha dicho que es mejor usar el vocablo "factor humano". Yo insisto en capital humano..." HAYA DE LA TORRE V.R.: "El plan económico del aprismo" (conferencia taquigrafiada del 9 de Octubre de 1945) en Obras Completas, Lima, Ed. J.M.B., edición 1976, pg.380.

HAYA DE LA TORRE Y LA INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA Y TECNOLÓGICA

> **Artículo 40.-** La investigación científica y tecnológica goza de atención y estimulo del Estado. Son de interés nacional la creación y la transferencia de tecnología apropiada para el desarrollo del país.

Los científicos que se consideran discípulos de Haya de la Torre son poco conocidos aun entre las masas apristas: el genetista Fernando Cabieses, el naturalista Javier Pulgar Vidal, el tecnólogo Carlos del Río Cabrera y el oncólogo Luis Pinillos Ashton; el lingüista Eugenio Chang Rodríguez y el arqueólogo Francisco Iriarte Brenner son algunos de ellos.

Evidentemente no se considerarían discípulos de quien no cultivara también, como ellos, la investigación científica y tecnológica. Haya de la Torre lo hizo pero en el campo social.

La sociedad era para Haya de la Torre un gran laboratorio, y no por analogía sino en sentido estricto, es decir, literalmente.

Haya de la Torre fue un *científico de las ciencias sociales* y *su tecnólogo más eficiente*. Por eso le molestaban tanto los ensayos impostados o los intereses carentes de metodología, así como también las ortodoxias y los *estatiquismos* vulgares; de igual manera.

Además, las ambigüedades (que sus adversarios nunca han perdido ocasión en achacarle a él mismo a través de una frase traviesa ya clásica: escopeta de dos cañones).

Y es que, en las ciencias sociales como en las ciencias empíricas o experimentales, no es posible ni la pretensión del descubrimiento culminante ni la del determinismo concluyente y excluyente.

Es lo que hasta la fecha no han comprendido los adversarios de Haya de la Torre: la sociedad es un organismo vivo sujeto a las leyes de la dialéctica pero libre en su espacio-tiempo histórico[*]. Empleando un término de Lukàcs, Haya de la Torre siempre se negó a *cosificar* la sociedad humana.

* Ver HAYA DE LA TORRE: *Toynbee frente a los panoramas de la historia*, en *Obras Completas*, Lima, Ed. J.M.B., edición 1976.

HAYA DE LA TORRE, LA DOCENCIA Y EL PROFESORADO

> **Artículo 41.-** El profesorado es carrera pública en las diversas ramas de la enseñanza oficial. La ley establece sus derechos y obligaciones, y el régimen del profesorado particular. El Estado procura la profesionalización de los maestros. Les asegura una remuneración justa, acorde con su elevada misión.

El magisterio de Haya de la Torre comenzó en la adolescencia, cuando reunía en su casa – todos los días – y luego (adolescente aún) en la biblioteca de los anarquistas, siempre en Trujillo, grupos de niños a quienes enseñaba a leer y escribir.

Cuando llega a Lima a la edad de 22 años, es empleado como profesor de primaria en el prestigioso Colegio Angloamericano (hoy San Andrés) que dirigía John Mackay. Ahora las clases tenían que ceñirse al orden de los programas, las evaluaciones y la calendarización. Aunque no se siente tan libre como en la biblioteca de los anarquistas (sus amigos, Meza Vélez y el Negro Julio Reynaga), se identifica con sus pequeños alumnos, uniformados y bulliciosos todos.

Algunos años más tarde funda las primeras universidades populares del Perú y de Latinoamérica: él es su promotor, rector y profesor.

Haya de la Torre es un personaje atípico en la historia del magisterio nacional. Fue *profesor* toda su vida. Nunca dejo de impartir cultura política, valores ciudadanos y conocimientos científicos en todo tipo de ágora: desde la plaza pública hasta las aulas medievales de la Universidad de Oxford; de las salas de teatro de todo el país al Aula Magna de la Casa del Pueblo.

Sólo la mezquindad y el instinto malsano de ciertos adversarios han impedido que cierta organización magisterial lo reconozca como uno de sus más importantes adalides.

Sin embargo, Haya de la Torre es el más reconocido docente *pluri-constructivista* de su época: no sólo se adelantó al ejercicio de los métodos modernos de la educación que desde los Noventas se aplican también entre nosotros, sino que fue un profesor *multifuncional*, si no nos atemos sólo a la cantidad de conocimientos que impartía sino que abordamos también su trato personal, su compromiso social y su vocación de servicio, todo lo que ahora se califica en el *currículum vitae* de un docente de carrera; y como por añadidura, fue él quien –a través de la Célula Parlamentaria Aprista 1945-1948 – propuso la primera ley del profesorado de educación escolar como de educación superior.

Él hizo también de los docentes sus propios alumnos.

HAYA DE LA TORRE Y EL DERECHO AL TRABAJO

CAPÍTULO V DEL TRABAJO
Artículo 42. - El Estado reconoce al trabajo como fuente principal de la riqueza. El trabajo es un derecho y un deber social.
Corresponde al Estado promover las condiciones económicas y sociales que eliminen la pobreza y aseguren por igual a los habitantes de la República la oportunidad de una ocupación útil y que los protejan contra el desempleo y el subempleo en cualquiera de sus manifestaciones.
En toda relación laboral queda prohibida cualquier condición que impida el ejercicio de los derechos constitucionales de los trabajadores o que desconozca o rebaje su dignidad.
El trabajo, en sus diversas modalidades, es objeto de protección por el Estado, sin disminución alguna y dentro de un régimen de igualdad de trato.
La ley señala la proporción preferente que corresponde a los trabajadores nacionales tanto en el número como en el monto total de remuneraciones de la empresa, según el caso.

No hay que hacer metafísica en relación con la ideología de Haya de la Torre respecto del *derecho al trabajo*. El líder creía en la estabilidad laboral, incluso como un elemento indispensable para la estabilidad social. Pero no era ortodoxo tampoco.

El extremismo proletario del comunismo clasista que predicaba la estabilidad laboral pero sólo como estrategia para desestabilizar la llamada sociedad burguesa, era un predicamento que Haya de la Torre denunció siempre. Aunque, por otro lado, también denunciaba la voluntad irresponsable de quienes ya en los Cuarentas proponían, bajo la expresión "flexibilidad laboral" una permanente política de despidos indiscriminados.

Poner "las cuentas en azul" a través del despido o la contratación de trabajadores *disminuidos* en sus derechos - los que consagra la Organización Internacional del Trabajo (OIT) del cual el Perú forma parte por especial interés y participación de Haya de la Torre – fue primero una táctica de las empresas y que luego se trasladó al propio Estado peruano, para alcanzar bajo el gobierno de Alberto Fujimori su punto más álgido.

El *derecho al trabajo* produce debates, preferentemente ideológicos.

Haya de la Torre entendió que este *derecho social* debía encontrarse por encima del debate ideológico; que era un elemento del pragmatismo político; que ni a las empresas ni al Estado les convenía una sociedad en que la inestabilidad laboral se pudiera convertir en desestabilización social.

En relación a este tema él repetía la frase del Mayo parisino del 68: *¡La imaginación al poder!*

El pueblo sí ha ejercitado esa imaginación creando a la fecha más de cinco millones de puestos de trabajo en sus pequeñas y aun pequeñísimas empresas familiares o microempresas. La clase política, en cambio, solo convirtió el debate *por el trabajo* en un asunto "doctrinero" de confrontación y medición del poder.

Por eso es que Haya de la Torre siempre apostó por la política laboral de los países escandinavos, donde el derecho al trabajo descansa en el deber de la producción y de la distribución*.

* En la mayoría de sus libros, cuando expresa opinión acerca del *ayllu*, Haya de la Torre pone en relieve la *capacidad de capitalización* que tienen las comunidades andinas y nativas desde tiempo inmemorial.

HAYA DE LA TORRE Y LOS DERECHOS DEL TRABAJADOR

> **Artículo 43.-** El trabajador tiene derecho a una remuneración justa que procure para él y su familia el bienestar material y desarrollo espiritual. El trabajador, varón o mujer tiene derecho a igual remuneración por igual trabajo prestado en idénticas condiciones al mismo empleador. Las remuneraciones mínimas vitales, se reajustan periódicamente por el Estado con la participación de las organizaciones representativas de los trabajadores y de los empleadores, cuando las circunstancias lo requieren. La ley organiza el sistema de asignaciones familiares a favor de los trabajadores con familia numerosa.

La idea de que los derechos del trabajador son irrenunciables, imprescriptibles y concomitantes, tiene en Haya de la Torre su principal gestor.

Estos derechos no eran negociables; así el gobierno de Alberto Fujimori tuvo que "golpear" su propio régimen y convocar a un Congreso Constituyente que redactara una nueva Constitución, para poder "anular" este artículo 43º de la Carta Magna de 1979 *.

Si bien Haya de la Torre no pudo conseguir que el Perú se definiera como una *República de trabajadores manuales e intelectuales* – por desinterés del PPC y por impedimentos de la izquierda marxista en la Asamblea Constituyente de 1978-1979 – en cambio, sí consiguió que la Carta final recogiera la doctrina del trabajo y su espíritu de promoción y protección.

Sin embargo, se pretendió – por quienes vinieron después – exagerar los términos de su doctrina.

La *ideología de los derechos del trabajador* fue esbozada por vez primera en el *Manifiesto de los iguales* de Babeuf y Marèchal en plena Revolución Francesa. El Código napoleónico le opuso *la ideología de la deontología laboral***,** como si se tratara de una antítesis hegeliana. En 1848 el *Manifiesto comunista* de Carlos Marx pretendió ser la síntesis, que solo alcanzaría a serlo, en realidad, *la doctrina social de la Iglesia* en la época de León XIII.

El inconformismo inicial y el apresuramiento posterior de los anarquistas (que desembocó en terrorismo) para demandar derechos laborales que no podían cumplirse sin destruir el ordenamiento jurídico, desalentó a las dirigencias sindicales del siglo XIX. La figura de Haya de la Torre atrajo a los anarcosindicalistas que consiguieron la *jornada de las 8 horas.* El líder creó con ellos el *sindicalismo de frente único* para consagrar derechos laborales dentro del sistema democrático**.

***** Evidentemente hay que entender la ideología del gobierno de Alberto Fujimori: el neoliberalismo que alcanza su punto más álgido en el Consenso de Washington.

****** Es necesario traer a colación la entrega y el entusiasmo de los dirigentes que anticiparon esta jornada: Julio Reynaga, Manuel Caracciolo y Delfín Lévano, entre otros.

HAYA DE LA TORRE Y LA JORNADA DE 8 HORAS

> **Artículo 44.-** La jornada ordinaria de trabajo es de ocho horas diarias y de cuarenta y ocho horas semanales. Puede reducirse por convenio colectivo o por ley. Todo trabajo realizado fuera de la jornada ordinaria se remunera extraordinariamente. La ley establece normas para el trabajo nocturno y para el que se realiza en condiciones insalubres o peligrosas. Determina las condiciones del trabajo de menores y mujeres. Los trabajadores tienen derecho a descanso semanal remunerado, vacaciones anuales pagadas y compensación por tiempo de servicios. También tienen derecho a las gratificaciones, bonificaciones y demás beneficios que señala la ley o el convenio colectivo.

Es imposible separar el nombre de la Haya de la Torre de la lucha por la *Jornada de 8 horas***.** Algunos intentaron hacerlo. Fracasaron estrepitosamente y hoy, los libros, libelos y opúsculos que publicaron con el fin de empequeñecer la participación de Haya de la Torre en esta conquista del anarcosindicalismo, yacen olvidados en los rincones de cualquier biblioteca personal.

Esta fue la primera de las *jornadas* de Haya de la Torre. También fue la primera vez que los "señoritos" de las universidades se interesaron por las demandas del proletariado, justamente a instancias del líder trujillano.

La *Jornada de 8 horas* se había venido implementando sectorialmente, desde que en 1905 la Federación de Panaderos *La Estrella del Perú* acordara asumirla como bandera de lucha.

Los trabajadores de los fundos y haciendas de los Valles del Chicama y los del muelle Dársena de El Callao, lograron el éxito en este cometido, diez años más tarde.

Fausto Posada, Adalberto Fonkén, Carlos Barba y Nicolás Gutarra al frente, y acompañados por los jóvenes sindicalistas Arturo Sabroso y Felipe Barrientos, juntos con Haya de la Torre, lograron que el 15 de febrero de 1919 el gobierno de José Pardo y Barreda firmase el decreto por el cual la *Jornada de las 8 horas* ingresaba a la legislación peruana.

A raíz de su protagónica participación y, desde entonces, vinculación política a los sindicatos es que, en 1924 (durante su primer destierro), Haya de la Torre es designado representante de la Federación Obrera Local de Lima y como tal viaja a Rusia para conocer, en el terreno y desde adentro, la asombrosa Revolución bolchevique de la que tanto se hablaba entonces.

HAYA DE LA TORRE Y EL BIENESTAR DE LOS TRABAJADORES Y LAS CONDICIONES LABORALES

> **Artículo 45.-** La ley determina las medidas de protección a la madre trabajadora.
> **Artículo 46.-** El Estado estimula el adelanto cultural, la formación profesional y el perfeccionamiento técnico de los trabajadores, para mejorar la productividad, impulsar el bienestar social y contribuir al desarrollo del país. Asimismo, promueve la creación de organismos socialmente orientados a dichos fines.
> **Artículo 47.-** Corresponde al Estado dictar medidas sobre higiene y seguridad en el trabajo que permitan prevenir los riesgos profesionales, y asegurar la salud y la integridad física y mental de los trabajadores.

No hay necesidad de voltear las páginas de la historia hasta la época colonial para descubrir los obrajes, las mitas y los mitimaes (ya "hispanizados") en la legislación laboral peruana.

La explotación de los indios y pongos en el Interior, como la del proletariado de Lima, no ha sido comentada "recién" a partir de los trabajos del *civilismo de izquierda* y sus ONGs de investigación, documentación y debate.

Ya la Generación del Centenario (1921) que lideraba Haya de la Torre había llegado a la conclusión de la que hablaba Carlos Marx en el decimoprimer punto de su tesis sobre Feuerbach: "Los filósofos han interpretado el mundo desde distintos puntos de vista, pero de lo que se trata es de transformarlo".

En efecto, los *herreristas* y sus contrarios, la *generación de los Gálvez* (José y Pedro); los *decadentistas*; los discípulos de Pedro Zulén; los *colónida*; los *novecentistas* e; inclusive, algunos de los expositores de la Generación del Centenario, habían publicado sendas investigaciones sobre las condiciones reales de los trabajadores, campesinos y obreros, de la Costa como de la Sierra (la Selva aún era una "región remota").

Haya de la Torre, Mariategui, Luis E. Valcárcel, Luciano Castillo, Jorge del Prado, Hildebrando Castro Pozo y Alfredo González Prada, se opusieron a que el análisis fuera la meta y no la acción política.

Es entonces que comienza realmente la historia de la legislación laboral en el Perú. No obstante, tampoco se puede descartar los aportes de Luis Miró Quesada y del mismo Pedro Zulén, pionero en este tema desde su Asociación Pro-Indígena (1909).

En la *filosofía* de Haya de la Torre las llamadas *condiciones laborales* no se refieren exclusivamente a la "seguridad laboral" sino al bienestar del trabajador. Su visión es mucho más amplia que la de un gerente de Recursos Humanos.

HAYA DE LA TORRE Y LA ESTABILIDAD LABORAL

> **Artículo 48.-** El Estado reconoce el derecho de estabilidad en el trabajo. El trabajador sólo puede ser despedido por causa justa, señalada en la ley debidamente comprobada.

La *estabilidad laboral* siempre ha merecido una connotación política en mayor medida que la municipalización o la estructura de algunas instituciones del Estado. Es un tema muy sensible, no tanto por el *servicio* que implica, por cuanto la valoración de las prestaciones siempre son reguladas externamente (desde el mercado, desde el Estado, o desde ambos, con pugnacidad o sin ella), sino por la *proporción de poder vinculante* que provee a las clases políticas en general.

Es cierto que la *estabilidad laboral* total, universal o perfecta no existe; no puede darse. La doctrina expone que la *estabilidad laboral* comporta derechos no menores (ni cualitativa ni cuantitativamente) a los deberes y compromisos; que alcanza plenamente al trabajador la conservación indefinida de su puesto de trabajo, siempre que no medien factores naturales (muerte o incapacidad física o mental suficiente) o conductuales (faltas graves calificadas según la ley).

Cuando Haya de la Torre comenzó su vida política, el Perú era *mucho más injusto* (dentro de un concepto *objetivista* y objetivo de lo que significa *justicia*).

La legislación laboral era incipiente y estaba "cargada" de los efluvios bizantinos del positivismo decimonónico.

Los derechos de los trabajadores, y en especial, la *estabilidad laboral*, no se encontraban insertos en las leyes del trabajo sino ¡en la legislación de las empresas! Así, sólo un movimiento social pudo arrancar de la clase política civilista *la Jornada de las 8 horas*; pero poco se dice de la obra de Arturo Sabroso Montoya, Juan Luna, Luis Negreiros Vega, Juan Guerrero Químper, Samuel Ríos, Samuel Vásquez e Isidoro Gamarra, pobres todos, muertos en soledad o muertos de bala como Negreiros Vega, que antes de morir había logrado para el Perú una conquista fundamental hoy en día: el *reparto de las utilidades* (con los trabajadores petroleros)*. Fue la primera vez que ocurrió y todos ellos fueron despedidos en más de una vez por sindicalistas y por "peligrosos".

*Hoy en día, Genishi Taguchi, creador del concepto de *diseño robusto* que le ha permitido convertirse en uno de los más importantes gurúes de la administración, estima que en la calidad que le llega al consumidor también se encuentra la calidad de vida de quienes constituyen la "mano de obra" y, dentro de ello, hay que considerar la permanencia laboral.

HAYA DE LA TORRE Y LOS BENEFICIOS SOCIALES DE LOS TRABAJADORES

> **Artículo 49.-** El pago de la remuneración y los beneficios sociales de los trabajadores es en todo caso preferente a cualquier otra obligación del empleador. La acción de cobro prescribe a los quince años.
> **Artículo 50.-** Se reconoce al trabajador a domicilio una situación análoga a la de los demás trabajadores, según las peculiaridades de su labor.

Los *beneficios sociales de los trabajadores* era el tema recurrente de Haya de la Torre. En ninguno de sus libros está ausente esta temática. Inclusive, podría decirse que toda su vida política se sintetiza en la búsqueda *real y dinámica* de mayores y mejores beneficios sociales para los trabajadores; *manuales e intelectuales* como él los llamaba, pero dentro del concepto de *crear riqueza para el que no la tiene*.

Siempre aprovechó de los breves períodos de legalidad democrática para enriquecer la legislación del trabajo. Por ejemplo, entre 1945 y 1948, a través de la Célula Parlamentaria de su Partido, pudo conseguir para las clases laborales del país el *salario dominical* y el mes de *vacaciones pagadas**.

Posteriormente, también propuso, participo o alentó – siempre de manera institucional – la extensión de los *beneficios sociales* a la salud; las bolsas de trabajo; las pensiones por jubilación; la compensación por tiempo de servicios; las gratificaciones de Fiestas Patrias y de Navidad; los programas de vivienda (que Fernando Belaunde lideró en sus dos mandatos) y; los sistemas de protección fiscal laboral.

Ya en 1931, Haya de la Torre había enumerado, durante la campaña electoral, los beneficios sociales y laborales por los que su Partido aspiraba a la Primera Magistratura y al Congreso Constituyente, en su persona y en la de sus candidatos, respectivamente.

* Es importante reconocer en Haya de la Torre al líder que entendía que la satisfacción de los trabajadores no es un costo sino una inversión. Es en lo que descansa la filosofía del "cero defectos" de Philip Crosby (1926-2001), autor del famoso libro *La calidad no cuesta* y de frases como: "Los seres humanos cometen errores; nada puede ser perfecto mientras intervengan seres humanos". Pero Haya de la Torre coincide, además, con Kaoru Ishikawa, uno de los fundadores del concepto de *calidad total*, en que debe darse preponderancia al respeto por el trabajador.

HAYA DE LA TORRE Y EL SINDICALISMO

> **Artículo 51.-** El Estado reconoce a los trabajadores el derecho a la sindicalización sin autorización previa.
> Nadie está obligado a formar parte de un sindicato ni impedido de hacerlo. Los sindicatos tienen derecho a crear organismos de grado superior, sin que pueda impedirse u obstaculizarse la constitución, el funcionamiento y la administración de los organismos sindicales. Las organizaciones sindicales se disuelven por acuerdo de sus miembros o por resolución en última instancia de la Corte Superior.
> Los dirigentes sindicales de todo nivel gozan de garantía para el desarrollo de las funciones que les corresponde.
> **Artículo 52.-** Los trabajadores no dependientes de una relación de trabajo, pueden organizarse para la defensa de sus derechos. Les son aplicables en lo pertinente las disposiciones que rigen para los sindicatos.
> **Artículo 53.-** El Estado propicia la creación del Banco de los trabajadores y de otras entidades de crédito para su servicio conforme a ley.
> **Artículo 54.-** Las convenciones colectivas de trabajo entre trabajadores y empleadores tienen fuerza de ley para las partes. El Estado garantiza el derecho a la negociación colectiva. La ley señala los procedimientos para la solución pacifica de los conflictos laborales. La intervención del Estado sólo procede y es definitoria a falta de acuerdo entre las partes.

Antes de fundar el APRA, Haya de la Torre ya era un conocido promotor sindical o un agitador de masas, según el ángulo de observación desde el cual se le califique.

Para la época en que se funda el Partido Aprista, el líder había co-liderado la lucha por la *Jornada de las 8 horas*; también la organización de los primeros sindicatos de profesores, de empleados del Estado, de telefonistas y telegrafistas, de hoteleros, de boticarios y de periodistas. Es decir, el sindicalismo es la primera ocupación organizativa de Haya de la Torre. Y dentro del sindicalismo su tendencia era mucho menos marxista que anarcosindicalista.

Haya de la Torre crea el *sindicalismo de Frente Único* que opuso al *sindicalismo clasista* del leninismo. Algunos investigadores lo confundieron con el *federalismo* de Lombardo Toledano o el *sindicalismo pluriclasista* de los marxistas "heterodoxos" europeos (Gramsci, Lukács y Althusser).

Haya de la Torre es el creador del *sindicalismo pragmático***,** que no renuncia al *sindicalismo de Frente Único* – la organización de los estamentos proletarios, comunitarios (no sólo campesinos) pequeño-burgueses (modernos) y mesocráticos ("clásicas" clases medias) – sino que los articula en el discurso de la gobernabilidad y no en el de la lucha de clases. No es cierto, entonces, que Haya de la Torre comparta ciento por ciento la doctrina de las AFL-CIO americanas.

HAYA DE LA TORRE Y EL DERECHO DE HUELGA

> **Artículo 55.-** Las huelgas son derecho de los trabajadores. Se ejerce en la forma que establece la ley.

Es probable que muchos sindicalistas piensen que el *derecho de huelga* es una conquista el *sindicalismo clasista* o comunista.

Lo cierto es que mientras los comunistas organizaban células (invento plejanov-leninista) que debilitaran la institucionalidad en general para emprender la *dictadura del proletariado*, fueron los socialdemócratas europeos quienes en realidad consiguieron para las clases trabajadoras casi toda la legislación laboral a favor de éstas; entre las cuales se encuentra el *derecho de huelga*.

Las *condiciones de trabajo* antes que los *aumentos de sueldos y salarios* fueron los primeros detonantes en la historia de las huelgas en el mundo*.

La Revolución Industrial (1750-1840) produjo las primeras huelgas laborales que fueron del tipo *rotatorio*, por las cuales las empresas eran paralizadas sucesivamente en

las diferentes etapas o unidades productivas.

No eran tumultuarias en un principio. Lo fueron recién a partir de la radicalización de los dirigentes gremiales.

Haya de la Torre fue el primero en emplear la *huelga de hambre* en el Perú. Lo hizo para presionar al dictador Augusto B. Leguía, quien lo había confinado en la Isla San Lorenzo a raíz de los sucesos del 23 de Mayo de 1923 que el líder estudiantil había liderado, oponiéndose a la pretensión de la tiranía de consagrar al Perú al *Corazón de Jesús* y emplear este evento para "distraer" a la población y perpetuarse en el poder.

También en el Perú las primeras huelgas tuvieron que ver más con las condiciones de trabajo que con el monto salarial. Y la mayor parte de estas demandaban la *jornada de 8 horas*, lucha que Haya de la Torre co-lideró con los anarcosindicalistas-gonzalezpradistas.

* Omar Acktouf recalca en su libro *La administración: entre la tradición y la renovación*, que las condiciones laborales pueden llevar a la empresa a un punto de quiebre en el cual quien pierde es siempre el consumidor y, en ese orden, la empresa. Por eso, para Haya de la Torre, la huelga era un derecho, pero, por sobre todo, una lección que debían aprender los administradores como los dirigentes.

HAYA DE LA TORRE Y LA PARTICIPACIÓN DE LOS TRABAJADORES EN LA GESTIÓN Y EN LAS UTILIDADES DE LA EMPRESA

> **Artículo 56.-** El Estado reconoce el derecho de los trabajadores a participar en la gestión y utilidad de la empresa, de acuerdo con la modalidad de ésta. La participación de los trabajadores se extiende a la propiedad en las empresas cuya naturaleza jurídica no lo impide.

En 1946-1947, un discípulo de Haya de la Torre, el sindicalista Luis Negreiros Vega – asesinado por sicarios de la dictadura del general Odría, el 23 de Marzo de 1950 – logró que la International Petroleum Company (IPC) dispusiera de un porcentaje de sus utilidades de aquel año a favor de sus trabajadores de planta en Talara; era la primera vez que se conseguía un acuerdo de este tipo en el Perú, y el segundo en América Latina (después de que los trabajadores petroleros de México lo obtuvieran de la Standard Oil Company).

Haya de la Torre entendía que *el trabajo es la fuente de la riqueza*, según afirmación de Adam Smith. No la especulación, ni el tráfico mercantil, ni el mismo mercado. Por tanto, los trabajadores debían compartir los beneficios económicos de la producción.

El gobierno dictatorial del General Velasco Alvarado introdujo en la legislación laboral peruana la figura de la *comunidad laboral* y la *propiedad social*. Por la primera, entre las utilidades anuales y el *accionariado extendido* a los trabajadores, éstos poco a poco podían acceder a la propiedad de la empresa. En el segundo caso, el gobierno dispuso de recursos del erario nacional para constituir empresas administradas "por sus propios trabajadores".

El ensayo yugoslavo fracasó.

Haya de la Torre prefería el sistema cooperativo, que le parecía más democrático y eficiente, especialmente los modelos nórdicos, neozelandés, americano y escocés*.

Velasco Alvarado organizó cooperativas del tipo koljosiano (soviético) que también fracasaron.

* En su visita a Japón, Corea del Sur, Taiwan y Hong Kong, donde se entrevista con Chang Kai Shek y los excelentes nuevos gerentes del mundo, Haya de la Torre descubre que no se había equivocado al señalar las similitudes de los *principios cooperativos* (competitivos) *de los Pioneros de Rochdale* con los catorces puntos de la *gerencia competitiva eficiente* de Edward Deming y su discípulo Malcolm Baldridge. Haya de la Torre regresó de Asia convencido de que había que ***socializar el capitalismo.***

HAYA DE LA TORRE Y LA IRRENUNCIABILIDAD DE LOS DERECHOS LA BORALES

> **Artículo 57.-** Los derechos reconocidos de los trabajadores son irrenunciables. Su ejercicio está garantizado por Constitución. Todo pacto en contrario es nulo. En la interpretación o duda sobre el alcance y contenido de cualquier disposición en materia de trabajo, se está a lo que es más favorable al trabajador.

Los trabajadores no pueden renunciar a sus derechos.

Estos son imprescriptibles e imperativos. Las llamadas *jornadas acumulativas o atípicas* no aluden a que los trabajadores renuncien a la *jornada laboral de 8 horas*, sino que, por el *principio de realidad*, éstos deben beneficiarse con su extensión (la que no debe ser imperativa).

El principio que Haya de la Torre esbozaba como una *fórmula social* que rezaba: *"No hay que quitarle la riqueza al que la tiene, sino crearla para el que no la tiene",* evocaba sí al *hartazgo de los rencores* pero, preferentemente a que si la "riqueza" de los trabajadores son sus derechos, como la el empresario sus bienes de capital; así como a éste no hay que quitárselos, ¿por qué sí habría que quitárselos a los trabajadores? El capital de un trabajador es su fuerza de trabajo más sus derechos*.

Por lo tanto, la *fórmula social* expuesta líneas arriba alude, además de la riqueza tangible o intangible del empresario, a la *otra riqueza*, de la que el trabajador es "propietario" por las leyes de la naturaleza y de la historia.

Cabe anotar que Haya de la Torre comprendía en la palabra *trabajador* al obrero como al campesino, a un gerente del Banco de Crédito como a un jefe de sección del Diario El Comercio.

En resumen, desde la perspectiva de Haya de la Torre, los derechos laborales son irrenunciables porque éstos constituyen también una forma de "riqueza" y, para alcanzar la *justicia social de pan con libertad, no hay necesidad de quitarle riqueza al que la tiene sino crearla para el que no la tiene.*

* Para que lleguemos a un estado en el cual los derechos laborales sean irrenunciables, la empresa ha pasado por tres etapas, de acuerdo a la entidad que dentro de la empresa atiende a los trabajadores: *Administración de personal, Relaciones industriales y*, ahora, *Recursos humanos.* Peter Drucker proponía que en vez de pensar en cercenar los derechos laborales debería pensarse con imaginación que "la función de la organización es hacer que los saberes sean productivos..." (*La sociedad post-capitalista,* pg. 47, Bs. As., 1994). Haya de la Torre alentó propuestas de administración científica antes que un enfrentamiento irracional con la empresa privada por cuanto ya en 1954 (antes de viajar, por segunda vez, a la Eurasia de la Post Guerra) estaba convencido que el capitalismo se había negado dialécticamente a sí mismo, como no pudieron predecir ni Marx, ni Lenin; tampoco Trotsky y Mao.

HAYA DE LA TORRE Y EL EJERCICIO DE LA FUNCIÓN PÚBLICA

CAPÍTULO VI DE LA FUNCIÓN PÚBLICA

Artículo 58.- Los funcionarios y servidores públicos están al servicio de la Nación. Ningún funcionario o servidor público puede desempeñar más de un empleo o cargo público remunerado, con excepción de uno más por función docente.

Artículo 59.- La ley regula lo relativo al ingreso, derechos y deberes que corresponden a los servidores públicos así como los recursos contra las resoluciones que los afectan. No están comprendidos en la carrera administrativa los funcionarios que desempeñan cargos políticos o de confianza, ni los trabajadores de las empresas del Estado o de sociedad de economía mixta.

Artículo 60.- Un sistema único homologa las remuneraciones, bonificaciones y pensiones de los servidores del Estado. La más alta jerarquía corresponde al Presidente de la República. A continuación, a Senadores y Diputados, Ministros de Estado y Magistrados de la Corte Suprema.

Artículo 61.- Se reconocen los derechos de sindicalización y huelga de los servidores públicos. Esta disposición no es aplicable a los funcionarios del Estado con poder de decisión o que desempeñen cargos de confianza ni a los miembros de las Fuerzas Armadas y Fuerzas Policiales.

Artículo 62.- Los funcionarios y servidores públicos que determina la ley o que administran o manejan fondos del Estado o de organismos sostenidos por él, deben hacer declaración jurada de sus bienes y rentas al tomar posesión y al cesar en sus cargos, y periódicamente durante el ejercicio de éstos. El Fiscal de la Nación, por denuncia de cualquier persona o de oficio, formula cargos ante el Poder Judicial cuando se presume enriquecimiento ilícito. La ley regula la responsabilidad de los funcionarios a los que se refiere este Artículo.

Artículo 63.- Nadie puede ejercer las funciones públicas designadas en la Constitución si no jura cumplirla. El ciudadano que no profesa creencia religiosa puede prescindir de la invocación a Dios en su juramento.

El ejercicio de la función pública era para Haya de la Torre una actividad humana elevada a "la categoría de lo sagrado". El ciudadano debía sentirse bendecido por la oportunidad que le brindaba la vida de servir a los demás desde el Estado.

Esa era su versión romanticista. En todo orden de cosas, aparte del sentimiento aludido, era muy pragmático.

Las dictaduras que se han sucedido en nuestra historia durante el siglo XX, impidieron que Haya de la Torre ejerciera la función pública en su expresión más característica, la Presidencia de la República.

A fines de Agosto de 1917 parte al Cusco, donde trabajaría como secretario del Coronel Cesar González, prefecto del departamento, hasta Abril de 1918. Son ocho meses de arduo trabajo en la función pública.

Evidentemente, *honra el cargo porque se siente honrado por él*.*

Cuarenta años más tarde, en 1958, su amigo Raúl Porras Barrenechea, entonces Canciller del Perú, lo convence de aceptar la membresía de la Junta Consultiva de la Liga Internacional de Derechos Humanos. Haya de la Torre ejerce la membresía en forma *ad*

honorem. Recién en 1978 vuelve a la función pública, esta vez como Presidente de la Asamblea Constituyente que elaboró la Carta Magna de 1979.

Cobraba Un Sol mensualmente y sólo a instancias de la oficina contable de la Asamblea pues debía figurar en la planilla laboral.

Otros peruanos que han dignificado la función pública han sido Luis Alberto Sánchez, Jorge Basadre, Manuel González Prada, Fernando Belaúnde, Luis Bedoya Reyes, Alfonso Barrantes Lingán y Manuel Seoane. La lista es larga y eso conforta.

* Haya de la Torre suscribe la teoría de Rudolf von Ihering acerca del compromiso social de cada uno con todos y de todos con cada uno: "... Nadie existe sólo *para sí*, como tampoco *por sí* solo; cada uno existe *por los otros y para los otros*, sea intencionalmente o no" (*El fin en el Derecho*, Mex., IIJ UNAM).

HAYA DE LA TORRE Y LA DEMOCRACIA REPRESENTATIVA

CAPÍTULO VII DE LOS DERECHOS POLÍTICOS

Artículo 64.- Los ciudadanos tienen el derecho de participar en los asuntos públicos, directamente o por medio de representantes libremente elegidos en comicios periódicos y de acuerdo con las condiciones determinadas por ley. Es nulo y punible todo acto por el cual se prohíbe o limita al ciudadano o partido intervenir en la vida política de la Nación.

Durante el debate de la Asamblea Constituyente 1978-79, respecto de este tema, el bloque marxista opuso la *democracia directa* a la *democracia representativa* "burguesa y capitalista" que proponían la Célula Constituyente Aprista, el Partido Popular Cristiano (PPC), el Movimiento Democrático Peruano (MDP) y la Unión Nacional Odriísta (UNO).

Pero al igual que el comunismo o el socialismo, o la *Ciudad del Sol* de Campanella, o la *Utopía* de Tomás Moro, la *democracia directa* jamás se ha podido implementar más allá de una Ciudad-Estado helénica, de los cantones suizos o del ayllu andino.

Y no se trata tampoco de impedimentos meramente cuantitativos, sino que en algunas decisiones de carácter nacional o regional interesa mucho la formación de los que deben tomar esas decisiones, así como de quienes deben encargarse de ejecutarlas.

Lo cierto es que la *democracia representativa* se ha ido perfeccionando e institucionalizando cada vez mejor*.

La actualización del *juicio de residencia*, la *delegación revocable*, el *poder deliberativo*, el *mandato imperativo*, la *descentralización legislativa*, la *"democracia electrónica"*, entre otros conceptos y aplicaciones han *democratizado la democracia*; al punto que los ciudadanos pueden participar de las deliberaciones, de las comisiones o del Pleno Legislativo, de tal manera que no sienten que el diputado, senador, congresista o asambleísta es un simple titular que ha capturado la cuota de poder de un grupo de ciudadanos.

Haya de la Torre avizoró el día en que los pueblos – empleando la tecnología más avanzada – pudieran direccionar, por ejemplo, el Presupuesto Nacional en *coordinación* con sus representantes y no en reemplazo de éstos.

* Hoy día responde mejor a lo que Ferdinand Lasalle llamó una "suma de factores reales de poder", en relación a su propia definición de *Constitución.* Y esta idea se enriquece con los fundamentos de Karl Loeweinstein acerca del *realismo constitucional.*

HAYA DE LA TORRE Y EL DERECHO AL VOTO DE LOS MAYORES DE 18 AÑOS

> **Artículo 65.-** Son ciudadanos los peruanos mayores de dieciocho años. Para el ejercicio de la ciudadanía se requiere estar inscrito en el Registro Electoral. Tienen derecho a votar todos los ciudadanos que están en el goce de su capacidad civil. El voto es personal, igual, libre, secreto y obligatorio hasta los setenta años. Es facultativo después de esta edad. En las elecciones pluripersonales, hay representación proporcional, conforme al sistema que establece la ley.

Durante la campaña electoral de 1931, Haya de la Torre sostuvo la necesidad de que los jóvenes tuvieran acceso al voto, y esgrimió como argumento principal el que si los jóvenes – inclusive adolescentes – eran "capaces" de defender las fronteras patrias sirviendo en el Ejército, con mayor razón deben estar calificados para participar en el ejercicio de la democracia.

En este sentido se pronunció el Primer Congreso Nacional del PAP que aprobó el que fuera *primer plan de gobierno* en la historia del Perú y, posteriormente, también la Célula Constituyente Aprista que sólo pudo legislar dos meses escasos antes de ser, los representantes apristas, desaforados ilegalmente por el gobierno de los *dieciséis meses de terror.*

La idea no era nueva. González Prada y otros la habían propuesto y defendido a lo largo de su vida, pero no era implementada en razón del positivismo jurídico que imperaba entre las clases políticas del Perú: "el ejercicio electoral tiene que ser refrendado por el ejercicio de la propiedad; el voto es una prerrogativa no un derecho pleno del individuo". La concepción del ciudadano-elector estaba limitada por la del ciudadano-contribuyente.

Esa era la teoría, pero la realidad era otra: ya a fines del siglo XIX el Perú era un país mayoritariamente joven, aunque sus clases dirigentes – civilistas, también mayoritariamente – bordeaban en promedio la media centuria en edad. Y, como es de comprender, esas edades únicamente eran alcanzadas por la *alta* burguesía y por la aristocracia *criolla* terrateniente, porque sólo tenían acceso a la salud.

Así que, en esos años, promover el voto joven era toda una revolución. Haya de la Torre, indiscutiblemente, también la lideró.

HAYA DE LA TORRE Y EL DERECHO A LA CIUDADANÍA

> **Artículo 66.-** El ejercicio de la ciudadanía se suspende: por resolución judicial de interdicción. Por sentencia que impone pena privativa de la libertad. Y por sentencia que lleva consigo la inhabilitación de los derechos políticos.

Los principios de la Declaración del Hombre y del Ciudadano fueron votados por la Asamblea Nacional Francesa el 26 de Agosto de 1789. Hace 220 años.

Haya de la Torre, formado por padres lazaristas franceses aprendió de memoria sus 17 artículos y los repetía constantemente (en francés y en español) a sus discípulos del Aula Magna de la Casa del Pueblo.

Le interesaban especialmente el artículo primero: "Los hombres nacen y permanecen libres e iguales en derechos..." y; el artículo sexto: "La ley es la expresión de la voluntad general. *Todos los ciudadanos tienen derecho a contribuir a su elaboración, personalmente o por medio de sus representantes...".*

Haya de la Torre entendía que el *concepto de ciudadanía* se basaba en el sufragio libre, universal y secreto, porque no se podía ser ciudadano sin derecho al voto. Su tesis del *espacio-tiempo histórico* también se aplicaba al concepto de ciudadanía, además de la definición de democracia (que en la tesis aludida afirma su hegelianismo moderno).*

La expresión de la voluntad popular era la realización tangible de lo que significaba ser ciudadano. Por esta razón repitió cuantas veces pudo a manera de admonición y también de corolario, aquella frase de José Martí: "Cuando el sufragio, la revolución está en el sufragio".

* Giovanni Sartori escribió en 1985: ".... Volviendo a la democracia, mi razonamiento puede resumirse del siguiente modo: el significado central del término no es convencional ni arbitrario, ya que se encuentra enraizado en la historia y deriva de la historia." *(Teoría de la democracia* T. 2, pg. 329. Alianza Universidad, 1985. 625 pp.

HAYA DE LA TORRE Y EL DERECHO DE LOS MIEMBROS DE LAS FUERZAS ARMADAS Y FUERZAS POLICIALES AL VOTO

> **Artículo 67.-** Los miembros de la Fuerzas Armadas y Fuerzas Policiales en servicio activo no pueden votar ni ser elegidos. No existen ni pueden crearse otras inhabilitaciones.

Las Constituciones *socialistas* consagran la participación de los militares y las fuerzas del orden interno en la vida política del país.

Por lo general las organizaciones revolucionarias involucran a las fuerzas armadas porque los gobiernos que instauran provienen de insurgencias en las que han participado militares, ya sea a favor o en contra de esos regímenes. Así que la cuota de poder militar en la política es una forma de compensación o resarcimiento según sea el caso.

Haya de la Torre – de prosapia revolucionaria y militar (Pedro Alejandrino del Solar, su tío pierolista; Justiniano Borgoña, su tío cacerista) – entendía que las clases militares eran *trabajadores manuales-intelectuales* que debían acceder a la representación parlamentaria.

Sin embargo, la rica tradición Occidental en la cual las fuerzas armadas no eran deliberantes, además de que la historia patria era el balance de los militarismos gobernantes o co-gobernantes que impedían la maduración del Estado de Derecho, lo convencieron de que lo prudente y lo recomendable era la permanencia del *poder militar* en otro ámbito que los Poderes Constituyentes y Constituidos.

Por la posible *politización* de las instituciones tutelares de la Patria, Haya de la Torre prefirió la decantación de la ciudadanía eleccionaria, tal como se estableció en la Carta de 1979 y como se establecería en la de 1993.

HAYA DE LA TORRE Y LOS PARTIDOS POLÍTICOS

> **Artículo 68.-** Los partidos políticos expresan el pluralismo democrático. Concurren a la formación y manifestación de la voluntad popular. Son instrumento fundamental para la participación política de la ciudadanía.
> Su creación y el ejercicio de su actividad son libres, dentro del respeto a la Constitución y la ley.
> Todos los ciudadanos con capacidad de voto tienen derecho de asociarse en partidos políticos y de participación democrática en ellos.
> **Artículo 69.-** Corresponde a los partidos políticos o alianzas de partidos postular candidatos en cualquier elección popular.
> **Artículo 70.-** El Estado no da trato preferente a partido político alguno. Proporciona a todos acceso gratuito a los medios de comunicación social de su propiedad con tendencia a la proporcionalidad resultante de las elecciones parlamentarias inmediatamente anteriores.

En 1957, cuando puede hablar en una manifestación después de casi una década, Haya de la Torre hace una reflexión en voz alta que sería poco creíble en boca de otro orador: *Necesitamos otros partidos políticos además del Partido Aprista, no queremos ser los únicos; si quieren les podemos prestar dirigentes para que les organicen sus partidos.**

Sin embargo, más allá de la anécdota, el Partido Aprista sí proveyó de organizadores y "pensadores" a más de un partido, agrupación o alianza política en los últimos sesenta años.

Muchos de los *cuadros* que salieron del PAP, expulsados o renunciantes, terminaron dirigiendo, organizando y *ejecutando política* en todo el espectro electoral: Eudocio Ravines, fundador del comunismo peruano; José Carlos Mariátegui, fundador del socialismo peruano (aprista hasta 1928); Alfonso Barrantes Lingán; Luis de la Puente Uceda; Luis Eduardo Henríquez y algunos de los más importantes asesores del Velascato, entre otros, por el lado de las izquierdas. Andrés Townsend Ezcurra, Absalón Vásquez (Fujimori), Hugo Garavito (Toledo), José Barba Caballero y otros más, por el lado de las derechas.

Haya de la Torre creía en la consolidación de los partidos organizados; que el Estado debía procurar ese fortalecimiento y; que el voto preferencial atentaba contra la consolidación de la democracia pues alentaba la división al interior de los Partidos.

* La democracia *de partido* no quiere decir para Haya de la Torre una "democracia de intereses *de partido".* Como para Walter Montenegro tampoco lo es: "El hecho de adoptarse la decisión de la mayoría no significa que se prescinda de la minoría" (*Introducción a las doctrinas político-económicas,* pg. 50. México, FCE, 1ª ed., en español, 1956.

HAYA DE LA TORRE Y LAS CAMPAÑAS ELECTORALES

> **Artículo 71.-** Durante las campañas electorales, los partidos políticos inscritos tienen acceso gratuito a los medios de comunicación social de propiedad del Estado.

Haya de la Torre es el candidato que más veces ha participado directa e indirectamente en las campañas presidenciales y parlamentarias en la historia del Perú: en 1931 un fraude impidió que accediera a la Presidencia de la Republica. En 1936 *hizo elegir* a Luis Antonio Eguiguren pero el general Benavides invalidó la elección. También *hizo elegir* a José Luis Bustamante y Rivero en 1945 y a Manuel Prado Ugarteche (segundo período) en 1956. Fue elegido en 1962, más el golpe militar del 18 de Julio de ese año impidió que asumiera la Primera Magistratura del Perú.

Ya en 1963 vuelve a participar en las elecciones generales. El electorado entiende que hay un voto militar contra el líder aprista y elige a Fernando Belaúnde.

Meses antes de que Belaúnde convoque a elecciones presidenciales, el general Velasco Alvarado disloca el gobierno constitucional. De esta manera impide que Haya de la Torre asuma la Presidencia de la República en 1969.

HAYA DE LA TORRE Y EL DEBER DE CONVIVIR PACÍFICAMENTE

CAPÍTULO VIII DE LOS DEBERES
Artículo 72.- Toda persona tiene el deber de vivir pacíficamente, con respeto a los derechos de los demás y de contribuir a la afirmación de una sociedad justa, fraterna y solidaria.

El primer compromiso que adquiere el ciudadano es el deber de convivir pacíficamente con sus congéneres. Ese principio subyace en el espíritu de toda ley. Las normas se crearon, justamente, para que los individuos no se atropellen.

Con relación a este artículo constitucional podemos contemplar (no por *mirar* sino por acto de *reflexión*) cómo es que en nuestra historia hay personajes que tuvieron que imponer este deber al común: el arzobispo Jerónimo de Loayza, José Gabriel Condorcanqui, José Faustino Sánchez Carrión, Vigil, Grau, González Prada y Bartolomé Herrera, entre otros. Pero, si un sosías se corresponde con la figura de Haya de la Torre en este tema, ese es sin duda Fray Bartolomé de las Casas.

El que fuera un fraile "defensor de derechos" como *demandante de deberes* ha contribuido a que sólo los libros de historia reseñen su imagen y su legado.

La hipocresía religiosa virreinalicia del alto clero peruano no lo llevaría a los altares jamás porque en los puños apretados guarda todas las luchas contra el poder en defensa de los indios.

Como no era un acólito y sí el primero en exigir "que los españoles cumplan con el *sagrado deber de convivir* con sus hermanos en el Señor, los indios", el más santo de entre los "santos peruanos" jamás sería beatificado.

Inclusive, entre el civismo civilista y la hipocresía indigenista han enterrado su figura, porque no fue romántico sino audaz.

Si González Prada es reconocido como el primero en aludir a raíz socioeconómica en el *problema del indio,* Bartolomé de las Casas fue su precursor; pero las leyes que consiguió no las obtuvo como *derecho del indio* sino *como exigencia y deber de convivir en igualdad.*

HAYA DE LA TORRE Y EL RESPETO POR LA PATRIA

> **Artículo 73.-** Todos tienen el deber de honrar al Perú y de resguardar y proteger los intereses nacionales.

En 1954 Haya de la Torre es expulsado del país luego de haber permanecido más de cinco años recluido en la Embajada de Colombia en Lima, en calidad de aislado político.

En un infamante decreto no sólo se le agraviaba en su honor y en sus ideas, sino que se le declara "indigno de la ciudadanía peruana" ¡y se le *retiraba* la nacionalidad! Así, la dictadura del Ochenio "coronaba" años de persecución contra el Partido del Pueblo.

De esta manera y durante un lapso breve, Haya de la Torre se encontró en una situación de *apatridad*.

El líder que había luchado por la *gran patria continental*; porque no se utilicen los *intereses patrios* como argumento de dictaduras; que había *logrado para la patria* las mejores leyes sociales; se encontraba *sin patria, sin nacionalidad*, "sin manes ni penates".

El gobierno de Uruguay – la patria de Batlle y Ordóñez (a quien Haya de la Torre siempre consideró el mejor presidente latinoamericano de todas las épocas), del Partido Colorado, de sus amigos febreristas, del Club *Peñarol* (del que era hincha por instancias del mismo Gradín) – le ofreció una nacionalidad.

Y es que si debemos poner un ejemplo de alguien que ha *sufrido por la patria,* el título le correspondería a Haya de la Torre, desterrado dos veces del Perú y dos veces más desde el extranjero. ¿Se puede desterrar de la patria a alguien que está afuera? Leguía, "el constructor de la Patria Nueva", si pudo: *lo hizo expatriar desde Panamá y desde Suiza.*

HAYA DE LA TORRE Y EL RESPETO A LA CONSTITUCIÓN

> **Artículo 74.-** Todos tienen el deber de respetar, cumplir y defender la Constitución y el ordenamiento jurídico de la Nación.

El respeto de Haya de la Torre por la Constitución, las leyes, el Estado de Derecho, la legalidad democrática, como quiera llamarse al orden jurídico, no fue maculado nunca, ni siquiera en el chascarrillo o la broma episódica.

El sentido de la ley era el sentido de la revolución.

Llevó su prédica al punto de repetir con Locke que el Parlamento era el Primer Poder del Estado; y que el Poder Constituido sólo era superado por el Poder Constituyente.

Lo más notable de su educación e instrucción se reflejaba en su respeto por la juricidad del Estado.

Bien podría decirse de él que mientras vivió fue el *primer ciudadano del Perú*.

Fue un constitucionalista sin cátedra y sin la tonsura de los exégetas.

Lideró dos veces la Célula Constituyente de su Partido y ejerció la Presidencia de la Asamblea Constituyente de 1978-1979.

Visitaba todos los parlamentos que podía: la Cámara de los Lores y la de los Comunes (Inglaterra), la Asamblea Nacional (Francia), el Senado y la Cámara de Representantes (Estados Unidos); analizó *in situ* la aplicación de las Constituciones de Querétaro (México); Weimar (Alemania); Rusia, 1924 y; Francia, 1958.

Su respeto por la Constitución y las leyes no tiene parangón en el Perú.

Pero no podemos negárselo tampoco a ilustres peruanos que también han sentido el patriotismo en la forma de una reverencia íntima por la constitucionalidad: José Luis Bustamante y Rivero, Rafael Belaúnde, Fernando Belaúnde, Luis Alberto Sánchez, Ramiro Prialé, Mario Alzamora Valdez. José Pareja y Paz Soldán, Roberto Ramírez del Villar, Miguel Grau Seminario, Manuel Seoane Corrales y otros, que poco a poco también van haciendo legión.

HAYA DE LA TORRE Y EL DEBER CIUDADANO DE PARTICIPAR EN LA VIDA POLÍTICA DEL PAÍS

> **Artículo 75.-** Es deber ciudadano sufragar en comicios políticos y municipales, con las excepciones establecidas en la Constitución y en la ley, así como participar en el quehacer nacional.
> **Artículo 76.-** Todos contribuyen al bienestar general y a la realización de su propia personalidad mediante su trabajo como deber personal y social.

Haya de la Torre es el autor de muchas de las llamadas conquistas de la democracia.

¿Cuál hubiera sido el destino de las ideas que han cambiado la realidad nacional si él se hubiera abstraído de participar en la política?

La legislación laboral, de derechos humanos, de derechos económicos, electoral, judicial y hasta la defensa nacional y orden interno, le deben a la ciudadanía participante su inclusión en el cuerpo jurídico de la Nación, además de la propia Constitución del Estado.

El líder consideraba que la participación del ciudadano en la cosa pública era un deber moral, a tal punto que éste no debía circunscribirse a elegir y ser elegido para los cargos gubernamentales. Para eso trató de implementar el Congreso Económico Nacional, dentro del cual la participación del ciudadano era "cualitativa" y estaba referida a las *categorías del trabajo,* en lo que él denominaba *democracia funcional*.

En resumen, la participación del ciudadano en la vida nacional no era ni una prerrogativa, ni un derecho, sino un deber inherente a la condición de ciudadano: su deontología.

HAYA DE LA TORRE Y LOS TRIBUTOS

> **Artículo 77.-** Todos tienen el deber de pagar los tributos que les corresponden y de soportar equitativamente las carga establecidas por la ley para el sostenimiento de los servicios públicos.

Toda la doctrina tributaria que Haya de la Torre definió para su partido desde 1931 se puede leer en uno de sus libros: *Política aprista*; y que corresponde al *Plan de acción inmediata* o *Plan mínimo* que presentó al país como candidato presidencial en las elecciones de aquel año.

De él podemos extraer las ideas matrices que en las décadas siguientes y hasta hoy se vienen aplicando: la reforma integral de la legislación tributaria; la supresión de los impuestos indirectos; la supresión de los que se aplican como arbitrios municipales a las ferias comunales altoandinas; el gravamen correspondiente a las herencias y los legados, como también a los artículos de lujo y al capital inerte; reforma permanente de la legislación aduanera para hacerla más eficiente y; lo que era entonces "revolucionario": que el Estado se hiciera cargo de la recaudación y ya no más intermediarios particulares.

Hoy en día esa función la cumple, por ejemplo, la *Superintendencia Nacional de Administración Tributaria* (SUNAT); en aquellos años Haya de la Torre promovió la creación de un *Banco de la Nación* que se encargara de la recaudación a nombre del Estado y desde el Estado.

Durante el gobierno de José Luis Bustamante y Rivero, sería Manuel Seoane quien se encargaría de sustentar en el Pleno del Congreso de la República la creación de este Banco con las atribuciones de recaudación que le correspondieron durante varias décadas hasta la aparición de las instituciones especializadas del Estado.

HAYA DE LA TORRE Y LA HISTORIA DEL SERVICIO MILITAR

> **Artículo 78.-** El servicio militar es obligación patriótica de todos los peruanos. Se cumple en la forma y condiciones y con las excepciones que fija la ley.

Gran parte de la enemistad que se sembró entre el APRA y las Fuerzas Armadas, se funda en determinados artículos que aparecieron en el revolucionario Plan de Gobierno de 1931 (el primero de nuestra historia) que Haya de la Torre expuso entonces a la ciudadanía.

Y es que cualquiera podía darse cuenta de que las ideas del líder no apuntaban a recrear en América Latina el Ejército Rojo Trotskista, ni mucho menos. El problema radicaba – para todos los matices del civilismo – en que Haya de la Torre pasaba de la revolución declarativa a favor del indio (Zulén, González Prada, Mariátegui, Encinas, Matto de Turner, Cabello de Carbonera y Albújar) a la acción social y de allí a la acción legislativa.

Las comunidades campesinas y nativas eran "la despensa de indios" de las clases gobernantes del Virreynato como de la Republica.

Desde la política de *conscripción vial* de Leguía hacia atrás, en el tiempo, podíamos llegar hasta las "capturas de indios" que relatan los cronistas en sus relaciones y en sus crónicas.

Pero en 1931 – y por primera vez en la historia – un partido político con *posibilidad de gobierno* exhibía en su programa que legislaría a favor de la *conservación y modernización de la comunidad indígena;* de la creación de *pequeñas industrias indígenas;* del *arte indígena;* de *maestros indígenas;* de una *Escuela Rural Indígena;* del respeto por el *runasimi* y el *aymara*, y las demás lenguas nativas; de una "enérgica campaña contra el abuso del alcohol y la coca" y; hasta de un *Hogar Agrícola Indígena*[*]; entonces, si esto se concretaba, ¿de dónde iban a sacar los mandos militares sus conscriptos?.

Ésta ha sido la verdadera razón de la enemistad que la oligarquía criolla sembró desde el Ejército contra Haya de la Torre y el APRA.

La condición de soldado voluntario que hoy caracteriza el ingreso a las instituciones tutelares de la Patria le ha dado la razón a Haya de la Torre.

* VRHT: Política aprista: "Plan de acción inmediata o Programa mínimo", Lima, Ed. JMB, 1976, OC.T.5, pgs.23-24.

HAYA DE LA TORRE Y LA DEFINICIÓN Y FUNCIONES DEL ESTADO

TÍTULO II DEL ESTADO Y LA NACIÓN
CAPÍTULO I DEL ESTADO

Artículo 79.- El Perú es una República democrática y social, independiente y soberana, basada en el trabajo. Su gobierno es unitario, representativo y descentralizado.

Artículo 80.- Son deberes primordiales del Estado, defender la soberanía nacional, garantizar la plena vigencia de los derechos humanos, promover el bienestar general basado en la justicia y en el desarrollo integral y equilibrado del país, y eliminar toda forma de explotación del hombre por el hombre y del hombre por el Estado.

Artículo 81.- El poder emana del pueblo. Quienes lo ejercen lo hacen en su representación y con las limitaciones y responsabilidades señaladas por la Constitución y la ley. Ninguna persona, organización, Fuerza Armada o Fuerza Policial, o sector del pueblo, puede arrogarse su ejercicio. Hacerlo es sedición.

Haya de la Torre definió el Estado ya en su *discurso-programa* del 23 de Agosto de 1931.

Entonces dijo que suscribía el concepto de Aristóteles, que el Estado "fue formado para hacer la vida posible y sólo puede existir para hacer la vida buena", pero inmediatamente pasaba a criticar a *nuestro Estado*. Y así señalaba:

> *"...pero nuestro Estado no ha contribuido a hacer la vida ni posible ni buena, porque ha carecido de fuerza, porque ha carecido de autenticidad nacional; porque le ha faltado raíz en el problema mismo de la nacionalidad. Entonces aparece pues, el Estado no como instrumento representativo de una entidad o clase nacional, sino como el instrumento de una oligarquía, y peligra cuando puede ser el instrumento de intereses extraños al país...".*[*]

Es decir, Haya de la Torre tiene un concepto dialéctico y político del Estado. Así, en cuanto que es la representación jurídica de los connacionales, sus raíces y sus perspectivas, él suscribe ese Estado. Pero, en cuanto órgano "autónomo" a cuyo servicio está el hombre (en nombre de una *nacionalismo* nebuloso), como en el Estado nazifascista y en el Estado comunista, él lo impugna como tal.

El Estado de Haya de la Torre es el Estado de los cuatro poderes o funciones: Legislativo (el Primer poder), Ejecutivo, Judicial y *Congreso Económico Nacional* (CEN).

***** VRHT: "Discurso-programa" en Política aprista, OC.T.5, pg.58, Lima, Ed. JMB., ed: 1976.

HAYA DE LA TORRE Y EL DERECHO DE INSURGENCIA

> **Artículo 82.-** Nadie debe obediencia a un Gobierno usurpador ni a quienes asuman funciones o empleos públicos en violación de los procedimientos que la Constitución y las leyes establecen. Son nulos los actos de toda autoridad usurpada. El pueblo tiene el derecho de insurgir en defensa del orden constitucional.

La biografía de Haya de la Torre es la *biografía del derecho de insurgencia*.

Cada vez que el orden constitucional era quebrado, el líder no sólo pasaba a la clandestinidad, sino que lo hacía enfrentándose al poder de facto mediante las "armas" del civismo (complots, pasquines, resistencias, huelgas, movilizaciones) y aún las *armas* en sentido literal, aunque siempre con apoyo de algún sector de las instituciones tutelares para que la defensa del Estado de Derecho no fuera simplemente una aventura.

En la Asamblea Constituyente de 1978-79, los adalides del *derecho de insurgencia* fueron Alfonso Ramos Alva y Javier Valle Riestra, dos de los más caros discípulos de Haya de la Torre.

En efecto, el principio de que *nadie debe obediencia a un gobierno usurpador* era la regla de conducta del Maestro. Y así lo advirtió ya en el *discurso profético* del 8 de Diciembre de 1931: *"...Compañeros: Este no es un día triste para nosotros... ¿Esperar?...Sí, esperar, pero no esperar en el descanso, en la pasividad, en la falsa expectativa del que aguarda que las cosas vengan solas..."*.

Sin embargo, algunos de entre sus epígonos confundieron *insurgencia* (siempre contra el poder ilegitimo) con *cuartelazo* y *montonera,* términos que el líder recusó, por ejemplo, en una de las instructivas que rindió cuando fue encerrado y "juzgado" en el Panóptico de Lima, durante la dictadura de Sánchez Cerro.

Este *principio* del *derecho de insurgencia* se complementa con aquel otro *principio* que colocara José Martí en el dintel de los pueblos: "Cuando el sufragio es ley, la revolución está en el sufragio". Haya de la Torre lo enunció en el Discurso de Instalación de la Asamblea Constituyente, como tantas veces lo había hecho y dicho en plazas y ágoras, en teatros y calles.

HAYA DE LA TORRE Y EL RECONOCIMIENTO DE LOS SÍMBOLOS Y CARACTERÍSTICAS PRIMORDIALES DE LA NACIÓN PERUANA

> **Artículo 83.-** El castellano es el idioma oficial de la República. También son de uso oficial el quechua y el aymara en las zonas y en la forma que la ley establece. Las demás lenguas aborígenes integran asimismo el patrimonio cultural de la nación.
> **Artículo 84.-** La Capital de la República del Perú es la ciudad de Lima.
> **Artículo 85.-** La Bandera de franjas verticales con los colores rojo, blanco y rojo, el Escudo y el Himno Nacional establecido por ley, son símbolos de la Patria.

El partido que fundara Haya de la Torre tiene una de las más ricas simbologías institucionales de América Latina: la *estrella de cinco puntas* (que representa los cinco puntos de su Programa Máximo); el *cóndor de Chavín* que corresponde a la conformación sígnica de su organización; el *pañuelo blanco;* la *mano izquierda extendida* con la palma hacia adelante y sobre la frente; la *Marsellesa,* que es su himno y; la *bandera indoamericana,* cuyo rojo granate cobija en el centro el mapa de Latinoamérica dentro de una circunferencia, ambos en dorado oro.

Toda esta simbología recuerda los símbolos del incario y los que son propios de las instituciones políticas modernas.

Nunca se pretendió sustituir los símbolos sagrados de la Patria con esta simbología cultural-política.

Era apenas una forma de adquirir y definir una identidad, y como tal cumplió su cometido.

Haya de la Torre siempre aludió a la simbología patria como lo más característico de nuestra historia.

Las dictaduras se referían a la simbología institucional del Partido para "demostrar" que el líder "no era nacionalista", inclusive para decir que Haya de la Torre se había "vendido al oro chileno", tal como publicaban los diarios corifeos del leguiísmo en la década de los Veintes.

Haya de la Torre demostró que su patriotismo no era ni meramente declarativo, ni apenas una figura artística o referencial, sino un compromiso auténtico con todo lo que representaba su simbología.

HAYA DE LA TORRE Y LA LIBERTAD DE CULTO

> **Artículo 86.-** Dentro de un régimen de independencia y autonomía, el Estado reconoce a la iglesia Católica como elemento importante en la formación histórica, cultural y moral del Perú. Le presta su colaboración. El Estado puede también establecer formas de colaboración con otras confesiones.

El líder expresó:

"Acusados de antirreligiosos, hemos mantenido y mantenemos nuestra posición programática sin variación. En nuestra lucha revolucionaria y cuando las fuerzas del Aprismo dominaron temporalmente importantes zonas del país, nadie pudo acusarnos de un solo acto de violencia que indicara persecución o intolerancia religiosa. Cada uno de nuestros afiliados que fiel a su consigna de absoluto respeto a las creencias de compañeros y adversarios. Nuestro Partido, en cuyas filas milita una abrumadora mayoría de hombres y mujeres pertenecientes a la Iglesia Católica, no ha atacado nunca sus creencias. En materia religiosa el Aprismo no interviene. Fiel a su programa, que propugna la separación de la Iglesia y el Estado para la completa independencia de sus respectivas actividades, la abstención de nuestro partido en esta materia no significa indiferencia o abandono del sentimiento religioso, sino delimitación de los campos propios de la Iglesia y el Estado" *.

Haya de la Torre había sido acusado de antirreligioso desde la oligarquía criolla por oponerse a que la dictadura de Augusto B. Legua consagre el Perú al Corazón de Jesús.

En realidad, Haya de la Torre asumía la arenga de Carlos Marx, *la religión es el opio de los pueblos*, no en el sentido materialista del filósofo de Tréveris, sino en el empeño de desenmascarar las intenciones inconfesables de las dictaduras que de manera astuta empleaban argumentos patrióticos, cómo también religiosos, para perpetuarse en el poder.

* VRHT: *Obras Completas*, T.V., pg.143.

HAYA DE LA TORRE Y LA SUPREMACÍA DE LA CONSTITUCIÓN

> **Artículo 87.-** La Constitución prevalece sobre toda otra norma legal. La ley, sobre toda norma de inferior categoría, y así sucesivamente de acuerdo a su jerarquía jurídica. La publicidad es esencial para la existencia de toda norma del Estado. La ley señala la forma de su publicación y los de su difusión oficial.

Los dos pilares del pensamiento constitucionalista de Haya de la Torre son: *1º Cuando el sufragio es ley la revolución está en el sufragio* (José Martí) y; *2º el derecho de insurgencia.* Ambos descansaran en el orden constitucional inglés que él conocía muy bien.

Al asumir la Presidencia de la Asamblea Constituyente definió en primer lugar la supremacía del *Poder Constituyente,* mientras se estuviera elaborando la Constitución.

El día que Luis Alberto Sánchez, como *presidente en ejercicio* por ausencia definitiva aunque todavía no vital del Presidente *oficial,* clausuró la Asamblea, aludió a la supremacía de la Constitución remarcando su condición de Carta *Superior,* únicamente modificable por los métodos y formas que ella misma había establecido.

Fatalmente, en el Perú, las Constituciones no se modifican sino que se "cancelan" por los canales inconstitucionales de que se provee a sí misma toda dictadura.

Planes, proyectos, decretos-ley y hasta simples normas consuetudinarias han servido de "fundamento jurídico" a gobiernos que nacían de un cuartelazo o que se "legitimaban" apelando al "sentimiento popular", y siempre en violación flagrante de todos y cada uno de los artículos de la Constitución.

Haya de la Torre admiraba el desarrollo constitucional de Inglaterra, especialmente en lo relativo a su institucionalidad. Y es que las *revoluciones constitucionales* inglesas son las que efectivamente le han legado a la humanidad el ordenamiento político real de sus Estados, a pesar de que éstos a la fecha no cuentan con una Constitución del tipo americano, que ha sido el modelo materno de las que vinieron después.

La supremacía de la Constitución era una ortodoxia en Haya de la Torre.

HAYA DE LA TORRE Y EL RECHAZO A TODAS LAS FORMAS DE SUBYUGACIÓN DE LOS PUEBLOS

CONSTITUCIÓN, DERECHOS Y DEBERES FUNDAMENTALES DE LA PERSONA DEL ESTADO

Artículo 88.- El Estado rechaza toda forma de imperialismo neocolonialismo y discriminación racial. Es solidario con los pueblos oprimidos del mundo.

Haya de la Torre define su doctrina como un *antimperialismo,* el cual derivaría en un *interamericanismo democrático sin imperio* años más tarde.

Rechazó en vida y de manera explícita todas las invasiones que los Estados Unidos realizaban en América Latina, a la que algunos comentaristas tildaban de *backyard (patio trasero)* del gran coloso.

Pero, asimismo, impugnó la subyugación soterrada que propiciaban el socialimperialismo ruso en Occidente y el socialimperialismo chino en Oriente.

Entendía que la subyugación de un pueblo era una afrenta para todos los que la sufrían e igualmente para la humanidad en su conjunto.

Si le era abominable cada desembarco de los *marines* en las costas centroamericanas y caribeñas, no menos reprobable le era la invasión de Praga (1968) y la intromisión en Cuba (1959).

Por eso Haya de la Torre, que era integracionista, nunca aprobó la constitución de *pueblos-continente* que no aparecían en el concierto de las naciones como producto del acercamiento libre y voluntario de éstas, sino como un anexionismo imperial que sometía pueblos enteros a la hegemonía *geomilitar* de alguna potencia.

No se equivocó. La Unión Soviética se deshizo, en cambio la Unión Europea se fortaleció.

HAYA DE LA TORRE Y EL DERECHO DEL CIUDADANO A UNA NACIONALIDAD O DOBLE NACIONALIDAD

CAPÍTULO II DE LA NACIONALIDAD

Artículo 89.- Son peruanos de nacimiento los nacidos en el territorio de la República. Lo son también los hijos de padre o madre peruanos nacidos en el exterior, siempre que sean inscritos en el registro correspondiente durante su minoría de edad o manifiesten su deseo de serlo hasta después de un año de alcanzada la mayoría. Se presume que los menores de edad, residentes en el territorio nacional, hijos de padres desconocidos, han nacido en el Perú.

Artículo 90.- Puede optar por la nacionalidad peruana al llegar a su mayoría de edad el hijo extranjero nacido en el exterior, siempre que haya vivido en la República desde los cinco años de edad.

Artículo 91.- Adquiere la nacionalidad peruana el extranjero mayor de edad, domiciliado en la República por lo menos dos años consecutivos, que solicita y obtiene carta de naturalización y renuncia a su nacionalidad de origen.

Artículo 92.- Los latinoamericanos y españoles de nacimiento domiciliados en el Perú pueden naturalizarse, sin perder su nacionalidad de origen, si manifiestan expresa voluntad de hacerlo. El peruano que adopta la nacionalidad de otro país latinoamericano o la española no pierde la nacionalidad peruana. Los convenios internacionales y las leyes regulan el ejercicio de estos derechos.

Artículo 93.- Ni el matrimonio ni su disolución alteran la nacionalidad de los cónyuges; pero el cónyuge extranjero, varón o mujer, puede optar por la nacionalidad peruana, si tiene dos años de matrimonio y domicilio en el Perú.

Artículo 94.- La nacionalidad peruana se recupera cuando el que ha renunciado a ella se domicilia en el territorio de la República, declara su voluntad de reasumirla y renuncia a la anterior.

Artículo 95.- La nacionalidad de las personas jurídicas se rige por la ley y los tratados, especialmente los de integración.

Artículo 96.- La nacionalidad de naves y aeronaves se rige por la ley y los tratados.

Cada vez que en el Perú se aborda el tema del *derecho de todo ciudadano a la nacionalidad,* es inevitable recordar que Haya de la Torre fue *declarado* "indigno de la nacionalidad peruana" y colocado en condiciones de apátrida por una dictadura (Odría, 1948-1956).

Algunas generaciones después, nos puede parecer increíble que un gobierno peruano – de facto, claro está – haya "definido" así a algún connacional.

Pero Haya de la Torre, cuya conducta podría definirse como la del *hartazgo de los rencores* no tenía memoria para la ofensa, ni espacio para el encono.

Se le ofreció cuatro veces nacionalizarlo. En 1924, el Secretario de Cultura de la Revolución Rusa, el comisario Anatoli Lunacharsky, lo comprometió a permanecer en los koljoses y sovjoses con "carta de ciudadanía" comunista. Más tarde, su amigo y mentor, el premio Nóbel de la Paz Romaní Rolland pretendió convencerlo de hacerse ciudadano suizo o francés. Ya José Vasconcelos había tratado de persuadirlo de que se haga mexicano, teniendo en cuenta que era nada menos que secretario personal del Secretario de Educación de la Revolución Mexicana (el mismo Vasconcelos). Finalmente, cuando la dictadura odriísta lo expulsa del país y le "retira la nacionalidad peruana", el gobierno de Uruguay le ofrece adoptarlo como uruguayo.

Es evidente que este artículo provocaba en el Presidente de la Asamblea Constituyente 1978-79 un recuerdo agradecido antes que una amargura cualquiera.

HAYA DE LA TORRE Y LA INTEGRIDAD DEL TERRITORIO PERUANO

CAPÍTULO III DEL TERRITORIO
Artículo 97.- El territorio de la República es inviolable. Comprende el suelo, el subsuelo, el dominio marítimo y el espacio aéreo que los cubre.
Artículo 98.- El dominio marítimo del Estado comprende el mar adyacente a sus costas, así como su labor y subsuelo, hasta la distancia de doscientas millas marinas medidas desde las líneas que establece la ley. En su dominio marítimo, el Perú ejerce soberanía y jurisdicción, sin perjuicio de las libertades de comunicación internacional, de acuerdo con la ley y los convenios internacionales ratificados por la República.
Artículo 99.- El Estado ejerce soberanía y jurisdicción sobre el espacio aéreo que cubre su territorio y mar adyacente hasta el límite y de las doscientas millas, de conformidad con la ley y con los convenios internacionales ratificados por la República.

Comparativamente, el Perú es en América latina (después de México) el que ha sufrido el mayor despojo en su territorio, en los últimos quinientos años y, con mayor notoriedad, desde que se fundó la República.

Tres veces ha tenido que encarar directamente asuntos de carácter limítrofes, Haya de la Torre.

La primera fue cuando enfrentaba a Leguía.

Desde Williamston (1927) escribió: "En la cuestión de Tacna y Arica, el gobierno del Perú no hace sino cumplir ciegamente las ordenes de Washington" [*].

Y luego desde New York: "¡Recuperad el Morro!, dirá un día: ¡Al diablo con el morro!, dirá después; nada de lo que ese hombre dice, puede merecer fe ni tomarse seriamente" [**]. La segunda vez lo hizo por medio de la Célula Constituyente Aprista, en enero de 1932, cuando intentó pedir explicaciones al ministro Luis Miró Quesada acerca del affaire con Colombia. La respuesta del gobierno de Sánchez Cerro fue violar la majestad del Congreso y arrestar y deportar a la representación aprista.

Finalmente, promovió el mariscalato para el general Eloy Ureta por su desempeño durante la guerra con Ecuador, de 1941.

Pero es necesario recordar que con la asesoría del científico Javier Pulgar Vidal, fue el primero en hablar de "fronteras vivas". Lo hizo durante la campaña electoral del Frente Democrático Nacional (1945), cuando llegó hasta Iquitos por segunda vez.

* VRHT: Obras completas, T.2, pg.486.
** Ibid.

HAYA DE LA TORRE Y LA INTEGRACIÓN LATINOAMERICANA

CAPÍTULO IV DE LA INTEGRACIÓN
Artículo 100.- El Perú promueve la integración económica, política, social y cultural de los pueblos de América Latina, con miras a la formación de una comunidad latinoamericana de naciones.

En los últimos dos siglos han sido cuatro las doctrinas integracionistas que han surgido del seno de Latinoamérica.

La primera fue la *del integracionismo antihispánico* liderado por Simón Bolívar.

La segunda fue dirigida por José Martí: el *integracionismo anticolonialista.*

El llamado *integracionismo antimperialista* de Haya de la Torre apareció en 1924 y fue la tercera doctrina de la Unión latinoamericana.

Por último, tendríamos la configuración del *integracionismo tecnocrático,* de Teotonio Dos Santos, Raúl Prebisch y Fernando H. Cardoso.

Los dos últimos *integracionismos* corresponden al Siglo XX. El "integracionismo" de Hugo Chávez, como los de Pérez Jiménez, Juan Domingo Perón, Fidel Castro, Getulio Vargas, Porfirio Díaz y Jacobo Arbens – todos presidentes de algún Estado latinoamericano – apunta en realidad al hegemonismo que el caudillo de turno impulsa en la región. No se trata de un *integracionismo* confeso sino inconfesable.

La doctrina que fundó Haya de la Torre se asienta en la integración latinoamericana: *la creación de un pueblo-continente indoamericano en su propio espacio-tiempo histórico.*

Todo discípulo de Haya de la Torre es integracionista. La doctrina que creara, el aprismo, sin la idea de construir los Estados Unidos de América Latina deviene en una socialdemocracia criolla.

El líder repetía que las fronteras dentro de *Indoamérica* eran antihistóricas, y para ello recordaba cómo es que éstas aparecen primero como linderos administrativos durante el dominio español (comandancias, capitanías, encomiendas, corregimientos) y luego como "fronteras de poder" de los generales de la Emancipación.

Para él, América Latina está llamada a cumplir con el *destino manifiesto* de su unificación; como los Estados Unidos del Norte y como la Unión Europea.

HAYA DE LA TORRE Y LOS TRATADOS INTERNACIONALES

CAPÍTULO V DE LOS TRATADOS

Artículo 101.- Los tratados internacionales celebrados por el Perú con otros Estados, forman parte del derecho nacional. En caso de conflicto entre el tratado y la ley, prevalece el primero.

Artículo 102.- Todo tratado internacional debe ser aprobado por el Congreso, antes de su ratificación por el Presidente de la República.

Artículo 103.- Cuando un tratado internacional contiene una estipulación que afecta una disposición constitucional, debe ser aprobado por el mismo procedimiento que rige la reforma de la Constitución, antes de ser ratificado por el Presidente de la República.

Artículo 104.- El Presidente de la República puede, sobre materias de su exclusiva competencia, celebrar o ratificar convenios internacionales con Estados extranjeros u organizaciones internacionales o adherir a ellos sin el requisito previo de la aprobación del Congreso. En todo caso debe dar cuenta inmediata a éste.

Artículo 105.- Los preceptos contenidos en los tratados relativos a derechos humanos, tienen jerarquía constitucional. No pueden ser modificados sino por el procedimiento que rige para la reforma de la Constitución.

Artículo 106.- Los tratados de integración con estados latinoamericanos prevalecen sobre los demás tratados multilaterales celebrados entre las mismas partes.

Artículo 107.- La denuncia de los tratados es potestad del Presidente de la República, con aprobación del Congreso.

Por su vinculación con Henri Bergson y Bertrand Russell, el líder aprista siempre pensó en la apertura de las fronteras territoriales, geográficas, como la mejor manera de integrar grupos, pueblos y sistemas.

Como bien sabemos, aquellos filósofos influyeron a su vez en Karl Popper *(la sociedad abierta),* así como éste en George Soros.

Para Haya de la Torre la función de la diplomacia era la de una apertura de las sociedades, aunque no en el sentido estricto de la ideología de la *sociedad abierta* de Popper.

En sus libros *ex-combatientes y desocupados* y *Mensaje de la Europa Nórdica*, Haya de la Torre, alude a la necesidad de una diplomacia inteligente que promueva, mediante tratados internacionales (supervisados por *la Liga de las Naciones* primero y; por la *Organización de Naciones Unidas*, después de la II Guerra Mundial), la instauración de *pueblos-continente y Estados-continente;* así como la firma de tratados comerciales como los que alienta el gobierno peruano en la actualidad.

En materia internacional, el líder, era aperturista.

HAYA DE LA TORRE Y EL ASILO POLÍTICO

> **Artículo 108.-** El Estado reconoce el asilo político. Acepta la calificación del asilado que otorga el gobierno asilante. Si se dispone la expulsión de un asilado político, no se le entrega al país cuyo gobierno lo persigue.

A Haya de la Torre lo llamó la Revista *Life: Mister Asilo*, el Señor Asilo; y durante más de cuarenta años el *affaire Haya de la Torre* fue el caso de asilo político más conocido en el panorama diplomático internacional.

Así que en el tema del *asilo político*, la figura de Haya de la Torre es proverbial y contundente.

Su caso, además, se resolvió nada menos que en el máximo tribunal del mundo, la *Corte Internacional de Justicia* con sede en La Haya (Holanda)*.

Sobre el asilo político de Haya de la Torre, se han publicado varias obras, pero la que más destaca es la que sobre el tema ha publicado en dos volúmenes Luis Alva Castro.

* En una de sus tesis, Francis Fukuyama (*El fin de la historia*) alude a las instituciones supranacionales que obligan a los Estados a transgredir sus propias leyes, y reconoce esta situación como la comprobación de que nos encontramos en la última de las etapas de la Historia. Hace bien Jean Baudrillard en demostrar que no se puede pretender un finalismo histórico que se proyecte hacia delante sin caer en una contradicción (*La ilusión del fin*).

HAYA DE LA TORRE, LA EXTRADICIÓN Y LA DEPORTACIÓN

> **Artículo 109.-** La extradición sólo se concede por el Poder Ejecutivo, previo informe de la Corte Suprema. Quedan excluidos de la extradición los delitos políticos o los hechos conexos con ellos. No se consideran como tales los actos de terrorismo, magnicidio y genocidio. La extradición es rechazada si existen elementos de juicio suficientes para considerar que se ha solicitado con el fin de perseguir o castigar a un individuo por motivos de raza, religión, nacionalidad u opinión.

El 9 de Octubre de 1923, Haya de la Torre fue expatriado por primera vez. Ocho años más tarde regresa al Perú como candidato a la Presidencia de la República.

Había fundado el Apra en México (1924) y en febrero de 1927 había sostenido una polémica internacional con el comunismo bolchevique que lo convertía en enemigo declarado de la Tercera Internacional Soviética.

La segunda vez ocurrió como epílogo del largo asilo político que protagonizara entre 1949 y 1954. La dictadura de Odría le otorgo el salvoconducto pertinente a instancias del fallo de la Corte Internacional de Justicia, pero en infamante decreto la tiranía de turno lo declaraba “indigno de la nacionalidad peruana”.

El pueblo reparó esta afrenta ungiéndolo como el peruano *más votado* hasta 1978, cuando es elegido miembro de la Asamblea Constituyente de ese año, con más de un millón de votos.

HAYA DE LA TORRE Y EL TRABAJO COMO FUENTE PRINCIPAL DE RIQUEZA

TÍTULO III DEL RÉGIMEN ECONÓMICO
CAPÍTULO I PRINCIPIOS GENERALES
Artículo 110.- El régimen económico de la República se fundamenta en principios de justicia social orientados a la dignificación del trabajo como fuente principal de riqueza y como medio de realización de la persona humana. El Estado promueve el desarrollo económico y social mediante el incremento de la producción y de la productividad, la racional utilización de los recursos, el pleno empleo y la distribución equitativa del ingreso. Con igual finalidad, fomenta los diversos sectores de la producción y defiende el interés de los consumidores.

El mismo año (1776) en que mediante la *Declaración de Independencia*, inspirada por Thomas Jefferson y Benjamín Franklin, los Estados Unidos se declaraban libres del colonialismo inglés, en la Capital del Imperio aparecía el libro de Adam Smith, *De la riqueza de las naciones.*

En el libro se señalaba que tanto la tierra (que los fisiócratas sobredimensionaban) como el propio mercado, eran "objetos" que de ninguna manera podían generar o producir nada sin que medie la presencia humana, pues *los objetos no pueden hacer objetos*.

La influencia de las "ideologías" de Newton, Leibnitz, Locke y Hume era notoria.

Se trataba, sin duda, también de la influencia del cristianismo autocrítico del siglo XVIII.

El mismo Adam Smith había iniciado su bibliografía con un libro recusatorio de Hobbes, que publicara en 1759 bajo el nombre de *Teoría de los sentimientos morales*, para combatir la idea de que es el egoísmo el que alienta el desarrollo del hombre.

En el siglo XIX, Carlos Marx toma la *teoría de la plusvalía* como el verdadero factor de enriquecimiento del mercado y las empresas.

Su *teoría del valor* alude a que la riqueza acumulada es producida por el trabajador y no por el movimiento de los capitales.

Haya de la Torre sostiene que el capital es un instrumento de enriquecimiento que debe estar al servicio del hombre.

Es más, cuando señala que la revolución estriba en *crear riqueza para el que no la tiene*, está previendo la etapa de la *socialización del capitalismo,* tal como lo manifiesta – expresamente – en su libro: *Y después de la guerra ¿qué?*.

Afirma en él que el socialismo como el comunismo nunca existieron, y que la negación dialéctica hegeliano-marxista del capitalismo se ha tenido que resolver dentro del mismo capitalismo. Por tanto, la riqueza es un medio y no un fin en sí misma; y que la riqueza es concluyente: varios factores intervienen en su creación y distribución, pero además, también, en sus *recreaciones sucesivas*.

El mercado es la formalización de la riqueza, pero no debe ser el mercado el *usufructuario* de la riqueza, sino el hombre en primer lugar y sus instituciones sociales en segundo lugar. El mercado por el mercado es la excusa lógica del Estado por el Estado: conducen a *doctrinismos* totalitarios siempre.

HAYA DE LA TORRE Y EL PLURALISMO ECONÓMICO

> **Artículo 111.-** El Estado formula la política económica y social mediante planes de desarrollo que regulan la actividad de los demás sectores. La planificación, una vez concertada, es de cumplimiento obligatorio.
> **Artículo 112.-** El Estado garantiza el pluralismo económico. La economía nacional se sustenta en la coexistencia democrática de diversas formas de propiedad y de empresa. Las empresas estatales, privadas, cooperativas, autogestionarias, comunales y de cualquier otra modalidad actúan con la personería jurídica que la ley señala de acuerdo con sus características.
> **Artículo 113.-** El Estado ejerce su actividad empresarial con el fin de promover la economía del país, prestar servicios públicos y alcanzar los objetivos de desarrollo.
> **Artículo 114.-** Por causa de interés social o seguridad nacional, la ley puede reservar para el Estado actividades productivas o de servicios. Por iguales causas puede también el Estado establecer reservas de dichas actividades en favor de los peruanos.

Es evidente que hemos pasado de una *economía social de mercado* a una *economía plural de mercado,* donde la *gerencia social* ha reemplazado – para bien – a las políticas populistas.

Haya de la Torre ya lo había anticipado en tres de sus libros*: Ex-combatientes y desocupados* (un análisis de la Europa pre-hitleriana y post-Versalles); *Impresiones de la Inglaterra imperialista y la Rusia soviética* (enjuiciamiento de los errores del primer gobierno laborista y de las contradicciones del gobierno bolchevique) e; *Y después de la guerra, ¿qué?* (Sobre el nuevo orden económico internacional surgido de la II Guerra Mundial).

Su formación dialéctica le permitía a Haya de la Torre acoger *el pluralismo económico* como una demostración de la condición humana: transformativa, evolutiva y fluyente. Al respecto había producido una *teoría de la yuxtaposición* que le servía para entender la variedad y la "convivencia" de distintos sistemas económicos aun dentro de una misma realidad.

Defensor de la propiedad privada y de la intervención (no intervencionismo) del Estado, aunque propulsor del cooperativismo, planteó la creación de un Congreso Económico Nacional que reconociera la sistemática plural de la producción, la distribución y el consumo, con inserción del Estado en el orden jurídico de la Nación; lo que él llamaba *democracia funcional* de los Cuatro Poderes.

HAYA DE LA TORRE Y LA ECONOMÍA SOCIAL DE MERCADO

> **Artículo 115.-** La iniciativa privada es libre. Se ejerce en una economía social de mercado. El Estado estimula y reglamenta su ejercicio para armonizarlos con el interés social.

En la Asamblea Constituyente de 1978, la Célula Constituyente Aprista propuso la creación de un Congreso Económico Nacional que hiciera posible la inclusión cualitativa de los ciudadanos en el orden jurídico del país.

Si bien el CEN propuesto era un tipo de organismo que ya habían adoptado la República Federal de Alemania (1949)* y la Comunidad Económica Europea, hoy Unión Europea (1950) **, para respaldar jurídicamente una *efectiva economía social de mercado,* Haya de la Torre había impulsado esta idea desde la campaña electoral de 1931.

En la Asamblea aludida, los representantes del PPC y los de la izquierda marxista se opusieron a su aprobación e inclusión en la Carta Magna.

Haya de la Torre había sido testigo de cómo la *economía social de mercado* nacía y se proyectaba en las sociedades escandinavas. Pero, tal como consta en sus artículos de opinión de 1930***, esta idea no prendía entre los alemanes debido a que no había un organismo que aglutinara y coordinara las fuerzas de la producción. Este sistema, como él lo previó, resultó tan ineficiente que permitió el avance del hitlerismo en el pueblo.

El líder creía que una *economía social de mercado* debía ser en primer lugar una economía *real* de mercado. Que esto no era posible sin la *inclusión real* de los *actores* de la producción y de los servicios en el organigrama nacional, mediante la implementación de un Cuarto Poder: el Congreso Económico Nacional.

Hoy en día, la *economía plural de mercado* (que ya contiene el *valor social*) ha enriquecido y superado la idea primigenia de *economía social de mercado,* tal como lo vaticinó Haya de la Torre.

* Consejo Económico y Social.
** Comité Económico y Social.
*** *Ex-combatientes y desocupados.*

HAYA DE LA TORRE Y EL COOPERATIVISMO

> **Artículo 116.-** El Estado promueve y protege el libre desarrollo del cooperativismo y la autonomía de las empresas cooperativas. Asimismo estimula y ampara el desenvolvimiento de las empresas autogestionarias comunales y demás formas asociativas.

Ningún líder político, aparte del estadista uruguayo José Batlle y Ordoñez, ha enarbolado en América Latina los *principios de Rochdale* (que definieron el cooperativismo internacional) con tanto empeño como Haya de la Torre.

Y es que el cooperativismo (como el capitalismo) es una *creación heroica* de los pueblos indigentes y clausurados del Medioevo Tardío Europeo.

Nadie en particular inventó el cooperativismo o el capitalismo. Por eso resulta paradójico que las *ideologías comunales*, desde el jacobinismo hasta el socialismo y el comunismo, siempre identificaran al capitalismo y al cooperativismo con la burguesía y los liberales.

Error de trescientos años que Haya de la Torre no repitió.

Haya de la Torre veía en el cooperativismo moderno la plasmación del ayllu andino y del calpulli mexicano. Lo entusiasmaron los koljoses y sovjoses rusos, pero mucho más los kibutzim israelíes.

El líder es considerado como el mayor propulsor del cooperativismo en el Perú.

El diario La Tribuna, así como todos los servicios que prestaba el Partido Aprista – en vida de Haya de la Torre – eran cooperativos.

Inspiró la Ley General de Cooperativas de 1964 que fundamentó en el Congreso de la República, Luis Felipe Rodríguez Vildósola.

HAYA DE LA TORRE Y EL ORDEN ECONÓMICO INTERNACIONAL

> **Artículo 117.-** El Comercio exterior es libre dentro de las limitaciones que la ley determina por razones de interés social y del desarrollo del país. El Estado promueve la cooperación entre los pueblos para alcanzar un orden económico internacional justo.

Durante varias décadas el *orden económico internacional* fue galvanizado por las expectativas de una salida a la *guerra fría*, y a ello se abocaron instituciones y organismos de carácter mundial que eran alentados por líderes de Occidente como de Oriente.

Estas entidades eran entre otras: *el Fondo Monetario Internacional* (Haya de la Torre no sobrevivió al fin del *sistema de Breton Woods* en 1981), el *Banco Mundial,* el *Banco Interamericano de Desarrollo* (el cual Haya de la Torre demandó que se forme ya en 1931), el *Acuerdo General sobre Comercio y Aranceles* (GATT), la *Asociación Latinoamericana de Libre Comercio* (ALALC, creada en 1960 en el marco del Tratado de Montevideo) y el *Tratado de Cartagena* o *Pacto Andino,* hoy denominado *Comunidad Andina de Naciones* (CAN), entre otros.

Antes del agravamiento y las sucesivas crisis que repercutieron en el mundo por la *guerra fría,* en respuesta al *Plan Marshall* con que los Estados Unidos "ayudaban" a sus aliados; la Unión Soviética había organizado el *Consejo de Ayuda Económica Mutua* (CAME o Comecon) en apoyo de los países integrantes del *Pacto de Varsovia.*

A pesar de haber vivido la mayor parte de su biografía política sumido en un mundo que se regía por la *guerra fría,* Haya de la Torre siempre alentó la creación de un nuevo orden económico internacional más justo*.

Su réplica a la *guerra fría* fue la propuesta de lo que llamó *Interamericanismo democrático sin imperialismo,* que tenía como función primordial la *apertura de los mercados bajo el contralor de los Estados-continente,* empezando por los Estados americanos.

* En 1999 Paul Krugman publicó un libro titulado *El retorno de la economía de la depresión,* en el cual analiza y compara la *crisis asiática,* el *efecto tequila* y la *recesión japonesa,* con la Depresión del 29 y la economía que le siguió. Haya de la Torre nunca olvidó que sus propuestas provenían de un observador emergente (como su economía), pero entendió ya en los Cuarentas que el filtro de su economía periférica descansaba en la necesidad de favorecer el comercio "hacia afuera", en lo que desde los Ochentas se llama *exportación no tradicional,* que es a lo que también apunta el Premio Nobel 2008.

HAYA DE LA TORRE Y LA PROTECCIÓN DEL MEDIO AMBIENTE

CAPÍTULO II DE LOS RECURSOS NATURALES

Artículo 118.- Los recursos naturales, renovables y no renovables, son patrimonio de la Nación. Los minerales, tierras, bosques, aguas y, en general, todos los recursos naturales y fuentes de energía, pertenecen al Estado. La ley fija las condiciones de su utilización por éste y de su otorgamiento a los particulares.

Artículo 119.- El Estado evalúa y preserva los recursos naturales. Asimismo fomenta su racional aprovechamiento. Promueve su industrialización para impulsar el desarrollo económico.

Artículo 120.- El Estado impulsa el desarrollo de la Amazonía. Le otorga regímenes especiales cuando así se requiere. Una institución técnica y autónoma tiene a su cargo el inventario, la investigación, la evaluación y el control de dichos recursos.

Artículo 121.- Corresponde a las zonas donde los recursos naturales están ubicados, una participación adecuada en la renta que produce su explotación, en armonía con una política descentralista. Su procesamiento se hace preferentemente en la zona de producción.

Artículo 122.- El Estado fomenta y estimula la actividad minera. Protege la pequeña y mediana minería. Promueve la gran minería. Actúa como empresario en las demás formas que establece la ley. La concesión minera obliga a su trabajo y otorga a su titular un derecho real, sujeto a las condiciones de ley.

Artículo 123.- Todos tienen el derecho de habitar en ambiente saludable, ecológicamente equilibrado y adecuado para el desarrollo de la vida y la preservación del paisaje y la naturaleza. Todos tienen el deber de conservar dicho ambiente. Es obligación del Estado prevenir y controlar la contaminación ambiental.

Sobre el tema, es conveniente rescatar el enjundioso artículo que publica el profesor Wilfredo Pérez Ruíz en www.tallerorrego.org, bajo el título de "La fiesta de la planta". Se menciona que Víctor Raúl Haya de la Torre fundó el *Día de la planta* el 27 de enero de 1921, en la localidad industrial de Vitarte, y como parte de las actividades culturales de las Universidades Populares que organizaba la Federación de Estudiantes del Perú, de la que él era su presidente. La cita a Luis Alberto Sánchez * es pertinente para señalar que *La fiesta del árbol* de 1923 contó con la presencia de José Carlos Mariátegui. En estas celebraciones, que contaban con más de cinco mil participantes, se llegaron a sembrar hasta 600 árboles.

Tal como señala el autor del artículo, el *Plan de Acción Inmediata* o plan de gobierno de 1931 incluía un llamado a solucionar el problema de los "humos en la Oroya". Haya de la Torre, deportista toda su vida, siempre valoró la calidad del medio ambiente. Las legislaciones ambientalistas que se dieron en el Perú hasta el día de su fallecimiento recogen su preocupación por recuperar para el país una *política verde* como la de las culturas precolombinas**.

* Su libro titulado *Los burgueses.*

** El líder *altermundista* José Bové es el nuevo tipo de anarquista modelo siglo XXI. Haya de la Torre no hubiera comulgado con este activista extremista *verde*. Sin embargo, también hubiera denunciado el boicot de los sucesivos gobiernos de los Estados Unidos al *Protocolo de Kyoto* de 1997. La actitud de activistas como Bové es similar a la de *Marcola* (Brasil).

HAYA DE LA TORRE Y LA PROPIEDAD PRIVADA

CAPÍTULO III DE LA PROPIEDAD

Artículo 124.- La propiedad obliga a usar los bienes en armonía con el interés social. El Estado promueve el acceso a la propiedad en todas sus modalidades. La ley señala las formas, obligaciones, limitaciones y garantías del derecho de propiedad.

Artículo 125.- La propiedad es inviolable. El Estado la garantiza. A nadie puede privarse de la suya sino por causa de necesidad y utilidad públicas o de interés social, declarada conforme a ley, y previo el pago en dinero de una indemnización que debe pagarse necesariamente en dinero y en forma previa.

Artículo 126.- La propiedad se rige exclusivamente por las leyes de la República. En cuanto a la propiedad, los extranjeros, personas naturales o jurídicas, están en la misma condición que los peruanos, sin que, en caso alguno, puedan invocar al respecto situaciones de excepción ni de protección diplomática. Sin embargo dentro de cincuenta kilómetros de las fronteras, los extranjeros no pueden adquirir, ni fuentes de energía, directa ni indirectamente, individualmente ni en sociedad bajo pena de perder, en beneficio del Estado, el derecho adquirido. Se exceptúa en el caso de necesidad nacional declarada por la ley expresa.

Artículo 127.- La ley puede, por razón de interés nacional, establecer restricciones y prohibiciones especiales para la adquisición, posesión, explotación y transferencia de determinados bienes por su naturaleza, condición o ubicación.

Artículo 128.- Los bienes públicos, cuyo uso es de todos, no son objeto de derechos privados.

Artículo 129.- El Estado garantiza los derechos del autor y del inventor a sus respectivas obras y creaciones por el tiempo y en las condiciones que la ley señala. Garantiza asimismo y en igual forma, los nombres, marcas, diseños y modelos industriales y mercantiles. La ley establece el régimen de cada uno de estos derechos.

El espíritu de los artículos que sobre la *propiedad privada* aprobó la Asamblea Constituyente, evidentemente comulgan con las ideas de Haya de la Torre*: el respeto a la propiedad privada, la función social de la propiedad, la naturaleza funcional de la propiedad y la forma del ejercicio de la propiedad privada.* Todos ellos constituyen prerrogativas sociales del ciudadano tal y como lo entendía el líder. Haya de la Torre no reconocía la "propiedad privada absoluta" que corresponde al concepto irreal de la propiedad: la propiedad no está al margen de la realidad; pero una democracia debe propender a la *propietarización* de sus ciudadanos.

La "función social de la propiedad privada" no faculta el despojo de las prerrogativas que atañe a todo ciudadano con relación a este derecho, sino que circunscriben al ámbito de la filosofía fenomenológica el carácter puntual de su esencia: la propiedad privada no nació para recusar la propiedad tribal o comunal, sino como afirmación *objetiva* de la libertad del hombre y como negación dialéctica – y por ende complementaria en la síntesis – de la propiedad considerada *social.*

HAYA DE LA TORRE Y LA EMPRESA PRIVADA

CAPÍTULO IV DE LA EMPRESA

Artículo 130.- Las empresas, cualquiera sea su modalidad, son unidades de producción cuya eficiencia y contribución al bien común son exigibles por el Estado de acuerdo con la ley.

Artículo 131.- El Estado reconoce la libertad de comercio e industria. La ley determina sus requisitos, garantías, obligaciones y límites. Su ejercicio no puede ser contrario al interés social ni lesivo a la moral, la salud o la seguridad pública.

Artículo 132.- En situaciones de crisis grave o de emergencia el Estado puede invertir en la actividad económica con medidas transitorias de carácter extraordinario.

Artículo 133.- Están prohibidos los monopolios, oligopolios, acaparamientos, prácticas y acuerdos restrictivos de la actividad industrial y mercantil. La ley asegura la normal actividad del mercado y establece las sanciones correspondientes.

La empresa privada es la formalización comercial de la propiedad privada. Aunque su fin primordial es el lucro, para alcanzarlo tiene que pasar *necesariamente* por la producción y el servicio.

Como no hay empresa que no provea un producto o servicio, por ello mismo se hace necesaria.

En la sociedad moderna, la empresa privada asume también un rol de compromiso social y ambiental. Las empresas de "irresponsabilidad ilimitada" van quedando en el pasado.

A este proceso de inserción de las empresas en la dinámica humanística Haya de la Torre llamo *socialización del capitalismo**.

Podríamos decir que también el articulado correspondiente a la empresa privada en esta Constitución, está en la línea del pensamiento del líder.

Hoy en día, en que el Perú es una *república de microempresarios,* la vigencia y proyecciones de estos artículos es la mejor prueba de que, inclusive en su apartado económico fundamental, la *Constitución de Haya de la Torre* fue una Carta realista y anticipatoria.

* Se ha pretendido, jalonando con artificio y artilugios la historia de las ideas, decir que Fernand Braudel, en su visión totalizante de la historia, involucra a la empresa privada como formación conexa a todos los aspectos de la realidad y su "tiempo histórico". Esa concepción, hegeliana antes que marxista, le corresponde a Haya de la Torre y su teoría de *campos inteligibles de la historia* (Toynbee) aplicada desde la perspectiva del *espacio-tiempo histórico.*

HAYA DE LA TORRE Y LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN

> **Artículo 134.-** La prensa, radio, televisión y demás medios de expresión y comunicación social, y en general las empresas, los bienes y los servicios relacionados con la libertad de expresión y comunicación no pueden ser objeto de exclusividad, monopolio o acaparamiento, directa ni indirectamente, por parte del Estado ni de particulares.

Haya de la Torre fue periodista toda su vida. Comenzó sus "prácticas" en el diario que fundara su padre: *La Industria* de Trujillo. Hacía las crónicas sociales. Luego, en su primera juventud se dedicó al ejercicio del periodismo político y al periodismo cultural. En la edad madura produjo crónicas de viajes y crónicas internacionales, para recalar al final de sus días, nuevamente en el periodismo político.

De hecho, casi toda su bibliografía está compuesta por artículos periodísticos, que sus amigos y epígonos fueron integrando temáticamente en sendas ediciones.

Haya de la Torre no era *escribidor*, tampoco un escritor tradicional. Podía producir en un cuarto de hotel provinciano (Williamston, San Ángel, Selva Negra, Crimea Hammerfest) o a borde de trenes, aviones, barcos*.

Nunca dejó de ser cronista de su tiempo y de *su espacio-tiempo histórico*. Hubiera sido un optimista de Internet, Facebook y Hi5. No olvidemos que gastó todo cuanto le pagó la revista Life (5 mil dólares de 1954) en mantener esa frondosa correspondencia que es todo un capítulo aparte en su vida epistolaria.

Los adelantos de los *mass media* no le hubieran sido ajenos. Haya de la Torre fue un entusiasta de los medios de comunicación. Le resultaba imposible no comunicarse, aprender en ello y enseñar lo que sabía, paralelamente.

Por eso siempre abogó por la libertad de pensamiento, de crítica, de autocrítica y de expresión, en todas sus formas. Creía que el comunicador era mucho más que un asalariado. Y empleó todos los métodos de comunicación, desde el panfleto y el opúsculo hasta el artículo *revisteril* y la "auto-entrevista". ¡Quién podría comparársele en su versión de *periodista clandestino*!

Él producía, escribía, editaba, corregía y distribuía *La Tribuna clandestina*: ¡Y cuántos años en total! No fue "telegénico", según dicen, pero nadie llevo tanta verdad a cuestas.

* Su artículo: "Un viaje al país de los lapones noruegos", que aparece *en Mensaje de la Europa Nórdica*, está fechado: "A bordo del Polarlys, Fiords de Bodo, noviembre de 1954".

HAYA DE LA TORRE Y LA PEQUEÑA EMPRESA

Artículo 135.- El Estado promueve la pequeña empresa y la actividad artesanal.

El Partido de Haya de la Torre se fundó en un taller de ebanistería. No en la universidad, no en un club, no en un domicilio, no en un cuartel. La pequeña empresa representaba a las clases medias que su ideología quería incorporar a la revolución social.

Los comunistas criollos despreciaban a los pequeños empresarios, pues en el pensamiento marxista-leninista estos eran "pequeños burgueses", al igual que los profesionales.

Los pequeños burgueses o *pequeñoburgueses* en el *léxico leniano,* son aliados naturales de la burguesía.

La revolución comunista debía ser clasista, proletaria, es decir, exclusivamente obrera.

Haya de la Torre leyó en el contexto del mundo cuán importante había sido por siglos la pequeña empresa.

Algunos teóricos han "descubierto", recién hace dos décadas, la existencia de las empresas familiares. El líder no sólo las conocía de tiempo atrás sino que las incorporó a su esquema doctrinario. Por eso Haya de la Torre no mencionaba a la *clase media* en singular; por lo general lo hacía en plural: *clases medias*.

En ellas comprendía a los micropropietarios, pequeños empresarios, medianos empresarios, artesanos de taller familiar, profesionales de universidad, técnicos libres, comerciantes y otros.

Muchos dirigentes y militantes de su partido han sido y son pequeños empresarios. El "Chino" Víctor Polay, firmante del Acta de Fundación del PAP (padre del caudillo del MRTA), era un conocido microempresario ferretero; Humberto Meneses, creador y fundador del distrito de San Borja; era mediano empresario electricista; y así muchos otros.

HAYA DE LA TORRE Y LA INVERSIÓN EXTRANJERA

> **Artículo 136.-** Las empresas extranjeras domiciliadas en el Perú están sujetas sin restricciones a las leyes de la República. En todo contrato que con extranjeros celebran el Estado o las personas de derecho público o en las condiciones que se les otorgan, debe constar el sometimiento expreso de aquéllos a las leyes y tribunales de la República y su renuncia a toda reclamación diplomática. Pueden ser exceptuados de la jurisdicción nacional los contratos de carácter financiero. El Estado y las personas de derecho público pueden someter las controversias derivadas de contratos con extranjeros a tribunales judiciales o arbitrales constituidos en virtud de convenios internacionales de los cuales es parte el Perú.
> **Artículo 137.-** El Estado autoriza, registra y supervisa la inversión extranjera directa y la transferencia de tecnología foránea como complementarias de las nacionales, siempre que estimulen el empleo, la capitalización del país, la participación del capital nacional, y contribuyan al desarrollo en concordancia con los planes económicos y la política de integración.

Haya de la Torre era *shakesperiano*. Por esa razón, cuando alude a la necesidad de incorporar la inversión extranjera al desarrollo nacional, emplea la fórmula del *escepticismo creador* del príncipe Hamlet en el famoso monólogo de su clímax: *¿Es necesario el capital extranjero? Sí, lo es. Debemos aceptarlo venga como venga. La respuesta es negativa. Entonces, ¿cómo tratar con él? He ahí la cuestión.*

Víctor Raúl tenía, sin embargo, la respuesta: *la inversión extranjera,* sólo condicionada por la ley.

¿Y qué "condiciona" a la ley? El *análisis certero de la realidad.*

Para eso hay que recordar a Federico Engels quien dijo que *la realidad no se inventa, sino, se descubre*. Para todo ello era importante, además, entender esa realidad como *una incorporación de los pueblos a las decisiones del gobierno*. En el plano de la gobernabilidad democrática, la ideología de Haya de la Torre era la *doctrina de la inserción de los pueblos* en el gobierno *transversal*. Y los pueblos no son reacios a la inversión extranjera, salvo cuando se pretende reemplazar la *inserción del pueblo* con las intervenciones tecnocráticas o "meritocráticas" excluyentes de la voluntad popular. Haya de la Torre reconocía en la soberbia civilista el peligro de esa exclusión.

A ello hay que sumarle un principio de política internacional creado por Haya de la Torre: *"Ningún país atrasado podrá salir de su atraso sin la ayuda económica y tecnológica de los países desarrollados".*

Hay quienes piensan que ésta es una frase de Perogrullo. El líder solía recordar a su amigo Miguel de Unamuno, quien decía que *las cosas de puro sabidas a veces se olvidan*.

En conclusión, hay que *tratar* con los consorcios, con las transnacionales, con los emporios. El *saber tratar,* sin caer en clientelismos, de un lado, o en jingoísmos y demagogias, de otro lado, depende de las condiciones de estadista que tengan nuestros gobernantes; lo decía Haya de la Torre en sus *coloquios* [*].

* CAMPOS, Ignacio: Coloquios de Haya de la Torre. Bogotá, Tercer Mundo editores, ICD ed.1988. 2 tomos.

HAYA DE LA TORRE Y EL PRESUPUESTO NACIONAL

CAPÍTULO V DE LA HACIENDA PÚBLICA
Artículo 138.- La administración económica y financiera del Gobierno Central se rige por el presupuesto que anualmente aprueba el Congreso. Las instituciones y personas de derecho público así como los gobiernos locales y regionales se rigen por los respectivos presupuestos que ellos aprueban. La ley determina la preparación, aprobación, consolidación, publicación, ejecución y rendición de cuentas de los Presupuestos del Sector Público, así como la responsabilidad de quienes intervienen en su administración.

El Plan de Acción Inmediata o Plan Mínimo (primer Plan de Gobierno en la historia del país) que Haya de la Torre presentó al electorado en 1931, proponía que el Congreso de la República aprobase anualmente el Presupuesto Nacional. Para ello, claro está, debía haber un Presupuesto elaborado por el Poder Ejecutivo.

Las cuentas nacionales, hasta entonces, se habían administrado en forma precaria. El candidato Haya de la Torre promovía una administración moderna del Estado.

Durante la dictadura militar del general Oscar Benavides, los asesores de dicho gobierno pusieron en práctica la idea que el líder aprista había promovido originalmente, pero sin el respaldo de los organismos técnicos que lo debían elaborar.

Así, recién cuando la Célula Parlamentaria Aprista pudo actuar – entre 1945 y 1948 – en el Perú se pudo consolidar la idea de que los gobiernos debían alcanzar anualmente al Poder Legislativo su presupuesto de gastos y servicios.

Los gestores parlamentarios de esta propuesta de Haya de la Torre fueron los representantes Manuel Seoane Corrales, Manuel Vásquez Díaz, Carlos Manuel Cox y Luis Felipe de las Casas Grieve.

HAYA DE LA TORRE Y LOS IMPUESTOS

> **Artículo 139.-** Sólo por la ley expresa se crean, modifican o suprimen tributos y se conceden exoneraciones y otros beneficios tributarios. La tributación se rige por los principios de legalidad, uniformidad, justicia, publicidad, obligatoriedad, certeza y economía en la recaudación. No hay impuesto confiscatorio ni privilegio personal en materia tributaria. Los gobiernos regionales pueden crear, modificar y suprimir tributos o exonerar de ellos con arreglo a las facultades que se les delegan por ley. Los gobiernos locales pueden crear, modificar y suprimir contribuciones, arbitrios y derechos o exonerar de ellas, conforme a ley.

La concepción moderna que tenía Haya de la Torre sobre el Estado, ya en los Veintes, le impedía imaginarlo como una caja pasiva de exacción fiscal.

Como tampoco creía en un Estado intervencionalista, sus planteamientos apuntaban al de un *Estado recaudador y contralor directo.*

Hasta entonces, los impuestos eran cobrados por compañías recaudadoras privadas, y aunque el Estado lo hacía ya en algunas áreas de la economía, su "flaco" eran los impuestos aduaneros.

Simplemente, los dineros que provenían de partidas arancelarias se esfumaban, y como no había un Banco de la Nación (que Haya de la Torre propuso, al igual que un Banco Central de Reserva, con las funciones que adquirió durante el gobierno de José Luis Bustamante y Rivero) que centralizara los ingresos del Estado, de pronto aparecían "nuevos ricos" en el escenario nacional sin que se supiera a ciencia cierta de dónde provenía su fortuna.

El líder creía que los impuestos debían cumplir una función social: *que quien más tiene pague más* (y repetía continuamente lo que había visto en los países escandinavos) y; que los impuestos tenían que convertirse en escuelas, hospitales, carreteras y viviendas, antes que en gastos de cuenta corriente.

Por eso, durante la campaña de 1931, prometió reformar la legislación tributaria, suprimir los impuestos indirectos, gravar los artículos de lujo, reformar la legislación aduanera, organizar la recaudación directa por el Estado (hoy Sunat), gravar el capital inerte, desalentar el monopolio y los trust y depurar la *deuda flotante* de entonces.

Toda la política de impuestos que Haya de la Torre definió hace 80 años, recién se iría implementando a lo largo de varias décadas.

HAYA DE LA TORRE Y LA DEUDA EXTERNA E INTERNA DEL ESTADO

> **Artículo 140.-** Las operaciones de endeudamiento externo e interno del Gobierno Central, que incluyen las garantías y avales que este otorga, son autorizadas por ley, la cual determina sus condiciones y aplicación. El endeudamiento de los demás organismos el Sector Público se sujeta a sus respectivas leyes orgánicas y supletoriamente a las autorizaciones otorgadas por leyes especiales. Los gobiernos locales y regionales pueden celebrar operaciones de crédito interno bajo su exclusiva responsabilidad sin requerir autorización legal.
> **Artículo 141.-** El Estado sólo garantiza el pago de la deuda pública que contraen los gobiernos constitucionales, de acuerdo con la Constitución y la ley.
> **Artículo 142.-** La tributación, el gasto y el endeudamiento público guardan proporción con el producto bruto interno, de acuerdo a ley.

El presidente Alan García ha sido – es justo reconocerlo y es necesario recordarlo – el gonfalonero del tema de la deuda externa e interna del Estado.

No solo fijó en 10% del monto anual de las exportaciones el pago también anual de la deuda externa, durante su primer gobierno, sino que ha publicado sendos libros al respecto.

Haya de la Torre enjuició la política de empréstitos de Leguía en los albores del siglo XX, mas no porque fueran negativos *per se* sino porque no era capital que llegaba para inversiones como para consumo; además servía para gastos suntuosos, como la organización de carnavales, bailes, presentaciones de homenaje y otros similares.

El líder exigía que el endeudamiento se hiciera para financiar proyectos.

En ese ánimo es como el congresista Ramiro Prialé fue el primero en obtener la venia de un gobierno constitucional (1945-48).

Efectivamente, la Central Hidroeléctrica del Mantaro pudo financiarse de esa manera.

Haya de la Torre nunca se opuso al *endeudamiento técnico* (según sus palabras) sino al endeudamiento indiscriminado, el que aumentaba claramente en forma alarmante con cada dictadura militar.

HAYA DE LA TORRE Y LAS CONTRATACIONES DEL ESTADO

> **Artículo 143.-** La contratación con fondos públicos de obras y suministros así como la adquisición o enajenación de bienes se efectúan obligatoriamente por licitación pública. Hay concurso público para la contratación de servicios y proyectos cuya importancia y monto señala la ley de presupuesto. La ley establece el procedimiento, las excepciones y responsabilidades.

Como Haya de la Torre promovía la noción de un Estado dinámico, las *contrataciones del Estado* era un tema de orden distributivo en relación a otro concepto que también propugnaba el líder: el poder.

Así, la capacidad de contratar que tenía el Estado debía *descentralizarse* y *democratizarse*.

No era posible que los requerimientos del Estado se tuvieran que atender desde la Capital de la República, siempre y en toda magnitud.

Cuando presenta su plan de gobierno en 1931, en el capítulo titulado *Administración Publica* dice: "Fijaremos por la ley las normas básicas que deben regir la administración regional y central" *. Más adelante señala: "Proveeremos por concurso y serán inamovibles todos los cargos públicos de carácter técnico, y reglamentaremos el ascenso en los mismos, creando el Escalafón de empleados públicos" **.

* VRHT: Política aprista, en Obras completas, T. V, pg.14.
** VRHT: Ibid.

HAYA DE LA TORRE Y LAS EMPRESAS DEL ESTADO

> **Artículo 144.-** La ley especifica las normas de organización, funcionamiento, control y evaluación de las empresas del Estado.

El rol empresarial del Estado ha sido un tema recurrente de la historia política del Perú en los últimos 80 años, a raíz de la actuación del Partido de Haya de la Torre en el escenario nacional.

Antes de 1930, las actividades del Estado se circunscribían a la cobranza de los impuestos que se obtenían a partir de terceros (concesionarios) y que se entregaban como financiamiento de obras públicas, también a terceros (concesionantes). *El país estaba en manos de terceros*.

Haya de la Torre plantea que el *Estado Antimperialista* debe ser un *Estado de defensa,* pero no sólo de defensa de los recursos, sino principalmente del *capital humano* (término o expresión que él empleó por vez primera en América Latina, ya en los Veintes [*]).

La intervención del Estado debía darse dentro del *Congreso Económico Nacional*, en el que estaban integrados además los representantes del *trabajo* y del *capital*. Así, más que un simple "rol empresarial", Haya de la Torre proyectaba una *nacionalización del sistema,* en el cual el Estado no era "el empresario" sino el socio de un sistema económico tripartito. La idea de fortalecer a la *empresa pública* aparece en los Cuarentas, cuando es evidente que la oligarquía criolla – insensible y nada patriótica – pretende convertir al Estado en un apéndice del desarrollo (¿?) nacional.

La crisis americana de 1929, que fue resuelta por medio de la intervención del Estado, supuso un avance teórico de los estatismos tropicales en América Latina.

Haya de la Torre, aún en medio de la vorágine socialista, insistió con el *Congreso Económico Nacional,* que era su forma de advertir a los pueblos sobre el peligro de un Estado interventor unilateral.

* VRHT: *Ex-combatientes y desocupados,* Obras Completas, T.3.

HAYA DE LA TORRE Y EL CONTROL DE GASTOS E INVERSIONES DEL ESTADO

> **Artículo 145.-** La función de uniformar, centralizar y consolidar la contabilidad pública así como la de elaborar la Cuenta General, corresponden al Sistema Nacional de Contabilidad, el cual además propone las normas contables que deben regir en el país.
> **Artículo 146.-** La Contraloría General, como organismo autónomo y central del Sistema Nacional de Control, supervigila la ejecución de los presupuestos del Sector Público, de las operaciones de la deuda pública y de la gestión y utilización de bienes y recursos públicos.
>
> El Contralor General es designado por el Senado, a propuesta del Presidente de la República por el término de siete años. El Senado puede removerlo por falta grave.
> **Artículo 147.-** La defensa de los intereses del Estado está a cargo de Procuradores Públicos permanentes o eventuales que dependen del Poder Ejecutivo. Son libremente nombrados y removidos por éste.

En la historia de las deudas externa e interna del Perú, el tema del control de gastos e inversiones del Estado ocupa un lugar insoslayable en el ánimo de reconocer la génesis de esas deudas.

Fue justamente Haya de la Torre quien incluyó en su plan de gobierno de 1931 (casi 80 años atrás) la creación de un organismo como la actual Contraloría General de la República. Sin embargo, el *camino jurídico* no ha sido llano.

Durante varias décadas la Célula Parlamentaria Aprista tuvo que "conformarse" con la constitución de *comisiones de fiscalización* y con "leyes de austeridad" que apenas podían asumir un verdadero control del Estado en la ejecución de sus proyectos y en la formulación y aplicación del Presupuesto Nacional.

Ya en las primeras sesiones de la Comisión de Economía de la Asamblea Constituyente de 1978, Haya de la Torre se manifestó (desde la Presidencia de la Asamblea) a favor de la creación de un organismo de control, autónomo y eficiente.

HAYA DE LA TORRE Y LA POLÍTICA MONETARIA Y FINANCIERA

CAPÍTULO VI DE LA MONEDA Y LA BANCA

Artículo 148.- La ley determina el sistema monetario de la República. La emisión de billetes y monedas es facultad exclusiva del Estado. La ejerce por intermedio del Banco Central de Reserva del Perú.

Artículo 149.- El Banco Central de Reserva del Perú es persona jurídica de derecho público con autonomía dentro de la ley.

Sus funciones son regular la moneda y el Crédito del sistema financiero, defender la estabilidad monetaria, administrar las reservas internacionales y las demás que señala la ley.

El Banco informa al país periódicamente y exactamente sobre el estado de las finanzas nacionales bajo responsabilidad de su Directorio.

Artículo 150.- El Banco puede efectuar operaciones y convenios de crédito para cubrir desequilibrios transitorios en la posición de las reservas internacionales del país. Requiere autorización por ley, cuando el monto de tales operaciones o convenios supera el límite señalado por el Presupuesto del Sector Público, con cargo de dar cuenta al Congreso.

Artículo 151.- El Banco es gobernado por un Directorio de siete miembros. El Poder Ejecutivo designa a cuatro, entre ellos al Presidente del Banco. El Senado ratifica a éste, y designa a los tres restantes.

Los Directores del Banco son nombrados por un período de cinco años. No representan a entidad ni interés particular alguno. El Senado puede removerlos por falta grave.

Artículo 152.- La actividad bancaria y financiera cumple la función social de apoyo a la economía del país en sus diversas regiones y a todos los sectores de actividad y población de acuerdo con los planes de desarrollo.

Artículo 153.- La actividad bancaria, financiera y de seguros no puede ser objeto de monopolio privado directa e indirectamente.

La ley señala los requisitos, obligaciones, garantías y limitaciones de las empresas respectivas.

Artículo 154.- El Estado fomenta y garantiza el ahorro privado. La ley establece las obligaciones y los límites de las empresas que reciben ahorros del público y los alcances de esta garantía.

Artículo 155.- La Superintendencia de Banca y Seguros ejerce en representación del Estado el control de las empresas bancarias, financieras, de seguros y las demás que operan con fondos del público.

La ley establece la organización y autonomía funcional de la Superintendencia de Banca y Seguros.

El Poder Ejecutivo nombra al Superintendente de Banca y Seguros por un plazo de cinco años. El Senado lo ratifica.

El primer planteamiento de Haya de la Torre en relación con este tema fue el de crear una institución que supervigile la legalidad de las gestiones financieras de la banca [*]. Ello era acompañado con la formulación de la *necesidad de instituir un Banco Nacional de la Reserva* con las atribuciones que tiene ahora [**], para darle al sistema financiero del país la garantía de una moneda sólida, y cuya fortaleza garantizará, a su vez, las inversiones y los servicios bancarios en todo nivel. Haya de la Torre promovía no sólo la *banca mixta* y la *banca cooperativa,* sino el que la banca extendiera su línea de negocios y de servicios al ámbito del desarrollo social, tal como vemos ahora en la denominada *bancassurance*. Para él, la solidez de la moneda, como estrategia de la política financiera, debía servir al desarrollo del país.

* VRHT: "Plan de acción inmediata", en *Política aprista*.

** VRHT: Ob., cit.

HAYA DE LA TORRE Y LA AGRICULTURA Y EL CAMPESINADO

CAPÍTULO VII DEL RÉGIMEN AGRARIO

Artículo 156.- El Estado otorga prioridad al desarrollo integral del sector agrario.

Artículo 157.- El Estado garantiza el derecho de propiedad privada sobre la tierra, en forma individual, cooperativa, comunal, autogestionaria o cualquier otra forma asociativa directamente conducida por sus propietarios en armonía con el interés social y dentro de las regulaciones y limitaciones que establecen las leyes. Hay conducción directa cuando el poseedor legitimo o inmediato tiene la dirección personal y la responsabilidad de la empresa.

Las tierras abandonadas pasan al dominio del Estado para su adjudicación a campesinos sin tierras.

Artículo 158.- El Estado, a través de los organismos del sector público agrario y las entidades representativas de los agricultores, establece y ejecuta la política que garantiza el desarrollo de la actividad agraria, en concordancia con otros sectores económicos.

Con ese fin:

1.- Dota al sector agrario de apoyo económico y técnico para incrementar su producción y productividad, y otorga las garantías y asegura la estabilidad suficiente para el cumplimiento de dichos propósitos.

2.- Estimula y ejecuta obras de irrigación, colonización y rehabilitación de tierras de cultivo, con recursos públicos, privados o mixtos, para ampliar la superficie agrícola y lograr el asentamiento equilibrado de la población campesina.

3.- Alienta el desarrollo de la agroindustria y apoya a las empresas de transformación que constituyen los productores agrarios.

4.- Propicia el establecimiento del Seguro Agrario con la finalidad de cubrir riesgos y daños por calamidades y desastres. La ley reglamenta su organización y alcances.

5.- Auspicia la participación de profesionales y técnicos agrarios en el estudio, planeamiento y solución de los problemas rurales, así como en la adjudicación de tierras.

6.- Impulsa la educación y capacitación técnica del agricultor.

7.- Orienta la producción agropecuaria preferentemente para la satisfacción de las necesidades alimenticias de la población, dentro de una política de precios justos para el agricultor.

Hasta la aparición del Partido del Pueblo, ningún organismo público o privado había enfocado el *problema agrario en relación con el campesinado.*

El pongaje y el yanaconaje eran “instituciones” del régimen agrario nacional, tan estamentales ya como el gamonalismo y el latifundio criollo.

Las tierras no cultivadas, inclusive, eran declaradas por los gamonales con el solo fin de proveerse mano de obra barata desde las comunidades campesinas.

El problema de la agricultura no era solamente un problema de producción como de la condición de los productores: los campesinos asalariados o siervos, a los que el marxismo todavía veía entonces como aliados *poco confiables*.

Se planteaba reglamentar la relación entre el Estado y la "gran agricultura": llevar una contabilidad permanente que permitiera fiscalizar sus obligaciones y en especial, el cumplimiento del pago de sus impuestos. También el cumplimiento de sus obligaciones laborales y las de su propia capitalización [*].

* VRHT: "Plan de acción inmediata", en Política aprista.

HAYA DE LA TORRE Y LA REFORMA AGRARIA

> **Artículo 159.-** La reforma agraria es el instrumento de transformación de la estructura rural y de promoción integral del hombre del campo.
> Se dirige hacia un sistema justo de propiedad, tenencia y trabajo de la tierra, para el desarrollo económico y social de la Nación. Con ese fin el Estado:
> 1.- Prohíbe el latifundio y, gradualmente, elimina el minifundio mediante planes de concentración parcelaria.
> 2.- Difunde, consolida y protege la pequeña y mediana propiedad rural privada. La ley fija sus límites según las peculiaridades de cada zona.
> 3.- Apoya el desarrollo de las empresas, cooperativas y otras formas asociativas, libremente constituidas, para la producción, transformación, comercio, y distribución de productos agrarios.
> 4.- Dicta las normas especiales que, cuidando el equilibrio ecológico, requiere la Amazonía para el desarrollo de su potencial agrario. El Estado puede otorgar tierras de esta región en propiedad o concesión a personas naturales o jurídicas, de acuerdo a ley.
> **Artículo 160.-** El Estado reconoce el derecho de los productores agrarios a la libre asociación con fines de servicio, desarrollo, defensa o cualquier otro que pueda contribuir a la eficiencia de sus actividades.

Haya de la Torre introdujo en el Perú la *reforma agraria,* sus ideales y sus luchas. Sin embargo, como bien lo resaltara Luis Heysen Incháustegui, para Haya de la Torre no se podía hablar de *reforma agraria* sino de *reformas agrarias*. Tampoco se debía reducir al reparto de tierras y nada más. Ese fue el absurdo del Velascato, pues se crearon burocracias desde el Estado y *jornaleros sin tierra* desde el propio campesinado que eran explotados por los nuevos parceleros.

No se planificó la inversión ni se promovió el crecimiento de las nuevas cooperativas agroindustriales y sus mercados. Así, ya antes de la caída de Velasco el sistema había colapsado; la aprobación del gobierno militar, también.

La tesis de la "reforma agraria" fue expuesta en el siglo XIX por Pedro Zulén pero tímidamente. Pedía apenas que se mejorara el trato a los trabajadores rurales.

Ningún Partido (hasta 1930) que enarbolara un criterio de justicia para con los campesinos asalariados y las comunidades nativas, había logrado convertirse en una fuerza política capaz de obtener el poder, antes que Haya de la Torre fundara el Partido del Pueblo.

El líder proponía que las dimensiones de la propiedad agraria se establecieran en base a la capacidad de producción y a las proyecciones del mercado, pero sin mengua de la propiedad comunal.

HAYA DE LA TORRE Y LAS COMUNIDADES CAMPESINAS Y NATIVAS

CAPÍTULO VIII DE LAS COMUNIDADES CAMPESINAS Y NATIVAS

Artículo 161.- Las comunidades campesinas y nativas tienen existencia legal y personería jurídica. Son autónomas en su organización, trabajo comunal y uso de la tierra, así como en lo económico y administrativo dentro del marco que la ley establece.

El Estado respeta y protege las tradiciones de las Comunidades Campesinas y Nativas. Propicia la superación cultural de sus integrantes.

Artículo 162.- El estado promueve el desarrollo integral de las Comunidades Campesinas y Nativas.

Fomenta las empresas comunales y cooperativas.

Artículo 163.- Las tierras de las Comunidades Campesinas y Nativas son inembargables e imprescriptibles. También son inalienables, salvo ley fundada en el interés de la Comunidad, y solicitada por una mayoría de los dos tercios de los miembros calificados de ésta, o en caso de expropiación por necesidad y utilidad pública. En ambos casos con pago previo en dinero.

Queda prohibido el acaparamiento de tierras dentro de la Comunidad.

El primer viaje que emprendió Haya de la Torre fuera de Trujillo (siendo adolescente) lo hizo para visitar las comunidades campesinas de Cajamarca.

En la primera juventud, lo hizo también para conocer las comunidades de Cusco y Puno. Aquella vez llegó hasta Bolivia.

Vivió en comunidades altoandinas quechuas y aymaras. En ellas aprendió cuál era el valor del *ayllu*.

Ningún político importante había vivido hasta entonces la experiencia del *ayllu* en la convivencia ancestral y empobrecida de la realidad andina. Y todo eso se reflejaría en su conducta política a lo largo de su vida.

Cuando en su primer gobierno Alan García promulgó la Ley de Comunidades Campesinas, al amparo de la Constitución de 1979, sencillamente obedecía un mandato de la historia que involucraba la biografía del líder fundacional.

No hay un solo libro de la autoría de Haya de la Torre en el que no se mencione el *ayllu* y todas las formas de la organización comunal.

Él fue el primer candidato presidencial en llegar a la Selva peruana en busca del compromiso y la identificación con las "comunidades de montaña", como eran llamadas antes. Se asombraba de cómo en tantas décadas de República no habíamos podido asumir jurídicamente los alcances de la organización social andina y amazónica.

Haya de la Torre valoró como ningún otro político e intelectual peruano el aporte de las comunidades, porque lo hizo no sólo con la pluma sino especialmente con la acción. Desde la palabra *Indoamérica* hasta el *incaísmo* del verdadero Aprismo, todo en su ideología y pragmática, es un reclamo de la primogenitura del único Imperio que aun en medio de una teocracia hereditaria alcanzó la justicia social como ningún otro.

HAYA DE LA TORRE Y EL CONGRESO DE LA REPÚBLICA

TÍTULO IV DE LA ESTRUCTURA DEL ESTADO
CAPÍTULO I PODER LEGISLATIVO

Artículo 164.- El Congreso se compone de dos Cámaras: El Senado y la Cámara de Diputados. Durante el receso funciona la Comisión Permanente.

Artículo 165.- El Senado es elegido por las regiones, de conformidad con la ley.

Artículo 166.- El Senado se elige por un período de cinco años. El número de Senadores elegidos es de sesenta. Además, son Senadores vitalicios los ex Presidentes Constitucionales de la República, a quienes no se considera para los efectos del Art.169.

Los candidatos a la presidencia y vicepresidencia pueden integrar las listas de candidatos a Senadores o Diputados.

Artículo 167.- La cámara de Diputados es elegida por un período de cinco años. Se renueva íntegramente al expirar su mandato en caso de ser disuelta conforme a la Constitución.

El número de diputados es de ciento ochenta. La ley fija su distribución tomando en cuenta principalmente la densidad electoral. Toda circunscripción tiene por lo menos un Diputado.

Artículo 168.- Los Presidentes de las Cámaras convocan al Congreso a legislatura ordinaria dos veces al año.

La primera legislatura comienza el 27 de julio y termina el 15 de diciembre. La segunda se abre el primero de abril y termina el 31 de mayo.

El Congreso se reúne en legislatura extraordinaria o a iniciativa del Presidente de la República o a pedido de por lo menos dos tercios del número legal de representantes de cada cámara.

En la convocatoria, se fijan la fecha de iniciación y la de clausura. Las legislaturas extraordinarias tratan sólo de los asuntos materia de la convocatoria. Su duración no puede exceder de 15 días.

Artículo 169.- El quórum para la instalación del Congreso en Legislatura Ordinaria o Extraordinaria es de la mitad más uno del número legal de miembros de cada Cámara.

La instalación de la primera legislatura ordinaria se hace con asistencia del Presidente de la República. Esta no es imprescindible para que el Congreso inaugure sus funciones.

Los Presidentes de las Cámaras se turnan en la presidencia del Congreso. Corresponde al del Senado presidir la sesión de instalación.

Artículo 170.- El Presidente de la Cámara respectiva conmina a concurrir a los Senadores o Diputados cuya inasistencia impide la instalación o el funcionamiento del Congreso. El requerimiento se hace, en el plazo de 15 días, por tres veces. El tercer requerimiento se hace bajo apercibimiento de declararse la vacancia.

Producida ésta, el Presidente de la Cámara procede a llamar a los suplentes. Si dentro de quince días siguientes, éstos tampoco acuden, convoca a elección complementaria. Los inasistentes no pueden, postular a cargo o función pública en los diez años siguientes.

Artículo 171.- Para ser Senador o Diputado se requiere ser peruano de nacimiento, gozar del derecho de sufragio y haber cumplido por lo menos 35 años en el primer caso, y 25 en el segundo.

Artículo 172.- No pueden ser elegidos Diputados ni Senadores, si no han dejado el cargo seis meses antes de la elección:

1.- Los Ministros de Estado, el Contralor General, los Prefectos, Subprefectos y Gobernadores

2.- Los miembros del Poder Judicial, del Ministerio Público, del Tribunal de Garantías Constitucionales y del Consejo Nacional de la Magistratura.

3.- Los presidentes de los órganos descentralizados de Gobierno, y

4.- Los miembros de las Fuerzas Armadas y Fuerzas Policiales en servicio activo.

Artículo 173.- Hay incompatibilidad entre el mandato legislativo y cualquier otra función, excepto la de Ministro de Estado y el desempeño de comisiones extraordinarias de carácter internacional, previa autorización, en este último caso, de la cámara respectiva.

También hay incompatibilidad con la condición de gerente, apoderado, representante, abogado, accionista mayoritario, miembro del Directorio de empresas, que tienen contratos de obras o aprovisionamiento con el Estado o administran rentas o servicios públicos.

Asimismo hay incompatibilidad con cargos similares en empresas que, durante el mandato del Representante, obtengan concesiones del Estado.

Artículo 174.- Los Senadores y Diputados están prohibidos:

1.- De intervenir como miembros del Directorio, abogados apoderados, gestores o representantes de bancos estatales y de empresas públicas o de economía mixta.

2.- De tramitar asuntos particulares de terceros ante el Poder Ejecutivo, y,

3.- De celebrar por sí o por interpósita persona contratos con la administración pública, salvo las excepciones que establece la ley.

Artículo 175.- Las vacantes que se producen en las Cámaras, se llenan con los candidatos suplentes en el orden en que aparecen en las listas respectivas.

Artículo 176.- Los Senadores y Diputados representan a la Nación. No están sujetos a mandato imperativo. No son responsables ante autoridad ni tribunal alguno por los votos u opiniones que emiten en el ejercicio de sus funciones.

No pueden ser procesados ni presos, sin previa autorización de la cámara a que pertenecen o de la Comisión Permanente, desde que son elegidos hasta un mes después de haber cesado en sus funciones, excepto por delito flagrante caso en el cual son puestos a disposición de su respectiva Cámara o de la Comisión Permanente dentro de las veinticuatro horas, a fin de que se autorice o no la privación de la libertad y el enjuiciamiento

Artículo 177.- Cada Cámara elabora y aprueba su reglamento, elige a sus representantes en la Comisión Permanente y en las demás comisiones, establece la organización y atribuciones de los grupos parlamentarios, arregla su economía, sanciona su presupuesto, nombra y remueve a sus funcionarios y empleados y les otorga los beneficios que les corresponde de acuerdo a ley.

El Congreso aprueba su propio Reglamento que tiene fuerza de ley. También la tienen los Reglamentos de cada Cámara.

Artículo 178.- El mandato legislativo es irrenunciable. Las sanciones disciplinarias que imponen las Cámaras a sus miembros y que implican supresión de funciones no pueden exceder de ciento veinte días de legislatura.

Artículo 179.- Cualquier representante a Congreso puede pedir a los Ministros de Estado, al Jurado Nacional de Elecciones, al Contralor General, al Banco Central de Reserva, a la Reserva, a la Superintendencia de Banca y Seguros y a los gobiernos regionales o locales, los datos e informes que estima necesario para llenar su cometido. El pedido se hace por escrito y por intermedio de la Cámara respectiva.

Artículo 180.- El Congreso y cada Cámara pueden nombrar Comisiones de Investigación sobre cualquier asunto de interés público. Es obligatorio comparecer al requerimiento de dichas Comisiones, bajo los mismos apremios que se observan en el procedimiento judicial.

Artículo 181.- Las sesiones plenarias del Congreso y de las Cámaras son públicas, salvo los casos que señala el Reglamento Interno.

Artículo 182.- El Presidente de la República está obligado a poner a disposición del Congreso y de cada Cámara los efectivos de las Fuerzas Armadas y Fuerzas Policiales que demanda el Presidente de la respectiva Cámara o de la Comisión Permanente.

Las Fuerzas Armadas y las Fuerzas Policiales no pueden ingresar al recinto del Congreso, ni al de las Cámaras, sino con autorización del respectivo Presidente o del Presidente de la Comisión Permanente.

Artículo 183.- Corresponde a la Cámara de Diputados acusar ante el Senado al Presidente de la República, a los miembros de ambas Cámaras, a los Ministros de Estado, a los miembros de la Corte Suprema de Justicia y del Tribunal de

Garantías Constitucionales y a los altos funcionarios de la República que señala la ley, por infracción de la Constitución y por todo delito que cometan en el ejercicio de sus funciones, aunque hayan cesado en éstas.

Artículo 184.- Corresponde al Senado declarar si hay o no lugar a formación de causa a consecuencia de las acusaciones hechas por la Cámara de Diputados. En el primer caso, queda el acusado en suspenso en el ejercicio de su función y sujeto a juicio según ley.

Artículo 185.- La Comisión Permanente se compone de cinco Senadores y de diez Diputados elegidos por sus respectivas cámaras, además de los presidentes de éstas como miembros natos. La preside el Presidente del Senado. En ausencia de éste, el Presidente de la Cámara de Diputados.

Son atribuciones de la Comisión Permanente las que señalan la Constitución y el Reglamento del Congreso.

Artículo 186.- Son atribuciones del Congreso:

1.- Dar leyes y resoluciones legislativas, así como interpretar, modificar y derogar las existentes.

2.- Velar por el respeto de la Constitución y de las leyes, y disponer lo conveniente para hacer efectiva la responsabilidad de los infractores.

3.- Aprobar los tratados o convenios internacionales de conformidad con la Constitución.

4.- Aprobar el Presupuesto y la Cuenta General.

5.- Autorizar empréstitos, conforme a la Constitución.

6.- Ejercer el derecho de amnistía.

7.- Aprobar la demarcación territorial que propone el Poder Ejecutivo, y

8.- Ejercer las demás atribuciones que le señala la Constitución y las que son propias de la función legislativa.

Haya de la Torre consideraba – de acuerdo con la clásica definición de Locke – que el Parlamento constituía el *Primer Poder del Estado*. Así lo repitió a lo largo de su vida; inclusive extendió la idea a su aplicación organizacional dentro del Partido del Pueblo.

Él creía en las colegiaturas porque era un convencido del trabajo de los equipos. Tenía una formación inglesa.

El parlamentarismo se rubricaba en la famosa expresión que él acuñó como derrotero de la política: *la despresidencialización del Perú.*

Alguna vez (en su *Discurso a la Juventud,* en la Plaza San Martín de Lima, el 21 de julio de 1967), advirtió del peligro del *caudillismo fantaseador y providencialista* que se aupaba detrás del poder. En el Perú no se eligen presidentes sino "reyes", y los congresistas, y los ministros, y las autoridades de todo nivel, constituyen las cortes de duques, marqueses, barones, baronesas y demás hidalguías. Siempre repetía en sus encuentros semanales de los días jueves en el Aula Magna de la Casa del Pueblo, estas ideas de crítica y precisión

Tal vez para él finalmente fue más significativo llegar a presidir una Asamblea Constituyente que contaba con Luis Alberto Sánchez, Roberto Ramírez del Villar, Genaro Ledesma, Mario Polar, Carlos Manuel Cox, Alfonso Barrantes, Ernesto Alayza, Enrique Bernales, Andrés Townsend, Ramiro Prialé, Javier Valle Riestra y Alan García; que ser titular del Poder Ejecutivo.

HAYA DE LA TORRE Y LA FUNCIÓN LEGISLATIVA

CAPÍTULO II DE LA FUNCIÓN LEGISLATIVA

Artículo 187.- Pueden expedirse leyes especiales porque lo exige la naturaleza de las cosas, pero no por la diferencia de personas.

Ninguna ley tiene fuerza ni efecto retroactivo, salvo en materia penal, laboral o tributaria, cuando es más favorable al reo, trabajador o contribuyente, respectivamente.

Artículo 188.- El Congreso puede delegar en el Poder Ejecutivo la facultad de legislar, mediante decretos legislativos, sobre la materia y por el término que especifica la ley autoritativa.

Los decretos legislativos están sometidos en cuanto a su promulgación, publicación, vigencia y efectos, a las mismas normas que rigen para la ley.

Artículo 189.- Los proyectos enviados por el Poder Ejecutivo con carácter de urgentes, tienen preferencia del Congreso.

¿Qué es la *función legislativa*? Se puede pretender que sea "lo que hace el congresista": legislar y fiscalizar. Pero esa es una forma de *parcelar* las atribuciones y deberes de un parlamentario.

Haya de la Torre enseñaba que la función legislativa comenzaba con la interpretación de la realidad y que al incidir, mediante la ley, en esa realidad, la modificaba y generaba una nueva realidad, dialéctica, dinámica y funcional *.

En otras palabras, para Haya de la Torre la *función legislativa* era *inherente* a la *historia social* de los pueblos, entendiendo la *historia social* como su *ejecución política*: la función legislativa es política y es la *política misma* *.

De esta manera, la ley es una especie de síntesis de la historia de un pueblo.

Si un pueblo "copia" leyes (que no surgen de su realidad) entonces ese pueblo no tiene *conciencia histórica* sino que es un *pueblo alienado;* todo esto según la filosofía del Derecho de Hegel, y que Haya de la Torre suscribía, pero con una observación: tal como en el caso del *imperialismo,* las *leyes acabadas* que llegan a Indoamérica también son ambivalentes y al no ser parte del desarrollo de nuestro Derecho se yuxtaponen.

Así, la *función legislativa* termina convirtiéndose en un acto académico que no comienza por donde debe comenzar: el análisis dialéctico de la realidad sobre la que va a ejercer dicha función.

* VRHT: *Coloquios*. Bogotá, Ed. ICD. 2T.

** VRHT: Discurso de Instalación de la Asamblea Constituyente 1978-1979.

HAYA DE LA TORRE Y EL DERECHO DE INICIATIVA DE LEY

CAPÍTULO III DE LA FORMACIÓN Y PROMULGACIÓN DE LAS LEYES

Artículo 190.- Tienen derecho de iniciativa, en la formación de las leyes y resoluciones legislativas, los Senadores y los Diputados y el Presidente de la República. También lo tienen la Corte Suprema de Justicia y el órgano de Gobierno de la Región en las materias que les son propias.

Artículo 191.- El proyecto rechazado en la Cámara de origen no puede ser tratado nuevamente en ella ni en la otra Cámara en la misma legislatura

Artículo 192.- Los proyectos aprobados por una Cámara pasan a la otra para su revisión. Las adiciones y modificaciones se sujetan a los mismos trámites que los proyectos.

Cuando una de las cámaras desapruebe o modifique un proyecto de ley aprobado en la otra Cámara de origen, para insistir en su primitiva resolución necesita que la insistencia cuente con los dos tercios de votos del total de sus miembros. La Cámara revisora, para insistir a su vez en el rechazo o en la modificación, requiere igualmente los dos tercios de votos. Si los reúne no hay ley. Si no los reúne se tiene como tal lo aprobado en la Cámara de origen que ha insistido.

Artículo 193.- El proyecto de ley aprobado en la forma prevista por la Constitución se envía al Presidente de la República para que lo promulgue dentro de quince días. En caso contrario, lo hace el Presidente del Congreso o el de la Comisión Permanente.

Si el Presidente de la República tiene observaciones que hacer, en todo o en parte respecto del proyecto de ley aprobado en el Congreso, las presenta a éste en el mencionado término de quince días.

Reconsiderado el proyecto de ley, el Presidente del Congreso lo promulga, siempre que voten a favor del mismo más de la mitad del número legal de miembros de cada Cámara.

Artículo 194.- Los proyectos de leyes orgánicas se tramitan como cualquier ley. Sin embargo, para su aprobación, se requiere el voto de más de la mitad del número legal de miembros de cada Cámara.

Artículo 195.- La ley es obligatoria desde el decimosexto día ulterior a su publicación en el diario oficial, salvo, en cuanto al plazo de disposición contraria de la misma ley. Las leyes que se refieren a tributos de periodicidad anual rigen desde el primer día del siguiente año calendario

Artículo 196.- El Congreso, al redactar las leyes usa esta fórmula:

El Congreso de la República del Perú;

Ha dado la ley siguiente:

Comuníquese al Presidente de la República para su promulgación.

El Presidente de la República, al promulgar las leyes, usa esta fórmula:

El Presidente de la República:

Por cuanto:

El Congreso ha dado la ley siguiente:

Por tanto:

Mando se publique y cumpla.

Si bien Haya de la Torre no pudo conseguir que el texto de la Carta Magna de 1979 recogiera la institución del Congreso Económico Nacional, que para él era una forma de *democratizar la democracia*, en cambio sí logró que el derecho de iniciativa de ley se extendiera poco a poco a diferentes organizaciones de la sociedad civil y aun – lo más preciado para él – a la ciudadanía en general, es decir, al ciudadano particularmente considerado.

La posibilidad de que las propuestas de una persona natural, y no necesariamente una persona corporativa o jurídica, se puedan convertir en leyes, constituyen el gran aporte de Haya de la Torre en este tema. Él mismo fue proponente y gestor de sus proyectos personales.

Toda su vida política se puede resumir en la búsqueda por consolidar para la ciudadanía el derecho de iniciativa de ley. Él sabía, y lo enseñaba además, que no había peruano que no tuviera un proyecto *bajo el brazo;* pero que por falta de voz, éstos jamás llegaban a concentrarse en las formas jurídicas convenientes *.

* VRHT: Discurso del Veto, 4 de junio de 1962.

HAYA DE LA TORRE, EL PRESUPUESTO DE LA REPÚBLICA Y EL CONTROL DEL ESTADO

CAPÍTULO IV DEL PRESUPUESTO Y LA CUENTA GENERAL

Artículo 197.- El Presidente de la República remite al Congreso, dentro de los treinta días siguientes a la Instalación de la Primera Legislatura Ordinaria Anual, el Proyecto de Presupuesto del Sector Público para el año siguiente. No puede presentarse un proyecto cuyos egresos no están efectivamente equilibrados con los ingresos. El Proyecto de Presupuesto es estudiado y dictaminado por una comisión mixta integrada por ocho Senadores y ocho Diputados. El dictamen es debatido y el proyecto de ley de presupuesto votado en sesión de Congreso. La votación de Diputados y Senadores se computa separadamente para establecer el porcentaje respectivo. La suma de los porcentajes favorables y de los desfavorables determina el resultado de la votación.

Artículo 198.- Si el proyecto de Presupuesto no es votado antes del quince de diciembre entra en vigencia el Proyecto del Poder Ejecutivo, el cual lo promulga mediante decreto legislativo.

Artículo 199.- En la Ley de Presupuesto no pueden constar disposiciones ajenas a la materia presupuestaria ni a su aplicación.

No pueden cubrirse con empréstitos los gastos de carácter permanente, ni aprobarse el Presupuesto sin partida destinada al servicio de la Deuda Pública. Los representantes del Congreso no tienen iniciativa para crear ni aumentar gastos públicos, salvo lo dispuesto en el Artículo 177.

Las leyes de carácter tributario que sean necesarias para procurar ingresos al Estado, deben votarse independientemente antes de la Ley de Presupuesto. Los créditos suplementarios, transferencias y habilitaciones de partidas se tramitan ante el Congreso en igual forma que la Ley de Presupuesto; o, en receso parlamentario, ante la Comisión Permanente. La decisión aprobatoria de ésta requiere el voto conforme de los dos tercios de sus miembros.

Artículo 200.- La Cuenta General, acompañada del informe de la Contraloría General, es remitida al Congreso por el Presidente de la República, durante la segunda legislatura ordinaria del año siguiente al de ejecución del presupuesto.

La Cuenta General es examinada y aprobada o desaprobada en la misma legislatura ordinaria en que se presenta o en la siguiente, según el trámite señalado por el presupuesto.

"... Según se dice, se pasan la vida soñando con montoneras y motines de cuartel que les permita usufructuar del *presupuesto nacional*..."*

"La clase dominante del Perú es una, dividida en oligarquías o grupos, porque el *presupuesto nacional* no alcanza para que todos convivan"**

En efecto, cuando Haya de la Torre da inicio a su vida política, el Presupuesto de la República, que había sido la gran *construcción contable* del presidente Ramón Castilla, se había convertido en premio de canonjías y prebenda de componendas y cuartelazos.

La llegada del Partido de Haya de la Torre al poder y aun al Congreso de la República cerraría esta etapa de desenfrenado dispendio.

Pero la oligarquía no iba a ceder ni siquiera con relativa facilidad. Hoy en día en que las instituciones de control presupuestal son moneda corriente, tenemos que reflexionar sobre el papel precursor que le cupo a Haya de la Torre en la titánica tarea de modernizar nuestra democracia, especialmente en las luchas que tuvo que liderar contra las "mafias civilistas" acostumbradas a disponer libertinamente de los dineros públicos.

* VRHT: *Por la emancipación de América Latina,* O.C.T.1, pg.17.
** VRHT: Ob. Cit., pg.67.

HAYA DE LA TORRE Y LA PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA

CAPÍTULO V PODER EJECUTIVO

Artículo 201.- El Presidente de la República es el Jefe del Estado y personifica a la Nación.

Artículo 202.- Para ser elegido Presidente y Vicepresidente de la República, se requiere ser peruano de nacimiento, gozar del derecho de sufragio y tener más de treinta y cinco años de edad al momento de la postulación.

Artículo 203.- El Presidente de la República es elegido por sufragio directo, y por más de la mitad de los votos válidamente emitidos.

Si ninguno de los candidatos obtiene la mayoría absoluta, se procede a segunda elección dentro de los treinta días siguientes entre los candidatos que han obtenido las dos más altas mayorías relativas.

Junto con el Presidente de la República son elegidos, de la misma manera y por igual termino, un primer y un segundo vicepresidente.

Artículo 204.- No pueden postular a Presidente de la República, ni a las Vicepresidencias:

1.- El ciudadano que, por cualquier título, ejerce la Presidencia de la República al tiempo de la elección, o la ha ejercido dentro de los dos años precedentes.

2.- El cónyuge y los parientes consanguíneos dentro del cuarto grado, y los afines dentro del segundo del que ejerce la Presidencia o la ha ejercido en el año precedente a la elección.

3.- Los Ministros de Estado que no han cesado en el cargo por lo menos seis meses antes de la elección.

4.- Los miembros de las Fuerzas Policiales, que no han pasado a la situación de retiro, por lo menos seis meses antes de la elección.

5.- El Contralor General, el Superintendente de Banca y Seguros y el Presidente del Banco Central de Reserva si no han renunciado por lo menos seis meses antes de la elección, y

6.- Los miembros del Poder Judicial, del Ministerio Público, del Consejo Nacional de Magistratura y del Tribunal de Garantías Constitucionales.

Artículo 205.- El mandato presidencial es de cinco años. Para la reelección, debe haber transcurrido un período presidencial.

Artículo 206.- La Presidencia de la República vaca, además del caso de muerte por:

1.- Incapacidad moral o permanente incapacidad física declarada por el Congreso.

2.- Aceptación de la renuncia por el Congreso.

3.- Salir del territorio nacional sin el permiso del Congreso o no reincorporarse al cargo al vencimiento de éste, y

4.- Destitución al haber sido sentenciado por alguno de los delitos mencionados en el Artículo 210.

Artículo 207.- El ejercicio de la Presidencia de la República se suspende por:

1.- Incapacidad temporal declarada por el Congreso. Y

2.- Hallarse sometido a juicio, conforme al Artículo 210.

Artículo 208.- Por falta temporal o permanente del Presidente de la República, asume sus funciones el Primer Vicepresidente. En defecto de éste, el Segundo. Por impedimento de ambos, el Presidente del Senado, quien convoca de inmediato a elecciones.

Cuando el Presidente sale del territorio nacional, el Primer Vicepresidente se encarga del despacho. En su defecto, el Segundo.

Artículo 209.- El Presidente de la República presta juramento de ley y asume el cargo ante el Congreso el 28 de julio del año en que se realiza la elección.

Artículo 210.- El Presidente de la República sólo puede ser acusado, durante su período, por traición a la Patria; por impedir las elecciones presidenciales,

parlamentarias, regionales o locales; por disolver el Congreso, salvo lo dispuesto en el Artículo 227; y por impedir su reunión o funcionamiento

Artículo 211.- Son atribuciones y obligaciones del Presidente de la República:

1.- Cumplir y hacer cumplir la Constitución y los tratados, leyes y demás disposiciones legales.

2.- Representar al Estado, dentro y fuera de la República.

3.- Dirigir la política general del Gobierno.

4.- Velar por el orden interno y la seguridad exterior de la República.

5.- Convocar a elecciones para Presidente de la República y para representantes a Congreso, así como para Alcaldes y Regidores demás funcionarios que señala la ley.

6.- Convocar al Congreso a legislatura extraordinaria.

7.- Dirigir mensajes al Congreso en cualquier época y obligatoriamente, en forma personal y por escrito, al instalarse la primera legislatura ordinaria anual, así como al concluir su mandato. Los mensajes presidenciales requieren previa aprobación del Consejo de Ministros. Los mensajes anuales contienen la exposición detallada de la situación de la República y las mejoras y reformas que el Presidente juzga necesarias y convenientes para su consideración por el Congreso.

8.- Concurrir mediante iniciativa a la formación de las leyes y resoluciones legislativas, y ejercer el derecho de observación.

9.- Promulgar y ejecutar las leyes y ordenar su cumplimiento así como el de las resoluciones legislativas.

10.- Dictar decretos legislativos con fuerza de ley, previa delegación de facultades por parte del Congreso, y con cargo de dar cuenta a éste.

11.- Ejercer la potestad de reglamentar las leyes sin transgredirlas ni desnaturalizarlas; y dentro de tales límites, dictar decretos y resoluciones.

12.- Cumplir y hacer cumplir las sentencias y resoluciones de los tribunales y juzgados y requerirlos para la pronta administración de justicia.

13.- Cumplir y hacer cumplir las resoluciones del Jurado Nacional de Elecciones y del Tribunal de Garantías Constitucionales.

14.- Dirigir la política exterior y las relaciones internacionales, celebrar y ratificar tratados y convenios de conformidad con la Constitución.

15.- Nombrar embajadores y ministros plenipotenciarios, con aprobación del Consejo de Ministros. El nombramiento requiere la ratificación por el Senado.

16.- Recibir a los agentes diplomáticos extranjeros, y autorizar a los cónsules el ejercicio de sus funciones.

17.- Presidir el sistema de Defensa Nacional y organizar, distribuir y disponer el empleo de las Fuerzas Armadas y Fuerzas Policiales.

18.- Adoptar las medidas necesarias para la defensa de la República, la integridad del territorio y la soberanía en caso de agresión.

19.- Declarar la guerra y firmar la paz, con autorización del Congreso.

20.- Administrar la Hacienda pública; negociar los empréstitos; y dictar medidas extraordinarias en materia económica y financiera, cuando así lo requiera el interés nacional y con cargo a dar cuenta al Congreso.

21.- Aprobar los planes nacionales de desarrollo.

22.- Regular las tarifas arancelarias.

23.- Conceder indultos y conmutar penas, salvo los casos prohibidos por la ley.

24.- Conferir condecoraciones a nombre de la Nación, con acuerdo del Consejo de Ministros.

25.- Autorizar a los peruanos para servir en ejército extranjero. Y

26.- Ejercer las demás funciones de gobierno y administración que la Constitución y las leyes le encomiendan.

Para Haya de la Torre el Parlamento era el Primer Poder del Estado. Él buscaba *despresidencializar* el país.

Siempre fue un líder que combatía el caudillismo, al que llamaba “fantaseador y providencialista”.

Nunca buscó la Presidencia de la República como un fin en sí mismo. No le interesaba el poder sino el *servicio*.

Fue candidato del Aprismo en 1931, 1962 y 1963. Renunció a su derecho de serlo en 1936, 1939, 1945 y 1956. Se impidió que lo fuera en 1936, 1939 y 1950.

El 3 de octubre 1968 se produce el golpe de Estado que evita la convocatoria a elecciones en 1969, que seguramente hubiera ganado.

Durante décadas, sin embargo, un amplio sector del pueblo peruano lo consideró *Presidente moral del Perú*.

HAYA DE LA TORRE Y LOS MINISTERIOS

CAPÍTULO VI DEL CONSEJO DE MINISTROS

Artículo 212.- La dirección y la gestión de los servicios públicos están confiadas a los Ministros en los asuntos que completen al Ministerio de su cargo.

Artículo 213.- Son nulos los actos del Presidente de la República que no tienen refrendación ministerial.

Artículo 214.- La ley determina el número de ministerios, sus denominaciones y las reparticiones correspondientes a cada uno.

Artículo 215.- Los Ministros reunidos forman el Consejo de Ministros. La ley determina su organización y funciones. El Consejo de Ministros tiene su Presidente. Corresponde al Presidente de la República presidir el Consejo de Ministros cuando lo convocan o asiste a sus sesiones.

Artículo 216.- El Presidente de la República nombra y remueve al Presidente del Consejo. También nombra y remueve a los demás Ministros, a propuesta y con acuerdo, respectivamente, del Presidente del Consejo.

Artículo 217.- Para ser Ministro de Estado, se requiere ser peruano de nacimiento, ciudadano y haber cumplido veinticinco años de edad.

Artículo 218.- Todo acuerdo del Consejo de Ministros requiere voto aprobatorio de la mayoría de sus miembros y consta en actas.

Son atribuciones del Consejo de Ministros:

1.- Aprobar los proyectos de ley que el Presidente somete a las Cámaras.

2.- Aprobar los decretos legislativos que dicta el Presidente de la República.

3.- Deliberar sobre todos los asuntos de interés público. Y

4.- Las demás que le otorgan la Constitución y la ley.

Artículo 219.- Los Ministros no pueden ejercer otra función pública excepto la legislativa.

Los Ministros no pueden ejercer actividad lucrativa ni intervenir, directamente, en la dirección o gestión de empresas ni asociaciones privadas.

Artículo 220.- No hay ministros interinos. El Presidente de la República puede encomendar a un Ministro que, con retención de su cartera, desempeñe otra por impedimento del que la sirve, sin que este encargo pueda prolongarse por más de cuarenta y cinco días ni trasmitirse a otros ministros.

Artículo 221.- Los Ministros son responsables, individualmente, por sus propios actos y por los actos presidenciales que refrendan.

Todos los ministros son solidariamente responsables por los actos delictuosos o infractorios de la Constitución o de las leyes en que incurra el Presidente de la República o que se acuerdan en Consejo, aunque salven su voto, a no ser que renuncien inmediatamente.

Artículo 222.- El Consejo de Ministros en Pleno o los ministros separadamente, pueden concurrir a las sesiones del Congreso o de las Cámaras y participar en sus debates. Concurren también cuando son invitados para informar.

Artículo 223.- En cada Ministerio hay una comisión consultiva. La ley determina su organización y funciones.

La función ministerial le merecía a Haya de la Torre una atención especial, porque en ella el líder veía la participación de los cuadros técnicos del Estado.

Su planteamiento del Congreso Económico Nacional mantenía un vínculo de reciprocidad con los ministerios, tal y como aparece en el organigrama del Estado que elaboraran Carlos Manuel Cox y Manuel Vásquez Díaz para el Plan de Acción Inmediata de 1931.

Se demandaba, además, la creación de ministerios con criterio técnico: de Agricultura; de Economía y Finanzas y; de Planificación.

También se proponía la creación del Banco de la Nación con rango ministerial.

Haya de la Torre entendía que la función ministerial debía sujetarse a la *ley positiva;* además de que por efectos de la nueva doctrina de la interpelación, el ministro era un funcionario que sometía todos sus actos al legislador y al ciudadano.

HAYA DE LA TORRE, LA INTERPELACIÓN DE LOS MINISTROS Y LA DISOLUCIÓN DE LA CÁMARA DE DIPUTADOS

CAPÍTULO VII DE LAS RELACIONES CON EL PODER LEGISLATIVO

Artículo 224.- El Presidente del Consejo concurre a las Cámaras reunidas en Congreso, en compañía de los demás Ministros, para exponer y debatir el programa general del Gobierno y las principales medidas políticas y legislativas que requiere su gestión.

La exposición no da lugar a voto del Congreso.

Artículo 225.- Es obligatoria la concurrencia del Consejo de Ministros o de cualesquiera de los Ministros, cuando la Cámara de Diputados los llama para interpelarlos. La interpelación se formula por escrito. Debe ser presentada por no menos de quince por ciento del número legal de Diputados. Para su admisión, se requiere el voto de no menos del tercio del número de representantes hábiles. La Cámara señala día y hora para que los Ministros contesten la interpelación. Esta no puede realizarse antes del tercer día de su admisión.

Artículo 226.- La Cámara de Diputados hace efectiva la responsabilidad política del Consejo de Ministros o de los Ministros por separado mediante el voto de censura o de falta de confianza. Este último sólo se produce por iniciativa ministerial.

Toda moción de censura contra el Consejo de Ministros o contra cualesquiera de los Ministros debe ser presentada por no menos del veinticinco por ciento del número legal de Diputados. Se debate y vota por lo menos tres días después de su presentación. Su aprobación requiere del voto conforme de más de la mitad del número legal de Diputados.

El Consejo de Ministros o el Ministro censurado debe renunciar. El Presidente de la República acepta la dimisión. La desaprobación de una iniciativa ministerial no obliga al Ministro a dimitir, salvo que haya hecho de la aprobación una cuestión de confianza.

Las facultades de interpretar, censurar y extender confianza a los Ministros son exclusivas de la Cámara de Diputados

Artículo 227.- El Presidente de la República está facultado para disolver la Cámara de Diputados si está ha censurado o negado confianza a tres Consejos de Ministros.

Artículo 228.- El decreto de disolución expresa la causa que la motiva. Incluye la convocatoria a elecciones en el plazo perentorio de tres días, de acuerdo con la ley electoral en vigor al tiempo de la disolución.

Si el Presidente no cumple con llamar a elecciones dentro del plazo señalado o las elecciones no se efectúan, la Cámara disuelta se reúne de pleno derecho, recobra sus facultades constitucionales y cesa el Consejo de Ministros, sin que ninguno de sus miembros pueda ser nominado nuevamente para ministerio alguno durante el período presidencial. La cámara elegida extraordinariamente completa el período constitucional de la disuelta.

Artículo 229.- El Presidente de la República no puede disolver la Cámara de Diputados durante el estado de sitio ni de emergencia. Tampoco puede disolverla en el último año de su mandato. Durante ese término, la Cámara sólo puede votar la censura del Consejo de Ministros o de cualesquiera de los Ministros con el voto conforme de por lo menos dos tercios del número legal de diputados.

El Presidente de la República no puede ejercer la facultad de disolución sino una sola vez durante su mandato.

Artículo 230.- El Senado no puede ser disuelto.

La formación inglesa de Haya de la Torre, de lo que tanto se ha escrito, le permitía al líder ver en la *interpelación* no una impugnación, sino un interrogatorio que no debía considerarse ni compulsivo ni contendiente.

Las consecuencias de una interpelación debían ser consideradas casi como de *trámite administrativo*, y no como un *Armagedón político*.

Para Haya de la Torre el *desmerecimiento de la confianza* o su reiteración, no debía involucrar la idea de rechazo o ampliación al gobierno legalmente constituido. Ese papel le correspondía al ciudadano elector.

Inclusive, la disolución de la Cámara de Diputados provocaba una "crisis" en el *sentido administrativo de una democracia*. Así era Haya de la Torre de transparente.

El abuso de las interpelaciones durante el primer gobierno de Fernando Belaunde Terry, que él mismo deplora en la famosa entrevista que le hace Alfredo Barnechea en 1978, lo interpreta allí como una "falta de educación democrática" que debió comprometer la responsabilidad de todos los protagonistas.

HAYA DE LA TORRE Y EL ESTADO DE EMERGENCIA

CAPÍTULO VIII DEL RÉGIMEN DE EXCEPCIÓN

Artículo 231.- El Presidente de la República, con acuerdo del Consejo de Ministros, decreta, por plazo determinado, en todo o parte del territorio y dando cuenta al Congreso o a la Comisión Permanente, los estados de excepción que en este artículo se contemplan:

a. **Estado de emergencia**, en caso de perturbación de la paz o del orden interno, de catástrofe o de graves circunstancias que afecten la vida de la Nación. En esta eventualidad, puede suspender las garantías constitucionales relativas a la libertad de reunión y de inviolabilidad del domicilio, la libertad de reunión y de tránsito en el territorio, que se contemplan en los incisos 7, 9 y 10 del Articulo 2 y en el inciso 20 del mismo: Articulo 2. En ninguna circunstancia se puede imponer la pena de destierro. El plazo del estado de emergencia no excede de sesenta días. La prórroga requiere nuevo decreto. En estado de emergencia, las Fuerzas Armadas asumen el control del orden interno cuando lo dispone el Presidente de la República.

b. **Estado de sitio**, en caso de invasión, guerra exterior, o guerra civil, o peligro inminente de que se produzcan, con especificación de las garantías personales que continúan en vigor. El plazo correspondiente no excede de cuarenta y cinco días. Al decretarse el estado de sitio el Congreso se reúne con pleno derecho. La prórroga requiere aprobación del Congreso.

El partido de Haya de la Torre se funda en medio de un estado de emergencia.

Meses más tarde, apenas instalado el gobierno de Sánchez Cerro en 1931, el Congreso Constituyente de ese año aprueba una "Ley de Emergencia" abusiva y persecutoria.

Otra norma "de emergencia"; esta vez en la forma de un Decreto Supremo, se aplicó en el Perú entre 1934 y 1936.

Así, y hasta 1945, las cosas no cambiaron con respecto a este tipo de normas, cuya más notoria aplicación produce la suspensión de los derechos ciudadanos, y que en el Perú de aquellos años producía además la conculcación de los derechos humanos.

En vida, Haya de la Torre sufrió de parte de todos los gobiernos (dictatoriales o constitucionales) – menos del Segundo Gobierno de Prado y el Primer Gobierno de Belaúnde – la aplicación de "estados de emergencia" que no sólo deslucían el proceso político del país, sino que se convertían en verdaderas cacerías contra dirigentes y militantes del Partido del Pueblo.

En sus Coloquios, Haya de la Torre enseñaba cómo es que los "estados de emergencia" equivalían al castigo físico de los niños: cuando hay ejemplo de parte de los padres y mucha comunicación en el hogar, el castigo físico es una ofensa a la dignidad humana del niño.

Y terminaba diciendo que cuando los pueblos participan plenamente en su democracia, la ley de emergencia se convierte en una medida antihistórica por innecesaria *.

.

* VRHT: Coloquios, Bogotá, ICD. Ed. 1988, 2T

HAYA DE LA TORRE Y LA JUSTICIA PERUANA

CAPÍTULO IX PODER JUDICIAL

Artículo 232.- La potestad de administrar justicia emana del pueblo. Se ejerce por los juzgados y tribunales jerárquicamente integrados en un cuerpo unitario, con las especialidades y garantías que corresponden y de acuerdo con los procedimientos que la Constitución y las leyes establecen.

Artículo 233.- Son garantía de la administración de justicia:

1.- La unidad y la exclusividad de la función jurisdiccional. No existe ni puede establecer jurisdicción alguna independiente, con excepción de la arbitral y la militar. Quedan prohibidos los juicios por comisión o delegación.

2.- La independencia en su ejercicio. Ninguna autoridad puede avocarse causas pendientes ante el órgano jurisdiccional ni interferir el ejercicio de sus funciones. Tampoco puede dejar sin efecto resoluciones que han pasado en autoridad de cosa juzgada ni cortar procedimientos en trámites ni modificar sentencias ni retardar ejecución. Esta disposición no afecta el derecho de gracia.

3.- La publicidad en los juicios penales. Los tribunales pueden deliberar en reserva con la presencia de todos sus miembros, pero las votaciones son públicas. Sólo por razones de moralidad, orden público o seguridad nacional, o cuando están de por medio intereses de menores, o la vida privada de las partes, o cuando la publicidad menoscaba la recta administración de justicia, pueden los tribunales, por decisión unánime de sus miembros, disponer que el juicio por responsabilidad de funcionarios públicos, delitos de prensa y los que se refieren a derechos fundamentales garantizados por la Constitución siempre son públicos.

4.- La motivación escrita de las resoluciones, en todas las instancias, con mención expresa de la ley aplicable y de los fundamentos en que se sustentan.

5.- La indemnización por los errores judiciales cometidos en los procesos penales, en la forma que determina la ley.

6.- La de no dejar de administrar justicia por defecto o deficiencia de la ley.

7.- La aplicación de lo más favorable al reo en caso de duda o de conflicto en el tiempo de leyes penales.

8.- La inaplicabilidad por analogía de la ley penal.

9.- La de no ser penado sin juicio ni privado del derecho de defensa en cualquier estado del proceso. El Estado provee la defensa gratuita a las personas de escasos recursos.

10.- La de no poder ser condenado en ausencia.

11.- La prohibición de revivir procesos fenecidos. Nadie puede ser juzgado nuevamente por hechos por los cuales haya sido absuelto o condenado por sentencia firme.

12.- La invalidez de las pruebas obtenidas por coacción ilícita, amenaza o violencia en cualesquiera de sus formas.

13.- La obligación del Poder Ejecutivo de prestar la colaboración que se le requiere en los procesos.

14.- La prohibición de ejercer función judicial por quien no ha sido nombrado en la forma prescrita por la Constitución de sus miembros, no les dan posesión del cargo.

15.- El derecho de toda persona para hacer uso de su propio idioma. Si es necesario el Juez o Tribunal asegura la presencia de intérprete.

16.- La indemnización por el Estado de las detenciones arbitrarias, sin perjuicio de la responsabilidad de quien las ordena.

17.- El derecho de toda persona de formular análisis y críticas de las resoluciones y sentencias judiciales, con las limitaciones de la ley.

18.- La instancia plural, y

19.- El derecho de los reclusos y sentenciados a ocupar establecimientos sanos y convenientes.

Artículo 234.- Nadie puede ser sometido a torturas o tratos inhumanos humillantes. Cualquiera puede solicitar al Juez que ordene de inmediato el examen medido de la persona privada de su libertad, si cree que esta es víctima de maltratos.
El régimen penitenciario tiene por objeto la reeducación, rehabilitación y reincorporación del penado a la sociedad, de acuerdo con el Código de Ejecución Penal.

Artículo 235.- No hay pena de muerte, sino por traición a la Patria en caso de guerra exterior.

Artículo 236.- En caso de incompatibilidad entre una norma constitucional y una legal ordinaria, el Juez prefiere la primera. Igualmente, prefiere la norma legal sobre toda otra norma subalterna.
Artículo 237.- Son órganos de función jurisdiccional:

1.- La Corte Suprema de Justicia, con sede en la Capital de la República. Su jurisdicción se extiende a todo el territorio nacional.
2.- Las Cortes Superiores, con sede en la capital del distrito judicial que señala la ley.
3.- Los Juzgados civiles, penales y especiales, así como los juzgados de paz letrados en los lugares que determina la ley. Y
4.- Los Juzgados de Paz en todas las poblaciones que lo requieren. Cada uno de los órganos es autónomo en el ejercicio de sus funciones.

Artículo 238.- La Corte Suprema formula el proyecto de presupuesto de Poder Judicial. Lo remite al Poder Ejecutivo para su inclusión en el proyecto de Presupuesto General del Sector Publico. Puede sustentarlo en todas sus etapas.
El Presupuesto del Poder Judicial no es menor del dos por ciento del presupuesto de gastos corrientes para el Gobierno Central.

Artículo 239.- La Corte Suprema de Justicia, por intermedio de uno de sus miembros, tiene derecho de concurrir a las Cámaras Legislativas para tomar parte sin voto en la discusión de los proyectos de ley que presente y de la ley de Presupuesto de la República en lo concerniente al Poder Judicial.

Artículo 240.- Las acciones contencioso administrativas se interponen contra cualquier acto o resolución de la administración que causa estado.
La ley regula su ejercicio. Precisa los casos en que las Cortes superiores conocen en primera instancia, y la Corte Suprema en primera y segunda y última instancia.

Artículo 241.- Corresponde a la Corte Suprema fallar en última instancia o en casación los asuntos que la ley señala.

Artículo 242.- El Estado garantiza a los magistrados judiciales:
1.- Su independencia. Solo están sometidos a la Constitución y la ley.
2.- Su permanencia en el servicio hasta los sesenta años y la inamovilidad en sus cargos, mientras observan conducta e idoneidad propias de su función. Los magistrados no pueden ser ascendidos ni trasladados sin su consentimiento, y
3.- Una remuneración que les asegura un nivel de vida digno de su misión y jerarquía.

Artículo 243.- La función judicial es incompatible con toda otra actividad pública o privada, excepto la docencia universitaria.
Los magistrados están prohibidos de participar en política, de sindicalizarse y de declararse en huelga.

> **Artículo 244.-** Para ser magistrado de la Corte Suprema se requiere:
> 1.- Ser peruano de nacimiento.
> 2.- Ser ciudadano en ejercicio.
> 3.- Ser mayor de cincuenta años, y
> 4.- Haber sido magistrado de la Corte Suprema durante diez años o haber ejercido la abogacía o desempeñado cátedra universitaria en disciplina jurídica por un período no menor de veinte años. Los requisitos para los demás cargos judiciales están señalados por la ley.

Durante el proceso al que fue sometido en 1932, Haya de la Torre explica a jueces y fiscales cuales eran sus conceptos acerca de la Justicia legalmente constituida. Aleccionó aquella vez a sus interlocutores sobre los principios jurídicos en los que debía basarse la administración de justicia [*].

A él le fueron negados derechos mínimos. Los funcionarios de la Justicia peruana le "sustrajeron" muchas veces, por ejemplo, su derecho a acogerse a un *habeas corpus*. Pero siempre tuvo en consideración la figura del *juez peruano*, que como el *maestro peruano*, tiene que enfrentar hasta adversidades geográficas para cumplir con su función.

Por eso estimó en forma especial, el trabajo constituyente de Javier Valle Riestra de vincular los derechos humanos con la administración de justicia.

* VRHT: El proceso. Instructiva secreta. O.C.T.5. Lima, Ed. JMB, 1976.

HAYA DE LA TORRE Y LA FISCALÍA DE LA NACIÓN

CAPÍTULO X DEL CONSEJO NACIONAL DE LA MAGISTRATURA

Artículo 245.- El Presidente de la República nombra a los Magistrados a propuesta del Consejo Nacional de la Magistratura.

El Senado ratifica los nombramientos de los Magistrados de la Corte Suprema.

Artículo 246.- El Consejo Nacional de la Magistratura está integrado de la siguiente forma:

El Fiscal de la Nación que lo preside.

Dos representantes de la Corte Suprema.

Un representante de la Federación Nacional del Colegio de Abogados de Lima, y

Dos representantes de las facultades de Derecho de la República.

Los miembros del Consejo son elegidos cada tres años. No están sujetos a mandato imperativo. Son remunerados con dietas que se fijan en el Presupuesto General de la República.

La ley establece la organización y el funcionamiento del Consejo. Este se reúne cada vez que sea necesario.

Artículo 247.- El Consejo Nacional de la Magistratura hace las propuestas para el nombramiento de los magistrados de la Corte Suprema y de las Cortes Superiores. Para las propuestas de magistrados de Primera Instancia y demás cargos de inferior jerarquía actúa un Consejo Distrital de la Magistratura en cada sede de Corte, presidido por el fiscal más antiguo de la corte y dos representantes elegidos por el Colegio de Abogados de la jurisdicción. Las propuestas se hacen previo concurso de méritos y evaluación personal.

Artículo 248.- La Corte Suprema investiga, en forma permanente y obligatoria, bajo responsabilidad, la conducta funcional de los jueces. Les aplica las sanciones a que haya lugar. Les garantiza el derecho de defensa. Anual y públicamente da cuenta del cumplimiento de esta función.

La destitución de los magistrados requiere solución, previo proceso administrativo.

Artículo 249.- El Consejo Nacional de la Magistratura recibe denuncias sobre la actuación de los magistrados de la Corte Suprema. Las califica, las cursa la Fiscalía de la Nación si hay presunción de delito, y a la propia Corte Suprema para la aplicación de medidas de carácter disciplinario.

CAPÍTULO XI DEL MINISTERIO PÚBLICO

Artículo 250.- El Ministerio Público es autónomo y jerárquicamente organizado. Le corresponde:

1.- Promover de oficio o a petición de parte de la acción de la justicia en defensa de la legalidad, de los derechos ciudadanos y de los intereses públicos, tutelados por la ley.

2.- Velar por la independencia de los órganos judiciales y por la recta administración de justicia.

3.- Representar en juicio a la sociedad.

4.- Actuar como defensor del pueblo ante la administración pública.

5.- Vigilar e intervenir en la investigación del delito desde la etapa policial, y promover la acción penal de oficio o a petición de parte.

6.- Emitir dictamen previo a todas las resoluciones de la Corte Suprema de Justicia, en los casos que la ley contempla, y

7.- Las demás atribuciones que les señalan la Constitución y las leyes.

La historia de esta institución del Estado se puede "rastrear" hasta llegar a los tribunales del Consejo de Indias, al interior de la Real Audiencia de Lima y del Cusco, apenas una década después de haberse producido la entrada de las huestes del conquistador Pizarro en Cajamarca.

En la primera Constitución peruana no aparece mención alguna del Ministerio Público. Recién se hace referencia a la Fiscalía en la Carta de 1826.

Desde entonces y hasta la promulgación de la Constitución de 1979, el Ministerio Público no tuvo la personería que iba a alcanzar a partir de la Carta que aprobara la Asamblea Constituyente que presidio Haya de la Torre.

HAYA DE LA TORRE Y EL GOBIERNO LOCAL

CAPÍTULO XII DE LA DESCENTRALIZACIÓN, GOBIERNOS LOCALES Y REGIONALES

Artículo 252.- Las Municipalidades son los órganos del Gobierno local. Tienen autonomía económica y administrativa en los asuntos de su competencia. La administración municipal se ejerce por los Consejos Municipales provinciales, distritales y los que se establecen conforme a ley.

Artículo 253.- Los alcaldes y regidores de los Consejos Municipales son elegidos, en sufragio directo, por los vecinos de la respectiva jurisdicción. Los extranjeros residentes por más de dos años continuos pueden elegir.

También pueden ser elegidos, salvo en las municipalidades fronterizas. El Consejo Municipal consta del número de regidores que señala la ley, de acuerdo con la población correspondiente. Es presidido por el Alcalde. Cuando el número de regidores es de cinco o más, se da representación a las minorías.

Artículo 254.- Las Municipalidades son componentes para:

1.- Acordar su régimen de organización anterior.
2.- Votar su presupuesto.
3.- Administrar sus bienes y rentas.
4.- Crear, modificar o suprimir sus contribuciones, arbitrios y derechos.
5.- Regular el transporte colectivo, la circulación y el tránsito.
6.- Organizar, reglamentar y administrar los servicios públicos locales.
7.- Contratar con otras entidades públicas o privadas, preferentemente locales, la atención de los servicios que no administran directamente.
8.- Planificar el desarrollo de sus circunscripciones y ejecutar los planes correspondientes, y
9.- Las demás atribuciones inherentes a su función, de acuerdo a ley.

Artículo 255.- Las municipalidades provinciales tienen a su cargo, además de los servicios públicos locales, lo siguiente:

1.- Zonificación y urbanismo.
2.- Cooperación con la educación primaria y vigilancia de su normal funcionamiento de acuerdo con los artículos 24 y 30.
3.- Cultura, recreación y deportes.
4.- Turismo y conservación de monumentos arqueológicos e históricos, en coordinación con el órgano regional.
5.- Cementerios, y
6.- Los demás servicios cuya ejecución no está reservada a otros órganos públicos, y que tienden a satisfacer necesidades colectivas de carácter local.

Artículo 256.- Las municipalidades promueven, apoyan y reglamentan la participación de los vecinos en el desarrollo comunal.

Artículo 257.- Son bienes y rentas de las municipalidades:

1.- Los tributos que gravan el valor de los predios urbanos y rústicos de su circunscripción.
2.- Las licencias y patentes que gravan el ejercicio de las actividades lucrativas y profesionales.
3.- El impuesto al rodaje.
4.- Los recursos nacionales que se les transfieren para la atención de los servicios públicos descentralizados.
5.- La contribución por peaje, pontazgo y mejoras de las obras que ejecutan.
6.- El impuesto de extracción de materiales de construcción.
7.- El impuesto sobre terrenos sin construir.
8.- Los tributos que gravan la propaganda comercial y los espectáculos públicos.
9.- Los productos de sus bienes y de los servicios públicos que prestan.
10.- Los arbitrios, derechos, contribuciones y multas.
11.- Parte de la renta contemplada en el Artículo 121 para el respectivo municipio provincial, en la proporción de ley, y
12.- Los demás que señala la ley o que se instituyan en su favor.

Artículo 258.- La Capital de la República tiene régimen especial en la Ley Orgánica de Municipalidades.

La biografía política y aun existencial de Haya de la Torre es una demanda de descentralización del poder y de ejercicio eficiente de esa descentralización.

En cualquiera de sus discursos, documentos, manifiestos y, evidentemente, en toda su producción bibliográfica, el líder exigió la modernización de Estado comenzando por la descentralización del poder, que él no entendía como una "miniaturización" del poder, ya que el alcalde no es menos "representante de la ciudadanía" que el presidente de la República; si no como la *democratización real y efectiva del poder político* que es el poder decisorio.

Haya de la Torre apareció en la escena política nacional demandando elecciones municipales y exigiendo la regionalización inmediata.

Él introdujo en el vocabulario político del país no sólo el *antimperialismo* sino el término que es su complemento esencial: *Regionalización*.

No es de sorprender que el autor de la *regionalización transversal,* el sabio Javier Pulgar Vidal, militara en su partido; ni que el presidente Alan García Pérez, sea el mandatario que haya hecho avanzar la *regionalización* en grado mayor al de cualquier otro político, anterior o actual.

HAYA DE LA TORRE Y LA REGIONALIZACIÓN

Artículo 259.- Las regiones se constituyen sobre la base de áreas contiguas integradas histórica, económica, administrativa y culturalmente. Conforman unidades geoeconómicas.

La descentralización se efectúa de acuerdo con el plan nacional de regionalización que se aprueba por ley.

Artículo 260.- Las regiones comprendidas en el plan nacional de regionalización se crean por ley a iniciativa del Poder Ejecutivo, a pedido de las corporaciones departamentales de desarrollo, con el voto favorable de los Consejos Provinciales, siempre que ese voto represente la mayoría de la población de la región proyectada. Las modificaciones en la demarcación regional requieren el pronunciamiento previo directo de las poblaciones afectadas, conforme a ley.

Artículo 261.- Las regiones tienen autonomía económica y administrativa.

Son componentes, dentro de su territorio, en materia de salubridad, vivienda, obra pública, viabilidad, agricultura, minería, industria, comercio, energía, previsión social, trabajo y, en concordancia con los artículos 24 y 30, educación primaria, secundaria y técnica, y las demás que les son delegadas conforme a ley.

Artículo 262.- Son recursos de las regiones:

1.- Los bienes y rentas de las Corporaciones y Juntas Departamentales de desarrollo y de la parte proporcional que corresponde a las provincias que se integran a la región.

2.- La cuota del fondo de compensación regional y las otras sumas que se consignan en el presupuesto del sector público.

3.- El producto de sus bienes y de los servicios públicos que prestan.

4.- Los recursos nacionales que se les transfieren para la atención de los servicios públicos descentralizados.

5.- Los impuestos cedidos, total o parcialmente, por el Estado y los tributos creados para ellas.

6.- El producto de los empréstitos y operaciones de crédito que contratan.

7.- El derecho de mejorar por las obras que ejecutan, y

8.- Los ingresos provenientes de la aplicación del Artículo 121 y los demás que señala la ley.

Artículo 263.- El fondo de compensación regional, cuyo monto fija la ley, es distribuido equitativamente entre las regiones por el Poder Legislativo en la ley de presupuesto del sector público.

Se tiende a la superficie, la población residente, la tasa de migración y desocupación o subempleo y el rendimiento del impuesto a la renta.

Artículo 264.- Los órganos de gobierno regional son la Asamblea Regional, el Consejo Regional y la Presidencia del Consejo. El mandato para los elegidos por sufragio directo es de cinco años. El de los restantes, de tres.

La Asamblea Regional está integrada por el número de miembros que señala la ley. Se integra por personal elegido por sufragio directo, por los alcaldes provinciales de la región y por delegados de las instituciones representativas de las actividades económicosocial y culturales de la misma.

La proporción de las representaciones se fijan en la ley. Se establece, en todo caso, que la directamente elegida no es mayor del cuarenta por ciento.

Para ser miembro de la Asamblea Regional se requieren de las mismas cualidades que para ser Diputado, y ser residente en la región. A los miembros del Consejo Regional les alcanzan las mismas prohibiciones.

Artículo 265.- Corresponde a la Asamblea Regional:

1.- Elegir de su seno a su presidente, que le es también del Consejo Regional.

2.- Elegir, a propuesta del presidente, a los miembros del Consejo Regional.

3.- Ejercer las competencias legislativas y administrativas que expresamente le delegan los Poderes Legislativos y Ejecutivo.

4.- Aprobar el presupuesto de la región.

5.- Aprobar el Plan Regional de Desarrollo, y
6.- Las demás funciones que le señala la ley.

Artículo 266.- La delegación de competencia que acuerde el Poder Legislativo a la región, supone siempre subordinación a la legislación de la República.

Artículo 267.- Las normas aprobadas por la Asamblea Regional se elevan al Poder Ejecutivo para su promulgación y publicación dentro de los quince días siguientes de aprobadas. El Poder Ejecutivo puede vetarlas.

Artículo 268.- El Presidente y el Consejo constituyente el órgano ejecutivo de la región. Sus funciones son:

1.- Elaborar el proyecto del Plan Regional de Desarrollo de acuerdo a los lineamientos del Plan Nacional.
2.- Ejecutar el Presupuesto Regional y administrar su patrimonio.
3.- Organizar y administrar los servicios públicos descentralizados y coordinarlos con los que presta el Poder Ejecutivo.
4.- Resolver en última instancia los asuntos administrativos de los consejos municipales de la región.
5.- Ejecutar los acuerdos y resoluciones de la Asamblea Regional.
6.- Reglamentar las normas emanadas de la Asamblea Regional, y
7.- Las demás que señala la ley.

Sobre este tema Haya de la Torre tenía un criterio bastante concreto y escasamente declarativo (apenas los que convenían a la comunicación del país).

En su *discurso-programa* dice: "Consecuencia fundamental también de nuestro concepto económico de la política es lo que nosotros llamamos *regionalismo económico*...Este *regionalismo económico* envuelve, pues, el llamado *descentralismo*... *. Sobre el *regionalismo económico* se establecerá el *regionalismo político;* y va más allá: "...Una nueva demarcación política del país tendrá que hacerse alguna vez. Sobre esta base de regionalismo económico tendremos nosotros que erigir nuestro sistema educacional" **. En otras palabras, para Haya de la Torre *la revolución es la regionalización****.

* VRHT: Política aprista, O.C.T.5 Lima, ED. JMB, 1976

** VRHT: Ob., cit.

*** Revísese el *Plan de Acción Inmediata o Plan Mínimo* (Plan de gobierno que Haya de la Torre presentó al electorado en 1931) y; las críticas del líder al civilismo centralista en "Mensaje a los apristas del Sur del Perú" (*Construyendo el aprismo* en O.C.T. 2, pg., 48 y sgtes.), en la que se plantea la justificación de una verdadera descentralización tendiente a eliminar el paternalismo virreynalicio de Lima, en favor de la idea de que la riqueza que se produce en una región *es de dicha región*, y que toma de ella una parte (la autoridad local y regional, en ese orden) como aporte a la unidad nacional: la política de defensa del gobierno central, sus proyectos nacionales y la planificación general del Estado. Es decir, todo lo contrario a lo que ocurre en la actualidad. En este planteamiento, Haya de la Torre nunca varió. Puede revisarse el Plan de Gobierno de 1962, que preparó la Sec. Nac. de Plan de Gobierno dirigida por Luis Felipe de las Casa Grieve, y se verá que la idea sigue siendo la misma en Haya de la Torre, hasta el día de su muerte.

HAYA DE LA TORRE, LAS FUERZAS ARMADAS Y FUERZAS POLICIALES

CAPÍTULO XIII DE LA DEFENSA NACIONAL Y DEL ORDEN INTERNO

Artículo 269.- El Estado garantiza la seguridad de la Nación mediante la Defensa Nacional.

Artículo 270.- La Defensa Nacional es permanente e integral. Toda persona natural o jurídica está obligada a participar en ella, de conformidad con la ley.

Artículo 271.- La dirección, la preparación y el ejercicio de la Defensa Nacional se realiza a través de un sistema cuya organización y funciones determina la ley.

Artículo 272.- La ley prescribe los alcances y los procedimientos de la movilización.

Artículo 273.- El Presidente de la República es el Jefe Supremo de las Fuerzas Armadas y de las Fuerzas Policiales. Dirige el Sistema de Defensa Nacional.

Artículo 274.- Las leyes y reglamentos respectivos regulan la organización, funciones, preparación, empleo y disciplina de las Fuerzas Armadas y Fuerzas Policiales.

Artículo 275.- Las Fuerzas Armadas están constituidas por el Ejército, la Marina de Guerra y la Fuerza Aérea. Tienen como finalidad primordial garantizar la independencia, soberanía e integridad territorial de la República. Asumen el control de orden interno en situaciones de emergencia, de conformidad con el Artículo 231.

Artículo 276.- Las Fuerzas Armadas organizan sus reservas y disponen de ellas, según las necesidades de la Defensa Nacional y de acuerdo a ley.

Artículo 277.- Las Fuerzas Policiales están constituidas por la Guardia Civil, la Policía de Investigaciones y la Guardia Republicana tienen por finalidad fundamental mantener el orden interno, preservar, conservar el orden público, garantizar el cumplimiento de las leyes, la seguridad de las personas y los patrimonios público y privado así como prevenir y combatir la delincuencia.

Participa con las Fuerzas Armadas en la Defensa Nacional. Sus misiones específicas son establecidas por las respectivas leyes orgánicas.

Artículo 278.- Las Fuerzas Armadas y las Fuerzas Policiales no son deliberantes. Están subordinadas al Poder Constitucional.

Artículo 279.- La ley asigna fondos destinados a garantizar el equipamiento que requieren las Fuerzas Armadas y las Fuerzas Policiales, respectivamente. Tales fondos no pueden ser dedicados sino a los fines que corresponden a cada una de dichas instituciones.

Artículo 280.- Las Fuerzas Armadas y Fuerzas Policiales participan en el desarrollo económico y social del país, y en la defensa de acuerdo a la ley.

Artículo 281.- Los efectivos de las Fuerzas Armadas y de las Fuerzas Policiales son fijados anualmente por el Poder Ejecutivo. Los recursos correspondientes son aprobados en la Ley de Presupuesto.

Los ascensos se confieren en caso de vacancia de conformidad con la ley. El Senado ratifica los ascensos de los Generales y Almirantes de las Fuerzas Armadas y de los Generales y Grados equivalentes de las Fuerzas Policiales.

Artículo 282.- Los miembros de las Fuerzas Armadas y Fuerzas Policiales en los casos de delitos de función están sometidos el Fuero respectivo y al Código de Justicia Militar, cuyas disposiciones no son aplicables a los civiles, salvo lo dispuesto en el Artículo 235. Quienes infringen el Servicio Militar Obligatorio esta sometidos al Código de Justicia Militar.

Artículo 283.- El reclutamiento, en los casos no autorizados por las leyes y reglamentos militares, es delito denunciable, por acción popular, ante los Jueces y Tribunales o ante el Congreso.

Artículo 284.- Los grados, honores, remuneraciones y pensiones inherentes a la jerarquía de Oficiales en las Fuerzas Armadas y Fuerzas Policiales son equivalentes. La ley establece las equivalencias correspondientes al personal militar y policial de carrera que no tiene grado o jerarquía oficial. En ambos

> casos los derechos indicados no pueden ser reiterados a sus titulares, sino por sentencia judicial.
> **Artículo 285.-** Sólo las Fuerzas Armadas y Fuerzas Policiales pueden poseer y usar armas de guerra.
> Todas las que existen, se fabriquen o se introduzcan en el país pasan a ser de Estado sin indemnización ni proceso.
> La ley reglamenta la fabricación, comercio, posesión y uso por los particulares de armas que no son las de guerra.

El 26 de julio de 1979, el gobierno militar presidido por el general de División E.P. Francisco Morales Bermúdez Cerruti, a través del General Pedro Ritcher Prada y del canciller Carlos García Bedoya, imponía a Haya de la Torre en su lecho de enfermo – una semana antes de su deseso – la máxima condecoración nacional, la *Orden El Sol del Perú en su grado de Gran Cruz por servicios prestados a la Nación.*

Paradójicamente eran las Fuerzas Armadas quienes reconocían esa calidad en Haya de la Torre. Solo veinticinco años antes otro gobierno militar lo había declarado "indigno de la ciudadanía peruana".

La relación entre el Partido de Haya de la Torre y las Fuerzas Armadas fue sembrada de cizaña por las clases terratenientes y las corruptas oligarquías criollas. El mismo General Velasco Alvarado, en uno de los discursos que le escribía su asesor Carlos Delgado Olivera (ex-aprista), repitió "sin pestañear" que hasta entonces, 1968, las Fuerzas Armadas habían sido "los perros guardianes de la oligarquía".

Se acusó a los Apristas de la matanza de los soldados del cuartel O´Donnovan, presos durante la Revolución de Trujillo de 1932; luego, del asesinato del Comandante Segundo Remigio Morales Bermúdez en 1939; y así sucesivamente.

Lo real es que Haya de la Torre fue un *insurgente* siempre, pero sólo contra las dictaduras, es decir, aquellos gobiernos de facto, que eran todos militares.

Cada vez que insurgió demandando la instauración del Estado de Derecho lo hizo, justamente, contando con la participación de soldados, marineros, guardias y oficiales de las fuerzas tutelares como de las fuerzas del orden.

En el martirologio aprista figuran muchos héroes de la democracia, clases y oficiales, desconocidos la mayoría y no reconocidos nunca.

Haya de la Torre siempre identificó en la persona de Bolognesi, Grau, Cáceres y Quiñones la nacionalidad, la peruanidad y los valores ciudadanos más elevados.

HAYA DE LA TORRE Y EL JURADO NACIONAL DE ELECCIONES

CAPÍTULO XIV DEL JURADO NACIONAL DE ELECCIONES

Artículo 286.- El Jurado Nacional de Elecciones tiene a su cargo los procesos electorales. Le compete conocer las materias relativas al ejercicio del derecho de sufragio, la validez o nulidad de las elecciones, la proclamación de los elegidos, la expedición de credenciales, los procedimientos electorales y las demás señaladas en la ley.

Artículo 287.- El Jurado Nacional de Elecciones, con sede en la Capital de la República, está constituido por siete miembros:

1.- Uno elegido por la Corte Suprema de Justicia entre sus magistrados, jubilados o suplentes quien preside el Jurado. Art.287, uno elegido por la Federación Nacional de Colegios de Abogados del Perú.

2.- Uno elegido por el Colegio de Abogados de Lima.

3.- Uno elegido por los Decanos de las Facultades de Derecho de las universidades nacionales, y

4.- Tres elegidos por sorteo entre los ciudadanos propuestos por los Jurados regionales de Norte, Centro y Sur de la República, de acuerdo a ley.

5.- Al tiempo de designarse los miembros titulares se procede a nominar a los suplentes de cada uno de ellos.

Artículo 288.- Para ser miembro del Jurado Nacional de Elecciones, se exigen los mismos requisitos que para ser Senador.

El cargo es incompatible con cualquier otra función pública.

No pueden ser miembros del Jurado Nacional de Elecciones los candidatos a cargo de elección popular, ni los ciudadanos que desempeñen puestos directivos en los partidos políticos, alianzas o coaliciones, o los han desempeñado, con carácter de dirigentes nacionales, en los seis años anteriores a la fecha de elección.

Artículo 289.- El Jurado Nacional de Elecciones es autónomo. El Jurado y sus órganos aprecian los hechos con criterio de conciencia. Resuelven conforme a derecho,

Artículo 290.- El Jurado nacional de elecciones declara la nulidad del proceso electoral nacional en los siguientes casos:

1.- Cuando los sufragios emitidos, en sus dos terceras partes, son nulos o en blanco.

2.- Cuando se anulan los procesos electorales de una o más circunscripciones que en conjunto representan el tercio de la votación nacional valida.

Artículo 291.- El escrutinio de los votos, en toda clase de elecciones, se realiza en acto público e ininterrumpido, sobre la mesa de sufragio. Es irrevisable, salvo los casos de error material e impugnación que se resuelven conforme a ley.

Artículo 292.- El Jurado Nacional de Elecciones puede declarar, en instancia de apelación definitiva, la nulidad de las elecciones de una determinada circunscripción electoral, por las siguientes causales:

1.- Por graves irregularidades en el proceso electoral que sean suficientes para modificar los resultados de la elección, y

2.- Cuando comprueba que los votos emitidos, en sus dos terceras partes, son nulos o en blanco.

Artículo 293.- El Jurado nacional de Elecciones dista las instrucciones y disposiciones para el mantenimiento del orden y la libertad electoral en los comicios. Dichas instrucciones y disposiciones son de cumplimiento obligatorio para las Fuerzas Armadas y Policiales.

Artículo 294.- El registro electoral y el registro de partidos políticos dependen del Jurado Nacional de Elecciones. La ley establece su organización y función.

La decisión del Jurado Nacional de Elecciones de 1931, presidida entonces por Ernesto Araujo Álvarez (Araujo Ánforas), de no establecer el escrutinio en mesa y de desconocer los resultados eleccionarios en aquellos distritos electorales en los que Haya de la Torre ganó ampliamente [*], notificaron al líder y a su partido, que la autoridad electoral en el Perú no sólo debía modernizarse sino que debía tener en su independencia política su mayor valor.

A ello se dedicaría Haya de la Torre en las décadas siguientes. Sin embargo, no le alcanzó la vida para consolidar una democracia real al interior de la partidocracia nacional.

Murió reclamándole a otro presidente del JNE, Ulises Montoya Manfredi, por haber establecido el *voto preferencial*, que el líder pensaba debilitaría la solidez institucional de los partidos. En efecto, así fue.

* "En la elección presidencial de 1931 Haya postuló su candidatura contra la de Luis Sánchez Cerro y la opinión general es que este último ganó gracias al empleo de medios fraudulentos". The British Encyclopedia T. II, pg.182.

HAYA DE LA TORRE Y LAS GARANTIAS CONSTITUCIONALES

TÍTULO V GARANTIAS CONSTITUCIONALES

Artículo 295.- La acción y omisión por parte de cualquier autoridad, funcionario o persona que vulnera o amenaza la libertad individual, da lugar a la acción de habeas corpus.

La acción de amparo cautela los demás derechos reconocidos por la Constitución que sean vulnerados o amenazados por cualquier autoridad, funcionario o persona. La acción de amparo tiene el mismo trámite que la acción de habeas corpus en los que es aplicable.

Hay acción popular ante el Poder Judicial, por infracción de la Constitución o la ley, contra los reglamentos y normas administrativas y contra las resoluciones y decretos de carácter general que expiden el Poder Ejecutivo, los gobiernos regionales y locales y demás personas de derecho público.

Artículo 296.- El Tribunal de Garantías Constitucionales es el órgano de control de la Constitución. Se compone de nueve miembros.

Tres designados por el Congreso; tres por el Poder Ejecutivo y tres por la Corte Suprema de Justicia.

Artículo 297.- Para ser miembro del Tribunal, se exigen los mismos requisitos que para ser Vocal de la Corte Suprema y probada ejecutoria democrática y en defensa de los derechos humanos. Le alcanzan las incompatibilidades del Artículo 243. El período dura seis años. El Tribunal se renueva por tercios cada dos años. Sus miembros son reelegibles. No están sujetos a mandato imperativo. No responden por los votos u opiniones emitidos en el ejercicio de su cargo. No pueden ser denunciados ni detenidos durante su mandato, salvo los casos de flagrante delito y de acusación constitucional.

Artículo 298.- El Tribunal de Garantía tiene jurisdicción en todo el territorio de la República. Es competente para:

1.- Declarar, a petición de parte, la inconstitucionalidad parcial o total de las leyes, decretos legislativos, normas regionales de carácter general y ordenanzas municipales que contravienen la Constitución por la forma o por el fondo, y

2.- Conocer en casación las resoluciones denegatorias de la acción de habeas corpus y la acción de amparo agotada la vía judicial.

Artículo 299.- Están facultados para interponer acción de inconstitucionalidad:

1.- El Presidente de la República.
2.- La Corte Suprema de Justicia.
3.- El Fiscal de la Nación.
4.- Sesenta diputados.
5.- Veinte senadores, y
6.- Cincuenta mil ciudadanos con firmas comprobadas por el Jurado Nacional de Elecciones.

Artículo 300.- No tienen efecto retroactivo la sentencia del Tribunal que declara inconstitucional una norma en todo o en parte

Artículo 301.- El Tribunal comunica al Presidente del Congreso la sentencia de inconstitucionalidad de normas emanadas del Poder Legislativo. El Congreso por el mérito del fallo aprueba una ley que deroga la norma inconstitucional.

Artículo 302.- Cuando el Tribunal declara la inconstitucionalidad de normas que no se originan en el Poder Legislativo ordena la publicación de la sentencia en el diario oficial, la que tiene valor desde el día siguiente de dicha publicación.

Artículo 303.- Una ley orgánica regula el funcionamiento del Tribunal de Garantías Constitucionales.

Artículo 304.- El Tribunal de Garantías Constitucionales tiene como sede la ciudad de Arequipa.

Excepcionalmente y con acuerdo de la mayoría de sus miembros puede sesionar en cualquier otro lugar de la República.

> **Artículo 305.-** Agotada la jurisdicción interna, quien se considera lesionado en los derechos que la Constitución reconoce, puede recurrir a los tribunales u organismos internacionales constituidos según tratados de los que es parte el Perú.

Es improbable que al hacer un recuento de la historia constitucional del Perú, en el capítulo de las garantías constitucionales, no figure el nombre de Haya de la Torre como el estadista que más ha bregado porque nuestro país acoja las garantías de *habeas corpus,* de *amparo* y de *acción popular.*

Entre sus mayores luchas estuvo la de conseguir para el Derecho peruano la consagración de la *acción de inconstitucionalidad.*

Falleció sin poder alcanzar el "imperio" del *habeas data*.

Esta última garantía constitucional – que aparece certeramente en la Carta vigente (1993) – le hubiera ahorrado al país sesenta años de calumnias contra Haya de la Torre, de parte de civilistas de derecha y civilistas de izquierda, de militaristas y gamonales.

HAYA DE LA TORRE Y LA REFORMA DE LA CONSTITUCIÓN

> **TÍTULO VI REFORMA DE LA CONSTITUCIÓN**
> **Artículo 306.-** Toda reforma constitucional debe ser aprobada en una primera legislatura ordinaria y ratificada en otra primera legislatura ordinaria consecutiva. El proyecto correspondiente no es susceptible de observación por el Poder Ejecutivo. La aprobación y la ratificación requieren la mayoría los votos del número legal de miembros de cada una de las Cámaras. La iniciativa corresponde al Presidente de la República, con aprobación del Consejo de Ministros; a los Senadores y Diputados; a la Corte Suprema, por acuerdo de Sala Plena, en materia judicial; y a cincuenta mil ciudadanos con firmas comprobadas por el Jurado Nacional de Elecciones.

El 5 de abril de 1992 el presidente Alberto Fujimori propició un autogolpe que transformaría el escenario político hasta la fecha, pero que de manera infeliz continuaría la infausta tradición de quebrar el orden constitucional y de buscar la legitimación de esa irrupción por medio de una nueva Carta Magna.

De todos los artículos, de las diferentes Constituciones que ha tenido el Perú, el que se refiere a la *reforma constitucional* es el que se viola primero cuando irrumpe un gobierno de facto o un gobierno que se *deslegitima* con un *golpe* contra la institucionalidad.

La Constitución de 1920 contemplaba el procedimiento en el artículo 160 (Disposiciones Transitorias), y apenas se necesitaba de un Congreso Ordinario.

El Congreso Constituyente que dio al país la Carta de 1933 (y que se auto disolviera vergonzosamente por imposición del dictador Oscar Benavides), incluyó el procedimiento en el artículo 236.

Sin lugar a dudas, la Constitución que especificó mejor este "trámite" constitucional fue la de 1979.

La Carta vigente incluye en su texto la figura del *referéndum*.

Haya de la Torre siempre desconfió de los *referéndum* que sirven de paliativo o de método de legitimación, desde que – como él lo enseñaba – todos los dictadores (en el mundo) siempre han recurrido a este tipo de consultas.

HAYA DE LA TORRE Y EL IMPERIO DE LA CONSTITUCIÓN

TÍTULO VII DISPOSICIÓN FINAL

Artículo 307.- Esta Constitución no pierde su vigencia ni deja de observarse por acto de fuerza o cuando fuere derogada por cualquier otro medio distinto del que ella misma dispone. En estas eventualidades todo ciudadano investido o no de autoridad tiene el deber de colaborar en el restablecimiento de su efectiva vigencia. Son juzgados, según esta misma Constitución y las leyes expedidas en conformidad con ella, los que aparecen responsables de los hechos señalados en la primera parte del párrafo anterior. Asimismo, los principales funcionarios de los gobiernos que se organicen subsecuentemente si no han contribuido a restablecer el imperio de esta Constitución. El Congreso puede decretar, mediante acuerdo aprobado por la mayoría absoluta de sus miembros, la incautación de todo o de parte de los bienes de esas mismas personas y de quienes se hayan enriquecido al amparo de la usurpación para resarcir a la República de los perjuicios que se les haya causado.

La verdadera razón de por qué no se retorna a la *Constitución de Haya de la Torre* radica en este artículo: señala que se debe someter a juzgamiento ejemplar a cualquiera que acaudille – él mismo y sus parciales – actos de fuerza contra la legalidad y la Constitución. Es decir, si se restableciera la Constitución de 1979 tendría que comenzarse por juzgar al gobernante de los Noventas, sus ministros, autoridades de todo nivel, todos los que han ejercido alguna función territorial o de confianza al servicio de ese gobernante.

Tendría que incluirse, además, en ese proceso, a todos los miembros del Congreso Constituyente de 1993, que algunos constitucionalistas denominan simplemente *estatuto de la dictadura.*

De igual manera tendría que encauzarse a todos los presidentes que desde el 2000 han ejercido la función ejecutiva, sus líderes, dirigentes y toda la clase política y parlamentaria de los últimos veinticinco años.

No es, por tanto, el "capítulo económico" lo que impide el retorno de la Constitución de 1979.

HAYA DE LA TORRE Y EL SISTEMA DEL VOTO PREFERENCIAL

TÍTULO VII DISPOSICIONES GENERALES Y TRANSITORIAS

PRIMERA.- La Constitución es promulgada por la Asamblea Constituyente. Entra en vigencia al instalarse el Gobierno Constitucional, con excepción de los preceptos que rigen a partir del día siguiente de su promulgación y sanción, y que son: Capítulos I y VII del título I y Capitulo VII del título III, artículos: 87, 235, 236 y 282 y las demás disposiciones electorales y las generales y transitorias.

SEGUNDA.- Los poderes Legislativos y Ejecutivos, elegidos de conformidad con la Constitución, se instalan a más tardar el 18 de julio de 1980. Las elecciones municipales se realizaran dentro de los seis meses siguientes a la instalación del gobierno constitucional.

TERCERA.- Para el proceso electoral de 1979-1980, la elección del poder ejecutivo se hace en la siguiente forma: Son proclamados Presidente de la República y primer y segundo Vice-presidente los candidatos que alcanzan la votación más alta, siempre que esta no sea inferior al treinta y seis por ciento del total de votos válidos. Si ninguno de los candidatos lo obtiene, el presidente del Jurado Nacional de Elecciones lo comunica al Congreso que, para ese efecto, se instala el 20 de julio de 1980, con un quórum no menor del cincuenta y cinco por ciento de Senadores y de Diputados.

El Congreso, por votación pública y nominal de más de la mitad del número legal de cada Cámara, en sesión permanente y continua, elige Presidente y Vicepresidente de la misma lista, entre los candidatos que han alcanzado las dos mayores votaciones directas.

CUARTA.- Mientras se constituyen todas las regiones, el Senado se elige en distrito nacional único.

QUINTA.- El proceso electoral 1979-1980 se rige por el Decreto Ley 14250 de 5 de diciembre de 1962, con las modificaciones y adiciones que se consignan en una norma especial, la cual necesariamente debe observar:

1.- Los preceptos pertinentes de esta Constitución que incluyen, entre otras disposiciones, las relativas al voto secreto y obligatorio y al escrutinio en mesa.

2.- La elección de los Senadores por el sistema de cifra repartidora, sin voto preferencial y siguiéndose el orden de cada lista.

3.- La distribución de las diputaciones entre los siguientes distritos electorales:

a.- La provincia de Lima;

b.- Las demás provincias del departamento de Lima;

c.- Cada uno de los demás departamentos de la República; y

d.- La provincia Constitucional del Callao.

Las ciento ochenta diputaciones se reparten entre los mencionados distritos electorales en proporción a la densidad electoral y demográfica de cada uno, y teniendo en cuenta que cada distrito electoral tiene derecho por lo menos un diputado; y que la provincia de Lima tiene cuarenta diputados.

4.- La elección de diputados por el sistema de cifra repartidora, sin voto preferencial y siguiéndose el orden de cada lista.

5.- La permanencia en su función de los miembros del Jurado Nacional de Elecciones para que tengan a su cargo el proceso electoral 1979-1980.

6.- La validez de la inscripción de los partidos políticos ya inscritos en el Registro, salvo los que, habiendo participado en el proceso de 1978, no alcanzaron representación.

7.- Las atribuciones del Jurado Nacional de Elecciones para hacer viable el voto de los analfabetos y de los peruanos residentes en el extranjero, y

8.- La falta de sanción, por esta vez, para los analfabetos que no votan.

Dos veces mencionó Haya de la Torre su desacuerdo con el *voto preferencial*, antes de fallecer: en el Discurso de Instalación de la Asamblea Constituyente y en el que sería su *último discurso*, en la Navidad de 1978, en Trujillo.

El líder pensaba que el *voto preferencial* no era tan meritocrático como señalaban sus publicistas, sino que servía a intereses inconfesables que buscaban desmantelar los partidos políticos orgánicos y disciplinados.

Que si se buscaba desterrar las "aristocracias partidarias", lo más conveniente era hacerlo a través de una ley de partidos políticos y de las normas de vigilancia ciudadana que se debían implementar tan pronto como se promulgara aquélla.

Haya de la Torre creía en la *promoción interna* pero también en la *disciplina institucional.*

Pensaba que el *voto preferencial* traería por tierra *la promoción interna* en beneficio de la compra-venta de candidaturas, y la *disciplina institucional* a favor de caudillos mediáticos.

No se equivocó. En los últimos treinta años ese ha sido el escenario político del Perú.

SEXTA.- Las Disposiciones constitucionales, que irrogan nuevos gastos e inversiones, se aplican progresivamente. La Ley anual de Presupuesto contempla el cumplimiento gradual de esta disposición.

SÉPTIMA.- La extinción, segregación, transformación o fusión de organismos del Estado por aplicación de la Constitución y leyes subsecuentes, no afectan el reconocimiento y pago de beneficios y pensiones de su personal o familiares. Corresponde su atención al sector a que se pertenecen o al más afín. El personal puede optar por ser reasignado o retirarse. Se le garantiza un periodo de transición convenientemente remunerado.

OCTAVA.- Las pensiones de los cesantes con más de veinte años de servicios y de los jubilados de la administración pública, no sometidas al régimen del seguro social del Perú o a otros regímenes especiales, se nivelan progresivamente con los haberes de los servidores públicos en actividad de las respectivas categorías, durante el término de diez ejercicios, a partir del 1 de enero de 1980 deben consignarse en el Presupuesto de la República las partidas consiguientes.

NOVENA.- El Poder Ejecutivo representa al Poder Legislativo, dentro del plazo máximo de tres años, el proyecto de Plan Nacional de Regionalización. En la misma legislatura o en la siguiente, el Congreso se pronuncia sobre la aprobación o rechazo del texto del proyecto sin alteraciones. Si no se pronuncia dentro del plazo mencionado, se tiene por aprobado. La aprobación requiere la mayoría de votos del número legal de miembros de cada Cámara. En caso de rechazarse el proyecto, el Poder Ejecutivo presenta en la misma legislatura o en la siguiente un nuevo proyecto que se tramita de la misma manera que el anterior.

La creación de las regiones se efectúa dentro de los cuatro años siguientes mediante leyes orgánicas. Dichos plazos rigen a partir de la instalación del Gobierno Constitucional.

DÉCIMA.- En tanto se organizan las regiones, el Gobierno Constitucional restablece a partir de 1981 la vigencia de las corporaciones o juntas departamentales de desarrollo, de acuerdo con sus respectivas leyes de creación y las rentas a ellas asignadas.

En los departamentos que no tienen estos organismos se crean corporaciones de desarrollo autónomas y descentralizadas con las rentas y servicios de las antiguas juntas de obras públicas y con los bienes y rentas de los actuales organismos departamentales y regionales de desarrollo.

Las corporaciones y juntas de que trata este artículo se integran con sus bienes y rentas a las regiones que las comprendan, de acuerdo con los artículos 260 y 262, inciso 1, del texto constitucional. Cesan entonces sus autoridades y queda extinguida su personería jurídica.

UNDÉCIMA.- Mientras se expide la nueva ley organiza del Poder Judicial, el fuero de trabajo y comunidades laborales y el fuero agrario continúan, en cuanto a su competencia, sujetos a sus respectivas leyes.

DUODÉCIMA.- Los vocales y fiscales de la Corte Suprema que fueron cesados en el ejercicio del cargo por Decreto Ley 18060; los que fueron separados, sin antejuicio constitucional, después de 1969; y los Magistrados que lo fueran en la ratificación extraordinaria de 1970, no prevista en la Constitución, o a consecuencia del Decreto Ley 21354, están expeditos para reingresar al servicio judicial, sin previo concurso ni evaluación, siempre que tengan menos de setenta años, así como para que se les compute de abono, sin goce de haber, el tiempo transcurrido desde que fueron separados hasta que se inicie el gobierno constitucional o hasta que cumplan setenta años.

DECIMOTERCERA.- El Senado de la República, dentro de los sesenta días siguientes a su instalación, con el voto de más de la mitad de sus miembros, procede a ratificar a los Vocales de la Corte Suprema. Por su parte, la Corte Suprema, en Sala Plena, dentro de los ciento veinte días siguientes a su ratificación, procede, en igual forma, a ratificar a los demás magistrados de la República de todos los fueros. En ambos casos, se da audiencia a los interesados. Ningún Magistrado judicial es separado de su cargo sin ser previamente citado y oído. La resolución debe expresar los fundamentos en que se sustenta.

Hasta que se instale el Gobierno Constitucional, las vacantes que se produzcan en la Corte Suprema se proveen interinamente en la forma prevista por la Ley Orgánica del Poder Judicial.

DECIMOCUARTA.- Se declara la libre trasferencia de los bonos de la deuda agraria. Es obligatoria su recepción, por su valor nominal e intereses devengados, cuando se ofrecen en garantía ante los bancos del Estado para la financiación de proyectos a los que se concurre con un aporte igual en efectivo.

DECIMOQUINTA.- La deuda agraria por la adjudicación de tierras, ganado, maquinarias y demás instalaciones, a consecuencia de la reforma agraria, se condona a petición de parte cuando se acredita el trabajo directo de la tierra.

Cancelada o condonada la deuda agraria, las cooperativas agrarias adquieren pleno dominio de sus bienes. Mantienen su propia autonomía. Se rigen por la Ley General de las Cooperativas.

DECIMOSEXTA.- Se ratifica constitucionalmente, en todas sus cláusulas, el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos, así como el protocolo facultativo del Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos de las Naciones Unidas.

Se ratifica, igualmente, la Convención Americana sobre derechos humanos de San José de Costa Rica, incluyendo sus artículos 45 y 62, referidos a la competencia de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos y de la Corte Interamericana de derechos humanos.

DECIMOSEPTIMA.- Se ratifica el Convenio 151 de la Organización Internacional de Trabajo sobre protección del derecho de sindicalización y procedimientos para determinar las condiciones de empleo en la administración pública.

DECIMOCTAVA.- A partir del 16 de julio de 1979 hasta la instalación del Senado de la República y de la Cámara de Diputados, el actual Pliego Presupuestal de la Asamblea Constituyente se denominara PLIEGO PODER LEGISLATIVO, con dos programas: uno, Senado de la República; y el otro, Cámara de Diputados.

La responsabilidad en el manejo de este Pliego queda encargada a una Comisión de funcionarios que designa la Junta Directiva de la Asamblea Constituyente.

Dicha comisión es presidida por el Oficial Mayor de la misma.

Es integrada por funcionarios, en igual número del Senado de la República y de la Cámara de Diputados.

Los recursos humanos y materiales del actual pliego de la Asamblea Constituyente pasan a integrar el Pliego Poder Legislativo. Las tareas que se deriven del trabajo de la Asamblea son responsabilidad de dicha Comisión.

Firmada por mí, Víctor Raúl Haya de la Torre, Presidente de la Asamblea Constituyente, en Villa Mercedes, Vitarte, a los doce días del mes de julio de mil novecientos setenta y nueve. Dese cuenta. (Fdo.) Haya de la Torre. Por ante mí firmo, de lo que doy fe. (Fdo.) Luis Chacón Saavedra, Oficial Mayor de la Asamblea Constituyente. Con conocimiento y aprobación de la asamblea.

POR TANTO:

Publíquese y comuníquese.

Dada esta Constitución, en la Sala de Sesiones de la Asamblea Constituyente, a los doce días del mes de julio de mil novecientos setenta y nueve.

Haya de la Torre vivía en Roma cuando, por invitación de su amigo el canciller e historiador Raúl Porras Barrenechea, acepta representar al Perú, en *forma ad-honorem*, ante la *Junta Consultiva de Derechos Humanos de la Organización de Naciones Unidas.* También fue miembro de una *Alianza contra el apartheid* que lideraban Eleanor Roosevelt y Martín Luther King; así como del *Centro de La India* que reivindicaba derechos sociales en el país de la democracia más grande del mundo.

Fue un internacionalista de los derechos humanos, el primero del Perú, y quien instó con la mayor preocupación para que la Constitución de 1979 comenzara por colocar al ser humano como el *fin supremo de la sociedad y el Estado*, sus derechos inherentes y sus prerrogativas inalienables.

TERMINOLOGÍA BIO-BLIOGRÁFICA DE HAYA DE LA TORRE

La producción intelectual de Haya de la Torre es vasta. Sus conocimientos – siempre dialectizados en el *espacio-tiempo histórico* de su realidad – eran universales. Este *diccionario vital*, por ello, aparte de ser un trabajo bio-bibliográfico, es también un instrumento que habrá de ayudar, seguramente, a todos aquellos que deseen encontrase con el Haya de la Torre de los *términos caminantes* como prefería Antonio Machado.

INSTRUCCIONES

Las palabras contenidas en este glosario han sido extraídas de sus **Obras Completas**, trabajo que fuera editado por el recordado librero y editor Juan Mejía Baca en 1976; así también se han considerado algunos de los **libros que ha editado Luis Alva Castro desde el Instituto Víctor Raúl Haya de la Torre.**

Cada uno de los libros ha recibido una numeración. Los que se encuentran dentro de las Obras Completas siguen el orden de esa colección. La numeración es la siguiente:

TOMO 1

1. *Por la emancipación de América Latina.*
2. *Ideario y acción.*
3. *Teoría y táctica.*
4. *Testimonios y mensajes.*

TOMO 2

5. *Construyendo el aprismo.*
6. *¿Adónde va Indoamérica?*
7. *Impresiones de la Inglaterra imperialista y la Rusia soviética.*

TOMO 3

8. *Ex combatientes y desocupados.*
9. *Mensaje de la Europa nórdica.*

TOMO 4

10. *El antimperialismo y el APRA.*
11. *La defensa continental.*
12. *Espacio-tiempo histórico.*

TOMO 5

13. *Política aprista.*
14. *El proceso Haya de la Torre. Instructiva secreta.*
15. *Discursos 1.*

TOMO 6

16. *Y después de la guerra, ¿qué?*

17. Treinta años de aprismo.

TOMO 7

18. Toynbee frente a los panoramas de la historia.
19. Cartas a los prisioneros apristas.
20. Crónicas internacionales.
21. Discursos 2.

EDICIONES DEL INSTITUTO VÍCTOR RAÚL HAYA DE LA TORRE

22. Coloquios 2 tomos.
23. Víctor Raúl en El Tiempo.
24. *Fraternidad con todos los peruanos.*

Por ejemplo:

Clases gobernantes latinoamericanas 10.81

Quiere decir que encontramos una idea particular o un concepto adoptado por Haya de la Torre en ***10. El antimperialismo y el APRA*** (de la edición que estamos utilizando: Juan Mejía Baca), en la página **81.**

En efecto, en ella dice Haya de la Torre: "El A.P.R.A., representa, consecuentemente, una organización política en lucha contra el imperialismo y en lucha contra las **clases gobernantes latinoamericanas**, que son auxiliares y cómplices de aquél." Quiere decir que, para el autor, las **clases gobernantes latinoamericanas**, entonces (1928, año en que se escribió el libro o 1935, en que la Editorial Ercilla lo publica en su primer edición), esas clases no eran confiables. Para algunos lectores tal vez aún no lo sean.

Con esta última parte del libro de homenaje a la figura señera de este líder continental, pretendemos incentivar el análisis de los temas que Haya de la Torre abordó, no sólo en teoría sino en la misma pragmática que fueron su vida política ininterrumpida y su obra intelectual concluyente. Abunda, además, esta propuesta, en la necesaria publicación de un futuro *diccionario semántico de Haya de la Torre.*

Absolutismo	16.212
Academia de la lengua	6.279
Acción	1.86 / 10.146
Acción anti totalitaria	11.332
Acción continental o indoamericana	10.116
Acción contra el imperialismo yanqui	10.73

Acción de masas 16.206
Acción de propaganda sobre las masas 10.142
Acción económica del imperialismo 10.18
Acción futura 1.88
Acción política *4.419 / 10.131-195 / 13.102 / 16.206-227*
Acción popular de fuerza 14.283
Acción por la acción 6.254
Acción realista 2.159
Acción revolucionaria 1.89
Acta de Chapultepec 17.485
Administración científica 9.356
Aduanera, legislación 13.16
Afán de lo externo 6.252
Agrarismo 1.35-37
Agricultura 13.15-63
Agricultura comunal primitiva 6.104
Aislacionismo 17.282-283
Alcohol y de la coca, Abuso del 13.24
Alcoholismo 13.25
Alfabetismo 9.323
Aliados 8.132 / 10.135
Alianza 1.86
Alianza de clase 1.131
Alianza de clases 4.271
Alianza de las clases medias 10.104
Alianza de clases dominadas 4.272
Alianza de clases proletarias 10.132
Alianza del feudalismo americano 6.227
Alianza del proletariado con los intelectuales de la sociedad fabiana 13.67
Alianza germano-rusa 17.429 - 435

Alianza intertotalitaria 17.354
Alianza o frente único de las clases
productoras (obreros y campesinos) 2.175
Alianza nazi-comunista 17.436
Alianza nazi-soviética 10.47
Alianza popular 1.XLI/ 2.175
Alianza popular revolucionaria 1.86
Alianza popular revolucionaria americana 1.87-105
Alianza previa e incondicional 10.135
Alianza Stalin-Hitler 17.352
Alimentación per-cápita 23.46
Alta cámara 23.158
Alternabilidad 20.285
Alto clero 14.191-192-193
Alto clero o civilismo sacerdotal peruano 13.191
Alto Standard de vida 10.146
Alzamientos anti-imperialistas 8.114
Amauta 1.115-123-124
Ambivalencia del imperialismo 1.XXXIX
América latina 1. XXXI
América industrial altamente tecnificada 11.237
América, nuestra 4.267
Americanización 6.278
Américas, Relaciones políticos de las dos 6.165
Amerique Latine, L´ 6.256
Amnistía 13.138
Amnistía general 13.137
Amor a la justicia 1.70
Analfabetismo 1.86 / 4.297 / 9.277 / 13.40
Análisis del capital 4.270
Anarquía 14.170
Anarquía de la producción 13.120
Anarquismo 6.211
Anarquismo idealista 1.121

Anarquismo intelectual 10.93-94
Ángulo de observación histórico americano 11.379
Anticapitalismo es revolución, socialismo 7.360
Anti feudal, organización 16.200
Antimilitarismo 8.145
Antimperialismo 3.200-213 / 4.422 /
10.28-64-103-147-183
Antimperialismo comunista 17.303
Antimperialismo constructivo 13.39 / 17.337
Antimperialismo es anticapitalismo 7.360
Antimperialismo político del aprismo 4.424
Anti-imperialismo 4.334
Anti-imperialismo aprista 4.285
Antimperialista latinoamericano 1.130
Antiyanquismo 4.285
Antropología social 6.242
Aplicaciones útiles del capital
No trustificado 13.15
Apra "cambio de rumbos" 3.197

Aprismo 2.155-156 / 3.192 /
4.269-294-326-414
Aprismo, Posición filosófica marxista del 10.56
Aprismo, Programa continental del 11.235
Aprismo, Programa del 16.199-200
Aprista, Programa 4.401
Aprista, Teoría 2.155 / 4.414
Arábico-musulmanes, pueblo 9.385
Arbitrios municipales 13.15
Aristocracia 2.165-167
Aristocracia civilista 1.96
Aristocracia profesional 14.189
Aristocracia zarista 8.46

Armamentismo 23.157
Armas nucleares 4.342
Arte militar 9.431
Artículos de primera necesidad 13.15
Artesanos 2.156
Asamblea constituyente 6.218
Asamblea constituyente de 1823, Primera 22.117
Asambleas constituyentes 24.288
Asambleas departamentales 23.157
Asambleas nacionales, Función
y organización vertical de nuestras 4.300
Asamblea vertical 4.315
Asilo 9.244
Ataque imperialista 8.118
Ateísmo 12.428
Atomismo democrático 12.429
Autarquías 4.403-407
Autocracia 16.112
Autodidactos latinoamericanos,
La obra de los 6.195
Automatismo 10.67
Autonomía de las universidades
y escuelas técnicas superiores 13.23
Autoridad civil 9.340
Autoritarismo 4.426
Autosuficiencia 4.403
Ayacucho, El nuevo 16.89
Ayllu 10.206
Backward peoples 13.45 / 17.393
Bahía de Guantánamo 11.323
Bajo clero 14.192
Bancaria, legislación 13.17
Banco 8.47
Banco Agrícola 13.73

Banco Central de Reserva 4.293 / 5.42
Banco Central Municipal 8.47
Banco de Crédito Agrícola 5.42 / 13.63
Banco de Exportación e Importación Interamericano 11.367
Banco de Inglaterra 17.339
Banco de la Nación 13.17
Banco de Reserva 5.35-42
Banco Indoamericano 11.338
Banco Interamericano de Exportación e Importación 16.203
Banco Latino o Indoamericano de Reserva y Fomento 4.404
Bancos cooperativos de crédito 8.47
Bancos de ahorro 8.47
Bancos nacionales 4.293
Bandería trotskista 23.71
Barbarie 1.81 / 4.328 / 6.104
Barbarismo 10.202
Barbarismos y localismos 6.281
Barreras académicas 6.278
Bases ideológicas del Apra 10.195
Behind the trade goes the flag, and behind the flag goes the gun 16.95
Beneficios sociales 23.159
Big-stick 17.384-410
Bimetalismo 13.74
Bloque de la burguesía 1.70
Bloque económico mundial 5.75
Bolchevique, victoria 8.125
Bolcheviquismo 23.142
Bolchevismo de la clase media 16.113
Bolchevismo mexicano 10.117
Bolsas municipales de trabajo 13.22

Bolshevik	23.142
Buen vecino	11.235-261-264-265-349-350 / 16.204-225
Buen vecino, la tesis	11.351
Buena vecindad	11.260-264-287 / 16.82-94-126-225 17.426-427-430-468-483 / 23.25
“Buena vecindad” del presidente Roosevelt	11.261
Burguesía	1.XXVII-69-92-131-141 / 16.118 / 23.156
Burguesía capitalista	16.215
Burguesía colonial	10.179
Burguesía contemporánea	4.262
Burguesía coronada	8.115
Burguesía criolla	10.133
Burguesía del siglo	1.XVIII -7.352
Burguesía dominante en Europa	1.XXVI
Burguesía europea	1.XXVI-XXXII
Burguesía evolucionada y moderna	4.262
Burguesía industrial europea	1.XXVII
Burguesía, nuestra	10.132
Burguesía, servicio de la	5.76
Burguesía yanqui	1.132
Burguesías inglesa, francesa o alemana	10.89
Burguesía nacional	10.89-133
Burguesías nacionales	1.107 / 10.133
Burocracia esclava	8.31
Burocracias revolucionarias	1.137
Burócratas del leguiismo	5.24
Burocrático, oficialismo	6.181
Burocratización	6.335
Calidad de aptitud psicológica o mental para observarse, valorarse e interpretarse históricamente	12.421
Business of the united status is	

business, The 17.288
Calpulli 2.164
Cámara alta 23.157
Cámara baja 23.157
Cámara de diputados 6.334
Campaña de animalización sistemática 1.43
Campaña de chauvinismo 5.61
Campañas electorales 23.48
Campesina 13.67
Campesino 1.25 / 4.313 / 13.69
Campesinos 1.36-45-48-70-134 /
4.270-421 / 10.140 23.156
Campesino mexicano 1.36-37
Campo gravitacional 11.379
Campos gravitacionales 11.394
Campo gravitacional de
conciencia histórica 12.435
Campos gravitacionales de la historia 11.395
Canal de la mancha 11.345
Canal de Nicaragua 10.125-190 / 11.322-324
Canal de panamá 1.134 / 4.272-284 / 5.69 / 6.170-221 /
10.80-122-125-190 /
11.255-321-322-325-326
Canal de Panamá, Por la
Internacionalización del 10.74
Canal de Suez 11.324
Capacidad beligerante 10.179
Capacidad de trabajo 8.195
Capital 4.307-312-313-314-383 / 13.45-46
Capital extranjero 4.285-307-362 / 10.90 /
13.17-60-61-73
Capital extranjero imperialista 10.89
Capital nacional 10.90-134
Capital yanqui, el inglés, el japonés,

el alemán, el italiano, el español,
el chino y el sirio 10.134
Capitales 2.157 / 10.140
Capitales extranjeros 10.112
Capitalismo 1.XXXII-XXXVII-XL-14-15-81-87 /2.154 155-171 / 4.270-279-305-306-325-340-343-344-345-385-416-421-422 / 5.69 / 6.173-312-323 / 13.39- 61-68 / 14.261-263-300 / 16.118 / 17.390
Capitalismo chileno 1.77
Capitalismo clásico industrial 16.164
Capitalismo criollo 1.15
Capitalismo de estado 1.XXX-XLI / 2.158 / 4.272-341-383-395-399-426 / 10.21-39-41-42-43-44-46-71-168-181
Capitalismo de estado ruso 4.394
Capitalismo extranjero 4.392-396 / 10.51 / 13.61
Capitalismos extranjeros 10.134
Capitalismo financiero 10.16 / 16.194 / 23.110
Capitalismo imperialista 4.286 / 7.360 / 10.214
Capitalismo industrial 1.XXVI / 4.390-392-416 / 7.349-375 / 17.270
Capitalismo industrial en Centroamérica 6.122
Capitalismo industrialista 4.416 / 17.388
Capitalismo inglés 6.174 / 7.351
Capitalismo nacional 10.133
Capitalismo norteamericano 1.47 / 10.133
Capitalismo occidental 8.46
Capitalismo opresor 1.41
Capitalismo peruano 1.77
Capitalismo, prevalencia del 16.23
Capitalismo privado 1.XLI / 2.158 / 4.399 / 9.413 / 10.169
Capitalismo que se expande 6.138
Capitalismo soviético 4.395

Capitalismo yanqui 1.45-51 / 5.36 / 7.364 / 10.134-191
Capitalista burguesa 10.71
Capitalista de los Estados Unidos,
Organización 6.199
Capitalista del viejo mundo, proceso 4.306
Capitalistas interesados en explotar china 5.70
Capitalistas, primeras etapas 10.20
Carta de la Organización de los
Estados Americanos 17.481
Carta de las naciones unidas 9.420
Carta de los Derechos Humanos del
Hombre Americano 23.24
Carta del Atlántico 16.22 / 17.472
Carta del Atlántico del 14 – 21 de
agosto de 1941 17.470
Carta fundamental 13.145
Carta-Magna 9.443 / 16.127 / 17.469
Carta Magna o
Súper-Constitución del hemisferio 23.25
Carta política 16.210
Carta Universal de los Derechos Humanos 9.423
Casas de préstamo 13.17
Castellano 6.272-273-274-276-277-
278-280-281-283-285
Castellano, abolengo idiomático 6.273
Castellano de América 6.278
Castellano, mal 6.278
Castellano popular, nuestro 6.274
Cátedra universitaria 6.327
Categoría de democracia 11.361
Categoría política 23.31
Categorías ideológicas 16.228
Católica, influencia 6.264
Catolicismo 6.235 / 23.45

Catolicismo nuestro	3.207
Catorce puntos	16.95-100 / 17.471
Caudillaje	13.128
Caudillajes castrenses y jingoístas	17.465
Caudillismo	1.116
Caudillismos del militarismo	9.262
Causa antimperialista	3.213 / 10.135-148
Causa anti-imperialista del Apra	3.194
Causa del indígena peruano	3.182
Celestinas del imperialismo	1.76
Célula	1.130
Célula Aprista del Cuzco	13.267
Célula del Apra	1.142
Célula Parlamentaria	13.146
Célula Parlamentaria Aprista	5.41
Centralismo	5.48
Centro de Estudios Antimperialista del Apra	1.143-145
Cerro de Pasco Cooper Corporation	5.34-35
Cesión de Puerto Rico con el carácter de indemnización	6.130
Cesión del Canal de Panamá	10.190
Chauvinismo	16.208
Chauvinismo, Doctrina de	17.332
Chauvinismo latinoamericano	3.192
Chauvinista	1.42
Chile, viejo odio contra	5.36
Chino, pueblo	8.118
Chimú, reino de	9.318
Chistes políticos europeos	8.194
Cholo	14.170 / 16.147
Cholos apristas	16.151
Cholos e indios	16.147
Churchill, Mister	8.130

Ciencia	4.335 / 12.448-449
Ciencia atómica	4.342
Ciencia de espacio-tiempo-histórico	4.311
Ciencia de gobierno	4.310
Ciencia económica	17.269
Ciencia y sistema de la realidad	12.448
Ciencia y tecnología, problemáticas de	4.267
Circulación	6.125
Ciudad del sol de Campanella	9.279
Ciudadanía	13.95
Ciudadanía a la edad de 18 años	13.13
Ciudadanía latinoamericana	13.13
Ciudadano	4.356-357
Ciudadano-trabajador	13.70
Civilidad	23.24-43
Civilismo	1.26-27-66-97-98-116-117-118 / 4.260-261/ 5.31-40-46-47-48-49-50-53 / 6.335 / 13.127-129-133-134-135-137-140 / 14.188-190
Civilismo benavidista	19.228
Civilismo clásico	13.131
Civilismo, fracción del	5.25
Civilismo intelectual	1.116-117-124
Civilismo latifundista	3.183
Civilismo leguiísta	5.62
Civilismo limeño	16.147
Civilismo o conservadorismo ultramontano	5.40
Civilismo pardista	1.98
Civilismo peruano	1.113 / 4.262 / 5.27-61
Civilismo político	1.116
Civilista	14.188-195
Civilistas, fracciones	5.48
Civilización	1.81 / 6.104 / 10.23

Civilización americana	23.130-131
Civilización andina	9.311
Civilización contemporánea	10.202
Civilización cristiana	1.90
Civilización cristiana occidental	23.129-131
Civilización cristiana oriental o bizantina	23.129
Civilización de corea y el Japón	23.129
Civilización europea	6.229 / 17.279
Civilización incásica	10.206
Civilización matriz	6.231
Civilización Norteamericana, la	6.229
Civilización occidental cristiana	23.130
Civilización por el dólar	1.41
Civilización rusa	23.129-130
Civilización rusa u ortodoxa	23.129
Civilización yanqui	2.169
Clandestinidad	4.347
Clase burguesa	1.XXVII / 7.366
Clases burguesas	13.56
Clase burguesa europea	1.XXVI
Clase campesina	13.63-67-108
Clase capitalista	1.25 / 14.299
Clase contra clase	16.230
Clase culta	13.109
Clase de intelectuales revolucionarias	6.331
Clase dominante	4.262 / 5.61 / 7.349-352 / 8.128 / 10.179 / 13.109 / 14.299
Clases dominantes	1.76-77-88-108-114-116 / 2.169 / 5.66 / 10.167
Clase dominante en chile	1.113
Clase dominante española	10.201
Clase dominante inglesa	7.351 / 8.115
Clase dominante visible	4.392
Clase económica	7.351

Clase explotadora	1.76 / 10.132
Clase feudal	4.271 / 10.179-203
Clase feudal indoamericana	17.309
Clase feudal o latifundista	2.165
Clase indígena	4.363
Clase latifundista	2.170
Clases latifundistas	10.103
Clase media	3.210 / 4.306 / 10.106-179 / 13.45-67-109 / 16.118 / 17.377
Clases medias	1.XL / 2.171-173-175 / 4.261-270 / 10.102-103-104-147-179-180-181 / 13.36 / 14.266 / 16.119-125
Clase media en Indoamérica	4.421
Clase obrera	4.309 / 10.68 / 13.63 / 16.215
Clases obreras	5.50 / 17.295
Clase obrera industrial	13.45
Clase obrera organizada	4.307
Clase productora	3.188
Clases productoras	13.66 / 16.129
Clase proletaria	3.212-278 / 4.383 / 8.128 / 10.99 / 13.17-56-108
Clases proletarias	4.279 / 10.146
Clase proletaria europea	4.278
Clase proletaria industrial	4.421 / 13.67
Clase *sándwich*	4.306
Clase social	4.351
Clases sociales	4.419 / 10.54-132
Clase traidora	5.16
Clase trabajadora	1.XL-127 / 2.158 / 4.300
Clases trabajadoras	7.353 / 8.199 / 10.167 / 13.12-36 / 14.265
Clase trabajadora industrial	4.392
Clase trabajadora nacional	13.63
Clases cooperantes	10.180

Clases desposeídas 6.334
Clases dominadas 4.271 / 10.162
Clases dominantes en América Latina 4.271
Clases explotadas 1.78 / 10.109-110
Clases gobernantes 1.101-131-133 / 6.271 / 10.76-88
Clases gobernantes latinoamericanas 10.81
Clases gobernantes nacionales 10.77-78
Clases medias antimperialistas 1.XLI
Clases medias de nuestros países 10.181
Clases medias en Europa 16.123
Clases medias (pequeña propiedad y pequeño comercio) 4.271
Clases menos favorecidas 10.147
Clases pobres 4.337
Clases proletarias norteamericanas 10.148
Clases terratenientes 6.269
Clases trabajadoras coloniales 10.143
Clases trabajadoras del país imperialista 10.143
Clases trabajadoras manuales e intelectuales 13.45
Clases trabajadoras oprimidas 5.75
Clases trabajadoras y medias 4.403
Clericalismo 14.264
Clero 2.164 / 23.156
Coalición 1.88
Coalición de partidos políticos 16.141
Coaliciones partidarias nacionales 17.276
Coca, abuso del alcohol y de la 13.24
Código de trabajo 13.146
Coexisten 1.81
Coexistencia 9.409 / 23.III
Colectividades sojuzgadas 10.182
Colectivismo 1.84
Colectivismo agrario 10.202

Colectivismo horizontal 16.228
Colisión de imperialismos 16.229
Colonia 2.165-168 / 7.363
Colonia de los Estados Unidos por
derecho de guerra 6.133
Colonia europea o asiática 11.332
Coloniaje 4.392
Coloniaje económico 13.122
Coloniaje mental 17.294-359
Colonialismo 1.XXVI
Colonialismo económico 13.40-105 / 16.107
Colonialismo mental 10.162
Colonias alemanas del África 10.137
Colonias españolas 2.168
Colonización 1.143
Colonización pedagógica 9.370
Colonos mentales 17.352
Colombia, gran 9.262-264
Comerciantes, grandes 1.131
Comercio 5.27-28-29-30-40-41-42-44-46 / 13.15
Comercio exterior 8.45
Comisión de los Derechos Humanos
de las Naciones Unidas 9.358
Comisión Económica de Europa 4.402
Comisión laborista 8.119
Comité del Partido 8.117
Comité Ejecutivo 1.130 / 14.267
Competencia 13.119
Competencia e infiltración japonesa,
La cuestión de la 4.297
Competencia imperialista 10.137
Complex, inferiority 16.204
Complot comunista 5.30
Comunes, casa de los 7.376

Comunidad	3.186-187
Comunidad de conciencia jurídica	17.452
Comunidad del carbón y del acero	9.255
Comunidad europea del carbón y del acero	9.252
Comunidad incaica modernizada	1.84
Comunidad incásica	3.187 / 4.290
Comunidad indígena	13.23-63
Comunidad, revalidación de la	14.263
Comunidades aborígenes	13.46
Comunidades amazónicas	17.376
Comunidades incaicas	4.286
Comunismo	1.XXXII/4.269-276-278-279-286-326-339-340-341-343-344-345-348-372-385-389-412-414-416-418-419 / 8.18-25-37-62 / 9.251 / 10.86-87-93-150 / 13.48-119 / 16.106-125 / 17.265-270 / 23.40-110-134-145
Comunismo agrario mexicano	1.35
Comunismo científico	13.119
Comunismo criollo	13.121-130 / 17.303
Comunismo en Alemania	8.183
Comunismo en el Perú	5.49
Comunismo en Inglaterra	10.95
Comunismo europeo	10.106
Comunismo incaico	3.187 / 10.206
Comunismo internacional	10.33
Comunismo marxista	4.341
Comunismo obrero	10.92
Comunismo oficial	10.92
Comunismo patriarcal de Asia y Europa	10.206
Comunismo primitivo	2.164 / 3.185 / 10.202-206
Comunismo primitivo aborigen	2.164
Comunismo ruso	16.189
Comunistas criollos	10.94-128-150-213 / 13.121

Concejo vecinal 21.360
Concejos generales 23.157
Concentración capitalista 2.156
Concepción antimperialista 4.422
Concepción cartesiana de la geometría 8.174
Concepción de la materia, nueva 16.181
Concepción del tiempo 11.394
Concepción económica 13.77
Concepción marxista 17.270
Concepción materialista 7.352
Concepción relativista y nueva
de la historia 12.424
Concepción social, colectiva,
marxista de la historia 14.262
Concepto de soberanía de los estados 11.303
Concepto general de espacio 11.394
Concepto moderno de interdependencia 16.25
Concepto relativista de la política 4.277
Conceptos fundamentales de la ciencia 16.181
Concesiones de menor importancia 10.191
Concesiones mineras 13.20
Concesiones petroleras 10.183
Concesiones y explotaciones de
obras públicas 13.26
Conciencia antimperialista 2.158 / 7.362 / 10.138-142
Conciencia ciudadana 13.71
Conciencia clasista 8.45
Conciencia colonial 6.124
Conciencia de clase 4.270
Conciencia de nacionalismo económico 10.142
Conciencia del mundo 1.29
Conciencia histórica 4.369-372
Conciencia histórica, nuestra 16.40
Conciencia nacional antimperialista

indoamericana 10.141-142
Conciencia nacionalista 10.142
Conciencia política 13.97
Conciencia superior de humanidad 6.249
Condición económica de los maestros 13.22
Confederación del pacífico 17.402
Confederación indoamericana 16.82
Confederación Perú-Boliviana 9.262
Conferencia comunista de Montevideo 16.224
Conferencia Comunista Latinoamericana, Primera 16.221 / 17.271
Conferencia de Ginebra 9.408-410
Conferencia de La Habana 6.216 / 1.302
Conferencia de La Habana de 1928 11.350
Conferencia de México 17.484
Conferencia de Montevideo 16.231
Conferencia de Montevideo de 1929 16.227
Conferencia de Río de Janeiro 16.55
Conferencia General de Desarmamiento 8.197-198
Conferencia Imperial Británica 8.116
Conferencia Mundial de la Energía 8.173
Conferencia nacional del Partido Laborista Independiente 7.353
Conferencia Panamericana de La Habana de 1928 17.408
Conferencia Panamericana, Sexta 5.33-35-36
Conflicto de clases 8.128
Congreso 8.117-119
Congreso Antimperialista de Bruselas 10.95-122 / 23.48
Congreso Antimperialista de Bruselas de 1927 17.412
Congreso Antimperialista Mundial 10.13
Congreso Antimperialista Mundial, Primer 17.267
Congreso Antimperialista Mundial de

Bruselas en febrero de 1927, Primer 4.390
Congreso Antimperialista Mundial de Bruselas de 1927 4.419
Congreso Antimperialista Mundial que se celebró en febrero de 1927 10.85
Congreso Comunista Mundial 8.32 / 10.12
Congreso Comunista Mundial, V 10.96
Congreso Constituyente 13.145
Congreso de la Lengua 6.281-282-283
Congreso de panamá 4.388 / 13.100
Congreso de Panamá de 1826 9.262
Congreso del Cuzco 5.57
Congreso del Partido Aprista, Primer 22.86
Congreso del Partido Laborista Independiente 8.120
Congreso Económico 4.291-292-293-297-314 / 11.338-366 / 13.46-68-106-107-110-111-12-113-146
Congresos económicos 11.338
Congreso Económico Continental o Interamericano 11.339
Congreso Económico Nacional 4.313 / 13.73 / 16.200
Congresos económicos nacionales 11.339-366-367
Congreso Internacional de la Sindical Roja en Moscú 10.143
Congreso Mundial de Bruselas 10.128
Congreso Mundial de la Internacional Sindical Roja de Moscú de 1927 10.85
Congreso Mundial de la Internacional Sindical Roja de noviembre de 1927 10.85
Congreso Mundial del Comintern, V 8.19
Congreso Nacional 13.99
Congreso Nacional Aprista de 1931 6.333
Congreso Nacional Aprista, Primer 13.35
Congreso Nacional de Economía 13.11 / 17.364

Congreso Nacional de Estudiantes 5.56
Congreso Nacional de Estudiantes de México, VI 6.222
Congreso Nacional de Estudiantes del Cuzco de 1920 17.295
Congreso Nacional del Partido 14.291
Congreso Nacional del Partido, Primer 16.200 / 17.362
Congreso Nacional del Partido Aprista, Primer 13.41 / 17.364
Congreso o conferencia económica 11.338
Congresos departamentales 13.99 / 14.291
Comintern 16.189
Conquista 2.170 / 3.188
Conquista de campos de inversión de capitales 6.138
Conquista española 3.186
Consagración del Perú al Sagrado Corazón de Jesús 6.270
Conservadorismo feudal 5.50
Constitución 6.271 / 7.370-380 / 8.229 / 16.158-210
Constitución de Cádiz 8.230
Constitución de Dinamarca de 1953 9.341
Constitución de México 7.380
Constitución de Panamá 6.149
Constitución de Querétaro 1.36 / 23.41
Constitución de Querétaro en 1917 4.389
Constitución del estado 14.282
Constitución inglesa 7.372
Constitución mexicana 10.117
Constitución revolucionaria 6.271
Constitución revolucionaria de 1917 16.125
Constitución sueca de 1809 9.283
Constitución y de las leyes 14.283
Constituyente 13.131-134-136-137-138

Constituyente de 1933 22.160
Consular, organización 13.17
Consumo 8.28
Continuo del espacio-tiempo 16.181
Continuo espacio-tiempo 16.228
Contra el imperialismo, por la unidad política de América Latina, para la realización de la justicia 10.81
Contradicciones, proceso universal de 12.446
Contra revolución 16.64
Contrarrevolución 6.271
Contrarrevolución fascista 16.189
Contrarrevolución totalitaria 16.118
Contrato de convivencia 8.121
Contrato público 10.190
Contrato social de Rousseau 10.183-196
Contratos, pequeños 10.191
Contratos petroleros 17.365
Contribución de las clases medias 10.181
Control de la producción 13.16
Control de los bancos y la moneda 17.349
Control del estado 4.272
Convención Nacional Francesa del 19 de noviembre de 1792 17.475
Convivencia 4.362
Convivencia del año 57 24.54
Convocatoria d elecciones libres 13.140
Cooperación continental 4.299
Cooperación, Síntoma del espíritu social de 6.249
Cooperativa, organización 13.112
Cooperativas agrarias 13.18-73
Cooperativas de crédito, de producción y de consumo 13.17

Cooperativas de producción y consumo 4.286
Cooperativismo 4.297-327 / 9.252-323 / 13.112
Cooperativismo agrario 13.24
Cooperativismo, Organización del 4.293
Cooperativismo minero 13.20
Cooperativista, organización 17.332
Coordenada o campo histórico 12.417
Coordinación inter-continental 4.282
Corona española 2.168
Corporaciones y bancos estatales cooperativos 17.365
Corrupción 8.127
Corrupción administrativa 16.155
Corrupción del idioma 6.276
Corrupción política 6.124
Corte Internacional de Justicia de La Haya 9.244
Corte Mundial de Arbitraje 9.245
Corte Mundial de Justicia 9.245
Cortes marciales 13.133-137-138-140 / 16.155
Cortina de Hierro 9.279-303-373-377-415-434 / 15.492
Cosmología 16.165
Costo de producción 2.172
Costo de producción mínimo 2.171
Criollas burguesías incipientes 10.89
Crisis capitalista 10.148
Crisis de bolsa en nueva york 6.137
Crisis de la esclavitud 16.129
Crisis de la estimativa 12.464
Crisis de sistema 8.149
Crisis mundial 13.67
Criterio clasista 16.23
Criterio unilateral del imperialismo 10.191
Cruzada por la libertad 17.355

Cuádruple alianza" de 1840 17.476
Cuantos 4.370-378
Cuarta continuidad dimensional 8.174
Cuarta continuidad dimensional
llamada espacio-tiempo 11.401
Cuartelazo 5.25 / 17.378 / 23.146
Cuartelazo o montonera 14.261
Cuarterón 11.289
Cuarto poder 23.57
Cuarto poder del estado 9.249 / 15.401
Cuarto sector 10.123
Cuatro grandes 9.408
Cuatro grandes sectores 1.143
Cuatro libertades 9.302 / 16.23-43-46-94-99-100-
122-160-211-230
Cuatro libertades democráticas 16.67
Cuatro ofensivas del imperialismo, Las 6.124
Cuatro poderes 17.332
Cuatro sectores, tesis de los 17.267
Cuatro sectores de penetración del
Imperialismo 4.420
Cuestión Brea y Pariñas 13.20
Cuestión china 7.354-355
Cuestión clerical 5.37
Cuestión de Tacna y Arica 5.15-63 / 10.77
Cuestión sobre Tacna y Arica 10.77
Cuestión del indio 3.183-187
Cuestión del nombre 11.273
Cuestión del poder 1.86
Cuestión – peruano-chileno 1.132
Cuestión religiosa 14.264
Culminación de la guerra 8.132
Cultura 4.299 / 7.353 / 8.39 / 13.75

Cultura clásica 8.40
Cultura fáustica 22.21
Cultura general 8.40
Curvas espacio temporales 4.367
Customs union and monetary unite
for Indo-América 16.203
Customs Union and the south american currency 16.203
Danzón cubano, la rumba" 6.296
Deber cultural 4.314
Deberes culturales 4.315
Deber político 4.314
Deber sindical 4.314
Deberes cívicos 4.315
Decadencia del socialismo 16.163
Decadencia visible del capitalismo 16.163
Declaración de la independencia norteamericana 16.154
Declaración de los derechos norteamericanos 11.290
Declaración de México 17.485
Defensa militar del canal de panamá 11.323
Defensa nacional 13.27 / 23.160
Deficiencia del castellano 6.276
Definición del estado 4.419
Deificación de la dictadura 16.185
Demagogia 4.334-356-362 / 13.78 / 17.447 / 23.27
Demagogia electoral 5.46
Demagogia falaz 16.185
Demanda incondicional 10.187

Democracia	3.207 / 4.288-314-328-329-344 / 11.271-291-332-359-360-361 / 13.37-53 / 6.22-114-128 / 17.429 / 23.145
Democracia, afirmación de	4.312
Democracia auténtica	9.335-406
Democracia burguesa europea	4.280
Democracia burguesa moderna	16.215
Democracia clásica	4.287
Democracia con justicia social	4.300
Democracia con pan	24.53
Democracia coordinada	16.185
Democracia de esclavos	22.76
Democracia de Inglaterra y Francia	4.279
Democracia de izquierda	13.43
Democracia dinámica	11.291
Democracia económica	4.400 / 16.200
Democracia en las Américas	11.360
Democracia escandinava	23.159
Democracia formal	2.170
Democracia francesa e inglesa	4.279
Democracia funcional	4.279-282-288-327 / 11.271-291 / 13.70-103 / 16.200
Democracia funcional o económica	17.323
Democracia inglesa	16.213
Democracia íntegra	4.356
Democracia interamericana	*17.444*
Democracia interior	16.232
Democracia meramente cuantitativa	4.279
Democracia norteamericana	16.213 / 23.159
Democracia, nuestra	4.329
Democracia, nueva	16.16
Democracia sindical	21.455
Democracia social	1.XLI / 4.344-400 / 9.250 / 23.159

Democracia sueca 23.160
Democracia y totalitarismo 17.439
Democracias representativas 4.395
Democratic Party 10.24
Demo-liberalismo feudal 14.173
Depresión económica 17.348
Derecha 1.XXXI
Derecho 1.93 / 11.359
Derecho a descanso 13.22

Derecho a educación libre, becas y a créditos 23.159
Derecho a sindicalizarse 24.58
Derecho al voto 6.333
Derecho del voto 16.127
Derecho de asilo 4.258 / 9.247 / 23.36
Derecho de extraterritorialidad 7.372 / 16.21
Derecho de intervención colectiva 17.488
Derecho de intervención democrática 16.101
Derecho de la interposición temporal 17.408
Derecho de la mujer a ganar el mismo salario o sueldo 13.22
Derecho de legación 17.483
Derecho de resistencia 16.212
Derecho del estado 13.19
Derecho del sufragio 16.128
Derecho divino de los reyes 17.487
Derecho Internacional 4.272 / 16.25 / 17.452-486
Derecho Internacional ortodoxo 17.471
Derecho Internacional Público 17.473
Derecho político 13.45
Derecho positivo 17.452
Derecho privado 17.452

Derechos cívicos y humanos 13.140
Derechos constitucionales 6.271-334
Derechos de propiedad 17.339
Derechos del hombre 4.313 / 16.117
Derechos del hombre y del ciudadano 4.399 / 16.128-152
Derechos del pueblo 4.329
Derechos económicos 4.314 / 16.215
Derechos en el Perú, Papel de los 6.335
Derechos humanos 4.334 / 13.131 / 17.24-72-483
Derechos o impuestos de exportación 6.127
Derechos políticos a la mujer 13.12
Derrotismo aislacionista 16.98
Desarrollados, países 1.XLII
Desarrollo industrial de Indoamérica 11.338
Descentralismo 13.75
Desempleo 9.277
Desfeudalización 10.64-109 / 17.306-346
Desfeudalización y tecnificación agrícola 4.327
Desigualdad de las clases 17.400
Desigualdad económica 4.340
Desigualdades económicas de los salarios 4.341
Desigualdades económicas y sociales internas 11.360
Desocupación 4.340 / 13.105
Despotismo 1.42 / 4.328 / 13.124 / 16.117
Despotismos 13.95
Despotismo político de la metrópoli 14.172
Despotismos criollos 3.198
Despotismos reaccionarios 1.71
Destierro 1.19-20-51
Determinación 12.447
Determinismo 1.XXX / 4.378
Determinismo económico 6.279

Determinismo histórico 4.415 / 9.400 / 12.447
Determinismo histórico de Marx 11.399
Determinismo materialista 4.380
Determinismo newtoniano 1.XXVII
Deuda flotante 13.17
Deuda pública 4.261
Devoción por el aseo personal 6.249
Devoción por las apariencias 6.251
Dialéctica 1.XXVIII-XXXV / 2.161 / 4.377-380-415 / 12.445 / 16.173-178 / 17.414
Dialéctica de Hegel 4.418
Dialéctica de Hegel-Marx 4.417
Dialéctica de la historia 12.414-415
Dialéctica del proceso histórico del capitalismo 10.136
Dialéctica determinista 11.400
Dialéctica hegeliana 3.213-414-417 / 10.71 / 12.399-455
Dialéctica hegeliano-marxista 16.163
Dialéctica marxista 4.418 / 8.23 / 16.174
Dialéctica moderna 11.377
Dialécticas, leyes 12.446
Diccionario inglés 6.275
Diccionario político 11.284
Dictadura 4.328-399-400 / 16.230
Dictadura de Leguía 16.221
Dictadura del proletariado 4.418 / 8.41
Dictadura imperial romana 16.113
Dictadura imperialista del estado burgués 16.97
Dictadura militar 23.98
Dictadura política 3.195
Dictadura totalitaria 4.395-428
Dictaduras criollas 11.254
Dictatorialismo totalitario 4.426
Dignidad y amplitud, síntoma de 6.249

Diletantismo 1.119
Diplomacia del dólar 3.194 / 7.380 / 11.235-285-287 / 16.46-69 / 17.422-466
Disciplina 1.20-34-86-97 / 8.41
Disciplina ideológica del partido 10.181
Discorsi Sopra, Tito Livio 16.184
Discriminación racial contra los negros 9.249
Disolución del Congreso 13.140
Distribución 4.304
Distribución de las aguas de regadío 13.19
Divisibilidad de la materia 12.429
División del Partido Laborista 8.119
División del trabajo 1.88
Divisionismo comunista 8.222
Doble ritmo económico social 4.293
Doctrina 2.159 / 4.303
Doctrina antimperialista 6.330
Doctrina de Monroe 1.XXXVIII / 6.154-169-170-187 / 10.17-136
Doctrina Drago 17.478
Doctrina Monroe 1.XXXVII / 6.203 / 7.376 / 10.122-136 / 11.287-350 / 17.288-408-478
Doctrina socialista internacional europea 4.279
Doctrinas totalitarias 16.64
Dogma 4.414
Dogmas inflexibles 11.399
Dogmático itinerario unilateralmente prefijado 12.415
Dogmatismo 4.423 / 17.348
Dogmatismo cerrado y arbitrario 19.205
Dogmatismos moscovitas 16.221
Dollar Diplomacy 3.194 / 6.130 / 16.66-94 / 17.409
Dollar Diplomacy, The 1.146

Dominación política española 6.268
Dominio de una comunidad de naciones 9.260
Dominio del estado 10.89
Dominio dictatorial totalitario de Moscú 10.50
Donjuanismo, morbosidad típicamente española del 6.284
Dos tipos de economía 10.214
Downing Street, número 10 de 7.370
Dualismo de Wilson 11.260
$E=MC^2$ 9.396 / 12.465 / 23.172
Economía 1.146 / 4.352 / 6.168 / 13.74
Eclesiástica, prédica 14.264
Economía capitalista 6.312 / 13.104
Economía colonial 4.279
Economía mundial 4.392
Economía nacional 13.58-74
Economía, nuestra 4.353
Economía política 4.350
Economía – semicolonial 4.292
Economías pre-capitalistas 4.416 / 13.44
Económica 8.44
Económica, reivindicación 14.264
Económico, problema 5.76
Económico de la Europa occidental, Proceso 23.108
Edad atómica 4.336-383-426 / 9.404-407 / 23.130
Edad media 23.131
Educación 13.75
Educación del indio 6.240
Educación gratuita 4.297
Educación integral 5.74
Educación libre, gratuita 13.40
Educación moderna 5.76
Educación, nuestra 13.76

Educación popular 5.76
Educación pública 13.115
Eje 16.22-203
Eje imperialista 17.351
Ejecutivo Central 13.12
Ejército 5.24 / 9.249 / 13.71-95 / 14.188-189
Ejército continental 4.333
Ejército de la revolución campesina 1.38
Ejército nacional 1.37
Ejido 2.164
Ekklesia democrática 16.112
Elección popular 17.349
Elecciones legislativas 6.334
Emancipación 10.197
Emancipación antimperialista 10.129
Emancipación del imperialismo 10.113
Emancipación económica 4.396-398
Emancipación mental indoamericana 11.407
Emperatriz 8.129
Empirismo 13.105
Empleados 1.70
Empresa privada 4.395
Empresario 13.69
Empresas extranjeras 13.59
Empréstitos 3.199 / 6.251 / 13.17-122
Encyclopaedia británica 9.256 / 23.97-98
Energía atómica 4.334-342
Energía termo-nuclear 23.143

Energía y el aniquilamiento de la materia,
materialización de la 12.465

Enfermedad mesoclasista o pequeño

burguesa de la revolución mexicana 10.182
Enmienda Platt 10.79 / 11.236 / 17.384
Equilibrio de poderes 16.39-40
Equilibrio político 23.156
Era atómica 9.401
Era capitalista 10.18
Escalafón 6.202 / 13.69
Escalafón de empleados públicos 13.14
Esclavitud de los negros 10.197 / 11.290
Esclavitud del indio 1.42 / 10.197
Esclavitud económica 7.350
Esclavos del capitalismo 1.76
Escuela de Pérgamo 8.188
Escuela rural indígena 13.24
Escuelas de continuidad 9.287
Escuelas nocturnas y dominicales 13.22
Espacio 4.280-281 / 6.213-378 / 12.385-438-447
Espacio europeo-germano 11.377
Espacio geográfico 12.417 / 16.236
Espacio histórico 4.274 / 12.425-438-439
Espacio temporal 4.322
Espacio tiempo 4.322-323-386 / 6.213 / 8.171-174 / 12.421-447-452 / 23.132-172
Espacio tiempo americano 4.264
Espacio-tiempo manuales e intelectuales 4.366
Espacio tiempo europeo 4.264
Espacio tiempo físico 4.322
Espacio-tiempo histórico 1.XXVIII-XXX-XXXI / 4.274-275-276-277-281-284-304-305-321-322-23 9.351 / 11.379 / 12.414-415-416-417-420-421-438-439-445-455 / 15.363 / 16.12-49-165-174-177-183-232-236 / 17.388 / 23.172
Espacio tiempo histórico de Indoamérica 4.281
Espacio tiempo histórico industrial europeo 16.182

Espacio-tiempo histórico latino o indoamericano 1.XXVII
Espacio-tiempo-histórico, tesis del 16.175
Espacio-tiempo-histórico, Tesis filosófica del 4.421
Espacio-tiempo indimensionable 23.133
Espacio-tiempo norteamericano 1.XXVII
Espacio-tiempo del universo curvo 4.368
Espacio-tiempo, relación relativista de 11.379
Espacio vital 12.417 / 16.83
Espacio y tiempo económico 4.392
Espíritu solidario 1.20
Esquema histórico marxista 23.143
Estadística 1.146 / 8.181-182
Estadística alemana 8.182
Estado 1.138 / 2.156-170 / 4.270-287-288-312-313-314-327-337-352-353-357-390 / 8.43-23 / 10.18-70-77-107-166-167-203-215 / 11.271 / 13.12-15-58-59-60-68-70-78-87-140 / 16.115-207
Estado antimperialista 2.156-157-158 / 4.424 / 10.166-167-168-169-179-180-182-192
Estado antimperialista indoamericano 10.167
Estado antimperialista o democrático 17.332
Estado aprista 4.289-290 / 22.57
Estado burgués 1.14
Estados burgueses 10.163
Estado burgués o capitalista 16.128
Estado capitalista o burgués 0.167-168
Estado civil y laico 23.69
Estado clasista 4.339
Estado como entidad jurídica 4.352
Estado como instrumento de opresión 1.84
Estado con servidores técnicos 13.69

Estado contemporáneo	23.55
Estado-continente	9.254
Estados-continentes	17.404
Estado de clase	4.289
Estado de guerra	10.168
Estado de indigencia	23.46
Estado de rebelión	1.43
Estado democrático	4.307-309-344 / 23.56
Estado democrático de los cuatro poderes	17.323-337 / 23.55-58
Estado democrático “libre”	10.168
Estado-docente	4.289
Estado-educador	4.289
Estado-escuela	4.289
Estado feudal	4.168
Estado horizontal	17.487
Estado imperial del Perú	10.290
Estado industrial	10.169
Estado inglés	5.70
Estado, nuevo tipo de organización del	21.398
Estado, obra social del	9.251
Estado, organización democrática del	16.107
Estado, organización técnica del	13.113
Estado-patriarca	4.289
Estado patriarcal campesino	10.163
Estado peruano	13.46
Estado post-revolucionario en México	10.166
Estado proletario	10.163
Estado técnico	13.68
Estado yanqui	5.70
Estados aislados autosuficientes	4.402
Estados continentales	4.426
Estados del eje	16.48
Estados imperialistas	10.136
Estados naciones	17.404

Estados socialistas europeos	23.143
Estados totalitarios	23.56
Estados unidos	8.414
Estados unidos de Indoamérica	4.327
Estatización	1.XXX
Estructura de estado libre y civil	23.166
Estructura partidaria	16.206
Estudiantes	1.48-64-70-92-98-134 / 4.301 / 10.12
Estudiantes revolucionarios	1.113
Estudiantes y obreros	1.130
Etapa del mercantilismo	6.173
Etapa feudal y agrícola	7.351
Etapa final imperialista	10.136
Etapa industrial	23.38
Eurindia	11.273
Europa, vieja	6.232
Europeísmo	17.277
Europeísmo colonial	11.296
Europeizantes	11.268
Evolución del capitalismo	17.271
Evolución económica de la América latina	6.276
Evolución económica humana	6.294
Evolución social	17.390
Exégesis ideológica	4.272
Exenciones de derecho	6.129
Exhibicionismo	6.252
Expansión de capital	13.74
Expansión del capitalismo	6.165
Expansión económica	13.102
Expansión económica moderna	6.173
Expansión económica norteamericana	6.116-137-172
Expansión imperialista	13.102
Expansionismo	4.390
Experiencia de la estructura	11.384

Experiencia del mundo circundante 1 1.384
Explotación 4.386 / 8.43-128
Explotación capitalista 3.212
Explotación de china 5.70
Explotación del hombre por el hombre 10.70 / 13.12 / 17.398
Explotación feudal 10.150
Exportación de capitales 13.17 / 17.399
Exposición de higiene de Dresde 8.217
Expresión de libertad 5.75
Extrema derecha 10.14
Extrema izquierda 10.14
Facsistización 8.220
Facultades asociativas 12.385
Falange 17.446
"Falangistas ante dios" 11.263
Falansterio de Fourier 9.279
Falsificaciones históricas de Hollywood 23.137
Familia imperial de los
monarcas cuzqueños 23.176
Fanatismo anarco-terrorista 6.211
Fascio 8.220
Fascismo 4.269-275-276-278-326 / 6.254 / 13.48 / 15.352 / 16.69-183-225 / 17.331
Fascismo italiano 16.24
Fascismos criollos 7.360
Fe, unión, disciplina y acción 15.427
Federación de estados 10.78
Federación de estados indoamericanos 10.327
Federación de Europa 6.178-313
Federación europea 6.312
Federación latinoamericana 6.311
Federación norteamericana 6.178
Federalismo 3.183
Federalización de estados indoamericanos 10.192

Fenómeno imperialista	10.105-151
Fenómeno social	12.439
Fenómenos naturales circundantes	11.385
Feudalidad criolla	14.172
Feudalismo	1.25-71-85 / 2.164-170 / 3.185-206-208 / 4.271-350-351-393 / 6.104 / 10.196 / 13.46
Feudalismo civilista	1.117
Feudalismo colonial	1.XXXIX
feudalismo colonial español	10.88
Feudalismo indoamericano	17.310
Feudalismo nacional en Indoamérica	10.215
Feudalismo peruano	5.34
Feudalismo plutocrático	17.265
Feudalismo virreinal	2.164
Fieras de la política peruana	6.94
Filas de Sandino	6.331
Filocomunistas	11.290
Filofascistas	11.290
Filosofía	12.432-448-449
Filosofía antropológica o práctica	12.433
Filosofía cosmológica	12.433
Filosofía de Hegel	4.377
Filosofía de la historia	11.378 / 12.455 / 16.182
Filosofía de Marx	4.377
Filosofía del aprismo	12.452 / 16.165
Filosofía del movimiento aprista	11.407
Filosofía del renacimiento	12.433
Filosofía del Siglo XVII, del Siglo XVIII, del Siglo XIX y del Siglo XX	12.433
Filosofía física o natural de la antigüedad	12.429
Filosofía griega	12.433
Filosofía hegeliana	16.165-173
Filosofía hegeliana de la historia	11.378
Filosofía helenística romana	12.433-434

Filosofía idealista hegeliana 4.377
Filosofía marxista 4.325 / 8.183 / 10.149
Filosofía medieval 12.433-434
Filosofía política y social del aprismo 4.290
Filosofía relativista 4.266
Filosofía sistemática 12.433
Filosofía y la política marxista 2.154
Filosofías extranjeras 6.286
Fin del capitalismo 16.169
Finanzas 13.74
Física 16.165 / 23.25
Física cuántica 4.386
Física de newton 8.174
Física la de newton y Dalton 4.336
Forma de imperialismo 4.421
Formaciones sociales 22.42
Formas del monopolio 6.125
Fortaleza moral 13.96
Franquicias 6.129
Franquismo, Neo 16.135
Fraternidad 1.37-113 / 2.169
Fraude 9.256
Fraude electoral 23.48
Frente amplio de Uruguay 10.66
Frente antimperialista 6.329
Frente antimperialista latinoamericano 6.332
Frente de trabajadores manuales e
intelectuales, gran 5.50
Frente del nuevo mundo 11.263
Frente democrático defensivo 11.361
Frente democrático nacional 15.349 / 16.148
Frente democrático norte-indoamericano 11.263
Frente norte-indoamericano 11.262
Frente pluriclasista de trabajadores

manuales e intelectuales 10.65
Frente popular 4.422 / 10.53 / 16.22
Frentes populares 4.422 / 10.33-66 / 16.225 / 17.276-438
Frente Único 1.8-57-106 / 3.213 / 5.18-66 / 10.12-75-93-98-99-108-131-132-133-134
Frente único antimperialista 1.130 / 10.75-88-131-134-142
Frente único de clases 4.417 / 13.40
Frente único de clases: obreras, campesinas y medias 4.270
Frente único de clases obreras y medias 16.125
Frente único de la justicia 1.124
Frente único de las clases oprimidas 1.156
Frente único de las ligas antimperialistas 10.88
Frente único de los intelectuales antimperialistas 1.131 / 10.75
Frente único de los trabajadores manuales e intelectuales 4.294
Frente único de los trabajadores manuales e intelectuales de América latina 1.138 / 5.31 / 325 / 7.376
Frente único de los trabajadores manuales e intelectuales de América latina (APRA) 6.328
Frente único de obreros, campesinos y estudiantes 10.75
Frente único de obreros, campesinos y estudiantes proclamado por las Universidades Populares González Prada 1.130
Frente único de trabajadores manuales e intelectuales 1.78-118-134-142 / 3.191 / 4.417 / 5.28-63 / 6.334 / 10.55-88 / 13.35-41-147 / 17.295-362
Frente único internacional americano 1.86
Frente único internacional de trabajadores manuales e intelectuales 10.73

Frente único nacional indoamericano 10.115
Frente único nacional popular 2.175
Frente único, organización de 20.281
Fronteras intangibles 16.90
Fuentes de materia prima 13.102
Fuerza pública 13.144
Fuerza pública (ejército, policía, armada y aviación) 13.143
Fuerzas armadas 4.334-335
Fuerzas armadas de Indoamérica 16.123
Fuerzas reaccionarias 6.271
Función de la democracia 15.361
Función de trabajo manual e intelectual 4.291
Función del capital extranjero 23.37
Función económica de trueque e intercambio de mercancías 17.383
Función política 15.379
Función representativa 13.142
Función social 8.158
Funcionalismo 16.186
Funcionario del estado 13.70
Funciones del capitalismo 16.163
Fundación de repúblicas quechuas y aimaraes 16.223
Futurismo civilista 1.116
Gamonales 1.26
Gamonalismo 3.184 / 4.360
Gamonalismo serrano 3.183
Garrote 6.153
Generación espontánea 12.416
Geografía latinoamericana 6.292
Geometría es la de Euclides 4.336
Geopolítica 12.416-417 / 16.233
Gobierno 1.89 / 8.118 / 16.208

Gobierno aprista, programa de 4.291
Gobierno castrense 4.328
Gobierno civil 4.335
Gobierno civilista 13.95
Gobierno “civilista” peruano de José Pardo 10.183
Gobierno constitucional y populista
de Billinghurst 14.189
Gobierno de cuartel 4.328
Gobierno de facto 17.483
Gobierno de Londres 7.371
Gobierno del aprismo, programa de 4.291
Gobierno del estado 13.63-77
Gobierno dictatorial 6.334
Gobierno laborista 8.148
Gobierno legal 4.335
Gobierno liberal de México 6.270
Gobierno militar 8.229
Gobierno proletario 4.417
Gobierno yanqui 1.40
Gobiernos social-demócratas de Dinamarca 20.293
Gobiernos y grupos cómplices del
imperialismo 10.137
Godismo de la colonia 14.196
Gold exchange standard 5.42 / 13.74
Gold standard o patrón de oro 13.74
Golden age, the 6.198
Golpe de estado 16.159
Golpismo 15.456
Good neighborhood 11.260
Gran agricultura 3.205
Gran burguesía 7.349-350
Gran capitalismo 10.16
Gran clase capitalista 4.391
Granjas-escuelas 13.22

Gratuidad de la enseñanza universitaria	15.338
Gravamen y división de las tierras ociosas	17.365
Gravitación económica	7.350
Grupo resurgimiento	3.181-182
Guerra	4.383
Guerra anglo-bóer	17.385
Guerra atómica	9.405
Guerra chino-japonesa de 1894	17.478
Guerra civil	8.114
Guerra civil de 1910	17.401
Guerra civil en estados unidos	16.128 / 17.400
Guerra civil española	16.229
Guerra de Crimea	17.476
Guerra de cuba	17.384
Guerra del pacífico	16.154
Guerra europea	6.264
Guerra fría	4.339 / 9.403-404-408-409-412-423-424-435
Guerra fría ideológica	9.397
Guerra horizontal	16.63-232
Guerra imperialista	8.114-130 / 5.75
Guerra imperialista de 1914 – 1918	7.355 / 8.131
Guerra multidimensional	16.66
Guerra mundial, primera	4.335 / 17.471
Guerra mundial, segunda	17.351-360-426-435
Guerra nuclear	4.384 / 9.405-431
Guerra, primera	17.470
Guerra, primera gran	9.246
Guerra vertical	16.63-232
Guerras de la emancipación	2.168
Habana, la	5.33
“Hacer y organizar”	10.13
Haciendas colectivas	13.18
Hegelianismo	4.269 / 16.188

Herencia, elevación de los impuestos de 6.201
Héroes 2.168
Héroes de la independencia 2.168
Higienización de fábricas, talleres y mismas 6.202
Hispanismo 6.107
Hispanoamericanismo 6.103-222
"Hispanoamericanismo franquista" 11.242
Hispanoamericanos 6.281
Hispanos 6.303
Historia 1.123 / 11.271 / 12.424-425 / 13.154 / 16.12-14-165 / 23.25-132
Historia de los estados unidos 6.229
Historia del capitalismo 6.198
Historia del Perú 5.34
Historia económica inglesa 6.198
Historia general 11.376 / 12.425
Historia universal 11.376
Historia y jurisprudencia latinoamericanas 6.289
Hollywood 23.137-138-139-140
Honest is the best business, to be 16.186
Hospitales regionales 13.25
Huaina-cuna juyanayciuchis 3.191
Huallpacaldo 3.183
Huelga 7.381
Huelga general política 16.159
Huelga política 16.159
Ibero o Hispano-América 11.269
Idea federalista o anfictiónica 4.388
Ideal bolivariano 16.233
Ideal bolivariano de la unidad y defensa común continental 4.297
Ideal bolivariano de unidad 16.89
Idealismo 12.432
Idealismos del socialismo 8.129

Ideario aprista	11.236
Ideario panamericanista	11.367
Identidad de realidades	6.230
Ideología	13.54
Ideologías	10.23
Ideología antifeudal de Francia	17.308
Ideología aprista	10.137
Ideología burguesa	1.108
Ideología burguesa, vieja	1.108
Ideología comunista	4.269
Ideología francesa antilatifundista	2.169
Ideología francesa revolucionaria antifeudal	2.166
Ideología izquierdista y antimperialista	6.333
Iglesia	6.269
Iglesia católica	6.269-270-271
Iglesia católica, la libertad de la	13.140
Iglesia católica ortodoxa	9.425
Iglesia del estado, separaremos la	13.13
Iglesia, férula de la	6.269
Iglesia peruana	14.192-193
Igualdad	2.169 / 4.340
Igualdad ante la ley	13.12
Igualdad social y racial	9.365
Imperialismo	1.XXV-XXVIII-XXXVI-XXXII-XXXV-XXXVII-XL-XLI-14-47-51-75-76-78-86-104-106-114-130-131-132-133-134-135-138-143 / 2.155-156-157-158-161-170-171-172-173-174-175 / 3.188-189-190-192-193-194-195-197-198-199-200-201-205-206-213 / 4.271-272-276-282-283-305-306-307-324-325-391-396-412-416-417-419-421-422-423 / 13.39-60-61-109
Imperialismos	4.339 / 8.119 / 8.34-113-128 / 5.13-22-23-29-31-50-66 / 6.104-126-139-165-166-174-

	205-216-271 / 7.357 / 10.17-18-19-22-24-25-27-29-32-69-71-75-76-78-81-85-89-90-91-97-99-101-103-106-107-108-109-113-116-117-118-121-122-125-132-133-140-141-142-147-150-151-166-167-168-179 / 16.95
Imperialismo británico	1.144-145 / 7.360-364 / 10.13
Imperialismo capitalista extranjero	10.42
Imperialismo de la raza blanca europea	4.278
"Imperialismo democrático"	11.290
Imperialismo económico	4.324-390-391-397-420-424 / 6.170-294 / 11.289 / 16.132 / 24.58
Imperialismo económico con el político	4.423
Imperialismo económico y político	4.284
Imperialismo en Indoamérica	4.420
Imperialismo es capitalismo	7.360
Imperialismo español	3.193
Imperialismo europeo y del Japón	4.283
Imperialismo europeo y del norteamericano	2.157
Imperialismo extranjero	10.11
Imperialismo fascista	11.264
Imperialismo financiero internacional	5.34
Imperialismo francés	1.90
Imperialismo inglés	1.XXXVII-122 / 7.377
Imperialismo internacional	3.206
Imperialismo moderno	10.101
Imperialismo musical	6.294
Imperialismo norteamericano	6.174-287 / 10.101-122
Imperialismo, oposición al	6.234
Imperialismo político	4.324-391-397-416-424
Imperialismo, presión del	10.24-25
Imperialismo racista	16.132
Imperialismo totalitario	4.284 / 11.245
Imperialismos totalitarios	11.295

Imperialismo yanqui	1.XXXVII-14-41-47-50-70-71-74-87-91-92-112-114-121-145 / 2.175 / 277 / 5.29-31-63-130 / 6.328 / 7.359 / 10.17-77-96-116-122-133
Imperialismos del mundo	10.134
Imperialismos no totalitarios	11.245
Imperialismos opresores	10.62
Imperialista de Mr. Hughes, tesis	10.121
Imperialista, ofensiva	6.122
Imperialista, ofensiva económica	10.179
Imperialista, peligro	13.13
Imperialistas	4.416
Imperio	8.114-116
Imperio Británico, tercer	7.368
Imperio Británico, el tercer	7.375
Imperio de los incas	9.266-305-317 / 10.201-206
Imperio de los zares	23.166
Imperio de manco Cápac	11.376
Imperio equal in status	7.372
Imperio incásico	3.185
Imperio norteamericano	10.139
Imperio soviético	17.303
Impuesto agrícola proporcional	8.44
Impuesto progresivo y directo sobre la renta y sobre el suelo rural	6.201
Impuestos de guerra	8.227
Impuestos directos	13.15
Impuestos indirectos	13.15
Impuestos progresivos	13.16
Impuestos sobre la renta	9.249
“In partibuo infidelum”	23.98
Incertidumbre	4.386
Incertidumbre o indeterminismo	4.378
Incipientes burguesías nacionales	10.76

Incomunicación 14.284
Incondicionalidad 10.186
Incondicionalidad, premisa de 10.187
Incremento de la colonización en la región de los bosques 6.202
Independencia 2.168-170 / 3.193 / 4.263-387 / 14.173 / 16.16
Independencia, la 1.62
Independencia de la mujer 13.12
Independencia norteamericana 16.127
Indeterminismo 4.386
Índice de mortalidad 23.46
Indígena, arte 13.24
Indígena, hogar agrícola 13.24
Indígena y Mestiza, mayoría 16.201
Indígena, problema 3.188
Indígenas 1.70-134 / 13.12
Indígenas de la América Latina, temas 6.286
Indígenas, palabras 6.274
Indigenismo 3.183
"Indigno de la nacionalidad peruana" 23.39
Indio 5.23 / 11.289 / 14.170
Indio, rebeldía del 1.45
Indios 5.23
Indios y mestizos indoamericanos 11.290
Individualidad histórica 11.378
Individualismo 1.20-121 / 6.232-250
Individualismo anárquico 1.105
Individualismo inglés 6.249 / 7.350
Indo-América, palabra 16.202
Indoamérica 1.XXVIII-XXX-XXXI-XXXVII-XXXVIII 4.280-281-282-285-321-335-388-392-396-02-405-411-414-415-418-419-421-422-424 / 6.103 / 10.16-17-19-22-23-24-25-33-35-

50-64-66-85-89-91-92-96-97-103-108-113-116-118-121-122-125-127-128-132-133-134-137-139-141-146-150 / 11.274 / 12.414-433 / 13.38 / 16.198
Indoamérica, revista 10.12
Indoamericanismo 2.161
"Indoiberia" 11.273
"Indolatina" 11.273
Inducción científica 4.376
Industria 13.15
Industria alemana 6.233
Industria manufacturera 4.351
Industria manufacturera, gran 13.109
Industria pequeña 3.206
Industriales, países 10.101
Industrialismo 1.XXXIX / 4.279-304-305-349-350-351-352-353-392-394-416-417 / 6.104-278 13.45-62-63-64-120 / 17.375-377-411
Industrialismo capitalista 4.305 / 17.337-352
Industrialismo, gran 4.351
Industrialismo mecanizado 4.392
Industrialismo norteamericano 6.138
Industrialismo, primera etapa del 4.421
Industrialización 1.82 / 2.157 / 4.350-351-391-392-393-394-396-397-399-403-408 / 13.45 / 7.306 / 23.38
Industrialización del país 13.16-119
Industrialización europea 4.350
Industrialización imperialista 17.398
Industrialización moderna 13.44
Industrialización, proceso de 4.305
Industrialización rusa 4.394
Industrias básicas 23.57
Industrias básicas inglesas 17.339
Industrias de carácter básico por el estado 13.17

Infantilismo zurdo 10.142
Influencia católica 6.264
Influencia mágica de la iglesia católica 6.268
Infra-historia 1.42 / 6.211
Inglaterra 8.113
Inglés 6.277
Inglés agrario e isabelino de Shakespeare 6.278
Inglés de América 6.278
Inglés norteamericano 6.274
Injusticia social 4.340 / 5.75
Inmediata nacionalización de la industria de algunos metales 13.20
Inmensos capitales excedentes 10.186
Inmigración 3.205
Inquisición 6.269
Institución monárquica 8.121
Instituciones tutelares del estado 9.251
Instituto latinoamericano 8.188
Institutos armados 13.36-144 / 14.189-190
Instrucción gratuita 23.68
Instrumentos de producción 13.119 / 16.169
Instrumentos jurídicos imperialistas 6.127
Insurgencia 1.XXIV
Insurgencia popular 17.320
Insurrección 4.334
Integración 10.64
Integración continental 24.164
Intelectuales 2.175
Intelectuales burgueses o pequeño-burgueses 10.84
Intelectuales de vanguardia 1.134
Intelectuales latinoamericanos 6.287
Intelectuales nuevos 1.99
Intelectualidad de la clase dominante 1.124

Intelligentsia	14.193-194
Intelligentsia civilista	14.195
Intelligentsia universitaria y civilista	14.195
Ínter-americanismo”	23.26
Interamericanismo democrático	4.424
Interamericanismo democrático sin imperio	4.327-400-405-424 / 11.368 / 16.66-77-100-201-226
Interamericanismo económico	11.366
Interamericanización	11.324
Interamericanización del Canal de Panamá	11.235-242
Interdependencia	17.465
Interés nacional	16.83
Intereses de la nación	14.290
Intereses latifundiarios	14.192
Internacional, III	9.403 / 10.12-86-88-91-93-97-116 / 16.231
Internacional comunista, tercera	16.188
Internacional de Ámsterdam, II	13.101
Internacional de Moscú, III	5.52 / 17.412
Internacional negra	11.263-323-326 / 17.277-351
Internacional petroleum Co.	5.34
Internacional política	10.84
Internacional, problemática	9.259
Internacional roja	17.277
Internacional sindical roja o Profintern	10.84
Internacional Socialista, II	4.279
Internacional, Tercera	9.425 / 10.96-150 / 16.120-122-125-189-221 / 17.356
Internacionales, La II y III	4.279
Internacionalismo	13.101
Internacionalización del Canal de Panamá	1.134-175 / 6.328 / 10.80-125 / 11.324-325-326 6.202
Internacionalizantes	4.297
Interposición temporal	17.479

Interposiciones temporales 17.410
Interpretación comunista-leninista 17.381
Interpretación económica de la historia 4.270
Interpretación histórica de la
realidad nacional 13.55
Interpretación marxista de nuestra realidad 19.205
Intervención colectiva 17.474-476-480-485
Intervención extranjera 6.153
Intervención militar 7.359
Intervención militarista 23.70
Intervención unilateral 17.477-479
Intervencionismo 23.112
Intervencionismo del estado 9.429 / 17.349 / 23.159
Intervencionismo moral 11.304
Intolerancia 16.219
Intolerancia religiosa 13.143
Introducción del gnomon 12.428
Inversión 2.158
Inversiones 13.39
Inversiones de capitales de los
Estados Unidos en países extranjeros 6.138

Inversiones del capital imperialista 10.138
Inversiones del capital norteamericano
en América latina, Canadá y Asia 6.138
Inversiones yanquis 5.14
Investigación científica 6.289
Irigoyenismo 3.205
Irrigación, obras de 13.19
Izquierda 1.XXXI / 23.157
Izquierda democrática 13.35
Izquierdismo 10.116
Jacobismo nacionalista burgués europeo 17.309
Jazz – band 6.296

Jazz – band norteamericano 6.297
Jesuitismo dominante 1.117
Jornada de 8 horas 4.228-236-237-358-359
Jornada máxima de 7 horas 13.21
Jornada máxima de 8 horas 13.21
Jornaleros del campo 17.397
Joven burguesía 6.271
Jóvenes latinoamericanos 6.247
Jóvenes trabajadores manuales e intelectuales 1.101
Jubilación 6.202 / 9.296
Junín y Ayacucho 14.171
Junta de trabajadores manuales e intelectuales 1.113
Junta de trabajadores manuales e intelectuales de las Universidades Populares “González Prada” 5.62
Juricidad del Estado 11.361
Jurídico, sentido 14.194
Jus resistendis 16.211
Justicia 1.29-33-93 / 4.267-319-344-386 / 11.271
Justicia económica 4.400 / 23.119
Justicia, normas morales de la 16.25
Justicia por su mano o por su rifle 1.42
Justicia, sentido de 4.312
Justicia social 4.299-340 / 13.41-134 / 15.398 / 16.18
Juventud 1.108-125-130-355 / 5.46 / 6.263 / 13.135
Juventud chilena 1.112
Juventud de la América latina 6.227
Juventud de trabajadores manuales e intelectuales 1.78-140
Juventud estudiantil y obrera del Perú 1.113
Juventud latinoamericana 1.109 / 6.227-255
Juventud insurreccionada 1.109

Juventud nacional	5.57
Juventud obrera	1.127
Juventud – obrera-intelectual, campesina, indígena, toda junta	5.17
Juventud obrera y estudiantil de chile	1.114
Juventud peruana	1.98-112 / 5.29
Juventudes	4.355
Juzgados de paz letrados	13.24
Kellogg fórmula	5.15
Kellogg, Briand	8.146
Kellogg, Mr.	6.184
Kellogg, secretaría de	6.181
Kemmerer	13.134
Kemmerer, el caso	13.116
Kemmerer, plan	5.42
Kemmerer, principio	5.42
Komsomolsk	8.66
Kon-Tiki	9.317
Kuo Ming Tang	5.18 / 10.105 / 16.124-231
Kuo-Min-Tang chino	1.137-140
Laborismo	7.354
Laborismo inglés	10.132
Labour Party inglés	13.101
Latifundia italiam perdiderunt	5.23
Latifundio	1.87 / 2.166-170-186-187-188 / 4.289 / 5.23 / 13.37 / 17.378-398
Latifundio peruano y americano	3.187
Latifundismo	17.413
Latifundismo español	1.84
Latifundistas	1.131
Latin América	6.256
Latinoamericanismo	1.16 / 6.103-108 / 11.275
Lengua castellana en América	6.273
Lengua inglesa	6.278

Lengua nacional	6.280
Lengua, nuestra	6.279
Lengua oficial	6.279
Lenguas del futuro	6.276
Lenguas muertas	6.279
Lenguas puras	6.279
Levantamiento de Bolivia	6.204
Ley capitalista de concentración	3.206
Ley de accidentes del trabajo	23.67
Ley de Batlle	23.68
Ley de emergencia	13.132-140
Ley de ocho horas diarias de trabajo	23.67
Ley de la expansión	11.415 / 12.415
Ley fundamental	16.210
Liber-Amicorum	9.394 / 23.171
Liberalismo	3.207 / 8.141
Liberalismo trasplantado	3.208
Libertad	1.42-89-93 / 2.174 / 4.267-272-299-312-319-340-386 / 5.26-48 / 11.271-291-361 / 16.114-117-137-219
Libertad, La	2.169
Libertad con justicia	24.53
Libertad de comercio y de cambio	23.109
Libertad de comercio y de cambios	9.250
Libertad de empresa	9.250-413 / 23.109-110
Libertad de expresión	11.361 / 16.210
Libertad de imprenta	16.155
Libertad de la miseria	16.211-215
Libertad de palabra	16.155
Libertad de prensa	8.41
Libertad de reunión	16.155
Libertad de vivir sin temor	11.361 / 16.211
Libertad de las clases productoras	10.135
Libertad del hombre	13.43

Libertad del indio 1.63
Libertad democrática 16.18
Libertad económica 11.361
Libertad económica y social 1.29
Libertad efectiva 1.63
Libertad igualdad y fraternidad 10.196
Libertad individual 10.192
Libertad nacional 14.290
Libertad religiosa 11.361
Libertad religiosa y política 4.289
Libertad política 1.29 / 7.350
Libertad política y económica 16.218
Libertad por la libertad, la 10.182
Libertad religiosa 16.211 / 17.356
Libertad sexual alemana o inglesa 6.252
Libertad y seguridad 16.113
Libertades constitucionales 14.283
Libre iniciativa 4.312
Libre intercambio 9.397
Liga antimperialista 1.130-138 / 4.419 / 6.236
Liga Antimperialista de las Américas o Panamericana 10.147
Liga antimperialista mundial 40.86
Liga antimperialista panamericana 1.130-131 / 10.75-88-97
Liga antimperialista panamericana, Primera 10.75
Liga de las Naciones 8.197 / 16.18 / 17.282
Liga Internacional de los Derechos del Hombre 9.358
Liga de Naciones Latinoamericanas 6.203
Liga dialéctica de marxismo 10.150
Ligas antimperialistas 4.420-422 / 10.12-134-142
Ligas patrióticas 7.360
Límites pendientes con el ecuador 13.13
Literatura 1.100-118-119-120-133

Literatura alemana	6.284-285
Literatura antiimperialista	1.50
Literatura burguesa	7.353
Literatura clásica española	1.120 / 6.286
Literatura contemporáneas	1.122
Literatura económica	1.124
Literatura de la guerra	10.138
Literatura de nuestra América	6.286
Literatura española moderna	6.285
Literatura jurídica	10.192
Literatura latinoamericana contemporánea	6.286
Literatura latinoamericana, nueva	6.286
Literatura moderna española	6.284
Literatura política	1.121 / 8.130
Literatura rusa	1.121
Literatura sin eternidad	1.122
Literatura sin inspiración política	1.122
Literatura socialista	10.119
Literatura vital	1.126
Lógica de Hegel	4.33-374-375-414-418
Lógica hegeliana	4.374-418
Lógica de la historia	4.31
Lucha antimperialista	1.74 / 10.86-104-106
Lucha contra el imperialismo	3.212 / 10.89-151
Lucha de clase	3.212
Lucha de clases	1.14 / 4.270-278-279 / 9.400 / 7.359 / 10.30-133-151 / 17.351 23.66-143
Lucha de imperialismos	3.206
Lucha de razas	17.351 / 10.30
Lucha entre la monarquía y el pueblo	8.122
Lucha imperialista	10.136
Lucha por la democracia	21.345
Lumpenproletariat	17.397
$M = E/C^2$	12.465

Maestros, agremiación obligatoria de 6.202
Maestros de escuela 1.134
Manifiesto a la nación 4.292
Manifiesto a la nación de 1932 4.292
Manifiesto comunista 16.194 / 17.419-420
Manifiesto de haya de la torre de 1932 4.297
Manufacturadas 2.158
Maquiavelismo 16.185-187
Mariateguistas 14.257
Marxismo 1 XXI-XXVIII / 4.269-324-325-326-348-372-373-377-414-415-416-417-418-419 / 9.400-427 / 10.19-149-150-213 / 12.446-447 / 13.45-158 / 16.177-180 / 17.352
Marxismo clásico 16.224
Marxismo dogma 4.418
Marxismo dogmático 16.226
Marxismo dogmático, ortodoxo, inconmovible 4.324
Marxismo, leninismo, estalinismo 10.51
Marxista, ley 23.143
Masacres, las ejecuciones secretas, las prisiones, las torturas, los destierros 5.32
Masas obreras y campesinas 1.XL
Masas proletarias 10.95
Masonería 9.294
Máscaras de ortodoxia y puritanismo 14.259
Materia, noción de la 4.326
Materialismo 12.432
Materialismo marxista 4.325-415
Materialismo moderno 12.433
Materialismo primitivo 12.432-433
Materialismo revolucionario 16.136
Materia prima 10.19

Materias primas 2.156-158 / 3.189 / 7.377 / 10.127 / 13.62 / 17.389
Materias primas agrícola-mineras 23.23
Materias primas, América agraria productora de 11.237
Materias primas o elementos naturales 6.173
Materias primas o semielaboradas 13.62
Matrimonio civil 6.270
Merced conductiva 13.18
Mercado 10.19
Mercados 17.389
Mercado común 4.402-406
Mercado común de la Europa Occidental 4.401
Mercado común europeo 4.401-402-404
Mercado común latino o indoamericano 4.401-403-404
Mercado común latinoamericano 4.407-409
Mercados comunes 4.402
Mercados comunes de los estados subdesarrollados 4.408
Mercados comunes de los países infradesarrollados 4.408
Mercados extranjeros 10.186 / 13.39
Mercados latinoamericanos 6.173
Mercado nacional 13.109
Mercados para realizar inversiones financieras 10.127
Mercancías 13.39
Mercantilismo 4.350 / 23.110
Mestizo 11.289 / 14.170
Método hegeliano 2.161-162
Mexicano, nuevo estado 10.163
México – post – revolucionario 10.181
Miedo social 16.121
Milagro alemán 9.242

Militar, absurda pragmática 14.188
Militarismo 1.97-108 / 4.329 / 8.200-206
Militarismo caciquista 17.441
Militarismo de España 1.90 / 8.230
Militarismo de perón 4.334
Militarismo francés 1.90
Militarismo japonés 17.351
Militarismo político 4.332-335
Militarismo profesional 1.37
Militarismo revolucionario 4.329
Minería 13.15
Minería nacional 13.19
Ministerio de colonias 11.285
Ministerio de defensa nacional 13.144
Ministerios de educación, salud pública y asistencia social, agricultura, trabajo 17.364
Minoría macdonaliana 8.120
Misión civilizadora del pueblo norteamericano 10.146
Misión Kemmerer 13.116
Misión policial fascista italiana 16.224
Misticismo 8.69
Misticismo ascético 8.66
Modernos experimentos de biólogos y psicólogos 11.384
Modismos y giros típicamente latinoamericanos 6.273
Modos de producción 17.389
Moldes ideológicos europeos 10.213
Moldes y dictados europeos 11.407
Monarquía 8.115-120-122-123
Monarquía inglesa 8.121
Moneda continental 4.404
Moneda sana y estable 13.17

Moneda única 4.411
Monopolio 13.16
Monopolio comercial 3.208
Monopolio de la aceptación de capitales extranjeros 10.193
Monopolio del comercio exterior 10.193
Monopolio de la producción 10.100
Monopolio estatal del comercio 10.112
Monopolio imperialista 10.180
Monopolios del imperialismo 5.21
Monopolios norteamericanos del comercio pequeño 10.180
Monarquías teocráticas indígenas 2.164
Monoteísmo católico 2.164
Moral para intelectuales 6.194
Morgan, Pierpont 5.34
Moscovitas, sínodos 10.213
Movimiento antimperialista 10.105
Movimiento aprista latinoamericano 6.222
Movimiento cartista en Inglaterra 16.128
Movimiento cultural alemán 6.288
Movimiento de Bolivia 6.200
Movimiento de reforma lingüística 6.282
Movimiento intelectual del Perú 1.66
Movimiento literario de Alemania de post-guerra 6.284
Movimiento nacional socialista 10.32
Movimiento obrero 16.163
Movimiento reaccionario 1.38
Movimientos antimperialistas 10.128
Multiplicidad y variedad 11.415 / 12.415
Municipal o ciudadano, síntoma de espíritu 6.249
Municipalidades 13.11
Municipio 13.115

Música incaica del Perú 6.296
Música latinoamericana 6.295
Mutualismo escolar 13.22
Nación 2.173 / 4.289-307-309-313-316-317-352 / 13.71-77-114-138-140 / 14.190
Nacional Socialismo 4.354 / 10.30 / 15.362 / 16.47-68 / 17.351 / 23.119-141
Nacional Socialismo Alemán 16.24
Nacional Socialismo Hitleriano 20.301
Nacionalidad 1.69 / 13.71-76
Nacionalismo 1.87-108 / 4.275
Nacionalismo aislacionista 16.21
Nacionalismo aislantes 4.408
Nacionalismo alemán 6.254
Nacionalismo campesino 6.122
Nacionalismo continental 5.64
Nacionalismo económico 9.254 / 10.139-142
Nacionalismo económico de Indoamérica 10.139
Nacionalismo económico, nuestro 10.139
Nacionalismo estrecho 6.254
Nacionalismo imperialista 4.276
Nacionalismo, súper 4.275
Nacionalismo vertical 16.228
Nacionalismos nuevos en Europa 6.254
Nacionalismos parroquianos y coloniales 23.130
Nacionalismos revolucionario 8.114
Nacionalista 7.354
Nacionalización 2.174-175 / 4.272 / 17.339-365
Nacionalización de la industria extractiva 13.19
Nacionalización de los ferrocarriles de México 17.339
Nacionalización de la tierra y de la industria 1.134
Nacionalización de la producción industrial y agrícola 5.17

Nacionalización de la riqueza 2.175 / 10.109 / 17.375
Nacionalización de las fuentes de riqueza 13.102
Nacionalización de tierras e industrias,
por la 10.74
Nacionalización progresiva 2.157-158 / 17.332
Nacionalización socialista 2.157
Nacionalización socializada 2.158
Nacionalización y regimentación del temor 16.121
Nacionalizar progresivamente 11.265
Nacionalizaremos progresivamente
el seguro 13.17
Nacionalizaremos progresivamente los
medios de transporte 13.17
Naciones unidas 9.397 / 16.126 / 23.165
National City Bank, The 5.35
Nato 9.410-421-432-433-444
Nazismo 4.276
Nazi-fascismo 4.410 / 10.34-37 / 16.63-66-106
Nazi-Fascio-falangismos 16.110
Nazi-fascismo criollo 16.60
Nazi-fascismo imperialista 16.62
Necesidad económica 7.352
Necesidad de expansión 13.39
Necesidades universales 11.415 / 12.415
Negación 8.39
Negación anticapitalista 16.167
Negación científica del marxismo 4.325
Negación del materialismo contemporáneo 12.433
Negación dialéctica 11.415 / 12.415-416 / 16.178
Negación dialéctica del determinismo
marxista 10.58
Negación dialéctica del marxismo 4.415
Negación dialéctica marxista 11.379
Negación dialéctica y oposición de

contrarios	12.446
Negación de la negación	2.163
Negar y continuar	12.446
Neo-democracia	16.48
Neogodismo civilista	13.195
Neo-imperialismo ruso	10.41
Neófitos del marxismo	4.373
N.E.P	1.XXX / 8.28-29-44-45-46 / 10.39 / 14.266
Nepmen	8.45
Neutralidad	11.305 / 17.433-435-443
Neutralidad del estado en materia religiosa	13.13
New Deal	16.124 / 23.112
Nobleza	23.156
Núcleos minoritarios oligárquicos	14.190
Nuevo mundo	1XXX / 6.225 / 17.303
Obreras, viviendas	23.116
Obrero	4.313-314-385 / 10.100 / 13.69
Obrero de la sierra	1.25
Obrero norteamericano	10.146
Obreros	1.45-48-70-92-134 / 4.270-301-359 / 10.67-140 13.15
Obreros de chile	1.113
Obreros de los trade-unions	13.67
Ofensiva cultural	6.294
Oligarquía	1.87 / 16.137-207
Oligarquía civilista	13.130
Oligarquía feudal	13.127
Oligarquía peruana	4.263
Oligarquía político – clerical imperialista	1.19
Oligarquías	7.35
Oligarquías o clases dominantes	10.121
Oligarquías políticas	1.75
Omnis determinatio est negatio	16.179-180
Oportunismo cínico	16.185

Opresión	8.128
Optimismo contextual	6.230
Orden civil	16.22
Orden constitucional y civil	4.335
Orden de justicia, nuevo	16.99
Orden jurídico	16.177
Orden político	11.366
Orden público	8.123 / 16.117
Orden social	16.64
Orden y trabajo	11.259
Órdenes religiosas	6.270
Originalidad ideológica aprista	4.268
Organismos estatales técnico-económicos	17.365
Organizaciones obreras	23.33
Ortodoxia marxista	10.149
Oxford Union Society	17.357
Pacifismo	8.199-318
Pacifismo burgués	16.23
Pacifismo mesiánico	16.23
Pacto de amistad y no agresión del 23 de agosto de 1939	16.229
Pacto de Bogotá de 1948	17.481
Pacto de Estocolmo	20.271
Pacto de la liga	6.178
Pacto Kellogg	6.178
Pacto de río de 1947	4.333
Palacio legislativo	23.157
Pan con libertad	16.236-237
Panamerican Union de Washington	6.293
Panamericanismo	6.164-166-167-168-223-236 / 11.236-244-274-285 / 16.20 / 17.422-461
Panteísmo indígena	2.164
Parlamentarismo	8.149
Parlamento	4.311 / 8.117-148 / 6.270 / 7.357-365-366

13.11 / 16.106 / 23.157-158
Parlamento comunitario 15.374
Parlamento económico 15.363
Parlamento nacional 13.115
Parlamentos funcionales 13.115
Partidarios del comunismo internacional 10.50
Partido 1.86 / 4.354-359-363 / 8.118 / 16.141
Partido antimperialista 2.175 / 5.69 / 10.105
Partido antimperialista de frente único 10.131
Partido antimperialista en Indoamérica 10.98
Partido antimperialista indoamericano 10.99
Partido antimperialista internacional latinoamericano 1.138
Partido antimperialista y unionista latinoamericano 5.22
Partido aprista peruano 4.261
Partido aprista peruano, programa del 13.114
Partido bolchevique 8.129
Partido cívico radical 17.376
Partido civil 1.97 / 10.183
Partido colorado 17.333
Partido colorado de Batlle 23.44
Partido comunista 16.120
Partido comunista argentino 3.204
Partido comunista en Indoamérica 10.97
Partido comunista francés 17.354
Partido comunista y socialista 2.154
Partido conservador inglés 17.385
Partido de bloque, de alianza 10.131
Partido de clase 10.93-97
Partido de clase comunista 4.422
Partido de clase proletaria 10.92
Partido de frente único 10.107 / 16.224-225 / 17.276
Partido de gente joven 1.87

Partido de izquierda 5.45
Partido de izquierda con doctrina 13.158
Partido de las camisas negras 16.224
Partido del pueblo 4.294
Partido demócrata 17.351-376
Partido demócrata del Perú 17.402
Partido democrático 17.350-384
Partido – escuela 13.147
Partido laborista 7.357 / 16.124 / 13.67 / 17.266
Partido laborista independiente 8.119
Partido laborista independiente inglés 8.117
Partido laborista social demócrata 9.284
Partido liberal 7.350 / 17.376
Partido liberal inglés 7.350
Partido nacional blanco 23.44
Partido nacional socialista 8.184
Partido nacional socialista alemán 10.29
Partido nacional socialista de los trabajadores alemanes 17.351 / 23.141
Partido Popular Nacional Chino Kuo Min-Tang 10.131
Partido proletario 7.351
Partido republicano 9.303 / 10.24 / 17.282-283-384-409
Partido revolucionario 1.87-130
Partido revolucionario antimperialista latinoamericano 1.134 / 10.81-87
Partido revolucionario internacional antimperialista 1.133
Partido socialista 16.222
Partido socialista belga 13.101
Partido socialista del Perú 16.222
Partido socialista peruano 16.221 / 17.271
Partido socialista uruguayo 23.45
Partido comunista 8.27 / 5.31 / 10.92-93-98-143

Partidos de clase 10.66 / 13.41
Partidos comunistas 4.407 / 10.52-88-92
Partidos comunistas criollos 10.12
Partidos comunistas en Indoamérica 4.422
Partidos de derecha 11.245
Partidos de izquierda 6.335 / 10.132 / 11.245
Partidos de obreros y campesinos de artesanos y clase media 10.95
Partidos de principios 13.53
Partidos históricos 5.48
Partidos nuevos 6.335
Partidos políticos 16.208
Partidos políticos armados 9.263
Partidos revolucionarios izquierdistas 10.119
Pasco Copper Corporation 5.34
Patria 4.319 / 5.29 / 11.359 / 13.37
Patria grande 11.273
Patria humanidad, Gran 6.20
Patria y democracia 17.440
Patrias americanas 11.359
Patriotismo 1.76 / 13.37 / 17.441 / 23.52
Patriotismo coordinado 17.88
Patriotismo de la clase dominante de chile 5.62
Patriotismo de Leguía 5.36
Patrón de divisas de oro 13.75
Patrón de oro 13.134
Paz 4.342-385 / 8.146 / 7.359
Paz con justicia 16.67
Paz perpetua 16.24
Pedagogía 5.75
Pedagogía en rusa 5.75
Pedagogía, problema técnico de la 5.75
Pedagogía rusa, nueva 5.75
Pedagógico, problema 5.76

Penetración comunista	23.166
Penetración financiera	17.389
Penetración imperialista	10.103 / 17.389-393
Pensamiento colonial	6.286
Pensamiento latinoamericano	6.246
Pensamiento político de Garcilaso	22.17
Pensar científico natural	12.461
Pensión de jubilación	13.21
Pensión de vejez	9.249
Pensión de la vejez, Ley de	23.67
Pensiones de jubilación de vejez	23.159
Pequeña propiedad	13.18-56
Pequeño productor nacional	13.17
Pequeña agricultura	3.205 / 13.112
Pequeña burguesía	1.47 / 10.102-111-181 / 17.377
Pequeña propiedad	1.83 / 10.111 / 13.23
Pequeña industria	3.205 / 6.201
Pequeñas industrias	10.100 / 13.73-112
Pequeñas industrias indígenas	13.23
Pequeño agricultor	10.180
Pequeño capitalista	10.101 / 13.76
Pequeño comercio	3.205 / 10.102 / 13.73
Pequeño comerciante	4.306 / 10.180 / 13.65-76
Pequeño industrial	10.101
Pequeño manufacturero	4.306
Pequeño minero	10.102 / 13.20
Pequeño propietario	4.306 / 10.102 / 13.64-76
Pequeños agricultores	13.18
Pequeños comerciantes	2.156-174-175
Pequeños propietarios	2.156-174-175
Perennidad del marxismo	4.269
Periodismo	1.119-120
Peronismo	4.334
Peruanicemos del Perú	13.121

Peruanización del Perú 13.122
Peruvian Corporation 5.14
Peruvian Portland Cement 5.35
Peste burocrática 10.182
Piratería organizada de la ofensiva imperialista 6.125
Plan aprista 17.443-444
Plan aprista de internacionalizar el Canal de Panamá 11.321
Plan aprista para la afirmación de la democracia en América 17.438-461-484
Plan de acción 1.88
Plan de acción inmediata 4.291 / 17.362
Plan de acción inmediata del aprismo 4.294-295
Plan de acción inmediata del partido 4.291
Plan del eje 16.54
Plan inmediato del partido aprista peruano 4.292

Plan integral de reforma de la enseñanza agrícola 13.23
Plan para la afirmación de la democracia 17.430
Plan para la Afirmación de la Democracia en las Américas 17.428 / 23.21
Plan quinquenal 8.227
Planificación orgánica 16.112
Planteamiento doctrinario aprista del imperialismo 10.55
Planteamiento pragmático 13.39
Plusvalía 4.270
Plutocracia 16.149
Plutocracia feudal 17.295
Población civil 9.300
Población indígena 6.240

Pobreza de la lengua castellana 6.280
Poder 4.317-353-354 / 10.137 / 16.206
Poder absoluto de la monarquía 23.156
Poder central 13.11
Poder del imperialismo 6.149
Poder ejecutivo 16.210
Poder feudal colonial 10.196
Poder judicial 1.68-69 / 13.24
Poder legislativo 16.210
Poder, nuestro 4.35
Poder, oportunidad del 4.354
Poder yanqui 10.137
Pofirismo 1.44
Polémica 8.41
Policía mundial 16.48
Política 4.350 / 16.207-214
Política británica 6.186
Política de denominación económica 6.312
Política de izquierda democrática 24.84
Política del buen vecino 11.236-351
Política del estado 4.335
Política del torysmo 8.113
Política económica 13.57
Política económica de los Estados Unidos 6.312
Política económica, nueva 1.XXX / 4.394 / 8.44 / 16.119
"Política es cultura cuando es política auténtica" 11.268
Política exterior 24.84
Política financiera 13.74
Política financiera y económica 24.84
Política financiera yanqui 7.366
Política imperialista norteamericana 10.136
Política inglesa 7.353
Política interior 24.84

Política internacional 4.298
Política internacional norteamericana 17.283
Política neutralista 16.133
Política panamericana 11.236
Política panamericanista 6.23
Político de Indoamérica, problema 10.214
Políticos europeizantes 11.268
Políticos profesionales 1.71
Políticos, teoremas 8.181
Politiquería 16.208
Postguerra 16.97
Precios de venta y utilidades 13.16
Prensa 8.41
Prensa, la 5.28-65
Prensa socialista 8.120
Precursor de la libertad de su raza 1.42
Presidencia de la república 13.35
Presionantes influencias culturales 18.193
Presupuesto 4.259-260-261
Presupuesto científico 13.17
Presupuesto civilista peruano 4.259
Presupuesto nacional 1.17-67
Presupuestos 1.34
Primitividad tribal 17.376
Primorriverismo 6.212
Primun vivere deinde philosophare 8.184
Principio clasista 10.151
Principio de la corporación 4.286
Principio de los cuerpos rígidos 8.171
Principio de la democracia 4.272 / 16.137
Principio de la extraterritorialidad 6.127
Principio de la liberación 7.375
Principio de la negación de la dialéctica hegeliana 4.269

Principio de la propiedad privada 4.286
Principio democrático funcional del trabajador-ciudadano 13.147
Principio dialéctico hegeliano 1.XLI
Principio marxista de la violencia partera de la historia 10.62
Principios del derecho 4.312
Probidad 23.50
Probidad administrativa 23.156
Problema de la soberanía 16.25
Problema de la tierra 1.82-85
Problema de minorías 9.306
Problema social 1.27-28-29-82 / 5.76
Proceso histórico 4.311
Proceso lógico 4.375
Proceso social de formación de una conciencia histórica 11.385
Producción 4.304-349 / 8.28 / 6.125
Producción agrícola 13.107
Producción agrícola, ganadera y textil 6.201
Producción capitalista 1.XL
Producción, circulación, distribución y consumo de la riqueza 4.287
Producción de la tierra 17.332
Producción de mercancías de consumo 4.342
Producción en masa 6.278
Producción y distribución de la riqueza 2.156
Producción literaria latinoamericana 6.286
Producción nacional 6.125
Productos manufacturados 2.157
Productividad 4.349 / 6.117
Productividad del país 13.112
Productor minero, el pequeño 13.64
Programa continental del aprismo 11.235

Programa de gobierno aprista	4.291
Programa de gobierno del aprismo	4.291
Programa doctrinario	3.192
Programa máximo	4.283-284 / 13.101
Programa máximo de las izquierdas	13.101
Programa máximo del aprismo	4.284-285 / 13.54-101
Programa máximo de bolívar	4.283
Programa mínimo	4.291 / 13.47-54-101
Programa mínimo del aprismo	13.54
Programa mínimo emancipador	4.283
Programa mínimo o plan de acción inmediata del partido aprista Peruano	17.364
Programa político del partido socialista norteamericano	6.154
Progresistas, sectores	4.403
Progresiva nacionalización	4.284
Progreso	4.299 / 13.37-39
Progreso sexual	17.389
Prohibición de trabajar	13.21
Proletario	4.392 / 13.67
Proletario industrial	10.100
Proletariado	2.154 / 3.213 / 8.43 / 7.350-352 / 10.94 / 16.118 17.377
Proletariado campesino	14.263
Proletariado, gran	10.179
Proletariado industrial	1XL / 2.154 / 13.63 / 14.265
Proletariado industrial indoamericano	4.416
Proletariado, nuestro	13.119
Proletariados avanzados	10.101
Proletariados de la gran industria	13.119
Proletariados, nuestros	1.82
Primorriverismo	6.212
Propaganda	8.28-29
Propaganda nacionalista del capitalismo	10.146

Propaganda política	7.374
Propaganda soviética	8.30
Propaganda en el arte	1.146
Propiedad	16.169
Propiedad colectiva	17.339
Propiedad de determinadas industrias	17.339
Propiedad eclesiástica	6.270
Propietario	13.69
Protección al obrero industrial	17.365
Protestantismo	18.106
Provincias Unidas de Sudamérica, las	4.335
Proyecto de ley	15.392
Psicología colectiva	8.158
Proyecto de federación europea	17.360
Pueblo	1.34 / 4.314 / 8.121
Pueblo continente	4.411 / 12.439 / 16.20-43 / 17.402 / 23.25
Pueblo continente norteamericano	23.62
Pueblo, servicio del	5.76
Pueblo, voluntad del	9.256 / 23.98
Pueblos continentes	4.411 / 12.416-420-421 / 16.42-231-232
Pueblos de nuestra América	1.41
Pueblos libres, asociación de	7.368
Pueblos subdesarrollados	4.266
Pueblos y clases oprimidos del mundo	10.127
Pureza del idioma	6.279
Quechuas y Aimaras, repúblicas	16.218
Quintas columnas	16.69
Quintas columnas del Eje Roma-Tokio	11.254
Quinta-columnas totalitarios	16.133
Raciales, prejuicios	17.37
Racismo de Josiah	17.285
Racismo nacional-socialista	17.434
Raíz quechua	6.274
Raza	23.123

Raza indígena 1.43 / 5.23 / 13.71
Raza, principios de 23.27
Raza superior 4.275
Raza, superioridad de 10.146
Raza que nunca supo sublevarse, la 1.43
Razas 3.190
Razas, grandes superioridades de estas 6.248
Razas inferiores 4.275 / 9.307
Razas nórdicas 6.249
Razón jurídica 14.194
Reacción 13.127
Reacción civilista 13.35
Reacción civilista y plutocrática 4.294
Reacción del capitalismo – burgués 17.351
Reaccionarismo 1.36
Real academia 6.273
Real academia de la lengua 6.282
Realidad antro-socio-geográfica 12.417
Realidad del Perú 13.15
Realidad económica 6.218 / 16.112
Realidad económica social de Indoamérica 10.195
Realidad indoaméricana 10.23-150
Realidad nacional 13.23
Realidad política de Indoámerica 16.108
Realidad social 5.58 / 10.23 / 14.259
Realidad social y económica 13.158
Realidad socio-económica indoamericana 4.416
Realidades 14.262
Realismo político de la doctrina aprista 4.413
Recaudación directa por el estado,
de sus rentas 13.16
Referéndum 9.284
Reforma 3.203-204-205-209-210-212-213-
214 / 13.113

Reforma agraria 13.73
Reforma de lucero 16.127
Reforma en 1867, leyes de 6.270
Reforma integral de la educación 13.22
Reforma integral de la legislación militar 13.144
Reforma, leyes de 6.270
Reforma universitaria 1.XXIII-XXIV / 3.205-209-214 / 4.388-389 / 6.245-246 / 13.23-40 / 17.293-320-346-347 / 23.40
Reforma universitaria, la 6.247
Reforma universitaria argentina 6.221
Reforma universitaria de 1919 5.55
Reforma universitaria en la República Argentina 3.203
Reformas educacionales 23.68
Régimen autocrático 23.156
Régimen burgués 16.168
Régimen capitalista 2.169
Régimen capitalista del estado 4.394
Régimen de aguas de regadío 17.365
Régimen social cooperativista del aprismo 4.286
Regímenes militaristas 4.337
Regimentación de la opinión pública 16.185
Regionalismo 3.183 / 23.264
Regionalismo campesino 23.264
Regionalismo de los explotadores 14.265
Regionalismo de los explotados 14.265
Regionalismo económico 13.75-113 / 14.264
Regionalismos feudales 14.264
Regionalismo industrial 14.264
Regionalismo localista, terruñista 14.264
Regionalismo político 13.75
Regionalismo revolucionario 14.265
Regula áurea 17.321

Reich	8.226
Reich, Tercer	17.351
Relatividad	4.274-370-371-378
Relatividad física	6.166
Relativismo	4.240-277 / 8.171 / 12.401-452
Relativismo científico	11.379
Relativismo de la política	4.277
Relativismo einsteniano	4.325
Relativismo espacio-temporal	4.264
Relativismo histórico	9.352
Religión cristiana	23.37
Remonetización de la plata	13.74
Renacimiento	16.207
Renacimiento, nuevo	9.450
Repertorio	6.146
Repertorio americano	5.64
Representaciones legislativas	6.334
Represivo, aparato	16.206
República	2.170 / 13.11-140-144-146
Reservas estatales	17.365
Resistencia antimperialista	17.332
Resistencia al imperialismo	1.131
Resolución de chapultepec	17.484
Rebeldía del indio	1.45
Revisionismo	10.58
Revolución	1.20-34-86-88-89-127-141 / 2.163 / 3.193 / 4.354-355-358 / 8.29-31-42-46-124-126-127-129 / 5.76 / 10.112 / 13.97 / 14.170-261
Revolución, Gran	10.112
Revolución de 1789, Gran	11.274
Revolución Agraria en México	6.271
Revolución al revés	16.113
Revolución bolchevique	10.20
Revolución boliviana	6.201

Revolución castrista de cuba 10.50
Revolución científico – tecnológica 4.367
Revolución con las armas 14.267
Revolución Cultural 9.370
Revolución de Córdova 6.264
Revolución de Cronwell 11.290
Revolución de Cronwell en Inglaterra 14.266
Revolución de Hinojosa 6.203
Revolución de la independencia indoamericana 10.59
Revolución de la independencia 2.166-167 / 3.193 / 4.396 / 10.195 / 16.88 / 17.310
Revolución de la revolución 16.187-188
Revolución democrática 16.64
Revolución dentro de la revolución 1.137
Revolución de nuestro siglo 4.327
Revolución de Rusia 1.108
Revolución económico social 23.130
Revolución emancipadora indoamericana 10.197
Revolución española de 1931-36 16.189
Revolución europea de 1918-19 16.189
Revolución espontánea 1.84
Revolución francesa 2.163 / 3.208-209 / 4.311 / 8.23 / 9.292 / 6.107 / 10.195 / 11.359 / 12.455 / 14.266 / 16.127 / 17.309 / 23.177
Revoluciones francesa inglesa y norteamericana 2.168
Revolución industrial inglesa 3.208
Revolución inglesa 4.311
Revolución inglesa de 1926 16.189
Revolución inglesa de Cronwell 4.311 / 16.127-213
Revolución intelectual 4.369
Revolución mayoritaria bolchevique 23.143

Revolución mexicana	1.XXIV-35-78-84-85-86-146 / 4.388-393 / 8.18 / 6.247-272 / 10.116-117-118-121-162-163-164-167-182-215-216 / 14.258 / 16.124 / 17.319-322-347 / 23.47
Revolución mundial	4.385 / 9.415
Revolución nacionalista	7.362
Revolución necesaria	16.66
Revolución norteamericana de 1776	16.213
Revolución, nuestra	1.16 / 10.116
Revolución o reforma universitaria	6.264
Revolución proletaria	17.351
Revolución proletaria y campesina	14.266
Revolución religiosa	14.266
Revolución rusa	4.311-386 / 8.23-24-128-132-139 / 6.253-264 / 10.71-94 / 16.68-120 / 14.265
Revolución social	8.199 / 10.106 / 23.35 / 14.262
Revolución social mexicana	4.388
Revolución socialista	4.385
Revolución universal	4.381
Revolución universitaria	1.64-116-127 / 6.264-266-327
Revolucionaria, pornografía	14.251
Revolucionario, plan	1.35 / 10.131
Revoluciones rusa y china	10.106
Riqueza, circulación de la	10.100-179
Riqueza extractiva	17.365
Romanticismos europeos	11.243
Romanticismos hispanistas	3.188
Roosevelt, administración de	11.260
Rumbos, cambiar	3.197
Rusa, comuna	1.84
Rusa, tutela	8.222
Sacco y Vanzetti	6.307
Salario o sueldo	13.21
Salario o sueldo mínimo	13.12-21

Salario Mínimo, ley de 23.67
Salvajismo 1.81 / 10.202
Salvajismo, barbarie y civilización 10.202
Sauna 9.324-325
Saunas 9.330-331
Santa inquisición 6.269
Sección peruana del apra 5.29-31
Seguro agrícola integral 13.19
Seguro compulsivo de maternidad 23.160
Seguro de accidente de trabajo y de desocupación 23.160
Seguro obligatorio del derecho de maternidad, de accidentes, invalidez, etc. 23.161
Seguro Obligatoria de la salud, ley del 23.161
Seguro social 13.12 / 17.364
Seguros de enfermedad, de desempleo 9.249
Seguros profesionales 23.159
Seguros sociales de trabajo 9.310
Senado 6.334 / 23.157 / 15.405
Sentimentalismo 7.356
Servicio militar 8.198
Servicio militar obligatorio 9.249 / 23.69
Servicios públicos 13.113
Servidor del estado 13.113
Servidor nacional 13.70
Servidores del estado 13.113
Servidores nacionales 13.22
Sierra, la 5.58
Sindical, organización 15.422
Sindical de los productores, organización 17.398
Sindical, organización vertical 4.286
Sindicatos obreros cristianos 8.166
Sistema 1.86-89

Sindicatos de trabajadores negros en los Estados Unidos 10.143
Sistema capitalista 1.133-138-155 / 2.158 / 4.327-341-422 / 9.397 / 10.20-21-56-168 / 17.302-332-390-411
Sistema capitalista de estado 10.39
Sistema capitalista estatal 4.428
Sistema capitalista industrial 13.104
Sistema capitalista originario 4.395
Sistema capitalista mundial 2.154 / 4.324-390 / 10.16
Sistema capitalista, primera etapa del 13.45
Sistema colonial en América 2.164
Sistema colonial español 4.271
Sistema comunista 10.206
Sistema de cooperación sin hegemonía ni imperialismo 11.366
Sistema de obligaciones y de derechos 23.161
Sistema de producción 17.389
Sistema de reparto de la riqueza 15.346
Sistema democrático 16.136
Sistema democrático sueco 9.281
Sistemas democráticos 23.56
Sistema económico europeo 6.229
Sistema económico nacional 13.112
Sistema de inversiones 6.169
Sistema de organización del trabajo 17.353
Sistema de relaciones interamericanas 16.101
Sistema feudal de la colonia 6.269
Sistemas feudales y semipatriarcales 10.215
Sistema filosófico 4.269
Sistema filosófico marxista 4.377
Sistema general predominante 8.116
Sistema ideológico 4.268
Sistema interamericano 17.485

Sistema o ideologías europeas	4.280
Sistema inversionista	6.169
Sistema jurídica	23.24
Sistema lógico hegeliano	4.375
Sistema nacional socialista	16.69
Sistema panamericano	17.40
Sistema parlamentario	23.156
Sistema político republicano	13.56
Sistema social cooperativo	4.286
Sistemas liberales	16.112
Sistematización del pensamiento	12.432
Situación colonial o semicolonial	10.137
Soberanía	7.362 / 10.190-192 / 16.48-90-200 / 17.471
Soberanía, ataque a la	7.359
Soberanía de América	1.40
Soberanía de la patria	23.52
Soberanía del estado	23.56
Soberanía e interdependencia	11.366
Soberanía estatal	4.400
Soberanía exterior	17.474
Soberanía interior	17.474
Soberanía nacional	11.368 / 16.232 / 13.16
Soberanía popular	23.56
Sociedad moderna e industrial	10.186
Social democracia	23.155
Social-imperialismo	10.63
Social, legislación	23.67
Social Uruguaya, legislación	9.295-296
Socialismo	1.XXXII-XXXII-35-84 / 2.157-164 / 4.278-279-286-326-354 / 8.24-118-120 / 10.112 / 16.125-163 / 13.120 / 23.66
Socialismo científico	1.XXVI-XXXVI-XL / 4.326 / 17.271
Socialismo de estado	16.168
Socialismo de estado burgués	16.169

Socialismo incaico 1.84
Socialismo inglés 7.357
Socialismo internacional 4.279-354
Socialismo nacional 4.354
Socialismo, república del 8.127
Socialismo ruso 2.168
Socialista cristiano 1.99
Socialista, fracción 7.350
Socialistas y comunistas utópicos 1.XXXIII
Socialistas o social demócratas 8.165
Socialización 16.164
Socialización del capital 16.169
Sociedad 1.XXXII / 10.71
Sociedad americana 2.166
Sociedad de las naciones 9.375
Sociedad helénica 18.53
Sociedad sin clases 4.384
Sociedad mesoclasista 9.336
Sociedad mutualista militar 13.144
Sociedad o liga de naciones 16.25
Sociedades bárbaras 2.169
Sociedades de beneficencia pública 13.25
Sociedades primitivas 2.169
Solidaridad 1.20
Solidaridad clásica 10.145
Solidaridad con todos los pueblos y clases
oprimidas del mundo, Por la 10.74
Solidaridad obrera 7.381
Solidaridad social 13.12
Soviet 23.142-145
Spirit bryanism, the 17.288
Standard OIL Company 5.34
Standard de vida 16.163
Standarización 6.117

Sub hombre 18.94
Subdesarrollado, país 1.XLII
Subdesarrollados, países 1.XL / 4.392-396 / 10.67 / 15.432
Súper-Constitución 17.456
Superación de la geopolítica 16.198
Supercapitalismo 8.150
Súper desarrollo industrial, proceso de 10.42
Súper-estado mundial 4.326
Supernacionalismo indoamericano 10.53
Supernacionalismo imperialista 6.290
Superindustrialismo mecanizado 4.350
Superindustrializar 13.120
Súper producción industrial 13.119
Tahuantinsuyu 3.187
Tarifas de los servicios públicos y privados 13.16
Teatro chino 8.210
Teatro alemán 6.285
Técnica fundamental 6.192
Teísmo 12.428 / 22.109
Teocracias 10.206
Teoría quántica de Plank 4.325
Teoría del espacio-tiempo 16.175
Teoría de Faraday y Maxwell 8.174
Teoría de la relatividad 16.175
Teoría de la relatividad física einsteiniana 11.394
Teoría de la violencia 4.279
Teoría de Tello 9.317
Teoría determinista de Marx 7.352
Teoría económica 17.352
Teoría funcional del capitalismo 16.163-168
Teoría marxista 4.414 / 17.269
Teorías de “world-power” 17.285
Tecnología 4.335 / 16.214
Terratenientes, grandes 1.131

Tercer sector	10.123
Tercera posición	9.406
Terratenientes	1.26
Tesis neo-marxista	10.18
Tiempo	4.280-281 / 11.378 / 12.401-420-435
Tiempo, zeit-geist o espíritu del	12.424
Tiempo biológico	4.280
Tiempo cronológico	1.XXVII / 4.280
Tiempo filosófico	12.434
Tiempo histórico	1.XXVII / 4.274-280-281 / 12.425-438-439
Tiempos históricos	12.439
Tierra y libertad	1.36
Tierra para quien la trabaja, la	1.36
Tiranía	4.314 / 5.29 / 6.211-213-334 / 13.141 / 16.219 / 14.170
Tiranía de derecha	13.158
Tiranía tecnificada, filosofada y totalizada	16.205
Tiranía yanqui civilista	5.29
Tiranías son productos de un estado de conciencia colectivo	6.211
Tiranicidio	4.334
Tolerancia	16.106
Tomar el poder	1.86
Totalitarismo	4.400 / 11.242-359-360 / 16.61-11-185-206 / 17.429 / 23.25
Totalitarismo dictatorial	23.24
Totalitarismo nacional socialista	16.206
Totalitarismo nazi-fascista	23.28
Totalitarismo, títeres del	16.69
Totalitario, peligro	17.445
Toxicomanías	13.25
Trabajador doméstico	13.22
Trabajador manual e intelectual	4.313-327
Trabajadores	3.189-190 / 10.12-109

Trabajadores intelectuales 1.124
Trabajadores intelectuales de vanguardia 1.123
Trabajadores intelectuales 1.118
Trabajadores manuales e intelectuales 1.XLI-8 / 4.300-357 / 13.41
Trabajadores manuales e intelectuales de América 1.124
Trabajadores menores de 16 años de edad 13.21
Trabajo 4.312-313
Trabajo como base de la riqueza 4.270
Trabajo humano 4.287
Trabajo nocturno 13.21
Trade Unions 8.119
Tradición 1.66
Tradición parlamentaria 23.155
Transformación de capitalismo 10.147
Transformación social 1.89
Transitorios, compromisos 10.134
Tratado del canal 6.145
Tratado de límites con Colombia 13.13
Tratado de Versalles 1.108 / 8.221 / 6.298
Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca de 1947 (TIAR) 17.481
Tratados 7.358-359
Tratados de comercio 13.13
Tratados de Chaumont y París de 1814 17.475
Tratados internacionales 17.483
Trece colonias británicas 17.441
Trece clases 13.67-III
Tres clases oprimidas 4.286
Tres clases sociales 13.109
Tres deberes: el político, el sindical y el cultural 4.315
Tres poderes estatales clásicos, Legislativo, Ejecutivo y Judicial 23.55

Tríada doctrinaria soviética 10.51
Tribunal de arbitraje latinoamericano 13.14
Tribunal inter-americano 11.255
Tribunal o Comisión Permanente Interamericana 11.302
Tributaria, legislación 13.15
Tributarismo 1.15
Tropas amotinadas 14.190
Trusts 13.16
Turismo 9.348
Ubicación del observador 16.176
Última etapa del capitalismo 4.421
Unidad americana política y económica 3.188
Unidad continental 4.295 / 10.64 / 16.87-91
Unidad económica o política latino o Indoamérica 4.387
Unidad indoamericana 11.241
Unidad latinoamericana 1.57
Unidad política americana 3.188
Unidad política y económica de América Latina 2.175 / 6.328
Unidad Popular de Chile 10.66
Unificación indoamericana 16.90
Unificación política y económica 6.332
Unión Aduanera Interamericana 11.367
Unión centroamericana 9.262
Unión continental 4.337
Unión económica de nuestra América 4.406
Unión Federativa de los Estados Indoamericanos 4.334
Unión Indoamericana 16.89
Unión Latinoamericana 1.130-131 / 6.328 / 10.106 / 13.13
Unión Panamericana 11.256
Unión Panamericana de Washington 6.281-282

Unión política británica de naciones 7.370
Unionismo 10.28
United Frut Company 6.123-127-234
Universalismo de Marx 4.421
Universalización de la ciencia, de la historia y de la política 18.29
Universidad de Berlín 8.179
Universidad de Córdoba 6.265
Universidad de Lima 6.266
Universidad José Martí 1.30
Universidad Nacional Mayor de San Marcos de Lima 9.351 / 14.194
Universidad popular 1.20 / 4.238-354-358 / 17.295
Universidad Popular González Prada 1.28-30-31-48-70-113-130 / 6.240
Universidad Popular José Martí 1.137
Universidades González Prada 5.76
Universidades Menores de Trujillo, Arequipa y Cuzco 14.194
Universidades populares 1.XXIV-33-105 3.182 / 4.318-419 / 6.267 / 13.40
Universidades populares del Perú 5.76
Universidades Populares González Prada 3.182-211 / 4.301-315 / 5.28-72-73-76 / 10.75
Usurpación 16.212
Utilitarismo 16.186
Vacaciones anuales 13.21
Valores eternos de la literatura 1.120
Yanaconas 13.18
Vanguardia juvenil de obreros e intelectuales 1.124
Vanguardias antimperialistas 5.67
Variante atenuada del comunismo 4.279
Ventralismo 1.71
Verdadera revolución social 14.260

Victoria de las clases explotadas	14.259
Vieja oligarquía	13.129
Viejo mundo	10.28
Violencia	1.86-88 / 4.342-344 / 23.143
Violencia anárquica	1.88
Violencia atómica	4.415
Violencia es la partera de la historia, La	4.325
Violencia es la sepultura de la historia, La	4.343
Violencia por la violencia	13.97
Violencia preparada	1.88
Virreinato del espíritu	17.294
Virreinato del imperio yanqui	1.114
Vocabulario socialista hitleriano	23.141
Voto censitario	16.128
Voto popular	6.334
Voto secreto	13.13
Wall street	5.29-32 / 7.365-380
Wall Street, agentes criollos de	5.31
War-lords	16.17-18-19
Weimar, Alemania de	23.30
Wilson, enunciado de	11.350
Wirschuft Institut Latein-Amerika	9.393 / 23.170
W.R. grace	5.35
X conferencia de yanaconas	13.18
Yanquilandia	6.307
Young, plan	6.313
Yuxtaponen	2.169
Zapatismo agrarista	1.36
Zarismo	10.42
Zona del canal	10.126
Zona soviética	23.164
Zonas de mercados	13.44
Zonas subdesarrolladas de la tierra	4.39

El antimperialismo y el Apra

El antimperialismo y el Apra

VIGENCIA O CADUCIDAD



EL ANTIMPERIALISMO Y EL APRA
Vigencia o caducidad*

En 1935 se publicó en Santiago de Chile un libro que tendría la cuesta más empinada de cuantos se hayan escrito dentro de la literatura política del Perú. Por su contenido – de iconoclasia programática – como por su forma: análisis de la realidad latinoamericana y peruana con independencia de los moldes europeos; *El antimperialismo y el APRA* no calificaba para ser un *best seller*. No debía serlo, pero lo fue. Nunca alcanzó las *cincuentitantas* ediciones de los *Comentarios Reales...*, ni las *cuarentitantas* de los *Siete ensayos...*, ni las *treintitantas* de *La realidad nacional*, ni las *veintitantas* de la imponente *Historia del Perú Republicano*. Pero, ningún libro ha "ejercido", dentro del predio nacional, más influencia que éste, que hoy alcanza modestamente su décima edición reconocible; aunque sus reimpresiones, fotocopias y "ediciones clandestinas" se pueden encontrar en los lugares más recónditos de la geografía patria.

Sus críticos, lapidarios casi todos, han sido y son once tipos de intelectuales, identificados todos por cierto:

1. El *leninista-eserista* decía que en él se pretende reemplazar el concepto "científico" de *conciencia de clase* y *lucha de clases* con el de *Frente Único*, que es un concepto nebuloso, "idealista" y revisionista;

2. El *anarquista-nihilista*, que en él la idea de un *Estado Antimperialista* o llamado *Estado de defensa*, consolida un Estado presidencialista y, por ende, autoritario;

3. El *civilista-pardista*, que las nociones de *imperio, imperialismo* y *anti-imperialismo* remiten a épocas anteriores a la República, lo cual invalida a Haya de la Torre como analista de la *peruanidad*.

4. El *civilista-sanchecerrista*, que en sus páginas se promueve la disolución del concepto de patria y de soberanía, en favor de una anfictionía bolivarista del Siglo XIX llamada *integracionismo*;

5. El *socialdemócrata clásico*, el del Partido Socialdemócrata fundado por Luis Antonio Eguiguren, aludía a que *la cuestión de Tacna y Arica* (que se aborda en el libro como la estrategia favorita del civilismo-leguiísta para pretender "unir a los peruanos" en base a la perpetuidad presidencial del caudillo de la *Patria Nueva*), era un asunto definitivamente zanjado y que en adelante no iba a haber ningún problema limítrofe – especialmente con Chile – de tal manera que no podría tenérsele como argumento de dictadura alguna;

6. El *socialcristiano de derecha*, que lo moderno es reducir la funciones o poderes del Estado a formas jurídicas básicas en vez de aumentarlas, como sería el caso si se creara un Congreso Económico Nacional que ejerciera como Cuarto Poder del Estado;

7. El *democratacristiano radical* impugnaba el trato que se pretendía darle al imperialismo, en vez de desconocerlo simplemente, ya que "tratar con el imperialismo", decía, es reconocerlo como elemento de negociación y darle calidad jurídica;

8. El *socialdemócrata oenegista-ambientalista*, que las propuestas del libro responden a una realidad ya superada, que no tiene nada que ver con el Siglo XXI;

9. El *comunista "caviar"* ***(civilismo de izquierda)***, que el libro sirvió para deslindar con el "socialismo científico", y que fue elaborado sólo como respuesta "enrevesada" al opúsculo de Julio Antonio Mella (*¿Qué es el ARPA?*), y que, a través de la historia, el Frente Único nunca ha existido, a diferencia de los *frentes populares* que por lo menos han ejercido el poder algunas veces, tanto en Europa como en América Latina;

10. El *liberal-beltranista (hoy funcionalista o pragmático)*, que cualquier tipo de nacionalización, especialmente las que se aluden en el texto, corresponden a etapas ya superadas y que es imposible que puedan volver a darse, y;

11. El *capitalsocialista o socialdemócrata de derecha giddens-blaireano (tercervialista)*, que la "distribución de la riqueza" que se propone en el libro pretende que se pueden dar al mismo tiempo creación y distribución, cuando lo real es que toda distribución es posterior a la creación, es decir, tiene que "esperar a la creación de la riqueza".

Como vemos, el libro, desde que apareció fue tildado de caduco, o de informal , o de panegírico. Hoy se dice lo mismo que en los Treintas.

En primer lugar, hay que comprender que éste no es un libro elaborado para "rumia" de lectores desocupados, o para "ratones de biblioteca", o para intelectuales y políticos de cafetería. En segundo lugar, los libros "universales" – lo decía Haya de la Torre – no son aquéllos que fueron escritos por quienes se propusieron "ser universales y perpetuos" y terminaron escribiendo para nadie y desde ningún lugar; sino ésos que tuvieron entre sus autores testigos o protagonistas de la realidad y, especialmente, de "sus realidades particulares".

No es cierto, tampoco, que sólo los apristas lo consideraran en su momento un libro "revolucionario". Sin embargo, es cierto, hoy en día hasta los mismos apristas dudan que lo sea.

¿Y es un libro "revolucionario"?

La respuesta es afirmativa.

El problema radica en ciertos lectores más que en el propio libro. Éstos comienzan a leerlo con un prejuicio que los delata. Por lo general son personas que no han entendido que el Aprismo tiene que ser una obra de creatividad: ni calco, ni copia, decía Haya de la Torre. Es cierto, por ello, que el libro postula la única ideología creada *sin el tutelaje mental* (palabras de Haya de la Torre) europeo, en un país del llamado Tercer Mundo. Algunos *socialdemócratas tercervialistas* nativos pretenden que Tito, Nasser y Nehru establecieron un programa ideológico con el Movimiento de los No Alineados; o que los gobiernos independentistas de África, durante los Sesentas, pergeñaron uno o varios por oposición a la *ideología de la opulencia* de Herbert Marcuse. Dicen, además, que el *mandeleísmo* o el movimiento musulmán contra Sukarto son programas ideológicos autónomos. Eso sería como pensar que Haya de la Torre definió *toda* su doctrina en el "discurso profético" de Trujillo (8 de diciembre de 1931), o en *La Tribuna clandestina*, o en el *Suplemento del Correo Aprista.*

El otro problema es, como dijimos, que *El antimperialismo y el APRA* no es un libro. Tiene la forma de libro pero no es tal, aunque sí contiene ideas centrales: *ideas-fuerza vigentes.*

Los que debemos preguntarnos es **¿qué clase de vigencia es la vigencia de *El antimperialismo y el APRA?*** ¿Todo él está vigente?, ¿todo él es obsoleto?

Veamos primero, capítulo por capítulo, cuál es la idea central de cada uno y así no nos dejaremos llevar por la novofilia de siempre y por aquéllos que, en palabras de Luis Alberto Sánchez enjuiciando a los Novecentistas decía de ellos que "para renovarse, viajan".

Las ideas centrales contenidas en *El antimperialismo y el APRA*, capítulo por capítulo son:

I. El imperialismo es la primera etapa del capitalismo en América Latina, adonde llega a sojuzgar pero también a invertir; su lado negativo es apoyado por las clases gobernantes tradicionales: el Aprismo se propone priorizar el lado positivo de esa inversión.

II. El Aprismo es un Partido que promueve el trato con el capital extranjero, pero considerándose a sí mismo como un *partido de izquierda*.

III. El Aprismo promueve la formación de partidos de Frente Único, enfrentando así el planteamiento comunista internacional de organizar partidos uniclasistas o proletarios excluyentes del campesinado (*comunidal*, cooperativista, empresario y jornalero) y las clases medias (profesionales, técnicos, propietarios y empresarios). (Anotación pertinente: Hoy en día, además, tiene que incluir los sub-segmentos: proletariado desempleado, proletariado sub-empleado y proletariado informal).

IV. El Aprismo no es un "frente popular", ni un "frente social", ni un "frente nacional". Es un Frente Único de trabajadores manuales e intelectuales. Entonces, es un *frente socioeconómico*, concreto, "palpable".

V. El Aprismo reconoce que el Frente Único está integrado por fuerzas cuyos intereses son dialécticos, cambiantes, que se pueden "metamorfosear", agregar, integrar; en suma, que de acuerdo con los procesos de la historia *pueden consolidar nuevas formas de organización económica popular*. El poder político tiene que responder a esas circunstancias.

VI. Como *en nuestro países las etapas de la economía no son clausurativas* (como en Europa) *sino que se yuxtaponen* (coexisten las tarjetas de crédito y los cajeros del tipo ATM con el trueque de los asháninkas), el Aprismo reconoce que *ningún país subdesarrollado podrá salir de su retraso sin la ayuda económica y tecnológica de los países más avanzados*; por lo tanto los *países-isla* (autosostenidos (¿?), como los que gobiernan los movimientos "anti-globalización") son antihistóricos. (Anotación pertinente: Haya de la Torre, que fundó el Día de la Planta en Vitarte, no podría respaldar la destrucción del medio ambiente perpetrado por las grandes economías y sus consorcios globales. Esto es algo evidente.

VII. El Estado Antiimperialista tiene que *asumir la realidad mundial para no detenerse o ser detenido*, tal como ha ocurrido con cuanto "gobierno revolucionario" ha asumido el poder durante el Siglo XX. Sus dirigentes, tras llegar al poder heroicamente terminaron "presos" de los poderosos del mundo, que manejan los hilos del poder económico y del comercio internacional, así como de sus propias burocracias.

VIII. *La etapa capitalista debe cumplirse.* Debemos tratar de que se cumpla bajo la *égida del Estado Antiimperialista*, que es un Estado de Defensa y de trato con el capital internacional.

IX. La *acción política* es la herramienta de desarrollo de nuestros pueblos, y ésta tiene que concordar con nuestra *realidad económico-social* (título del capítulo).

X. La realidad nacional, como la realidad de Latinoamérica, requiere de gobiernos que negocien, coordinen, contraten y se sostengan "en la canalización y sistematización de todas las fuerzas dispersas" interesadas en el progreso, el surgimiento, pero también en la justicia.

Una pregunta final surge de la estructura del libro: ¿Por qué recoge Haya de la Torre dos artículos (27º y 123º) de la Constitución de la Revolución Mexicana, la Constitución de Querétaro de 1917? ¿Qué contienen esos artículos? El primero, nada menos que el concepto de *propiedad de la Nación*; vigente ahora que se discute la propiedad de las aguas, los subsuelos y los espacios (atmosféricos como espaciales). El segundo, abarca la Jornada de las 8 horas y su reglamentación para otros casos que los tradicionales: trabajo nocturno, trabajo de la mujer, trabajo infantil, etc. El tema también es de hogaño.

Entonces, **¿qué parte o qué partes de *El antimperialismo y el APRA* no están vigentes?**

Debemos ser responsables a la hora de "enjuiciar" un libro, especialmente cuando su autor ha sido claro en afirmar que las bases contenidas en su texto no son inconmovibles sino dialécticas y perfectibles,

pero de acuerdo con la realidad o *las realidades* del mundo y de la historia, no así del caprichoso diletantismo de intelectuales teoréticos y veleidosos.

Haya de la Torre diseñó en *El antimperialismo y el APRA* una ruta concreta hacia un punto concreto: la justicia social de pan con libertad, es decir, una sociedad escandinava cuando Escandinavia no era aún la Europa Nórdica que conocimos después. En *Treinta años de Aprismo* cita frecuentemente El antimperialismo y el APRA tal como deberíamos citarlo en la actualidad: *en sus ideas sustentatorias, en sus planteamientos fundamentales, en su argumentación deductiva*. No hacerlo así y pretender que *Mensaje de la Europa Nórdica* o *Testimonios y mensajes* nos retratan a un Haya de la Torre "maduro" es repetir el mismo error del desaparecido Pedro Planas que en los Ochentas sostenía que el *joven Haya* era opuesto al *Haya maduro*. No debiéramos olvidar que *Haya de la Torre asistió en Rusia, no a la construcción del socialismo sino a su desmoronamiento sangriento y su conversión en capitalismo de Estado*. El fue el primero en denunciarlo paralelamente con Leon Trotsky. Es ya entonces que nos provee de esa concepción de izquierda crítica que le hemos conocido siempre: antes que Gramsci, que Lucaks y que Althusser. La vivisección o parcelación de su ideología trae esas confusiones.

Por último, una vez localizadas las ideas centrales de cada uno de los capítulos de *El antimperialismo y el APRA – con la mayor rigurosidad* – podemos concluir que la **idea central del libro es la siguiente:**

El Aprismo es un Frente único que aplica el método dialéctico hegeliano-marxista tanto al diagnóstico de la realidad como a la acción política del Partido y su gestión gobernante; con lo que llega a la conclusión de que el sistema capitalista debe cumplir sus etapas de desarrollo, preferentemente en una sociedad gobernada por un partido de izquierda democrática que no denuncie la alternancia en el poder, y que negocie con él, ya sea como capitalismo internacional o como capitalismo nativo, dentro de un Estado de Defensa real, pero siempre con ejercicio efectivo y eficiente del poder**.

¿No está vigente?

* Epílogo de la décima edición de *El antimperialismo y el APRA*, editada por la Comisión Especial del Congreso de la República encargada de los actos conmemorativos por el Trigésimo Aniversario del Fallecimiento de Haya de la Torre

** Sírvase, quien lea este artículo, unir en una sola oración todas las expresiones resaltadas en cursiva, que aparecen en cada una de las ideas centrales de cada uno de los diez capítulos y verá que, en efecto, este último párrafo es la oración central de todo el libro. Si nuestros lectores ubican la obra en los Veintes y en los Treintas del siglo próximo pasado, seguramente les será más fácil apreciar la genialidad de Haya de la Torre. Sin embargo, setenta años después de su primera edición, no es difícil reconocer su vigencia por dos motivos: Primero, porque sus ideas principales como su idea central "radiografían" también este mundo post-moderno y global y; segundo, porque no es un libro de biblioteca sino un "modelo para armar y desarmar" que exige de sus lectores una sola respuesta: acción. Es, por tanto, el primer "libro interactivo" de Latinoamérica, y en un ámbito distinto al de Cortázar o nuestros Oquendo de Amat y Manuel Pantigoso. El libro de Alan García *La revolución constructiva del Aprismo* es "una lectura de *El antiimperialismo y el APRA"*. Estrictamente es eso. Y es la lectura que recomendaba Haya de la Torre: **la lectura de la acción.** Haya de la Torre hubiera reconocido en él al lector que estaba buscando: el de la acción y no sólo el de la interpretación. Ahora bien, el que Alan García haya interpretado bien o mal al autor de *El antiimperialismo y el APRA*, es materia de otra reflexión e inclusive de debate. Quien ha entendido lo que Haya de la Torre buscaba con este libro estará de acuerdo con nosotros en esta afirmación: él buscaba *lectores-actores*, es lo evidente en el análisis de la fenomenología de su texto.





HISTORIA SOCIAL DEL APRISMO

HISTORIA DE LA *Historia Social del Aprismo*

Una deuda literario-historiográfica con Haya de la Torre

Testimonio

En enero del 2001 retornó al Perú, después de ocho años de exilio, el presidente Alan García Pérez. Algunas semanas posteriores a su arribo le dejé en su oficina del Paseo de la República (en Corpac), una carta cuya idea central era la siguiente:

> **Hasta el día de hoy todas las publicaciones historiográficas del Aprismo siempre han versado en hechos nacionales o en biografías de "altos dirigentes", y nunca se han recogido las experiencias de innumerables bases del Partido, ni las vivencias de sus miles de sobrevivientes. El Perú tiene casi doscientos distritos; imagínese entonces cuántos volúmenes podríamos publicar si, "antes que se nos sigan muriendo nuestros "viejos apristas" pudiéramos recoger sus testimonios, con el aporte de documentos, fotografías, recortes periodísticos y otros que, por lo general, obran también en su poder.**

Le puse por nombre *Historia de las Bases Apristas.* Parece que la expresión "bases" traía para el Presidente reminiscencias poco gratas, así que le cambió el nombre: *Historia Social del Aprismo,* que a no dudarlo es una denominación apropiada, inteligente y bastante "artística". Inmediatamente, él mismo se encargó de dar a conocer a la opinión pública y, en general, a los apristas de todo el país, que ingresábamos a una campaña de elaboración de nuestra historia como nunca antes se había hecho. Para ello dio su propio e-mail. Se pensaba que así se facilitaban las cosas.

Al poco tiempo la oficina del Presidente comenzó a recibir información: algunos relatos y ninguna entrevista real a los llamados "viejos apristas". Mirtha Cunza de Larrauri me llamó entonces para entregarme todo lo que había recibido por correo electrónico y por correo tradicional.

Al poco tiempo tuve que devolvérselo. No era lo que queríamos. Era evidente que debíamos reformularlo todo.

Como nuestro partido es una alianza de trabajadores manuales e intelectuales, no podíamos esperar que los compañeros – que mayoritariamente nunca habían hecho un trabajo de carácter historiográfico o narrativo – satisficieran los requerimientos del proyecto. Tendríamos que hacer un modelo. En el Perú, decía Haya de la Torre, cuando uno quiere

hacer algo tiene que "llevarlo de la mano hasta que camine solo... y muchas veces ni aun así" (Epistolario, VRHT – LAS).

Por esos meses me desempeñaba como coordinador académico de la primera academia pre-universitaria del Perú, la que fundara Orestes Rodríguez Campos (+) en 1957, y que a la muerte de Antenor Orrego, en 1960, tomara el nombre del filósofo. La habíamos "refundado" en diciembre de 1998 con José Venturo Ríos, en el Pasaje Arévalo de la Casa del Pueblo. La academia me habría de financiar un librito de publicitación de nuestra doctrina e historia titulado *Aprismo: cien preguntas y respuestas.* Hacía, por lo menos, treinta años o más que no se publicaban en el Partido libros de este tipo.

Es en los primeros años de esta década que, como parte de su trabajo y sentir partidario, se apersonó un día a nuestras oficinas en el Pasaje Arévalo, Estuardo Villalobos Catarinich, aprista representativo de San Borja. Fue de él la idea de convertir el librito en CD. Eso me permitió añadir mayor contenido a la propuesta; pero él se encargó de toda la parte técnica así como de agregarle un cancionero. El CD se presentó en el Aula Magna de la Casa del Pueblo en Julio del 2004, cuando me encontraba trabajando y residiendo en California.

El auspicio correspondió a Wilder Calderón Castro, congresista aprista por Ancash.

Fue, justamente, a Estuardo Villalobos a quien le hice conocer en el 2002, en detalle, el problema que se había suscitado en relación al proyecto de la *Historia Social del Aprismo.* Le dije que teníamos que hacer un modelo. Él, de inmediato, me sugirió que el modelo podía hacerse en su jurisdicción partidaria: San Borja.

Lo que vino después es historia conocida. Durante todo el año entrevistamos a compañeros de todas las edades.

El trabajo estuvo casi terminado a principios del 2003, así que han pasado seis años desde entonces. La generosa disposición de apristas como Humberto Meneses, Jesús Echenique, Aurelio Gutarra y Javier Penalillo (ya fallecidos) y otros de menor edad, así como de las familias de los que habían partido con anterioridad, permitieron que pudiéramos completar esta obra.

La *Historia del Aprismo en San Borja* no es una historia clausurativa. Es decir, no es una historia terminada. En adelante se deben ir incorporando más testimonios, sin duda también correcciones, otros documentos, más

fotos, etc. Y el primer acuerdo de todo Comité Ejecutivo Distrital entrante en este proceso nacional y en lo sucesivo, debiera ser la instalación de una comisión permanente: la *Comisión Distrital de la Historia Social del Aprismo* (en San Borja, por ejemplo).

Esta comisión debe continuar las entrevistas testimoniales, la recepción de más documentos, la consecución de nuevas fotos, es decir, continuar recuperando nuestra historia.

Lo que estamos presentando ahora es el *modelo* de una *Historia Social del Aprismo distrital.* Por lo tanto, una historia territorial. Falta aún la elaboración de un *modelo* para las organizaciones funcionales. Pero siempre se tratará de un *modelo* no de un *molde.*

La *Historia del Aprismo en San Borja* tampoco atañe únicamente al Aprismo, porque en ella se encuentran los actores fundacionales de este distrito. Este es un libro del que deberían imprimirse miles de ejemplares para ser entregados gratuitamente a todos los vecinos de San Borja. Debería ser el libro capital de la campaña electoral del 2010. Miles de sanborjinos no saben cuánto le debe este distrito al aprismo y a los apristas. ¿Cómo es posible que 25 años después de la creación del distrito, los vecinos sigan pensando que San Borja es obra de otra colectividad política? Sin el menor complejo, podríamos incluirle publicidad para pagar el costo de un tiraje mínimo de diez mil ejemplares para su distribución gratuita.

A Estuardo Villalobos le corresponden los agradecimientos que deben hacerse, pero a mí me corresponde agradecerle a él, porque desde el primer momento creyó en este modesto proyecto. Pero, más que eso, también me ha acompañado en todo el proceso, paso a paso; y él mismo, inclusive, ha obtenido ciertos documentos vitales y algunas fotografías que han enriquecido el libro.

A partir de la publicación de este *modelo* – que consideramos el primer capítulo del primer volumen de la Historia Social del Aprismo, que debe tener muchos volúmenes - , cabe recordarle a la dirigencia nacional y a los líderes del partido, que desde hace varios años obra en sus despachos del Partido la propuesta de que se conforme una **Comisión Nacional de la Historia Social del Aprismo.** Asimismo que, mediante directiva nacional, el CEN del PAP, "ordene" que se forme en cada distrito del país una Comisión Distrital de la Historia Social del Aprismo; que en un plazo máximo de seis meses calendario, elabore su **historia aprista distrital *oficial***. La revisión, comprobación de los datos, cruce de información y publicación debería corresponder a la Comisión Nacional de la Historia

Social del Aprismo. Y en adelante, tanto esta Comisión de carácter nacional como las de ámbito distrital e, igualmente, las de carácter funcional deben incluir en su organigrama una ***Comisión permanente de la historia social del Aprismo.*** ¡No cuesta nada! Sólo voluntad de querer hacerlo.

Nosotros *hacemos historia todos los días* porque somos el único partido político verdadero en la escena nacional. No es posible que otros, desde afuera y obedeciendo a veces consignas antiapristas (porque es falso que el antiaprismo haya desaparecido), sigan escribiendo "nuestra historia". En toda jurisdicción distrital, en todo organismo funcional encontramos apristas profesores, escritores, periodistas, intelectuales en suma, que pueden conformar estas ***comisiones permanentes de nuestra historia social del Aprismo territorial como funcional.***

Nosotros debemos ser los primeros interesados en que se registre nuestra historia y se registre bien, con veracidad, con pruebas, con ilustraciones, con respaldo visual y con apoyo documentario. Y si se trata de organizar cursos o talleres de formación de investigadores y narradores, pues tendrán que llevarse a cabo por parte de la **Comisión Nacional de la Historia Social del Aprismo,** después de todo, y por encima de todo, somos una alianza de trabajadores manuales e intelectuales.

> Es un arduo trabajo, es cierto, pero no hay nada más hermoso, también, que registrar por escrito nuestras experiencias, frustraciones, éxitos, anécdotas, mil y una situaciones, toda nuestra humanidad de pueblo organizado que camina hacia un noble fin: la justicia social de pan con libertad.
>
> La semana de la Fraternidad del 2011 podría estarse presentando la Historia Social del Aprismo con todos sus volúmenes o tomos. Seguramente sería el único partido político en el mundo con una rica tradición oral, manifiesta y testimonial, documentaria y hemerográfica, impresa para la formación de las juventudes de ésta y de las próximas generaciones.
>
> Seguramente que no bajaría de una colección de cincuenta o más volúmenes. Fíjese, por ejemplo, como este primer *modelo* de una base que tiene apenas tres décadas de existencia (el PAP de San Borja), sobrepasa las ciento cincuenta páginas. En el Perú habían 1.828 distritos hasta el 2002. A cien páginas promedio por distrito, tendríamos una historia aprista de 180 mil páginas. Si, en base a ello, formáramos volúmenes *manuables* de 500 páginas cada uno: *la colección de la historia social del Aprismo tendría* ***¡360 tomos!***
>
> Siendo más realistas, si se formaran las comisiones aludidas por lo menos en uno de cada cinco distritos del Perú, la colección sobrepasaría largamente los cincuenta volúmenes. Esta debería ser, por tanto, "la nueva aventura del Aprismo y los apristas".
>
> ¡Qué tremenda contribución a la cultura política y literaria del Perú, de América Latina y del mundo!

En todos los distritos del Perú, el Aprismo cuenta con intelectuales, maestros, periodistas, que pueden entrevistar, reunir copias de documentos y fotografías, testimonios y datos en general, que unidos mediante un relato lineal o una narración enriquecida pero entendible, que pueden convertir ésta en la mayor obra colectiva en la historia política de los pueblos.

San Borja, Lima, 18 de Julio del 2009

Año del Trigésimo Aniversario del Fallecimiento Haya de la Torre, líder y maestro.



**** Ex – director de la Casa Museo V.R.H.T., Villa Mercedes. Biógrafo de V.R.H.T.***



TREINTA AÑOS EN LA MEMORIA Y EL CORAZÓN DE LOS PUEBLOS DEL PERÚ Y AMÉRICA LATINA

20 artículos que se desprenden de la lectura dialéctica de la Constitución de Haya de la Torre

1. Del capitalismo a los capitalismos.
2. *Ego-Integracionismo*: el problema de siempre.
3. Nivel de pobreza en el Partido de Haya de la Torre.
4. Historia Social del Aprismo, viejo sueño del *Viejo.*
5. Socialcapitalismo y Capitalsocialismo para Haya de la Torre.
6. Víctor Raúl, ¿quiénes crearon el capitalismo?
7. Tres bases y tres fundamentos en Haya de la Torre.
8. La *obra fundamental* en Haya de la Torre.
9. Autoestima individualista y Revolución Integral en VRHT.
10. Haya de la Torre y el socialismo.
11. La "desapristización" de Haya de la Torre.
12. Haya de la Torre, ¿"turista revolucionario"?
13. Haya de la Torre y el marxismo.
14. Haya de la Torre y los CoNgReSoS IdEo*LÓGICOs*
15. ¿Constitución del 79 o Constitución del 93?
16. Haya de la Torre, ¿líder o caudillo?
17. Haya de la Torre y el acceso del pueblo a la Universidad.
18. Víctor Raúl "enemigo" de las Fuerzas Armadas.
19. *La Ley de Homenaje:*
El verdadero monumento en memoria de Haya de la Torre.
20. Haya de la Torre: *la descentralización desenmarañada*.

1. Del capitalismo a los capitalismos

EL CAPITALISMO es un invento de los pueblos indigentes de las *Europas medievales.*

Su "hermano menor", el cooperativismo, también lo es.

Contra lo que muchos piensan, el capitalismo no sólo es lo más realista que tenemos como instrumento de transformación de los pueblos, sino que es una herramienta que fue *creación heroica* de dichos pueblos.

Sin embargo, así como su origen es verdaderamente popular también lo es su evolución. Todas las formas, métodos, esquemas, aplicaciones y sistemas que ha alcanzado no se deben a jerarcas del capitalismo mundial sino a *obreros del sistema* que lo han ido perfeccionando en talleres, oficinas, equipos, *focus groups* y hasta dentro de sus familias.

Que los conviertan en *gurúes* más tarde, es otra cosa.

Haya de la Torre señaló que el socialismo y el comunismo eran apenas ensoñaciones. "Sólo hay capitalismo privado o capitalismo de Estado y Lenin va a pasar a la historia no por haber fundado el socialismo, ni siquiera la *dictadura del proletariado* sino por haber fundado el capitalismo de Estado" – explicó el Indoamericano más de una vez.

Hay que recordar que ni el capitalismo ni el cooperativismo tienen un autor conocido. Como la lengua, la escritura y la cultura en general, ha sido *creación colectiva.* En cambio, los "ismos" intelectuales sí son creación individual: socialismo, fascismo, nazismo, comunismo, anarquismo, inclusive aprismo. Ellos tienen autores conocidos.

Hoy en día el capitalismo es ya, gracias a los pueblos del mundo, una *ingeniería.* Y no se puede pretender que haya una "ingeniería proletaria" y una "ingeniería burguesa", como alguna vez pretendieron los bolcheviques de los Veintes, que Freud y Einstein representaban una psicología y una física "burguesas", respectivamente.

Haya de la Torre opuso a la *lucha de clases* marxista, lo que él llamó (para nuestros países) la *lucha de pueblos*. Es evidente que ahora nos encontramos en un período que podríamos llamar de *lucha de sistemas.*

En la actualidad, se cuentan más de quinientas formas de capitalismo.

Dentro de poco se inaugurarán en las universidades del mundo facultades con el nombre de *Capitalismo* y no más se encontrará esta *nueva ingeniería* dentro de los predios de la "vieja matrona", la Economía.

2. Ego-Integracionismo: el problema de siempre

LOS PROCESOS DE INTEGRACIÓN latinoamericana han tenido cuatro etapas:

El *integracionismo antihispánico* de Simón Bolívar.

El *integracionismo anticolonialista* de José Martí.

El *integracionismo antimperialista* de Haya de la Torre.

El *integracionismo tecnocrático* de Julio Prebisch, Teotonio dos Santos, Fernando Enrique Cardozo y Elio Jaguaribe.

A Hugo Chávez le cabe el reconocimiento de "haber desempolvado" el integracionismo, qué duda cabe. Mas el problema es el de siempre: el caudillismo *devoratorio.*

Los "generales integracionistas" que hemos tenido en América Latina siempre pretendieron convertir a sus vecinos y hermanos en provincias de *su* "Estados Unidos de Latinoamérica."

Ello, evidentemente, genera resistencias; así que el integracionismo termina convirtiéndose en una avanzada hegemonista que "produce" una reacción anti-hegemonista.

Por último, el proceso "se resuelve" o *se disuelve* en la egolatría del "comandante de la integración", y el ímpetu integracionista "pasa de moda" una vez más.

Hasta los Cincuentas, Haya de la Torre promovía la forma de integración de los *Padres Fundadores* de los Estados Unidos: Jefferson, Franklin, los hermanos Adams, Rivet, Hamilton y otros. A partir de 1950, propuso la manera inteligente como los europeos empezaron unirse. Sin embargo, siempre insistió en que América Latina debía comenzar su propio proceso de integración "sin calco ni copia".

3. Nivel de pobreza en el Partido de Haya de la Torre

HAYA DE LA TORRE SIEMPRE afirmó que los partidos políticos no debían convertirse en "agencias de empleo". Que un partido de Gobierno no debía "asaltar" el poder. Ya en el *Plan de Acción Inmediata* de 1931 se explicaba que los servidores del Estado debían proceder de concursos públicos y sujetarse a un escalafón legalmente estatuído.

Todo esto trajo una innovación completa. Hasta entonces los partidos del civilismo *hacían y deshacían* no sólo con el Presupuesto Nacional sino también con los cargos públicos.

Poco a poco fuimos aprendiendo todos, según las enseñanzas de Haya de la Torre, que lo más conveniente era tejer una trama legal para el acceso de los más capaces a los cargos rentados no eleccionarios del Estado.

No obstante, el Partido del Pueblo que fundara Haya de la Torre tiene miles de militantes que, como es de suponer, necesitan trabajar y llevar un pan a su mesa. Es una necesidad perentoria e irrenunciable. Estos militantes no sólo han dado sus vidas, sino que – hoy mismo – dan todo su tiempo, sus ideas y sus acciones a lo que entienden es una hermosa causa.

¿Cómo hacer para que la *ética en la política* que representa Haya de la Torre no sufra mella a la hora de analizar el *caso humano* de muchos de sus discípulos que, incluso por serlo, fueron echados de sus empleos durante sucesivas dictaduras?

Las dirigencias nacionales deben analizar esta situación. Tanto la del Partido de Haya de la Torre como las de los demás partidos democráticos. Los hombres y mujeres que se comprometen en política lo hacen con la ilusión de dejarles a sus hijos un Perú mejor, pero no se puede pretender que no tienen necesidades perentorias. Emplearlos como "carne de cañón" en movilizaciones o como "servidumbre electoral" no es en absoluto democrático.

No es este un problema menor, como piensan algunos "asesores".

4. Historia Social del Aprismo, viejo sueño del *Viejo*

LOS PUEBLOS DEL PERÚ tienen una rica historia de participación en la política nacional. Sus vivencias, sus frustraciones, sus luchas, inclusive sus anécdotas, no son recogidas en los libros de historia: son las vivencias de "nadie", las experiencias de "ninguno", las luchas de los que "no tienen voz".

Haya de la Torre era consciente de que los militantes anónimos y los dirigentes desconocidos, habían llevado sobre sus hombros la historia y la *intrahistoria* de su movimiento. Eso había que valorarlo. Alentó en algunos el esfuerzo personal por recoger en líneas impresas la historia de su movimiento y la biografía de líderes locales y regionales, como una forma de poner en relieve la entrega de los protagonistas del pueblo.

Cuantos apristas, acciopopulistas, democristianos, socialcristianos, pradistas, odriístas, socialistas, comunistas, en fin, han muerto ya sin que la literatura política del país pudiera enriquecerse con sus relatos y vivencias narradas.

Es por eso que ha aparecido el primer volumen del proyecto *Historia Social del Aprismo: El aprismo en San Borja.*

Ahora bien, el Perú cuenta con más de 1.820 distritos, y en todos ellos hay una historia política que contar. Vivencias miles, circunstancias al por mayor: ¡Cuántos volúmenes se podrían publicar si, por ejemplo, se formara una Comisión Nacional en el Partido de Haya de la Torre que, a su vez, organizara *Comisiones Distritales de la Historia Social del Aprismo*! En menos de un año el Partido político de Haya de la Torre podría publicar algunos cientos de tomos de su historia real y terrenal, como ningún otro movimiento desde que se inventó la política.

El viejo sueño del *Viejo* se haría realidad.

5. Socialcapitalismo y Capitalsocialismo para Haya de la Torre

HAYA DE LA TORRE FUE ENFÁTICO en afirmar que la organización política que fundó no era "socialista". Jamás fue europeísta y menos *eurocentrista.* Pero su resistencia a llamarse socialista no era una cuestión de términos solamente.

En realidad, no era socialista. Tenía un fundamento derivado de las aplicaciones del socialismo. Aun ahora, hay quienes creen que Haya de la Torre fundó una especie de *socialdemocracia latinoamericana.* No es así. Hay razones que lo prueban.

El *tercervialismo* o "tercera vía" que antes de Nehru-Tito-Nasser aplicó desde el gobierno Juan Domingo Perón en los Cuarentas, estaba ya representado por las teorías de Haya de la Torre, quien graficaba con la expresión "Ni Washington ni Moscú" de los Treintas toda su ideología y pragmática política.

En 1976, durante una Cumbre Mundial de Partidos Socialdemócratas, en Caracas, Haya de la Torre dijo en la clausura del mismo, que su Partido estaba entrañablemente unido al de los partidos concurrentes, pero que la realidad latinoamericana no era la de Europa; que "nuestros problemas" exigían "soluciones nuestras".

Es decir, ¿Había diferencias?, sí: la socialdemocracia es un *capitalsocialismo.* La historia lo ha demostrado. El movimiento de Haya de la Torre es un *socialcapitalismo.* En el primero, de acuerdo a la realidad europea, un gobierno de la línea socialdemócrata "crea riqueza" y luego "la reparte". En nuestros países, la creación de la riqueza y "el reparto" se tienen que dar al mismo tiempo; además *una de las cosas que se tiene que repartir es el sistema mismo.* Así, el aspecto social no es posterior al de la capitalización, ni siquiera en la primera etapa. Nuestras comunidades *ya son el capital de las mismas comunidades.* No tienen necesidad de "gurúes" que les expliquen qué es empoderamiento, o qué es sinergia, o qué es empatía, para ser *gerentes sociales.* Lo han sido por siglos y lo siguen siendo.

6. Víctor Raúl, ¿quiénes crearon el capitalismo?

RESULTA CURIOSO Y HASTA ALARMANTE comprobar cómo es que las izquierdas le han "obsequiado" a sus *enemigos ideológicos,* los liberalismos, nada menos que aquello que ha sido creación colectiva de los pueblos del mundo, además de su recreación constante: el capitalismo.

En efecto, no hay nada "más socialista" en la historia de las ideas sociales y económicas de la humanidad que el capitalismo.

¿Quién lo creó?, ¿qué mentes supradesarrolladas lo configuraron?, ¿fue Adam Smith?, ¿David Ricardo?, ¿los fisiócratas de la *alta política* francesa?, ¿quiénes?

El capitalismo fue creado por los andrajosos, los *homeless*, los empobrecidos, los que "olían mal" y comían peor. El capitalismo fue una iconoclasia, la mayor de las iconoclasias desde la primera centuria del Cristianismo.

Su ideología debía ser el socialismo. El socialismo debía coronar al capitalismo. Los teoréticos, como Marèchal, Babeuf, Proudhon y Bakunin, antes que Marx, Engels, Lenin y Mao, más todos sus corifeos, convirtieron con sus entelequias al socialismo en *antónimo del capitalismo.*

Lo que había sido una creatura de los *pobres sin nombre,* terminó convirtiéndose en "oprobio del pueblo". La miopía intelectual, como casi siempre *omnisapiente*, produjo este desafortunado espejismo. Han sido doscientos cincuenta años de entregarles a los liberales lo que el pueblo produjo. Y aun ahora que el capitalismo se ha diversificado tanto hasta convertirse en una ingeniería, algunos "socialistas" siguen esgrimiendo la disjunción: *socialista o capitalista.*

Debieran recordar cierta frase que Haya de la Torre extrajo del *Antidühring* de Federico Engels, y que repetía incansablemente: *La realidad no se inventa, se descubre.*

7. Tres bases y tres fundamentos en Haya de la Torre

LO QUE CREÓ HAYA DE LA TORRE no fue solamente una organización política.

Lo decía en cada uno de sus famosos *Coloquios*: "El APRA es primero una *fraternidad"* (término tomado de la Masonería, como también lo fue la palabra *compañero*). Esta *fraternidad* tiene un fundamento: la *mística* (vocabulario cristiano).

En segundo lugar, una *escuela* de civismo. En la base de esta *escuela* se encontraba, para Haya de la Torre, la cultura y la ética.

Por último, recién en tercer lugar, y como respuesta pragmática a la historia y a la vida, se encontraba la idea del aprismo como *Partido.* Su fundamento era la ideología, la organización y la disciplina.

De tal manera que, *lo que le ocurra a uno de sus discípulos le ocurre también a los demás.* No era éste un concepto de "espíritu de cuerpo" que puede cohonestar fechorías. Se trataba del ejercicio de la solidaridad que sus seguidores llamaron siempre *fraternidad.*

A treinta años de vivir en la memoria de los pueblos, ¿se puede decir que sus discípulos entienden todavía de esta manera el movimiento que les legó? Si no es así, ¿hay que recobrarlo a él y a su mensaje, o esa identificación y esa estructura "pertenecen al pasado"?

Lo más probable es que si no se vuelve a Haya de la Torre – mediante una lectura dialéctica que fue siempre su instrumento de lectura de la realidad - , el Partido terminará convirtiéndose en una especie de *socialdemocracia criolla.*

Ese sería el peor homenaje para quien representa en América Latina la autonomía en las ideas y la creatividad en la acción.

Si Haya de la Torre hubiera definido su organización sólo como una *fraternidad* habría estado repitiendo a la masonería; si únicamente la *escuela* de civismo, un Club de Leones. El Partido era la *pragmasis,* pero ésta no debía negar sus dos elementos concomitantes. Así los configuró y así los entendió.

8. La *obra fundamental* en Haya de la Torre

HAYA DE LA TORRE TIENE SEGUIDORES que aún piensan que la "obra fundamental" del líder es *El antimperialismo y el Apra.* Otros aducen que es *Treinta años de aprismo,* o *Espacio-tiempo histórico,* o *Mensaje de la Europa nórdica.*

En algunas cartas Haya de la Torre ha sido bastante claro en afirmar que "su obra fundamental" es el Partido y no un libro.

¿En qué cartas? Hay una, por ejemplo, que le dirige a Jorge Idiáquez desde Hamburgo, en 1965. En ella precisa que su legatario no es tal o cual persona sino la organización que fundara. Sin embargo, años antes, entre 1957 y 1959, le había escrito a Enrique de la Hoza desde Francfort que – aun cuando consideraba a Ramiro Prialé como su discípulo "predilecto" – era el Partido su "albacea testamentario" y su "obra fundamental".

Esto prueba que Haya de la Torre era un hombre *institucionalista.* Su obra máxima tenía que ser una institución, una entidad, una organización. Y esta *asociación de ciudadanos* debía manejarse a través de normas y no de voluntades dispersas.

Así es que (lo podemos comprobar en su biografía) aun desde la clandestinidad, el encierro o el destierro, Haya de la Torre permanecía coordinando con el Partido *desde el Partido.* Y hubo ocasiones y períodos más o menos largos en que *el Partido* era él, unos cuantos dirigentes y algunos militantes nada más.

La "obra fundamental" fue una forma de rescatar del tiempo, *el tiempo perdido*. Nadie en América Latina le dio a Marcel Proust esta lectura como Haya de la Torre.

9. Autoestima individualista y Revolución Integral en VRHT

SIN LUGAR A DUDAS, HAYA DE LA TORRE trajo la autoestima a la política peruana y latinoamericana. Algunos confundían esa autoestima con orgullo; más aún cuando se hizo común en los medios políticos del país, la expresión del médico Carlos Phillips al filo de la vida y frente al pelotón de fusilamiento: *Sólo Dios salvará mi alma y sólo el aprismo salvará al Perú.*

Haya de la Torre dijo que esa frase no era una expresión de fanatismo sino de afirmación y fortaleza en medio de las persecuciones y los holocaustos, y nada más.

En efecto, Haya de la Torre entendía que la autoestima era sólo una parte de la verdadera *revolución social.*

Durante años, el comunismo y el nazi-fascismo le habían dicho *al individuo* que no podía pretender "cambiar", sin que primero cambie la sociedad. El individuo era un engranaje de la revolución o del Estado.

Al otro extremo estaba la ideología *exitista* de los liberales del mundo; los mismos que hoy venden libros de "autoayuda" por millones con temas como "las tres llaves", "el secreto", *la vaca, el queso*, "los diez pergaminos", "las cuatro puertas", etc. Desde Orison Swett Marden hasta Paulo Coelho y Rhonda Byrne (*El secreto*), pasando por Norman Vincent Peale, Og Mandino y Miguel Ángel Cornejo. Toda una ideología de *tú sí puedes cambiar dentro de "esta" sociedad, no hay necesidad de que la cambies.*

El líder argumentaba contra los peligros que creerse toda esa cháchara de la *exitología*, que sólo es "éxito" para las casas editoriales que las difunden. Él decía que si la gente leyera filosofía (Parménides, Platón, Aristóteles, Descartes, Locke, Hume, San Agustín, Nietszche, Fichte, etc.), no tendría necesidad de leer libros "de autoestima", simplemente no los necesitaría.

Para él la *revolución integral* era aquélla que se operaba dentro del individuo y en su entorno (por la acción de los propios individuos). Era en él un proceso paralelo: la superación individual y familiar de un lado y el desarrollo social y nacional de otro lado. Ambos complementarios, ninguno prevaleciente respecto del otro.

10. Haya de la Torre y el socialismo

CUANDO A VÍCTOR RAÚL le preguntaron alguna vez o algunas veces si su Partido era una "antesala" del socialismo, su respuesta tenía tres partes.

Primero, que no podía ser antesala de algo que no existía, porque el socialismo ni existía ni existe. Que el capitalismo se ha tenido que negar dialécticamente a sí mismo ante la inexistencia del socialismo.

Segundo, que era un rezago de *eurocentrismo* pretender que un movimiento americano tuviera que denominarse siempre empleando una etiqueta europea.

Y tercero, que el *indeterminismo histórico* ha demostrado que "las secuencias que se dibujan en pizarras" son "desdibujadas por la realidad". Véase sino como el eslabonamiento artificioso *capitalismo-dictadura del proletariado-socialismo-comunismo* ha terminado convertido en fraseología de sobremesa y nada más.

Haya de la Torre propugnaba un "socialismo" en el cual el capitalismo era el instrumento de enriquecimiento y no la aventura burocrática. Recomendaba leer a sus discípulos *La nueva clase* de Milovan Djilas; *La tentación totalitaria* de Jean François Revel y; *El opio de los intelectuales* de Raymond Aron.

La historia le ha dado la razón. Él mismo advirtió en la famosa *última entrevista* que le hizo Alfredo Barnechea que "no se debía caer en la *brujería política*".

11. La “desapristización” de Haya de la Torre

NO ES POSIBLE ENTENDER A HAYA DE LA TORRE fuera del ideario y la organización de la entidad que fundó. Sin embargo, en estos últimos treinta años, los de su ausencia física, hay quienes han intentado hacerlo.

Sus libros aluden a su Partido, porque él entendía que el Perú debía institucionalizarse, así que su aporte al país era la fundación, organización y dinamización de una entidad a través de la cual se canalizaran las iniciativas y las propuestas individuales de aquellos que las tuvieran.

Haya de la Torre siempre fue aprista. Habrá quienes piensen que ésta es una verdad de Perogrullo. No lo es. En nuestra historia hay muchos casos de “líderes” que traicionaron a los partidos que fundaron. Así que, nunca estará demás recordar, para reflexión de discípulos y adversarios, que *Haya de la Torre siempre fue aprista.*

Haya de la Torre asumió hasta el último día de su vida “el activo y el pasivo” del Partido que fundó, organizó e hizo sobrevivir a todas las dictaduras.

No se quiera entender su pensamiento, por ejemplo, al margen de su Partido. No es posible hacerlo. No hay un “Partido en vida de Víctor Raúl” y otro *post mortem* (de su máximo líder). Haya de la Torre es el Partido y el Partido es Haya de la Torre.

Por eso es que un homenaje a Haya de la Torre es un homenaje a su obra máxima: el Partido; no en el sentido electoral, claro está, sino en el contenido que el líder le dio a su lucha, que es la lucha del Partido mismo: *la institucionalización de la democracia en el Perú*, sufrida meta en los anales de la historia patria.

Y esa lucha no es sólo hacia afuera. También implica una lucha dentro de las mismas instituciones. Los elementos antidemocráticos, “aristocráticos” y los proto-dictadores aparecen por doquier, y no hay organización democrática alguna completamente inmune a su infección. La inoculación, no obstante, es la prevención.

12. Haya de la Torre, ¿"turista revolucionario"?

LEON TROTSKY ACUÑÓ la frase *bohemia revolucionaria* para referirse a aquellos intelectuales que emprenden "épicas jornadas de transformación social" en cafetines, aulas, ágapes o sobremesas.

¿Fue Haya de la Torre un *turista revolucionario*?

En realidad, no. Fue testigo, es cierto, de la mayoría de las revoluciones, sociales o tecnológicas, del Siglo XX: de México, de Rusia, de la Inglaterra laborista, de La India de Nehru, de Taiwan, de Japón, de Corea del Sur, de la unificación europea y, asimismo, de toda la Escandinavia socialdemócrata, incluyendo Groenlandia.

No cejó de aprender. Tiempo ha que había dejado de leer sólo libros. Su libro preferido era *la realidad.* Muy pocos consiguen alcanzar ese estadio de la cultura humana.

Viajaba para leer la realidad de otros *espacio-tiempo históricos.* Cuando pudo viajar cómodamente lo hizo. La más de las veces fue como desterrado político, así que las facilidades nunca se daban: enfermó del pulmón en Crimea; fue hospitalizado en Suiza; su salud se resquebrajó en Moscú, en Berlín, en Francfort. Sus hábitos de deportista fueron los que lo ayudaron a sobrellevar situaciones de penuria económica y de mala alimentación en su periplo de desterrado.

En México, además de testigo de la Revolución de los *carranclanes*, fue protagonista. Lo fue también en Bruselas, París y Londres; igualmente en todo Centroamérica, como en gran parte de la América del Sur.

No *turisteó*. Conocer pueblos, ciudades, gentes, no era una meta en sí misma sino un medio para aprender a hacer una revolución "sin calco ni copia". Haya de la Torre reconocía en los pueblos del mundo su capacidad para crear, innovar, recrear y moldear soluciones sin *alienarse* y menos someterse a imperios culturales ajenos a su realidad.

13. Haya de la Torre y el marxismo

SÍ, EL APRA ES UN PARTIDO MARXISTA. No se puede desconocer que lo sea. Pero, ¿en qué sentido lo es?

A lo largo de su obra escrita, Haya de la Torre ha sido claro, clarísimo y clarividente. Nunca renegó de haber "arrancado" del marxismo. Al contrario, valoró a Carlos Marx como estudioso de la historia y como analista de los procesos del capitalismo. Tomó del marxismo la sistematización de las ciencias que tiene su antecedente en Hegel, y que luego le permitió formular su tesis del *espacio-tiempo histórico*, especialmente cuando asume "los campos gravitaciones" de la física (Einstein) como "campos inteligibles" de la historia (Toynbee).

Comprendió que el determinismo histórico era un instrumento de análisis aplicable a los conceptos de estructura y superestructura, así también a los de propiedad de los medios y formas de producción; hoy superados, claro está, en razón del indeterminismo o "la incertidumbre" (Heisenberg), que tampoco niega el determinismo, sino que lo enriquece y lo replantea.

Haya de la Torre dijo que el aprismo había negado (superado dialécticamente en la semántica hegeliana) al marxismo, pero sólo en América Latina. Es decir, circunscribió su ideología, que representaba una continuación dialéctica del marxismo, al *espacio-tiempo histórico* latinoamericano.

Se burlaron de él porque era inconcebible que un ideólogo "tercermundista" y activista político (no "intelectual puro") pretendiera *superar* a los dioses del olimpo rojo. Sin embargo, los mismos que hicieron mofa y escarnio de las ideas de Haya de la Torre se hincaban reverentes años más tarde ante los nuevos teóricos del *revisionismo* marxista, todos europeos, claro está (Greimas, Althusser, Touraine, Lukács, entre otros), que decían lo mismo que Haya de la Torre pero en francés, en alemán o en inglés, y mucho después.

¿Qué tipo de marxismo es el marxismo de Haya de la Torre? Es un *marxismo dialéctico* fundado en la realidad latinoamericana. ¿En qué se diferencia de un marxismo europeo? La diferencia estriba en que no es un socialismo eurocéntrico. Reconoce que el capitalismo es el instrumento real de transformación de los pueblos. No supone que capitalismo y socialismo sean contrapuestos. Adopta del marxismo el estudio materialista de la historia, en referencia a los cambios cuantitativos y cualitativos de dicho proceso. No supone a priori que la sociedad vaya de manera determinista "hacia" el socialismo. Recusa la violencia como *una sistemática del cambio.* Contradice las nociones totalistas del leninismo, especialmente en lo referente a la noción de imperialismo.

Haya de la Torre ha sido, de esta manera, el único estadista y teórico latinoamericano que ha entendido la doctrina de Carlos Marx, y la ha aplicado tanto al análisis como a la pragmática de la única manera en que podía ser aplicada: *dialectizándola.* Podrá estarse en desacuerdo con su forma de dialectizar el marxismo, pero no se puede negar que ese

era el camino y no la simple adopción de teorías que Marx pensó desde su época y para su medio europeo (aun cuando él pensaba que sus ideas eran un finalismo cosmogónico, totalista y mundial).

Por eso Haya de la Torre repetía tozudamente la famosa admonición de Federico Engels: "Quien pretenda someter la Inglaterra imperialista a las mismas leyes económicas que rigen en la Tierra del Fuego, sólo estará produciendo lugares comunes de la mayor vulgaridad".

14. Haya de la Torre y los CoNgReSoS IdEo*LÓGICOs*

LOS "CONGRESOS IDEOLÓGICOS" sólo han servido para desmoronar las estructuras de lo que se pretendía sostener con ellos.

Los *mencheviques* hicieron uno. La consecuencia de ello fue la aparición de los *bolcheviques.*

A la muerte de Lenin, algunos dirigentes de la Revolución Rusa (Trotsky, Kamenev, Zinoviev y Spiridonova) organizaron uno de estos congresos que en realidad era un "concilio de notables". La NKVD de Stalin se encargó de desarticularlo, incluyendo fusilamientos en la *estrategia.*

El Partido Demócrata de Thomas Jefferson – un siglo antes - también había sido víctima de los "revisionistas ideológicos" que, a la muerte del *Genio de Monticello*, a través de una "asamblea" pretendieron consolidar su propia visión de la sociedad, mediante el recurso de la institucionalización de sus conceptos.

La historia de los *congresos ideológicos* no es nueva. A la desaparición natural de los líderes, los dirigentes de menor nivel se reúnen o promueven reuniones que consoliden *cuerpos de ideas* que suponen "actualización" o "recuperación" del conjunto de la doctrina institucional.

Por lo general, ocultan intenciones inconfesables de empoderamiento o de promoción de influencias.

Lo real es que los *congresos ideológicos* sólo han generado rupturas, miniaturización o atomización de los movimientos dentro de los cuales se dio.

Haya de la Torre, en vista de esto, y como eximio lector de la historia, encontró la solución para evitar que ciertas "modas intelectuales" se adoptaran bajo la fachada de *congresos ideológicos* dentro del Partido que fundó: la creación de una Comisión Política.

Mientras él vivió, nadie pensaba – dentro del Partido – que fuera necesario un *congreso ideológico.* Alguno dirán que el "imperio del líder máximo" lo hacía imposible. Sin embargo, esa no es una observación valedera, ya que habría que analizar quiénes integraban las comisiones políticas en vida de Haya de la Torre.

Simplemente, un *congreso ideológico* no cubría ningún vacío. No es que fuera impracticable, si no que no era necesario.

La Comisión Política estaba integrada por una élite de políticos y profesionales de primer nivel. Era el *consejo de ancianos de Haya de la Torre.* Estaban Manuel Seoane y Javier Pulgar Vidal; Luis Alberto Sánchez y Fernando Cabieses; la política y la cultura en su máxima expresión. Haya de la Torre sometía sus propias ideas a las consideraciones de esas comisiones políticas. No lo creen así los intonsos.

Esas comisiones políticas hicieron por décadas innecesario un *congreso ideológico*. Eran ya en sí mismas un *congreso ideológico permanente*. La calidad de sus integrantes lo hacía posible.

Si hay algo que "debe regresar" para evitar que ciertos discípulos de Haya de la Torre adolezcan de "fiebres ideológicas" es, justamente, ese tipo de *comisiones políticas*, integradas nada menos que por los mejores exponentes apristas de la ciencia, la cultura y, claro está, la política.

15. ¿Constitución del 79 o Constitución del 93?

LA CONSTITUCIÓN DE 1979 fue firmada por Víctor Raúl Haya de la Torre; presentada por Luis Alberto Sánchez, Andrés Townsend Ezcurra, Ernesto Alayza Grundy y Roberto Ramírez del Villar; y promulgada por Fernando Belaúnde Terry. Todos ellos políticos sin mácula. Resultaba, pues, doloroso y contraproducente que la Constitución en la que intervinieron estos ciudadanos ejemplares, resultara siendo sustituida por otra que venía a coronar el autogolpe anticonstitucional del 5 de abril de 1992.

Diecisiete años después de que Alberto Fujimori promulgara la Constitución *del 93*, es evidente que a la clase política de los últimos tres lustros no les ha interesado el prestigio de quienes participaron en la dación de la Carta *del 79.*

¿Debía interesarles?

No como prioridad. Una Constitución obedece – como decía Ferdinand Lasalle – a *factores reales de poder*. Por tanto, no a las cualidades de los constituyentes que la acuerdan o de las personalidades que la promulgan. Esa es la realidad, y Haya de la Torre era un *político de realidades* (como dice Hugo Vallenas Málaga).

El afecto recomienda "el retorno a la Constitución *del 79*"; el pragmatismo parece que no. Hay quienes llaman a la Carta *del 93* "estatuto de la dictadura", comparándola con el *Plan Túpac Amaru* y el *Plan Inca* del gobierno militar de 1968-1980.

Tal vez si "retornara" la Constitución *del 79* tendrían que reabrirse las "cárceles políticas" o edificarse nuevos *panópticos* para enrejar a cientos o miles de peruanos, políticos y funcionarios que de una u otra manera han ejercido y ejercen el poder en las últimas dos décadas. Leamos el 307º artículo de la Constitución de 1979:

> *Esta Constitución no pierde su vigencia no deja de observarse por acto de fuerza o cuando fuere derogada por cualquier otro medio distinto del que ella misma dispone. En estas eventualidades todo ciudadano investido o no de autoridad tiene el deber de colaborar en el establecimiento de su efectiva vigencia.*
> *Son juzgados, según esta misma Constitución y las leyes expedidas en conformidad con ella, los que aparecen responsables de los hechos señalados en la primera parte del párrafo anterior. Asimismo, los principales funcionarios de los gobiernos que se organicen subsecuentemente si no han contribuido a restablecer el imperio de esta Constitución.*
> *EL Congreso puede decretar, mediante acuerdo aprobado por la mayoría absoluta de sus miembros, la incautación de todo o de parte de los bienes de esas mismas personas y de quienes se hayan enriquecido al amparo de la usurpación, para resarcir a la República de los perjuicios que se le haya causado.*

Así que después de todo el problema no es el "capítulo económico", sino el más bello artículo de la Constitución *del 79*, después de todo el articulado de los derechos humanos, el 307º artículo. Una obra de arte del Derecho Constitucional; mas por ahora sólo *obra de arte* al fin y al cabo.

Queda el precedente, claro está. Las generaciones que vienen – a las que les toca idear una fórmula jurídica para que al fin la *demagogia*, por ejemplo, sea una figura penal de una vez por todas (tanto daño ha hecho y sigue haciendo) – sabrán encontrarle aplicación.

El mismo Haya de la Torre, por otro lado, hubiera estado en desacuerdo con que el debate nacional, en las actuales circunstancias de crecimiento pero también de crisis internacional, se centrara en "regresar o no regresar a la Constitución *del 79"*. Su fórmula hubiera sido el de la paciencia y el del consenso. Después de todo, siempre "los hechos son más fuertes que los textos" (Leon Duguit).

16. Haya de la Torre, ¿líder o caudillo?

MUCHOS LIBROS SE HAN ESCRITO explicando cuál es la diferencia entre *ser un líder* o *ser un caudillo.*

Hay algunas diferencias saltantes.

Al caudillo no lo sobrevive la institución; al líder, sí.

Pero hay otra diferencia que proviene del campo de las *humildes preposiciones:* El líder vive *para* la institución; el caudillo vive *de* la institución o *a* la institución.

No es conveniente dar nombres, porque es imposible evitar que se hieran susceptibilidades, pero es evidente que Haya de la Torre fue un líder y no un caudillo. En algunas de las etapas de clandestinidad y ostracismo tuvo que ser, seguramente, un líder autoritario, pero jamás un caudillo.

Pero hay algo que es un *valor agregado* en su *vida sin tregua* (Luis Alberto Sánchez): su liderazgo provenía de sus calidades éticas e intelectuales, no como fruto de un malentendido ejercicio del marketing político. De otra manera su imagen no hubiera sobrevivido un minuto después de su desaparición física, ya que contra él se ensayaron – como en ningún otro caso – todas las formas del insulto, la diatriba, la calumnia y hasta el epíteto obsceno y artero.

Es así como el liderazgo genuino de Haya de la Torre llegó a desbordar el marco partidario y aun el de la política. Patricio Ricketts epilogó ese liderazgo con un artículo de homenaje durante las exequias de Haya de la Torre; lo definió como un líder *proteico.* Sin duda lo fue.

17. Haya de la Torre y el acceso del pueblo a la Universidad

ALGUNOS UNIVERSITARIOS RECUERDAN que el carné de medio pasaje fue una conquista de la Célula Parlamentaria Aprista de 1945-48; algunos intelectuales, que la Reforma Universitaria de 1919-1920, que lideró Haya de la Torre, permitió a los estudiantes modernizar las universidades, así como permitirles el co-gobierno y el derecho de tacha contra los malos profesores.

Sin embargo, y aunque parezca increíble, todo eso no fue lo más importante que hizo Haya de la Torre por los estudiantes de educación superior.

¿Qué cosa lo fue entonces?

Nada menos que *el ingreso del pueblo a la educación superior.*

En este caso el olvido es una forma de ingratitud para con la *Generación del Centenario* que lideró Haya de la Torre. Hay que recordar, así, que **hasta 1920 se le pedía a todo postulante la misma "certificación" de nivel socioeconómico que hoy en día exige, por ejemplo, la Embajada de los Estados Unidos de América a cualquier persona que tramite una visa de residencia, ni más ni menos.**

Haya de la Torre hizo que la *choledad* y la *indianidad* tuvieran acceso a la universidad. Los "cholos" que hasta entonces habían pasado por las aulas sanmarquinas (una docena en el Siglo XIX), lograban ingresar porque eran "ahijados" (a veces hijos *ilegítimos*) o "recomendados" avalados por algún aristócrata de Lima o algún gamonal "de buen corazón". Haya de la Torre rompió los goznes de la educación superior en favor de los pueblos del Perú. Debiera recordarlo siempre quien es profesional en nuestro país.

18. Víctor Raúl "enemigo" de las Fuerzas Armadas

UN GENERAL PRESIDENTE DECRETÓ que Haya de la Torre era "indigno de la nacionalidad peruana" (Manuel Odría, 1954), y otro general presidente, un cuarto de siglo más tarde, decretó que se le concediera la máxima condecoración peruana, la *Orden El Sol del Perú en su grado de Gran Cruz* (Francisco Morales Bermúdez, 1979).

¿Cómo nació la rivalidad entre el Partido de Haya de la Torre y las Fuerzas Armadas?, ¿se debió a la masacre de los militares presos en Trujillo durante los sucesos de la Revolución de 1932?, ¿acaso por la muerte no esclarecida del comandante Remigio Morales Bermúdez?

Está claro que las oligarquías sembraron *la cizaña*, pero los militares no eran tontos; se daban cuenta de los propósitos de esas oligarquías. ¿Por qué entonces les hicieron caso? Porque tenían una razón bastante simple para hacerlo. A la luz de la historia ahora lo sabemos con certeza.

Para "esclarecer este misterio" debemos retroceder a la lectura del primer plan de gobierno que candidato alguno presentara alguna vez a un electorado peruano: el *Plan de Acción Inmediata* o *Plan Mínimo* que Haya de la Torre presentó a la ciudadanía durante la campaña electoral de 1931.

En él, el candidato del Partido del Pueblo al exponer la situación del indio peruano, sus comunidades y su indigencia, prometía educarlos – inclusive en su lengua – hasta convertirlos en sujetos de crédito, empresarios y profesionales. Ponía a su disposición el aparato del Estado para que conquistaran mercados fuera de su jurisdicción, casi como si el Estado hoy en día se comprometiera a conseguirle mercados extranjeros a las microempresas de Gamarra (Lima) o El Porvenir (Trujillo). Haya de la Torre iba a convertir a los pongos en ciudadanos reales y capaces.

¿De dónde entonces iban a provenir los soldados de tropa?, ¿a quienes iban a mandar los generales endomingados con charreteras?, ¿quiénes iban a servir en las casas de los *sanchecerros*, los *benavides*, los *odrías*?

No hay duda de que Haya de la Torre era el enemigo.

Azuzar la enemistad entre las Fuerzas Armadas y los seguidores de Haya de la Torre convenía a los intereses de las oligarquías, pero esa enemistad tenía un "fundamento" poderoso para ciertos oficiales: la emancipación económica del indio era el peligro.

La demostración estaba en la gran cantidad de "cholos" que el Partido de Haya de la Torre había llevado al Congreso Constituyente de 1931.

Y lo peor de todo era que hasta entonces los "defensores de indios y cholos" jamás habían sido un peligro para el sistema. Ni Pedro Zulen Aymar, ni Manuel González Prada, ni

Dora Mayer, tuvieron nunca posibilidades reales de alcanzar el poder como Haya de la Torre. Se podía estar de acuerdo con ellos y con su mirada nostálgica y romántica de las condiciones del indio, aun cuando ya González Prada apuntaba al problema económico del tema. El Partido Socialista de Mariátegui estaba años luz del poder y toda la ejecutoria del Amauta no pasaba de ser un panegírico (*La cuestión del indio*) hermosamente redactado dentro de sus *Siete ensayos.*

Otra cosa era Haya de la Torre. Podía tomar el poder y dejar los cuarteles sin *chulillos*. Había que evitarlo. Lo hicieron… hasta desangrar a la República.

19. La Ley de Homenaje:
El verdadero monumento en memoria de Haya de la Torre

¿A QUÉ SE DEBE el prestigio de la Justicia en los Estados Unidos de América?, ¿por qué se dice que pudo evitarse el fraude electoral de 1931 que impidió que Haya de la Torre fuera Presidente del Perú entonces?, ¿por qué a pesar de aprobarse leyes favorables al pueblo, en Haya de la Torre, ese ejercicio es insuficiente y hasta contraproducente?

La respuesta es la *inserción del pueblo en los procesos democráticos de todo nivel.*

Haya de la Torre siempre reclamó mayor participación del pueblo en el interés de "hacer más democrática la democracia". Y ya que en el 2021, la República no sólo cumple doscientos años de independencia, sino también dos siglos de lucha infructuosa contra la corrupción *cartesiana*, Haya de la Torre hubiera seguido promoviendo – como lo hizo en vida – la *inserción del pueblo en la lucha contra la corrupción.*

A propósito, ¿por qué corrupción *cartesiana*?, porque es institucional (*vertical*: hay corrupción "en los de arriba como en los de abajo") y está generalizada (*horizontal:* desde la extrema izquierda – infrarroja – hasta la extrema derecha – ultravioleta -). Es una forma poco académica de decirlo tal vez, pero resulta bastante didáctica.

La llamada *LEY DE HOMENAJE HAYA DE LA TORRE* consiste en una iniciativa legislativa por la cual cada vez que desde el Estado (Poderes, Regiones, Organismos descentralizados, Municipalidades, etc.), se convoque a licitaciones o concursos públicos, el organismo electoral correspondiente elegirá al azar un número de ciudadanos que vigilen la conformidad legal del proceso. Esos ciudadanos tendrán responsabilidad legal y su participación tendrá carácter de obligatorio.

No más "asesores" que cobran miles de dólares por fracasar; ni comisiones, ni oficinas, ni burocracias "anticorrupción" que en doscientos años han resbalado siempre en la inanidad, desde cuando José Faustino Sánchez Carrión hizo firmar al Libertador Bolívar aquél famoso decreto en que mandaba fusilar al funcionario que "tomara para sí de diez pesos para arriba de los dineros públicos". Haya de la Torre pensaba que la democracia representativa no era "democracia sustitutiva" de la voluntad popular, tampoco de su capacidad de participación y resolución.

Treinta años después de su desaparición física, Haya de la Torre increpa irónicamente a los gobernantes y a su oposición (de todos los signos), en los mismos términos en que reprendió sarcásticamente a la dictadura del Septenato: "...Y ahora, ¿quién moralizará a los moralizadores?".

Él tenía la respuesta: el pueblo.

20. Haya de la Torre: *la descentralización desenmarañada*

ES NECESARIO RECONOCER que las tesis descentralistas y regionalistas que Haya de la Torre esbozó en pueblos y plazas durante la campaña electoral de 1931 siguen vigentes.

Hasta esa época, como en el caso de la emancipación de los peruanos llamados "indios", no se tenía en la política nacional algo que pudiera denominarse *realista* en esta materia. Sin embargo, hoy en día Haya de la Torre podría ser "descalificado" por *subvertir el orden constitucional* desde la perspectiva de la descentralización el justo reparto de la riqueza nacional.

¿Qué decía Haya de la Torre en todos los tabladillos?, y lo que es más importante, ¿qué dicen los textos de todos los planes de gobierno de su Partido, mientras él estuvo entre nosotros, respecto de este tema? Un adolescente puede entenderlo fácilmente con el siguiente ejemplo: *la riqueza que se produce en Marcona le pertenece al Perú, pero su usufructo le pertenece en primer lugar a Marcona.*

Mas la segunda parte del postulado de Haya de la Torre camina por los linderos de una revolución mucho más profunda (y peligrosa según se verá).

Haya de la Torre propone en 1931, y hasta el día de su muerte lo repitió, que la descentralización consiste en evitar que Lima sea "el repartidor populista de la riqueza". *No es el Gobierno Central el que debe repartir SINO EL QUE DEBE RECIBIR* para sus funciones de administración de justicia, defensa nacional y otros que le son propios. Quiere decir que el Perú de hoy es inversamente proporcional (o desproporcionado) en relación al mensaje descentralista de Haya de la Torre.

En otras palabras, que el Presupuesto del Gobierno Central debería nutrirse del aporte de los primigenios usufructuarios de la riqueza: los pueblos donde se origina.
Si se revisa el Diario de Debates del Congreso de la República se comprobará cómo es que las intervenciones de la Célula Parlamentaria Aprista de diciembre de 1931 a enero de 1932, de 1945 a 1948 y de 1963 a 1968, apuntaban en esa dirección, aun cuando el creador del primer ente moderno recaudador del Estado centralista, el Banco de la Nación en los Cuarentas, fuera Manuel Seoane Corrales, líder histórico del Partido del Pueblo.

Sin embargo, hay que reconocer que el presidente Alan García es quien más "ha caminado en ese tramo". Con probada justicia tenemos que comulgan en que a este discípulo de Haya de la Torre le cabe el reconocimiento de haber sido y ser el presidente más descentralista en la historia patria. Decir lo contrario sería falso por mezquino.

Haya de la Torre sabía que la ruta era peligrosa, pero era – en su lenguaje – la única manera de asentar una verdadera *justicia social de pan con libertad* en el suelo peruano.



LEY DE HOMENAJE

LEY DE PARTICIPACIÓN DE LA CIUDADANÍA EN LOS PROCESOS DE LICITACIÓN O DE CONCURSO PÚBLICO LEY "VICTOR RAÚL HAYA DE LA TORRE"

En 2009 propusimos la Ley Haya de la Torre como una innovación que por fin, después de casi doscientos años de lucha contra la corrupción, pusiera término a esta "lacra nacional", no sólo invocando una lectura dialéctica de la producción intelectual del líder o su biografía ejemplar, sino también su demanda de que los pueblos no sean convidados de piedra en la construcción de su democracia. La Comisión de Homenaje por el Treinta Aniversario de la Constitución de 1979 presidida por el congresista Edgar Núñez Román desestimó la propuesta. Los otros integrantes de esta Comisión fueron los congresistas: Hildebrando Tapia Samaniego, Carlos Bruce Montes de Oca, Cecilia Chacón de Vettori y Freddy Otárola Peñaranda. La propuesta era la siguiente:

CONGRESO DE LA REPÚBLICA

PROYECTO DE LEY

Inserción de la ciudadanía en los procesos de licitación y de concurso público.

Los congresistas que suscriben, a iniciativa del **congresista,.....** en ejercicio del derecho de iniciativa en la formación de leyes que le confiere el artículo 107 de la Constitución Política del Perú y en concordancia con los artículos 22º, 67º y 76º del Reglamento del Congreso de la República, proponen la siguiente iniciativa:

LEY DE PARTICIPACIÓN DE LA CIUDADANÍA EN LOS PROCESOS DE LICITACIÓN Y CONCURSO PÚBLICOS
LEY: "VÍCTOR RAÚL HAYA DE LA TORRE"

FÓRMULA LEGAL

El Congreso de la República ha dado la siguiente Ley:

Artículo Uno.- *En todo proceso de licitación o concurso público a que convoque una autoridad pública de acuerdo a ley y en atribución de sus facultades, se verificará la participación efectiva de la ciudadanía en la forma que establece la presente Ley.*

Artículo Dos.- *Los ciudadanos participan de los procesos de licitación y concurso público como veedores-fiscalizadores de los mismos, desde la convocatoria de éstos, por la autoridad competente convocante hasta la presentación pública de sus resultados.*

Artículo Tres.- *La Oficina Nacional de Procesos Electorales (ONPE) proveerá a la entidad convocante de los ciudadanos participantes en los procesos de licitación y concurso público, empleando el sistema de sorteo que utiliza para escoger a los miembros de mesa durante los procesos eleccionarios.*

Artículo Cuatro.- *Todo organismo del Estado, en todo nivel, grado, circunscripción y/o circunstancia está obligado a contar con la participación ciudadana, tal y como se indica en la presente ley; además, es obligación de la ONPE proveer a los organismo públicos de la referencia, de los ciudadanos veedores-fiscalizadores que requieran para cada proceso de licitación y concurso público.*

Artículo Cinco.- *La participación de los ciudadanos sorteados tiene carácter obligatorio. El incumplimiento en que éstos incurran genera afectación para los mismos, con las multas que establece la Ley Electoral para la no-participación. Sólo estarán impedidos de participar aquellos ciudadanos que se encuentren comprendidos por la Ley Electoral, en lo referente a su inhabilitación.*

Artículo Seis.- *En la reglamentación de la presente Ley se establecerá el número de ciudadanos veedores-fiscalizadores participantes, de acuerdo al nivel de la entidad convocante y al monto total comprometido en la licitación o concurso público, según sea el caso.*

Articulo Siete.- *La forma de reunión y capacitación de los ciudadanos veedores-fiscalizadores, así como otros alcances relativos a la aplicación de la presente Ley, serán señalados en la reglamentación correspondiente.*

Artículo Ocho.- *Los ciudadanos veedores-fiscalizadores participan supervigilando que los procesos de licitación y concurso público se ajusten a Derecho en todos los casos. Esa es su función exclusiva.*

Artículo Nueve.- *Los ciudadanos veedores-fiscalizadores participantes firman su conformidad bajo la fórmula siguiente:* Doy fe de que el proceso de licitación..... (especificación) / concurso público.... (especificación) se ha llevado a cabo de acuerdo a Ley.

Artículo Diez.- *Los ciudadanos veedores-fiscalizadores participantes son responsables ante la Ley, de la conformidad del proceso por el que está firmando. En la reglamentación de la presente Ley se establecen los alcances de esta responsabilidad legal.*

EXPOSICIÓN DE MOTIVOS: FUNDAMENTACIÓN

1. Que, la democracia moderna tiende cada vez más a la cualificación de sus funciones de servicio a la ciudadanía, mediante la inserción de ésta en los procesos relativos a la administración pública;

2. Que, el Dr. Víctor Raúl Haya de la Torre, a cuyo ejemplo de moralidad; de lucha permanente por la consolidación del Estado de Derecho en nuestro país y; de demanda por insertar al pueblo, cada vez más, en los procesos que institucionalizan la vida democrática; a cuya memoria rinde homenaje la presente Ley, en el Trigésimo Aniversario de su fallecimiento;

3. Que, mediante la presente Ley se busca erradicar la corrupción de la administración pública, y que ello sólo se puede lograr insertando al pueblo en los procesos de licitación y concurso público, tal y como recomendaba y enseñaba el ciudadano y Maestro Víctor Raúl Haya de la Torre, verdadero inspirador de esta Ley;

4. Que, la democracia representativa hace posible, también, la inclusión plural de otras formas de participación ciudadana como las que se fundan en la llamada *democracia directa*, que no le es ajena a la democracia representativa que consagra la Constitución Política del Perú, tal como lo demuestra la presente Ley.

Exposición de Motivos: Antecedentes

1. Que, en el Perú, el escrutinio en mesa – durante los procesos electorales – lo realiza la ciudadanía, a través de ciudadanos elegidos por sorteo que lleva a cabo la Oficina Nacional de Procesos Electorales (ONPE), gracias a lo cual dicho procesos van adquiriendo con el tiempo la mayor confiabilidad, en rango a su democratización eficiente.

2. Que, los acuerdos de las comunidades campesinas y nativas del *Perú Profundo* (Jorge Basadre) y del *Perú Transversal* (Javier Pulgar Vidal), reciben el aval de sus integrantes, por cuanto la participación popular – de carácter ancestral en nuestra Patria – le confiere el valor de que no es necesario una fiscalización sólo *a posteriori*, sino dentro del mismo proceso de realización de sus acuerdos.

3. Que, algunos países como los Estados Unidos de América incluyen a los ciudadanos como jurado en juicios penales como civiles de todo orden. La participación es obligatoria. Todo ello ha redundado en beneficio del prestigio de que goza el Poder Judicial estadounidense.

COSTO-BENEFICIO INMEDIATO DE LA NORMA Y EFECTOS POSTERIORES EN LA CIUDADANÍA

1. La ciudadanía irá adquiriendo mayor responsabilidad a la vez que irá ganando mayor participación *permanente* y no sólo esporádica (procesos electorales), o por delegación (representativa).

2. La ciudadanía valorará "su" democracia con mayor énfasis.

3. Los actos de corrupción serán primero reducidos y luego eliminados de nuestra historia patria. Lo que no ha conseguido hacerse con innumerables "comisiones", "asesorías" y entidades creadas para el efecto, por todos los gobiernos desde la fundación de la República, con la consabida frondosidad legal, se empezará a hacer realidad con la aplicación de esta Ley de Homenaje a Víctor Raúl Haya de la Torre.

4. Como esta Ley es innovadora – en el mundo - , la *democracia peruana* será vista en el orden internacional con mayor aprecio e interés.

Lima, 09 de Julio del 2009

JUSTIFICACIÓN

La *Comisión Especial encargada de organizar los actos conmemorativos por el Trigésimo Aniversario del Fallecimiento del Víctor Raúl Haya de la Torre* y la *Célula Parlamentaria Aprista* son del parecer, que el mejor homenaje, que se puede tributar a este notable ciudadano, que a lo largo de su vida encarnó la ***ética en la política***, más allá de todos los foros, monumentos, reediciones de sus libros, filmografía, epistolarios, conversatorios y exposiciones fotográficas, a que den lugar su vida y su obra, consiste en que – en su nombre – podamos proveer a la legislación peruana y, de esta manera, a la vida democrática de nuestros pueblos, de esta Ley que, por fin, irá acabando con los actos de corrupción que tanto daño han hecho a nuestra Patria desde su fundación.

Esta LEY DE HOMENAJE A VÍCTOR RAÚL HAYA DE LA TORRE constituye el acto más importante de esta Comisión Especial que me honro en presidir, sin desmedro de los foros, ediciones y exposiciones que viene organizando por mandato de Congreso de la República.

_____

.....
Congresista de la República

EL LIBRO DE LA "DERECHIZACIÓN" DE HAYA DE LA TORRE

Treinta años de aprismo es el libro en el que su autor nos convence de que sí hay correlación teórica entre lo que escribió en 1928 (*El antimperialismo y el APRA*) y lo que publica en 1956. No porque no haya evolucionado en su pensamiento, sino porque la líneas matrices que trazara entonces han columbrado las realidades que vinieron después.

Treinta años de aprismo es un libro también polémico. Diríamos que aun más que los anteriores. Esta vez, Haya de la Torre no tiene el beneplácito de las izquierdas – aunque sea sólo de algunas izquierdas – que lo acompañaron durante algún trecho. Con este libro, el líder afecta todo el sistema ideológico latinoamericano: ya el aprismo no es un comunismo "solapado" (el *Benavidato* y el *Ochenio* lo llamaron así); no está sólo ubicado en las antípodas de *las camisas negras* o *pardas* (como siempre lo estuvo); sino que ahora inclusive advierte sobre el socialismo impostado que se va aupando en las democracias occidentales, especialmente en América Latina. Haya de la Torre no es un socialista latinoamericano. De haber nacido en Europa, lo hubiera sido, qué duda cabe. En América Latina, él cree que hay una diferencia sustancial: el socialismo en Europa es *capitalsocialismo*; en su América - mestiza y morena – el socialismo es *socialcapitalismo.*

La *negación del marxismo* que imprime en este libro no es la negación de Benedetto Croce; tampoco la de Leon Trotsky. Es cierto que Haya de la Torre comulga más con Karl Kaustsky, "el Renegado" (apelativo inserto por Vladimir Lenin contra quien le ganó la apuesta por la realidad), pero esa coincidencia no es una repitencia. Haya de la Torre es muy crítico de Ramsay Mc Donald, a pesar de que su artículo *What's the APRA* aparece en la revista de los laboristas ingleses. Es muy amigo de Mario Soares, Felipe González y, especialmente, de Willy Brandt, pero clausura una reunión mundial de la socialdemocracia diciendo que el Aprismo tiene un camino propio en Latinoamérica.

Todo ello es consonante con *Treinta años de aprismo.* Había que tener una recia personalidad para no caer – por temor o por error – en la Tercera Internacional leninista, cuando el marxismo bolchevique era una especie de doctrina "divina", incontrovertible, *ne plus ultra* del pensamiento humano. Pero, más aún, cuando los "amigos ideológicos" querían asumir como suyo – afectuosamente, claro está – lo que no les pertenecía. Haya de la Torre tuvo la certeza de que estaba haciendo bien.

Treinta años de aprismo es, por ello, el libro que funda la "tercera vía", no con las particularidades de Juan Domingo Perón que, efectivamente, significó una primera propuesta en ese sentido mucho antes que las Cumbres de los No-Alineados; tampoco con el diseño "totalista" de Nehru-Tito-Nasser, que también desde sus respectivos gobiernos (en ejercicio) plantearon un *camino de Yenán* (Mao Tse Tung) a escala mundial. La *tercera vía* de Haya de la Torre está circunscrita a América Latina. No cree en la "exportación de revoluciones". La *tercera vía* de Haya de la Torre es la de una *intra-revolución.* Él ha visto fracasar todos los mundialismos ideológicos. Las teorías han sido rebasadas por la realidad. La misma realidad se ha trastocado a sí misma hasta convertirse en una pluralidad. La teoría política requiere una vez más de otro esfuerzo sistematizador para no reducirse al caos. Él mismo se aboca a su propia revolución. No es localista, tampoco mundialista. Testigo de la *globalización* nos hubiera dicho que esperemos a ver cómo este aparente mundialismo se empezará a enriquecer con las diferencias que le planteará el *espacio-tiempo histórico.*

Treinta años de aprismo no sugiere sino que promueve un cambio en la mentalidad de la época: no estamos solos, pero tampoco "realmente" acompañados. Nos dice que la historia universal es para nosotros una historia virtual. Que América Latina tiene su propio *espacio-tiempo histórico* y que a ello obedecen sus progresismos aislados (el Perú de los Veintes, la Argentina de los Cuarentas, el Brasil de los Sesentas, el Chile de los Noventas), pero también sus frustraciones inmensas (la Revolución Mexicana, la Revolución de su gran amigo Augusto César Sandino, las revoluciones apristas de Trujillo, Huaraz, Cajamarca, Junín, Huancavelica y Ayacucho).

Treinta años de aprismo es el tratado político de *lo real maravilloso.* Haya de la Torre enfrenta dragones y osos rojos, enfrenta águilas negras y águilas calvas, con todo el poder imperialista que hay detrás

de toda esta simbología, y lo hace apenas con un *latinoamericanismo* si bien ya no incipiente, sí desprovisto del apoyo mediático y financiero de los grandes centros del poder mundial. Cualquiera hubiera renunciado al riesgo de figurar en las enciclopedias como un estadista fracasado. Haya de la Torre, en cambio, respondería casi inmediatamente con un conjunto de artículos reunidos en libro: *Mensaje de la Europa nórdica.*

Estuvo "dentro" de todas las grandes revoluciones del Siglo XX: La Revolución Mexicana; la Revolución Rusa; la Revolución China (llegaría a entrevistarse con la viuda de Sun Yat Sen y con Chiang Kai Shek); la Revolución Cubana (a través de muchos apristas que participaron *en ella y de ella*); el despertar de La India (recibió en Nueva Delhi el *Manto de Buda* de manos del Dr. Ragu Vihra, Presidente de su Academia de Ciencias); la aparición de los *tigres de Asia* (visitando las mismas tecnópolis primigenias en Taiwan, Hong Kong, Japón y Corea del Sur).

Por eso Haya de la Torre tituló a este libro *Treinta años de aprismo:* había concluido la primera etapa del Aprismo y comenzaba una nueva era en las relaciones del mundo. En la primera etapa (treinta años) había aparecido el APRA y había sido remecida por dictaduras de todo signo y de todo sino. Dos guerras mundiales habían conflagrado el planeta. La historia volvía a levantarse desde el polvo de los huesos. Estos "nuevos" treinta años comenzaban con una guerra no declarada, una guerra que ya no era la *partera de la historia* (Carlos Marx) sino la *sepulturera de la historia* (Haya de la Torre), la *guerra fría.* Esta segunda etapa de la historia del Aprismo terminaría con el fallecimiento de Haya de la Torre ocurrido en 1979.

Ahora, el tercer período está a punto de concluir. ¿Qué conclusiones podemos extraer con un Haya de la Torre ausente? Primero, que Haya de la Torre no erró cuando dejó *ventanas abiertas* para que la ideología siguiera "respirando" y así no se enmoheciera. Segundo, que el aprismo es el verdadero marxismo latinoamericano: dialéctico, realista, popular. Tercero, que la *integración latinoamericana* es irrenunciable y es inherente a la ideología aprista, a pesar de que "su gobierno" manifieste una política de *fronteras perpetuas e impenetrables* dentro de América Latina, permitiéndole a cierto dictador sudamericano levantar la oriflama integracionista de Bolívar como propia. Cuarto, que los apristas tiene que cerrar filas en torno a la ejecutoria de Alan García que, mientras viva y manteniéndose en la línea trazada por Haya de la Torre, va a ser combatido con encono y con diatribas de toda índole, sencillamente porque puede estar afectando intereses inconfesable "de adentro y de afuera", como lo advierte el mismo Haya de la Torre en este libro.

Treinta años de aprismo, finalmente, es un *libro de buen gobierno.* Difiere de *El antimperialismo y el APRA* en el sentido de la beligerancia: En 1928 Haya de la Torre advierte del peligro del imperialismo yanqui. En 1956 acusa la huella de la realidad: el imperialismo, el socialimperialismo y los proto-imperialismos. Un gobernante tiene que tratar con la realidad, ni inventarla ni "suponerla". Por eso *Treinta años de aprismo* está dedicado a los mártires de las revoluciones sociales: ellos fueron las primeras víctimas de los desastrosos conceptos de política y de economía que se manejaban y se manejan aún en los predios nacionales e internacionales.

Haya de la Torre no escribió este libro "para la posteridad". Lo hizo para cerrar un capítulo tanto en la historia de las ideas como en el balance de los hechos. Si los ciudadanos de hoy pueden ser tan *dialécticos* como él, no sólo sus discípulos, la democracia dejará en el pasado sus *pies de barro* o sus *pies de plomo.*

Datos concernientes a la Asamblea Constituyente de 1978-79

"CON UN TOTAL DE 2'129,183 LIMA TIENE LA MAYOR CIFRA DE ELECTORES"

Lima, con 2'129183 electores, tiene la mayor cantidad de electores; La Libertad con 273,870 ocupa el segundo lugar, mientras Madre de Dios con 6,699 tiene la menor cantidad de sufragantes, según la estadística numérica de las inscripciones depuradas por Departamentos, provincias y distritos.

Esta estadística fue elaborada para el Registro Electoral del Perú por la oficina de Informática del Ministerio de Economía y Finanzas.

Las elecciones de hoy domingo 18 se cumplirán en los 23 departamentos del país y la Provincia Constitucional del Callao, así como en 152 provincias y 1,681 distritos.

Seis millones de cédulas de sufragio, un millón de cartillas de orientación, un millón de cartelones con las listas de candidatos, 600 mil actas electorales y 30 mil ánforas, han constituido la mayor parte del material electoral que distribuyo oportunamente el Jurado Nacional de Elecciones. Además, se hizo llegar a cada Comisión Provincial Electoral las listas depuradas de lectores, sellos, tampones, etc.

En orden decreciente, según su volumen electoral, esta es la estadística por departamentos:

> Lima: 2'129,183; La Libertad: 273,870; Arequipa: 255,162; Junín: 241,521; Piura: 238,378; Callao: 200,605; Ancash: 195,220; Lambayeque: 186,996; Ica: 172,390; Cajamarca: 161,405; Loreto: 150,999; Puno: 142,979; Cusco: 140,389; Huanuco: 78,541; Ayacucho: 70,541; San Martín: 51,991; Tacna: 44,862; Huancavelica: 44,373; Amazonas: 42,924; Apurímac: 34,631; Pasco: 33,218; Moquegua: 32,426; Tumbes: 30,216 y Madre de Dios: 6,699.

Fuente: Diario El Comercio, domingo 18 de junio de 1978.

D.L. SOBRE LA CONVOCATORIA A ELECCIONES CONSTITUYENTES

CONVOCATORIA A ELECCIONES PARA LA ASAMBLEA CONSTITUYENTE
DECRETO LEY Nº 21949
EL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA
POR CUANTO:
El gobierno Revolucionario ha dado el Decreto Ley siguiente:

EL GOBIERNO REVOLUCIONARIO

CONSIDERANDO:

Que es necesario, institucionalizar las transformaciones estructurales que se vienen llevando a cabo desde el 3 de octubre de 1968, así como definir la estructura del Estado, el ejercicio del pluralismo político y económico y los mecanismos de participación de la población y asegurar la plena vigencia de los Derechos Humanos, a través de una nueva Constitución Política, como paso previo e indispensable a la transferencia del Poder:

Que es conveniente, por tanto convocar a elecciones para conformar una Asamblea Constituyente encargada de la dación de la nueva Carta Política;

> Que es indispensable, asimismo, precisar la finalidad y plazos, dentro de los cuales la Asamblea Constituyente debe cumplir su cometido;

En uso de las facultades de que está investido; y
Con el voto aprobatorio el Consejo de Ministros;
Ha dado el Decreto Ley siguiente:

Artículo 1º.- Convócase a Elecciones para representantes a una Asamblea Constituyente, las que se realizarán el 4 de junio de 1978.

Artículo 2º.- La Asamblea Constituyente tendrá como exclusiva finalidad la dación de la nueva Constitución Política del Estado, la que contendrá esencialmente, entre otras, las disposiciones que institucionalicen las transformaciones estructurales que viene llevando a cabo el Gobierno Revolucionario de la Fuerza Armada.

Artículo 3º.- La Asamblea Constituyente se instalará el 28 de julio de 1978 y concluirá sus funciones en la primera quincena de julio de 1979.

Artículo 4º.- Para las elecciones de la Asamblea Constituyente, el territorio de la República se considera como un solo Distrito Electoral. (1)

Artículo 5º.- Las modalidades, procedimientos y condiciones que regulen el proceso electoral, así como la conformación de la Asamblea Constituyente, serán precisados por ley. (2)

Dado en la Casa de Gobierno, en Lima, a los cuatro días del mes de Octubre de mil novecientos setentisiete.

General de División E. P.
Francisco Morales Bermúdez Cerrutti
Presidente de la República

General de División E. P.
Guillermo Arbulú Galliani
Presidente del Consejo de Ministros y Ministro de Guerra

Vicealmirante A. P.
Jorge Parodi Galliani
Ministro de Marina

Teniente General F. A. P.
Jorge Tamayo de la Flor
Ministro de Aeronáutica

General de División E. P.
Gastón Ibañez O´Brien
Ministro de Industria y Turismo, Encargado de la Cartera de Integración

Teniente General F. A. P.
Humberto Campodónico Hoyos
Ministro de Salud

Teniente General F. A. P.
Luis Arias Graziani
Ministro de Comercio

Embajador
José de la Puente Radbill
Ministro de Relaciones Exteriores

General de División E. P.
Rafael Hoyos Rubio
Ministro de Energía y Minas

POR TANTO:
Mando se publique y cumpla.
Lima, 4 de octubre de 1977.

General de División E. P.
Francisco Morales Bermúdez Cerrutti

General de División E. P.
Guillermo Arbulú Galliani

Vicealmirante A. P.
Jorge Parodi Galliani

Teniente General F. A. P.
Jorge Tamayo de la Flor

Fuente: Diario El Comercio, domingo 18 de junio de 1978.

ENTREVISTA CON ALAN GARCÍA EN 1978

"...LA GRAN ENSEÑANZA DE ESTE SIGLO ES QUE NO HAY SOCIALISMO SIN LIBERTAD"

Alan García, Secretario de Organización del APRA, candidato a la Constituyente. Graduado en Derecho en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, aunque cursó sus estudios en la Católica. Se doctoró, en esa especialidad, en Madrid. Ahora prepara su tesis "El Pensamiento de Haya de la Torre" para doctorarse también en Sociología, después de haber seguido estudios en la Sorbona de Paris. Fundamenta que su ideología se sustenta en pensadores como Maurice Merleau Ponty y Edmundo Husserl y que en Hegel encontró el camino para entender al líder y fundador de su partido. En nuestra entrevista rechazó más de 10 preguntas, probablemente por su excesivo celo partidarista y respondió solo aquéllas que estimó conveniente. He aquí sus declaraciones:

A.G. – Antes que nada, quisiera decir que esta es una hora de optimismo en el Perú. De las más negras horas, renace la ilusión y la ilusión es el 18 de junio, porque habrá algo nuevo después de 10 años. Me preocupa, al responder algunas preguntas, dejar la actitud positiva de mirar el 18 de junio, para tener que escarbar situaciones anteriores.

– ¿Cómo califica Ud. la actitud del APRA frente al Gobierno de las Fuerzas Armadas en la etapa actual?

A.G. – Fue y es una oposición constructiva. Mucha gente cree que el decir "solo el APRA salvará al pueblo", nosotros estamos afirmando "o nosotros o nadie". Esa versión del APRA como un partido fanatizado y ciego es la forma en que se busca presentarnos. La realidad es otra. Somos peruanos como todos. Por eso, sin pretender ser exclusivo, el APRA anunció en 1968 su posición de expectativa frente al nuevo experimento. Y en 1968 se dijo "muy bien" a la buena voluntad, "muy bien" a las buenas intenciones, pero "cuidado con trocar el país en un infierno de buenas intenciones gobernado por el demonio omnipotente". Lo advertimos, porque la gran enseñanza de este siglo es que no hay socialismo sin libertad.

Esas transformaciones o nuevo experimento, como Ud. lo llama – al cual ustedes expresaron su apoyo e incluso se atribuyeron su concepción – se han llevado a cabo gradualmente. Sin embargo, la actitud de ustedes frente a ella parece ser ahora distinta ¿A qué se debe ese cambio o en todo caso especifique usted cuáles son los puntos de coincidencia a la que hicieron mención ustedes?

A.G. – Lo terrible, como parece haber ocurrido, es que el estado, dominado por un grupo, divino burocrático, y su gestión, que debería ser positiva, se transformó en ineficiencia en la producción. Y en el temor de perder todo, termina la buena intención y asoma la corrupción. Así, la falta de imaginación y terror son los componentes de una sociedad totalitaria. El hombre se ve impotente frente a la corrupción y es forzado a aceptarla como un componente cultural.
Si no puede ejercer la viveza, queda el recurso de la huida, la huida del campesino sin agua y dinero a las ciudades, la huida de la juventud hacia la droga y diversión elemental, la huida de gente bien intencionada hacia las teorías

elementales, que son sólo rezagos y lucha primitiva, pero no son alternativas de solución.

Pero...

A.G. – Usted pregunta cuáles son las coincidencias del APRA con lo hecho en estos años. Que lo diga el lector. La esencia del APRA como partido es ser una organización no coactiva, de gentes que así buscan participar en la planificación del futuro. Sin esta participación no hay futuro real. Sólo un mundo fantasmal. Si los técnicos y revanchistas hubieran planificado la reforma agraria con los campesinos, ésta hubiera tenido recursos reales de dinero y técnica y no habría originado la baja de producción agrícola de hoy y la migración del campo a las ciudades.

En el campo político compiten la derecha y la izquierda. ¿En cuál de ellas se ubica el Apra y por qué?

A.G. – Este es un punto difícil. Hay una derecha y una izquierda. Ahora, lo grave está en que muchos interpretan que son posiciones físicas, dependerían de la posición de quienes lo dicen y así en la infinitud del espacio dependerían de nada, pues siempre puede alguien situarse más a mi derecha o más a mi izquierda, y el intento de definición se convierte en un enredo. Yo diría que hay un pensamiento de derecha entre quienes se sienten con fervor en la izquierda y lo confiesan a gritos.

¿Y el APRA?

A.G. – Respecto al APRA – con perdón de todo lo anterior – por cierto que los apristas somos de izquierda, sin necesidad de gritarlo. En realidad somos lo que somos.

Antes de que pase a fundamentar esa afirmación, quisiéramos que nos defina ¿qué es la derecha para usted?

A.G. – Pienso que el componente esencial del pensamiento de derecha es el autoritarismo. Eso que aquí llaman alegremente – y con mucha ignorancia – fascismo. Digamos que hay un fascismo negro, declarado y coreográfico en Hitler y sus émulos, pero también hay un fascismo rojo, histéricamente repetitivo y dividido, que opone a la realidad algunas citas de sus santones. Los derechistas de cuello y corbata que defienden bancos y hasta son candidatos, los de uniforme – que los hay –, y los de blue jeans y mesa de bar son lo mismo. Son los herederos de las viejas clases dominantes en el Perú. Usted sabe que las clases llamadas superiores tienen en las sociedades un doble papel y son opresores o dominantes, pero, a la vez, tienen un rol dirigente, por cuanto han de explicar la táctica para consolidar su rol de superioridad. La historia peruana es la historia de esas clases que sólo supieron ser dominantes y olvidaron su rol de dirigentes (Pone ejemplos)... En conclusión, este es el pensamiento de derecha: el compadrazgo como institución, el apetito sensual del poder, la falsa prosperidad del dinero, pero sustancialmente el autoritarismo, la intolerancia frente a propósitos personales o del grupo que defiende. Para los derechistas, las ideas liberales de la economía se utilizan cuando convienen, por eso ahora habla el Sr. Bedoya de un país de pequeños propietarios; claro, de victimas pequeñas en las redes de sus banqueros. Para los derechistas que se creen izquierdistas, el socialismo como sistema de justicia es un recurso a usar según se precise. A veces, es más necesario llamar la atención, hablando por ejemplo de moratoria, sin conocer las consecuencias. Estos son, en fin, los derechistas de las citas.

¿Y en qué sentido el APRA se califica de izquierdista?

A.G. – La izquierda en el sentido democrático, que es la única izquierda, la izquierda de la creación y no del reparto demagógico de pobreza; la democracia de la planificación de la economía; la democracia de la critica que evita el endiosamiento de los gobernantes, los peculados y los errores de los falsos expertos, la democracia de las transformaciones de la educación gratuita, de la participación obrera no en desocupación, sino en puestos de trabajo.

Se dice que el APRA busca inculcar entre sus partidarios mística, fe, valores, culto, antes que una ideología, utilizando en esta forma métodos que utilizó Hitler para subyugar a las masas ¿Qué dice al respecto?

A.G. – Primero, esa pregunta se sustenta en un absurdo científico: separar el mundo de la razón del mundo de las emociones. Eso es pensar en la tierra cuadrada. Toda idea o doctrina se asume, se siente, se ama, máximo en un estado político. La experiencia del APRA es rica en ese sentido. La mística y la fe son componentes de la doctrina aprista. Traducida en términos, significaría la lucha contra el escepticismo que es un producto histórico. La historia peruana precisaba de un movimiento educador que tecnificara a los hombres en algunos principios de acción y esperanza del futuro.

La sociedad peruana es tipificada de diferente forma desde feudal hasta capitalista y neocolonial, por las agrupaciones políticas. ¿El APRA cómo la tipificaba?

A.G. – La sociedad peruana sigue siendo para nosotros una sociedad desarticulada, de baja productividad en que se confunde la gestión económica con la especulación, en que los canales se han substituido por burocracia y en que el estado reasume el papel de los viejos patrones. Antes de calificarlo como feudal o no feudal, los supuestos marxistas – quienes hacen esas tipificaciones – deberían definir mejor esos términos que son ahora motivo de hondos debates conceptuales. El problema no es de términos; el problema es saber que estamos lejos de la revolución científica de hoy y que asumiendo esa nueva técnica podremos utilizarla en sistemas sociales justos, de los que creemos que el cooperativismo es el más efectivo.

¿El Programa del APRA en qué se sustenta?

A.G. – El Programa del APRA es el Programa mínimo de 1931; es un programa de acción concreta, en la cual se han introducido algunas modificaciones.

¿En base a qué se hicieron esas modificaciones?

Las modificaciones se producen de acuerdo a los pedidos de la realidad que llegan a la estructura del Partido: la idea de nuevas irrigaciones, la idea de nuevas carreteras. Esos son proyectos concretos. Están más allá de la pelea por la tipificación, que es una pelea de términos. Esto no significa que el APRA refute la teoría, al contrario, el espacio-tiempo histórico, como tesis, es una rectificación simple de definición de la sociedad y de las clases sociales que, sobre la base de la definición de espacio del renacimiento, nos entrega Konstantinov, que pretende superar a Althuser. Se sigue repitiendo a Althuser en sus traducciones, pero Althuser, filósofo francés, hace dos años escribió un libro que se llama "Autocritica". Ocurre que hasta ahora nadie ha traducido la autocrítica de Althuser y, por consiguiente, se siguen repitiendo sus primeros errores. Se comprueba, otra vez, que somos un país reflejo. El día que traduzcan las últimas obras de Althuser, quisiera ver las caras de quienes pelean por conceptos o tipificaciones que les llegan de más allá del mar. Esos son los riesgos de no pensar y de vivir comprendiendo que la política no se hace con adjetivos y con gestos amenazantes, que solo engañan a intonsos.

Fuente: Diario El Comercio, lunes 12 de junio de 1978.

“HOY SERÁ INSTALADA JUNTA PREPARATORIA DE LA CONSTITUYENTE”

VÍCTOR RAÚL HAYA DE LA TORRE LA PRESIDIRÁ Y TOMARÁ JURAMENTO A LOS REPRESENTANTES

En otro paso trascendental del proceso de institucionalización del país y de la transferencia del poder a la civilidad, que culminara en 1980 con las elecciones generales, a las 10 a.m. de hoy se reunirá en el recinto de la Cámara de Diputados la Junta Preparatoria de la Asamblea Constituyente, que tendrá como tarea exclusiva la estructuración de la nueva Constitución del Estado.

Esta responsabilidad histórica será asumida por los cien representantes elegidos el 18 de junio, a partir del próximo viernes 28 de julio, fecha en que se ha de instalar solemnemente la Asamblea.

De acuerdo al D.L. 21949, las funciones de la Asamblea tendrán un plazo máximo que vencerá en la primera quincena de julio del próximo año, fecha en que deben dejar expedita para su promulgación la nueva Carta Fundamental.

Presidirá la Junta Preparatoria el Jefe y fundador del APRA, Víctor Raúl Haya de la Torre, quien a los 83 años de edad llega por primera vez a un cargo de esa naturaleza, al haber obtenido la más alta votación preferencial (1’038,516).

El viejo líder saldrá de su casa, ubicada en Quinta Mercedes, Vitarte, a las 9.30 a.m. Se trasladará en automóvil en compañía de su secretario privado, Jorge Idiáquez.

Al llegar a la sede del Congreso de la República, tras recibir el saludo del Oficial Mayor de la Asamblea Constituyente, ingresará por el Hall de “Los Pasos Perdidos”, dirigiéndose al hemiciclo de la Cámara de Diputados, donde ya lo estarán aguardando los representantes elegidos.

En el interior del hemiciclo, el líder máximo del Apra tomará asiento en la Mesa de la Presidencia, al fondo de la cual luce la Bandera Nacional.

Enseguida, el Presidente, luego de que el relator del Congreso pase lista a los representantes, declarará instalada la Junta Preparatoria.

Continuando con el ceremonial, el Presidente procederá a incorporar a los representantes, previa la presentación de sus respectivas credenciales visadas por el Jurado Nacional de Elecciones.

Una vez incorporados los asambleístas, el Presidente elegirá a dos secretarios. Estos, de acuerdo a los antecedentes del Congreso Constituyente de 1931, deben ser el más joven y el de más edad, en virtud de lo cual sería a Xavier Barrón del PPC o Alan García del PAP; y, el Dr. Luis Alberto Sánchez, del PAP, respectivamente.

JURAMENTO

Sobre quien juramentará al Presidente de la Junta Preparatoria se especuló ayer en medios políticos. La versión más prudente fue la que esgrimió un antiguo funcionario del Congreso; éste recordó el gesto que tuvo el entonces Presidente de la Junta Preparatoria, del 31, Dr. José Antonio Eguiguren, de llamar al que obtuvo la segunda más alta votación para que le recibiera el juramento. Le correspondió al Dr. Gerardo Balbuena.

Si se toma el mismo criterio en esta oportunidad, el virtual llamado por Haya de la Torre para que lo juramente sería el Dr. Luis Bedoya Reyes, del PPC por haber obtenido 644,361 votos preferenciales, la más alta cifra después del líder aprista. De ser así, Bedoya Reyes se acercaría al estrado para tomar el asiento del Presidente, desde donde tomaría el juramento a Víctor Raúl Haya de la Torre.

Concluido este acto, el Presidente, una vez juramentado, procederá a hacer lo propio con los dos secretarios y, finalmente, con los demás representantes, uno por uno, por orden alfabético, conforme los vaya llamando el relator.

Al término de esta actuación, el Presidente levantará la sesión, calculándose que citará para una segunda sesión para el 27 de julio, anterior a la instalación de la Asamblea Constituyente.

LAS JUNTAS PREPARATORIAS DEL 31

Revisando el Diario de los Debates del Congreso Constituyente, se puede establecer que las Juntas Preparatorias de 1931 tuvieron dos sesiones. La primera, el martes 17 de noviembre, cuya celebración recibió la oposición de la Junta de Gobierno presidida entonces por David Samanez Ocampo.

La segunda, en que efectivamente fue de instalación, se realizó el sábado 28 de noviembre, ocasión en que una compañía del Regimiento de Infantería tributó los honores correspondientes al Presidente, Dr. José Antonio Eguiguren. La sesión duró 40 minutos; se inició a las 5 p.m. y concluyó a las 5.40 p.m.

LISTO EL RECINTO

Ayer quedó todo expedito para recibir hoy a los representantes. El recinto de Diputados presentaba un aspecto imponente y de óptima presencia. Los constituyentes tomarán su ubicación, previo acuerdo entre los grupos políticos.

No se ha escatimado ningún detalle. Inclusive para los periodistas se han acondicionado 3 casetas en la parte baja y una en la galería diplomática, con un total de 20 asientos; también se les pondrá a disposición un servicio de teléfonos.

ASAMBLEA CONSTITUYENTE 1978-79
TABLAS, CUADROS, DATOS ESTADÍSTICOS
E INFORMACIÓN EN GENERAL

Composición de la situación personal de los candidatos para la Asamblea Constituyente del Partido Aprista Peruano				
1.- EDAD				
	Promedio de edad de los candidatos	52 años		
	Edad mínima de los candidatos	26 años		
	Edad máxima de los candidatos	82 años		
2.- ESTADO CIVIL				
	Casados	86%		
	Solteros	5%		
	Viudos/as	4%		
	S.D. (sin datos)	5%		
3.- SEXO				
	Masculino	92%		
	Femenino	8%		
4.- LUGAR DE NACIMIENTO				
	Provincias (resto del país)	76%		
	Lima y Callao	18%		
	México *	1%		
	S.D.	5%		
5.- LUGAR DE RESIDENCIA				
	Lima y Callao	55%		
	Provincias (resto del país)	40%		
	S.D.	5%		
6.- PROFESIÓN U OCUPACIÓN				
	Abogados	42%		
	Ingenieros	11%		
	Profesores	9%		
	Médicos	6%		
	Comerciantes	6%		
	Agricultores	3%		
	Economistas	2%		
	Sociólogos	2%		
	Periodistas	2%		
	Choferes	2%		
	Ejecutivos	1%		
	Escritores	1%		
	S.D.	13%		
7.- GRADO DE INSTRUCCIÓN				
	Superior	78%		
	S.D.	22%		

** Dr. Fernando Cabieses Molina.*

PARTIDOS POLÍTICOS INSCRITOS EN EL REGISTRO DE PARTIDOS POLÍTICOS DEL JURADO NACIONAL DE ELECCIONES

Partido Acción Popular
Frente Nacional de Trabajadores y Campesinos
Partido Demócrata Cristiano
Movimiento Democrático Peruano
Partido Aprista Peruano
Partido Popular Cristiano
Partido Unión Nacional
Unidad Democrático Popular
Partido Comunista Peruano
Partido Socialista Revolucionario
Partido Democrático Reformista Peruano
Frente Obrero Campesino Estudiantil y Popular
Acción Revolucionaria Socialista

CÓMPUTO NACIONAL
NÚMERO DE MESAS DE SUFRAGIO: 28,404

VOTOS ALCANZADOS POR CADA LISTA DE CANDIDATOS

A.- PARTIDO COMUNISTA PERUANO (PCP)						207,612
B.- PARTIDO POPULAR CRISTIANO (PPC)						835,294
C.- PARTIDO APRISTA PERUANO (PAP)						1'241,174
D.- FRENTE NACIONAL DE TRABAJADORES Y CAMPESINOS (FNTC)						135,552
E.- ACCIÓN REVOLUCIONARIA SOCIALISTA (ARS)						20,164
H.- PARTIDO DEMOCRÁTICO REFORMISTA PERUANO (PDRP)						19,594
I.- UNIDAD DEMOCRÁTICO POPULAR (UDP)						160,741
K.- PARTIDO SOCIALISTA REVOLUCIONARIO (PSR)						232,520
L.- MOVIMIENTO DEMOCRÁTICO PERUANO (MDP)						68,619
M.- PARTIDO UNIÓN NACIONAL (UNO)						74,137
P.- PARTIDO DEMÓCRATA CRISTIANO (DC)						83,075
S.- FRENTE OBRERO CAMPESINO ESTUDIANTIL Y POPULAR (FOCEP)						433,413
	VOTOS VÁLIDOS					3'511,895
	VOTOS DECLARADOS NULOS					527,814
	VOTOS EN BLANCO					133,852

NÚMERO DE REPRESENTANTES ALCANZADOS POR CADA LISTA DE CANDIDATOS

LISTA	PARTIDO POLÍTICO	NÚMERO
A	PCP	6
B	PPC	25
C	PAP	37
D	FNTC	4
E	ARS	SIN REPRESENTANTES
H	PDRP	SIN REPRESENTANTES
I	UDP	4
K	PSR	6
L	MDP	2
M	UNO	2
P	DC	2
S	FOCEP	12
		100

PROCESOS ELECTORALES HASTA 1978

PROCESO ELECTORAL 1931

Luis Sánchez Cerro					152,149 votos
VÍCTOR RAÚL HAYA DE LA TORRE					106,088 votos
Arturo Osores					19,640 votos
José María de la Jara y Ureta					21,950 votos

PROCESO ELECTORAL 1939

Manuel Prado Ugarteche					262,971 votos
José Quesada					76,222 votos

PROCESO ELECTORAL 1945

Jóse Luis Bustamante y Rivero					305,590 votos
Eloy G. Ureta					150,720 votos

PROCESO ELECTORAL 1950

Manuel A. Odría					550,779 votos

PROCESO ELECTORAL 1956

Manuel Prado Ugarteche					567,713 votos
Fernando Belaúnde Terry					457,966 votos
Hernando de Lavalle					222,619 votos

PROCESO ELECTORAL 1962

HAYA DE LA TORRE, VÍCTOR RAÚL					558,237 votos
Belaúnde, Fernando					543,828 votos
Odría, Manuel A.					481,404 votos
Cornejo, Héctor					48,828 votos
Ruiz Eldredge, Alberto					9,076 votos
Castillo, Luciano					16,776 votos
Pando, César					34,595 votos

PROCESO ELECTORAL 1963

AP-DC					708,662 votos
APRA					623,501 votos
UNO					463,085 votos
UPP					19,320 votos

RESULTADO FINAL OFICIAL

"Estos son los resultados oficiales de las elecciones para la Asamblea Constituyente, realizadas el pasado domingo 18 de junio":

LISTA	**PARTIDO**	**VOTOS**	**Nº DE REPRESENTANTES**
A	PCP	207,612	6
B	PPC	835,294	25
C	PAP	1'241,174	37
D	FNTC	135,552	4
E	ARS	20,164	-
H	PDRP	19,594	-
I	UDP	160,741	4
K	PSR	232,520	6
L	MDP	68,619	2
M	UNO	74,137	2
P	PDC	83,075	2
S	FOCEP	433,413	12
	TOTAL VOTOS VÁLIDOS:	3'511,895	100
	La Cifra Repartidora es:	33,411	

* Fuente: Diario El Comercio, Domingo 16 de julio de 1978.

ELECCIÓN DE VÍCTOR RAÚL HAYA DELA TORRE COMO PRESIDENTE DE LA ASAMBLEA CONSTITUYENTE 1978 - 1979

EL RELATOR leyó:

"CONSTITUCIÓN POLITICA DEL PERU"

Artículo 114º - Cada Cámara elige anualmente su "Mesa Directiva".

"REGLAMENTO INTERIOR DE LAS CÁMARAS LEGISLATIVAS"

CAPITULO II

Juntas Preparatorias

Artículo 5º- El 27 de julio, reunidos los dos tercios del total de cada Cámara, se tendrá la última Junta en que cada Cámara nombrará un Presidente, un Primer y un Segundo Vicepresidentes, dos Secretarios, un Prosecretario, un Prosecretario Bibliotecario y un Tesorero, por pluralidad absoluta. Enseguida, procederán a prestar el juramento previsto por el artículo 21º de la Constitución, en la primera vez y en lo sucesivo, los nuevamente electos".

El señor BLANCO (interrumpiendo).
Pido la palabra.

El señor PRESIDENTE.- No hay nada en debate, señor Representante.
De conformidad con las disposiciones legales leídas se va a proceder a la elección de la Comisión Directiva de la Asamblea Constituyente, la que se llevará a cabo en dos votaciones: La primera para Presidente; y la segunda, para Primer y Segundo Vice-Presidentes, Primer y Segundo Secretarios, Pro Secretario, Pro Secretario Bibliotecario y Tesorero.
Invito al señor Bedoya Reyes, que obtuvo la segunda mayoría en las elecciones del 18 de junio, para que asuma la presidencia, y a los señores Ortiz de Cevallos y Napurí Shapiro para que se sirvan actuar como escrutadores.

Asumió la Presidencia el señor doctor Luis Bedoya Reyes (aplausos)

El señor NAPURI.- Señor Presidente: Para declinar la designación de la Mesa.

El señor PRESIDENTE.- Invito al señor Enrique Fernández Chacón para que se sirva actuar como escrutador.

Se suspende la sesión para que los señores Representantes preparen su cédula para la elección de Presidente.

El señor PRESIDENTE.- Continúa la sesión.

El señor BLANCO (interrumpiendo).

Estoy en desacuerdo con el procedimiento que se sigue. Nadie ha aprobado que el voto sea secreto. (Bullicio en la Sala).

El señor PRESIDENTE (agitando la campanilla).- No haya nada en debate. Constará la indicación del señor Blanco.
Se va a proceder a la elección de Presidente de la Asamblea Constituyente. Se va a llamar a los señores Representantes para que depositen su voto.

El RELATOR llamó a los señores Representantes.

El señor PRESIDENTE.- Si algún señor Representante no hubiera sido llamado, puede acercarse a la Mesa para depositar su voto. (Pausa). Han sufragado 85 señores Representantes. El número de cédulas coincide con el de votantes. Mayoría absoluta: 44 votos. Se va a proceder al escrutinio. (Escrutinio). El resultado del escrutinio es el siguiente:

Señor Víctor Raúl Haya de la Torre, 65 votos.
Señor Genaro Ledesma Izquierda, 16 votos.
En blanco, 4 votos.
Total: 85 votos

El señor PRESIDENTE.- Ha resultado elegido Presidente de la Asamblea Constituyente el señor Representante don Víctor Raúl Haya de la Torre. (Aplausos prolongados). **En consecuencia, lo proclamó Presidente de la Asamblea Constituyente. (Aplausos).**

Acto seguido le tomó juramento al señor Representante Víctor Raúl Haya de la Torre para desempeñar el cargo de Presidente de la Asamblea Constituyente. (Aplausos prolongados).

El señor Víctor Raúl Haya de la Torre asume la Presidencia

***El señor PRESIDENTE*.- Ciudadanos Representantes: Agradezco vivamente esta elección y prometo cumplir los deberes que ella me impone en igualdad de circunstancias y en igualdad de consideraciones para todos los representantes de esta Asamblea. Como Presidente de ella no haré diferencias entre los miembros que comparten el ideario aprista y los miembros de la oposición. Téngalo así bien entendido. Deseo que esta Asamblea responda a su gran anhelo de ser una verdadera Asamblea democrática, libre y soberana. Nuestras diferencias ideológicas, nuestros conceptos diferentes deben conciliarse en el propósito de reconocer que la existencia de esta Asamblea significa un paso seguro hacia la democratización del Perú. Nada más. Muchas gracias.** (Aplausos prolongados).

Se va a proceder a la elección en una sola cédula de Primer y segundo Vice-presidentes, Secretarios, Prosecretario, Prosecretario Bibliotecario y Tesorero.

Se suspende la sesión, por breves momentos, para que los señores Representantes preparen sus cédulas.

La Mesa deja constancia de una comunicación del Partido Comunista por la cual retiran sus candidatos para esta elección.

El señor PRESIDENTE.- Se reabre la sesión. Se va a llamar a los señores Representantes para que depositen su voto.

El RELATOR llamó a los señores Representantes.

El señor PRESIDENTE.- Si algún señor Representante no hubiese sido llamado, puede acercarse a la Mesa a depositar su voto. Han sufragado 85 señores Representantes. El número de cédulas coincide con el número de votantes. Mayoría absoluta: 44 votos. Se va a proceder al escrutinio. (Escrutinio). El resultado de la votación ha sido el siguiente:

PARA PRIMER Y SEGUNDO VICE-PRESIDENTES

Votos

Señor Luis Alberto Sánchez..... 64
Señor Ernesto Alayza Grundy..... 64
Señor Antonio Aragón Gallegos..... 20
Señor Javier Diez Canseco..... 20
En blanco..... 1

PARA PRIMER Y SEGUNDO SECRETARIO

Votos

Señor Jorge Lozada Stanbury..... 64
Señor Rafael Vega García..... 64
Señor Saturnino Paredes Macedo..... 20
Señor Ricardo Napurí Schapiro..... 20
En blanco..... 1

PARA PRO SECRETARIO Y PRO SECRETARIO BIBLIOTECARIO

Votos

Señor Manuel Adrianzén Castillo..... 64
Señor Carlos Roca Cáceres..... 64
Señor Ricardo Díaz Chávez..... 20
Sra. Magda Benavides Morales..... 20
En blanco..... 1

PARA TESORERO

Votos

Señor Moisés Woll Dávila..... 64
Señor Romain Montoya Chávez..... 20
En blanco..... 1

En consecuencia, proclamo como Primer Vicepresidente de la Asamblea Constituyente al señor Luis Alberto Sánchez. (Aplausos).
Como segundo Vicepresidente al señor Ernesto Alayza Grundy. (Aplausos).
Como Primer Secretario al señor Jorge Lozada Stanbury. (Aplausos).
Como Prosecretario al señor Manuel Adrianzén Castillo. (Aplausos).
Como Prosecretario Bibliotecario al señor Carlos Roca Cáceres. (Aplausos).
Como Tesorero al señor Moisés Woll Dávila. (Aplausos).
Invito a los señores representantes elegido a prestar el juramento de ley.

AUTORIZADA EXPOSICION DEL DR. JOSÉ PAREJA Y PAZ SOLDÁN ANTE LA COMISIÓN PRINCIPAL DE CONSTITUCIÓN

JUEVES, 19 DE OCTUBRE DE 1978

PRESIDIDA POR EL SEÑOR LUIS ALBERTO SÁNCHEZ SÁNCHEZ

Siendo las 10 hs. 50', actuando como Secretario el señor Vega García y como Relator el señor Rivera Tamayo, se pasó lista a la que respondieron los señores: Prialé, León de Vivero, Lozada Stanbury, Cornejo Chávez, Chirinos Soto (Enrique), Cáceres Velázquez (Roger), Malpica, Meza Cuadra, Alayza Grundy, Ortiz de Zevallos, Townsend, del Prado, Freundt y Napurí.

El señor PRESIDENTE.- Se abre la sesión. Se va a dar lectura al acta de la sesión anterior.

El RELATOR leyó el acta indicada.

El señor PRESIDENTE.- En observación al acta leída. Si ningún señor hace uso de la palabra, se dará por aprobada. Aprobada.

Se encuentra entre nosotros el doctor José Pareja y Paz Soldán a quien hemos invitado para que nos haga una exposición acerca de los fundamentos de carácter constitucional que deben incorporarse a la Constitución Política del Perú.

Tiene la palabra el doctor Pareja y Paz Soldán.

El señor PAREJA Y PAZ SOLDÁN.- Señor Presidente de la Comisión Principal, señores miembros de la Comisión: Verdaderamente es para mí un honor, y me encuentro profundamente emocionado por la distinción que implica el haber sido invitado y estar al lado no sólo de los más destacados constituyentes, sino de personas con amplia versación en temas constitucionales, para tratar de establecer algunas reflexiones, fundamentalmente un dialogo, sobre las principales reformas que deben incorporarse a la nueva Carta Política del Perú.

Considero que la Asamblea Constituyente está cumpliendo una labor eficiente a nivel nacional. Pocos días antes de que se instalara la Asamblea Constituyente publiqué el libro: "Temas constitucionales y la Constituyente", y cuando el doctor Sánchez me dirigió una nota pidiéndome mi colaboración escrita le remití un ejemplar indicando los temas en relación con cada una de las catorce comisiones que se habían constituido, sobre lo que ya había adelantado y que hoy voy a hacer un simple resumen. Este libro lo dediqué a los cien representantes de la Asamblea Constituyente de 1978, en la esperanza que busquen el consenso para aprobar una Constitución que asegure a todos los peruanos el pleno goce de la libertad y de los derechos humanos; organice un Estado eficiente, dinámico y operativo orientado hacia la consecución de la justicia social, el bienestar general y la

estabilidad permanente de los gobiernos constitucionales. Desgraciadamente no he podido traer los ejemplares respectivos para distribuirlos entre los distinguidos miembros de la Comisión, porque ya son de propiedad de la Librería Studium. Pero voy a dejar otro ejemplar, si quieren consultarlo nuevamente.
Yo tuve oportunidad de asistir a la Asamblea Constituyente del año 31, era Secretario del doctor Víctor Andrés Belaúnde, uno de los mas destacados constituyentes, al igual que el doctor Sanchez, quienes formaron parte de esa Asamblea. En general el país permaneció marginado en el debate constitucional, cierto que en ese momento había un grave problema político, la opinión publica, el interés nacional versaba sobre la política y la Constitución del 33, la cual se discutió y se aprobó a nivel nacional, sin la participación de importantes partidos políticos que como el Partido Aprista, que fue defenestrado en febrero de 1932, sino que las instituciones representativas, los juristas, los sindicatos no tuvieron la oportunidad de expresar sus puntos de vista. Se ha dicho "hay que poner en la Constitución un dispositivo que determine, asegure su permanencia y funcionamiento". La Constitución es buena no porque hay una norma, un artículo al respecto, sino porque refleja eso que acabo de decir: el consenso.

La Constitución de Estados Unidos ha durado porque ha reflejado el sentimiento de los habitantes de ese país. Va a cumplir dos siglos de existencia. Inclusive, terminada mi disertación, voy a sugerir un sistema para que periódicamente, cada cinco años, al constituirse un nuevo gobierno constitucional se nombre una Comisión Multipartidaria del Congreso para que vea cuáles son las reformas que deben introducirse de modo de asegurar la efectividad en la aplicación de la norma constitucional.

La Asamblea Constituyente ha invitado a los elementos representativos, a especialistas en la materia, hay un debate público nacional, de manera que creo que esta Constitución va a reflejar las esperanzas y los deseos de los peruanos y va a tener una permanencia y aplicación efectivas.

El primer punto que voy a tratar – al final le voy a dejar al señor presidente un resumen de mis planteamientos – es uno de carácter teórico.

La Constitución comprende tres grandes aspectos: Organizar el poder público, su estructura, sus funciones, los grandes órganos: Ejecutivo, Legislativo, Judicial, Electoral, la interdependencia entre ellos, el control y la cooperación de los mismos; el sistema de gobierno: republicano, democrático, regional, descentralizado y las tareas fundamentales del gobierno.

Segundo punto que debe comprender la Constitución, son: Los Derechos Humanos, en sus varios aspectos: Individual, social, económico, cultural, educacional; y la forma de hacer efectivos estos procedimientos: el habeas corpus, la acción popular, el derecho de amparo.

Voy a hacer también una referencia sobre el Ombudsman, el comisionado parlamentario. Tuve oportunidad de vivir dos años en Dinamarca y comprobé la eficacia de esta institución que fue creada en Suecia, pero que funciona en todos los países escandinavos y en el Reino Unido, se llama: Comisionado Parlamentario y no obstante que sólo tuve oportunidad de visitar al Ombudsman de entonces, ya contaba con doce funcionarios. Es un instrumento eficaz para controlar la administración y para garantizar al ciudadano común y corriente la plena defensa de sus derechos.

Tercero, las instituciones complementarias, que son: régimen municipal, comunidades de campesinos y nativas, consejo de economía nacional, régimen interior de la república, defensa nacional, reforma de la Constitución. Algunas constituciones, como la francesa y los que la dictaron, sostienen que la Constitución es un instrumento exclusivo de poner en funcionamiento los órganos del Poder Publico. Hay otras constituciones que son sumamente extensas. La Constitución de Portugal tiene mas de trescientos cincuenta artículos, pero yo creo que debe haber una formula ecléctica. La constitución, además de organizar la estructura del Estado, tiene una labor cívico-educativa, es el texto orgánico del conjunto de valores que inspiran y organizan el Estado y tiene un deber de formación cívica; es un "libro grande", como la llamó el Mariscal Castilla, proteger los derechos, complementar las instituciones, debe haber, pues, no sólo artículos que tengan carácter exclusivamente funcional o pragmático, sino también de orientación y de inspiración ideológica. Por ello considero que es conveniente se incorpore un Preámbulo a la Constitución.

La Constitución venezolana de 1961, la mejor en actual vigencia en Ibero-América, contiene seis párrafos, casi toda una pagina, con las declaraciones del Preámbulo. Sobre el particular he planteado que quizás sea más conveniente hacer simplemente una declaración principista. Naturalmente son ustedes los que van a decidir, no tan larga como la Constitución venezolana, que diga que el pueblo soberano instalado en Convención Constituyente proclama solamente algunos principios fundamentales de filosofía política, como la independencia e integridad de la Nación, igualdad social y jurídica fundadas en la democracia representativa y social; reafirma su vocación de paz, de amistad integracionista en materia de política internacional, insistiendo en la defensa y el respeto de los derechos humanos integrales, para lo cual se procede a dictar una Carta Política cuyo contenido se diseñaría en artículos, títulos y capítulos. El título es la parte más grande, el capítulo distinto pues es parte de un titulo, y finalmente el articulado.

He tenido la oportunidad, gracias a una cordial y gentil invitación del doctor Townsend, presidente de la Comisión relativa al Estado, Territorio y Principios Generales, de hacer una exposición sobre mis planteamientos en esa materia, e inclusive me he permitido, a titulo simplemente de colaboración, de mandarle un articulado con las disposiciones que a mi manera de ver, deben considerarse en la futura Constitución.

El Perú es una República soberana, libre e independiente, que se funda en la democracia, en la justicia y en el trabajo; el poder del Estado reside en el pueblo y lo ejerce a través de sistemas y de las instituciones establecidas en la Constitución; compete al Estado promover la libertad, la justicia y la seguridad social, facilitando el pleno desarrollo de las personas, el respeto a los derechos humanos y la participación de los peruanos en la organización política, social, económica y cultural del país.

No voy a repetir lo que dije en aquella ocasión. Simplemente quiero aclarar un punto, que tengo entendido es un punto discutido, con planteamientos diversos en lo que respecta al territorio. No hay Estado sin territorio, todo territorio depende de un Estado. En consecuencia, la Constitución debe declarar que la soberanía del Estado se ejerce sobre su territorio y su espacio aéreo, los que son inviolables e inalienables y las fronteras son intangibles.

El punto sobre el cual tengo entendido que hay discrepancias en el seno de la Constituyente, es en lo relativo al mar territorial de doscientas millas. La Constitución actual habla simplemente de mar territorial, pero el problema sería poner la frase "mar territorial de doscientas millas". Ya he tenido oportunidad de publicar un artículo al respecto. Creo que hay solo tres constituciones. Dos de ellas: la de El Salvador y del Ecuador. La de Ecuador tuvo un problema en el momento que declara el mar territorial de doscientas millas. Inclusive países latinoamericanos como Argentina, Brasil, Uruguay, ya tienen leyes sobre mar territorial de doscientas millas y han expresado, en vista de que hay consenso de doscientos cincuenta países que intervienen en la Conferencia del Mar, de no hablar de mar territorial de doscientas millas y estarían dispuestos a cambiar el texto.

Se dice que el interés público requiere que se haga una Declaración de doscientas millas. La solución transaccional que me permitiría sugerir es que se ponga: habrá una zona marítima; una zona, no mar territorial, porque el mar territorial implica el total de la soberanía, no se permite el libre paso, es el mismo ejercicio, la misma plenitud de poder que tiene el territorio. Me parece que es una exageración, que es un exceso declaratorio poner "zona marítima de doscientas millas de acuerdo con las normas internacionales y la ley". En esa forma no habrían enfrentamientos, el Perú no tendría que renunciar a la posición tradicional en este asunto que ha mantenido desde que se inició la Conferencia del Mar y se satisfacería el deseo de aquellos constituyentes que insisten en la "zona marítima de doscientas millas de acuerdo con las normas internacionales y la ley".

Creo, también, todas las constituciones modernas la tienen, en una declaración que establezca que los principios generales de Derecho Público son aplicables o tienen valor en la legislación nacional y que la política internacional del Perú se basa en los principios de paz y respeto hacia los demás estados, el cumplimiento de los tratados, el rechazo de la agresión, igualdad entre los pueblos del mundo, la oposición al colonialismo y al neocolonialismo y se orienta hacia la integración de los países de América Latina. La Constitución de Venezuela y la reciente Constitución de Ecuador tienen declaraciones que estimulan la integración latinoamericana.

En materia de nacionalidad quiero insistir en un solo punto. Considero, de acuerdo con lo establecido en el texto de las modernas constituciones, que se establezca un dispositivo que diga: "que ni el matrimonio ni el divorcio con cónyuge extranjero tienen proyección en materia de nacionalidad". La Constitución del 33, como ustedes saben, instituyó un sistema antagónico que establecía que el peruano que se casaba con extranjera conservaba su nacionalidad peruana; pero, al mismo tiempo, obliga al extranjero casado con peruana a adquirir la nacionalidad peruana; entonces no había un principio doctrinario. Hoy la orientación debe ser en el sentido de que el matrimonio no se proyecta en la nacionalidad.

También debe establecerse facilidades para que el hijo de padre y madre peruanos nacido en el extranjero, debe tener la nacionalidad peruana, así como todos los nacidos en el territorio de la República. Hoy hay un sistema, y es que debe ser inscrito durante los treinta días siguientes a su nacimiento en un Consulado, lo que ha creado – yo he sido funcionario de Relaciones Exteriores – múltiples problemas, todo un largo proceso. La Constitución debe favorecer la inscripción estableciendo que no solo se debe efectuar cuando el padre reside en el extranjero, sino cuando inmediatamente regresa al territorio nacional; y si el padre o la madre han omitido este proceso, el hijo al llegar a la mayoría de edad tiene el derecho de inscribirse, para lo cual debería crearse, quizás en el ministerio

de Relaciones Exteriores, un Registro Cívico para los hijos de peruanos, de madre o padre peruanos nacidos en el extranjero, en forma de facilitarles el trámite no a través de la inscripción municipal, sino en el Registro Cívico que la ley organizaría, repito, a través del ministerio de Relaciones Exteriores, el pronto reconocimiento de este peruano, hijo de padres peruanos, pero nacido en el exterior de la República.

Y, por ultimo, un artículo complementando lo que dijo la Constitución del 33, reconociendo lo que ustedes saben. Hay tres principios en materia de Derecho Internacional: Todos tienen una nacionalidad, no se puede tener dos nacionalidades. Si se adquiere la nacionalidad extranjera, se pierde la nacionalidad peruana; pero permitir no sólo a los españoles, como dice la Constitución del 33, sino a todos los iberoamericanos – ya lo tiene la Constitución de Venezuela y la del Ecuador – que cuando residen en el Perú, pueden adquirir la nacionalidad peruana sin tener que renunciar a su nacionalidad originaria.

No voy a disertar sobre los Derechos Humanos, porque es un capitulo sumamente extenso, no lo conozco a plenitud, simplemente haré algunas sugerencias. En primer lugar, la protección de los derechos humanos. Esta protección se debe ejercer a través del habeas corpus, pero no para todos los derechos, como equivocadamente señala la Constitución del 33, sino el habeas corpus exclusivamente para la libertad personal. El derecho de acción popular contra infracciones a la Constitución o a las normas legales ya sea por el Poder Legislativo, por actos anticonstitucionales o ilegales del Poder Ejecutivo, debiendo señalar la ley el procedimiento para ejercitar ese derecho, buscando dos cosas: la brevedad y la eficiencia procesal a fin de reparar las infracciones cometidas. El derecho de amparo para recurrir al Poder Judicial en la vibración de los demás derechos que no implica la libertad y creando la institución del Ombudsman: el Comisionado Parlamentario, que funciona en los países escandinavos, en Alemania, en el Reino Unido, en Nueva Zelandia que es necesario, a mi juicio, por dos razones: primero, la administración publica ha crecido, el sector publico tiene mayores funciones, atribuciones y actividades y se necesita entonces de un mayor control legislativo.

El Comisionado Parlamentario diría si se ha cometido infracción, si se ha desconocido el derecho, entonces el organismo pertinente debe estudiar nuevamente el problema y reparar el error, el atropello o la injusticia cometida; simplemente sería una institución de amparo a nivel legislativo para el funcionario común y corriente o de oficio para denunciar atropellos, disposiciones arbitrarias o desconocimiento en que haya incurrido algún sector administrativo del Poder Ejecutivo; actuaría en nombre de los legisladores para regularizar los controles tradicionales sobre la administración pública debido al aumento de sus atribuciones y es una buena institución para complementar la aplicación de los derechos humanos.

En lo que respecta al Capítulo de Educación y de Cultura, debo hacer algunas sugerencias: en primer lugar, como tienen todas las constituciones iberoamericanas recientes, creo que se debe incorporar un artículo que exprese que el castellano es el idioma oficial del país, pero que el Estado propiciará el estudio del quechua y demás lenguas aborígenes. Como acá tenemos todos libertad absoluta para expresar nuestras opiniones, considero que fue un error fundamental haber establecido el quechua como idioma oficial. Apenas ingresado a la universidad, leí un libro, un ensayo fundamental de un gran profesor, que todos ustedes seguramente conocen el doctor José Jiménez Borja, que me impresionó desde entonces, en el que sostenía que las regiones y departamentos del Perú que hablan

el español eran los más adelantados, como en el caso de Cajamarca. Considero, pues, que es un error establecer la dualidad oficial de los idiomas; que respetando los idiomas aborígenes, estudiándolos, la Constitución debe establecer definitivamente, como un factor de desarrollo de los pueblos y de proponer a la unidad de declaración, que el castellano es el único idioma oficial; la enseñanza y el arte deben ser libres, el Estado debe propiciar su desarrollo, toda persona tiene derecho a participar en la vida cultural de la comunidad y a gozar de las artes e intervenir en el progreso científico.

La educación debe ser obligatoria en el grado y condiciones que exige la ley, de manera definitiva en la enseñanza primaria, y además establecer la obligación de los padres que deben respetar esta disposición constitucional y favorecer la educación de sus hijos. De manera que la Constitución debe señalar específicamente el deber de los padres de cumplir con la disposición que hace obligatoria la enseñanza primaria y que el Estado facilitará la enseñanza secundaria y universitaria, teniendo exclusivamente en consideración la aptitud y capacidad de los postulantes. Fomentará también la enseñanza técnica de los trabajadores; garantizará la libertad de enseñanza; el profesorado es una carrera pública de acuerdo con las garantías, derechos y obligaciones que son materia de una ley orgánica. Las universidades nacionales y los establecimientos nacionales de instrucción técnica superior, gozaran de autonomía administrativa, económica y pedagógica.

Debe haber también un artículo que diga: La ley señalará el porcentaje que anualmente deberá dedicarse a la enseñanza, punto que es muy importante. En alguna oportunidad se planteó que debería ser el 23%. En fin, la Constitución no debe señalar el monto, pero sí que una ley orgánica establezca el porcentaje del presupuesto nacional que se dedique a la enseñanza; y, finalmente, que los tesoros arqueológicos, artísticos históricos están protegidos y que, además, los monumentos nacionales forman parte del patrimonio nacional.

Creo, también, que en materia de religión se ha evolucionado sustantivamente. En un libro de Derecho Constitucional me mostré partidario de la unión de la Iglesia y del Estado, ni siquiera en un país tradicionalmente católico, como el de España que lo ha mantenido en su Constitución, se debe declarar la libertad de creencia, de religión, de culto y su expresión publica. Al mismo tiempo que desaparece la unión de la Iglesia y el Estado, no debe haber ninguna disposición constitucional en materia de patronato o de intervención del gobierno en las designaciones de los prelados arzobispos y obispos. Creo que hoy el gobierno no tiene por qué participar ni en las nominaciones judiciales, ni en los ascensos militares, ni en las nominaciones de autoridades eclesiásticas, porque el Parlamento o el Gobierno actúan con criterio político, por tanto no tienen por que intervenir en esas designaciones.

Simplemente, quizás, – como que la Constitución no sólo es de carácter ejecutivo y programático, sino también tiene un valor educacional de reflejar los sentimientos públicos –, declarar que reconociendo que la mayoría de los peruanos profesan la religión católica, el Estado mantendrá con ella y con las demás religiones relaciones de armonía. Creo que ésta sería una declaración de carácter educativo que favorecería la buena recepción de la Constitución.

Considero, también, y he manifestado que no quiero intervenir en materia de derechos, porque la mayor parte de ellos están muy bien expresados en las Declaraciones tanto de

París, como de Bogotá del año 1948. Pero, creo que respondería a un clamor general de los jubilados y cesantes, que se estableciera, en materia de derechos sociales, una disposición que diga: "La ley actualizará las pensiones de jubilación y de retiro de los empleados jubilados y cesantes, tanto del sector público como el sector privado".

Creo, también, que en este aspecto debe haber una mejor redacción del famoso artículo 17º de la Constitución, que tiene especial relación con el tratado petrolero, celebrado con el Japón que ha originado tantos comentarios y que naturalmente desde el punto de vista constitucional resulta enfrentándose al mismo. El artículo 17º, como ustedes saben, dice: "Las compañías mercantiles nacionales o extranjeras están sujetas sin restricciones a las leyes de la República"; pero hoy el Estado, al mismo tiempo que un poder público, tiene una labor gerencial, planificadora de empresas del sector público. Entonces puede haber circunstancias en que el Estado, ya no como representante de la soberanía nacional sino como una empresa del sector público, empresa petrolera, empresa minera, tenga que negociar con empresas extranjeras. Por consiguiente ya no es el Estado soberano el que está actuando, sino el Estado como propiciador del desarrollo nacional y responsable de una empresa pública como ente empresarial. En consecuencia, se debería establecer que sólo las compañías mercantiles, nacionales o extranjeras, que actúan y residen en el Perú, se someterán a las leyes de la República. Creo que en esa forma se le permite cierta capacidad de negociación, en materia internacional, el ente empresarial del Estado.

También, considero, que así como existe la Declaración de los Derechos Humanos, debe haber todo un capítulo de los Deberes de los Ciudadanos y entonces el complemento de los derechos es la Declaración sobre los Deberes de los Ciudadanos. He planteado, en sendos artículos se destaque que los peruanos tienen el deber de honrar y de servir a su Patria, de resguardar y proteger los intereses reales de la Nación, obedecer y cumplir la Constitución y las leyes y demás disposiciones del Poder Publico; de prestar el servicio militar; de pagar los impuestos y de contribuir a los gastos públicos en la forma y proporción que señalen las leyes; y de acuerdo con la amplitud de sus recursos asistir a la escuela para alcanzar un mínimo de educación y que sin perjuicio de las obligaciones que correspondan definitivamente al Estado, todo peruano está obligado a cumplir deberes de servicio público y de solidaridad social.

Es fundamental que haya un capitulo, o por lo menos un articulo amplio, estableciendo como complemento de los Derechos, los Deberes de los Ciudadanos. Naturalmente, en la vida del Estado hay situaciones de emergencia por razones internacionales, internas o externas, crisis, amenazas, y en ese momento el poder público tiene que protegerse de estas emergencias; se llama Estado de Sitio, Ley Marcial, yo lo titularía "Situaciones de Emergencia" o "Situaciones Excepcionales", dentro de las cuales el Estado podrá suspender determinadas garantías, específicamente señaladas en los artículos tales y cuáles de la Constitución por el plazo actual de treinta días, con renovaciones consecutivas. Me parece que debe fijarse el plazo de noventa días, porque cada vez que hay una situación de emergencia no se puede pedir la aprobación previa del Congreso; pero vencido ese plazo de noventa días y siempre que el Congreso esté reunido, se deberá pedir la autorización legislativa para renovar la situación excepcional por otros noventa días, pero complementándola con un articulo que diga: "Vencido el plazo de noventa días o vencida la situación excepcional, el Poder Ejecutivo deberá presentar un informe al Congreso y establecer – esto es muy importante –, que la ley sobre situaciones excepcionales determinará cuáles son las atribuciones y facultades del Poder Ejecutivo en esas circunstancias; que no se permitirá la arbitrariedad y toda autoridad que durante

la vigencia de la situación excepcional haya cometido actos de arbitrariedades, continuará su responsabilidad y vencido el plazo de la situación excepcional, el afectado por un atropello, por un abuso, por una aplicación indebida, tendrá el derecho de hacer una denuncia".

En materia de sufragio, voy a hacer el siguiente planteamiento. Considero que el presidente de la República y los senadores deben ser elegidos a nivel nacional por distrito electoral único, por voto secreto directo y obligatorio. Aquí hago una referencia para rectificar los errores en que incurrió la Constitución de 1933 al crear un sistema híbrido parlamentario presidencial. No voy a discutir, no tiene objeto discutir sí el primer poder del Estado es el Parlamento o el Poder Ejecutivo. Ciertamente el Parlamento es más antiguo. Pero lo que hay que evitar son estas situaciones de enfrentamiento que determinaron que durante los regímenes constitucionales de 1945 a 1948 y de 1963 a 1968 se produjera situaciones de colisión entre ambos poderes, que desgastaron tremendamente a los regímenes constitucionales.

Hay que buscar una formula que impida que se repitan, bajo el nuevo sistema constitucional, esas situaciones. Planteo que la Constitución disponga en un artículo lo siguiente: "La formula presidencial que ha obtenido la presidencia de la República, tendrá derecho a integrar el Senado hasta por un 51 por ciento de los senadores, el 49 por ciento restante estará integrado por las demás formulas electorales en proporción a los votos recibidos". En esa forma, por lo menos, se asegura que el presidente que ha resultado elegido tenga al mismo tiempo, por lo menos, una de las Cámaras, contar con una mayoría; y en esta forma se permitiría una mayor colaboración, una proyección de buena voluntad y de cooperación entre los poderes Ejecutivo y Legislativo. Entonces hay que corregir este híbrido parlamentario presidencial; el que era parlamentarista podría sostener que era el Parlamento el primer poder del Estado, el que era presidencialista podría sostener lo contrario. Se creó enfrentamiento en esta forma. Por eso se crea esta formula de conciliación que me permito, respetuosamente, someter a la consideración de los señores constituyentes.

En cuanto al voto de los analfabetos, ustedes conocen que hasta el año 1986 funciono en el Perú, fue manipulado por los gamonales y por las autoridades políticas, y entonces implicó una reforma democrática propiciada por un presidente que había surgido de un amplio movimiento popular, que había, inclusive, desplazado al militarismo del general Cáceres que quería perpetuarse en el poder y, en consecuencia en ese momento fue una innovación democrática. Hoy el voto de los analfabetos es reclamado por muchos sectores, por los más importantes partidos políticos, pero de otorgarse en forma inmediata implicaría un problema practico: el problema de inscribir a tres millones de analfabetos, que no sólo es inscribirlos, sino que habría que buscar registradores que supieran quechua y aymara, es decir toda una serie de conflictos de orden administrativo y organizativo, y además establecer todo un nuevo proceso para realizar las elecciones, porque tendría que ser a base de colores, como es en Venezuela, o a base de símbolos, como es en la India o en Puerto Rico. Entonces, así como los constituyentes del 33 establecieron, a manera de ensayo, el voto municipal para las mujeres, considero que por estas medidas prácticas, veremos, además, la forma como funcionaría el voto de los analfabetos.

Hemos visto que el voto a los menores de dieciocho años ha funcionado eficientemente, ha sido una verdadera conquista popular, ha tenido una amplia proyección democrática. Considero que se debería establecer porqué son ciudadanos los peruanos mayores de

dieciocho años, para señalar una disposición transitoria que diga: que de inmediato se aplicará el voto a los analfabetos, para las elecciones municipales, remitiéndose a las próximas Elecciones Generales el voto de carácter político; en ese lapso veríamos la forma cómo ha funcionado el voto de los analfabetos; sería un entrenamiento previsor que facilitaría la mayor celeridad en las elecciones municipales y en las elecciones constitucionales y el pleno retorno a la constitucionalidad.

En materia de Poder Publico, estimo que la Constitución debe declarar que el Poder Público es ejercido de acuerdo co la Constitución y las leyes por la Presidencia de la República, – no habrá Poder Ejecutivo – el Congreso Nacional y los Tribunales de Justicia. Su finalidad es permitir una acción estatal, justa, legal, dinámica y eficiente que haga viable la participación permanente del pueblo en el gobierno de la Nación y racionalice y perfeccione la gestión direccional y administrativa del Estado. El ejercicio del Poder Público genera responsabilidad individual de los funcionarios por el abuso del poder o por violación de la ley, y que todo peruano tendrá derecho a ejercer las funciones y cargos públicos simplemente en relación a sus aptitudes, títulos y especialidades.

En cuanto al Poder Ejecutivo, el Presidente de la República debe ser elegido, como he dicho, por voto secreto, directo y popular; y considero que quizás se debe establecer bajar un poquito el porcentaje que debe obtenerse y reducirlo a un treinta por ciento. Se ha hablado acá que se debería hacer como en la nueva Constitución ecuatoriana o como el sistema que lo inicio Francia: si no obtiene el cincuenta por ciento en la primera elección, hacer una segunda elección. Creo que seria complicar excesivamente la renovación de los poderes del Estado al llegar a una segunda elección, cosa que en regímenes que todavía no cuentan plenamente con un electorado que no tiene el conocimiento, la amplitud, la experiencia, como es en Francia, seria complicar excesivamente la renovación del Poder Ejecutivo.

El Presidente de la República solo debe presentar mensajes al Congreso, al inaugurar y al clausurar su mandato, y hacerlo también en situaciones excepcionales. Como no estamos dentro de un régimen parlamentario, sino vamos a ir a la afirmación de las funciones del presidente de la República, la Constitución debe establecer simplemente que el Consejo de Ministros estará formado por los ministros de Estado a cargo de sus reparticiones respectivas. Uno de los ministros será presidente del Consejo y podrá desempeñar el cargo sin tener obligatoriamente que ejercer un cargo ministerial.

El señor PRESIDENTE.- Cartera.

El señor PAREJA Y PAZ SOLDÁN.- Una cartera ministerial. En esta forma, quizás el presidente del Consejo sería un elemento de enlace, de coordinación entre el Parlamento y el Ejecutivo, de coordinación entre el Parlamento y el Ejecutivo, de coordinación con los ministros y tener a su cargo determinadas responsabilidades públicas. Creo que el periodo debe ser de cinco años. El periodo de seis años de acuerdo, no con la Constitución del 33, sino de su reforma, ha demostrado ser excesivamente largo; cuatro años, me parece muy breve. El primer año, el presidente recién comienza a asumir sus funciones, a estructurar la nueva administración del Estado; en el ultimo año ya cesa un poco en su autoridad y el país se entrega a un proceso electoral, en realidad será reducirlo a dos años. Creo que debe ser de cinco años y no permitir la reelección sino después de transcurrido un periodo constitucional.

En Venezuela, son dos periodos, pero he pensado por el ejemplo venezolano y lo he dicho públicamente, la Constitución venezolana, a mi juicio, es la mejor de las vigentes en Iberoamérica. Hemos visto la experiencia, tanto el presidente Betancourt, como del presidente Caldera, que tuvieron que esperar diez años. Dentro de mi punto de vista, considero que el señor Betancourt, una gran figura americana, diez años implicaron un desgaste orgánico en su persona: y que inclusive en este momento para Venezuela mejor hubiera sido que se permitiera la candidatura de Caldera. Esta experiencia venezolana, desde mi modesto punto de vista, considero que han resultado excesivos dos periodos presidenciales.

La Legislatura Ordinaria se instalaría todos los años, sin necesidad de convocatoria del Presidente. Al instalarse la Legislatura Ordinaria, el Presidente del Consejo concurriría para hacer una exposición racionalizada de la labor gubernativa del año anterior y la programación del año entrante; pero no el Presidente de la República, éste la haría al comenzar y al terminar su mandato. La Legislatura Extraordinaria será convocada por el Presidente de la República cuando lo decía él, con acuerdo del Consejo de Ministros, o cuando lo solicite cuando menos el 51% de los representantes en ejercicio.

La interpelación parlamentaria personal. Puede haber interpelación por escrito, pero la interpelación parlamentaria personal se hará por un tercio de los miembros en ejercicio de la Cámara respectiva, dos tercios para el voto de censura, en cuyo caso el ministro tendría que renunciar y con la limitación de que sólo en el transcurso de un año legislativo se podrán expedir tres votos de censura, para evitar los excesos del parlamentarismo que interfiera con el normal funcionamiento y relaciones con el Poder Ejecutivo.

El señor PRESIDENTE.- ¿Tres votos a la misma cartera?

El señor PAREJA Y PAZ SOLDÁN.- Tres votos de censura, ya sea a la misma o a diferentes carteras; pero solo tres votos de censura. No soy partidario del voto al gabinete, porque el voto al total del gabinete implica ya, dentro de mi punto de vista, el reconocimiento de que funciona un sistema parlamentario. Ya he dicho que no va a ser como en la Constitución actual, que exige, por ejemplo, que el presidente de la República para nombrar a un ministro tendría la refrendación del presidente del Consejo, de manera que sólo habría la institución del presidente de la República, el Consejo de Ministros seria simplemente, como es en Estados Unidos, colaborador del presidente de la República, pero no una institución autónoma o independiente de la presidencia de la República.

Creo que no debe haber incompatibilidad entre el cargo parlamentario y el cargo de ministro, pero cuando un parlamentario es designado ministro, se le suspende en su función parlamentaria.

En materia de Poder Judicial, creo que debemos mantener el Consejo Nacional de Justicia y quizás llamarlo mejor el Consejo Nacional de Justicia y quizás llamarlo mejor el Consejo Nacional de la Magistratura, porque ya he dicho que los poderes públicos, los poderes políticos, Ejecutivo y Legislativo, no deben intervenir ni en materia de autoridades eclesiásticas, judiciales, ascensos militares, ni tampoco diplomáticas. Con todo el respeto que me merece la opinión del doctor Sanchez, creo que sólo en este momento en que se ha afirmado la carrera diplomática, en que se han reducido los nombramientos políticos en el cargo de embajador a sólo una décima parte del total de embajadores en el extranjero, quizás quiso el doctor Sanchez que para los embajadores

de tipo político debería incluirse la ratificación del Senado, pero no para los embajadores de carrera. En consecuencia, se mantiene el Consejo Nacional de la Magistratura integrado por un delegado del presidente de la República, que lo presidiría, un delegado del Congreso, un delegado de la Corte Suprema de Justicia, un delegado de la Federación Nacional de Abogados, un delegado del Colegio de Abogados de Lima, en razón de que tiene mas de dos terceras partes de los juristas en ejercicio, otro delegado de los restantes Colegios de Abogados y un delegado de las universidades elegido por los rectores. En esa forma hay una mayoría de carácter profesional frente a dos representantes del poder político.

Para ser miembro del Consejo Nacional de Justicia seria necesario ser vocal jubilado de la Corte Suprema de la República, abogado retirado por lo menos con cinco años de la profesión o ex presidente de una Corte Superior con treinta años de ejercicio de magistrado y, además, seria un cargo honorífico más que un empleo público y en consecuencia sólo se le pagaría por asistencia a las sesiones, pero no seria un empleado, no seria un funcionario, sino seria simplemente una designación de honor, y como tiene su pensión de cesantía si es vocal jubilado o de ex presidente, vocal supremo o presidente de la Corte Superior, entonces implica un honor y una responsabilidad.

Todavía no me atrevo – delante de tan eminentes constitucionalistas, además soy abogado que no está en el ejercicio profesional a establecer la forma cómo podrían ser designados los miembros del Poder Judicial; pero quizás para los supremos seria el Senado, a base de una decena preparada por el Consejo Nacional de Justicia, en la cual se integrarían siete magistrados y tres abogados; los vocales de la Cortes Superiores por el Consejo Nacional de Justicia por otra decena formada también por siete magistrados y tres abogados, propuestos por el respectivo Colegio de Abogados de la circunscripción; y también el Consejo Nacional de Justicia elegiría a los jueces a base de propuestas de la respectiva Corte Superior, siete de la Corte Superior y tres del Colegio de Abogados en materia de jueces de Primera Instancia.

Considero que algo fundamental que debe establecer la Constitución futura, es la regionalización. Cuando se debatieron en la Asamblea del 31 las dos aspiraciones máximas, que no se respetaron, de la libertad, la autonomía y respetabilidad del Poder Judicial, y la descentralización, se crearon unos consejos departamentales que no satisfacieron a centralistas porque no les daban plena autonomía sobre todo en materia judicial. Claro que este es un problema sumamente delicado y, en consecuencia, creo que la Constitución debe ir a la regionalización, declarar que el régimen interior de la República se divide en regiones, departamentos, provincias y distritos, y establecer y remitir, naturalmente a la ley, el establecimiento de regiones, pero con la consiguiente declaración, porque es imposible que la Asamblea Constituyente tenga tiempo, tenga la información suficiente para decir cómo se proyectó una iniciativa, que no llego a realizarse, del gobierno militar, de crear doce o trece regiones que después se ampliaron a catorce: simplemente expresar su propósito de ir a la regionalización, indicando que la Ley Orgánica respectiva determinará la forma de constituir las regiones, atendiendo a sus vínculos históricos, económicos, de población y de desarrollo; así como la estructura de las mismas, la forma de elegir a las autoridades regionales y las referentes a sus funciones; las rentas de que dispondrán, los controles a que están sometidos, la forma de aprobar su presupuesto y de financiar las obras de interés público que se programen, y se podrán establecer, para las distintas regiones, distintos sistemas administrativos.

Les pido diez minutos más – ya estoy casi cerca de una hora – para trazar dos temas fundamentales: la Defensa Nacional y la Reforma de la Constitución.

La Constitución debe institucionalizar la Defensa Nacional, no deben llamarse Fuerzas Armadas, sino Fuerza Pública integrada por la Fuerza Armada y la Fuerza Policial.

Fuerza Pública. Queda institucionalizada la Defensa Pública y sus grandes organismos, cuyos objetivos son los de asegurar la seguridad integral, garantizar la independencia, la soberanía y la intangibilidad del patrimonio nacional, comprendiendo todos los campos de la actividad nacional. La Defensa Nacional es un deber que obliga a todos los peruanos y una obligación para todos los extranjeros residentes. Habrá un Consejo Superior de Defensa Nacional presidido por el presidente de la República, que es Comandante en Jefe del Ejército. Como deberes de la Fuerza Armada, colaborar en el desarrollo social y económico del país y dar pleno respeto y respetar a los gobiernos constitucionales elegidos. Integrada por la Fuerza Armada y la Fuerza Policial, pero sin intervención del Congreso, en materia de ascensos militares. Todos los peruanos estamos obligados a prestar el servicio militar y a colaborar en la Defensa Civil del país de acuerdo con las leyes.

En cuanto al voto a la Fuerza Armada, soy absolutamente opuesto a ello. En primer lugar, el país ha padecido de una politización excesiva de la Fuerza Publica y darle el voto sería incorporar o estimular su participación en la vida política activa. Pocos países son, creo dos o tres, en lo que yo conozco, Turquía, México y no me acuerdo cuál otro, que otorgan el voto a la Fuerza Armada.

Cuando se habla del voto a la Fuerza Armada, se dice por los que la defienden: los oficiales no necesitan actividad política, son gentes conscientes, capaces que conocen los problemas, pueden votar; pero la Fuerza Publica no sólo son los oficiales, son principalmente los soldados y los marineros, los que sí necesitan un proceso para informarse de los partidos políticos, habría que formar células y agrupaciones en los cuarteles y en los buques, sería ir contra la disciplina de la institución. Además, hay el riesgo de que el soldado que está acostumbrado a obedecer – hay la famosa consigna: "al superior se le obedece sin dudas ni murmuraciones"–, votaría por aquel que le señala su comandante o su jefe inmediato o, inclusive, un jefe absolutista, arbitrario, prepotente o con don de mando arrastraría, pues, los votos de todo un contingente. De modo, pues, que por todas estas razones, coactaría la libertad, implicaría la politización de nuestras instituciones, rompería la disciplina militar. Seria profundamente nociva la concesión del voto a los miembros de la Fuerza Publica.

Y, finalmente, en lo que respecta a la Reforma de la Constitución debe ser aprobada, tal como lo establece la Constitución del 33, una vez y ratificada una segunda vez, pero sin necesidad de esperar otra Legislatura Ordinaria, sino tan solo un periodo de seis meses.

Considero que para facilitar la actualización de la Constitución debe establecerse una disposición, que diga: que al iniciarse todo Congreso constitucional se designe una comisión multipartidaria, a nivel de Congreso, que estudie las reformas a introducirse y la necesidad de actualizar la Constitución. En todo proceso político, los partidos que son el auténtico canal de la expresión democrática y de las aspiraciones de los ciudadanos expresan programas, plantean reformas, tienen iniciativas. Entonces se crea todo un clima político y una preocupación reformista, cada vez que se produce un proceso electoral

constitucional considero que el acierto para la vigencia y perpetuidad de la Constitución estaría en su periódica actualización.

Les pido excusas por la extensión de esta exposición quizá un poco demasiado breve en algunos aspectos, un poco desordenada en otros. Agradezco la atención que me han prestado, me siento honradísimo por la bondad y el interés que han puesto en escucharme y estoy a su plena disposición, si quieren hacerme alguna pregunta o aclaración posterior. Muchas gracias.

El señor PRESIDENTE.- En nombre de la Comisión, agradezco al doctor Pareja y Paz Soldán su exposición y su disposición para responder a cualquier pregunta.

Rogaría a los señores miembros que las preguntas fuesen breves, no porque estemos en contacto directo, porque estamos en directísimo, sino para facilitar que haya muchas preguntas; y al mismo doctor Pareja y Paz Soldán, que sus respuestas sean muy breves a efecto de que sean más numerosas y más rápidas.

Tiene la palabra el señor Malpica.

El señor MALPICA.- Usted ha hecho una sugerencia respecto a que la Constitución asigna un porcentaje mínimo de gasto para educación. A mí me parece una idea bastante buena, la aprobaría. Pero respecto a las Fuerzas Armadas, ¿usted no cree que sería necesario establecer un porcentaje máximo del gasto publico, para evitar los abusos que han ocurrido, sobre todo en los últimos tiempos.

El señor PAREJA Y PAZ SOLDÁN.- Quizás, eso naturalmente se podría establecer en la Constitución: si se pone para la Educación, hay derecho de poner para la Fuerza Armada. Quizás la redacción sería un poco diferente. La ley establecerá el porcentaje del presupuesto de la Fuerza Armada, la dotación de sus elementos y el número de oficiales superiores. Esto ya existe en otras constituciones, ha sido propuesta acá, de manera que no seria una medida que se pudiera considerar antimilitarista. Se establece para la Educación, se establece para la Fuerza Publica, fijando que la ley dispondrá su organización, el número de elementos constitutivos, como hubo ya en una Constitución peruana, el número de oficiales superiores de cada arma. Ya ha habido esto en alguna Constitucion. Nadie puede rechazarlo. Además es cooperativo, porque quiere decir que se señala un mínimo del que ellos han de disponer.

El señor PRESIDENTE.- Sí, en el año de 1920 había solamente dos generales de División por ley y cuatro de Brigada, si no me equivoco, entonces crearon un Mariscal.

Tiene la palabra el doctor Ortiz de Zevallos.

El señor ORTIZ DE ZEVALLOS.- En primer lugar, para agradecerle al doctor Pareja y Paz Soldán que nos dedicara un libro; a mí personalmente me enorgullece que nos lo dedicara. En segundo lugar, quería preguntarle lo siguiente: Usted manifiesta que el presidente debería tener derecho de contar con el 51% por ciento de sus partidarios políticos en el Senado. ¿No cree que es suficiente en una elección a dos vueltas que obtenga la mayoría, o sea el 50% más equis porcentaje? Porque allí se obligaría, incluso, a que previamente a la elección del candidato de mayor opción o los candidatos que hayan pasado la primera vuelta, tengan que entenderse con los demás partidos para llegar con

su propia mayoría. Porque es lógico que el que en esos momentos haya obtenido el 30% o 35%, para obtener 51%, tenga que llegar a un entendimiento con los otros partidos. Entonces, ¿con eso no bastaría?

El señor PAREJA Y PAZ SOLDÁN.- Anteriormente el Parlamento se renovaba por tercios y después se estableció la renovación total del Parlamento con la del Poder Ejecutivo, el año19, ¿Por qué? ¿Qué ocurría el año 19? Que el señor Leguía iba a llegar, como llegó el año 1908, con un Parlamento opuesto. Entonces la renovación total tiene por objeto que el clima político, el ambiente popular que se refleja en la elección del presidente, también se proyecte en el Parlamento. La Constitución del 33 no permitió eso, y claro, con un porcentaje de sólo la tercera parte, ocurrió lo que tenía que ocurrir el 63, que hubieron tres partidos con fuerzas casi iguales en el Parlamento. Entonces, la renovación total del Parlamento conjuntamente con el Ejecutivo, es para que el Parlamento, refleje también la ideología política, el ambiente, las aspiraciones del pueblo en el momento de la elección. Eso no se consiguió con lo que estableció la Constitución del 33, a pesar de que estableció la renovación total de ambos poderes. Con el sistema que me he permitido proponer, por lo menos una de las Cámaras refleja la ideología y la programación del que ha sido elegido presidente de la República. Entonces, no se consiguió con la simple renovación total, en esta forma de renovación total, habrá mayoría en el Senado.

El señor PRESIDENTE.- Todo esto en el supuesto de las dos vueltas, ¿no?

Tiene la palabra el señor Del Prado.

El señor DEL PRADO.- Agradeciéndole también al doctor Pareja su exposición, quisiera hacerle dos preguntas. La primera, se refiere a los derechos sociales. ¿Qué derechos considerarían, concretamente, que deben incluirse en el Capítulo de Derechos Sociales? La segunda, se refiere al idioma oficial. El doctor Pareja sostiene que debería reconocerse solamente como idioma oficial al castellano. ¿Cómo conciliaría este punto de vista con las garantías que deben reconocerse a todos los ciudadanos para defender sus derechos? Concretamente, en lo que atañe a juicios de carácter social para el campesinado, quejas, etcétera, tomando en consideración que gran parte de él es analfabeto. El doctor Pareja opina que en cuanto a los idiomas nativos solamente debería incluir la Constitución, la obligatoriedad del Estado para facilitar la difusión del idioma castellano. Esas dos preguntas le agradecería me las responda.

El señor PAREJA Y PAZ SOLDÁN.- Con respecto a su primera pregunta, en un artículo que publiqué en la revistas “Canales Laborales” y que se reprodujo en el diario “La Prensa”, me permití hacer la estructura de cuáles deberían ser los derechos de los trabajadores, en la redacción misma del artículo, de cuáles deberían ser los derechos de los trabajadores en la próxima Constitución: Todo peruano tiene derecho a la vida, a la libertad y a la seguridad de su persona; se reconoce la libertad de trabajo, el ejercicio libre de toda profesión; el Estado fomenta y garantiza el cooperativismo en las empresas de propiedad social, reconoce el derecho de huelga; toda persona tiene derecho a un nivel de vida que le asegure la alimentación, la salud, la asistencia médica y los servicios sociales necesarios. Y me voy a permitir, señor Del Prado, mandarle una copia de este artículo, porque acá están redactados, a mi juicio, cuáles deben ser los derechos sociales de los trabajadores. Son doce artículos que deben incluirse en la Constitución.

En lo que respecta al segundo punto, considero que hay que ir a dos cosas: Acabar con el analfabetismo, no es fácil, no hay que tener el optimismo de los constituyentes de 1933 que creían que para el año 40 ya no habrían analfabetos. Creo que tan importante como conceder el voto a los analfabetos es facilitar la difusión de la enseñanza. Por eso les he dicho que se debe establecer una obligación constitucional para los padres de educar a sus hijos, por lo menos en materia primaria; y, en segundo lugar, la difusión del castellano, porque, repito, en la medida en que un aborigen conoce el castellano tiene mayor aptitud para recurrir a las autoridades judiciales, para protegerse y defenderse. De manera, pues que conjuntamente con esta concepción del voto a los analfabetos, el Estado debe hacer esfuerzos eficaces y perentorios para acabar con el analfabetismo, como ha ocurrido en otros países, – Colombia casi no tiene analfabetos – y para ir respetando la lengua aborigen, ir a la difusión del castellano que al mismo tiempo que favorece a los que lo hablan, es una forma más de intensificar la unificación nacional.

El señor PRESIDENTE.- Tiene la palabra el señor Prialé.

El señor PRIALÉ.- Una pregunta a mi distinguido amigo e ideólogo. Hemos estado un poco lejos, pero ahora estamos cerca, pero no tan cerca que podamos quizás escucharlo.

El señor PAREJA Y PAZ SOLDÁN.- Cincuenta años atrás, estuvimos muy cerca.

El señor PRIALÉ.- Exactamente, medio siglo.

El señor PAREJA Y PAZ SOLDÁN.- Sí, en Melchormalo trabajamos juntos hace cincuenta años.

El señor PRIALÉ.- Le agradezco. Mi pregunta es muy sencilla. Simplemente se refiere a una omisión, quizás, involuntaria. Desearía saber ¿qué opinión tiene con respecto a las municipalidades, a sus funciones y al papel dentro de régimen de regionalización, de descentralización?

El señor PAREJA Y PAZ SOLDÁN.- Porque no he querido abusar de la bondad y atención de ustedes, no me he ocupado de las municipalidades, aunque lo tenía programado. Ya que el colega y amigo de siempre, el doctor Prialé me lo ha pedido, voy a hacer algunas pequeñas disquisiciones. En primer lugar, debe establecerse que habrá municipalidades en las capitales de provincias y de distritos y en los núcleos de pobladores rurales y campesinos. Debe consagrarse en la Constitución la autonomía municipal que comprende la elección democrática de sus miembros y la libertad para disponer de sus recursos, para recaudarlos y para invertirlos. Considero que la elección de los concejos distritales debe hacerse por elección directa de todos los residentes en la unidad distrital. Las municipalidades fundamentalmente no son una institución política, sino una institución social del grupo de vecinos que cohabitan una zona determinada y que entonces surgen problemas y necesidades, y para atender esas necesidades vecinales – la municipalidad tiene carácter vecinal – se crea la municipalidad. En consecuencia, en los distritos los candidatos a las municipalidades deben ser elegidos por voto popular y directo; y, asimismo, como los extranjeros también son vecinos y les interesa la marcha vecinal y cuenten con más de tres años de residencia en el distrito, tendrán derecho a elegir y ser elegidos para las funciones municipales. Además podrán crearse Juntas. Esto lo debe decir la Constitución.

Los vecinos de un municipio podrán participar en su administración mediante el derecho de iniciativa y por la creación de juntas vecinales para cooperar en las actividades municipales. En lo que sí no participo es en la elección popular de los concejos provinciales; creo que en ese aspecto la Ley Nº 22244 ha sido acertada.

Hoy la municipalidad es una institución vecinal. Con el crecimiento demográfico esta vinculación de vecinos, este sentido apolítico de las municipalidades se mantiene en los distritos. En Lima se elegirían: Miraflores, San Isidro, y en el distrito de Lima, municipalidad elegida por el voto popular. Pero ya el Concejo Provincial de Lima comprende cuatro millones cuatrocientos mil habitantes: pongamos la mitad de electores, entonces ya pierde al carácter vecinal y se obtiene un carácter político, porque sólo pueden llegar a ellas no los mejores vecinos sino los candidatos de los partidos o agrupaciones políticas de mejor organización y de más amplio electorado. En consecuencia, elección popular en todos los distritos, incluyendo los distritos de la capital de la provincia, pero los concejos provinciales elegidos por designación de cada concejo distrital, por ejemplo, en el caso de Lima, serían los pueblos jóvenes los que acumularían mayor representación en este concejo provincial que no tendría el carácter ejecutivo que le correspondería a la municipalidad, sino un carácter de coordinación de todos los concejos distritales, porque entonces el concejo distrital de Lima y los distintos concejos eligen sus delegados al concejo provincial que coordina las actividades y tienen un carácter representativo. Pero la verdadera función vecinal del distrito de Lima, del distrito del Cercado de Arequipa, estarían a cargo de concejos distritales elegidos por el voto popular.

El señor PRESIDENTE.- Voy a abandonar un instante la sesión, porque tengo una misión especial en la Presidencia de la Asamblea Constituyente. Vuelvo enseguida. Doctor Prialé, por favor.

Asumió la presidencia el señor Ramiro Prialé Prialé.

El señor PRESIDENTE.- Tiene la palabra el señor Róger Cáceres.

El señor CÁCERES VELÁSQUEZ (Roger).- Agradeciendo también la fineza del señor que nos visita, en cuanto a habernos dedicado su libro sobre la Constitución, que ha preparado y hecho público recientemente, quiero simplemente preguntarle dos cosas: primero, cuáles serían los órganos de gobierno, los órganos de la regionalización; y segundo, cuál sería la base territorial para la elección de diputados, dado que para los senadores ha manifestado serían considerados todos en el territorio nacional como un solo distrito. Son estas las dos preguntas.

El señor PAREJA Y PAZ SOLDÁN.- Con respecto a la última pregunta, considero que los diputados si deberán ser elegidos a nivel no provincial, sino para darle mayor altura, mayor representatividad a nivel departamental o regional. Todavía no tengo una idea clara, quizás sería mejor a nivel departamental, con tendencia a la proporcionalidad.

En lo que respecta a la primera pregunta, creo que hay que establecer la regionalización. Esta regionalización debe implicar la elección popular de los miembros que ingresan a la respectiva circunscripción regional, su derecho a intervenir en la nominación de las autoridades políticas, confiarles las otras atribuciones de orden administrativo, aclarándose siempre que la regionalización no va en contrapartida, sino como una forma mejor de afirmar la unidad nacional. ¿Hoy, qué ha ocurrido? Que hay regiones muy

desarrolladas por el excesivo centralismo que tenemos porque ha habido autoridades que se han preocupado de una zona y no de otro sector; de manera que como una forma de afirmar la unidad nacional y el desarrollo conjunto del país, tendríamos que ir a esa regionalización: Elección popular de las autoridades, participación ya sea para proponer al gobierno, la designación de las autoridades políticas respectivas, plena autonomía, rentas adecuadas, control de la administración regional en aspectos que se relacionen principalmente con ese sector. Pero ahora la estructura misma de esos organismos es un problema técnico que escapa a mi competencia y habría que encargar a un amplio sector para que organizara debidamente la regionalización y estableciera la ley orgánica, en que van a funcionar; pero que sea una regionalización efectiva, que implique participación en la designación de las autoridades políticas, descentralización y desconcentración administrativas.

El señor PRESIDENTE.- Tiene la palabra el doctor Lozada Stanbury.

El señor LOZADA.- Dos preguntas, señor Pareja. Una: usted, postula el voto obligatorio, ¿podría sustentar un poco este punto de vista entre lo que piensan o poner razones para los que piensan en el voto voluntario? En segundo lugar, un poquito más de información sobre la institución que propone usted del Comisionado Parlamentario.

El señor PAREJA Y PAZ SOLDÁN.- El voto es un derecho que tenemos todos los ciudadanos, pero al mismo tiempo que es un derecho es una función y es un deber. Por eso les he dicho que conjuntamente con los derechos hay que poner o todo un capitulo, como en la Constitución venezolana, o por lo menos un amplio artículo estableciendo los deberes. Es un deber, no sólo es un privilegio, que yo tengo de elegir; es un deber para con la patria escoger, según mi criterio, a las autoridades que van a ser mejores, que van a beneficiar al país; y luego es un ejercicio publico la función electoral. En consecuencia, si además de un derecho es una función, todo funcionario está obligado a cumplir con su función, y si es un deber, está obligado también a cumplir con este deber.

Aparte de que en los países en que el voto no es obligatorio – no digo Colombia en donde ha habido elecciones en que sólo ha participado el 28 o 30 por ciento del electorado sino en países de mayor desarrollo económico y social, como en los Estados Unidos donde hay un fuerte abstencionismo electoral – considero que para que las autoridades elegidas representen la integridad o la casi integridad de expresión popular deben votar. De manera que el voto obligatorio es un derecho, es un deber, es una función y beneficia al país porque el representante elegido por un 80 o por un 90% de participación del electorado tiene mayor autonomía y es efectivamente representante de la voluntad popular.

Con respecto al Ombudsman, el Comisionado Parlamentario, tiene esa doble finalidad: el control y la supervisión del buen funcionamiento de la administración publica. No sólo es una competencia en el ámbito vertical de la autoridad superior sobre la inferior, o lo contencioso administrativo en el Poder Judicial, sino que el Parlamento también participa para mejorar, y controlar y hacer más responsable la administración pública; y como han crecido las funciones de la administración pública son necesarias mayores atribuciones, mejores controles. Además, el ciudadano, el hombre que no tiene recursos para contratar un abogado, recurre a este control parlamentario que él, a su vez investiga, si efectivamente se ha cometido un atropello o un abuso y entonces no resuelve el problema, sino que le pide a la autoridad que ha sido arbitraria o abusiva, que rectifique su decisión, de manera que tiene un mayor contenido democrático y representa una nueva

participación. El Poder Legislativo tiene la función legislativa y la función controladora, es una nueva proyección en la función controladora del Congreso.

El señor PRESIDENTE.- Tiene la palabra el señor Alayza Grundy.

El señor ALAYZA GRUNDY.- Doctor Pareja: Quisiera que me absuelva una pregunta. Al exponer sus ideas sobre la formación de los Poderes Legislativo y Ejecutivo, ha manifestado que el presidente de la Republica seria elegido por voto directo, que sea obligatorio, etcétera, y rebajaría el quórum, diríamos al 30%; simultáneamente este presidente de la Republica ¿adquiriría, y eso es lo que quisiera que me explicara con claridad, el derecho de tomar para sí el 51% del Senado? ¿El presidente ganador ocuparía inmediatamente el 51% del Senado con personas que lo han acompañado en su candidatura?

El señor PAREJA Y PAZ SOLDÁN.- El presidente debe tener por lo menos el 30% de los votos. Si no tiene ese 30% la elección se haría por el Congreso, entre los dos postulantes que han obtenido el mayor numero de votos. Pero esta innovación que me he permitido proponerla, tiene por objeto estabilizar las relaciones entre el presidente de la Republica y el Parlamento. Lo esencial es que sí, como yo creo, la dirección empresarial, gerencial y administrativa y la conducción política del Estado la tiene, a mi manera de ver, el presidente de la Republica, entonces, para que cumpla estos fines de conducción política, la labor gerencial, empresarial, y cumpla con las recientes atribuciones, necesita contar con el respaldo legislativo, y no que cada decisión que tome esté sujeta a una reversión o a una censura parlamentaria, entonces el 50% lo proponga con ella. Por méritos, quizás sería que la Constitución, además de un fin operativo, tiene un fin educativo. Evidentemente es más conveniente decir: respetar plenamente a la Constitución y a los gobiernos constituidos, de acuerdo con sus formulas, simplemente, para que por lo menos se estabilicen las relaciones entre el Parlamento y el Ejecutivo y le permitan al gobierno efectivamente no sólo presidir, sino gobernar y administrar con eficiencia contando por lo menos con el respaldo de una de las dos Cámaras.

El señor PRESIDENTE.- ¿Algún otro constituyente?

Tiene la palabra el señor Malpica.

El señor MALPICA.- Usted nos ha dicho que los ascensos deben ser exclusividad de la propia institución militar. Yo creo, doctor, y esto metiéndome en un terreno que no es el mío, sino más bien el suyo, que los ascensos de las Fuerzas Armadas por el Parlamento tienen un sentido de beneficiar el poder de los representantes del pueblo, sobre el poder militar. Por esto, mediante éste u otros mecanismos que tienen otras constituciones como, por ejemplo, establecer un Ministerio de Defensa Nacional, ejercido por un civil, al que los militares dan cuenta de su labor al poder civil. ¿Usted cree, doctor, que este principio que rige en diversas constituciones se debe eliminar, en este caso en el Perú?

El señor PAREJA Y PAZ SOLDÁN.- Vea usted, el Parlamento es fundamentalmente una institución política, actúa con un criterio político, en las promociones de embajadores, en los nombramientos del Poder Judicial, en los ascensos militares, no conoce los méritos que merece el ascenso o la nominación judicial. Lo hace con un criterio político. En el último Parlamento constitucional, los dos partidos que detentaban la mayoría parlamentaria, que se habían unido, se alternaban en la designación de los vocales de la

Corte Suprema, y era natural porque tenían que actuar con un criterio político. Esto ocurre fundamentalmente en una institución política. Yo declaro que si fuera miembro de un Parlamento no podría saber quiénes merecen ascender a almirantes, o quién puede tener uno o más títulos para ser vocal de la Corte Suprema. De manera que con el fin de institucionalizar y darle mayor independencia, mayor contenido institucional, quitarle influencias extrañas o contraproducentes, es que soy opuesto a que el Parlamento, o si se quiere el Senado, intervenga en las promociones militares, como tampoco en las nominaciones judiciales o eclesiásticas.

El señor PRESIDENTE.- Tiene la palabra el señor Rivera Tamayo.

El señor RIVERA TAMAYO.- Doctor Pareja: Quisiera que me absuelva una pregunta: ¿Qué opina usted sobre el Congreso Económico?

El señor PAREJA Y PAZ SOLDÁN.- Creo que como institución el Congreso Económico es una buena institución, porque hoy la economía exige estudio, planificación a mediano y largo plazo y una proyección a nivel nacional. El gobierno no puede decir hoy hago tal obra pública o tal carretera, o que se ocupa de tal sector, debe ser una cosa planificada, de conjunto, llamarlo Congreso Económico Nacional, que implicaría que efectivamente tendría funciones parlamentarias, con lo cual seria sustituir al Senado o crear una tercera Cámara, si no tuviera atribuciones legislativas, implicaría cierto enfrentamiento o confusión con respecto al sistema parlamentario.

Considero buena la iniciativa del Congreso Económico Nacional, pero con amplias facultades en materia de planificación, de promoción y de desarrollo económico. Lo único que me preocupa es el nombre.

Reasume la presidencia el señor Luis Alberto Sánchez.-

El señor PRESIDENTE.- ¿No hay ninguna otra pregunta? Yo le voy a hacer una pregunta.

En primer lugar, sobre el nombre del Congreso Económico. No creo que implique facultades legislativas, la palabra Congreso implica congregación, tanto es así que hay congresos médicos, congresos de toda clase e inclusive hay un partido en la India que se llama el Partido del Congreso, que no es partidario del Congreso como Parlamento, sino de la congregación general de todos los indostanos. De manera que es cuestión semántica, quien sabe, pero en fin no es un asunto de mi pregunta.

En las observaciones que formuló el doctor Pareja, al referirse a la Fuerza Pública, señaló varias obligaciones, omitió una, sin embargo, que me da mucha curiosidad; no dijo que es defensor del cumplimiento de la Constitución. ¿Eso es un olvido o es una cosa intencional? La pregunta mía, si es intencional.

El señor PAREJA Y PAZ SOLDÁN.- Yo he dicho dar pleno respeto y respetar a los gobiernos constitucionalmente elegidos. Quien respeta a los gobiernos constitucionales implícitamente respeta a la Constitución. Acepto la observación del doctor Sánchez. Entonces debería ser y dar pleno cumplimiento a la Constitución del Estado y a las autoridades constituidas de acuerdo con ella. Por méritos, quizás sería, que la Constitución además de un fin operativo, tiene un fin educativo. Evidentemente es más

conveniente decir: respetar plenamente a la Constitución y a los gobiernos constituidos, de acuerdo con sus formulas.

El señor PRESIDENTE.- La defensa de la Constitución ha sido siempre el pie de casi todas las rebeliones ¿Alguna otra pregunta?

Tiene la palabra el señor Malpica.

El señor MALPICA.- ¿Dónde podemos conseguir literatura sobre el Congreso Económico, del cual tanto habla el Partido Aprista y que lamentablemente no he podido conseguir para mí esa información?

El señor PRESIDENTE.- Ingeniero Malpica, Creo que quien tiene una información bastante completa y que ha estado coleccionando todas estas cosas, es nuestro colega el señor Luis Rodríguez Vildósola.

Le sugiero ponerse en contacto con él, o le voy a sugerir a él ponerse en contacto con usted, con mucho gusto. ¿Alguna otra pregunta?

Tiene la palabra el doctor Pareja, que es el contestante.

El señor PAREJA Y PAZ SOLDÁN.- Doctor Sánchez: Me voy a permitir entregarle dos ejemplares del resumen de mi exposición, con el resumen de los artículos pertinentes.

El señor PRESIDENTE.- Muchas gracias. Agradecemos al doctor Pareja la amabilidad que ha tenido al venir a informarnos e ilustrarnos; el tiempo que ha gastado en nosotros y crea que siempre que vuelva será bienvenido.

El doctor José Pareja y Paz Soldán, se retiró de la Sala.

El señor PRESIDENTE.- Quiero anunciar que el próximo jueves he invitado, observando mucho las anotaciones del ingeniero Malpica, que no quería más asuntos marítimos, le voy a traer una absolutamente de fletamiento: Al Presidente del Jurado Nacional de Elecciones, quien va a informarnos no sobre cuestiones prácticas de registro, porque con relación al voto del analfabeto creo que habría muchas preguntas practicas que hacer, a efecto de tener una mejor información al respecto.

El ha aceptado y simplemente espero un memorándum sobre algunas cuestiones concretas, y ojalá se adelantaran a efecto que trajera el material pertinente, si pudiera tenerla mañana seria estupendo. Muchas gracias.

Tiene la palabra el señor Róger Cáceres Velásquez.

El señor CACERES VELASQUEZ (Róger).- Si se pudiera invitar al señor Jorge Lazarte. Creo que esto se podría considerar.

El señor PRESIDENTE.- Con mucho gusto, no hay ningún inconveniente. Encantado. También hay varias posibilidades pendientes.

Se levanta la sesión. Eran las 12 hs. 40’.

DEBATE JURÍDICO-IDEOLÓGICO DEL VIERNES 8 DE SETIEMBRE DE 1978:
JAVIER DIEZ CANSECO
CARLOS ENRIQUE MELGAR
ALBERTO RUIZ ELDREDGE

El señor DIEZ CANSECO.- Continuando, señor Presidente, con la intervención que me toca hacer con respecto a la moción presentada, dejo también constancia de otro hecho.

Ha sido presentada ante la Mesa, al inicio de esta reunión, una moción de cuestión previa respecto al ordenamiento de la Agenda y de los temas a tratarse en esta Asamblea. Esa moción previa presentada tiene aquí una firma de recepción del señor Secretario de la Mesa; no ha sido tratada en esta Asamblea, y todos conocemos, señor Presidente, que una moción de cuestión previa, es previa al tema que está tratándose; y planteaba el ordenamiento del debate en función al problema de la amnistía laboral, al problema minero, al problema de los empleados públicos, y a los atentados que se habían producido. Espero, señor Presidente, que dado que ya estamos en el tema sometido a debate, este problema sea tratado inmediatamente después.

Y entramos, señor Presidente, al tema en debate.

Está planteada una moción que precisa tres puntos. En primer lugar, que esta Asamblea es soberana; en segundo lugar, las funciones de esta Asamblea; y, en tercer lugar, una declaratoria sobre los derechos humanos, y que declara cesante todos los dispositivos que se opongan a estos derechos humanos.

El señor Representante Bedoya Reyes, ha reiniciado el uso de la palabra en esta Asamblea después de un largo silencio, de un prolongado silencio, que prácticamente lo sumía en el olvido dentro de esta Asamblea, para hacernos un ejercicio no de reflexión ni de elocuencia, sino para hacernos un ejercicio de retórica que busca comprobar que la alternativa que el señor Bedoya Reyes propone, la alternativa de una Asamblea que viva de rodillas, es la alternativa de una Asamblea soberana.

El señor Bedoya Reyes, ha utilizado frases que han arrancado aplausos de las galerías. Nos ha dicho, en uno de sus momentos más vibrantes, que no son las leyes que hacen los pueblos, sino los hombres que cumplen las leyes los que serán capaces de levantar a los pueblos. Yo me pregunto a quien va a levantar el señor Bedoya Reyes, cuando como asesor de empresa CHIPY, propuso que se aplique el Decreto 010, que despide a los trabajadores y que tiene un carácter completamente atentatorio contra los derechos humanos; no solamente porque atenta contra el derecho al trabajo, sino porque constituye uno de esos curiosos especimenes de la dictadura militar, de ley retroactiva, que sanciona un hecho que ocurrió antes de que se diera ese dispositivo. Seguramente ese comportamiento, que aplica la Ley, va a levantar al pueblo; pero no con el señor Bedoya reyes a la cabeza, sino con la cabeza del señor Bedoya Reyes.

Este ejercicio retórico, ha pretendido demostrarnos la trayectoria política del Partido Popular Cristiano y su consecuencia, tanto en el proceso electoral como en su actividad en el interior de esta Cámara Constituyente. El señor Bedoya Reyes nos ha señalado con claridad que él y su organización política, no estaban de acuerdo con la convocatoria de una Asamblea Constituyente. Que él planteaba una Asamblea no Constituyente, sino una Cámara con características de Parlamento Ordinario con capacidad de legislar. Ya nos indica esto un primer planteamiento. El planteamiento de coexistir con la dictadura militar; planteamiento que comparte la mayoría de esta Asamblea, con el artículo que ha aprobado el número tres. Entremos luego a los problemas que plantean los señores del APRA y del PPC, sobre cómo es posible que una Asamblea ejerza poder, y si es cierto o no que es imposible ejercer poder por el pueblo. Pero esto será materia de intervención posterior.

El señor Bedoya Reyes nos ha indicado con claridad, que de esta posición, ante la dación de la convocatoria a esta Asamblea Constituyente, se somete a esa convocatoria de la dictadura. Y el señor Bedoya Reyes hace un ejercicio retórico, para decirnos lo siguiente: su posición era que se legisle. La ley de convocatoria de la dictadura militar, no constitucional por supuesto, lo impide. El propio artículo 3º dice que esta Asamblea tomará decisiones sobre asuntos de interés nacional, y otros que considere pertinentes. Y lo señala en su propia moción el señor Bedoya Reyes: "esta Asamblea declara que deben de cesar todos los dispositivos que atentan contra los derechos humanos"; y nos hizo luego una prolongada referencia al caso griego. Si esta Asamblea va a declarar que están cesantes estos dispositivos legales, se está tomando una disposición practica. Y si esa decisión pide ser práctica, entonces lo primero que debe hacer, es definir cuáles son esos dispositivos.

El señor Bedoya Reyes, con una intervención enfática, nos ha señalado que él defiende la propiedad privada, la empresa privada; y el Estado que no sea absorbente. No nos ha dicho el señor Bedoya Reyes, que él también ofreció soluciones concretas a los problemas del pueblo. Y dentro de esos problemas del pueblo están los problemas laborales; y dentro de esos problemas laborales está el Decreto 010 que, como asesor y como hombre que cumple la ley, aplicó. Porque hay quienes opinan que hay que cumplir la ley, no importa cuál sea el contenido de ésta, y que por lo tanto niega el derecho a los pueblos a levantarse en contra de la ley reaccionaria. Si se va a declarar cesantes estos dispositivos sean precisados. ¿Cuáles son los dispositivos que atentan contra los derechos humanos? ¿El artículo 5º del Estado Revolucionario? Quien atenta aquí fundamentalmente contra los derechos humanos es la dictadura militar. Y por lo tanto la consecuencia lógica, que plantea el señor Bedoya Reyes, y que así lo ha sustentado el señor Cruzado, es declarar cesante la causa del mal, declarar cesante la dictadura militar. Y declarar cesante por lo tanto, sus decretos, comenzando por ese Decreto 010 que atenta contra el derecho al trabajo de muchos obreros del campo y de la ciudad, y declarando la reposición de estos trabajadores. Se le pregunta entonces que cómo nos vamos a convertir en los Comandantes – como preguntaba el señor Representante Chirinos Soto, en el seminario que dirige – de esas fuerzas del aire, del mar, de la tierra y la profundidad, están conformadas por hombres. Por hombres del pueblo y que lo que mueve la rueda de la historia no son las leyes, ni los hombres que aplican las leyes. Son los pueblos, los pueblos que se movilizan, que combaten, que se organizan. Y aquí tenemos uno, organizándose y combatiendo; mas allá el señor Cruzado, con su burla a la marcha minera diciendo que los mineros habían venido en ómnibus a esta ciudad y que él ya conocía como eran esas marchas. Mas allá de todo eso, hay un pueblo combatiente en este país, y evidentemente,

como decía Ho Chi Min, los dirigentes van a la cabeza de los pueblos o los pueblos tomarán la cabeza de los dirigentes. Y éste es probablemente un problema central en una moción que habla de soberanía, una moción que habla de democracia.

El señor Representante Bedoya Reyes, nos ha dicho que la izquierda ha tenido el deber de expresarse con idéntico derecho. Esto es absolutamente falto. Porque mientras el señor Bedoya Reyes, pagaba millonarios comunicados en los partidos de fútbol y se presentaba en la televisión, habíamos quienes estabamos en las celdas de Seguridad del Estado, de Argentina, capaz ganando votos argentinos, pero no ganando votos peruanos. Capaz con libertad de expresión en una celda de 2 metros, mientras habían otros que con idéntico derecho de expresión se movilizaban por todos lados en una millonaria campaña que hacia recordar a la Alemania del treinta. Eso no es idéntico derecho. Y se nos ha dicho aquí por el señor Cruzado, que es inadmisible discutir el carácter soberano y libre de las elecciones con que se configuró esta Asamblea. ¿Cuál es la tesis de fondo de la soberanía de esta Asamblea, cuál es la tesis del APRA y del PPC sobre la soberanía de esta Asamblea? La tesis es que esta Asamblea tiene que coexistir con la dictadura; y para coexistir, esta Asamblea debe ser paralela y sin roces con la dictadura para evitar una incompatibilidad de poder. Esta es la tesis de fondo. La tesis de mantener la Asamblea sosteniendo a la dictadura, dedicándose a producir una Constitución para el futuro que no tiene nada que ver con la transformación del presente. Nosotros no hemos venido aquí a contemplar e interpretar la realidad; hemos venido aquí dentro de una posición que plantea como fundamento central que los comunistas, tenemos la tarea por delante de transformar la realidad y no de contemplarla. (Aplausos). Y por lo tanto para nosotros no se trata de que el señor Julio Cruzado declare que la CTP está en contra de esos Decretos Leyes contra los empleados públicos y que esta Asamblea declare que está en contra de esos Decretos Leyes que sancionan la inestabilidad en el trabajo y el despido masivo de los empleados públicos. ¿Dónde estuvo la CTP en el paro del 6 de febrero? ¿Dónde estuvo la CTP en el ultimo paro de los empleados públicos? ¿No son esas las fuerzas fundamentales que lograran traer abajo esas leyes? En la calle, señores, ésa es la lucha, en la huelga y los paros donde se está rigiendo el destino de este país. No es la discusión, no es la distracción, no es la declaración; mas allá de esas declaraciones, más allá de esas afirmaciones, que enervan al PPC y que enervan a las barras apristas. Las enervan por una razón muy simple, porque los elementos centrales aquí, en esta Asamblea, no son declarar que es soberana, sino constatar su carácter no soberano, porque si su carácter fuera soberano, recuperaría su capacidad de decisión. No tiene soberanía el preso sometido a los grilletes, no tiene soberanía el que se autolimita y el que se pone las cadenas. No tiene la soberanía de un pueblo que claramente se pronuncio en este proceso electoral en el sentido que quería soluciones ahora. No estamos nosotros aquí para hablar en función del siglo veintiuno o más allá. Este es el problema central de esta Asamblea; y entonces esta declaración de soberanía, va directamente vinculada a las funciones de esta Asamblea Constituyente. Si el señor Bedoya Reyes, es consecuente con la lucha que hacia su partido de legislar, lo menos que pudo hacer fue plantear con claridad su posición al respecto, y por lo tanto una de las alternativas de ese articulo 3º; haber planteado así ese problema y haber votado en ese sentido. De otra manera, en términos prácticos ¿qué es lo que esta Asamblea está haciendo? En términos prácticos, mas allá de las intervenciones y de las declaraciones – porque aquí el papel soporta todo, más allá de eso está su práctica – está el hecho de que si esta Asamblea se somete o no, y esto contundentemente ha sido planteado por la moción y por quienes han hecho uso de la palabra para fundamentarla, esta Asamblea se somete al Decreto que la convoca, esta Asamblea se somete a las normas a las cuales la ha limitado este Gobierno dictatorial, y

se ha fundamentado todavía que esta Asamblea no podía ser elegida por el voto analfabeto porque era anticonstitucional. Un hermoso juego de palabras. ¿Cuál es el juego de palabras? Esta Asamblea es convocada por un Gobierno anticonstitucional, con un Derecho anticonstitucional, con disposiciones anticonstitucionales; y no pueden votar los analfabetos porque eso seria anticonstitucional. Esto, señores, ya linda con el chiste.

Entramos entonces, al último punto, a la novedad del día. La novedad del día, es que esta Asamblea declara la plena vigencia de los Derechos Humanos y el cese de todos los dispositivos que atenten contra estos Derechos Humanos. Nosotros hemos aprendido, y la práctica nos ha enseñado, a mirar no solamente la boca sino las manos; y cuando hay manos que firman un documento para una empresa recomendando que se aplique ese Decreto 010, la boca diga lo que diga no está cumpliendo con lo que las manos están haciendo. Y esto es una realidad. Nosotros no vamos a convalidar una declaración lírica para que se cubran las manos de quienes están planteando la aplicación práctica de esa ley y la violación de los Derechos Humanos en las grandes empresas, en la asesoría de las grandes empresas, en la asesoría de la Sociedad de Industrias, en la pertenencia a los grandes monopolios capitalistas contra los trabajadores. No vamos a convalidar con declaraciones líricas, el manejo de esas empresas que despiden trabajadores, los someten a salarios de hambre, los reprimen y descabezan sus organizaciones sindicales. Por eso hacemos esta declaración clara y enfáticamente. Nosotros no buscamos aquí acuerdos y convivencias; aquí se nota ya en la misma composición de la Comisiones y de las Presidencias, como se mantiene la convivencia, cómo se mantiene todavía ese lejano amor del Apra con el Odriísmo. Todo eso se manifiesta, como ha sido señalado, en la dirección de una de esas Comisiones. Porque aquí no puede ser fundamentado, por proporcionalidad política. Hay fuerzas que tienen el 2% de la votación y que tienen la dirección de una de esas Comisiones; eso es infundamentable en términos concretos de la composición de esta Asamblea. Cuando planteamos estos puntos vienen acusaciones de agitadores, de vendepatrias, de traidores al desarrollo económico; y escuchamos aquí esa misma barra agro-gobiernista. (Silbidos en las galerías).

El señor PRESIDENTE.- Se ruega no interrumpir al orador, y al orador no dialogar con las galerías.

El señor DIEZ CANSECO.- (continuando).- Está planteado entonces el problema práctico y efectivo; y de alguna manera las posiciones presentadas por el señor Meza Cuadra concretan algunos de esos problemas. Porque si hablamos de cesar dispositivos, indiquemos cuales son esos dispositivos. Si hablamos de defensa de la propiedad privada, hablemos de qué propiedad privada; porque es muy fácil hablar de la defensa de la propiedad privada, cuando se asesora bancos que manejan grandes fondos y ahogan a la pequeña producción; porque es muy fácil hablar de defensa de la propiedad privada cuando se manejan grandes monopolios que ahogan la iniciativa de pequeños propietarios; porque es muy fácil hablar de defensa de la propiedad privada cuando esa defensa es la defensa del monopolio, es la defensa de la gran empresa, y no tiene nada que ver con miles de propietarios independientes que están quebrando hoy día en el país. Esos propietarios, los trabajadores, los campesinos, los diversos sectores populares, quieren soluciones ahora a sus problemas actuales; y esas soluciones a sus problemas actuales, solo podía darlos una Asamblea Soberana. Pero estamos convencidos que una dictadura militar como la actual solo puede engendrar una Asamblea como la actual, y que una Asamblea Soberana, que una Asamblea Independiente, una Asamblea Popular, sólo podrá ser engendrada por un gobierno popular, por un gobierno revolucionario; y ese

gobierno no va a ser ganado a través de millonarios procesos electorales, ese proceso como lo señala la Historia, es el proceso de la revolución, es el proceso de movimiento de masas, es el proceso de acción del pueblo, y es ese gobierno el único que será capaz de convocar a una autentica Asamblea Soberana.

Por eso nosotros no estamos de acuerdo con el planteamiento lírico de la soberanía de esta Asamblea, cuando en la práctica está sometida. No estamos de acuerdo con las funciones que están establecidas, y no estamos de acuerdo con una declaración lírica respecto a los Derechos Humanos. Ya esta dictadura militar ha incorporado esos famosos derechos humanos, dando un Decreto Ley. ¿Y cuál es la realidad? La Asamblea incorpora los derechos, la dictadura también los incorpora. ¿Cuál es la práctica de la dictadura y cuál es la práctica de la Asamblea? La dictadura reprime, la dictadura tiene ilegalizada las huelgas, la dictadura destruye básicamente a los trabajadores, la dictadura eleva el costo de vida, la dictadura reduce los salarios, la dictadura impulsa y maniobra a través de un conjunto de atentados terroristas, ¿y la Asamblea qué hace? La Asamblea en términos prácticos y efectivos, guarda silencio porque la Asamblea no tiene autoridad, según las propias palabras de las bancadas mayoritarias, para resolver esos problemas. Se nos ha dicho que no hay que convertir esta Asamblea en un Ministerio de Trabajo. ¿Es convertir esta Asamblea en un Ministerio de Trabajo, plantear la amnistía laboral? ¿No han sido planteados todos los dispositivos de amnistía a través de este tipo de canales? ¿Es convertir en Ministerio de Trabajo esta Asamblea, plantear el problema del costo de vida, y de los salarios de los trabajadores? ¿No es el Gobierno, a través de su Consejo de Ministros y no el Ministerio de Trabajo el que está disponiendo este conjunto de medidas antipopulares? Esto es parte entonces de una realidad viva y palpitante, y esa realidad no es pues la de una Asamblea Soberana.

Por eso para nosotros este es un problema central. Nosotros hemos declarado con claridad, antes de este proceso electoral, cuáles son nuestras convicciones respecto a este proceso; hemos declarado que no tenemos expectativas; hemos venido aquí a combatir por posiciones concretas y por soluciones concretas. Y esa posición la vamos a sostener una y otra vez... (gritos en las galerías: "pituco")... les guste o no les guste a quienes quisieran ser pitucos y están resentidos de no serlo, les guste o no les guste a los que viven a costa de esos pitucos... (silbidos en las galerías). Quiero señalar, entonces señor Presidente, con toda claridad, nuestra posición...

El señor PRESIDENTE.- Las galerías no deben interrumpir al orador. Puede continuar señor.

El señor DIEZ CANSECO (continuando).- Queremos concluir, entonces, señor Presidente, con una afirmación clara al respecto. Para nosotros el carácter de esta Asamblea ha sido zanjado antes de su propia integración; pero ya integrado y votado el artículo 3º, esta Asamblea ha ratificado cuál es su carácter. Su carácter no es soberano, su carácter no es democrático; tampoco es independiente, porque no se es independiente pretendiendo ocultar, poniéndose anteojeras ante la realidad palpitante del país. Esa realidad palpitante del país es la vigencia de la dictadura militar; con esa dictadura militar la clase trabajadora y sus organizaciones han pretendido una y otra vez resolver los problemas. El señor Cruzado dice aquí que no se dialoga, que no se busca soluciones; pero hasta por la misma intervención del señor Presidente de la Asamblea hemos tenido reunión con el Primer Ministro, y por la propia mediación del señor Presidente de la Asamblea ha habido reunión de los trabajadores mineros con la Presidencia de la

Republica, con el Ministerio de Trabajo. ¿Y cuál es la realidad? La realidad es que mientras se habla por allí en los salones de los Ministerios, las fuerzas policiales se movilizan en la noche y sacan a los trabajadores, se decreta el estado de sitio, se decreta la supresión de garantías, ¿y qué clase de dialogo es el que propone el señor Cruzado? El dialogo del trabajador amordazado, golpeado, engrillado, con un Gobierno que hace lo que quiere. El pueblo ya sabe cuál es su camino; su camino es el de la lucha. Por eso hoy día en el país está en preparación la medida de lucha que ha de golpear a este Gobierno Militar, mucho mas allá de esta Asamblea; y esa medida ha de ser la huelga nacional unitaria, huelga que están preparando las organizaciones sindicales y donde ya tendremos la oportunidad de escuchar al señor Cruzado: de que es un aventurerismo, de que eso no debe ser, de que hay que dialogar, de que hay que seguir de rodillas, que hay que caminar de rodillas y caminar de rodillas, como en la procesión del Señor de los Milagros, una y otra vez, para rogarle al Gobierno Militar que resuelva los problemas. Pero este pueblo ya se ha puesto de pie y este pueblo ya conoce cuál es su camino; su camino está afuera de esta Asamblea. (Aplausos, silbidos).

Por eso, ante la fundamentación presentada por la bancada del PPC, en el sentido que los problemas del país se resuelven apurando el paso, apurando el sometimiento, el camino con una anteojera que pretende evadir la existencia de la dramática ayuda de la dictadura militar sanguinaria, nuestra respuesta es diferente. La solución será apurando el paso, sí; apurando el paso de la organización del pueblo; apurando el paso del combate y la efectivización de esa huelga nacional unitaria contra la dictadura militar; ese camino, el camino de la lucha, ese es el camino fundamental; y esta Asamblea mostrará en la práctica y en los hechos, cuál es su posición ante los derechos humanos, cuál es su posición frente a los problemas del pueblo, frente a la acción y la lucha del pueblo.

Por eso, nosotros no estamos a favor de declaraciones, sino de acciones practicas y de resoluciones concretas; y en estas acciones prácticas y de resoluciones concretas, vamos a insistir una y otra vez en el desarrollo de esta Asamblea, porque solamente ése es el camino de esa solución. El camino de organización y el camino de la lucha, permitirán conquistar esa patria de la que hablara Mariátegui, una patria libre en un mundo libre, una patria nueva y un mundo nuevo; patria nueva y mundo nuevo, que conquistaran los trabajadores a través de su unidad, a través de su lucha y a través de su revolución. (Aplausos).

El señor PRESIDENTE.- Tiene la palabra el señor Representante Melgar.

El señor MELGAR.- Señor Presidente: Felicito al doctor Bedoya Reyes por la fundamentación de la moción en debate. Esta congratulación la hago desde otro ángulo ideológico, desde otra posición partidaria, y acaso, desde otra perspectiva histórica. No son pues otros los compromisos de esta congratulación, sino los expresados en los términos a los que alude mi fraterna salvedad.

En este debate, señor Presidente, estamos ante un problema de fondo que precisa dilucidarse con oportunidad y coraje. Estamos frente a una estrategia desembozadamente utilizada por la oposición minoritaria que, sin mesura sutileza ni previsión, pretende ofrecer ante la opinión del país, el sofisma descomunal de que la Asamblea Constituyente ha renunciado a sus prerrogativas de legislar; lo que significaría haberse rendido ante el poder militar. El cariz demagógico de semejante postura es muy claro: desprestigiar una institución democrática que sirve de nexo entre el gobierno de facto actual y el imperio

del constitucionalismo a partir de 1980. Y para justificar mi aserto, voy a enumerar los pronunciamientos de los Representantes de la minoría opositora y demostrar que no es en vano sino con razón, que afirmo cómo la bancada minoritaria, en su afán de desprestigiar la Asamblea Constituyente, inventa sofismas y paralogismos respecto de los fines de nuestra Asamblea, sin otro objetivo que exhibirse como supuestos acusadores por un renunciamiento que no existe, tal como probaré mas adelante a nuestros colegas que poco saben o no quieran saber lo que es en verdad nuestra competencia y nuestras prerrogativas (Aplausos).

Pero deben saber nuestros colegas "izquierdistas"; y perdóneseme el entrecomillado de la palabra, ya que no reconozco sino un izquierdismo sin comillas, aquel que se funda en el respeto más profundo de la persona humana y que ve al hombre como entidad total de cultura y civilización, puesto al servicio de ese mismo hombre, en todo el dolor de sus sentidos o en toda la alegría de sus sentimientos. Rechazamos el izquierdismo que se instaura en la brutalidad y en la barbarie; lo rechazamos por falso y escandaloso; por abusivo y temerario, cómo aquel que condenó a los penales de la Siberia al brillante y joven intelectual Anatole Saransky, quien sufre condena por haber tenido el coraje de poner reparos a una tiranía totalitaria que anticipadamente había expulsado ya el sabio Sakarof y al literato Solzhenitsyn. Repudio y rechazo la alegación izquierdista de quienes no tuvieron el coraje y la dignidad de acompañar las protestas y el dolor de la madre del cautivo, condenado a las prisiones de la Siberia soviética y, sin embargo, se permiten aquí ofrecernos lecciones de avanzada y de pundonor que desconocen, como desconocen todos los crímenes que se cometen bajo las aparentes banderas del izquierdismo universal. (Grandes aplausos).

Para desprestigiar la Asamblea Constituyente, la bancada minoritaria ha utilizado sofismas y paralogismos que al menos vale la pena señalar para que no se suponga que los excesos en la demagogia sean suficientes para generar una escuela de impunidad. Han sostenido que había que desplazar el centro de la atracción política de la Asamblea al seno del movimiento popular, como tesis destinada a orientar la actividad política de la izquierda; han sostenido que la Asamblea Constituyente no es democrática y que es reaccionaria por su composición y por la vinculación de ésta al estado burgués. Han sostenido que la táctica para desprestigiar a la Asamblea consiste en reconocerle facultades legislativas a fin de que, con la presentación de proyectos de ley ilusorios, fantásticos e inoperantes, se obligue a la mayoría representativa, a votar en contra. En esta alternativa, cubrían otro de los conductos demagógicos que también se denotara impunemente ante el seno de esta Asamblea: legislar para desenmascarar. Han sostenido que el juego de la derecha consiste en ocuparse sólo de la nueva Constitución y distraer al pueblo de sus reivindicaciones políticas. Pero han dicho algo más: que la mejor manera de desprestigiar a los partidos de derecha en la lucha parlamentaria, es obligarlos a no tratar sobre proyectos de ley o votar contra ellos. A este efecto han agregado: es necesario que los Representantes populares obliguen a aquellos partidos a extender la función constituyente al terreno legislativo. Pero las facciones opositoras han extendido una consigna de desprestigio y de intención, aun más reveladora que todas las anteriores. Es la consigna de una Asamblea popular con gobierno popular revolucionario para contraponer a la actual Asamblea Constituyente, con las graves consecuencias que ello importaría si es que la demagogia tuviera asidero en la realidad. Como si todo esto fuera poco, el órgano del Partido Comunista en su último número, a propósito de una editorial, les previene en la necesidad de "atarles las manos a las mayorías que votan juntas en la Asamblea".

Ni la desfiguración, ni la demagogia pueden cambiar el orden de las cosas ni alterar su naturaleza. La táctica y la estrategia de desestabilización de nuestra Asamblea, por parte de la minoría opositora, será incapaz de sustituir realidades por alucinaciones, ni evidencias por falsificación. Solo porque no quiero convertirme en acusador de vuestras debilidades ni en promotor oficioso de vuestra estrategia, me limito en señalar, con los puntos anteriormente enumerados, cuál es la intención de nuestros detractores en esta Asamblea y qué es lo que en verdad quieren hacer de ella. (Aplausos). Estamos listos para la confrontación ideológica en torno al texto constitucional; en esa ocasión propicia sabremos realmente lo que es el peso de nuestros meritos revolucionarios, para justificarnos como soldados o como réprobos de la libertad. Por lo que a los apristas toca, somos parte de la historia de la lucha de los hombres por consagrar la libertad y reafirmar los derechos del hombre desde los orígenes mismos de un movimiento revolucionario que cuarentisiete años después del Congreso Constituyente de 1931, se permite acreditar ante esta Asamblea a algunos de esos Constituyentes de ayer; y que hoy, aparte del emblema de su sabiduría, nos alcanzan también, sus canas, sus arrugas y hasta su generoso bastón. (Grandes aplausos en la barra). He ahí nuestro justificativo como luchadores por la libertad y que forjara en nuestra Patria, ejecutoria civil contra las tiranías, contra las oligarquías, contra la plutocracia y contra el imperialismo en su doble expresión. Los apristas somos parte de la historia porque todas nuestras vicisitudes se entregaron en holocausto de la verdad y el derecho que nos asiste para seguirnos llamando hombres libres sobre la tierra. Desconozco los meritos de la minoría opositora a medir preferencias con nosotros a este respecto, pues, si fuera dable poner en la balanza de la historia, el esfuerzo, el trabajo y el sacrificio de nosotros o de vosotros, la respuesta no seria difícil de darse; la opción nos pertenece, porque pesamos más, que los que pesan menos que nosotros como combatientes de medio siglo en las duras gestas de las reivindicaciones sociales indesligables del concepto de democracia, de justicia y de emancipación, bajo cuyas banderas quedaran los testimonios escritos de Trujillo, Ayacucho, Cajamarca, Huancavelica. (Grandes aplausos en la barra). No era mi propósito tocar este punto; pero a veces la irreverencia ajena obliga a reacciones de esta naturaleza que bien pude evitarlo si es que el desconocimiento de la historia de mi Partido no se hubiere contaminado con la insolencia y el desafío.

A propósito de lo expuesto por los Representantes Meza Cuadra y Diez Canseco, me permito una salvedad: por difíciles que sean las distancias ideológicas que nos separen a unos y a otros, en el seno de esta Asamblea Constituyente, debemos mantener un limite de verdad, dignidad y honestidad que impida la proliferación de interés subalternos que pretende desnaturalizar la esencia matriz de nuestra representación y de nuestra Asamblea. No olvidemos que nuestro titulo es el de Representantes de la soberanía popular en cuya virtud somos la voz de nuestros mandantes que no conoce otra alternativa que la de servirla con coraje y decisión, sin mengua de las respectivas potestades que limitan los excesos y los sensacionalismos. Nadie como nosotros cree que a pesar de las duras contingencias económicas del país; de la tragedia que acomete a nuestras masas campesinas y laborales a pesar de las visibles llagas de una sociedad a la que se le impidió por más de medio siglo transformar nuestra Patria en garantía de su porvenir a pesar de todo esto, tenemos fe en el engrandecimiento de una Republica y en el rescate de un pueblo para que asuma su responsabilidad “sin actos heroicos, saltos cualitativos ni preámbulos angelicales”. A despecho de la sorda proclama de Representante Diez Canseco y sus seguidores de la bancada opositora, no es cierta la trivial alternativa sustentada por ellos en el sentido de que, si esta Asamblea no emite resolución en

beneficio de los trabajadores de minas, estaremos de rodillas ante el Poder Ejecutivo. Señores Representantes: ni la alternativa, por macabra que le parezca a su autor, ni estos nuevos Júpiteres tronantes, nos asustan (risas) porque no les asiste la verdad; y porque están fuera de la verdad, están fuera del Derecho. Si la minoría opositora fuera consecuente con ella misma, debería evitarse subterfugios y sostener sin ambages ni ambiguas que, de lo que se trata, son de aniquilar una institución democrática que no puede convivir con el totalitarismo depredador, que niega el derecho al voto, que niega el sufragio regulado, que niega prerrogativa a la democracia representativa. Y qué menos puede decirse ante el abierto desafío de nuestra idoneidad cuando el Representante Diez Canseco como miembro activo de una tipo totalitario de su marca, y por ende enemigo calificado del sufragio y de la democracia representativa, se permite sostener que esta Asamblea Constituyente es antidemocrática por su origen, por su estructura y porque está gobernada por una mayoría entregada a sus propios intereses. Las minorías infantiles pueden decir lo que quieran. Este no es un problema serio para gente seria; es una letanía más de los ángeles del cautiverio contra los diablos de la luz (risas). Es el objetivo propagandístico que se busca en la creencia de que es tarea fácil engañar al pueblo que los derrotó, pues, el pueblo triunfante cree en el sufragio, cree en elecciones libres, cree en la democracia representativa, porque cree en la libertad de los pueblos y en la consagración de sus derechos. Y además, porque cree y sabe que es falsa la afirmación de que si no se dictan resoluciones sobre los mineros y otros asuntos ajenos a la potestad de la Asamblea Constituyente, se está eludiendo una responsabilidad. Por estar en la responsabilidad misma, no es posible obligar al poder político a que cumpla mandato imperativo del poder constituyente con el que no guarda nexo jurídico político alguno. ¿Qué es lo que pretende la minoría? Lo sabemos porque nos lo han advertido reiteradamente. Quisieran que ante el supuesto desacato del Poder Ejecutivo, al acuerdo resolutivo de la Asamblea, vayamos los cien Representantes de esta Asamblea "a pelear heroicamente" con las fuerzas regulares del ejercito. (Risas en la barra). Pero no son las razones de fuerza las que ofrecen el mejor argumento para rebatir a los Representantes de la oposición minoritaria sobre la impractibilidad de optar por ahora, funciones legislativas que se centralizan en el gobierno de facto. Esta es la razón de derecho, del derecho constitucional, de aquel en el que creemos los que creemos en la voluntad soberana de los pueblos y creemos en el sufragio, con su mejor expresión en Martí, quien proclamara sin reservas que ahí donde el sufragio es ley, la revolución esta en el sufragio. (Aplausos).

A propósito de este planteamiento, con perdón de los constitucionalistas, me permito alcanzar algunas reflexiones constitucionales, para demostrar que nuestra negativa a erigirnos en legisladores, no es asunto de renunciamiento sino de categoría de competencia y potestad.

En el estado moderno, constitucional y democrático, la esencia del proceso del poder consiste en establecer un equilibrio entre las diferentes fuerzas pluralistas que se encuentran compitiendo dentro de la sociedad. El sistema político que lo anima, yace en las ideologías, instituciones y técnicas que entran en juego en el marco de la sociedad con el fin de obtener, ejercer y controlar el poder político. Es de este modo como se ingresa a la naturaleza de un sistema político a fin de conocer su estructura, organización y competencia, teniendo en cuenta la manera cómo se obtiene el poder político, cómo se ejerce y cómo se controla por parte de los detentadores de ese poder. Pero precisa distinguirse, a propósito de este comentario, la diferencia que hay entre sistema político y tipo de gobierno. El primero abarca por lo general una serie de tipos de gobierno que están unidos por la identidad o afinidad de sus ideologías y de las instituciones que a éstas

corresponden, como ocurre en el sistema político del constitucionalismo democrático que incluye a diversos tipos de gobiernos inspirados en la ideología democrática.

A propósito de lo anteriormente expuesto ¿qué tipo de gobierno se ha instaurado en el Perú? La respuesta la ha dado el mismo gobierno al aceptar enfáticamente que se trata de un "gobierno de facto", que se caracteriza por el hecho de que una institución estatal, en exclusión con todas las demás, detente el poder en sus manos, monopolizándolo. Es decir, que el Poder Ejecutivo asume las funciones del Poder Legislativo. Y conforme a esta prerrogativa de facto, la decisión política fundamental que consiste en el acto de legislar, está en manos del gobierno, es decir del Poder Ejecutivo. No es de otra manera como el gobierno de facto ejerce la categoría de ejecución de su propia decisión política llevando a la practica dicha decisión, o sea, ejecuta las decisiones legislativas. Por un lado, el gobierno concentra el poder, ejerce el Poder Legislativo, y por otro, en su calidad de Poder Administrador ejecuta las decisiones políticas del Legislativo; cumpliendo de esta manera una relación de enlace dentro de la estructura del Estado, consistente en la interrelación inevitable entre legislación y administración, que son como dos lentes de un mismo telescopio con relación a las decisiones políticas fundamentales.

Como distingo ilustrativo vale recordar, que antes del gobierno de facto, vivimos un estado de derecho cuyo poder político estaba distribuido entre diferentes detentadores del poder; y el gobierno como tal, participaba en esta función, como poder administrador, distinto y ajeno al Poder Legislativo. Es, pues, un problema de configuración del poder en que servirá como punto de partida para una sana, concreta y recta ubicación nuestra ante el fenómeno inevitable de un gobierno de facto.

No existe doctrina constitucional alguna que conciba un cuerpo legislativo que no se respalde en la categoría de ejecución consiguiente mediante el Poder Administrador. Tampoco existe en la teoría constitucional moderna un solo caso que permita la convivencia de dos poderes legislativos ante un solo poder administrador. Son los dos absurdos dentro de los que se quiere encasillar a la Asamblea Constituyente. En el primer caso, se sostiene el absurdo de aprobar leyes y adoptar resoluciones que el Poder Ejecutivo no las va a cumplir; o sea que, cualquier decisión política adoptada por la Asamblea, no tendrá asidero en las categorías de ejecución que le correspondía ejercitar al Poder Administrador. ¿Para qué serviría entonces aprobar leyes dentro del cuadro de situación real y objetiva en que nos encontramos?

Pregunto a los abogados de la minoría opositora, entre los que se encuentran asiduos colaboradores de la dictadura: ¿No es verdad que los decretos-leyes con los que se nos gobierna desde 1968 siguen vigentes en 1978? Ciertos distinguidos abogados de la bancada opositora, de cuyas buenas intenciones no quiero dudar, a pesar del infierno, ellos saben que dentro del tipo de gobierno dictatorial, el Poder Ejecutivo asume funciones legislativas y no reconoce categoría institucional alguna que debilite la concentración del poder dictatorial. Es de uso reglamentario solicitar una interrupción; no lo es en cambio que el que use de la palabra solicite que lo interrumpan. Con la venia de la Presidencia y con perdón de los señores Representantes, emplazo a mis opositores a que refuten la razón de mi afirmación si ella fuera falsa (silencio). Vuestro silencio refuerza esa razón y no podía ser de otra manera; para quienes aprecien con inteligencia y verdad el fenómeno político del país, no es difícil conocer la autentica naturaleza de un gobierno dictatorial.

Además de las razones expuestas y a la luz de la doctrina constitucional contemporánea, una Asamblea Constituyente es el conjunto de Representantes elegidos por el pueblo para elaborar una Constitución. Y poder constituyente significa la capacidad jurídica de los Representantes reunidos en Asamblea para redactar y dictar una Constitución. No somos Asamblea Legislativa; somos algo más, somos Poder Constituyente que está por encima de los poderes constituidos con los que no guardamos nexos jurídicos previstos por la Constitución. Este es el fundamento que justifica el carácter libre, autónomo y soberano de la Asamblea Constituyente. Y por esto también, a pesar de que suene como blasfemia a los oídos piadosos de la minoría opositora, somos el Primer Poder del Estado, porque somos el Poder Jurídico por excelencia. (Aplausos en las galerías).

Conscientes en las razones constitucionales que nos respaldan, no caeremos en la tentación del renunciamiento ni en la provocación de poses declarativas, señoriales o demagógicas encaminadas a adular o encandilar a los muchos pobres que sufren en un país de necesidades sofocantes. Se equivocan quienes creen que la bancada mayoritaria cederá ante la tentación de hipotecar nuestra soberanía y nuestra personalidad jurídica, aprobando resoluciones ficticias a fin de remitirlas al Poder de facto, con el que no guardamos relación de enlace dentro de la ley, sino meras relaciones de contacto y de coexistencia. Estamos seguros que nadie nos entregará con los ojos vendados ni con los brazos en actitud de crucifixión al absurdo jurídico que preconiza la demagogia con discursos de apariencia revolucionaria que no es otra cosa que la grita de una frustración puesta de rodillas para agraviar nuestra majestad y nuestra grandeza como mandatarios de la soberanía popular. (Aplausos en las galerías).

Es pues falsa y carente de sustento jurídico constitucional, la alternativa inventada por la minoría opositora en el sentido de que si la Asamblea Constituyente no legisla es porque renuncia a su potestad y a su soberanía. Está probado hasta la saciedad que no implica renunciamiento ubicarse en los niveles de jurisdicción, competencia y potestad. Tanto es así, que la doctrina de las potestades constitucionales, es clara respuesta a nuestro concepto sobre la teoría de la potestad que le compete a la Asamblea Constituyente encargada de redactar la nueva Constitución del Perú.

No son los enemigos de la democracia los que puedan alcanzarnos lecciones sobre lo que es una Asamblea Constituyente; solo podrán hacerlo quienes como nosotros lucharon, murieron y triunfaron por razón de la democracia y por necesidad de su perspectiva como la mejor manera de un pueblo, de ponerse en pie para resolver, con visión de profundidad, sus problemas más álgidos, especialmente los relacionados con nuestros movimientos obreros y nuestras masas campesinas. (Aplausos).

¿Uno solo de vosotros, Representantes de la oposición minoritaria, estaría en condición de afirmar que el Poder Ejecutivo cumplirá las resoluciones de la Asamblea Constituyente? Recurro a vuestra honradez y aguardo vuestra respuesta; si ella fuere afirmativa, en todo caso, retiraría mis palabras y, en pago al atrevimiento de mi temeridad, prometería cerrar mi boca en un silencio que me guarde por los siglos de los siglos. (Grandes aplausos).

El señor DIEZ CANSECO (interrumpiendo).- Si lo permite la Presidencia, ¿una interrupción, señor Melgar?

El señor MELGAR.- Le concedo la interrupción, con la venia de la Presidencia.

El señor DIEZ CANSECO.- Muy en concreto, doctor Melgar. Simplemente tiene usted al costado al doctor Valle-Riestra, miembro de su bancada, que en la revista ABC ha planteado que esta Asamblea debe gobernar. Por lo tanto, usted debe comenzar preguntando dentro de su propio Partido, cuáles son las razones por las que miembros de su propio Partido, en blanco y negro y en una revista, han planteado esa posición.

En segundo lugar, señor Valle-Riestra, le respondo lo siguiente: perdón, señor Melgar, le respondo lo siguiente: usted pregunta cuál es el comportamiento que puede asumir esta Asamblea, si es que la dictadura militar no aplica los acuerdos que se asumen; y yo le señalo, con toda claridad, que si los acuerdos que se asumen son acuerdos que benefician y responden a los intereses del pueblo, ese pueblo sabrá defenderlos. Ya Piérola, dijo: "Cuando se cierran los caminos de la ley, se abren los caminos de la violencia". Y cuando a un pueblo no se le respeta su opinión y su posición; cuando miembros de la propia bancada aprista han dicho que esta Asamblea, todo lo puede, yo le devuelvo a usted la pregunta, señor Melgar, para que me diga usted cómo en esa moción que aprueba, va usted a cesar los dispositivos que van contra los derechos humanos. ¿Cómo usted, en esa moción que se aprueba, va a hacer cesar esos dispositivos que se oponen a los derechos humanos? Porque el mismo problema, doctor Melgar, está planteado en la propia moción que usted ha suscrito a nombre de la propia bancada aprista, y por lo tanto, la respuesta tiene que dársela usted mismo, doctor Melgar.

El señor MELGAR (continuando).- Prosigo, señor Presidente.

Entiendo la preocupación del Representante Diez Canseco, porque entiendo, trato de entender un poco su formación en torno al ejercicio democrático. Claro, si en Cuba o en Rusia se pretendiera decir libremente lo que ocurre, seguiríamos un poco la suerte de Saransky.

El señor Valle-Riestra, colega nuestro, el señor Melgar, o quien fuera – es posible leer en informativos –, pueden decir lo que quieran como tales. Somos la millonésima parte de una poderosa organización revolucionaria y democrática; somos uno, y uno no vale nada. Con esto quiero decir que lo que yo pueda sostener por allá no debe tomarse como un dogma, no. Eso le prueba a mi amigo, el Representante Diez Canseco, lo que es una democracia, que para él es una aberración y para nosotros una práctica de todos los días. ¿Acaso no se ha hablado sólo hace dos días que el Apra entro en reorganización, que el ala izquierda se enfrenta al ala derecha, y que los tales serán desplazados por otros? Todo eso para nosotros es una benigna referencia, una bondad, de la moderna conquista informativa. Hoy se ocupan de nosotros; antes nos asesinaban, y ni siquiera en los archivos policiales quedaban los registros. Hoy derrepente el Jefe de mi Partido y el comité ejecutivo, señalan y dicen que como entramos a una nueva fase y salimos de otra, hay que reajustar los cuadros a las conveniencias de la nueva fase política, y como es de costumbre, evaluar el trabajo, la metodología, etc. Eso salió en titulares gigantescos: el Apra se reorganiza. Esto nos alegra, con un poquito de malicia; pero nos alegró, porque se ocupan de nosotros por un acto simple e interno, partidario. Y lo que dijo en brillantes formas de escribir y en brillantes modos de expresar mi colega, mi compañero de partido, el doctor Valle-Riestra, no tiene que implicar la posición de un Partido, como mi Partido no puede impedirle que a su modo en su permisiva actitud democrática – de mi Partido democrático – pueda decir lo que desee.

Y en la segunda parte de su interrupción, sí creo que no he sido yo sino usted quien agravia precisamente a HO Chi Min. El Representante señor Diez Canseco nos ha entregado una novedosa arenga en salvaguarda de nuestra eficiencia y de nuestra potestad. Dice que si el Poder Ejecutivo incumple nuestras peticiones, ellos, me refiero a la bancada que él representa, movilizaran a las masas populares para enfrentarse al Gobierno. Las denominadas masas populares del zurdismo dependiente y superstite, son vastamente conocidas. Para los nombres tengo memoria muy frágil. Recuerdo que un 29 de agosto de 1975, se invoco la presencia de tales masas. Creo que se trataba de un gobernante al que sus aduladores en las épocas de la opulencia y el abuso del poder, le imprecaban esta frase de entrega proselitista: "Juan, si alguien pretendiera derribarte del poder, todo el país estará presto". "Los revolucionarios" convocaron a sus masas, y Juan salio de Palacio de Gobierno sin el aliento de una sola voz surgida "de las grandes masas populares". Esa es historia, colega Representante, y tan cercana a nosotros, que bien valdría un poderoso silencio antes que un inútil ofrecimiento de respaldos ficticios, inadecuados e inverosímiles. No somos inocentes de la táctica y la estrategia de quiénes quisieran "enfrentarnos heroicamente" al poder de fuerza y, de paso, con inusitada satisfacción por la liquidación de este esfuerzo democrático que intermedia al Gobierno de facto con la transferencia del poder político a la civilidad. No creo que la minoría opositora titulada marxista leninista, defienda los muros del Palacio Legislativo, porque en ellos se guarda también el espíritu de la libertad. Porque dentro de esos muros se guarda el carácter de la democracia representativa a la que son tan poco adictos quienes creen que el poder nos emana de la soberanía del pueblo sino de la boca del fusil. Por el contrario, y perdóneseme la franqueza si a propósito del enfrentamiento con el gobierno de facto se nos ubicara en la alternativa de pelear, nuestros amigos de la bancada opositora, que no creen en la soberanía de los pueblos, ni en el sufragio, ni en las elecciones, ni en la democracia, no solo que no defenderán el Palacio Legislativo, sino que se prestarían como espectadores del incendio de los escaños desde donde los Representantes del pueblo seguiremos machacando con pertinencia insobornable las palabras de la vieja tradición constitucionalista: el precio de la libertad es su eterna vigilancia. Y querrán los enemigos de la democracia representativa que de este Palacio Legislativo no quede piedra sobre piedra. Esa es nuestra lección en la dura pedagogía de medio siglo que nos enseñó y adiestró en la grandeza de nuestras convicciones para defender, en el heroísmo del silencio, todos los desafíos al que nos tuvimos que enfrentar.

Esa es mi respuesta a la insolencia de los comediantes que se atreven a sostener que el Apra esta de rodillas en este proceso. Cincuenta años de historia política del Perú atestigua que el estado natural de cada aprista ante el peligro y en la lucha, es tener la testa erguida como para recibir una corona y el pecho saliente como para consagrar un pedestal. No todos pueden decir lo mismo; pero esto no interesa. Lo que sí importa es reiterar, que precisa señalarse a la falsedad y a la impostura; y es falso de toda falsedad achacarse al Apra timidez o componeda por rechazar con razones la sugerencia imperita de convertir a la Asamblea Constituyente en Poder Legislativo, en los terrenos de un gobierno de facto que ejerce esa función; y que, además, a la luz de la doctrina constitucional que nos viene del siglo XVIII, el poder constituyente, conforme a la teoría de la soberanía del pueblo, es poder que redacta una Constitución si el pueblo, es poder que redacta una Constitución si el pueblo mismo así lo ha determinado por origen de su mandato. Y en las elecciones de junio del presente año, el soberano eligió a sus mandatarios para que se integren en una Asamblea Constituyente que elabore la nueva Constitución del Perú. ¿Por qué la oposición minoritaria aceptó esas reglas de juego? La razón es obvia; pero todo esto demuestra una vez más, que las vedadas acusaciones al Apra son por el pecado de tener

adiestramiento constitucional y objetividad política. Por eso se le achaca males de los que no adolece. Y todo esto lo conocen los más conspicuos Representantes de la minoría opositora, algunos de los cuales hasta se prestaron a asaltar periódicos a media noche con brutal quebrantamiento de la voluntad de expresión. Respecto de todo aquello, nada dijeron los abanderados del puritanismo legislativo de esta noche. Si el doctor Cornejo Chávez se siente aludido con mi intervención, le pido disculpas; pero sabe como abogado y como partícipe en los actos del gobierno de facto, que el actual Poder Ejecutivo, al ejercer el Poder Legislativo, también centraliza sus poderes con total exclusión de cualquier otra entidad que no sea ella misma. El doctor Ruiz-Eldredge sabe lo mismo.

El señor RUIZ-ELDREDGE (interrumpiendo).- ¿Me permite una interrupción, señor Melgar?

El señor MELGAR.- Como no, doctor, con la venia del señor Presidente.

El señor RUIZ-ELDREDGE.- Yo pensaba pedir la palabra para tratar de otras cosas; pero como usted me menciona, no me puedo quedar callado.

Hay algo que usted viene repitiendo dentro de su excelente discurso y que no es exacto. Cuando usted dice que el Poder Ejecutivo no lo va hacer, usted como joven y excelente Representante, con toda su vehemencia y con muchas razones, señala un camino. Pero nosotros sostenemos que si esta Asamblea actúa unida, unánimemente, crea un Poder autentico, un Poder moral muy respetable, porque es la voz del pueblo. En esta Asamblea – como pocas hay en el mundo – están los dirigentes de todas las colectividades políticas, de todos los Partidos. Eso es muy importante, y eso tiene una resonancia interna y externa.

Le recuerdo al doctor Melgar, que cuando esta Asamblea aprobó por unanimidad una Moción el respaldo a los maestros, los maestros ganaron su causa. Y hay que hacer la critica y también la autocrítica; creo que hay un error en los dirigentes que han conducido a la huelga minera, pero asimismo ha habido error en esta Asamblea al no tratar este asunto hace días; porque si se hubiera tratado y se hubiera aprobado solidariamente un respaldo a los mineros, entonces se hubiera resuelto el problema sin necesidad de leyes, por esa fuerza moral que da la Moción que aprueba una Asamblea que representa todo un pueblo.

Es muy difícil que un Poder, por duro que sea, resista a aquello; y todavía estamos en camino de hacerlo. Todavía estamos a tiempo para lograr esa unanimidad, que yo creo que debemos tenerla en ciertos casos, no sólo para defender a esta Asamblea, que debemos defenderla, sino también para servir al pueblo que está sufriendo, y como usted lo ha dicho y lo han dicho otros Representantes, para ser eficaces. Por ese camino, si podemos ser eficaces, sin exageraciones, porque estoy de acuerdo en que hay una realidad política, hay poderes reales y hay poderes de jure, hay poderes de facto y hay dispositivos y hay reformas que incorporarse en unos y en otros; pero hay momentos en que tenemos que estar unidos para que el pueblo no sufra y para defender también esta Asamblea.

Por eso, doctor Melgar, creo que podemos hacer mucho si actuamos como, por ejemplo, en el caso de los maestros en que fuimos eficaces.

El señor MELGAR (continuando).- Yo, señor Presidente, colegas Representantes, me felicito de haber escuchado al doctor Ruiz-Eldredge por esa honestidad y esa franqueza

que acaba de expresar; y no uso eufemismos ni segundas intenciones. Precisamente, doctor Ruiz-Eldredge, eso es lo que hemos invocado; no solo que somos un Poder Jurídico. Revistámonos de toda la fuerza moral, de toda la majestad y toda la excelencia, para que las cosas que puedan recomendarse desde aquí puedan escucharse en el otro lado, y sin necesidad de crear una alternativa de conflictos inocuos y de todos modos inconvenientes para nosotros.

Desearía estar de acuerdo con los Representantes que defienden la tesis de que la Asamblea Constituyente proceda a dar leyes; sin embargo, conforme al tenor de los planteamientos esbozados, existen razones constitucionales, políticas y técnicas que se oponen a su viabilidad. Es preciso, aunque duela, ser conscientes de un hecho: que el poder transferido por el gobierno, es limitado, parcial. El poder político está concentrado en el Gobierno Revolucionario de la Fuerza Armada; ha asumido el Poder Ejecutivo y el Poder Legislativo; es el poder político por excelencia que coexiste al lado del Poder Jurídico que nosotros representamos. No seamos apóstoles de la pugna estéril que puede repercutir en el pueblo que confía en nosotros. A pesar de las emociones con que a veces regamos el alma para sostener una razón, os impetro, señores Representantes, a que, como patriotas y como revolucionarios, elaboremos al más cortísimo plazo la nueva Constitución del Estado; demostremos así nuestra actitud revolucionaria, nuestra vocación patriótica; démosle al país la Constitución que necesita, como lo necesitan con urgencia inaplazable, nuestros obreros, nuestros campesinos, nuestras masas laborales, en fin, la sociedad entera que aguarda de nosotros eficiencia y acierto en nuestras decisiones. (Aplausos).

Señores Representantes; desde lo más hondo de mi convicción democrática y mi fe revolucionaria, os pido disculpas si en el fragor de esta intervención hubiere dañado alguna susceptibilidad.

Gracias, señor Presidente. (Grandes aplausos).

LUIS ALBERTO SANCHEZ, PRESIDENTE DE LA COMISION DE CONSTITUCION DE LA ASAMBLEA CONSTITUYENTE PRESENTA, EXPONE Y COMENTA EL TEXTO DE LA CONSTITUCIÓN; EN LA 33ª SESIÓN (PERMANENTE) DEL LUNES 2 DE ABRIL DE 1979.

Desde el punto de vista de la sistemática se han formulado observaciones sobre algo que llama la atención: primero, que se considere al hombre, y después al Estado. En realidad, lo que más atemoriza a los críticos es que esta es la primera Constitución que lo estima así. Es curioso, a menudo queremos ser portadores en lo legal de novedades, pero cuando pensamos algo que ni siquiera es una novedad, que no ha terminado aún de elaborarse, nos asustamos de nuestra novedad y no queremos fijarla; y, sin embargo, es una novedad lógica y necesaria para los tiempos que corren.

Nunca como hoy se ha dado primacía en todos los debates políticos y en todas partes del mundo al tema de los derechos humanos. No sólo las naciones han vuelto los ojos al hombre, porque el hombre ha sido y es el gran actor de la historia económica, física y mental de la civilización contemporánea, porque no solamente existe hoy la explotación del hombre por el hombre y del hombre por el Estado, sino que, además, existe la explotación por el terror, por el miedo que ha producido una angustia mediante la cual el hombre se ha desviado de sus caminos verdaderos y es actualmente un ente caótico que navega por un mar proceloso, sin saber cuál es su estrella y su destino. Además, no hay sociedad sin hombres, no hay sociedad sin personas, y si no hubiera personas no hubiera sociedad, y si no hubiera sociedad no habría el Estado que la rija.

Hemos optado por comenzar por el principio, porque lo que es inconcuso e inobjetable son los derechos de la persona humana. Si en algún aparte de este capitulo previo se hace mención al Estado, es natural porque el Estado es el carro que va a venir después porque es lo que va a justificar, lo que va a estructurar la necesidad de las competencias, de los derechos y de las garantías del hombre.

Esto no quiere decir, de modo alguno, que sea una prevalencia del concepto individualista. Respetar a la persona, no es ser personalista; tener un apéndice, no es tener apendicitis. Los "ismos" son las enfermedades de los sustantivos, y en este caso la persona no crea personalismo sino los que son egoístas, egolátricos; y tampoco crean individualismo, sino los que no creen que la base de la sociedad precisamente es el respeto mutuo de una persona a otra, es decir, de un eslabón a otro de la cadena de la sociedad.

En este terreno el primer título de la Constitución parece que en general ha tenido consenso. Son pocos los puntos en los cuales hay divergencia, y sin embargo desde el primer artículo hubo una divergencia esencial, que es a la que me referiré simple y llanamente para dar cuenta de cómo ha funcionado la Comisión Principal. Se dijo que el hombre, la persona humana, tiene derecho a la vida; y de inmediato surgió otra posición complementaria: "tiene derecho a la vida desde l momento de su concepción" – que tiene largo arraigo religioso y doctrinario –, puesto que encontró serios obstáculos, porque en primer lugar es difícil saber cuándo empieza la concepción y, en segundo lugar, era una negación absoluta del aborto medico o había necesidad de poner en la Constitución las

palabras “aborto” y el “aborto medico”, lo cual parece muy natural, pero poco constitucional. Se optó entonces por la formula que existe hoy: “el derecho a la vida...”, etcétera, y se incluyó como transacción un precepto que está en el Código Civil: “Al que está por nacer se le reputa nacido en todo lo que le sea favorable”. Prácticamente es una conciliación entre el nacimiento efectivo y la concepción. Por otro lado hay una serie de novedades, que son novedades en cuanto a la Constitución nuestra, pero no en cuanto al mundo. Algunas los son, y ha habido debate y hay discordia en cuanto, por ejemplo, se refiere a que el matrimonio religioso con sólo ser inscrito en el Registro Civil tiene toda la validez de un matrimonio civil. Para unos esto es excesivo y es la muerte del matrimonio civil. En todo caso la Asamblea es la que decidirá sobre este particular; pero la hemos firmado los que estamos y los que no estamos de acuerdo, porque creemos que hay que llegar a consensos creadores que van a ser debatidos aquí.

Hay otras novedades en este titulo, que a mí me parece uno de los más fructuosos y de los más ricos de la Constitución. Por ejemplo, recordando a groso modo los derechos políticos, es la primera vez que se habla de partidos políticos en una Constitución peruana. Los partidos políticos tienen, a partir de esta Constitución, una jerarquía jurídica que no tenían antes. No están sujetos a los vaivenes de la política corriente, sino que tienen concepción profunda de los grandes preceptos estructurales; y esto me parece que está bien para todos, porque además, como se verá después en el capitulo de Ciudadanía y Sufragio, estos partidos están regidos por ciertos términos numéricos que son congruentes con los que existen en otras legislaciones.

En cuanto a la libertad de conciencia y de religión, por primera vez en una Constitución peruana se habla de la libertad religiosa. Habíamos tenido hasta 1915 el predominio total de la religión católica con exclusión de toda otra. Fue en ese año, después de una tremenda jornada en este mismo local y mediante la presidencia de un Vicepresidente audaz, que se atrevió a promulgar la ley que declaraba la tolerancia de cultos en el artículo 4º de la Constitución de 1860. Es desde entonces que tenemos esta tolerancia de cultos. Ahora, de común acuerdo, la Iglesia Católica, las iglesias evangélicas y otras, todas están de acuerdo en que no haya separación de la Iglesia y el Estado, como retrasadamente sostenían algunos, sino simple y llanamente libertad religiosa. Pero hemos puesto el acento en algo, en que hay homenaje especial a la Iglesia Católica, que está integrada por el noventicinco por ciento de los ciudadanos del Perú; democráticamente es mayoritaria y desde otro lado importante por la tradición que ha tenido en la formación de nuestra personalidad histórica y cultural.

Por otra parte, en cuanto a la libertad de opinión: escrita y oral, esta Constitución es muy cuidadosa y al mismo tiempo da garantías que no figuran en otras cartas. Por ejemplo, en esta Carta se establece que no habrá destierros. Para unos esto es poco; pero para los que han sufrido destierros, y a veces largos, se sabe que son tan penosos y a veces más que una prisión, que al fin y al cabo tiene término, que al fin y al cabo no lo desarraiga de los elementos familiares, que no lo pone fuera del hogar, y usando la frase de Unamuno “No es que los destierre, sino que los descielo”, les quita su cielo, y esto es mucho más penoso para los que simplemente tienen los pies en la tierra. El destierro queda eliminado por completo y más adelante se verá que prácticamente la pena de muerte también queda eliminada, por cuanto solamente pueden sufrirla aquellos que cometan traición en tiempo de guerra; dicho en otros términos, en tiempo de paz no habrá pena de muerte. Si esto se aprueba, se habrá dado un gran paso, a juicio mío, muy personal, en el camino de las reivindicaciones jurídicas perdurables. El título de Derechos y Garantías es, repito,

sumamente rico; y creo originará uno de los debates más importantes durante la discusión de la Carta Fundamental.

En cuanto al Título II, Del Estado, ha habido divergencias desde el primer artículo. Hay uno que dice que "El Perú es una República democrática y social de trabajadores manuales e intelectuales, basado en la unidad..." Esta palabra "unidad de todos los peruanos", ha sido una conquista de los opositores "a trabajadores manuales e intelectuales". Ha habido la idea de que hablar de trabajadores manuales e intelectuales tiene dos connotaciones contrarias y antagónicas al sentido de lo que pudiéramos llamar unánime. Una es el lema de un partido político y aunque los trabajadores manuales e intelectuales existen de hecho y de derecho, el solo hecho de ser mantenido el principio por un partido político aparentemente era cusa más que suficiente para eliminar el término. Por otro lado, se dice que es sostener que la Nación solamente es de trabajadores. ¿Y los que no trabajan, los niños y los viejos ya no serían ciudadanos? Argumento que ha sido aparentemente conciliado con el aditamento que existe en el artículo, acerca de la tendencia a la unidad. De todos modos es un artículo controvertido, que si bien está firmado en el acta por todos los miembros de la Comisión, estoy seguro, y debo decirlo, que habrá discrepancias y oposiciones al respecto. Y esto una vez más hace pensar que éste no es un documento de unanimidades y de conciertos previos y de prejuicios, sino que es el acuerdo libre de un grupo de hombres también libres que han querido dar una idea global de lo que debe ser la Nación peruana en el futuro. Por otra parte, es evidente que en el capítulo del Estado hay serias ganancias sobre lo anterior.

Con respecto al capítulo III, Del Territorio, por primera vez se habla de territorio marítimo, del territorio aéreo, y apelando a una maniobra que es justificada se ha evitado dar nombre propio al espacio aéreo y a las doscientas millas, sobre las cuales hay soberanía, hay jurisdicción. Ha habido un debate un tanto bizantino respecto al nombre. Como todos los debates nominalista, absolutamente bizantino y quizás inútil. Lo que nos interesa es que el derecho sobre las doscientas millas y sobre las riquezas que en ellas están contenidas, sea un derecho inalienable y reconocido por la Constitución – llámese como se llame a ese pedazo de territorio nuestro –, y es la fórmula a la que se ha llegado en el artículo pertinente del Título II. Con respecto al espacio aéreo, por primera vez también se le comprende.

Se ha establecido, además, referente a los peruanos, el derecho de que nadie puede perder la nacionalidad peruana, excepto si opta por otra, y si esta nacionalidad adoptada no es latinoamericana o española. Se ha ampliado en este sentido el precepto de la Constitución de 1933, que recogió uno de la Constitución republicana de España de 1931, en el sentido de que todo peruano podía ser español, sin perder la nacionalidad, y viceversa todo español podía ser peruano, sin perder su españolidad. Ahora se ha ampliado a los latinoamericanos y sin cargo de reciprocidad, sometido a la ley, a los convenios pertinentes, pero sin la exigencia de reciprocidad, porque esto responde a otro precepto que está más adelante y en el mismo título que es el que se refiere a la integración. Por vez primera nos presentamos constitucionalmente como un país soberano e integracionista, es decir, que admitimos de hecho que hay una soberanía, una intersoberanía, una interdependencia y que nuestro destino histórico, geopolítico, y al mismo tiempo cultural, es el estar unidos como un ente integrado con todos los países de América Latina; y que ésta es la gran defensa que podemos oponer a los avances y audacias de los imperialismos. Unidos no solamente podremos resistir, sino vencer;

desunidos seremos barridos inexorablemente, por mucho que levantemos banderas parciales que solamente significan soberanías recortadas. (Aplausos).

En el Titulo III, Del Régimen Económico, es donde ha habido mayores discrepancias. Se ha discutido largamente este título; lo hemos firmado a pesar de que hay constancia en actas de discrepancias. Probablemente algunos señores representantes creen que todos estamos de acuerdo – y estaría muy bien que lo estuviéramos –, porque honestamente se puede estar de acuerdo con lo que uno cree que es así; pero la firma ha representado, lo hemos dicho anteriormente, un consenso en aras de la solidaridad y en aras de la estructura y de la fortaleza misma del documento que hoy empezamos a discutir. No hay unanimidad efectivamente entre los firmantes con respecto a ciertas prioridades, sino a ciertos reconocimientos a favor del capital o de la empresa privada; pero todos estamos de acuerdo, eso sí, – y creo que en esto habrá dos excepciones, quién sabe –, en que el estatismo absoluto no ha demostrado en el Perú ser un éxito y que, por consiguiente, recomendarlo constitucionalmente por encima de toda intervención del capital privado, es realmente insistir en un error cuyas consecuencias estamos pagando hasta ahora y desde ahora. Desde este punto de vista, señor Presidente, este título va a ser materia de debate, pero de debate muy sereno, sin prejuicios, sin llevar de antemano la idea de encontrar defectos en todo lo que esté allí, o únicamente excelencias.

Hay de todo. Pero hay sobre todo un gran concepto realista y se ha procedido con gran honestidad. Debo reconocer que los autores del título han sido honestos en el debate, honestos en admitir las objeciones y honestos inclusive en borrar sus propias aspiraciones ideológicas. Tal vez ese ha sido uno de los probables defectos de nuestra Carta. En este título hay un exceso de detalle. Se ha dicho en la prensa, y con alguna razón, que hemos pecado de reglamentistas. Personalmente lo creo así, a pesar de que firmado el documento con mucho entusiasmo y conocimiento pleno de lo que hago, pero me he preguntado a mí mismo, y quiero hacer la pregunta en público y en voz alta: ¿cuál es la causa de ese detallismo? Es muy simple. Los peruanos no estamos acostumbrados a manejar documentos conceptuales de amplitud, como otras Constituciones, y en cuanto hay un precepto general debemos encontrar inmediatamente un pormenor, un detalle para destruir y quitarle toda validez al precepto. Preferimos lo específico a lo genérico, y esta Constitución con la experiencia reciente en que por numerosos decretos-leyes, frecuentes y frondosos se ha puesto de lado principios generales, ha hecho que los autores de algún precepto reglamentista piensen que es mejor prever las interpretaciones falsas, dando las interpretaciones concretas desde ahora.

No estoy seguro de que esto sea realmente razonable, pero si estoy seguro de que es absolutamente fundado y por consiguiente hay que considerar las cosas en su verdadero valor y alcance. Nos encontramos, por efecto de una coyuntura histórica, frente a problemas sumamente violentos; además, frente a una gran desconfianza nacional, frente a una gran falta de crédito no solamente internacional, sino de crédito entre nosotros mismos y por eso algunos de los miembros de la Comisión han sido insistentes en puntualizar a veces detalles propios de una ley o de un reglamento, a efecto de que constitucionalmente nadie ose levantarse contra ellos.

Y a propósito de levantarse, en el primer título, que estoy dándole vueltas como una devanadera del tercero al primero, se hacen observaciones con respecto a la actitud frente a la tiranía. Uno de los derechos que se reconoce es el derecho de resistencia, y ese simple detalle me parece que es interesante para una vez más recalcar cuál ha sido la manera de

confeccionar la Constitución. Primitivamente hubo un proyecto estableciendo el derecho de rebelión: fue corregido en la Comisión Especial, porque la rebelión es un delito tipificado y se puso el derecho a la insurrección contra el gobierno que usurpe los derechos soberanos del pueblo; pero, además, se encontró que el derecho de insurrección aquí no es algo lógico, algo posible, algo positivo, y que ese derecho se hace no se proclama, y entonces para que no faltase un precepto de esta naturaleza se estableció el derecho de resistencia, que es un derecho que ha sido ejercido en muchos países. En Estados Unidos tiene un promotor prócer en 1844, como fue Henry Thoreau, cuando en su famoso folleto "Desobediencia Civil", recomendó a los ciudadanos de Norteamérica no pagar los impuestos que el gobierno exigía para hacer la guerra contra México, porque él encontraba que esa guerra era injusta, y que el ciudadano no puede ser obligado a hacer lo injusto, porque peca ante Dios, no solamente ante la sociedad.

Además se establece que ninguna deuda contraída por el usurpador, al margen de la Constitución y por un gobierno no constitucional no emanado de la voluntad del pueblo, puede ser reconocido por la República, con lo cual, aunque sea teóricamente, se pone un valladar a la ambición de aquellos que desembolsan prestamos con tal de cobrar grandes réditos, y a la audacia del que empeña un país sin tener derecho para hacerlo. (Aplausos en las galerías).

En el mismo Título III hay un capitulo que naturalmente va a dar lugar a debate, y es el que se refiere al Congreso Económico Nacional. Debo declarar mi absoluto descontento personal con el capítulo, que no cumple los deberes de un Congreso Económico Nacional; pero ahí está, lo he firmado y estoy dispuesto a respaldar mi firma en todo momento. También no solamente contra el Congreso Económico, por ser la idea de un partido, el mismo de los trabajadores manuales e intelectuales, lo cual es ya una coincidencia un tanto culpable, sino además porque se toma la palabra Congreso como si fuera parlamento, cuerpo legislativo, y no se ha reparado en que congreso no es otra cosa que congregación, reunión; nada más que eso.

En la India existe el Partido del Congreso, que no es un partido adicto del Poder Legislativo, ni muchísimo menos del Poder Ejecutivo; pero sí es un partido partidario de la congregación de todos los elementos indostanos, cualquiera que sea su religión o sus clases sociales. Por eso es congreso porque es congregación.

Cuando se habla del Congreso Económico, no se trata de que sea un rival del Parlamento, del cuerpo legislativo, sino que es una congregación de todos los intereses que inciden en la previsión de la riqueza y en el bienestar de un país, el capital, el trabajo, el estado y la cultura. Eso es un congreso, no es un rival del Poder Legislativo. A un Congreso formado de esta naturaleza, habría que darle la validez que tiene y que no está circunscripto simple y llanamente a una junta de planificación, como alegremente están diciendo los comentaristas de hoy. Este es un asunto que vamos a liquidar en este hemiciclo, ganemos o perdamos los partidarios o los enemigos. Pero esto indica, una vez más con qué espíritu ha sido hecho este proyecto de Constitución y cómo los que pretendan fijar sus ideas y sólo sus ideas, sin ver muy bien, están absolutamente equivocados y revelan su raíz totalitaria.

Con respecto al Título IV, hay algo en lo que estamos de acuerdo todos, y es la primera vez que se registra constitucionalmente: "Son ciudadanos los peruanos mayores de dieciocho años". No se dice que sepa leer ni escribir, ni que tenga riqueza ni nada; basta

tener dieciocho años para ser ciudadano del Perú; y se agrega, "que es inherente a la ciudadanía el derecho de sufragio". Por consiguiente, todo peruano mayor de dieciocho años tiene derecho al sufragio. Esto sólo le da un carácter de gran calidad a la Constitución; sin embargo, es bueno recordarlo, yo que estoy haciendo una exposición monstruosa no a favor de nadie ni de mi propio partido – que lo hará otro miembro de él –, sino una exposición de director de orquesta en la cual hemos desafinado a veces los unos y los otros. Por eso es que después de tantos ensayos la afinación final sea así. Quiere decir que con respecto al voto de todos los peruanos mayores de dieciocho años, hay también discrepancia en el seno de la Constituyente. Algunos creen que esa amplitud debe empezar solo después del próximo periodo presidencial; otros que debe comenzar ahora mismo; y otros que debe comenzar tal como lo estipula el Registro Electoral respectivo. En suma, una disposición transitoria puede modificar o variar la amplitud del concepto. De todos modos el concepto está ahí; en eso estamos de acuerdo: todos los peruanos mayores de dieciocho años son ciudadanos y tienen el derecho al sufragio. Es evidente que el derecho está reconocido. En cuanto a la circunstancia, la discutiremos si es necesario discutirla, y la acordaremos si queremos acordarla, y en todo caso será producto del debate actual.

También es importante señalar que tratando de limar asperezas, de llegar a conciliaciones fecundas, la primigenia propuesta por la cual los poderes del Estado eran cuatro y después cinco, ha quedado reducida a los tres poderes clásicos. Primitivamente se propuso que eran cuatro poderes: el Ejecutivo, el Legislativo, el Judicial y el Económico; se había eliminado desde el primer momento el Poder Electoral. Luego, por insistencia de algunos miembros de la Comisión, se incluyó en otra propuesta que fue debatida el Poder Cultural. Finalmente, en la última revisión solo han quedado los tres poderes clásicos: El Ejecutivo, el Legislativo y el Judicial, eliminándose el Poder Electoral que figuró por primera vez en la Constitución de 1933, aunque ya había sido recogido o impuesto por Bolívar en la Constitución Bolivariana Vitalicia de 1826.

En cuanto a los tres poderes también hay discrepancias, pero hemos firmado el documento. Una de ellas es la prevalencia completa que se da al Poder Ejecutivo, del sacrificio del Poder Legislativo en muchos aspectos, y del reglamentismo sobre el Poder Judicial, que es uno de los más beneficiados a pesar de las quejas producidas, porque todos el afán que ha existido en la Comisión no ha sido el de someterlo a un calzado fino, sino al revés, de darle las mayores garantías, de modo que lo que antes era genérico es ahora especifico, y de esa manera menos notable de lo que ha sido hasta la fecha. El Poder Ejecutivo conserva en gran parte sus perfiles de 1933.

Entiendo, señor Presidente, que estoy por los treinta minutos. Quisiera que me lo dijera para apurar de una vez, porque no debo pasarme de los cuarenta minutos que me corresponden.

El señor PRESIDENTE.- El señor Presidente de la Comisión Principal no tiene límite de tiempo. Puede seguir haciendo uso de la palabra. En todo caso, para su conocimiento, ha estado en uso de ella durante treintitrés minutos.

El señor SÁNCHEZ SÁNCHEZ.- Me quedan siete y si me permiten cinco más, serían solamente doce, con lo cual no abusaría de los derechos que me atribuye el señor Presidente.

El Poder Ejecutivo tiene más o menos los mismo perfiles pero con poderes excepcionales. Sobre la elección del Presidente de la Republica se ha establecido que basta tener el tercio de los votos válidos, con lo cual no se modifica lo que establecía la Constitución del 33; pero cuando no haya ese tercio será el Congreso el que ventile el asunto entre los dos candidatos que alcancen el mayor número de votos. Ahí si hay una innovación, porque antes se podía elegir entre más de dos, de manera que habría una segunda vuelta en el Parlamento. Ha habido y se ha discutido la posibilidad de una segunda vuelta, que ha tenido gran publicidad. La mayoría de la Comisión no ha opinado así, pero eso no quiere decir que en este hemiciclo no pueda ocurrir otra cosa; pero las observaciones que se hacen al respecto son muy altas. La segunda vuelta ha tenido por objeto que el Presidente de la Republica cuente aparentemente con un respaldo popular de más del cincuenta por ciento; pero lo interesante, a través de nuestra experiencia, es que no existe lo más importante: es la duración y vitalidad de un periodo presidencial, sino sus conexiones y relaciones con el Parlamento. Si un Presidente no cuenta con la anuencia del Parlamento, podrá disolverlo una vez durante los cuatro primeros años de su periodo y antes ninguna. ¿Pero cuál será la suerte de los proyectos y cuál el rumbo de los debates? Por tanto, lo sabio en este caso tendría que ser, como es en Francia, la doble vuelta para Presidente, para los diputados que no tengan el cincuentiuno por ciento en sus propias localidades, y esto retrasaría enormemente el proceso electoral, la transferencia de poderes y sería realmente, a mi juicio, un voto a favor de la permanencia indefinida del actual poder militar en la Casa de Pizarro.

Por otra parte, hay un aspecto muy serio: hacer esta innovación en una Constitución que desgraciadamente está vinculada íntimamente con el próximo proceso electoral, es dar un carácter sospechoso a innovaciones como ésta. En muchos países cuando ocurre esto, por ejemplo durante algunos gobiernos constituidos como en el gobierno de Eduardo Frei, se estableció la capacidad del gobierno de disolver las Cámaras, pero que ello se haría en el próximo gobierno no en el suyo, porque entonces habría constituido una ventaja para ejercer represalias o asumir actitudes que no corresponden a las circunstancias que existían cuando fue elegido. Esto es bueno tenerlo en cuenta, porque es un ejemplo de cómo hay cosas que hay que aplicarlas después. Cuando se habla de aumento de salarios para parlamentarios o presidentes, siempre se establece que será para el próximo periodo, porque no está bien que un parlamento se aumente el salario para gozarlo él mismo. Entonces, aunque sea justo, parece interesado, y lo sugestivo en este caso es como la mujer del César no solamente debe ser honesta, sino parecerlo.

Con respecto al Poder Ejecutivo, se le da al Presidente poderes realmente excepcionales. Él es el único que puede tener iniciativa en los gastos, el único que puede realmente dirigir la hacienda pública, el ejército, etcétera; puede disolver por una vez en los primeros cuatro años de su gobierno, a la Cámara de Diputados cuando se produzcan tres votos de censura o tres negativas de confianza al Gabinete. No establece el artículo aprobado si estas tres veces son consecutivas o no. Esto se ha discutido en la Comisión y por mayoría se aprobó la eliminación de la palabra “consecutivo”. Quién sabe si en el hemiciclo vuelva a surgir; pero, insisto, de que esta es una demostración más de cómo se ha procedido.

En cuanto al Poder Legislativo, quedan las dos Cámaras: el Senado y la Cámara de Diputados. Sólo que el Senado tiene origen y funciones absolutamente distintas a la de Diputados. La Cámara de Diputados es esencialmente política; sus miembros serán elegidos por los departamentos; es la más numerosa, pues contará con ciento ochenta miembros y, además tiene iniciativa en la legislación. En cambio, la Cámara de Senadores

es simplemente revisora, es una alta Cámara que tiene funciones específicas en la ratificación de altos funcionarios. Y a propósito, un pequeño episodio. Durante los debates algunos funcionarios, no miembros de la Asamblea, pero en cierto modo vinculados a ella por la asesoría que prestaban ocasionalmente, se mostraban muy reacios a que el Senado ratificara a los embajadores, porque decían que eran funcionarios de carrera; en cambio, encontramos porosidad total en los elementos armados para admitir que el Senado podía ratificar a los almirantes y a los generales. Curioso, ellos que son de una carrera tan cerrada admiten la intervención del Senado, mientras que la vía diplomática pretendía negarla. El Senado no solamente ratifica a éstos, sino que ratifica al Contralor de la Republica, a varios otros funcionarios, el Superintendente de Bancos, etcétera. El Senado solamente consta de sesenta senadores. Se ha conformado este número de sesenta y ciento ochenta, para el caso de las insistencias, para que el voto de un senador equivalga al de tres diputados, y no se produzca el choque que ha habido hasta ahora. Cuando se trataba de insistencias los senadores no asistían porque iban a ser arrollados por el mayor número de diputados. Por otra parte, en cuanto a las insistencias, se ha optado por preceptos de la Constitución de 1920 que establecía un porcentaje alto para la insistencia y que cuando éste no se obtenía, la insistencia quedaba sin efecto. Es lo que no se practicó en 1933, en que realmente se pretendió abolir la insistencia.

Pero hay otras cuestiones importantes con respecto al Poder Legislativo. Parece que son minucias, sin embargo tienen una gran resonancia. Se establece que para la instalación del Congreso se necesita solamente cincuentiuno por ciento del número legal de miembros de cada Cámara. En la Constitución del 33 era el cincuenticinco por ciento; si hubiera sido cincuentiuno por ciento no hubiera caído el gobierno de Bustamante, porque habría habido quórum no solamente en Diputados – como lo hubo –, sino en el Senado para instalar el Congreso en 1947 y en 1948, y no se hubiera producido el desajuste que se produjo y que trajo como consecuencia un gobierno militar. Además, establece que debe asistir el Presidente, pero que no es esencial. Esto también es importante en un gobierno. En 1948 el Presidente de la Republica anunció que en vista de que no se había elegido la Mesa Directiva de la Cámara de Diputados, no asistiría al acto de inauguración, y lo frustró porque era esencial su presencia. Hoy no es esencial. Se ha establecido también un detalle aparentemente inocuo, que los mensajes sean escritos, porque cuando son dichos de memoria se incurre muchas veces a improvisaciones peligrosas y a actitudes tan peligrosas como las improvisaciones, según hemos tenido experiencia en algo más de hace trece años. Se dan normas sobre el receso. Cuando un grupo de representantes falta, se les conmina y se les obliga a asistir; si no asisten, se declara la vacancia del cargo y son reemplazados por los que siguen en su respectiva lista, ya que no hay suplentes. No hay, por consiguiente, necesidad de elecciones complementarias, sino una sucesión que pudiéramos llamar casi real del que está después al que estaba antes.

Debo terminar, señor Presidente, porque ya llegué al límite preciso del tiempo y no quiero dar mal ejemplo después de haber sido promotor de las disposiciones, a pesar de la anuencia de usted y de su benevolencia.

Al Poder Judicial se le ha agregado un Consejo Nacional de la Magistratura. A lo que era Poder Electoral se le ha transformado en una Corte para que no juzgue solamente por intuiciones, sino de acuerdo con las leyes. Esta Corte está formada de manera que responda a una verdadera Constitución democrática; pero el Consejo Nacional de la Magistratura a que me referí antes, es mirado mal por algunos porque creen que es una imitación del Consejo Nacional de Justicia. La verdad dicha sea, es que durante mucho

tiempo todos estuvimos pugnando porque hubiera una fuente neutral, apolítica, de los funcionarios judiciales; lo malo estuvo en el Consejo que se creó, que como ente abstracto satisfacía muchas aspiraciones y como ente concreto no las satisfizo porque no existía Poder Legislativo, porque el Poder Judicial estaba callado, porque las universidades estaban avasalladas y, por último, porque los delegados de los Colegios de Abogados eran sostenidos perennemente a pesar de que habían perdido su derecho a representar la institución que dirigieron en cierto tiempo, es decir, que se hizo una institución arbitraria y esto es lo que está corregido en gran parte en el Consejo Nacional de la Magistratura. Es evidente que se necesita un instrumento de tipo distinto a los poderes constituidos, a los poderes políticos, sobre todo para que la magistratura recupere el nivel que desgraciadamente ha venido cediendo a lo largo de los últimos quince años.

Finalmente, señor Presidente, nos queda el capítulo de la Descentralización y el Tribunal de Garantías Constitucionales. El capítulo de la Descentralización es uno de los que ha sido más discutido y rehecho; creo que unas cinco veces. Mi compañero el señor Prialé lo sabe muy bien, porque con gran humildad ha aceptado críticas y constantemente ha hecho y rehecho el capítulo que estaba confiado a él desde la ponencia primera, para llegar por último a esta solución en la cual los municipios están muy bien diseñados y garantizados casi todos sus derechos. En cuanto al Tribunal de Garantías Constitucionales fue motivo de largos debates. Es evidentemente un ente que se requería y se requiere en alguna forma para que la Constitución se cumpla, para que haya a quién quejarse cuando la Constitución quede incumplida; inclusive para cuando el Parlamento dé leyes que no estén de acuerdo con la Constitución, para cuando se den sentencias de acuerdo con la Constitución, sin que esto signifique vulnerar la cosa juzgada.

En suma, señor Presidente, estos son los lineamientos de esta Carta. Insisto en lo primero: que con dedicación, con esfuerzo, con buena voluntad y con tolerancia mutua empezamos los miembros de la Comisión mirándonos con desconfianza y hemos acabado en una concordancia total. A pesar de que nuestras discrepancias se mantienen en alto, hemos aprendido – si es que no lo sabíamos –, a ser tolerantes, que es una manera de ser democráticos. Somos conscientes de que es inevitable de que esta Constitución se vincule al proceso electoral próximo, y hago una invocación a todos los miembros de la Asamblea para que prescindiendo de esta vecindad, haciendo un esfuerzo para vencer los riesgos que trae consigo, piensen en lo permanente de la patria, piensen en las estructuras fundamentales, piensen que nos encontramos frente a un gran proceso histórico, piensen que somos en este momento, eso que tanto se dice, una pieza de la historia.

Estamos en un momento histórico, esta Asamblea entra a la historia y debe entrar con pie derecho, con tolerancia, mirando al porvenir sin miedo, sin miedo tampoco de las circunstancias que la rodean y pensando sólo en lo que hemos estado pensando todo este tiempo: que el Perú sea lo que soñamos siempre, un país libre, un país democrático, un país en el que cada hijo encuentre que tiene a la madre al lado, una madre para todos y no, como decía Garcilaso, una madrastra para sus propios hijos. (Aplausos).

LAS COMUNIDADES ANDINAS Y AMAZÓNICAS
HISTÓRICA INTERVENCIÓN DE LUIS FELIPE RODRÍGUEZ VILDÓSOLA, DEL VIERNES 11 DE MAYO DE 1979.

El señor PRESIDENTE.- Puede hacer uso de la palabra el señor representante Rodríguez Vildósola, a nombre de la Comisión.

El señor RODRIGUEZ VILDOSOLA.- Señor Presidente: En nombre de la Comisión que ha dictaminado este capítulo sobre comunidades campesinas y nativas debo refererirme a algunos alcances de los dispositivos contenidos en este capítulo.

El problema de las comunidades campesinas y nativas, sobre todos las primeras constituyen un viejo problema vinculado al agro, al problema del agro. Permítaseme hacer referencia de tipo histórico.

Las comunidades campesinas posiblemente constituyen una de las instituciones de más rancio abolengo en nuestra historia nacional; se vinculan nada menos que al ayllu, al viejo ayllu preincaico, aquel de la propiedad dividida en tres partes que estudiamos en nuestros textos de historia. Este ayllu es el que encuentran los Incas en su marcha imperial. Cuando los hombres del Cuzco comienzan su expansión van encontrando en las comunidades, en las poblaciones a las que llegan, estas estructuras en el cual el trabajo es común, la propiedad de la tierra es común y se reparte anualmente entre las familias de acuerdo al número de hijos. Este hecho tan estudiado por los sociólogos peruanos y extranjeros es el que ha permitido afirmar que durante la vida del Incario no hubo hambre ni hubo pobreza ni hubo ricos, ni pobres. La tierra, la "pachamama" adquirió su verdadero sentido social. Este ayllu es el que encuentran los españoles cuando llegan a nuestra tierra, y fue el asentamiento del hispano el que interrumpe el proceso histórico de estas culturas americanas cuando comienza el trabajo intenso de las minas, y cuando las tierras agrícolas son abandonadas por el trabajo forzado de la minería. Sin embargo, con el quinto Virrey, don Francisco de Toledo, se establece las Reducciones de Indígenas en las afueras de los nuevos centros poblados con el fin de facilitar el cobro del tributo a los indios y adoctrinar a los mismos, de acuerdo con la vieja ordenanza toledana. Y es ya sobre la base de estas nuevas Reducciones de Indios que el espíritu comunal del ayllu destruido por la Conquista vuelve a tomar forma. Aparecen con el tiempo las llamadas comunidades de indígenas. Estas comunidades, sin apoyo legal alguno durante la Colonia, sin ningún apoyo oficial durante los primeros años de la Republica subsisten como realidad incontrastable. Bolívar incluso se equivocó.

Ahora sabemos que dictó dos decretos, uno prohibiendo las transacciones en las comunidades y otro prohibiendo la propiedad común de las mismas. Pero como la comunidad tenía un origen y un apoyo telúrico, los decretos bolivarianos quedaron sin ninguna aplicación y durante un siglo de Republica que hemos vivido nunca recibieron las comunidades protección alguna. Recién en 1920, la Constitución de ese año reconoce su personería jurídica y les reconoce tres características a la propiedad comunal, al declarar que los bienes de las comunidades son inenajenables e imprescriptibles.

En la Constitución del año 33 se repite este mismo régimen legal. Ahora nos encontramos en el momento de dictar una nueva Constitución frente a este grave problema respecto a qué hacer con las comunidades campesinas y nativas. Estadísticamente podríamos deducir la importancia que tiene la comunidad en el agro peruano citando algunas cifras: el año 1962, cuando se realiza el último censo poblacional habían reconocidas dos mil setecientas treinta comunidades y no reconocidas en forma estimativa mil doscientas setenta. El año 1977 algunos estudios, sobre todo un informe muy esclarecedor del Banco Mundial establece que hay reconocidas dos mil ochocientas treintisiete y no reconocidas más o menos mil setecientas setentitrés que confirmarían aproximadamente cuatro mil a cuatro mil seiscientas comunidades con existencia legal en el Perú y otras con existencia de hecho. Es también digno de señalar que este número de comunidades constituyen el cuarenta por ciento de los centros poblados del país y en cuanto la población que ellos encierran, ha habido también un crecimiento: De dos millones seiscientos mil habitantes comunales, se ha pasado al año 77 a dos millones setecientos cuarentisiete mil habitantes. Es decir el grupo de compatriotas que viven bajo este régimen comunal tiene significación dentro de nuestras cifras demográficas.

En cuanto al régimen legal de estas entidades, hemos visto que en 1920 por primera vez, se les reconoce personalidad jurídica. Se inicia su reconocimiento oficial y comienzan a aparecer las dependencias de la administración pública encargadas de su registro y catastro en el Ministerio de Fomento. El año 1961 en el segundo gobierno del Presidente Manuel Prado, se dicta, el 2 de junio de 1961 el Estatuto de las Comunidades Indígenas. Se establece el reconocimiento oficial de ellas y su supervisión por el Ministerio de Trabajo y Asuntos Indígenas. Igualmente se dispone en este Estatuto que las autoridades de las comunidades son el personero, el viejo y el pintoresco funcionario de las comunidades campesinas y la junta directiva.

Con este estatuto viven las comunidades hasta el año 1973 cuando se dicta un decreto ley en el cual se establece un cambio en la estructura de las comunidades, estableciendo órganos de gobierno similares a los de las cooperativas, pues se dispone que las autoridades de las comunidades campesinas son: la Asamblea General, el Consejo de Administración y el Consejo de Vigilancia. El año 1977 se dicta otro decreto ley disponiendo que las comunidades campesinas serán reconocidas por un organismo de extraña estructura llamado Sistema Nacional de Movilización Social (SINAMOS) a través de la Dirección de Comunidades Campesinas. Este es el régimen legal al que están sometidas estas comunidades.

El problema viene a la Asamblea cuando tenemos que decidir qué hacer para que estas entidades puedan cumplir con su función de alimentar suficientemente a sus pobladores y dejar un margen para la comercialización de sus productos. El problema se centra básicamente en la declaración que inició la Constitución del año 20 y se repite en la vigente, respecto a la propiedad comunal.

Como es sabido, el texto constitucional actual señala que la propiedad de las comunidades es inalienable, es inembargable, es imprescriptible. Este régimen de protección coloca a las comunidades en situación de tutela. Se explica históricamente este régimen porque las tierras de las comunidades fueron depredadas, fueron arrebatadas por la voracidad del gamonal a través de los años y en consecuencia, para protegerlas se estableció este régimen de privilegio, según el cual las tierras comunales no pueden ser embargables, no pueden ser vendidas, ni pueden ser adquiridas por prescripción (posesión). Vale decir, se

les quiso proteger; pero es evidente que en la actualidad estos dispositivos constituyen una demora para la actividad económica de las comunidades. Difícilmente cualquier banco estatal o cualquier entidad crediticia puede efectuar préstamos a las comunidades con garantía de las tierras, ya que son inembargables; o sea que no tendrían garantía. Pero es cierto también que hay que defender a las comunidades sobre todo en los casos de comunidades no reconocidas a las que hay que darles la seguridad de que sus tierras no las perderán por maniobras de falsos embargos, por maniobras de venta simulada, por posesión abusiva de sus tierras. La experiencia muestra que hasta 1920 las comunidades perdían paulatinamente sus tierras por maniobras de las terratenientes.

Pero queda en pie el problema: qué hacer con ellas. Habría que referirse también al futuro de las comunidades.

Originariamente se estableció que sus tierras eran de propiedad común y que el trabajo se efectuaba en común como su principal característica. Se señalaba también por los sociólogos en forma admirativa que las comunidades tenían algunas tradiciones, algunos rezagos del viejo ayllu, como el trabajo comunal para las obras publicas o sea la "Minga" o "Republica" y el "Aini" que es la ayuda reciproca; es decir la obligación del comunero de ayudar en caso de emergencia o necesidad a otro comunero. Pero también es cierto que en un gran porcentaje las comunidades campesinas se encuentran deformadas, por cuanto el trabajo comunal y la propiedad se han perdido. A la luz de la tierra y el trabajo son de carácter común. Pero en muchos casos, las adjudicaciones a las familias que integran la comunidad, se han hecho ya permanentes, vale decir, prácticamente el derecho de posesión temporal se ha convertido en derecho de propiedad, que ha cambiado la fisonomía del trabajo comunal. Sin embargo hay que reconocer que éste sí subsiste en los casos de pastizales de altura pues en el pastoreo se mantienen todavía el trabajo y la propiedad común de la tierra. También la comunidad, ha sufrido un proceso a raíz de la reforma agraria. Como todos sabemos al dictarse este texto legal se profundiza la transformación del agro en el país. Se producen algunos casos de comunidades con escasas tierras que invaden las tierras de organizaciones empresariales de altura, vale decir, las grandes haciendas ganaderas son invadidas por las comunidades circundantes. En este momento el gobierno tiene que intervenir. Se había dictado la Ley de Reforma Agraria y a su vez se había reglamentado la Ley de Cooperativas 15260 en cuanto se refería a las cooperativas agrarias. El reglamento de las cooperativas agrarias, las clasificadas como cooperativas de producción, como cooperativas de servicios, como cooperativas comunales, como cooperativas de integración parcelaria y las SAIS o sea las sociedades agrícolas de interés social. Las SAIS aparecen a la luz de dicho reglamento con una heterogénea composición pues en las SAIS pueden intervenir comunidades, cooperativas, campesinos individuales, pueden participar, incluso, el Banco Agrario y el Banco Industrial. La SAIS debe actuar como una cooperativa e incluso se le faculta para disolverla cuando se crea que ha cumplido su fin. Pues bien, con esta heterogénea y extraña estructura, las SAIS han sido utilizadas en la organización de las grandes haciendas ganaderas. Por mandato de diferentes decretos y resoluciones dichas haciendas han sido convertidas en SAIS, disponiéndose que las comunidades campesinas que rodean la SAIS son socias de dichas Sociedades Agrícolas de Interés Social.

El señor PRESIDENTE.- El señor representante tiene dos minutos.

El señor RODRÍGUEZ VILDOSOLA.- Bien, señor Presidente. Las SAIS así, tienen actualmente una figura extraña. El viejo casco de la hacienda ganadera sigue con pastores

que tienen una relación laboral con las SAIS que les paga, por su trabajo. Pero, las comunidades colindantes propietarias de las SAIS reciben los excedentes anuales que, en verdad, no los reparten entre los comuneros, sino que sirven para obras de bien social dentro de la comunidad. Pero evidentemente, estos excedentes que reciben las Comunidades propietarias de las SAIS se logran a costa del trabajo de hombres muy humildes, tal vez los más deprimidos en el Perú, que son los pastores de altura. Actualmente estos trabajadores de las SAIS están organizados en Cooperativas de Servicios, que contratan con la SAIS. Son contradicciones que tendrán que ir resolviéndose. La SAIS cumplió con la finalidad de resolver el problema inmediato de las luchas que se producían entre las comunidades campesinas. Es evidente que, desde el punto de vista organizativo, las comunidades tengan situación de inferioridad, ya que no tienen actividad empresarial eficiente. Se puede señalar el caso de que mientras en una hacienda ganadera, hoy una SAIS, se cumplía la relación cabeza de ganado- hectárea de pastizal, que en el Perú debe ser de una oveja por hectárea, las comunidades, tienen a diez o más ovejas en una hectárea, y eso determina, pues, un rendimiento muy desequilibrado y la posición de inferioridad en que se encuentra la comunidad. El hecho está vinculado a la existencia de las comunidades. ¿Qué hacer con ellas? Sostienen algunos que las comunidades campesinas es una realidad sociológica, no es una empresa económica. En consecuencia, hay que afrontar la realidad. Queda siempre en pie, el problema: ¿vamos a seguir manteniendo esta situación de tutela de las comunidades a través de la imprescriptibilidad de la inembargabilidad y de la inembargabilidad de sus tierras, vamos a aventurarnos a disponer la conversión de las comunidades en cooperativas y liberar a aquellas de la posición de inferioridad empresarial en que se encuentran las cooperativas? El problema es sumamente difícil y tendrá que ser analizado en la Comisión Principal la propuesta, la proposición que en este aspecto se lleve para su debate. Yo quisiera simplemente concluir diciendo que hay la posibilidad de que las comunidades campesinas puedan encontrar solución de tipo cooperativo, pero tendrán que ser dentro de un régimen de adhesión sumamente libre. En el estatuto actual de comunidades campesinas dictado por el régimen militar, sobre estas comunidades se establece ya la posibilidad de que se conviertan en cooperativas. Debo de recordar acá y de rendir homenaje a un hombre como Hildebrando Castro Pozo que en el año 1932 escribió su libro “Del ayllu incaico al cooperativismo socialista”. Las ideas generales de este tema están marcadas ahí y han sido recogidas por muchos estudiosos. Por mi parte debo señalar que en la solución que obtenemos en este capitulo debe lograrse con una serenidad y una objetividad que permita que la comunidad, sin perder esencias tradicionales, pueda insertarse dentro de las actividades económicas y rendir los frutos que el Perú necesita para su desarrollo económico y social. Nada más, señor Presidente.

ECONOMÍA Y PLANIFICACIÓN: ROBERTO RAMÍREZ DEL VILLAR, CARLOS MANUEL COX Y LUIS ALBERTO SÁNCHEZ

El señor RAMIREZ DEL VILLAR.- Señor Presidente: Nos encontramos frente a un Capitulo que a nadie satisface por lo que aparece de este debate; nadie lo ha defendido; todos le han hecho observaciones; nosotros también. Pero antes de entrar en el fondo del asunto, señor Presidente, yo quisiera precisar algunos conceptos.

Se ha probado que hay una planificación indicativa o concertada, o sea, todo lo contrario de una planificación compulsiva, de una planificación que es propia y típica de las economías totalmente dirigidas, es decir, de las economías que bajo una tesis marxista, sea ésta socialista o comunista, funcionan en los países detrás de la "cortina de hierro". Entonces no podemos pretender que se establezca un sistema de aplicación a la planificación ya acordada, que esté en abierta contradicción con lo acordado. Si se trata de una planificación indicativa, si se trata de una planificación concertada, quiere decir que el Estado y los particulares, o sea todo los que intervienen en la producción, tienen que tener algún elemento de contacto, o se supone que la planificación indicativa va a ser a nivel de cada empresa o de cada industria; tiene que haber un organismo que sea el encargado de reunir y sintetizar las opiniones de los sectores privados que van a entrar al dialogo con el Estado, para el efecto de conseguir una planificación coordinada.

Uno de los aspectos a tratar es éste. Entonces yo no entiendo, señor Presidente, cómo ahora después de haber aprobado ya un articulo donde se dice claramente cuál es el tipo de planificación que se va a implantar en el país, tratemos de crear un organismo que está en abierta contradicción con él. De tal manera que desde el punto de vista de planificación y aceptada que ésta es una planificación coordinada, que es una planificación contractual (en otros términos como la llaman los franceses), tenemos que crearle el organismo pertinente que lo haga.

Este organismo se le ha llamado sistema en algunos de los artículos; el nombre es lo de menos. Lo que es evidente es que una planificación de este tipo, tiene varios niveles: el primer nivel es esencialmente político, corresponde al Poder Ejecutivo que traza los grandes objetivos del desarrollo nacional que pretende alcanzar; el segundo nivel es el consultivo, o sea, de este Consejo o cualquier otro por el estilo que tiene que entrar necesariamente en contacto con el Estado; el tercer nivel es el elemento esencialmente técnico, que corresponde al Instituto de Planificación (o como quiera llamársele) que es el que proporciona los medios técnicos para lograr lo que a nivel político y a nivel de concertación se ha logrado; y el ultimo nivel es el de ejecución, que comprende en el Poder Ejecutivo a los Ministerios y además dependencias, y en el sector privado, a las empresas o industrias. Entonces, pues, aclaremos perfectamente bien que desde el punto de vista de planificación es indispensable un organismo de esta naturaleza.

El otro punto de vista, que también parece ser ignorado, es el relativo a estos Consejos, que existen en diferentes lugares – y voy a citar aquí a alguno –, como en Alemania, en Francia, cosa curiosa, fue implantado en 1924 y justamente por haber figurado en las plataformas de la izquierda francesa que exigía un tipo de Consejo de esta naturaleza; el año 1924 fue incorporado mediante una ley, primero, y constitucionalizado en 1948 y ratificado en la reforma de De Gaulle de 1958. En Alemania, existen desde la

Constitución de Weimar del año 1919, Constitución que nadie podrá negar que tuvo un origen socialista; de tal manera que el socialismo democrático, si lo consideró indispensable. También existen en Bélgica, en Italia, en Holanda, en Luxemburgo, en Brasil y en otros países. ¿A que obedecen estos consejos económicos, señor Presidente? Obedecen a una necesidad que se ha venido sintiendo desde tiempo atrás: y es que los Parlamentos, esencialmente políticos, generalmente no tomaban en cuenta los intereses de los grupos llamados de presión, en algunos países, o de grupos de interés, como los llaman en otros lugares, que nacen y son producto de la propia evolución social de los países. En los Estados Unidos estos grupos de presión actúan en lo que se llama el "lobby", o sea, la posibilidad de estar presionando a los Parlamentos a través de dependencias especiales que tienen y que últimamente han sido, inclusive, declaradas legales; y así me permito recordar que en Estados Unidos desde el año 1946, hay una ley federal que reglamentó el funcionamiento del "lobby". De otro lado, señor Presidente, si estos grupos de interés o de presión, como quiera llamárseles, no se les canaliza en alguna forma que permita una colaboración con los poderes del Estado, la presión o el interés va a estar siempre rondando a los Parlamentos o tratando de infiltrarse en los partidos políticos. Entonces, ¿qué es lo que se pensó? Que tomando en cuenta los intereses que tales grupos representan (intereses que pueden ser muy importantes y que no se refieren exclusivamente a los del capital, como podría deducirse; porque los grupos de presión son de muchas clases: es grupo de presión el capital, es grupo de presión el trabajo, es grupo de presión la fuerza armada, y lo son también grupos ideológicos, inclusive, algunas iglesias, en fin una serie de grupos de presión que son consustanciales a la evolución actual de la humanidad), a través de estos consejos lo que se pretendió fue canalizar la gestión de estos grupos, legalizar este tipo de gestión, y evitar que ella se hiciera por vía indirecta presionando a los partidos políticos o presionando directamente a los Poderes del Estado; y en lugar de que la gestión se haga entre bambalinas, bajo cuerda, que se presenten francamente y digan sus planteamientos. Conocidos, estos planteamientos, la decisión política no les corresponde a ellos; la dirección política corresponde siempre a los órganos del Estado. Eso es lo que diferencia fundamentalmente a estos consejos económicos de los consejos fascistas. El consejo fascista, recogiendo la misma tesis, o sea la necesidad de canalizar este tipo de grupos, lo que pretendió fue hacer un Estado Corporativo; darles a ellos una vigencia no solo de carácter económico sino inclusive político; y es más todavía, llegar a sustituir los Parlamentos políticos por Parlamentos puramente económicos, la sustitución, en otras palabras, de los partidos políticos por los grupos de presión o de interés, y en último extremo el fascismo con todas sus manifestaciones. Justamente eso es lo que nosotros combatimos: no sólo que la presión venga indirectamente y por medios vedados, sino que sea legal, clara y franca; y combatimos el otro extremo, el extremo de que vaya a constituir sustitutos de los elementos políticos, y por consiguiente, fascismo en toda su expresión y en todo su alcance.

Aclarados los conceptos así, señor Presidente, nosotros somos partidarios, y en eso no coincidimos con el proyecto, de que se cree un Consejo Económico y Social. Ya nuestra Carta Política vigente lo estableció, con una amplitud que para la época era demasiado extensa; porque ahí daba participación al Estado, a las profesiones liberales, al capital, al trabajo y a los consumidores; una formula ideal, porque inclusive los consumidores también constituyen un grupo de presión y de interés muy importante. Pero hasta hoy día desgraciadamente no se ha logrado una formula en parte alguna que logre una coordinación del consumidor.

A veces se lo ha logrado simplemente del usuario, en determinados servicios; pero del consumidor en si es muy difícil poderlo hacer, porque prácticamente consumidores son todos en la Nación. Pero el interés del consumidor sí es capital, porque muchas veces – y lo vemos todos los días – en los conflictos que se presentan entre capital y trabajo, contrariamente a los que sostienen los señores marxistas, se llega a acuerdos porque los acuerdos interesan tanto al obrero como al capitalista; y en cambio el sacrificado es el consumidor que no estuvo presente en la negociación y que termina pagando, el aumento de los salarios o el aumento de los precios.

De tal manera, señor Presidente, que volviendo al tema, nosotros consideramos la necesidad de crear un Consejo similar al de la Constitución vigente, pero dándole a éste los alcances que creemos que son indispensables. Primero, en cuanto a la función: no es ni puede ser sino un órgano consultivo, necesariamente consultivo, porque sirve únicamente para conocer la expresión de estos sectores, sin que eso influya en la decisión política de las Cámaras, las que pueden o no recoger el planteamiento pero que de todas maneras le servirá como un punto de partida; porque muchas veces – y los legisladores que lo hemos sido en el pasado tenemos conciencia de esto –, muchas veces en el debate político se olvidan las condiciones absolutamente reales del país y se aprueban leyes que están muy lejos de las necesidades o de la realidad propia; entonces un asesoramiento, una opinión un consejo, que venga con elementos económicos y sociales que muchas veces pasan ignorados en los Parlamentos, es absolutamente indispensable; pero, repito, sin que esto signifique la obligación de recoger esa opinión, sino simplemente la de tomarla en cuenta.

Y en segundo lugar, la composición.

Nosotros creemos que estos Consejos deben estar integrados por los elementos que no forman parte del Estado, o sea, que ahí deben estar el capital, el trabajo, las fuerzas armadas y policiales – que son un grupo de interés y de presión –, pero el Estado no; porque si es un órgano consultivo del Estado no vamos a pretender que el Estado se aconseje a sí mismo; lo que se requiere es que el Estado recoja justamente las opiniones de quienes no integran los Poderes del Estado.

Y como no nos atreveríamos, señor Presidente, desde ahora, a señalar todo un esquema constitucional para decir qué grupos, qué sectores, deben estar ahí representados, nosotros somos partidarios de una formula un poco más lata que deje a la ley el señalar quiénes son, cómo son, o cómo es su representación, siempre, repito, que sea realmente auténtica; porque muchas veces los grupos de presión o los grupos de interés, no están debidamente representados por sus dirigentes que suelen ser muy extraños al grupo que representan. Por eso es que planteamos un articulo sustitutorio que diga simplemente: "El Consejo Económico y Social (porque creemos que no sólo debe asesorar en materia puramente económica, sino también en materia social) es órgano consultivo de los Poderes del Estado; se integra con representantes del trabajo, el capital, la cultura y las fuerzas armadas y policiales. La ley señala su organización y funcionamiento". Y un segundo articulo que precise las funciones del Consejo, y que diría así: "Corresponde al Consejo Economico y Social emitir opinión sobre los proyectos de leyes, decretos y reglamentos que le sometan los Poderes Legislativo y Ejecutivo y los Gobiernos Regionales y Locales sobre asuntos de su competencia". Así es como va a actuar de órgano consultivo del sistema de planificación, o sea que si bien es indispensable el Consejo Economico o lo que fuere para la planificación, no es ésta la única ni la principal competencia de él sino

la de ser órgano consultivo de los Poderes del Estado; además, si debe ser el órgano de consulta de la planificación desde el momento que todos los planes de desarrollo, sean éstos de carácter nacional, regional o sectorial, requieren de una coordinación.

Este es, señor Presidente, en resumen nuestro planteamiento, y de él se deducirá que no coincidiendo con lo aprobado por la Comisión Principal, nosotros también resultamos críticos de este Capítulo, aunque fuimos quienes lo planteamos, porque en el debate se le dio un alcance y un contenido totalmente distinto de lo que habían sido en la tesis inicial; posiblemente algo semejante a lo que le pasó al APRA con su Congreso Economico Nacional; justamente porque lo consideramos como un Consejo asesor, es que no podíamos aceptar que se llame Congreso. En nuestro concepto, equivocado o no, el Congreso siempre toma resoluciones, siempre adopta acuerdos que son de obligatorio cumplimiento, ya sea para sus miembros, ya sea para terceros; en cambio el Consejo, no; y si el Consejo es como nosotros lo pretendemos, evidentemente el nombre tiene que estar de acuerdo con su contenido.

El señor PRESIDENTE (interrumpiendo).- Señor representante, le faltan solamente dos minutos para consumir su turno.

El señor RAMIREZ DEL VILLAR.- Nada más, señor Presidente; ya había terminado. Muchas gracias. (Aplausos en las galerías).

Durante la intervención del señor representante Ramírez del Villar asumió la Presidencia el señor doctor Ernesto Alayza Grundy.

El señor PRESIDENTE.- Tiene la palabra el señor representante Cox.

El señor Cox.- Señor Presidente: En realidad tenemos que darle vida a una institución que hace muchos años fue aprobada por la Cámara de Diputados; ahora ingresa a la etapa de la ley federal, diríamos, o de la ley constitucional. Esta ley constitucional no es como ha dicho el señor Ruiz-Eldredge o el señor Ramírez del Villar, una ley que puede ser modificada, en términos que podíamos decidir, en la parte esencial de los planteamientos que aquí se han definido. Yo creo que el Congreso Economico constituye una de las instituciones planificadoras que son esencialmente necesarias dentro de la Republica. Existe una ley que ya ha sido aprobada en la Cámara de Diputados; ahora para que ingrese a nuestro ciclo, digamos constitucional, necesitamos darle el mismo matiz que han tenido nuestras otras instituciones y que forman parte de la ley constitucional. En realidad, se trata de un organismo que viene a ser algo esencial; y cuando sostenemos que es parte esencial de la Republica, es porque las definiciones constituyen la principal regla de conducta de nuestro ordenamiento. No se trata de darle un contenido que esté al margen de nuestras instituciones; el Consejo Economico, como se le ha querido llamar, bien podía ser realmente constituido por estos organismos que básicamente son de carácter constitucional. Nosotros consideramos que nuestro ordenamiento es constitucionalmente digno de incorporarse a nuestra planificación, a nuestro quehacer económico, y debemos también considerarlo como la parte esencial de nuestra economía. Naturalmente, yo sostengo que al Congreso Economico, cuya paternidad es de Haya de la Torre (ha sido uno de los organismos que ha constituido su trajín en nuestra política, desde el año 31; cuando vino de Europa, él trajo esta iniciativa que la recogió de la Constitución de Weimar que, como se sabe, es esencialmente democrática y planificadora por excelencia), no pude cambiársele de nombre. Creo que en los actuales momentos, nuestro proyecto de

Constitución en este punto, puede quedar como ha sido ya redactado. La votación que aquí podríamos hacer, puede constituir uno de los más interesantes Capítulos, el Capítulo IX del Congreso Económico, que no tiene sino tres estamentos y por el cual estamos decididos a dar la batalla.
El Congreso Economico ha de ser el órgano consultivo por excelencia en la formación democrática de la planificación; su potencia estará determinada por la Constitución y la ley; y existe un proyecto que podemos votarlo o dejarlo sencillamente en la forma en que está enunciado. El señor Ruiz-Eldredge ha mandato un sustitutorio; nosotros no nos atrevemos a inclinarnos por ese sustitutorio, ni tampoco por el del señor Ramírez del Villar. Estamos con los principios que originalmente formulamos y van hasta el nombre mismo.

El año 31, Haya de la Torre, en unas declaraciones periodísticas, formuló esta iniciativa que ha sido el caballo de batalla de nuestra legislación; la hemos sostenido el año 31; luego se aprobó un proyecto de ley que es el que podríamos votar ahora, o sencillamente los artículos que ya están enunciados aquí. Yo creo sinceramente que no es una institución perfecta, pero que si constituye el organismo deliberante esencial o fundamental de toda planificación. La primera edición del proyecto que nosotros tuvimos, la incautó la Policía; eran otras épocas, las épocas de los malos legisladores que son los militares. Se creía que era naturalmente una formula imprecisa y vaga, pero no se pudo negar que es esencial en toda la Republica; por eso es su integración por esos estamentos, que alarman al señor Ruiz-Eldredge: el Estado, el capital y el trabajo. No se trata de una institución empírica, indeterminada e imprecisa; tampoco de un organismo que podríamos considerar como un Consejo Economico cualquiera. Y su número de miembros no debía alarmarnos, porque es un Congreso efectivamente que tiene este principio, esta radical actuación.

Por eso demandamos de la Asamblea, su aprobación tal cual está en el proyecto de Constitución, como Congreso Economico, o su aprobación en la forma en que lo fuera en la Cámara de Diputados. Yo quisiera extenderme, pero no lo haré en aras de que el debate pueda conducirnos y nos lleve a una mejor clarificación.

Gracias, señor. (Grandes aplausos).

El señor PRESIDENTE.- Tiene la palabra el doctor Luis Alberto Sanchez, Presidente de la Comisión Principal. (Grandes aplausos).

El señor SÁNCHEZ SÁNCHEZ.- Señor Presidente: Debo hablar en esta oportunidad realmente en una posición difícil. Como Presidente titular de la Comisión Principal de Constitución, he tomado parte directa y activa en la aprobación del proyecto que está en Mesa, y al mismo tiempo, inevitablemente, como miembro del Partido Aprista Peruano.

Ninguno de nosotros puede renunciar a su filiación partidaria ni al reclamo de la voz de su partido, aun cuando ejerza funciones que no son partidarias dentro de la Asamblea. Ese es mi caso y pido disculpas por tanto a la Asamblea, por lo que diga en mi posición de Presidente de la Comisión.

En primer termino, quiero recordar, y creo que esto es absolutamente necesario, que por las declaraciones que se han venido formulando, éste es un proyecto de consenso, y que en el preludio de él, hemos dejado constancia sobre nuestra firma – los firmantes – de que no retrata exactamente nuestros puntos de vista, partidarios ni personales, y que nos

reservábamos en los casos necesarios el derecho, no sólo de discrepar sino de oponernos rotundamente a cosas que aparecen con nuestra firma por una cesión de consenso y necesidad de premura. Esto es absolutamente necesario para deslindar que ese proyecto aun cuando lleva la firma nuestra, está entre aquellos sobre los cuales hemos establecido reserva absoluta; no estamos contentos con ese texto; hemos accedido a él, simple y llanamente para llegar con una formula mas o menos concreta aquí al hemiciclo, y en el plenario deslindar las cosas, desglosar todo lo que haya de innecesario y accesorio, y presentar un proyecto mucho más claro. Con esa advertencia, creo que respondo a algunas de las aseveraciones del señor Ruiz-Eldredge sobre el "agua de malvas"; sí, agua de malvas; pero no somos los fabricantes de las malvas, ni tampoco somos los de la surgente del agua.

Por otro lado, es indispensable recordar cómo se aprobó esto en la Comisión Principal; no todos los miembros del plenario lo conocen. En primer lugar se votó el Titulo; y solo cuando estuvo aprobado el Titulo de Congreso Económico Nacional por mayoría, es que se discutió el texto. ¿Y por qué el Título? Por las razones que ha expresado mi compañero Carlos Manuel Cox en gran parte, razones de paternidad; no podemos renunciar a los hijos de nuestra carne y de nuestro espíritu, porque seríamos malos padres y desnaturalizados; allí está el hijo, y por tanto lleva nuestro nombre. (Aplausos).

En segundo lugar, porque la palabra "Congreso, a pesar de todo lo que se ha dicho, no tiene la connotación que se le da, como tampoco la tiene la de "Consejo"; si se trata de escoger, entre una palabra que tenga una carga resolutiva la que se cree que es "Congreso", y una que no la tenga, que es el "Consejo", quiero recordar que el Concejo Provincial de Lima, no es deliberante es resolutivo; el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, es resolutivo; el Consejo de la OTAN, es resolutivo, el Consejo de la OEA, es resolutivo; hay una serie de Consejos que son resolutivos. De manera que la palabra "Consejo", no es un preservativo contra la acción; al contrario, a veces es justamente conductor de la acción. (Aplausos). Por tanto, no deberíamos oponernos a la palabra "Consejo", si la tomamos en su diversa aplicación semántica. Pero ya vemos que lo que se quiere decir con Consejo es que no haga nada sino que escuche y opine, y luego, cartucheras al cañón; y esto no es la índole de todos los Consejos. Pero si seria la índole de este Consejo, y a eso sí nos oponemos.

De otro lado, la palabra "Congreso", tampoco tiene la carga resolutiva que se le atribuye, porque Congreso no es solamente el que legisla y el que resuelve; Congreso es por esencia – ¡Dios mío!, la etimología –, Congreso es congregación. Por eso el partido más importante de la India, el Partido del Congreso, no es partidario del Parlamento hindú sino de que todas las sectas y castas de la India, sin exceptuar ninguna, estén en actitud de reunirse en un haz, en una unidad que, precisamente por congregarlas a todas, se llama Congreso. Y esto es de lo que se trata acá: un Congreso de las fuerzas económicas productivas, porque es eso, congregación de ellas que siempre están aisladas, que nunca están juntas, y que por consiguiente al congregarse, o forman una congregación o forman un Congreso. (Aplausos). Hizo muy bien por eso el representante, me parece el señor Paredes, cuando hace unos cuantos días, ayer o anteayer, habló de Congreso Legislativo; era muy propio. Un Congreso Financiero, es distinto a un Congreso Legislativo y a un Congreso Económico, como a un Congreso futbolístico y al Congreso de las organizaciones industriales de los Estados Unidos. El CIO – no la CIA, sino el CIO – de extrema izquierda dentro del lenguaje obrero norteamericano – The Congress of International Organizations – que largo tiempo capitaneó John Louis y después su hija

Katherine Louis, que fueron los más activos y extremistas líderes del movimiento obrero de los Estados Unidos, se llama Congreso; y naturalmente tiene sus funciones como tal, porque congrega a las organizaciones industriales, en oposición a la American Federation of Labor que tenía una connotación de hombres mucho más conservadora. Por consiguiente la palabra Congreso es una cuestión que se esgrime como una arma de combate, pero que no tiene el sentido que se le da. Congreso es congregarse, Congreso es reunión, Congreso es junta. Las juntas tampoco son resolutivas; una junta de almonedas, sin embargo si resuelve; una junta notable a veces resuelve cosas que no debe resolver; y la Junta de Gobierno, con seguridad que resuelve todo lo que no debe resolver y lo resuelve mal. (Aplausos).

Pero el fondo de esta cuestión, señor Presidente, y paso por alto los detalles de organización y de alcance, aunque de eso hablaremos en su oportunidad si es que la hay, es que ésta es una iniciativa aprista; y en el Perú hay una confabulación desde hace cincuenta años, contra lo que era novedad entonces.

La gente amiga de la tradición muerta no de la tradición viva, de lo que no cambia, creyó que el Apra era lo demasiado cambiante y se opuso al Apra en donde estuviese aun cuando ellos hayan cambiado, creen que el Apra siempre es un enemigo porque es una enseña de futuro. Por eso ocurre que hay veto a la República de Trabajadores Manuales e Intelectuales, hay veto también al Congreso Económico Nacional y habrá veto a todo lo que tenga nombre aprista; porque hay que hacer olvidar el nombre, sin pensar que cuando se olvida el nombre no es que se olvide el ser. ¡Cuantos nombres hay olvidados y los seres están allí pujantes, con su huella en la historia! No se borra al ser con el nombre; el ser hace al nombre, cualquiera que sea su circunstancia. Eso no hay que olvidarlo en la historia presente del Perú. Hay un movimiento antiaprista, calificado, de muchos lados, con gente que nosotros nos tratamos y tratamos todos los días, y con quienes hacemos sesiones y concesiones; pero sabemos perfectamente que en el fondo si se trata de una decisión antiaprista, estarán con el antiapra y nunca con el Apra. Esto es lo que estamos viendo acá con ocasión de este problema. En un problema de antiaprismo recalcitrante, metido en la medula, de negación del progreso; porque en 1931 tuvieron miedo del cambio, porque en 1931 fueron los aliados de la oligarquía y del militarismo oligárquico de entonces, porque después fueron aliados de cualquier extremismo, porque temen que exista equilibrio, porque temen que exista justicia social mirando a todos lados y no solo a un lado, porque temen que se mire con los dos ojos y no que sea tuerto del derecho o del izquierdo... (aplausos). Y ya lo sabemos, señor Presidente; la cortesía no quita la clarividencia, lo sabemos; el saludo no quita que sepa uno qué es lo que puede haber tras de la mano. Pero estamos aquí precisamente resueltos a dar nuestra batalla, y la vamos a dar; y si se nos quiere dar un Congreso Económico falsificado, preferimos quedarnos con la denuncia en el aire diciendo que una medida saludable para el país fue rechazada porque tenia partida de bautismo aprista; y vamos a hacer el triunfo del Apra, para que entonces masquen lo que hoy no quieren tragar de ninguna manera. (Aplausos).

Por otro lado, señor Presidente, ¿qué cosa es el Congreso Económico? Se habla con insistencia de que se trata de un cuerpo eminentemente bueno, consejil, no sé, dictaminador; bien, que así sea.

Todos hemos vivido en diferentes pares del mundo, y yo retraigo al recuerdo de los señores que han estado en muchas partes, o que han leído sin estar, o que han estado sin leer (cosa que puede ocurrir también), traigo el recuerdo de una institución que funciona

en muchas partes, y que entre nosotros todavía que yo sepa, al menos no tiene par, y que podría estar en el Congreso Económico. En algunos países, todos los años hay una institución en que se juntan el empresario, el trabajador y el Estado a menudo, para regular el costo de la vida con el alza del salario. En Chile, donde viví un tiempo, el 30 de abril automáticamente una Junta Especial regulaba el coste de vida hasta el 31 de diciembre, con el aumento del salario; y entonces el 30 de abril cobrábamos un cheque los profesores de la Universidad, con las diferencias atrasadas del trimestre anterior; luego seguíamos cobrando igual.

No había para esto discusión; era cuestión de una institución automática. En los Estados Unidos es exactamente igual; todos los años se hace una valoración de cómo ha subido y ha cambiado el coste de su vida, y el salario se aplica de acuerdo con esto. El salario por consiguiente es movible; no es mínimo sino movible.

¿Por qué el Congreso Económico si reúne a la empresa, al capital, al trabajo, al Estado, a las fuerzas de todo género que se enumeren, por qué no va a ser un regulador automático de eso? Esa ya es una función ejecutiva, no solamente deliberante. Pero es una función que reclama todo el país, que reclaman todos los hombres que trabajan e inclusive los que no trabajan, y quizás estos más que los otros. Y así hay una serie de otras medidas que pueden ser tomadas en cuenta. El Congreso Económico tiene por finalidad no solamente asesorar, sino que podría tener en los casos de cuestiones económicas que pongan en peligro las relaciones de los diferentes elementos de la sociedad, podría tener la función de un veto suspensivo cuando alguna medida puede provocar un conflicto y debe revocarse; y el que la revoca es el Congreso, desde luego el Congreso de la República. Pero la advertencia económica, técnica, el informe automático que se puede dar para ese sentido recomendando que no se aplique la ley, ¿de quien puede venir sino de una constitución en que estén representados todos los elementos que componen la riqueza, todos los elementos que componen la producción e inclusive los que incitan al consumo?

Por todas esas razones, señor Presidente, es que el Congreso Económico es una institución peligrosamente virgen.

En este tiempo sé que la virginidad está muy en boga; pero en este caso es sencillamente lamentable. Un matrimonio con el Estado y con la opinión actuante del pueblo, habría sido una buena ocasión para tener una progenie abundante, justa, equilibrada y sana, que es lo que puede resultar de esta Institución.

Repito y estoy seguro de que interpreto el sentir de muchos millares de peruanos que cuando votaron por el Apra, votaron entre otras cosas por el Congreso Económico, aunque no lo supieran cómo era, como esas instituciones un tanto míticas, fabulosas, que forman parte de las creencias populares. Sé que este proyecto tal como está, evidentemente no responde a nuestra expectativa y que ha venido acá para ser revisado, para ser contrastado con los proyectos sustitutorios que presenten las diferentes bancadas, y para regresar de la Comisión Principal vestido quizás de nuevo, pero con la misma alma. No interesa que cambien de marca los zapatos y el sombrero; pero el personaje será el mismo – el Congreso Económico Nacional –, una medida para equilibrar la producción del país, una medida para conciliar en momentos difíciles los intereses de las diferentes clases en pugna, una medida que reclama el país, que reclama a gritos, sin poner peros en los nombres, teniendo mucho más en cuenta el alma, que es lo que al fin y al cabo es inmortal,

que el nombre perece pero el alma queda por lo menos para los creyentes y va a reposar para siempre en el regazo del Señor. (Aplausos prolongados).

HAYA DE LA TORRE Y LA HISTORIA DEL PERÚ EN LA IDENTIDAD Y COMPROMISO SOCIAL DE LA ASAMBLEA CONSTITUYENTE.

(Intervención de Javier Valle Riestra, Jueves 10 de agosto de 1978)

El señor PRESIDENTE.- Tiene la palabra el señor Representante Valle-Riestra.

El señor VALLE-RIESTRA.- Señor Presidente: En verdad que el día de hoy va a resultar histórico para el Perú, porque la justicia tarda pero llega. Diez años de oprobio no los va a tolerar el pueblo del Perú, ni lo va a tolerar la Constituyente soberana y autónoma que emergiera de las elecciones del dieciocho de junio pasado. Nosotros no podemos reducirnos a torre de marfil o a conversatorio de Derecho Constitucional. "Tenemos una realidad que clama en nuestras puertas", dijo usted mismo, compañero Presidente, en su magistral discurso del veintiocho de julio pasado. Los juristas, los políticos, los demócratas del Perú, viven apasionados a raíz del drama que se introdujo hace diez años en nuestra Patria, tratando de investigar cuáles son los mecanismos que nos puede dar el Derecho Constitucional, que nos puede dar una Carta Constitucional, para preservar a una República de la usurpación, de la insurrección y de los golpes de Estados castrences que han sido el mal congénito de nuestra Patria, que han vuelto ilusorias y teóricas las declaraciones de nuestros textos constitucionales que soñaron los hombres que fundaron esta República, desde Luna Pizarro, Sánchez Carrión, y todos aquellos que eligieron en 1822, cuando San Martín se marchó, un triunvirato a la cabeza del Poder Ejecutivo porque la imagen de uno "les traía la imagen odiada del Rey". Nosotros en el Perú, tenemos una antigua y vieja tradición de decencia que queremos reivindicar para que esta Asamblea cumpla el cometido que le señalan los pueblos: de no ser un Parlamento vasallo y demostrar que los peruanos no somos eunucos que nos dejamos tratar a espuelazos por el primer aventurero que decida salir de madrugada a gobernar como dijo usted en Piura. A esto tenemos que ponerle punto final aquí. Y no se va a resolver, señores Representantes, incluyendo en la Constitución que existirá, un Tribunal de Garantías Constitucionales en el cual vamos a tramitar los recursos de Habeas Hábeas o recursos de amparo, y al hablar de la Fuerza Armada normando que su misión es obedecer al Poder Civil y señalar que son traidores a la Patria y que quedan interdictados para ejercitar cualquier función pública o el poder, porque eso no es suficiente; eso es sólo papel mojado en tinta. No se resolverá si no comenzamos por el primer deber de los demócratas y los revolucionarios, que es el de educar; y sólo se puede educar con la sanción, poniendo el dedo en la llaga, y no promulgando amnistías expresas o tácitas, que como dijera José Gálvez en 1855 en este mismo recinto, esas amnistías, esos olvidos, "sirven para restaurar el pasado". Y si por generosidad, por poner las cosas en una actitud de convivencia o de coexistencia, decidiésemos nosotros una amnistía de esa suerte, estaríamos ya insuflando las bases de un futuro golpe de Estado Pinochetista, que por cierto el pueblo del Perú está alerta para rechazarlo de antemano. Nosotros no estamos apelando a una política de venganza. Nos hemos educado cívicamente en el Apra, en una escuela que dice: "En nuestras banderas no está inscrita la palabra venganza sino la palabra justicia". Y porque nosotros no nos vengamos, sólo queremos justicia que es darle a cada cual lo que merece: premio o castigo.

Tenemos que recordar que al mencionar aquí la palabra sanción, no estamos inventando algo que sea fruto del despecho, del odio, de un afán talionaje contra quienes fueron dañinos para con la Patria. Perú tuvo el juicio de residencia, juicio de residencia colonial, que permite a un autor, Luis Durand, decir: "No eran demócratas los hombres del Perú ni del Imperio Hispánico, ni conocían a los enciclopedistas que vinieron más tarde; pero podrían decir que si bien ellos no elegían a sus gobernantes, los juzgaban cuando concluían su mandato". El virrey del Perú, era ad látere del monarca; y el hombre más poderoso en nuestra colonial edad media, entraba bajo palio y salía con el juicio de residencia; y no sólo los virreyes vivientes, señor Presidente, sino que hace trescientos años precisamente, el Conde de Lemos, famoso por su probidad, que muriera en el ejercicio del poder, fue juzgado postmortem y absuelto, es verdad, porque no tenía la culpa. Pero aquello marcó y dio un derrotero a los pusilánimes y tímidos de hoy sobre cómo se debe de actuar para hacer que la cosa pública en el Perú, sea asunto de hombres decentes y no de rábulas disfrazados de juristas que apologizan al Perú los caminos siniestros que nos han llevado a la desocupación y al hambre; porque la oligarquía cayó sí, señor Presidente, pero quienes han pagado las gravísimas consecuencias de este proceso han sido las grandes masas del Perú. Hay un cincuenta por ciento de desocupación en la población económicamente activa; nuestra hacienda está hipotecada, debemos ocho mil quinientos millones de dólares. ¿Dónde están los culpables? Pavoneándose por las calles, jactándose de demócratas convertidos a último momento, simulando una retractación de errores. Pero eso no es suficiente; es necesario investigar para que si hay responsabilidad, poner a los culpables a disposición del Poder Judicial.

Este camino que viene de la Colonia, también se prorrogó en la República. Los triunviros de 1822 fueron procesados por el Juez Justo Figueroa, que los absolvió en la Residencia. Mas tarde el Mariscal Riva Agüero, quien fuera llevado por el motín de Balconcillo a la Presidencia de la República, que no acuñó el Congreso Constituyente pero que inventaron los militares en Balconcillo, también fue procesado ya acusado, y una figura paladina de la Historia de la República del Perú, un Mariscal Castilla, también fue procesado por mandato de la Corte Suprema que ordenó fijar edictos citando las leyes de Indias en las calles de Lima, para que respondiera de sus actos. Si bien es cierto que esa disposición de la Corte Suprema en Lima fue luego anulada, el hecho es que la Corte Suprema de entonces nos repite una lección de civismo para la posterioridad. Luego el propio General Echenique, fue también procesado y no vivió rehuyendo su proceso, ni tratando de cobardes o vengativos a quienes le reclamaron cuentas. Basadre dice que este hombre noble en su ancianidad, se volvió un verdadero mendigo de justicia, como lo evidencia sus Memorias; y es un hombre que no se resignó al exilio sino que volvió disfrazado a este país a exigir que se le procese, a pedir que se le exigiese cuentas. Pero ese Parlamento, esa Constituyente de 1855, la de los Gálvez y Bartolomé Herrera, patricio de esta República, había señalado, en una Ley del 23 de noviembre de 1855, que los Almirantes y los Generales, y los Ministros responsables del desquiciamiento del Perú, quedaban procesados. Eso lo dijo un texto de 1855.

Después tuvimos a la Corte Central que procesó a Pezet por negligencia y lenidad antes los españoles en la Guerra del Dos de Mayo, y tuvimos procesado a Nicolás de Piérola, el califa, gran patricio de decencia, de político civil que vino aquí a montar a caballo y a darles una lección a aquellos que manejaban la cosa pública corrompidamente. Después de este procesamiento, de cuando él era Ministro de Hacienda, llegado el año 1895, los que derrocaron al militarismo cacerista no consideraron que la cosa iba a quedar así no más, sino que se formó una Comisión de Infracciones; se propuso anular contratos y todas

las obligaciones internacionales que el Régimen usurpador del 1º de abril de 1894 había introducido en el Perú, entre ellos, el Contrato Gracequis de 1889 de tan triste recordación imperialista en agravio de un país agónico como el Perú de entonces. En este siglo tuvimos también señor Presidente, el Tribunal de la Sanción, que terminó procesando a un hombre que quizás no merecía tanta saña.

Y la Constituyente que se asentó aquí en 1931, como uno de sus primeros actos, dictó una Resolución Legislativa que mandaba revisar todos los Decretos Leyes promulgados en el Perú desde el 20 de agosto de 1930; y no tuvo miedo esta Constituyente que era mayoritariamente urrista, no tuvo miedo de tomar tal decisión cuando mandaba el señor Sánchez Cerro, cuyos Decretos Leyes iban a ser revisados.

En 1956 también creo que el Grupo Demo-Cristiano, solicitó la investigación de las actividades del dictador del Ochenio; y en 1963, también se constituyó una Comisión Revisora de Decretos Leyes.

Pero eso no es suficiente. Es necesario que al cabo de diez años hagamos el arqueo de lo aquí ha acontecido. Hay alguna debilidad intrínseca en este país que permite que el Dictador se posesione de nuestra Patria, ¿por qué? Porque ven en los civiles, hombres débiles; pero en el momento en que se enteren que estamos dispuestos a reaccionar con virilidad, yo creo que la actitud va a ser otra. Porque estaremos comenzando a civilizar; y el miedo a la sanción es tan mayúsculo, señor que en algún momento escribí para "ABC" en vista de la importancia que teníamos para recurrir ante los Tribunales de la República formados fundamentalmente por prevaricadores nombrados por la Dictadura de Velasco, que quisimos imitar al Tribunal Rusell uno y dos, que no son Tribunales Macaristas sino que era tribunales formados por liberales, por comunistas, por marxistas, por el Embajador de Salvador Allende y también por un Senador Socialista como fue Lelio Basso, y que procesó a las dictaduras hispano-americanas en Roma para dictarle un veredicto y la sanción moral. Allí denunciamos en 1974 a la dictadura de Velasco, pero el término procesal para las denuncias había precluído y el caso no pudo ser tratado; cuando nosotros quisimos reconstruir ese Tribunal, aquí comenzaron los ruidos de los espadines, de las espuelas, y los asesores civiles con sus querellas temerarias a tratar de evitar eso diciendo que pretendíamos destruir la "democracia". Y es entonces que eso no prosperó y le pusimos como epitafio unos versos de Chocano que deben ser epitafio de nuestra vida republicana: "A los canallas encerraré en la cárcel de mis versos y como rejas les pondré mi lira". Nada más, ni sanción sobre un papel mojado se podía tener en el Perú.

Pero yo no resisto eso porque cuando vemos que sucede en el mundo, y vemos que al Mariscal Petain, héroe de Verdum, a los 92 años abandona su asilo de suiza para comparecer ante el Tribunal Supremo Francés y asumir sus responsabilidades; cuando vemos cómo Venezuela extraditó a Pérez Jiménez y lo condenó como responsable de los crímenes contra el pueblo y contra la democracia y describimos que ésa es la causa quizás de la prolongada vida institucional de Venezuela; cuando vemos que hasta las mujeres, como la señora Perón que comparece en la Argentina ante los Tribunales, yo tengo que preguntarme, ¿por qué quienes no son héroes no pueden recibir siquiera el tratamiento de las mujeres para ver si pueden por lo menos llorar como hembras por aquello que no supieron defender como hombres?

Yo creo, señor, que hay hechos económicos que mencioné inicialmente, no sólo me referí a las masacres obreras, la de Cobriza o la del 5 de Febrero que ha aludido antes del doctor

Genaro Ledesma en su emotiva, brillante y democrática intervención, sino que quiero referirme a la crisis institucional del Perú. ¿Podemos quedar nosotros impertérritos y comenzar a edificar una Constitución sobre el barro, podemos permanecer imperturbables ante un Consejo Nacional de Justicia que dirigió por orden de Palacio los más grandes atropellos contra un Poder Judicial que era solo semi autónomo? ¿Podemos admitir que quede sin investigar, sin averiguarse cómo se inicia el expediente en el caso del señor Montesinos, que determinó la destitución en pleno de la Sala Penal en la Corte Suprema por no haber condenado al democrático doctor Ugarte del Pino? ¿Podemos permitir, señor, que la prensa siga parametrada y que sean conculcadas las libertades? ¿Podemos permitir que quede impune la clausura escribanesca de "La Tribuna", como una forma sutil para silenciar a un diario del pueblo? ¿Podemos permitir, señor el enriquecimiento indebido que vemos en gente que debió dar ejemplo de austeridad por decir que estaban contra el pasado? No podemos tolerar esas cosas y que esas cosas se repitan. No podemos tolerar las privaciones de nacionalidad, dirigidas estos últimos años contra gente que no tenía otra infracción que ser opositora al régimen. Yo esto lo hablo con autoridad moral. Yo no vengo de ningún exilio dorado; volver a mi Patria me costó dinero de mi presupuesto. Volver a mi Patria con la que soñé intensamente en los siete años de mi proscripción, me da un título moral para hablar; que no es el título del despecho, sino el título de un victorioso porque logré resoluciones en mi pro, no sólo en mi país sino fuera de él.

Por lo tanto, hablo con la autoridad moral que me da pertenecer a esta escuela de austeridad que usted fundó en esta República, compañero Presidente, con la autoridad moral que da no ser un verbalista; con la convicción de alguien que no quiere vivir en la política, porque antes que nada es un letrado. Y aspiro señor, a ser solo un ciudadano, a que en el Perú ser un ciudadano, conlleve una calidad moral, una garantía jurídica, y que no podamos caer víctimas de cualquier espuelazo o de cualquier sablazo castrense ulterior. Yo sé bien, señor, que la situación es delicada. Yo sé bien que por los mecanismos de poder en que vivimos, todo esto, hasta hoy, puede ser simplemente un reto y un espejismo y que quizás estas palabras puedan pecar de apresuradas porque estamos violando el viejo refrán castellano de: "Guerra avisada no mata gente". Pero sería una grave claudicación de nuestra parte que en este madrugar, no hablásemos de este tema del Perú. Cuando se hiciera la historia de esta Asamblea Constituyente y se viera que los que estamos aquí hablamos de Reglamento Interior, hablamos de la futura Constitución, que después nos abocamos a hablar de si el Perú va a ser parlamentarista o presidencialista, si vamos a tener un régimen mixto, si el Presidente va a tener veto o no, si vamos a tener el Congreso económico con tales y cuales características, si seremos o no una República de Trabajadores Manuales e Intelectuales; todo eso serían cosas llevadas por el viento y nosotros habríamos quedado mal ante la posteridad, ante lo demócratas y ante las masas.

Si las palabras pronunciadas por el doctor Ledesma, no se hubieran escuchado esta madrugada, no tenían por qué salir de nuestra bancada, ni quería yo que vinieran singularmente de aquí. Magnificó que hayan venido de alguien que no pertenece a las filas partidarias nuestras. No queremos decapitar ninguna testa; pero eso sí, señor, auscultando el sentimiento de este país, las cosas no son como dijera antes alguno de los Representantes del U.D.P., no sólo los militares a sus cuarteles, ni los militares a sus casas. Ellos, los que han intervenido en la vida política, con responsabilidades antidemocráticas, más sus asesores civiles, tienen cuenta pendiente con el Perú, tienen que rendirle cuentas al país. No se puede gobernar a un país 10 años, monopolizando

todos los Poderes: el Ejecutivo y el Legislativo y el Judicial, con arrogancia insolente, diciendo que la democracia era una democracia burguesa y reaccionaria. No se puede gobernar al país usurpando un poder político, ni usurpando la palabra revolución, para tergiversarla, desnaturalizarla y prostituirla, sin que cuando ese proceso acaba, los ciudadanos que han sido víctimas de esto, no les pidan a los responsables de eso, rendición de cuentas.

Es por eso, señor Presidente, que concuerdo con el doctor Ledesma en que hay que formar esa Comisión Investigadora; y hay que formar una Comisión Investigadora de las actividades anti-democráticas y de enriquecimiento indebido; porque si no lo hiciéramos, las promesas que hemos prestado ante usted, de que Dios y la Patria nos demanden si no cumplimos, serían una farsa; y yo no prevarico, y yo no perjuro, porque me eduqué en la escuela en que usted enseñó a hablar descarnadamente. Soy consecuente con esa escuela, consecuente con la vida misma de usted, señor Presidente, que lo ha llevado a donde está, luego de una larga marcha, por no haberse hipotecado, por no haber transigido, por no haber hablado en términos medios; porque si hubiera hablado en términos medios, la vida le hubiera dado tantas recompensas burguesas. Usted en cambio escogió el camino del apostolado, el camino de la pobreza, el camino de la rectitud, que es el camino de la verdadera revolución en el Perú. (Grandes aplausos).

Debate Ideológico entre Jorge del Prado Chávez, Luis Bedoya Reyes y Urbino Julve Ciriaco, del martes 24 de octubre de 1978

El señor DEL PRADO (continuando).- Con la venia de la Presidencia y también con la venia de la señora de Power, quisiera hacer una explicación del por qué intervengo en esta forma. En la sesión anterior tenía el deber de intervenir y solicité sin conseguirlo el uso de la palabra, puesto que se había cuestionado la política económica propugnada por la izquierda y en particular por el Partido Comunista, cuando el señor Julve trató de atribuir la responsabilidad de la crisis a los comunistas y pidió en consecuencia que para solucionarla nosotros cambiáramos de posición, y luego de esa intervención larga e interesante del señor Julve, en la sesión plenaria se han producido la del señor Melgar con igual contenido y otra referida a la política económica en general del señor Vargas Haya. Si procedemos con un criterio equitativo, realmente democrático, debería permitírsenos por lo menos responder en algo a los criterios y hasta imputaciones hechas por estos señores a la posición del Partido Comunista.

Tal vez sería ocioso desarrollar en extenso la fundamentación de nuestros puntos de vista frente a la política económica del actual gobierno, primero, porque es muy difícil lograr un acuerdo con la mayoría en ese terreno. Chocamos con criterios diferentes, con concepciones distintas respecto a los problemas no solamente nacionales sino mundiales o históricos; segundo, porque ello postergaría como he dicho, la aprobación de las otras dos mociones a las que me referí. Pero, sí es necesario establecer por lo menos los principios que nos guían al censurar la política alcista y la conducta general adoptada por el gobierno frente a los problemas económico-sociales de nuestro país. Y en este último contexto también frente al problema de Pucallpa.

Para nosotros, la solución de la actual crisis requiere considerarla tanto en su contenido estructural cono es su contenido coyuntural. Seguramente todos estaremos de acuerdo en que el punto neurálgico de la crisis radica en la balanza de pagos, determinada fundamentalmente por la gigantesca deuda externa y sus intereses. Pero al enfocar la solución de este problema, el gobierno se ha trazado una estrategia consistente en tres objetivos: a) Reestructurar el pago de la deuda, tal como lo está haciendo; b) Concertar nuevos créditos e inversiones extranjeras: y c) Incentivar a como dé lugar la inversión privada interna. Nosotros consideramos que la crisis actual originada tanto por la estructura económica del sistema capitalista, está por eso mismo estrechamente vinculada al problema del desarrollo económico social del país y no se pude pensar en un verdadero desarrollo económico social si no se contempla al mismo tiempo, dos aspectos sustantivos: primero, el mejoramiento de las condiciones de vida del pueblo, y segundo la independencia nacional.

La crisis actual en su aspecto estructural, es producto de la dependencia. No hace falta explicar a los señores constituyentes la dinámica de este factor. Tenemos que vender nuestras principales materias primas en el mercado mundial capitalista, con precios cada vez más bajos a consecuencia de la crisis, y tenemos que comprar una serie de artículos indispensables también en el mercado capitalista a precios cada vez mas elevados, por lo mismo. La solución definitiva se logrará pues sólo rompiendo la dependencia y toda

medida destinada a superar la crisis tiene que orientarse en tal sentido, y al mismo tiempo debe abordar con seriedad y con interés el mejoramiento de las condiciones de vida de los trabajadores y del pueblo. Los trabajadores porque son los productores de la riqueza y porque, inclusive, de la capacidad adquisitiva de los trabajadores dependen también las posibilidades de expansión del mercado interno. Las tres orientaciones estratégicas del gobierno para nosotros son pues, equivocadas y contraproducentes. En cuanto a la reestructuración del pago de la deuda externa, ¿a costa de que se viene haciendo?. Se hace aceptando o acatando los dictados del Fondo Monetario Internacional. (Bullicio en las galerías).

El señor PRESIDENTE.- La barra se debe comportar silenciosamente.

El señor DEL PRADO (continuando).- Esos dictados han determinado las últimas alzas y todas las anteriores medidas económicas de este gobierno que, como se sabe, no afectan a todos los peruanos sino casi exclusivamente a los trabajadores y a las masas populares. Además, es tratado de condiciones neocolonialistas y muy agresivas contra el pueblo peruano que obligan a luchar contra ellos a todos los que nos consideramos antiimperialistas.

En cuanto a las inversiones extranjeras, cuando el señor Julve intervino sin dejar de referirse al comienzo a la forma en que incide en la crisis actual el crecimiento constante de la deuda externa, no-tocón en absoluto el problema de la inversión extranjera. El señor Sotomarino se ha referido a esto, no sé si coincidiendo a nombre del Partido Popular Cristiano con la bancada aprista, para señalar sus "bondades" en el camino de salida a la crisis. Debemos demostrar entonces cómo la inversión extranjera no es una solución de este gravísimo problema y menos aún en las condiciones en que esa inversión, al igual que los préstamos, se viene ejecutando. Según datos del Instituto Nacional de Estadística, la inversión bruta fija subió entre 1970 y 1977, de 29 mil millones 800 mil soles a 43 mil millones 500 mil; y de esta suma la correspondiente a la inversión pública subió de 10 mil a 19 mil millones, en tanto que la inversión privada creció de 18 mil millones 900 mil a 24 mil millones 400 mil soles. Pues bien ¿qué indican estos porcentajes? Indican que se ha modificado negativamente el porcentaje de la inversión pública a partir de 1975, de la siguiente manera: 48.6% en 1975 a 43.7% en 1977. en tanto que la inversión privada ha crecido en ese lapso de un 51.4% en 1975 a un 56.3& en 1977 y con las medidas que acaba de anunciar el señor Silva Ruete para incentivar la inversión privada, ese porcentaje se reduce para la inversión pública a un 40% y crece para la inversión privada a un 60%. Y, de esta inversión es significativo que lo correspondiente a las empresas norteamericanas, hay subido de 900 millones de dólares en 1974 a un mil 367 millones de dólares en 1976, es decir durante el actual gobierno llamado de la "segunda fase".

Se trata, como estamos viendo, de las "bondades" de la inversión privada y especialmente de las inversiones norteamericanas que el gobierno "incentiva" para salir de la crisis. Pero, ¿cómo han de evolucionar en este lapso los sueldos y salarios, tomando como base mil novecientos setenta y dos? Entre diciembre de dicho año y diciembre del setenta y siete los sueldos del sector privado disminuyeron de cien hasta 65.4 puntos y los salarios del mismo sector de cien hasta 72 puntos, o sea que los sueldos bajaron en un 34.6% y los salarios en un 27.8% y la cosa es mucho más alarmante en lo que se refiere a las remuneraciones del Sector Público. Allí la disminución fue de cincuenta y uno punto ocho por ciento, sin contar las últimas alzas. ¿De qué han servido entonces las inversiones privadas? ¿Han contribuido acaso a mejorar en algo las condiciones de vida del pueblo?

¿Han atenuado en alguna forma la crisis y sus consecuencias? En el otro aspecto sustantivo: el de la independencia económica, estamos viendo también cómo ella se pierde cada día más a través del desmontaje paulatino de las empresas estatales públicas, y los últimos anuncios del señor Silva Ruete, demuestran que es propósito continuará. Yo pregunto a los señores de la mayoría, si están de acuerdo o no con eso. No se han pronunciado al respecto. Y es sintomático que en este recinto casi ninguno de los representantes de la mayoría ha cuestionado la política fondomonetarista del gobierno.

Y ahora, en lo que respecta a la interrupción del señor Julve, pido al señor Julve me disculpe no concederle la interrupción en aras del tiempo. La pregunta es esta: ¿La mayoría parlamentaria Constituyente, está de acuerdo con esta política económica del gobierno? Eso no lo hemos escuchado y quisiéramos saber...

El señor JULVE (interrumpiendo).- Mire señor del Prado: El último día que intervine, hice perfectamente una crítica completa a mi modo de ver, de toda la política económica del Gobierno. Creo que allí señalamos en forma clara todos los errores del Gobierno con los que no estábamos de acuerdo. Sobre todo y fundamentalmente en la primera fase. Creo que allí terminó todo sobre el fondo Monetario Internacional, dijimos nosotros que el Gobierno tendría sus motivos para haber utilizado esta institución y además en cierta parte también indicamos que si bien puede ser cuestionada la política y la eficiencia del Fondo Monetario Internacional, también dijimos con toda claridad, que el Gobierno había mentido al Fondo Monetario Internacional y en estas condiciones no se puede señalar al fondo Monetario directamente, como un causante o como un ente exigente, de todo aquello que ustedes han indicado a lo largo de sus intervenciones.

Fue una situación bastante difícil para el país entero, cuando no cumplieron engañaron y falsificaron datos. Esto es lo que aconteció señor Del Prado. (Aplausos).

El señor DEL PRADO (continuando).- Ahora que acabamos de oír algo es positivo que en representación de la bancada aprista un señor Constituyente critique al Fondo Monetario Internacional, pero no lo es que trate de disminuir el grado de su responsabilidad descargándola casi exclusivamente sobre el Gobierno, y lo cierto es que después de las concesiones que este Gobierno viene haciendo al FMI, el FMI sin embargo sigue presionando en forma intransigente y oprobiosa.

El señor BEDOYA.- ¿Me permite una interrupción señor Del Prado?

El señor DEL PRADO.- Sí, señor Bedoya.

El señor BEDOYA.- Con la venia del señor Presidente. Hemos sido enfáticos los de esta bancada, al precisar nuestra posición ante la política económica del Gobierno y ante las exigencias del Fondo Monetario internacional. Pero también hemos sido muy claros, en precisar que los países no son libres de escoger su circunstancia; y a ese respecto, quisiera preguntarle a usted, con la misma libertad con que usted nos pregunta: ¿sabe usted exactamente cuáles son los términos del comercio entre Rusia y Estados Unidos? Rusia importa de Estados Unidos anualmente por valor de dos mil millones de dólares, y exporta a estados Unidos por valor de doscientos millones de dólares ¿Cree usted, que Rusia escoge estos términos de comercio o simplemente tiene que atenerse a las circunstancias?

Yo creo que tiene que atenerse a las circunstancias, porque Rusia importa de esos dos mil millones de dólares, un cuarenta por ciento fundamentalmente en alimentos, entre ellos, el trigo que necesita; un 40% en maquinaria, y un 20% en servicios. A su vez, ¿sabe usted lo que Rusia exporta a Estados Unidos? Rusia exporta a Estados Unidos materia prima con pequeño valor agregado. ¿Y sabe usted qué más exporta Rusia a Estados Unidos? Exporta chatarra de aluminio y fierro. ¿Y sabe usted que esa chatarra de aluminio y fierro en términos de intercambio, es devuelta por Estados Unidos a precios elevadísimos en maquinaria que le vende a Rusia? No escoge, entonces un país los términos de su comercio como mejor le parezca, o mejor quisiera, los países vivimos dentro de un contexto internacional frente al cual tenemos que aceptar ciertas reglas de juego. Y aún imperios económicos como Rusia, tienen que aceptar las reglas del comercio internacional y atenerse a estas evidencias. Nada más, señor. (Aplausos).

El señor DEL PRADO (continuando).- Con el mismo énfasis con que ha hablado el doctor Bedoya, yo le voy a responder. En ningún momento hemos sostenido la necesidad de que nuestro país o cualquier país del mundo se aísle. No ha sido ésta la tesis, no es la política económica que propugnamos. Somos partidarios de la coexistencia pacífica y por lo tanto de cultivar relaciones diplomáticas, estatales y de cooperación económica entre todos los países.

El señor BEDOYA (interrumpiendo).- ¿Hay dependencia o no hay dependencia económica, cuando tiene que importarse?

El señor DEL PRADO.- En primer lugar, señor Presidente, yo no he concedido la palabra por segunda vez al señor Bedoya; no tiene derecho a interrumpirme sin mi permiso.

El señor PRESIDENTE.- El señor Bedoya ha pedido permiso para hacer uso de la palabra.

El señor DEL PRADO.- Sí, señor Presidente, usted puede conceder la palabra, pero no a costa mía, porque yo estoy haciendo uso del derecho a la palabra.

El señor PRESIDENTE.- Yo no he concedido el uso de la palabra a ningún otro representante, estoy consultando.

El señor DEL PRADO.- Déjame hablar, señor: Una cosa es la interdependencia de la que no se puede abstraer ningún país y otra cosa es la dependencia, Y la dependencia se traduce en hechos, Yo no cuestiono, como he dicho el mantenimiento de relaciones comerciales entre uno u otro país de diferentes sistemas. Me refiero a su incidencia interna, es decir a que eso no debe lesionar ni la independencia nacional, ni la situación de los trabajadores y el pueblo. Lo que ocurre aquí, en las relaciones con el imperialismo, no ocurre en ningún país socialista. Los países socialistas cultivan relaciones comerciales y diplomáticas con los países capitalistas, pero nunca agravando la situación económica y social de sus pueblos. Allí esas relaciones no producen mendicidad ni sometimiento. Para pagar la deuda externa y sus intereses no se entregan recursos y riquezas básicas ni se aumenta el costo de vida ni se disminuyen los salarios reales. Por el contrario, en los países socialistas el incremento de la producción significa una elevación constante del nivel de vida.

El señor BEDOYA.- ¿Me permite, señor Del Prado, una interrupción?

El señor DEL PRADO.- Entonces son términos totalmente distintos a los que nos referimos y sobre lo cual incidimos...

El señor BEDOYA (interrumpiendo).- Señor Del Prado, usted acaba de decir que no hay dependencia en los países socialistas. Yo solamente voy a darle dos cifras: los países tras la cortina de hierro deben 46,000 millones de dólares al mundo del capitalismo. Cómo le llama usted a eso ¿dependencia o buenas relaciones? Rusia debe 20,000 millones a los Estados Unidos, ¿cómo le llama usted a eso? ¿Eso es simplemente deuda? Cuba depende de Rusia y tiene que recibir un millón y medio de dólares para poder subsistir; y como ya no puede pagar le ha impuesto la humillación más grande que se conoce en la historia universal, y es que tiene que pagar con la sangre de cubanos que combaten en el África como condición previa, para seguir recibiendo la ayuda soviética. (Aplausos).

El señor JULVE.- ¿Me permite una interrupción, señor Del Prado?

El señor DEL PRADO.- Continué señor Julve.

El señor JULVE.- Señor Presidente: En la lucha que tiene Rusia para dividirse los territorios y las áreas de hegemonía en el mundo entre los dos imperialismos, porque no solamente debe hablarse de dos imperialismos, sino de dos imperialismos gemelos, tan es así que ellos son gemelos en el armamentismo, cada uno de ellos se gasta un porcentaje equivalente al 40% de los 400 mil millones de dólares que costó al mundo entero el armamentismo del año 77. El 40% o sea 160 mil millones de dólares gasta Estados Unidos, el otro 40% lo gasta Rusia; son hermanos gemelos en el armamentismo, para ellos disponer los destinos de la humanidad sin ningún derecho; son hermanos gemelos en mantener cada uno su fuerza y su organización, llámese CIA en el uno, llámese en caso del otro KGB; cada uno de ellos inclusive organiza presupuestos parecidos, 500 mil millones de dólares tiene cada uno. Son hermanos gemelos los dos países y los dos imperialismos, al disputarse uno y otro el comercio internacional, son hermanos gemelos al tener compañías transnacionales, solamente se diferencian en que unas están en manos privadas y otras en manos del estado. Y aquí viene lo peor, son hermanos gemelos en tener cuentas cifradas para conseguir dólares, Rusia trabaja al mismo nivel bancario que Suiza, los dos tienen cuentas cifradas. Esta es la forma pasan por ser socialistas, pero emplean todas las mañas que ha creado el capitalismo. Son dos hermanos gemelos mañosos. (Aplausos en la barra).

Señor Presidente: Con el perdón de ustedes, señores Constituyentes me toca repetir lo que dicen con frecuencia. Durante muchos años se nos ha dicho que ustedes postulan al frente clasista. Nosotros somos multiclasistas. Lea usted el artículo primero de la Constitución rusa promulgada en octubre del año pasado. Ella claramente, se pronuncia por el multiclasismo, algunas veces he dicho para qué han perdido 60 años y 10 años que duró la redacción, cuando han podido hablar hace 30 años con Haya de la Torre y les hubiera dado la receta y no hubieran necesitado 10 años para redactar la Constitución. (Aplausos). Voy a terminar ya, señor del Prado, usted me hizo una pregunta, estoy tratando de respondérsela aunque sea parcialmente.

Finalmente otro asunto señor del Prado es que desgraciadamente ustedes están un poco atrasados y me permito decirle que ostentan una chatarra verbal, hija legítima de su chatarra mental.

El señor DEL PRADO (continuando).- Señor Presidente: Quisiera dirigirme primero a usted, señor Presidente. Resulta que el señor Julve me pide una interrupción y pronuncia todo un discurso, plagado de afirmaciones apriorísticas y hasta insultativas, que en un momento dado pensé que no era yo el que estaba haciendo uso de la palabra sino él. Ese no es un modo correcto de dirigir la Asamblea. Así no se permite el ejercicio de la democracia, y si se agrega el comportamiento de las barras, resulta realmente intolerable, señor Presidente.

Pido entonces garantías para poder continuar mi intervención.

El señor PRESIDENTE.- Tiene usted las garantías, señor representante.

El señor DEL PRADO.- Esa garantía significa no permitir ya ninguna interrupción de ese tipo.

El señor PRESIDENTE.- Muy bien. No conceda usted interrupciones.

El señor DEL PRADO.- Yo le dije al señor Julve que no le concedía, pero como es de la mayoría, actuó prepotentemente. Y eso es lo que estoy censurando.

En cuanto a las afirmaciones provocadoras del señor Julve, las voy a responder cuando me refiera a la intervención del señor Melgar.

Pero, ahora vamos a esta intervención del señor Melgar. Comenzó diciendo lo que yo también pensé advertir en mi intervención de ayer si se me hubiera concedido la oportunidad de hacerlo. Es decir que, por buscar el origen de la crisis y sus consecuencias, nos estábamos olvidando del origen de la moción en debate. Pero ¿cómo me voy a quedar callado frente a la intervención del señor Melgar? Sumada esa intervención a las del señor Vargas Haya y el señor Julve, el silencio no sería equitativo, no sería realmente democrático. El señor Melgar, no obstante lo que advirtió, hizo una intervención que por los términos usados contra la bancada de izquierda y el movimiento sindical, términos peyorativos, así como por las disquisiciones técnicas que desarrolló, requieren una respuesta, aunque sucinta inevitablemente extensa. Es verdad que estamos inmersos en el sistema capitalista, pero mientras el señor Melgar y los representantes apristas que le han seguido parece que consideran inamovible ese sistema, y como algo que debe aceptarse resignadamente, nosotros consideramos justamente lo contrario. Estamos inmersos en el sistema capitalista mundial, pero por eso estamos sufriendo las consecuencias de la actual crisis: debemos luchar entonces contar este sistema.

El señor Melgar continúa sin embargo diciendo que ya Marx al referirse al colonialismo inglés sobre la India señaló dialécticamente un aspecto positivo y un aspecto negativo. Evidentemente, no hay necesidad de referirse a la India para establecer esta premisa. Todo avance en el desarrollo de las fuerzas productivas contribuye a impulsar la sociedad y aunque el colonialismo español no jugó el mismo papel que el colonialismo inglés por estar en sus inicios el capitalismo, sin embargo, en relación a la etapa anterior trajo también el comercio capitalista, trajo inclusive medios relativamente modernos de

transporte como el caballo, que hasta entonces eran desconocidos acá. El colonialismo español trajo elementos capitalistas. Sin embargo, ¿cuál fue al final el balance del Coloniaje? ¿Por qué el Perú tuvo que independizarse? Fue porque llegó un momento en que no era posible desarrollar la sociedad en el marco del coloniaje español. Era ya insoportable y asfixiante. Y el mismo papel debió jugar muy pronto el capitalismo inglés en nuestro país, en sustitución de la colonia española. No es verdad, como afirma el señor Melgar, que el capitalismo inglés en sus primeros pasos colonizadores de América Latina nos trajera solamente ejército, armamento y ayuda militar para combatir a los españoles. Eso fue a cambio de su introducción monopólica en el comercio peruano, obstaculizando el desarrollo de un capitalismo independiente. Y por eso, pese a la independencia política, nuestro país no llegó a ser independiente económicamente. Y el capitalismo inglés facilitó la penetración del imperialismo norteamericano al condicionar a ese sistema la estructura económico-social del país. Lo positivo de una fuerza en decadencia pesa menos que lo negativo. Por eso se procesan las revoluciones. El capitalismo inglés efectivamente trajo empréstitos y tecnología, pero a cambio de la colonización capitalista, del neocolonialismo. El señor Melgar se refiere a las características del capitalismo imperialista, pero se olvida de dos cosas. Cuestionado a Lenin para reivindicar a Marx, entre comillas "reivindicar" pretende enfrentar a uno con otro y dice que Lenin no fue continuador de Marx, lo que implica que para ser marxistas auténticos hay que prescindir de Lenin como supone lo ha hecho el señor Haya de la Torre. Sin embrago, las características señaladas por el señor Melgar son características científicas descubiertas precisamente por Lenin siguiendo las huellas de Marx, son formulaciones leninistas. Pero se ha olvidado de un aspecto sustantivo en esta explicación teórica. Se ha olvidado de una características del imperialismo que contradice aquello del aspecto positivo tan ensalzado por los "teóricos" apristas. Se ha olvidado de señalar la rapacidad imperialista, característica que implica el enfrentamiento bélico de las potencias imperialistas en su lucha por los mercados y las fuentes de materias primas, llevándolos también a someter en la forma más feroz a los pueblos dominados y que los induce asimismo a las guerras de agresión y de dominación. Eso no lo dijo el señor Melgar. ¿Por qué no lo dijo, si eso es lo que en gran medida estamos sintiendo ahora? ¿Acaso en el Perú no se traduce la rapacidad imperialista a través del Fondo Monetario Internacional? ¿Y acaso no lo hemos sentido a través del comportamiento de la Cerro de Pasco Corporation, de la Internacional Petroleum Company, de la Marcota Mining, etcétera? Rapacidad sangrienta sufrida por los trabajadores peruanos a quienes las empresas imperialistas negaron consuetudinariamente sus derechos a mejores salarios y mejores condiciones de subsistencia. Ahí están como ejemplo de esa conducta la masacre de Malpaso y otras masacres similares a lo largo de la historia republicana. ¿Qué papel positivo desempeñó el imperialismo entonces? Pero el señor Melgar nos dice que había que haber aprendido la lección dada por el señor Haya de la Torre en su obra "El antiimperialismo y el Apra". Habría que haber exigido condiciones razonables al imperialismo y así atenuar su agresividad. Yo pregunto a los señores representantes, ¿dónde el imperialismo norteamericano, en qué país se ha sometido por la persuasión? ¿^Cuándo y cómo se somete y acepta reglas de juego distintas a las suyas? Eso ocurre sólo ante pueblos dispuestos a hacerle frente o ante una potencia equilibrante, y al señor Julve que habla del armamentismo soviético para presentarlo como imperialista, preguntó: ¿qué ocurriría en el mundo si no hubiera equilibrio de fuerzas? No sería posible la coexistencia entre sistemas distintos y ya habríamos sido asolados por la bomba atómica. No sólo que no es negativo, pues, sino que es necesario que existan potencias socialistas capaces de enfrentar al imperialismo y amarrarles las manos. ¿Pero en el otro lado qué ha ocurrido? Solamente cuando los países dependientes han emprendido el camino de su liberación

apoyándose en el campo socialista es que han alcanzado eso que el señor Julve llama agresión, pero que en realidad es su independencia definitiva. Contrariamente a lo que dice ese señor, Angora, Mozambique, Etiopía, Cuba, se han liberado del imperialismo y están avanzando a pasos agigantados hacia su desarrollo independiente y al mejoramiento de las condiciones de vida de sus pueblos.

El señor JULVE (interrumpiendo).- ¿Me permite una interrupción?

El señor DEL PRADO.- No permito ninguna interrupción. ¿Qué país es sojuzgado por algún país socialista? ¿En qué país socialista se opera la concentración privada de capitales, la exportación de capital, y el saqueo de materias primas y acaparamiento de mercados de algún país sojuzgado? Aquí mismo tenemos relaciones con la Unión Soviética, pero el trato que nos da la Unión Soviética es muy diferente al trato imperialista norteamericano en todos los terrenos incluyendo el de la deuda externa. El primer país en refinanciar y en postergar los pagos de nuestra deuda externa en un momento tan grave como el que vivimos, no ha sido Estados Unidos ni ninguna otra potencia capitalista. Ha sido la Unión Soviética. Y esto mismo ocurre con todos los países que mantienen relaciones con la Unión Soviética. Por ningún lado se ve en dichas relaciones las características del imperialismo. El sólo hecho de ser una potencia no significa que sea capitalista ni menos imperialista. Y como dije está muy bien que la URSS sea gran potencia, ya que de otra manera no se habría podido detener la agresividad imperialista mundial, tampoco se habría podido derrotar al nazifascismo en la segunda guerra.

Los señores representantes del Apra recetan la integración latinoamericana para librarnos del sojuzgamiento imperialista. Eso está bien en teoría, y nosotros, comunistas, también propugnamos la integración. ¿Pero la integración cómo? No con países cuyos gobiernos son aliados o cómplices del imperialismo, cuya intervención en los órganos integracionistas responde a los intereses del imperialismo y de las clases explotadoras del país. Integración sí, pero en igualdad de condiciones y en la que participen los pueblos en forma soberana, libres de cualquier explotación extranjera a fin de que la integración sea realmente un instrumento de progreso y de independencia económica. Eso no ocurre desgraciadamente con la integración concebida en la ALALC y en el Pacto Subregional Andino, en los cuales los intereses de cada país se van deteriorando cada vez a mayor proporción a favor de las transnacionales, a favor del imperialismo. Ese no es por lo tanto el mejor remedio.

Y no voy a referirme ahora a cuál fue la conducta del Apra respecto a la penetración imperialista en el pasado, porque ya lo hice al comienzo de las sesiones de esta Asamblea Constituyente, y no quiero ser cargoso. Pero sí creo que lo sostenido por el Apra en teoría por más que se disfrace, se expresa también en la práctica. So pretexto de amansar al imperialismo y domesticarlo se le hace concesiones a cada paso y no ha habido gobierno en los últimos 50 años, en más de medio siglo, que no haya hecho concesiones cada vez mayores al imperialismo. Por eso estamos sometidos, por eso somos dependientes y por eso ahora el Fondo Monetario Internacional nos impone sus reglas de juego.

Se dice que la Unión Soviética es capitalista. ¿Pero, cuál es el criterio que guía al señor Melgar para calificar así al primer país socialista? Le guía el criterio simplista de que todavía existe en la URSS el régimen mercantil. Pero ese no es un enfoque científico correcto para caracterizar a una sociedad. Es el modo de producción y sobre todo la propiedad de los medios de producción está en manos privadas capitalistas, ese país es

capitalista. Si la propiedad está en manos del pueblo, en manos de la sociedad, ese país es socialista. Y aunque los señores de la bancada aprista sostengan que la Unión Soviética es un país capitalista y que lo que existe allí no es socialismo sino capitalismo de Estado, veamos cómo se traduce en la práctica, en los hechos esta afirmación. ¿Quién posee los medios de producción y cómo se traduce esto en las condiciones de vida? Es el pueblo, a través del estado Socialista, el dueño y el que se beneficia de la propiedad socialista. Porque a medida que aumenta la producción, se va operando aquella ley del desarrollo socialista que consiste en la elevación constante y armoniosa del bienestar del pueblo, no solamente en lo que atañe a niveles de salarios sino también a servicios sociales. Es verdad que aún rigen relaciones mercantiles, porque como el propio Marx lo previó, no se puede suprimir violentamente esas relaciones sino a través de una etapa de transición en la que, por subsistir aún un desarrollo desigual con elementos provenientes del capitalismo se mantiene la remuneración salarial en moneda. Se trata de la etapa socialista todavía no comunista, en la que rige el principio de cada cual según su capacidad y a cada cual según su trabajo, o sea que se remunera el trabajo en forma proporcional a lo que rinde cada persona. Sin embargo, eso no significa explotación del trabajo asalariado para enriquecer a una minoría, sino trabajo no explotado para ir elevando constantemente las condiciones de vida del pueblo. Y esto que ocurre en la URSS ocurre en todos los países socialistas. Para demostrarlo podemos recurrir a las estadísticas, ya que no es cierto que no se publiquen estadísticas. Otra cosa es que no las lean. Yo no he venido preparado a este debate para basarme en ellas, pero las puedo traer en cualquier momento. ¿Cómo se eleva entonces constantemente el nivel de vida en los países socialistas? Es verdad que aún no se ha llegado en ellos a la sociedad comunista en la que desaparecerá la moneda. Sin embargo, la construcción del socialismo ha avanzado tanto, que en la mayoría de esos países algunos servicios sociales ya son gratuitos. Se proporcionan por igual gratuitamente, a todos los pobladores, al margen del rendimiento social de cada uno. En esa condición está la educación, la cultura en general, la salud pública, el transporte, los servicios elementales, e inclusive la vivienda en gran medida. Y es que también el señor Melgar olvidó caracterizar de acuerdo con Marx a la sociedad capitalista, así como olvidó caracterizar de acuerdo con Lenin aquello que es esencial en el imperialismo, o sea su rapacidad. ¿Y a qué va todo esto? Indudablemente a enfocar problemas económico-sociales de nuestro país, no solamente en su aspecto coyuntural, sino definitivo, puesto que a nuestro criterio, los cambios estructurales son los únicos que pueden resolver en definitiva los problemas económicos y las crisis económicas como la que hoy padecemos. No podemos entendernos en este terreno, lo comprenderemos, pero es necesario dejar sentados los puntos de vista desvirtuando todo aquello que significa mutilación del pensamiento marxista-leninista o su distorsión intencionada tendiente a desacreditar la línea general y la línea política del Partido Comunista.

Finalmente, señor Presidente, creo que en aras del buen funcionamiento de la Asamblea, debería terminarse con este debate, el cual podríamos reanudarlo en cualquier instante, para dar cabida ahora a las dos mociones pendientes cuya importancia se ha demostrado una vez más en el debate de hoy.

Se trata de la moción sobre el comportamiento de las barras referente al orden interno de la Asamblea Constituyente, hay que poner coto a esto, porque de otra manera no habrá libertad de expresión de parte de lo que la mayoría llama la oposición, y si se quiere una Constituyente democrática, hay que comenzar por el funcionamiento de la Asamblea misma. Ninguna coacción podemos aceptar.

Y segundo, la que plantea que el contenido de estos debates se dé a publicidad ampliamente, en forma imparcial, objetiva, como obligación del Gobierno a través de los órganos que controla, en apoyo al proceso de transferencia del poder, orientándolo en un sentido democrático.

Nada más, señor Presidente.

RÉGIMEN DE PROPIEDAD DE LA CONSTITUCIÓN
Intervenciones de Ernesto Alayza Grundy y Héctor Cornejo Chávez, del Viernes 4 de mayo de 1979

El señor PRESIDENTE.- En debate el capítulo leído.

Tiene la palabra el señor representante Alayza.

El señor ALAYZA.- Señor Presidente: El capítulo que viene a conocimiento de la Asamblea Constituyente sienta las bases de la organización de un régimen de la propiedad, que es coherente con los Principios Generales que hemos aprobado días atrás.

En un régimen de propiedad la Constitución no puede entrar al detalle que corresponde a la legislación especializada para los diversos campos de la actividad humana, civil, mercantil, industrial, etcétera, pero sí debe establecer las bases sobre las cuales esta legislación pueda darse y al hacerlo debe perseguir fundamentalmente, en concepto de la Comisión, tres objetivos: el primero, organizar los bienes en forma tal que puedan ser de fácil acceso para el uso y consumo de la mayor parte posible de la población peruana. La Nación es la titular de todos los bienes y recursos naturales y fuentes de energía, como también acabamos de aprobarlo; pero no se trata solamente de estos bienes naturales, sino además de los bienes producidos por la actividad del hombre los que deben ser organizados a través de la legislación positiva en forma tal que haya la posibilidad para todo peruano de tener acceso a ellos para su consumo y uso, por lo menos para satisfacer las necesidades vitales y fundamentales.

El segundo objetivo es que los bienes sean usados para ir creando un acervo o riqueza creciente, constituida no sólo por el equipamiento físico con los bienes que son de uso público como las calles y plazas, las carreteras, puentes y puertos, etcétera, sino además para el equipamiento productivo mediante la instalación y funcionamiento de los centros de ocupación o trabajo que en la sociedad industrializada a la cual vamos claramente encaminados tienen cada día mayor importancia. Es este desarrollo el cumplimiento de esta misión, lo que se expresa con el nombre ordinario de crecimiento económico en la medida que el acervo o capital crece, se diversifica y se organiza en un aparato rico en capacidad productiva. La economía de una nación es, a su vez, capaz d subvenir mejor a las necesidades de su población.

Y hay un tercer y final objetivo, que es de orden político en el amplio sentido de la palabra, pero que es decisivo: es la concordancia entre estilo de la economía y la organización político-social que ha escogido con firmeza el pueblo del Perú, como ya lo he dicho dos o tres veces en esta misma Asamblea.
La propiedad es la garantía de la libertad, de la autonomía personal e institucional. Las personas y las instituciones que carecen de un patrimonio propio, que no tienen propiedad de bienes, que están sujetas exclusivamente a las posibilidades de su trabajo o de un subsidio o contribución por parte de entidades diversas, son personas e instituciones que

carecen de autonomía real. La capacidad de la propiedad para ejercer esta función político-social es insustituible y decisiva. Por ello en una organización de carácter democrático, como la que hemos elegido, el sistema de la propiedad de los bienes debe responder en forma clara y firme a este objetivo.

Al organizar el régimen de la propiedad en el proyecto que viene a conocimiento de la Asamblea, la Comisión ha tenido en consideración el carácter plural del sistema económico escogido; no ha creado por tanto oposición entre un régimen de propiedad privada y otro de propiedad pública, sino que propone un proyecto por el cual la propiedad es organizada en sus dos formas jurídicas clásicas, esto es: privada y pública. Si se usan estos términos de público y de privado hay que entender que dentro de cada uno de ellos hay una gama de diferentes matices y con función distinta. Así, cuando se habla de la propiedad privada se está hablando no sólo del derecho o forma individual sino también del derecho de cualquier sociedad mercantil o civil de cualquier asociación gremial, sindical o colegio profesional, de cualquier institución o corporación que no tenga carácter público, como una fundación, una universidad, una escuela o un club privado. Se está hablando, igualmente, de las fórmulas actuales de las propiedades llamadas asociativas, sean ellas nuestras tradicionales comunidades de indígenas, sean las nuevas fórmulas de propiedades colectivas que están surgiendo en la vida nacional. También quedan comprendidas las cooperativas cuya abundancia y riqueza nos ha sido expuesta en sesión anterior en este mismo hemiciclo.

De esta manera uno de los pilares del régimen de propiedad, consecuente con la base pluralista de la economía, es un sistema también pluralista de la propiedad; y cuando el primer artículo del capítulo en debate declara que es una obligación del Estado la promoción del acceso de todos a la propiedad, está señalando un objetivo de la política social que puede cumplirse con cualquiera de las diversas formas de la propiedad que mencionamos.

Es usual clasificar los sistemas político-sociales en tres grandes grupos: aquellos que creen que la propiedad debe estar concentrada fundamentalmente en el Estado y toleran, más o menos, alguna propiedad no asumida por él; aquellos que creen que la propiedad debe estar exclusivamente entregada a manos privadas y permiten por excepción la propiedad de tipo público estatal; y quienes creemos, y así lo expresamos en el proyecto, que la propiedad debe ser difundida, facilitando a todos el acceso a la propiedad y superada la oposición conciliable entre sus formas públicas y privadas.

En nuestra mentalidad popular la idea de la propiedad está muy vinculada con los bienes inmuebles. Pero con la evolución de nuestra está apareciendo cada vez más la importancia de los bienes muebles, sean aquellos llamados durables, que son los que dan comodidad en la vida diaria y también los que dan capacidad en el trabajo y en la producción, como las herramientas mecanizadas del artesano, el equipamiento de los talleres, los vehículos para carga o personas, etcétera. Son las infinitas maneras por las cuales la industria moderna hace de las manos y fuerza del hombre instrumentos muchísimo más poderosos, perfectos y eficaces de lo que fueron con el antiguo artesanado de herramienta manual. Agreguemos a ellos las acciones, bonos, seguros y otras formas de valores y derechos.

No voy a detenerme en la doctrina civil del derecho de propiedad, pero sí debo indicar que en toda propiedad hay dos vertiente que va o que mira hacia el titular del derecho y

que se acostumbra decir que es su aspecto personal; y la vertiente que va hacia fuera o mira hacia la comunidad, que es su aspecto social.

Nadie está fuera de una comunidad humana, nadie está fuera de una forma de sociedad en su vida diaria. En el ejercicio del derecho de propiedad, al ejercer el dominio sobre las cosas, hay que satisfacer esas dos vertientes y conjugar esos dos intereses: el personal para tener el uso de las cosas, el goce de las rentas y frutos que ellas pueden permitirle y el derecho de disponer por venta u otro título legítimo.

El aspecto social es el que normalmente se conoce con el nombre de función social, que nuestra Constitución de 1933 reconoce con la expresión de "interés social". Aunque un análisis rigurosamente técnico puede establecer diferencias entre las dos expresiones, dado que la Constitución de 1933 tiene casi cincuenta años de vigencia y que la expresión "interés social" no ha sido obstáculo para la vida administrativa ni jurídica, la Comisión ha preferido mantenerla con la clara interpretación e inteligencia de que se está indicando su función social. Dicho de otro modo es la obligación que tiene el titular de cualquier derecho de propiedad de usar el bien respectivo considerando y respetando el derecho de la sociedad o comunidad a ese bien. Las formas de cumplir con el interés social son múltiples y el definirlas queda entregado a la ley. Por ello, en la línea inmediata del mismo artículo se dice que la ley establece las obligaciones y las limitaciones al ejercicio del derecho de propiedad.

El tema de la función social y del derecho personal a la propiedad lleva a la institución de la expropiación, sobre el cual me detendré.

Es sabido que entre los intereses particulares y los intereses de la comunidad pueden surgir colisiones; colisiones que resultan en algunos casos de la naturaleza de las cosas que no pueden ser privadas por ser su uso común y general, como las calles y plazas, los ríos, los caminos, etcétera. Hay otras cosas, como las armas, ciertos equipos e instalaciones, las drogas y otros bienes diversos que deben estar en manos del Estado como regla general, lo que puede significar además empresas para manejarlos o producirlos. Hay otra forma de colisión de derechos cuando la magnitud de la propiedad llega a conceder a sus titulares un poder económico de carácter peligroso para la comunidad al romper el equilibrio que no es igualdad rasante, sino igualdad rasante, sino igualdad proporcional, que haga posible el juego de pesos y contrapesos ordinarios . No es pues que si alguien se ha empinado un poco más en la riqueza que otros, ya es sujeto de expropiación. Pero cuando ocurren casos de opresión social o de poder político-social, o cuando la comunidad o el Estado necesiten determinados bienes para utilidad general o pública, entonces hay una colisión de derechos sociales o personales que debe resolverse a favor de la utilidad y del interés social o general. Es el derecho de expropiación, consagrado y reiterado casi a la línea en el proyecto constitucional, con respecto al texto actual que fue modificado en 1964. Debo manifestar, sin embargo, que al hacerse la modificación en 1964 se hizo una clara interpretación del sentido de varios de los elementos esenciales de la expropiación que años más tarde no fue respetado y cumplido. Me refiero, principalmente, al concepto de la indemnización previa.

La expropiación es la privación de la propiedad por acto del poder público, en función de una necesidad y utilidad públicas o de un interés social declarado previamente por la vía legal. Es este interés o esa necesidad y utilidad el título moral y jurídico por el cual se priva a alguien de la propiedad; pero al ser expropiado, tiene el sujeto que la sufre derecho

no al precio de la cosa, porque no está haciendo una vente, sino derecho a la indemnización por el daño que recibe. Esta indemnización está constituida por el valor de la cosa que pierde y por el daño consiguiente. Esta fue la interpretación de que es indemnización en la expropiación, que consta en los dictámenes de Diputados y Senadores del año 1964 y que me permito recordarlo para que se vea la diferencia que separa la sana doctrina que fue declarada entonces, con la forma en que más tarde fue aplicado el principio de la expropiación, principalmente por el gobierno revolucionario, sea en el caso de la reforma agraria, sea en el caso de las empresas pesqueras, mineras o de otra naturaleza, en que la indemnización se limitó al valor o precio de la cosa expropiada, limitando este concepto en muchos casos al valor en libros, o sea al existente después de haber sido amortizado el valor de adquisición por el propietario, aplicando para ello sus propios recursos.

Sentado con toda claridad el principio de la indemnización no hay ningún inconveniente en aceptar el artículo constitucional actual con ciertos ajustes en su redacción. Quiero decir que el proyecto mantiene el régimen de las formas diferidas del pago de la indemnización en los casos señalados en la Constitución, que corresponden en general a gran cantidad de bienes expropiables o a cosas de alto valor, cuyo pago por el Estado no es posible hacerlo al contado y en dinero, y que incluso no es conveniente que sea hecho en esa forma, por la inflación monetaria que generaría.

También se puede y debe ir al sistema de pago diferido mediante bonos de aceptación forzosa por el expropiado, pero respetando la verdad de la expropiación y no ocurra, como ha venido ocurriendo, que los bonos devengan intereses que no tienen significación ni relación alguna con el mercado de dinero, y tienen plazos que tampoco guardan relación con la situación económica ordinaria del país, que ha sido siempre de una inflación endémica de un siete por ciento a un diez por ciento anual y en el presente es de índices muy superiores, de modo que el valor de la indemnización entregada en bonos se diluye en el tiempo como la sal en el agua.

No quiero detenerme en otra forma en que se ha burlado el pago de la indemnización, cuando se ha decretado que vencido el bono o devengados los intereses se entreguen en pago nuevas promesas de pago, esto es nuevo bonos, o se entregan participaciones o acciones de sociedades que por muy respetables que sean no son el pago en la única forma legal, que es la moneda circulante con valor cancelatorio. Son estos los ajustes que hay que introducir en las normas de expropiación que se proponen por la Comisión.

Garantizada una correcta expropiación está también garantizado el principio constitucional de la inviolabilidad de la propiedad, lo que no ocurrió ciertamente con la incautación de las imprentas y diarios en 1974 y anteriormente, Estos hechos lindan con el acto delictuoso, puesto que ha habido ocupación sin pago, por tanto sin expropiación; simplemente la toma de los periódicos y el uso de ellos por la fuerza.

Finalmente, en el capítulo quedan algunos artículos recogidos de la Constitución de 1933, en que se establecen las normas principales de limitación de la propiedad con relación a nacionales y extranjeros. El extranjero queda sometido de plenitud a la ley y a la jurisdicción peruana y prohibida de adquirir o poseer, en cualquier forma, derechos dentro de los cincuenta kilómetros de la frontera, con la posibilidad de leyes especiales fundadas en la necesidad nacional de permitir el uso o la explotación de recursos naturales de diversas clases.

Hay también limitaciones al derecho de propiedad, que pueden establecerse por las leyes respectivas en razón de la naturaleza o ubicación de ciertos bienes.

En conjunto, el proyecto trata d expresar el pluralismo de un sistema de propiedad que cumpla la triple finalidad indicada al comienzo de esta intervención, o sea el posible acceso de todos para su uso, que es la razón primaria del sistema, la seguridad necesaria para el crecimiento del aparato productivo de la economía nacional y su amplia difusión para la garantía de la independencia efectiva de personas e instituciones. Gracias. (Aplausos).

El señor PRESIDENTE.- Tiene la palabra el señor representante Cornejo Chávez.

El señor CORNEJO CHÁVEZ.- Señor Presidente: Es evidente que la formación constitucional de la propiedad es vinculada de una manera muy directa, como lo ha dicho el doctor Alayza, con la concepción que se tenga de este derecho. En tal sentido, quisiera iniciar esta breve intervención recordando algo que es elemental pero que no es inútil reiterar; y es que la propiedad puede versar sobre bienes de consumo o de uso prolongado, o sobre medios de producción.

Aparentemente, respecto a los bienes de consumo o uso prolongado no hay problema, ordinariamente se admite que deben ser materia de propiedad privada; la persona es propietaria del alimento que consume o de la ropa que se pone. Sin embargo, es necesario señalar que una de las características negativas de la economía capitalista moderan es el consumismo, la aplicación de ingentes recursos financieros, tecnológicos y humanos a la fabricación de productos que no solamente no satisfacen necesidades reales de las personas, sino que incentivan el desperdicio, el exceso de confort, cuando no el vicio; y en ese sentido nosotros pensamos que, si bien el Estado tiene el deber de reconocer y garantizar la propiedad privada de los bienes de consumo mediato o de uso prolongado que sirvan para satisfacer necesidades reales, en cambio, no solamente no debe estimular sino que debería desestimular activamente la producción de los bienes que le dan carácter consumista a la sociedad capitalista moderna, mientras no logremos salir de ella.

En cuanto a los bienes de producción, conviene recordar que, por lo menos dentro de nuestro esquema, somos partidarios de una economía pluralista donde efectivamente coexistan varios sistemas de propiedad. En un modelo futuro, para cuya instauración no está preparado el Perú, debería este campo comprender tres áreas: la de la propiedad pública o estatal, bastante extensa y vigorosa, por lo menos mientras no se instale sólidamente un nuevo modelo social; en el otro extremo la pequeña propiedad privada, especialmente en el área campesina y artesanal; y en centro, ocupando el área mayor, las formas sociales de organización de la propiedad, dígase cooperativas, empresas comunitarias, empresas comunales, empresas autogestionarias, etcétera. Sin embargo, no se puede ignorar que en las actuales circunstancias hay un cuarto tipo de propiedad de bienes de producción que no puede ser eliminada de un plumazo; es la empresa capitalista, pero reformada por la comunidad laboral, por obra de la revolución peruana. Por eso, pensamos que la economía en esta materia debería distinguir las cuatro áreas: la propiedad estatal, la propiedad social en esas distintas formas que señalaba, incluyendo por supuesto la que se llama propiedad y empresa de propiedad social (que, por razones que me parecen irrelevantes, no se menciona de una manera específica como debía en la Constitución); la empresa de propiedad capitalista reformada; y la pequeña propiedad privada.

Creemos, señor Presidente, que dentro de este esquema no todas las clases de propiedad que la Constitución reconoce merecen el mismo estímulo. Creemos que las que deben merecer estímulo principal son la pequeña empresa privada campesina o artesanal y las formas sociales de la propiedad. A esto se refiere el artículo sustitutorio 111º que remitiré un poco más tarde a la Mesa.

Hay un segundo punto importante, que también ha sido mencionado por el representante de la Comisión Principal; y es el que se refiere a la expropiación. Nadie discute, ciertamente, el derecho que tiene el Estado de expropiar. En los que hay discrepancias es en la extensión que debe tener el campo de lo expropiable, en qué forma debe hacerse el pago, con qué tipo de intereses si es que hay plazo, si debe ser solamente en dinero o puede ser pagado en bonos y otras cuestiones semejantes. Sobre este punto, señor Presidente, nosotros consideramos que el proyecto es diminuto, porque ni siquiera reproduce todos los casos en que la expropiación puede ser pagada en forma diferida que mencionó la Ley 15242 del año 64, en cuya formulación tuvimos personal intervención el señor Presidente y el que habla.

Nosotros pensamos que el artículo de la nueva Constitución debería, en primer lugar, reproducir todos los casos que estableció la Ley 15242 porque, si no, estaríamos retrocediendo respecto de lo que se hizo hace quince años. Por lo tanto, la expropiación debería estar permitida con pago en bonos, en los casos en que el artículo 29º reformado de la Constitución establece, a saber: por causa de guerra o calamidad pública; para fines de reforma agraria, irrigación y colonización (lo que ha sido suprimido en el proyecto); para construir la pequeña propiedad rural y urbana; para ensanche y acondicionamiento de poblaciones; y para aprovechamiento de fuentes de energía. Creo que debería añadirse estos otros casos: cuando se trata de bienes que interesan a toda la población o sectores importantes de ella y su propiedad por particulares afecta negativamente el bien común, o si la explotación de ellos fuese deficiente o causase situaciones de miseria a la población o daños considerables a los intereses del país.

Este segundo grupo de casos, señor Presidente, pudiera parecer excesivo; yo diría que no lo es, por lo menos desde mi punto de vista social-cristiano, porque insistiendo en la referencia sistemática que siempre hago en respaldo de mis discutibles opiniones, al pensamiento social de la Iglesia, quisiera leer un párrafo de Populorum Progresivo, que refiriéndose concretamente a la expropiación dice que: "si por el hecho de su extensión, de su explotación deficiente o nula, de la miseria que de ello resulta a la población, del daño considerable producido a los sectores del país, algunas posesiones sirven de obstáculos a la prosperidad colectiva, deben ser expropiadas". De manera que al incluir estos casos, no hago sino trasuntar en norma constitucional lo que es convencimiento doctrinario ideológico nacido de la Encíclica Populorum Progresivo; y lo que no está en ese enunciado en un estudio, también social-cristiano muy conocido: "El hombre en el mundo económico", de Pietro Pavan, que ya tuve ocasión de invocar en otra oportunidad que dice: "Se puede verificar una contingencia histórica, en que el bien común exija que la propiedad de determinados bienes de producción, sea colectiva", (usa este término que a tantos escandaliza) "lo cual tiene lugar cuando se trata de bienes que, por una parte, interesan a la totalidad o la casi totalidad de los ciudadanos; que, por otra parte, si fueran poseídos en propiedad, por los particulares, le concederían una posición económica de privilegio, que tendría inevitablemente reflejos negativos en el terreno social y político.

Y, finalmente, señor Presidente, creo que debería agregarse un tercer grupo de casos, que están tomados del mismo proyecto que estamos ahora debatiendo; los casos a que se refieren los artículos 121º y 122º, en los cuales nosotros mismos hemos previsto la posibilidad de expropiación, por ejemplo, cuando se viola la prohibición de constituir monopolios privados.

Quisiera aclarar, señor Presidente, por un elemental sentido de honestidad intelectual y moral, que cuando estoy invocando la autoridad de Populorum Progressio o de Pavan no estoy sugiriendo que dicen que esas expropiaciones deben hacerse con bonos. No entran al detalle de cómo se hace el pago. Los mencionan como casos especialmente graves, en los cuales procede la expropiación. Somos nosotros, modestamente, quienes agregamos que en esos casos, también el pago debería ser diferido, pudiendo ser en efectivo si conviniere y el Estado estuviese en capacidad de hacerlo. Creo que tendría que pagarse todo esto en forma diferida, lo que no solamente ocurre en el Perú.

En el caso de la reforma agraria, por ejemplo, es bien sabido que en muchos lugares se pudo llevar adelante porque la expropiación se hizo con pago diferido. En cuanto a saber qué intereses debe devengar este pago, no estoy de acuerdo con la expresión del doctor Alayza, quien al hablar de "intereses que guarden congruencia con el mercado", parecería estar sugiriendo, aunque en el seno de la Comisión Principal aclaró que ésa no era su idea, que fueran intereses del treinta y uno, treintitrés, treinticinco, treintiocho por ciento, como se están pagando precisamente ahora; él pensaba en un nivel de interés del ocho o diez por ciento, o sea, más del cuatro, cinco o seis, que se paga ahora, pero de ninguna manera a niveles tan altos como aquéllos; y me parece aun cuando no conste en el texto constitucional, por lo menos debería constar en el debate, para que si algún día se consulta, se sepa que ésa es la idea, y no se pretenda obligar al estado a pagar intereses del veinte, treinta o más por ciento.

Tampoco estoy de acuerdo, señor Presidente, con el punto de vista de que lo que se le paga al expropiado no solamente es el valor intrínseco del bien expropiado sino además una indemnización. Es verdad que la Constitución actual habla de una indemnización justipreciada, lo cual en cierta manera resulta incongruente, porque si es justiprecio no es más que el precio y no la indemnización; pero, además de eso, señor Presidente, porque creo que cuando el Estado expropia no lo hace, o no debería hacerlo, para sancionar, sino por razones de interés social, porque el bien social lo necesita, lo exige. Por lo tanto, el Estado cuando expropia no solamente no está cometiendo ningún acto ilícito, sino que está cumpliendo su misión. ¿Por qué tiene que indemnizar? En el campo del derecho privado sabemos que, conforme al artículo 113º del código Civil, cualquiera que por sus hechos, descuidos o imprudencia cause daño a otro, está obligado a indemnizarlos. Esto implica una idea por lo menos de culpa; pero el Estado no está incurriendo en ninguna culpa al expropiar. No estoy tratando de transferir un concepto de derecho privado al derecho público; pero donde hay la misma razón, hay el mismo derecho; y la lógica nos indica que el Estado no tiene que indemnizar, como si estuviese realizando un acto ilícito, máxime si se considera que en el caso peruano el Estado nunca estará sobrado de dinero. Finalmente, quisiera señalar que, al decir que el pago se pueda hacer en forma diferida, no estamos proponiendo que necesariamente sea en forma diferida, sino que el Estado decida, según las circunstancias de cada caso, si paga al contado o en dinero efectivo, o si paga en armadas, a plazos o en bonos; y en este último caso, además qué parte debe ser pagada necesariamente en forma previa y en dinero efectivo.

Quisiera invertir el último minuto de mi intervención deplorando una noticia que he leído esta mañana en uno de los periódicos locales y que se refiere a un trágico siniestro que estaría ocurriendo desde el miércoles en la madrugada, en una plataforma petrolera, frente a Lobitos; acontecimiento éste que, de ser cierto como parece, sería sumamente onoroso, porque pondría en riesgo, según se dice, algo así como de cuatro a cinco mil barriles diarios de petróleo, si el siniestro se extendiese a la zona vecina. No hay necesidad sino de multiplicar eso por diecisiete dólares de barril aproximadamente, para saber lo que le costaría al Perú semejante siniestro. Sin perjuicio de que el Estado realice una investigación exhaustiva para saber cuál es el origen y naturaleza de este siniestro (porque el país no debería perjudicarse con él, perdiendo el valor de una inmensa cantidad de petróleo, que buena falta nos hace) quisiera decir, señor Presidente, que dentro de la desgracia que significa esta noticia, si algo alivia, es saber que no es Petroperú la dueña de la plataforma, porque, de haber sido Petroperú, me temo que más de uno se habría sentido tentado de decir que por ser una empresa estatal no tomó las precauciones del caso, ni tiene la técnica suficiente. Afortunadamente desde ese punto de vista no es Petroperú la responsable sino la Belco, una transnacional que goza de alta reputación tecnológica.

Remito a la Mesa, señor Presidente, el texto sustitutorio del capítulo.

DEFENSA Y VIRTUDES DE LA CONSTITUCIÓN DE 1979
Intervención de Andrés Townsend Ezcurra
(Lunes 11 de junio de 1979)

El señor PRESIDENTE.- El señor Townsend tiene la palabra.

El señor Townsend.- Compañero Presidente: Creo que fue una feliz inspiración la de reservar este artículo para un debate tan amplio y exhaustivo como el que ahora se viene desarrollando a través de la exposición de los diferentes grupos políticos que integran esta Asamblea Constituyente.

Ha permitido en primer lugar un torneo doctrinario, que tiene su importancia. Nuestra Asamblea estaba defendiendo, si se puede usar legítimamente esta expresión, de los detalles del ordenamiento institucional que son importantes, pero que en el fondo derivan de un concepto general de la sociedad y del Estado.

Esos conceptos han sido ahora debatidos y muchas veces la mayoría de ellas con excepcional ilustración y debida elocuencia; y también me parece positivo este debate, compañero Presidente, por haberse notado con persistencia constructiva, las zonas de coincidencia entre todos los grupos políticos que han participado en la discusión. Me atrevería a decir incluso, que son muchas más las coincidencias que las discrepancias, no solamente por la lectura que hizo el doctor Cornejo Chávez, las anotaciones que hiciera el doctor Ortiz de Cevallos y aun las propias palabras del señor Aragón que me acaba de preceder en el uso de la tribuna. Quiere decir pues, que ha sido útil esta reserva, que han sido convenientes estas disposiciones y que me permito como Presidente que fui de la Comisión del Estado, de la Nacionalidad, Del Territorio y de la Integración, albergar las esperanzas de que en las sesiones que tengamos mañana y quizás pasado mañana y luego el tiempo que tomarán estos debates, será posible conversar acaso con el acrisolamiento de lo mejor que aquí se ha dicho, un artículo que responda realmente al consenso de la asamblea; y que lo presentado a las mayorías nacionales, digamos a la totalidad del país, responda a sus más profundos, auténticos y genuinos anhelos de peruanos.

Pero quiero, compañero Presidente, levantar también algunos cargos que se han hecho contra el texto, cuya redacción llega a su final. Me parece que han sido cargados de injusticias y de apasionamiento, seguramente bien intencionados, seguramente alentados por la pasión partidaria, una pasión que yo estaría lejos de condenar, porque la hemos padecido quienes estamos en esta bancada, pero que ha llegado a un distorsionamiento de la verdadera imagen de esta Constitución.

Sería prácticamente irreconocible comparar lo que aquí se ha dicho de esta Constitución con su texto mismo. Algo ya se ha comenzado a decir para levantar semejantes deformaciones. El doctor Ramírez del Villar lo hizo con palabras muy elocuentes como de costumbre, pero ahora yo quiero completar lo que será un panorama más global, compañero Presidente, para que se entienda de que los reparos hechos al texto constitucional que estamos aprobando, son realmente mínimos o proceden de una óptica desfigurada y acaso prejuiciosa.

Estamos como el caso, permítaseme la comparación, que espero a nadie ofenda, la fábula de aquella hormiga que alguna vez se sentó en una hermosa columna griega y cuando todo el mundo hablaba de la belleza de esta columna, la hormiga levantó la cabecita y dijo: no me gusta. ¿Por qué no te gusta? Porque es demasiado grande, respondió. Puede ser que este texto resulte demasiado ambicioso para algunos, demasiado ambicioso para algunos, demasiado inclinado a una tendencia para otros, pero para uno o para otro los considero faltos de verdadero fundamento. Es más compañero Presidente, estamos frente a una Constitución avanzada, para la cual se puede aplicar sin riesgo de malversar un término que se usó y se abusó mucho en los últimos años, una Constitución que tiene sentido y contenido revolucionario, porque revolución es cambio y esta Constitución plantea una perspectiva de cambio, compromete la integridad de su articulado a esa transformación de las estructuras, y además la pone en práctica en casi todos los capítulos que contiene su texto completo.

Quisiera, por ejemplo, señalar algunos rasgos fundamentales. En primer término, a lo que se refiere al tema de la época, al tema que es producto de la tragedia de una guerra salvaje, de la tragedia del fascismo y totalitarismos desatados, que es la de defensa de los derechos humanos. Nuestra Constitución anterior y las otras Constituciones no tenían la culpa además de serlo así, eran limitadas en su referencia o consagraban las conocidas garantías individuales y sociales. La Constitución de 1979, que supongo que con este nombre habrá de conocerse en adelante, la Constitución peruana de 1979, es no sólo una de las primeras, sino la única que recoge en su integridad toda la jurisprudencia internacional en materia de derechos humanos y las consigna y convierte en principios de obligado acatamiento para el Estado y la sociedad peruana. Según sus fuentes, los grandes convenios internacionales, la declaración universal del 10 de diciembre en París, el año 1948, y los pactos económicos, sociales y políticos que también las Naciones Unidas aprobaron como consecuencia derivada de la declaración de los derechos humanos y que es también fuente la importante Convención Interamericana de Derechos Humanos, que ahora justamente está usándose en forma muy oportuna y muy adecuada como una manera de enfrentar la desatada tiranía de Anastasio Somoza en Nicaragua, son principios obligados de acatamiento.

La Constitución peruana, compañero Presidente, recalcó este hecho, recoge todo el cuerpo doctrinal de los derechos humanos y los convierte en prescripciones de derecho positivo, constitucional nativo. Esto de por sí ya es un dato de relevancia, de importancia. Se agrega unos derechos, como el recurso de Habeas Hábeas y el Recurso de Amparo, que tomados de otras legislaciones latinoamericanas vienen a enriquecer nuestro sistema Constitucional; y se remata con el Tribunal de Garantías Constitucionales, que espero tenga su sede en la antigua, tradicional y jurídica ciudad de Arequipa, con el voto de todos los arequipeños presentes en esta Sala, y de los que no son arequipeños, pero que amamos y estimamos la ciudad de Arequipa. Se evidenciará el hecho de que hemos aportado un acto de renovación, de gran calidad y de inmenso volumen dentro de nuestra proyección constitucional.
Y pasaría luego a analizar los temas que siguen a los Derechos Humanos, aquellos que hemos tomado de las Convenciones Internacionales o de nuestra experiencia peruana. Se redondean, se completan y se amplían con los capítulos sobre la Familia, sobre la Seguridad Social, sobre la Educación, la Ciencia y la Cultura.

Quiero señalar, compañero Presidente, que estos derechos humanos ampliados envuelven sectores de una protección jurídica. Me refiero a la protección, a la igualdad de dos hijos naturales nacidos fuera del matrimonio, que tienen de acuerdo a nuestra Constitución iguales derechos; y la unión de éstos, de un hombre y una mujer, libre de impedimento matrimonial, que constituyan esta sociedad durante determinado número de años que determinará la ley, da también lugar a una sociedad de gananciales; es decir, estamos regulando una situación de incertidumbre y azar doméstico, que va a tener ahora en adelante una protección debida por parte del Estado.

Hemos protegido a la familia y hemos protegido al niño; hemos declarado que la infancia, la vejez y la adolescencia tienen derecho a la protección especial del Estado. En suma, hemos redondeado el concepto de la protección a los derechos, con prescripciones muy concretas. El Estado protege al matrimonio, la familia, como sociedad natural e institución fundamental de la nación; se reconoce el patrimonio familiar, la paternidad responsable, que incorporadas a otras legislaciones habían tardado todavía incorporarse a la nuestra y que en muchas otras legislaciones de países que tienen una trayectoria paralela a la del Perú, aún prevalecen en condición de principios y no de prescripciones constitucionales.

Quisiera también, al referirme a los problemas generales de la Constitución y los principios, demandar a quienes han criticado su texto, que tengan una visión más completa el anteproyecto de Constitución. El anteproyecto de Constitución tiene un Preámbulo, este Preámbulo ciertamente no ha sido todavía discutido, ni ha sido por lo tanto aprobado. Todo induce a pensar, sin embargo, que lo será, y de todas maneras queda constancia en este Preámbulo de ciertas aspiraciones, metas, pero no por eso menos iniciativa, incitadora y modeladora del futuro, que le dan carácter y le dan tipo nuevo a la Constitución.

Ya se ha recordado aquí, lo que dice el Preámbulo en materia de trabajo, como obligación y derecho del hombre y como representación de la base del bienestar nacional. Y me refería más especialmente a la exigencia que se ha hecho de que el artículo primero, del Título del estado, se hablara de una sociedad sin explotadores ni explotados tema que se repite en varios proyectos sustitutorios, como el del señor Delgado Béjar, como el del Partido Comunista, como el de Socialista Revolucionario y varios más. Sin embargo, dice el Preámbulo, y el doctor Ruiz Eldredge tuvo la buena ocurrencia de leerlo; dice: "decididos a promover la creación de una sociedad justa, libre y culta, sin explotados ni explotadores, exenta de toda discriminación o condición social; donde la economía esté al servicio del hombre y no el hombre al servicio de la economía; una sociedad abierta a formas superiores de convivencia y apta para recibir y aprovechar el influjo de la revolución científica, tecnológica, económica y social que transforme el mundo".

Y si dijera que el Preámbulo todavía no ha pasado por el cernidero de la discusión ha pasado por el cernidero de la discusión en la Comisión Principal y por su posterior estudio de este plenario, recordaría como le dije en una interrupción al doctor Ruiz-Eldredge, que según el artículo 68º aprobado, son deberes primordiales del Estado, y voy a leerlo, porque este artículo tiene un contenido doctrinario de especial importancia: "Son deberes primordiales del Estado: garantizar la plena vigencia de los derechos humanos; promover el bienestar general basado en la justicia; y eliminar progresivamente toda forma de explotación del hombre por el hombre y del hombre por el Estado".

Se ha levantado alguna polvareda en el Cuzco, según se me informa, de protesta porque supuestamente se ha excluido al quechua como idioma oficial y acá ha tenido eso esa protesta en el debate de la Carta Constitucional. No es exacto, compañero Presidente. En verdad que se reconoce al idioma castellano como idioma oficial de la República, porque es el idioma que nos comunica con la civilización universal, porque es el idioma que está concebido en esta Constitución, pero se introduce otra cosa nueva que no tiene precedente en nuestra legislación nacional, al decir que "el quechua, el aymara y las otras lenguas aborígenes, también forman parte del patrimonio cultural del Perú y que la ley determina las zonas y actividades en las cuales pueden tener uso oficial". Este idioma quechua marginado, relegado, proscrito y menospreciado, y también el aymara y las importantes lenguas aborígenes y autóctonas, sobre todo las de la selva, adquieren ahora o pueden adquirir uso oficial en materia de difusión, en materia de justicia. Esto es un gran salto adelante, sobre todo en las diferencias que atribuye de parte del patrimonio al idioma quechua.

Esta Constitución tildada de atrasada o de reaccionaria o tímida, ha consumado un hecho que tampoco ha sido subrayado por nadie; ha consumado la separación de la Iglesia del Estado. En su nombre se historió este proceso del caos del Estado y la Iglesia en el Perú y se dijo que después de aquellos conceptos originales del tiempo de la Independencia, que el estado se confesara como un Estado concepcional con la religión católica, se llega a una separación amistosa, armónica y no como ha ocurrido en otros países, llena de violencia y de tensión. Este hecho que seguramente será comentado en muchas partes por la separación de la Iglesia y del Estado sin forma de enfrentamiento de las dos instituciones, ha sido motivo de muchas interpretaciones.

El señor Ramírez del Villar dentro de la proyección que él señala, consigna la norma del artículo 75º; cuando dice; "La Constitución prevalece sobre toda otra norma legal y las leyes sobre todas las normas de inferior categoría"; y avanza incluso en definiciones doctrinales importantes que se consignan en los artículos 76º y 77º, en particular algunas de las proposiciones sustitutorias formuladas por diversos sectores de la extrema izquierda de esta Asamblea, cuando dice por ejemplo en el artículo 77º: "El Estado rechaza toda forma de imperialismo, colonialismo, neocolonialismo y discriminación racial. Es solidario con los pueblos oprimidos del mundo, y apoya la expansión pacífica de la democracia". Aquí el Estado toma bandera, toma presencia a los que son ya presencia del imperialismo, se declara adversario de ellos y no los acepta y los rechaza. Rechaza también las formas coloniales y neocoloniales y aquella otra humillante e inhumana de la discriminación racial; y agrega una posición positiva, solidaria con todos los pueblos oprimidos del mundo.

Digamos de paso que esta representación aprista cree que ya está llegando la hora, quizás mañana, de que esta Asamblea se pronuncie categóricamente contra la tiranía nicaragüense que sigue asesinado compatriotas latinoamericanos en una lucha que su pueblo ha emprendido por conquistar la libertad. (Aplausos).

Diría, también, que el Capítulo de Integración que tuvo su origen en una iniciativa multipartidaria del Parlamento Latinoamericano, adquiere categoría de norma constitucional por primera vez en una Constitución Latinoamericana. Ha habido bocetos, anuncios y promesas en otras Constituciones, pero es la primera vez que una Constitución, en forma que yo llamaría casi lapidaria, define la posición del Perú como que promueve la integración política, económica, social y cultural de los pueblos de América Latina,

con miras a la formación de una municipalidad comunidad latinoamericana de naciones y complementa de hecho este principio con la aceptación de lo que ha sido llamada la ciudadanía continental y latinoamericana. Esto da la posibilidad de que un hijo de un país latinoamericano, como ha pasado antes con los hijos de los españoles, pueda obtener la ciudadanía peruana sin perder la nacionalidad de origen, y de que un peruano pueda adoptar la ciudadanía de un país latinoamericano o la de España sin perder su nacionalidad peruana. En capítulos anteriores también, señor Presidente, se han hecho innovaciones que creo que merecerán la atención de los especialistas de Derecho Internacional.

El Capítulo del Régimen Económico ha recibido la mayoría de las críticas, creo que son infundadas por falta de una completa lectura del texto constitucional o por algún insuperable prejuicio. El Régimen Económico ha sido aquí bien definido por mi compañero de partido, representante Alan García; pero quizás la sola lectura de una de sus disposiciones recordará el verdadero carácter de esta formación. El Régimen Económico se fundamente en el principio de justicia social y si el primer rasgo formativo inspirador del régimen Económico es la justicia social, no es entonces la viveza individual, no es el afán de lucro, no es la necesidad del capital a invertirse y ganar porcentajes; es la justicia social orientada a la persona como fuente principal de trabajo, como medio de realización de la persona humana como se dice: la economía está al servicio del hombre y no el hombre al servicio de la economía; y añade, que el Estado promueve el desarrollo económico y social mediante el incremento de la producción y la productividad, la racional utilización de recursos, el buen empleo y la distribución equitativa del ingreso. Con igual finalidad fomenta los diversos sectores de la producción y defiende el interés de los consumidores. Esta definición pertenece también a las fórmulas conocidas y aceptadas de la economía social, en cualquiera que sea el sector que la propugne.

El señor PRESIDENTE.- Debo llamar la atención al señor representante que está casi en el límite de su tiempo.

El señor Townsend.- Humildemente, compañero Presidente, prometo restringirme a los minutos que faltan.

El señor PRESIDENTE.- Cinco minutos más, señor representante.

El señor Townsend.- Quiero también subrayar, compañero Presidente, que se ha dado la impresión acá de que ésta Constitución apoya decididamente un criterio propietarista, casi digno del Código Napoleón o de la época del señor Adam Smith, y la verdad es otra, compañero Presidente, porque si hay algún sector privilegiado en esta Constitución, no es el sector privado, ni siquiera el sector del Estado, es el sector cooperativo, que es una forma de socializar la riqueza sin los peligros y los graves riesgos de los regímenes totalitarios; es decir la Constitución se define prioritariamente por el sector cooperativo, al cual le presta una ayuda especial.

Y quería además agregar una cosa, compañero Presidente, no sea que me quede sin esta enumeración, en la cual realmente creo que la Constitución ha ampliado enormemente el sustento humano de nuestra democracia, al aprobar el voto de los analfabetos, el voto de dos millones o más probablemente de peruanos que van a ingresar a la corriente política, que van a tener participación y que van a tener definiciones en materia de elegir a sus

gobernantes y a sus parlamentarios; y ha tenido especial atención un sector increíblemente numeroso en nuestro país, que es el de las personas de limitada capacidad física, que también ejemplarmente reciben en esta Constitución una especial atención. Es pues una Constitución de mayoría y para las mayorías, lo más distante de una Constitución oligárquica, plutocrática o minoritaria.

El tiempo, compañero Presidente, como usted sabe, es un tirano que nunca podremos desbancar ni en el Perú ni en ninguna parte. Pero en los minutos que me faltan me cabe recordar algunos elementos también esenciales. Se consagra en la Constitución en materia de enseñanza la gratuidad en todos sus niveles; se consagra en la Constitución, es decir que vamos a tener un Perú que acuda realmente a las necesidades de las provincias y que provea a estos organismos representativos y autónomos en lo administrativo y en lo económico. Se acepta la experiencia feliz y afortunada de aquellas Corporaciones departamentales que debieron su existencia en gran parte a la iniciativa del Partido del Pueblo, pero además se proyecta esta descentralización a posibles zonas de mayor extensión que serán objeto de un diseño a cargo del futuro gobierno constitucional. Nos hemos acordado de los vivos y nos hemos acordado de los muertos, con la posición tomada respecto a la tumba gratuita para los que carecen de medios económicos. Hemos consagrado en el Capítulo de Educación la autonomía universitaria, la participación de los tres estamentos en el gobierno de la Universidad, la libertad de cátedra.

Creo, compañero Presidente, que sería realmente muy extenso enumerar todas las instituciones nuevas o renovadas que la nueva Constitución incorpora. No es como se ha dicho, una Constitución partidaria, quizás sea mejor que no lo sea, el pueblo del Perú nos ha dado un mandato plural, aquí estamos apristas, pepecistas, focepistas, udepistas, del PSR, del Partido Comunista y de tantos otros matices en que se fragmentan nuestros amigos de la bancada de izquierda, pero todos hemos recibido un mandato de conciliación y armonía, para que de aquí emerja una Constitución, no exactamente la que nosotros hubiéramos querido hacer para nuestro gusto partidario en estricta conformidad con nuestro programa. Todos hemos cedido y esto es parte de la disciplina del diálogo democrático; hemos decidido y vamos a conciliar en lo posible, en lo que nos queda respecto a los temas no aprobados, pero estamos seguros de que esta actitud será compartida por todos los sectores de la Asamblea, de manera que lograremos finalmente una Constitución buena para todos.

Compañero Presidente: Ceso en mi intervención y pido a los señores representantes de todos los sectores de esta Asamblea, que en las últimas sesiones que nos queden de debate de los artículos constitucionales, predomine el patriotismo, el buen sentido y la capacidad del diálogo y conciliación a favor del interés permanente de la Patria. (Grandes aplausos).

EL PREÁMBULO DE LA CONSTITUCIÓN
Intervenciones de Roberto Ramírez del Villar y Héctor Cornejo Chávez
(Miércoles 13 de junio de 1979)

El señor RAMIREZ DEL VILLAR.- Señor Presidente: La Comisión Especial que dictaminó sobre el Preámbulo tuvo a la vista dos proyectos. Como ha recordado el señor representante Townsend, estos dos proyectos: uno del Partido Aprista y otro del PPC fueron objeto de debate en la Comisión Principal, la que finalmente acordó integrar ambos en un texto único que es el que está actualmente en debate. En consecuencia, como Presidente de la Comisión Especial he solicitado el uso de la palabra para aclarar algunos conceptos y al mismo tiempo para refutar algunos otros.

Señor Presidente: El Perú es una nación mayoritariamente cristiana, y dentro del cristianismo, mayoritariamente católica, de suerte que una invocación a Dios en el Preámbulo no va en contra de la mayoría peruana, no es una invocación que va en contra inclusive de quienes no creen o no tiene religión. Yo diría que no hay que confundir el concepto de Dios con el concepto religioso, porque hay ciudadanos que pueden ser deístas sin ser adscritos, miembros o creyentes de una religión determinada. Recordemos, por ejemplo, a Juan Donoso cortés, famoso filósofo y político español de mediados del siglo pasado, que decía, con sentido profundo, que toda concepción política entraña una definición teológica, inclusive de quienes niegan a Dios porque esa negación ya implica una definición teológica. Y esto es cierto, señor Presidente, máxime cuando hacen su aparición en el mundo las doctrinas marxistas que, como decía en anterior oportunidad constituyen toda una concepción del mundo, una cosmovisión. De suerte que no es solo un concepto político el que está de por medio, sino una visión global del hombre – su origen y destino – de la sociedad, del Estado y, por consiguiente, tiene, quiérase o no, todas las características de una nueva religión. Y me remito, para probarlo, a los que sostiene nada menos que un famoso jurista y sociólogo contemporáneo francés Maurice Duverger, quien recogiendo el pensamiento de Marcuse, el gran filosofo marxista, que sostiene que "la teoría marxista entraña una función mágica, una nueva racionalidad"; comenta lo siguiente: "Considerar el marxismo como una ciencia, es una actitud no científica, es propia del mito y de la ideología. Cuando una ideología se erige en ciencia, en verdad, por su naturaleza no permite someterla a la comprobación experimental en que se funda la ciencia y cobra necesariamente el carácter de un cuerpo de principios religiosos cuya organización se convierte a la vez en su guardián vigilante y en su interprete infalible". Y agrega: "Se podría demostrar que el razonamiento marxista sigue un curso de tipo dogmático. Establece el fundamento de sus proposiciones mediante un juego de referencias y citas tomadas de los padres de su iglesia: Marx, Engels, Lenin. Para introducir algunos progresos, se recurre a nuevos teólogos sucesivamente elevados a los altares, como Gramsci. Las sectas disidentes tienen sus propios autores sagrados, Trotsky, Mao. Es sorprendente que los progresos de un sistema que se dice científico no procedan en absoluto de nuevos datos fruto de la experiencia, sino de una nueva lectura de los textos teóricos como, por ejemplo, lo que Althusser ha propuesto de Marx; porque si Althusser, otro gran marxista francés, arremete con violencia contra las estructuras del Partido Comunista francés, de las sagradas escrituras y de sus dirigentes, es precisamente

en nombre de la pureza religiosa del marxismo. Althuser cree en las masas y en la lucha de clases, como se cree en la presencia real de Dios en la Eucaristía, afirmaba recientemente uno de sus discípulos predilectos, el nuevo filósofo Jean Marin, quien demuestra, sin embargo, gran respeto y admiración por la negación hansenista del maestro". Y esto es verdad, señor Presidente, porque pasando de la simple enunciación de los dogmas a su aplicación práctica, yo diría que inclusive no sólo es una religión sino que la adhesión de muchos de sus afiliados no es una adhesión racional, sino simplemente una adhesión emocional. No han leído jamás "El Capital", ni sus otras obras, ni quizás los escritos de Lenin y sin embargo tienen una credulidad sentimental hacia ellos. La característica propia del creyente y aun del fanático. Quienes hemos estado en la Unión Soviética, hemos podido comprobar cómo esta nueva religión ha creado hasta formas de culto, que otra cosa no significan, verbigracia, las romerías que se efectúan para visitar la tumba de Lenin, y que en las fábricas, en los locales públicos y en las escuelas, el retrato, la efigie o la estatua de Marx o de Lenin estén permanentemente adornadas de ramos de flores cuando no de lámparas encendidas de aceite, exactamente como si fueran nuevos iconos. Entonces nos encontramos ante posiciones que desde un punto de vista, tal como el que expreso, resultan irreconciliables con quienes tenemos un concepto teológico y una concepción del mundo y de la vida totalmente diferentes.

En el preámbulo habíamos propuesto una fórmula que era todavía mucho más explícita que la aprobada, porque partíamos del principio eminentemente católico, enunciado por los filósofos del siglo XVI – básicamente Suárez y Mariana –, quienes sostuvieron la doctrina que puede ser sintetizada en el aforismo latino de la época, que dice: "Omnia potestas Dei per populum", o sea que toda potestad, toda autoridad, todo poder viene de Dios por medio del pueblo; y fueron justamente estas doctrinas las que permitieron influenciar las universidades españolas y americanas con los principios revolucionarios de que la monarquía no era de derecho divino y que la autoridad debía venir necesariamente del pueblo. Por eso habíamos dicho: "En nombre de Dios, fuente suprema de toda autoridad". Esto fue sustituido por la formula actual, que es simplemente una invocación a la protección de Dios, que para los creyentes puede significar que esa protección no será dada, para los no creyentes significará simplemente que Dios no nos hizo caso.

De otro lado, señor Presidente, y basado siempre en el concepto dogmático del marxismo, hemos oído a lo largo de los debates la serie de planteamientos que hacen los marxistas, en la convicción, que yo estoy absolutamente seguro que es sincera, de que están sosteniendo una verdad científica y que por consiguiente los demás deberíamos aceptarla. Y así se refieren a la propiedad de los medios de producción y deducen, de acuerdo con sus propias tesis, que cuando estos medios de producción no están en manos del Estado hay necesariamente explotación. Nosotros creemos al revés; creemos que cuando los medios de producción están exclusivamente en manos del Estado no sólo se produce explotación, sino que se produce mayor explotación.

Para probarlo no quisiera, señor Presidente, invocar a autores contrarios al marxismo, sino a los economistas comunistas que hoy en Francia están haciendo la gran revisión del marxismo, porque lo interesante es que esta revisión no viene de fuera, sino de dentro. Me refiero, entre otros, a André Glucksmann y en especial a Bernard-Henri Lévy, quien entre otras cosas sostiene que "el intervencionismo estatal y la creencia de que el bienestar y hasta la felicidad humana eran competencia de este Estado-providencia, es realmente falso"; y, agrega: "Habría que recordar que el desequilibrio fundamental de todas las

democracias se da entre la percepción que tienen los ciudadanos de los beneficios que reciben del Estado y del costo que para ellos suponen estos beneficios", y por eso plantea el grave problema de la inadecuación de nuestra tecnología política a las nuevas necesidades.

"Hay que idear procedimientos para hacer ver a los ciudadanos, dice Lévy, que el Estado no trabaja gratis ni en términos económicos ni en términos de libertad y que jugar todas las bases a la seguridad, puede suponer la pérdida irrecuperable de cuotas de libertad y de progreso, además de un costo fiscal asfixiante". Y, esto es cierto, señor Presidente, porque hay una Ley de Bronce del Estado – podríamos llamarla así – según la cual el Estado no da nada, a cambio de nada; lo que el Estado da, lo da siempre sobre la base de quitárselo a otros.

Ahora bien, se dice que cuando los medios de producción están en manos de particulares se produce una explotación económica y social. En el supuesto negado que así fuera, cuando los medios económicos están sólo en el Estado, es evidente que no sólo subsiste la misma explotación económica y social, sino que se agrega una más: la explotación política, o sea que es mucho más peligroso que estén los medios de producción exclusivamente en manos del Estado, que en las manos de los particulares, porque hay la posibilidad de un mejor balance entre ellos.

Yo decía, en sesión pasada, señor Presidente, que la economía de mercado no es la economía liberal, no es la economía en que el Estado es neutro y que no tiene más papel que el de no intervenir. "Dejar hacer, dejar pasar", decían los liberales economistas del siglo XIX. En la economía social de mercado, el Estado interviene para evitar los abusos y las distorsiones artificiales del mercado sobre las bases de la libre iniciativa y el pluralismo, en beneficio de las grandes mayorías, de los consumidores.

El Estado cumple un rol activo, no para privar de la libertad sino para garantizarla; pero, eso sí, evitando y sancionando las formas de explotación indebidas especialmente el monopolio, en cualquiera de sus formas, que es lo más negativo para el mercado social libre.

Ahora bien, ¿la propiedad de los medios de producción es la base sobre la cual se eleva la estructura jurídica y política del Estado, como sostienen los marxistas? ¿Es esto verdad? ¿Es ésta otra de las verdades científicas, inconcusas, que quienes no adherimos a ellas tenemos que aceptar, abrumados por los hechos experimentales que lo prueban? Yo diría que no, señor Presidente, porque los hechos han demostrado justamente lo contrario, y pongo dos casos: ¿Qué cambios, qué modificaciones se produjeron en la propiedad de los medios de producción en la Alemania del año treinta al cuarenticinco, y sin embargo se produjo un estado político como el de Hitler, que era totalmente distinto del régimen creado por la Constitución de Weimar, o sea que los medios de producción no determinaron la creación de un sistema político distinto cuando la infraestructura económica era exactamente la misma. Y al otro lado de la Cortina de Hierro, ¿qué cambios en los medios de producción se produjeron entre Lenin y Stalin? Ninguno. Y, sin embargo, la dictadura de Stalin originó un Estado totalitario totalmente distinto del leninista, y lo mismo puede decirse del Estado que después Kruschev, Kossygin, Breznev, han establecido. De suerte que no es una verdad inconcusa que la infraestructura económica origine necesariamente una super-estructura jurídica y política correlativa.

De otro lado, señor Presidente, se habla del imperialismo, que es un fenómeno sobre cuya definición hay muchos conceptos. Si habláramos con los ingleses de imperialismo, lo entenderían como la voluntad de un pueblo o Estado de extender su dominación sobre otros pueblos, territorios o estados, como sucedió con los imperios desde Alejandro hasta Inglaterra; si en cambio tratamos con los marxistas no leninistas, lo entenderían también en otro sentido porque Marx nunca habló del imperialismo; Marx conoció y condenó el colonialismo tal como existía en su época, muy distinto de los que hoy están en vías de extinción. La tesis del imperialismo como superior etapa del capitalismo es obra leninista, es obra de Lenin, y lo curioso, señor Presidente, es que el concepto de imperialismo, tal como Lenin lo sustenta, resulta que puede aplicarse, con mucha mayor razón, a la propia Unión Soviética que a los países occidentales. Aquí tengo la opinión de un famoso periodista y ensayista francés Aaron, que dice: "Hoy el imperialismo soviético me parece infinitamente más peligroso que el norteamericano, que no niego en el terreno económico, porque hay que hablar ahora del imperialismo militar. Los soviéticos en Africa representan un imperialismo mucho más militante, peligroso y desestabilizador, que los norteamericanos en cualquier lugar del mundo. Por el contrario, se podría decir que el imperialismo norteamericano está extraordinariamente frenado por las instituciones norteamericanas. Si hay quienes pueden decir hoy que la política africana de Carter parece vaga y desdibujada, es porque no dispone de los medios para intervenir, mientras que los soviéticos, con cubanos o sin cubanos, sí intervienen".

Señor Presidente: Todos estos conceptos no pueden tener ni la calidad de una verdad científica, inconcusa, ni deben ser considerados como pensamiento de avanzada. Quienes no participamos de ellos, de la más buena fe y basados en nuestras propias convicciones y estudios no nos situamos en una actitud retardataria o simplemente reaccionaria, sino que no creemos y, por consiguiente, no adherimos a ellos, y así como respetamos las opiniones de quienes no coinciden con las nuestras, exigimos también que respeten las que nosotros sostenemos.

El señor PRESIDENTE.- Señor representante: Le queda solamente un minuto para consumir su turno.

El señor RAMÍREZ DEL VILLAR.- Señor Presidente: Si no me queda más tiempo para expresar algunas otras opiniones, me limitaré a decir que estamos de acuerdo con el Preámbulo tal como ha quedado redactado. Muchas gracias. (Grandes aplausos).

El señor PRESIDENTE.- Tiene la palabra el señor Cornejo Chávez.

El señor CORNEJO CHÁVEZ.- Señor Presidente: Espero poder exponer en los quince minutos que reglamentariamente me corresponden, es decir aproximadamente la mitad del tiempo que su señoría ha tenido a bien concederle al doctor Ramírez del Villar.

El señor PRESIDENTE.- Tiene veinte minutos el señor representante, como todos los demás.

El señor CORNEJO CHÁVEZ.- Le agradezco mucho, señor Presidente, el reloj funciona igual para todos. No resisto a la tentación de relatar, no obstante la hondura del tema de que se está tratando, un hecho anecdótico que leí hace algunos años en un diario de la capital: se refería al caso de un litigante provinciano, que agobiado por las injusticias y gastando sus últimos centavos, logró venir a Lima, para ver si agilizaba un pleito que

venía durando muchos años. Lamentablemente, este esfuerzo no le sirvió de nada, porque la Corte Suprema de la República falló en su contra y le quitó la razón que creía tener. Cuando tras la experiencia pasaba entre preocupado y resentido por el Paseo de la República y pudo apreciar la magnificencia del Palacio de Justicia, impresionante edificio entre jónico y corintio, hizo este comentario: "Mucho Palacio para tan poca justicia". Una cosa semejante me sentiría yo tentado de decir, con todo el respeto que me merecen los autores de este Preámbulo, a su respecto: "Mucho Preámbulo para tan poca Constitución". (Grandes aplausos).

En efecto, señor Presidente, como lo han dicho varios señores representantes – y no han exagerado nada, quizás más bien se han quedado cortos en algunas apreciaciones –, quien lea el exordio y los ocho párrafos del Preámbulo, difícilmente no tiene nada que objetar: "Creyentes en la primacía de la persona humana y en que todos los hombres, iguales en dignidad, tienen derechos de validez universal, anteriores y superiores al Estado". Difícilmente se puede estar en desacuerdo con esto; por lo menos, yo no lo estaría. Yo suscribiría entusiastamente esta afirmación. Y lo mismo cuando se habla de la familia como "célula básica de la sociedad y raíz de su grandeza, así como ámbito natural de la educación y la cultura"; y cuando en el párrafo siguiente se habla de que "estamos decididos a promover la creación de una sociedad justa, libre y culta, sin explotados ni explotadores, donde la economía esté al servicio del hombre y no el hombre al servicio de la economía". Un social cristiano no podría oponerse a esto, al contrario, es lo que un social-cristiano reclama y lo que justifica y da razón a su lucha. "Decididos – asimismo – a fundar un Estado democrático, basado en la voluntad popular y en su libre y periódica consulta; decididos a la cancelación del sub-desarrollo y la injusticia, conscientes de la fraternidad de todos los hombres y de la necesidad de usar la violencia como medio de procurar solución a conflictos internos e internacionales". Se podrá por cada uno – según la tronera ideológico-política desde la cual vea este Preámbulo –, hacer precisiones de forma; pero sobre el fondo mismo de todas estas declaraciones, difícilmente podría haber alguien que se oponga a ellas.

El problema no está en el texto; el problema está en la disconformidad entre en texto del Preámbulo y lo que vienen después. Es evidente, a nuestro juicio – y hemos tenido muy reiteradas oportunidades de decirlo a lo largo de este debate constitucional que ya dura semanas y que ahora llega a su fin –, la falta de correlato practico entre estas declaraciones bellísimas y los efectos que van a producir cuando se aplique la Constitución. Con todas las mejoras que ella tiene y que no le regateo, he dicho y no tengo inconveniente en repetir que, a mi juicio, el Capitulo Primero del Titulo Primero sobre Derechos Fundamentales de la Persona es excelente; tal vez sólo requiere u pequeño reajuste de forma. Pero lo que le falta es el correlato práctico; por ejemplo, esta Constitución de cuyo Preámbulo estamos ahora hablando asegura que todos los peruanos tenemos derecho a la vida. ¿Cómo se va a cumplir esto en la práctica?

Todos tenemos clara conciencia y un testimonio no solamente histórico sino actual, apabullante, abrumador, que se nos mete por los ojos, de la desnutrición, la enfermedad, los altos índices de mortalidad y de morbilidad de la gente que empieza a comer nicovita, de los niños que no toman leche. Esto no es demagogia, no quisiera en lo absoluto utilizar ninguna palabra que parezca tal. Es un hecho, una realidad; centenares de miles de peruanos no tienen derecho a la vida y mueren prematuramente en cantidades abrumadoras. Afirmamos que todos tienen derecho a la educación y estamos llenos de analfabetos; y que todos tenemos derecho a la salud y no hay camas suficientes. Como

expresión de una aspiración está bien, claro está; pero es que para alcanzar esta aspiración tenemos que poner medios idóneos. ¿Y cuáles son los medios idóneos que hemos puesto?

No voy a repetir acá, señor Presidente, lo que extensamente expuse cuando hablamos del Régimen Economico. No soy de los que le dan una importancia excluyente, determinante, definitiva a la economía: no soy marxista; pero eso no me impide reconocer, desde luego, la gravitación inmensa que tiene el modo y forma cómo se organiza un régimen económico sobre todas aquellas consecuencias humanas, sociales, sobre nutrición, analfabetismo, cuidado de la salud. Cada árbol da el fruto que le corresponde y de allí el conocidísimo dicho: "No se puede pedir peras al olmo".

Un régimen económico como el que hemos aprobado, con nuestro voto en contra en muchos puntos esenciales, no va a producir otros frutos que son propios de este régimen económico que ya el Perú ha experimentado, (y que ha experimentado todo el mundo subdesarrollado), el régimen liberal, el régimen capitalista. De ese régimen es fruto lo que el Perú padece hoy día. No es el fruto de diez años de dictadura únicamente, es el fruto de un sistema que viene de mucho más lejos. Es el que ha producido tales resultados y que va a seguir produciéndolos, porque el sistema es el mismo. Hay quienes piensan que el régimen económico aquí consagrado no es liberal, que es una economía social de mercado. Este ya no es el momento de discutir en detalle el asunto. El momento pasó y nosotros expresamos nuestro punto de vista; pero no estará demás recordar algo que parece anecdótico; tengo debidamente archivado el ejemplar original sobre Régimen Economico donde no se hablaba de economía social de mercado, sino de economía libre.

Después se le agregó la palabra "social", pero se mantuvo intocados los demás artículos; y un régimen no se vuelve más porque le agreguen la palabra "social"; habría sido necesario adecuar todos los artículos posteriores para que esa economía que nació liberal, de economía tradicional de mercado libre, se convirtiese realmente en una economía social de mercado (con la cual, dicho sea de paso, tampoco estoy de acuerdo porque me parece neo-liberal); pero ni siquiera en eso, no vino con ese nombre, se le añadió: así es muy fácil, si creemos que con añadir una palabra cambiamos el régimen en su naturaleza y en su esencia sería muy fácil hacerlo; cada uno le podría añadir la palabra que le guste y con eso quedaría satisfecho; pero ese añadido no ha modificado en nada ni la naturaleza, ni los alcances, ni la índole del régimen que hemos establecido. Y ese régimen va a seguir dando los frutos que ha dado todo el tiempo que ha regido. ¿Cómo, entonces, podemos decir en el Preámbulo que nos proponemos superar el subdesarrollo? Si el subdesarrollo ha sido el fruto de ese sistema, no podemos pretender superarlo aplicándole justamente lo que originó la enfermedad. Acá no hay vacunas, no podemos pensar que inyectando subdesarrollo se cura el subdesarrollo, porque esas cosas tienen una lógica implacable.

Por eso, señor Presidente, cuando se lee todo esto, se encuentra muy pocas cosas que observar. Algunas hay. Por ejemplo, cuando se hace una proclamación tan incondicionada sobre la actitud que declaramos tener para recibir y aprovechar "el influjo de la revolución científica, tecnológica, económica y social que transforma el mundo". No tanto, porque en ese "avance" tecnológico, (entre comillas "avance"), hay mucho de la causa que ha producido una sociedad consumista, absolutamente indeseable, a nuestro juicio, para nosotros. Nosotros no podemos estar tan abiertos a esa tecnología, parte de la cual sería fatal en nuestro país. Tenemos que crear tecnología propia, con miras a crear un modelo societal distinto, de mucha mayor austeridad. No vamos a alcanzar nunca a los países desarrollados del mundo capitalista y del mundo comunista, imitando sus propias

técnicas. Pero son atingencias, diríamos así, menores dentro del nivel en que se coloca este Preámbulo. Lo fundamental es que el Preámbulo es una proclamación literariamente hermosa de principios que no encuentran correlato en el texto de la Constitución. Parecería el Preámbulo de otra Constitución que no hemos llegado a hacer. No hay concordancia, no hay correlato, tendríamos que ser mucho más modestos en nuestro Preámbulo para estar a la altura, realmente no muy elevada del texto constitucional, aun con las cosas excelentes que tiene.

El preámbulo empieza haciendo una innovación que ha sido objeto de varias reflexiones. Yo quisiera añadir modestamente la mía. "Nosotros, representantes a la Asamblea Constituyente, invocando la protección de Dios y en ejercicio de la potestad soberana que el pueblo del Perú nos ha concedido, promulgamos". Yo soy un creyente, señor Presidente; yo sí creo que la dignidad del hombre no le viene de regalo sino de Dios. Se ha invocado varias veces aquí el testimonio de un filósofo ilustre, Jacques Maritain. Casi todo lo que él escribió, lo suscribiría, aun cuando no dijo dogmas; y entre las cosas que dijo y en las que creo, está la de que el hombre está colocado en el punto de cruce de dos líneas metafísicas; la de la materia, que nace en el átomo, pasa por el vegetal y el animal hasta llegar al hombre; y la del espíritu, que baja de Dios, pasa por el ángel y llega al hombre. Y que la ubicación escatológica del hombre en el punto de cruce de estas dos líneas metafísicas es lo que le da dignidad. Un poco de materia, por sí mismo, no tiene dignidad; a nadie se le ocurre hablar de la dignidad de una mosca o de un elefante, (esto ejemplos los puso el propio Maritain) porque no son más que materia; lo que le da dignidad al ser humano, es que, además de ser un poco de materia, es decir un individuo, es un espíritu dotado de libertad y de razón, es decir una persona, y esto le viene de Dios. Y por eso es digno. Y porque tiene vocación de trascendencia, porque se proyecta más allá del tiempo, porque se inserta en la eternidad. Creemos en esto los socialcristianos: que no se trata simplemente de una proclamación que uno hace en su ser íntimo o en la esquina de una iglesia el día que va a misa, sino que es una fuente de inspiración de la vida entera. Nosotros afirmamos que la presencia, hace dos mil años, de Cristo en el mundo no significó un episodio para beatas, sino que significó la inserción escatológica de la divinidad en la historia del mundo o, dicho de otra manera, la inserción del tiempo en la eternidad; y esto es propio del ser humano, no lo tienen los animales inferiores, no lo tienen los seres inanimados. Y por eso el hombre es digno; y porque es digno tiene derechos y libertades. Esta es nuestra concepción social cristiana; de manera que yo, no solamente no tendría ningún inconveniente en suscribir la invocación a Dios en muy parecidos términos o exactamente como están, si no fuera, señor Presidente, por dos razones: la primera, porque me temo que habiendo invocado aquí la protección de Dios, no todos se la hemos pedido con la misma fe y no nos ha salido la criatura que deseáramos; me resulta difícil admitir que con esta protección hubiéramos podido alumbrar un régimen económico como el que hemos alumbrado.

Y en segundo lugar, señor Presidente, y esto para nosotros tiene trascendencia, porque una de las cosas que, en nuestro concepto, le ha hecho más daño al pensamiento social cristiano es haber permitido – desde antes que ese pensamiento tomara fuerza, como ha ocurrido en las últimas décadas –, que se identificara al capitalismo liberal con el pensamiento cristiano, que se le llamase civilización occidental y cristiana a ésa que ha producido frutos de vasallaje, de explotación, de frustración humana en volumen masivo; porque en la medida que nosotros creamos que eso es cristianismo, no solamente, diría yo, no estamos siendo fieles al espíritu de Cristo, sino que estamos desacreditando definitivamente la idea social cristiana ante los ojos de los pobres y de los humildes.

Porque no es para eso que Él vino a este mundo, ya he tenido oportunidad de decirlo. Si hay quienes creen que este régimen liberal o neoliberal es el que le conviene al Perú, díganlo si tienen mayoría para aprobarlo, pero por favor no invoquen para eso el nombre de Dios, no le llamen a esto cristianismo. No tenemos derecho de jugar con la palabra, ni con el concepto, ni con la inspiración de Dios.

Por eso, señor Presidente, como el Preámbulo no es una pieza escueta, sola y aislada, sino que encabeza, como su nombre mismo lo indica, todo el resto del texto, yo tendría que votar en contra del Preámbulo porque no encaja en el texto que continúa, que sub-sigue; y aun cuando parezca extraño, señor Presidente, tendríamos que votar en contra del Preámbulo porque es demasiado bueno para esta Constitución. Así lo vamos a hacer, señor Presidente, y le agradezco mucho su atención. (Aplausos prolongados).

El señor Presidente.- Habiendo participado todos los sectores políticos de la Asamblea, declaro concluido el debate del Preámbulo. Se suspende la sesión, citándose a la Comisión Principal para el día próximo a las 10 horas y al Plenario para el viernes 15, a las dieciséis horas.

Eran las 21 hs. 05'.

Por la Redacción.

Alejandro Bustamante Zeña

COMISIÓN PRINCIPAL DE CONSTITUCIÓN DE LA ASAMBLEA CONSTITUYENTE 1978-1979
DIRECTIVA

Sánchez Sánchez, Luis Alberto	Presidente
Aramburú Menchaca, Andrés	Secretario
Rivera Tamayo, Luis	Relator

PARTIDOS POLÍTICOS REPRESENTADOS EN LA COMISIÓN PRINCIPAL DE CONSTITUCIÓN, CON LA NÓMINA DE SUS RESPECTIVOS REPRESENTANTES

Partido Aprista Peruano (PAP)

Sanchez Sánchez, Luis Alberto
Prialé Prialé, Ramiro
León de Vivero, Fernando
Townsend Ezcurra, Andrés
Melgar López, Carlos Enrique
Valle Riestra González, Javier
Chirinos Soto, Enrique
Cruzado Zavala, Julio
Lozada Stanbury, Jorge
Rivera Tamayo, Luis

Partido Popular Cristiano (PPC)

Polar Ugarteche, Mario
Alayza Grundy, Ernesto
Ramírez del Villar, Roberto
Vega García, Rafael
Aramburú Menchaca, Andrés
Sotomarino Chávez, Celso

Partido Movimiento Democrático (MDP)

Ortiz de Zevallos Thorndike, Javier

Frente Nacional de Trabajadores y Campesinos (FNTC)

Cáceres Velásquez, Róger

Partido Comunista Peruano (PCP)

Del Prado Chávez, Jorge

Partido Demócrata Cristiano (PDC)

Cornejo Chávez, Héctor

Frente Obrero Campesino Estudiantil y Popular (FOCEP)

Napurí Schapiro, Ricardo César
Ledesma Izquieta, Genaro

Partido Socialista Revolucionario (PSR)

Meza Cuadra, Antonio

Unidad Democrático Popular (UDP)

Malpica Silva Santisteban, Carlos

Partido Unión Nacional (UN)

Freundt Rosell, Víctor

CONTENIDO

- HAYA DE LA TORRE Y LA CONSTITUCIÓN DE 1979.
- TERMINOLOGÍA BIO-BIBLIOGRÁFICA DE HAYA DE LA TORRE.
- *EL ANTIMPERIALISMO Y EL APRA,* VIGENCIA O CADUCIDAD.
- HISTORIA DE LA *HISTORIA SOCIAL DEL APRISMO.*
- HAYA DE LA TORRE, TREINTA AÑOS EN LA MEMORIA Y EL CORAZÓN DE LOS PUEBLOS DEL PERÚ Y AMÉRICA LATINA: 20 ARTÍCULOS QUE SE DESPRENDEN DE LA LECTURA DIALÉCTICA DE LA CONSTITUCIÓN DE HAYA DE LA TORRE.
- LEY DE HOMENAJE A VÍCTOR RAÚL HAYA DE LA TORRE.
- EL LIBRO DE LA "DERECHIZACIÓN" DE HAYA DE LA TORRE (ARTÍCULO).
- DATOS CONCERNIENTES A LA ASAMBLEA CONSTITUYENTE DE 1978-79.
- D.L., SOBRE LA CONVOCATORIA A ELECCIONES CONSTITUYENTES.
- ENTREVISTA CON ALAN GARCÍA EN 1978.
- "HOY SERÁ INSTALADA JUNTA PREPARATORIA DE LA CONSTITUYENTE" (INFORME PERIODÍSTICO).
- ASAMBLEA CONSTITUYENTE 1978-79 TABLAS, CUADROS, DATOS ESTADÍSTICOS E INFORMACIÓN EN GENERAL.
- CUADRO: PARTIDOS POLÍTICOS INSCRITOS EN EL REGISTRO DE PARTIDOS POLÍTICOS DEL JURADO NACIONAL DE ELECCIONES.
- CUADRO: CÓMPUTO NACIONAL NÚMERO DE MESAS DE SUFRAGIO: 28,404
- VOTOS ALCANZADOS POR CADA LISTA DE CANDIDATOS.
- CUADRO: PROCESOS ELECTORALES HASTA 1978.
- CUADRO: RESULTADO FINAL OFICIAL.
- VÍCTOR RAÚL HAYA DE LA TORRE ES ELEGIDO PRESIDENTE DE LA ASAMBLEA CONSTITUYENTE EN SESIÓN DE INSTALACIÓN DE JUNTAS PREPARATORIAS DEL MARTES 18 DE JULIO DE 1978.
- AUTORIZADA EXPOSICION DEL DR. JOSÉ PAREJA Y PAZ SOLDÁN ANTE LA COMISIÓN PRINCIPAL DE CONSTITUCIÓN, DEL JUEVES 19 DE OCTUBRE DE 1978.

- DEBATE JURÍDICO-IDEOLÓGICO DEL VIERNES 8 DE SETIEMBRE DE 1978: JAVIER DIEZ CANSECO, CARLOS ENRIQUE MELGAR Y ALBERTO RUIZ ELDREDGE.

- LUIS ALBERTO SANCHEZ, PRESIDENTE DE LA COMISION DE CONSTITUCION DE LA ASAMBLEA CONSTITUYENTE PRESENTA, EXPONE Y COMENTA EL TEXTO DE LA CONSTITUCIÓN; EN LA 33ª SESIÓN (PERMANENTE) DEL LUNES 2 DE ABRIL DE 1979.

- LAS COMUNIDADES ANDINAS Y AMAZÓNICAS: HISTÓRICA INTERVENCIÓN DE LUIS FELIPE RODRÍGUEZ VILDÓSOLA, DEL VIERNES 11 DE MAYO DE 1979.

- ECONOMÍA Y PLANIFICACIÓN: ROBERTO RAMÍREZ DEL VILLAR, CARLOS MANUEL COX Y LUIS ALBERTO SÁNCHEZ.

- HAYA DE LA TORRE Y LA HISTORIA DEL PERÚ EN LA IDENTIDAD Y COMPROMISO SOCIAL DE LA ASAMBLEA CONSTITUYENTE. (INTERVENCIÓN DE JAVIER VALLE RIESTRA DEL JUEVES 10 DE AGOSTO DE 1978).

- DEBATE IDEOLÓGICO ENTRE JORGE DEL PRADO CHÁVEZ, LUIS BEDOYA REYES Y URBINO JULVE CIRIACO, DEL MARTES 24 DE OCTUBRE DE 1978.

- RÉGIMEN DE PROPIEDAD DE LA CONSTITUCIÓN: INTERVENCIONES DE ERNESTO ALAYZA GRUNDY Y HÉCTOR CORNEJO CHÁVEZ, DEL VIERNES 4 DE MAYO DE 1979.

- DEFENSA Y VIRTUDES DE LA CONSTITUCIÓN DE 1979: INTERVENCIÓN DE ANDRÉS TOWNSEND EZCURRA, DEL LUNES 11 DE JUNIO DE 1979.

- EL PREÁMBULO DE LA CONSTITUCIÓN: INTERVENCIONES DE ROBERTO RAMÍREZ DEL VILLAR Y HÉCTOR CORNEJO CHÁVEZ, DEL MIÉRCOLES 13 DE JUNIO DE 1979.

- COMISIÓN PRINCIPAL DE CONSTITUCIÓN DE LA ASAMBLEA CONSTITUYENTE 1978-1979 DIRECTIVA/PARTIDOS POLÍTICOS REPRESENTADOS EN LA COMISIÓN PRINCIPAL DE CONSTITUCIÓN, CON LA NÓMINA DE SUS RESPECTIVOS REPRESENTANTES.

- ANEXO.

ANEXO

DISCURSO DE INSTALACIÓN DE LA



ASAMBLEA CONSTITUYENTE



Ciudadanos Representantes:

Cuando el 18 de junio, más de cuatro millones de peruanos concurrieron, con ejemplar disciplina democrática, a las mesas de sufragio, en el Perú ocurrió – sin ruido ni sangre- una auténtica Revolución. El pueblo recuperó el ejercicio de una soberanía que le fuera negada a lo largo de diez años, y demostró madurez, responsabilidad y alto espíritu cívico.

Superando gallardamente los escollos de una legislación electoral enmarañada con la introducción del absurdo voto preferencial, el pueblo peruano optó por el camino de la democracia y de los partidos en que la democracia se sustenta y quedó confirmada, con la experiencia peruana la luminosa frase del apóstol cubano José Martí, quien dijo. "Cuando el sufragio es ley, la Revolución está en el sufragio".

Aquí estamos, con un claro mandato y un eminente designio, como resultado de esta revolución pacífica, cuyas raíces vienen muy de atrás. Se nos ofrece, en 1978,

la oportunidad de realizar aquella "gran transformación" con que soñamos las juventudes rebeldes de 1923 y por la que vivieron, lucharon y murieron con gloria, millares de peruanos en los últimos cincuenta años.

Nos aguarda la tarea de cristalizar, en principios precisos y en instituciones modernas, esos ideales de democracia y justicia social, de pan con libertad, que fueron guión y bandera de varias generaciones en nuestro país. Nos aguarda la tarea de promover aquella unidad continental latinoamericana que en el Perú fue motivo de proscripción genocida y que es hoy compartido de las mayorías en el continente. Y si en la Constitución de 1933 se colocó un artículo con el expreso propósito de excluir de sus derechos políticos a quienes profesaban el ideal de la integración continental, en la Carta Política que elabore esta Asamblea, habrá de aparecer el artículo que nos reconozca como parte integrante del pueblo–continente indoamericano. Este solo cambio ilustra sobre la magnitud de la evolución consumada y de las profundas diferencias que median entre una época de predominio dictatorial y oligárquico y otra de despertar y presencia del pueblo, como tal, no admite condicionamiento.

Esta Asamblea encarna el Poder Constituyente y el Poder Constituyente es la expresión suprema del poder del pueblo. Como tal, no admite condicionamiento, limitaciones, ni parámetros. Ningún dictado extraño a su seno puede recortar sus potestades. Cuando el pueblo se reúne en Asamblea Constituyente, que es el primer Poder del Estado. Vuelve al origen de su ser político y es dueño de organizarse con la más irrestricta libertad, nadie puede fijarle temas, ni actitudes, como no sean sus propios integrantes por la expresión democrática del voto. No reconoce poderes por encima de ella misma, porque es fruto indiscutido y legítimo de la soberanía popular.

En un día como hoy, hace 157 años, el Perú declaró su independencia fundándose en la "voluntad general de los pueblos". El 28 de julio de 1978, fundándose en esa misma "voluntad general de los pueblos" –claramente expresada en las elecciones de junio- sin más limitaciones que aquellas que ella misma quiera darse, se proclama libre y autónoma. Sólo autónoma, soberana y libre podrá cumplir este claro mandato renovador con que la ha investido el pueblo. Sólo así podrá servir con honra a la patria. La hora de las asambleas sumisas y de los parlamentos vasallos ha pasado. El pueblo ha rescatado el manejo de sus propios destinos y no puede renunciar a ellos ni enajenarlos. Los votos del pueblo, en un proceso libre, nos dan título irrenunciable para hablar en su nombre y en su defensa.

La independencia y soberanía de la Asamblea nos imponen a todos ineludibles deberes. El primero es un deber de responsabilidad institucional y de cooperación patriótica. Una Asamblea dividida por antagonismos insalvables, debilitada en su unidad superior de Poder Constituyente, será inapta para cumplir sus elevadas funciones. La Asamblea está obligada –por respeto a los millones de electores que en ella depositaron su confianza- a un trabajo infatigable y fecundo y a una austeridad sin mácula. En este país, tantas veces socavado por hondas crisis de moral pública, los Representantes del pueblo deberán ser paradigma de limpieza. Como la mujer del César, no sólo deben ser honrados sino parecerlo.

Es obvio que la búsqueda de armonías y coincidencias que ofrezcan al texto constitucional un amplio consenso, no significa, de modo alguno, el abandono de posiciones ideológicas ni de ideas ni programas. Es más, una Constituyente resulta palestra natural para la confrontación de posiciones, un planteamiento polémico de diversos caminos. Pero si queremos que la Constitución resulte válida para los más amplios sectores nacionales, debe concebirse como un documento que conjugue propósitos superiores y comunes. Una Constituyente no legisla para un partido, ni para un sector, sino para todo el pueblo y debe procurar la concordancia constructiva de aspiraciones fundamentales.

Debe estar guiada, además, por un sentido y una proyección de futuro. No legislamos para hoy ni para el inmediato mañana. La Constitución, si tenemos la sabiduría de concebirla realistamente, apropiadamente, debe tener vigencia para varias generaciones. Ha de ser lo bastante previsora y flexible para renovarse y renovar, confirmándose como un marco que permita el desarrollo de la sociedad peruana, lo promueva y lo encauce. Y si la defectuosa Constitución de 1933 –por su obsoleto estilo y espíritu- es la última Constitución del siglo veinte, la que se dicte ahora deberá ser la primera Constitución del Siglo XXI. Una Carta Política que, por su participación, modernidad y alcance resulte válida para ese siglo futuro –que muchos no habremos de ver- pero cuyos resplandores aurorales empiezan a dejarse sentir en nuestros conturbados tiempos.

Gran parte del fracaso de anteriores Constituciones se explica por su inadaptación a la realidad nacional. El utópico extranjerismo de muchos legisladores y estadistas les hizo trasladar sin mayor examen, instituciones y a definir las bases del régimen municipal para convocarlos a una nueva y gran jornada democrática.

La restauración del régimen municipal, de origen popular y electivo, conlleva la descentralización administrativa y económica, a través de corporaciones de fomento y desarrollo que garanticen la inversión, en las provincias, de parte de las rentas que ellas producen y que hoy absorbe el centralismo de la capital.

Centrar un sistema político en torno al hombre exige consagrar especial importancia a la preparación del hombre. Nuestra Constitución debe atribuir a la enseñanza una jerarquía dominante y superior. En nuestro contexto nacional, la gratuidad de la enseñanza, en todos sus grados, es una conquista que debemos rescatar. Para el joven estudiante no debe existir más límite en sus aspiraciones, que el marcado por su capacidad. Y erradicar un analfabetismo, que nos avergüenza, debe colocarse entre las primeras obligaciones de un nuevo Estado antimperialista.

Aleccionados por la experiencia de este siglo y por sus realidades económicas, el integracionismo que profesamos es de clara raíz antimperialista.

La integración tiene para el Perú un especial significado. Por su posición geográfica central, por una tradición que viene de su pasado y que se repite en

todas las instancias de su historia –el Tahuantinsuyo, el Virreinato, la Revolución Emancipadora que aquí culmina y se funde en sus corrientes principales- a nuestro país le toca contribuir decisivamente a la coordinación latinoamericana, convertirla en una de las metas nacionales, indispensable para su propia subsistencia. Pues el Perú tiene todo por ganar en una Indoamérica unida y todo lo puede perder en una Indoamérica balcanizada.

La Asamblea Constituyente no puede aislarse de la dramática realidad nacional que la circunda. Los problemas sociales y económicos golpean, literal y figuradamente, a las puertas del Palacio Legislativo y sería inconcebible que la Representación Nacional los ignorara. No actuamos en el vacío, sino en el centro de un país castigado por la crisis más severa de su historia. Son los trabajadores, manuales e intelectuales, los que más sufren con la crisis y son sus intereses los que estamos obligados a defender. La Asamblea, en la etapa de sus Juntas Preparatorias, tomó ya decisiones pluripartidarias orientadas a contribuir, a favorecer una solución de los conflictos más agudos. Está en una línea que habrá de mantenerse con lealtad, sin desviaciones y sin demagogia.

Somos Representantes del pueblo y es el pueblo el que hoy padece la angustia de la desocupación, la violencia de los despidos, el dolor y el hambre.

Ser consecuentes con estas mayorías nacionales –campesinos, obreros, clases medias, pueblos marginales- es el primer deber de los Representantes del pueblo. Sé perfectamente que tal es el convencimiento de todos los que participamos en las tareas de la Constituyente que hoy se inicia.

La Asamblea tampoco puede ni debe separarse del proceso político de democratización peruana. La Fuerza Armada –que se honró asimismo al presidir imparcialmente estas elecciones-, tiene el compromiso de honor de garantizar comicios libres para elegir a las autoridades constitucionales que deben gobernar por elección del pueblo tras el largo interregno castrense de diez años.

No puede haber excusa valedera -y por fortuna nadie ha intentado formular la que justifique un mayor aplazamiento de la plena instauración del orden constitucional. En los comicios del 18 de junio, el pueblo peruano demostró un grado relevante de conciencia cívica. Demostró que los intentos demagógicos de convertirlo a posiciones totalitarias o de "no partido" no tenían fundamento en las convicciones insobornablemente democráticas de las mayorías populares. El Perú no quiere volver atrás, pero tampoco quiere lanzarse a la aventura, en el vacío. El voto del 18 de junio fue, de modo inequívoco, un voto por el cambio dentro de la libertad. Esa reconciliación indispensable, debe efectuarse, tan pronto la Constitución esté promulgada, en el seno de un nuevo orden institucional y a través de elecciones con voto universal y secreto, donde participen todos los peruanos, mayores de 18 años, sepan o no leer y escribir.

La nueva democracia no puede responder al lineamiento tradicional del liberalismo clásico. Junto al Parlamento colegislador político, representativo de los ciudadanos, se requiere un Parlamento o Congreso Económico, representativo

de los productores. Es la dimensión económica y social de la democracia y el órgano propio de la planificación nacional.

La temática constitucional es muy extensa y acaso sólo pueden mencionarse puntos esenciales, el dominio progresivo del Estado sobre las riquezas básicas, la participación efectiva y directa de los trabajadores, la igualdad de la mujer en todos los campos; la atención especialísima de la juventud, ancha fila humana que en nuestro país exige promoción y estímulo especiales. Y también la defensa del medio ambiente y de nuestro patrimonio arqueológico e histórico.

Asegurar que el Perú habrá de incorporarse a la revolución científica y tecnológica que está modificando, en forma acelerada y esencial, el mundo de nuestros días.

Entendamos todo ello, como problema no exclusivamente nacional, sino de envergadura y soluciones latinoamericanas. La nueva Constitución debe reconocer la realidad imperativa, tanto económica, como política e histórica de la integración y debe reconocerlo en su texto con palabras inequívocas.

Nuestra intención será promover la creación de una Comunidad Latinoamericana de Naciones, provista de sus órganos ejecutivo, legislativo, judicial y económico. Sólo a través de ella podremos resistir a los imperialismos cualquiera sea su signo; sólo a través de ella podremos asegurar el desarrollo y la creación de riqueza y su justa distribución. El destino de los países aislados es colonial y dependiente. El de los países integrados –sobre todo en el caso de los países en proceso de desarrollo- es emancipador, libre y socialmente justo.

Asistimos a una revalorización del integracionismo. El antiguo concepto de la unidad latinoamericana fue idealista y evocador. Se continuó en un prístino intento de imitar a la unión norteamericana. Se esterilizó después en la vacua retórica oficial o en la deformación imperialista del panamericanismo.

La disposición transitoria y final de la nueva Carta Fundamental debe ser aquella que convoque a los pueblos a elecciones generales.

De la actividad y celo de los Representantes depende que la ley de leyes se concluya en término de meses para que sea posible la realización de comicios organizados de acuerdo a la nueva estructura del Estado y de sus poderes.

Podremos entonces deparar al continente un verdadero “modelo peruano” -ahora sí- de transformación sin violencia, en libertad y con verdadero sentido de justicia.

Ciudadanos Representantes:

Electo a la Presidencia de la Asamblea por un mandato plural, la represento en su integridad y tengo deberes con todos sus miembros. Todos ellos, sus ideas y sus personas, me merecen igual consideración y deferencia.

Pero sería traicionar la historia misma del Perú en el último medio siglo si, al cabo de esta larga marcha, jalonada por tantos esfuerzos, sacrificios y dolores no tuviera una especial palabra de recuerdo y homenaje para los millares de compañeros, vivos o muertos, que estuvieron con nosotros en el ejercicio de una lealtad sin desfallecimientos. Para ellos y para quienes, antes que nosotros, emprendieron la cruel y dulce tarea de cambiar al Perú, de abolir sus injusticias y cancelar su atraso.

Recuerdo y rindo homenaje a otros héroes anónimos, los de la clandestinidad y la persecución. A los que resistieron estoicos largos años de cárcel y torturas.

A los que padecieron la estrechez y la angustia del destierro. A los que mantuvieron, bajo tiranías y dictaduras, viva y alta, la esperanza en un Perú libre, culto y justo.

Mi homenaje a todos los caídos y a todos los héroes, a todos los partidos, cuyos hombres se confunden en los fastos comunes del pueblo. Nos toca justificar el sacrificio y la esperanza de los luchadores sociales y políticos que, con sinceridad y entrega, quisieron que el Perú se reedificara sobre bases de justicia y libertad, como aquellas que debemos afirmar en la Constitución que nos está encomendada.

Su mandato histórico y el mandato de nuestros electores nos comprometen y obligan. La tarea es clara: elaborar una Constitución que asegure –para hoy, para mañana, para siempre- el Gobierno del pueblo, por el pueblo y para el pueblo.